

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Facultad de Filosofía y Letras

DPTO. DE FILOLOGIA FRANCESA



LAS FORMAS DE LA AUTOBIOGRAFIA
EN
ALBERTINE SARRAZIN

Tomo I

Antonio Bueno García

Valladolid, 1993

**UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DPTO. de FILOLOGIA FRANCESA**

**LAS FORMAS DE LA AUTOBIOGRAFIA
EN
ALBERTINE SARRAZIN**

TESIS DOCTORAL

Presentada por: D. Antonio Bueno García

Dirigida por: Dr.D. Francisco J. Hernández Rodríguez
Catedrático de Filología Francesa

1993

The forms of autobiography in Albertine Sarrazin

The works by Albertine Sarrazin appear unfailingly united to the expression of her own life and self. Such an urgent autobiographical necessity, whose main reasons are pondered throughout the pages of this Doctoral Dissertation, becomes a reality by means of several different forms ranging from those properly written (fictional accounts, poems, diaries and letters) to those pictorial (painting and drawing), through the form of oral autobiography. A perfect symbiosis can be found in them all, and a crossover of contents that turns this plural set of works into a total artistic expression and a perfect genealogy.

The construction of the autobiographical output cannot be understood without the influence of the criminal and penitentiary environment, and of the action of time itself (autobiography has also got different ages of personal and artistic maturing), and without looking steadily at the conflict between "the self" and "the other one".

The second volume of the Doctoral Dissertation contains a long series of documents, not known hitherto in most cases, which were very useful in order to its making-up. It also contains an ample bibliographical index of studies of autobiography and the positive value of writing in the penitentiary ambience.

A Rosa y Guillermo

AGRADECIMIENTO.

Nuestro agradecimiento más sincero a

D. Francisco J. Hernández Rodríguez, por haber aceptado la dirección de esta tesis y guiado nuestros pasos con sabios consejos y orientaciones,

Mme. Christiane Gogois-Myquel y M. Jean-Jacques Pauvert, testigos de excepción de nuestra autora, sin cuya aportación, de valor inestimable, nuestro trabajo hubiera carecido de un soporte importante.

Mlle. Agnès Laury por su singular aportación profesional en el terreno de la grafología.

Los compañeros del Colegio Universitario de Soria y de la Universidad de Valladolid, que alentaron nuestro trabajo, y ante todo a los profesores D. Juan Manuel Flecha y D. Carlos Morales por sus excelentes consejos técnicos.

Un recuerdo entrañable a mi familia, y especialmente a mi esposa y a mi hijo, que estuvieron siempre a mi lado, compartiendo las alegrías y los sinsabores de esta callada tarea.

Nuestro homenaje muy particular a M. Julien Sarrazin, tristemente fallecido en el transcurso de nuestro trabajo, que nos brindó su confianza, y su amistad,

A todos ellos va nuestro reconocimiento.

I. EL ESPACIO AUTOBIOGRAFICO.

La experiencia personal y la obra autobiográfica de Albertine Sarrazin -se puede decir que ambas son indisociables- oscilan entre dos polos de influencia, uno que desarrolla en el autor una fuerza centrípeta y otro centrífuga. Son las dos direcciones, por otra parte, que se advierten en toda obra autobiográfica: la primera, marcando un movimiento de introversión, hacia el interior del propio *yo*; la segunda, de extroversión, de proyección hacia el *otro*. Al mismo tiempo, la particularidad de nuestra autora nos permite señalar otras dos zonas de influencia, dos espacios en los que va a transcurrir la obra: el del confinamiento y el de la huida; el de la cámara oscura -Albertine gustará de hablar de los *Soleils noirs*- y el del sol resplandeciente -también llamado *Râ* por ella como en la más genuina simbología mítica-. La obra aparece igualmente sometida al influjo del espacio y, mientras en un caso marcan la salida hacia la luz (caso de la ficción autobiográfica), otras parecen incapaces de vencer en las tinieblas (el diario, por ejemplo). La diversidad de los efectos de estos dos espacios estará en estrecha relación con las condiciones propias de su confinamiento o de su fuga, con las peculiaridades de su encierro (prisión, condición social, etc.) o de los aliados de su evasión (la escritura, el providencialismo, etc.). En toda esta experiencia se desarrollan dos fenomenologías en principio dispares, pero convergentes: la del enclaustramiento y la de la fuga; se reviven dos mitos el de Proteo y el de Fénix.

I.1. FENOMENOLOGIA DEL ENCLAUSTRAMIENTO.

I.1.1. Los espacios cerrados y las escrituras del yo.

Es evidente que el espacio físico ejerce sobre el individuo que lo habita una influencia nada desdeñable y que ésta debe ser tomada muy en cuenta a la hora de explicar muchas de sus vivencias, así como las razones de alguno de sus comportamientos. Tendrá ello mucho que ver con esa necesidad primaria del ser humano de sentirse en relación armónica consigo mismo y con su entorno. Cuando el espacio en el que se organiza su experiencia resulta ser además el de un recinto aislado y cerrado -pongamos como ejemplo, entre los muros de una celda, de un asilo o de un convento, por ser estos los más frecuentes- sus efectos llegan a adquirir una resonancia si cabe mayor sobre la experiencia particular del individuo.

La forma de este espacio parece estar también, según Bachelard¹ en perfecta consonancia con su efecto: el *círculo*, por ejemplo, con su característica forma de vientre, viene a representar la totalidad temporal, el eterno comienzo y el movimiento en general; el *cuadrado* -figura del reposo- la estabilización en la perfección y la defensa²; la *cruz* -símbolo de valor ascensional- recapitula con su valor cósmico el sentido de la creación, dirigida con sus puntas hacia los cuatro puntos cardinales, es la base de todos los símbolos de orientación en todos los niveles de existencia del hombre³.

Además de un lugar en el que vivir, el espacio cerrado resulta ser también un microcosmos *viviente*, un entorno provisto de fuerza propia y con capacidad suficiente de proyectarla en los demás, pudiendo llegar incluso a modelar a sus ocupantes y a influir en su personalidad.

En la propia imagen del espacio cerrado aparecen resumidos el valor y las cualidades de

¹ G. Bachelard, *Poétique de l'espace*, P.U.F., 1957.

² Según Bachelard, *op. cit.*, muchos espacios sagrados y militares aparecen configurados en forma cuadrangular: altares, templos, campos militares, etc., e innumerables son las veces también que este cuadrado está inscrito en un círculo, como la cima de una colina redondeada o el templo.

³ La tradición cristiana enriqueció prodigiosamente el simbolismo de la cruz, condensando en esta imagen la historia de la salvación y la pasión del Redentor.

otros arquetipos simbólicos estudiados en la obra de Bachelard⁴ o de Gilbert Durand⁵, como es, por ejemplo, la propia *casa*,

"Tout espace vraiment habité porte l'essence de la notion de maison"⁶,

la *noche*, el *útero materno*, la *caverna*, el *laberinto*... paradigmas que, según el último de los autores citados, participan tanto de las propiedades del régimen "*diurno*" como del "*nocturno*" y realizan la antítesis del mundo de la luz y el de las tinieblas.

La cualidad más característica de este tipo de espacios es la defensiva: el espacio del enclaustramiento resulta en todo comparable al del *muro fortificado*⁷, que levanta junto a él sombras impalpables y tiene el poder de reconfortar a sus habitantes con ideas -ilusiones, mas bien- de protección (será característico también en él suscitar el llamado "*complejo de Jonás*", esa actitud tan humana de acomodamiento en el refugio -como el Profeta en el vientre de la ballena-, esa necesidad tan intensamente sentida de encontrar un pequeño reducto en el que poder disfrutar las seguridades mayores de la vida). Al mismo tiempo que defensa, el espacio cerrado proporciona también a quien lo habita intimidad -difícil discernir en un contexto imaginario ambas intenciones-; aunque la intimidad de los espacios cerrados no tiene tanto que ver con la comúnmente entendida, sino más bien con esa otra intimidad superior, mucho más profunda, que aparece en los rincones más recónditos del ser.

Para el individuo, es todo un consuelo saberse en tranquilidad y armonía dentro de la clausura⁸. El acceso a ella se realiza normalmente a través de los mundos oníricos y de la imaginación, estados que suelen aparecer cuando el ser encuentra el mínimo abrigo.

⁴ G. Bachelard, *La Terre et les Rêveries du repos*, José Corti, 1948.

⁵ G. Durand, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, Bordas, 1984.

⁶ G. Bachelard, *Op. cit.*, p. 24.

⁷ Símbolo "*diairétique*" para Gilbert Durand, *op. cit.*

⁸ Ese deseo de "encerrarse" en uno mismo o en un recóndito espacio, de regresar al "útero" -en palabras de Bachelard- o de buscar un último refugio tras la muerte en un sepulcro, es una constante en el comportamiento del alma humana, como también señalaba Eliade.

Ahora bien, todo espacio cerrado puede mostrarse ambivalente pues lleva también implícito el sentido de la discontinuidad, de la separación con el mundo exterior, y así, de puramente defensivo y protector, podemos verle transmutarse en hostil y amenazador, en fuente de innumerables peligros en la oscuridad de la noche⁹. Ya la entrada en él resulta bastante comprometida para el hombre, que muestra su inseguridad en el umbral,

"Dès le seuil on peut sentir une synthèse d'effroi et d'émerveillement, un désir d'entrer et une peur d'entrer."¹⁰

En el espacio intramuros trabaja la imaginación de las voces profundas, se oyen de continuo susurros o amenazas, los mensajes más tranquilizadores y los más temerosos -todo depende del estado de ánimo de quien interroga-; pero los sonidos que en el espacio oscuro se oyen son también los del silencio más verdadero. El silencio de la soledad es imborrable y el espacio en el que se produce, una imagen perenne que pervivirá para siempre en la mente de quien lo habita.

El enclaustramiento, como la noche, es vivido como una travesía de la muerte¹¹; el enclaustrado lucha en él por superar el estado de tinieblas y la gran barrera que le separa del mundo de los vivos; como en la *Noche oscura* de San Juan de la Cruz, el hombre y su alma se esfuerzan por salir de tal estado de sequedad, de dolor y de duda para llegar a encontrar su plenitud. Ese camino no resulta nada fácil, pero -como intuyeron nuestros místicos- existe una posibilidad de emprenderlo a través de la vía ascética, mediante un ejercicio de progresiones.

Los espacios cerrados, en definitiva, representan, con sus características de refugio, de soledad, de sufrimiento y de peligros el mejor marco para vivir la experiencia iniciática; crean un estado de disposición mental y nerviosa en el individuo, que influirá de una manera

⁹"la maison qui abrite est toujours un abri qui défend et protège, et que l'on passe constamment de sa passivité à son activité défensive", (Bachelard, *op. cit.*, p. 205).

¹⁰*Idem*, p. 200.

¹¹La *noche negra* -imagen simbólica del espacio cerrado- aparece también como la sustancia misma del tiempo. En ella se producen transformaciones inquietantes. *Kronos* aparece como dios devorador del tiempo en la noche y sus ídolos asesinos aprovechan para asestar en ella golpes mortales.

directa o dinámica sobre la respuesta de éste a todos los objetos y situaciones con los que está relacionado. En el enclaustramiento, los estados crepusculares de la conciencia hacen que los universos oníricos del individuo se evidencien también con más fuerza, llegando éstos a contactar simbólicamente con su propia experiencia,

"A partir du moment où j'ai commencé à me questionner à propos de cet espace fermé [...], je me suis trouvé, doucement, dans un espace où le rêve et la rêverie contaient, racontaient, exprimaient. Il s'agit en fait davantage du rêve en tant que projet de vie"¹²,

y por todo ello resultarán siempre inolvidables para el individuo que los habita.

Existe a nuestro entender un especial paralelismo entre la fenomenología propia del enclaustramiento y la que se produce en la aventura misma del autobiógrafo. Entrar en uno mismo, en los *territorios del yo*, como así los denomina Gusdorf¹³, es entrar en un mundo no exento de sueños y de imaginación. El efecto de esta obra de exploración sobre el propio escritor resulta también ciertamente ambivalente, presentándose, por un lado, como positivo, por cuanto aporta de autoconocimiento y de concentración del propio *yo*; y por otro como arriesgado, por las amenazas que constantemente se ciernen sobre su obra y que intentan impedir su realización: las resistencias interiores y anímicas, la precariedad de la memoria, el olvido, la falta de sinceridad, las nostalgias del pasado y las proyecciones de un futuro utópico.

Cuando esta aventura de escribir el propio *yo*, se realiza además en un espacio de enclaustramiento, la experiencia adquiere un cariz si cabe aún más complejo, pues a las dificultades particulares del autobiógrafo deberemos añadir las aportadas por los mismos espacios cerrados, a saber: la dificultad de salir de sí mismo -de superar su propio encierro- y de tener en cuenta al *otro*, su tendencia a aislarse en un universo onírico y de imaginación, la constante lucha contra las imágenes fantasmagóricas y el peligro de verse confundido con sus propias representaciones. Entre los muros de la clausura, el comportamiento del autobiógrafo se transmuta, se convierte en otro, en un teatro de operaciones donde se producen

¹² A. Escobar Molina, *L'enfermement, espace, temps, clôture*, Klincksieck, 1989, p. 108.

¹³ G. Gusdorf, *Les écritures du moi, Lignes de vie 1*, Odile Jacob, 1991.

enfrentamientos continuos -más ilusorios que reales-, pero no menos importantes de cara a la realización de su obra.

El espacio cerrado favorece mejor que ningún otro el ejercicio autobiográfico, al darse en él una serie de circunstancias que facilitan tal misión: aislamiento, soledad, silencio... cualidades y modos de vida que favorecen la concentración e impiden la dispersión del propio yo. El escritor ha buscado desde siempre refugio en la intimidad y ha encontrado muchas veces inspiración en los pequeños y recónditos espacios cerrados (recordemos la imagen de la *cámara oscura* en Virginia Wolf, la de las *moradas* en Santa Teresa de Jesús, la *celda* en Bécquer o en la propia Albertine Sarrazin¹⁴, por no poner más que unos ejemplos); otras muchas veces ha debido crear su obra entre los estrechos muros de una celda (la historia literaria aparece plagada de estos casos, desde los que redactaron su obra en un monasterio -recuérdese la tradición mística española-, a los que debieron hacerlo en el estrecho recinto de un asilo, de un hospital o desde la misma prisión).

Es cierto por otra parte que cada persona y cada escritor en particular viene a tener una experiencia distinta del enclaustramiento -nos referimos al real-. Cada clausura adquiere en el alma del que la siente un valor diferente, y no tendrá así el mismo valor en un alma extrovertida y enamorada de la belleza exterior que en aquella predispuesta para la introversión,

"Cette existence, ces tranches, ces quelques mètres carrés, pour nous, amoureux de mouvement, de ciel et de beauté!! Non, ne pas réaliser, c'est insupportable"¹⁵,

o la libremente elegida que la forzada por los acontecimientos de su vida, la que se vive sin aparente control o en el marco de una sociedad influyente. La prisión no potencia los mismos efectos que el convento -a pesar de las similitudes que se ha querido encontrar entre ambos- ni éste que el asilo o el hospital -sea de salud física o mental-. Pero en estas especiales circunstancias, toda experiencia personal, como la escritura y la palabra, adquieren otro valor (estamos en el terreno de la poética del espacio y en el de la fenomenología de la ima-

¹⁴ Acostumbrada a escribir siempre en la celda de alguna prisión, Albertine Sarrazin debió hacerse construir un pequeño reducto con la misma y sobria decoración.

¹⁵ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, Presses Pocket, p. 226.

ginación, pero no olvidemos como decía Paul Ricoeur que esta fenomenología "*peut répercuter l'élan dans des zones où le non verbal l'emporte sur le verbal*")¹⁶.

La experiencia del enclaustramiento nos lleva pues a analizar la influencia y el valor de la escritura, y en particular la autobiográfica, desde parámetros muy distintos,

"Les mots prononcés 'intramuros' ont beaucoup plus de portée que les discours faits dehors lorsque la vie nous prend et nous saoule"[sic]¹⁷,

señalaba Albertine Sarrazin a propósito del efecto de sus palabras dentro de la celda de la prisión.

La escritura en tal circunstancia representa el único nexo de comunicación con el *otro* y se recubre de una importancia salvadora. Sus efectos benefactores -protección ante la dispersión, ejercicio de concentración, etc.-, son tan importantes, como los propios peligros que la acechan, y que ya hemos tenido ocasión de ver más atrás, a la hora de hablar del ejercicio autobiográfico. El efecto de los muros resulta en todo comparable al de la propia escritura.

Resistir en el espacio de las tinieblas y vencer en él es el gran reto del escritor encerrado. Adentrarse en él, bajar a sus profundidades, es como saber bajar también al interior de nosotros mismos, a ese pasado enorme -inmaculado a veces-, sin fecha y con la sola ayuda del recuerdo, como sentía Michel Leiris en *Aurora*,

"Pas à pas, je descendais les marches de l'escalier... J'étais très vieux et tous les événements que je me rappelais parcouraient de bas en haut le tréfonds de mes muscles comme des tarauds errant dans les parois d'un meuble" ...¹⁸.

Lo que sucede es que el intimista se verá a menudo incapaz de traspasar este estado, que tras una experiencia dolorosa y con un encierro por medio, creará no poder ya nunca salir de ese gran pozo negro,

¹⁶ P. Ricoeur, *La métaphore vive*, Seuil, 1975, p. 272.

¹⁷ A. Sarrazin, *Biftons de prison*, Pauvert, 1977, p. 14.

¹⁸ M. Leiris, *Aurora*, Gallimard, 1946, p. 13.

"J'ai beau me gaver de notre vie, je ne puis croire qu'elle ait véritablement eu lieu, ou qu'elle renouera son fil par dessus ce grand noir"¹⁹.

El laberinto es la expresión gráfica y el espacio que mejor define el estado en el que se encuentra este ser: un lugar sin aparente salida en el que pasean su inocencia las almas puras, pero lleno de sufrimiento -muchas veces rencor- por esas horribles imágenes que lo recorren,

(...)"le paysage entier s'ombrage de rancœur et laisse se faufler les araignées honteuses... J'en attrape une, qui tâtonnait, regrettant déjà son trou: araignée, qu'es-tu venue chercher dans les grands labyrinthes, qui sont aussi les simples et droits sentiers où se promènent les purs?"²⁰.

Pero esta acción de adentramiento en la penumbra interior -no exenta de peligros como vemos- resulta también de vital importancia para el escritor; como señalaba proféticamente Bachelard,

"Il faut savoir rentrer dans l'ombre pour avoir la force de faire notre oeuvre"²¹.

Los peligros en esta aventura son muchos, pero uno de los más importantes quizás sea el de abandonarse, el de aceptar el estado actual tal y como viene; de ahí que haya que ejercer siempre una especial vigilancia para luchar contra ello,

"Tendance dangereuse à accepter l'actuel, à tenir compte... attention!!"²².

Para conjurar todos los peligros y transmutarlos en talismán benéfico, el autobiógrafo deberá emplear todas sus fuerzas y servirse de todas las armas a su alcance; lo conseguirá si logra dinamizar sus recuerdos, dar ilusión a sus proyectos, a su vida íntima y personal.

¹⁹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 247.

²⁰ *Idem*, p. 228.

²¹ G. Bachelard, *La Terre et les Réveries du repos*, p. 193.

²² *Idem*, pp. 247-248.

Paradójicamente, el silencio, "*le père de toutes les bonnes pensées*"²³, según Hausherr, se habrá mostrado como el mejor aliado para llevar con éxito su misión. Para que éste dé todos sus frutos, debe realizarse, como el filósofo indica a través de la "*nepsis*", palabra que en griego designa un estado de sobriedad y que en la tradición oriental expresa una realidad psicológica compleja: algo así como el estado de vigilia, la alerta del espíritu en el combate metódico para dirigir nuestras defensas y guardarnos de las amenazas. Esta disposición anímica y mental, esta "*nepsis*", sólo puede por lo demás alcanzarse a través de la soledad y el silencio.

Los *escritos del yo* reflejan por lo general en el espacio cerrado la propia topología del encerrado, una aventura ligada a su experiencia particular intramuros. La transformación regresiva operada por el espacio en la personalidad del individuo se refleja también en su propia palabra, en su discurso. A través de ellos se perfilará también el laberinto que envuelve su clausura. La palabra es como la luz, signo de toda potencia y claridad de espíritu²⁴; y en el encerramiento su eco resplandece con más fuerza que en ningún otro lugar.

El discurso representa un intercambio simbólico, una forma de sociabilidad y una posibilidad potencial de comunicación en este universo de silencio. El discurso, como la palabra, es el derivativo perfecto para encauzar su experiencia,

"On ne s'en sort, on ne s'en défend que par des mots"²⁵.

Como sucede en la observación de una obra pictórica, tendremos que tomar siempre, frente a él, la distancia necesaria para poder contemplarlo en todo su valor. Habrá que aplicarle otro tipo de escucha, abordarlo con una perspectiva diferente, pues a pesar de todo se trata de un discurso, de una obra mejor en el momento de ser dicha y construida.

El peligro mayor que presenta, al no disponer de interlocutor válido, es caer en su propia regresión: en la impotencia del monólogo, de las palabras huecas.

²³ L. Hausherr, *Hésychasme et prière*. Cit. en A. Escobar Molina (*Op. cit.*, p. 305.).

²⁴ Recuérdese cómo en la tradición mítica de los vikingos, Odín, el gran dios, era también conocido como el "dios del buen decir"; y que la recitación, técnica oratoria ligada a la palabra, ha sido siempre importante en muchas culturas y civilizaciones, como en los "*mantra*": *dotados de palabras mágicas* y dinámicas servían, por la maestría de la respiración y del verbo, de fórmulas de encantamiento y eran capaces de dominar el universo.

²⁵ Declaración de un interno a A. Escobar Molina, *Op. cit.*, p. 84.

El discurso en general del enclaustramiento y en particular el autobiográfico, se presenta a menudo como polisémico, discordante -entrando tan pronto a formar parte de él los recuerdos del pasado como los anhelos del futuro o los deseos de los paraísos perdidos-; también desconfiado, llegando muchas veces el interno hasta a dudar del valor de su lenguaje o de si lo que dice es mentira o verdad. Las ideas de espacio y tiempo en él llegan a verse perturbadas: el recoleto espacio se convierte enseguida en el del propio escritor, pero también el de su propia obra, y uno y otro tienen dificultades para salir de él; el tiempo deja de tener un valor normal para sumirse en un interminable letargo y monotonía. Para la persona, perder la noción de tiempo equivale a resentirse de su equilibrio interior, por ello intentará compensar su pérdida con otro imaginado.

Pero, justo es decir, que dentro del propio marco del enclaustramiento, y según el grado de influencia de la misma, se pueden desarrollar también diferentes estilos de escritura: uno más versado hacia el interior y centrado en uno mismo, otro proyectado hacia el exterior. El ejemplo del *Times*, diario de prisión de 1959 de Albertine Sarrazin es una clara muestra del primer estilo; en él la prisión se aprovecha para realizar una dinámica búsqueda del yo y en él, curiosamente, la prisión no tiene ningún protagonismo -apenas aparece mencionada-; es éste también un ejercicio claro de supervivencia de la palabra escrita. *La Cavale*, es el caso inverso, como se verá en nuestro trabajo; en sus páginas se produce una fuga real; la protagonista habla ahora de su prisión, pero es para liberarse de ella, para permanecer intacta en medio de tan importante amenaza.

Alvaro Escobar Molina en su interesante estudio sobre la experiencia del enclaustramiento en el individuo²⁶, advierte hasta tres momentos distintos en el seno de ella: uno de *iniciación* en el citado espacio, seguido de otro de *dominio* del mismo y por último de *estallido* dentro de él. No pensamos difieran ostensiblemente en la experiencia del autobiógrafo, que *inicia* su proceso de encuentro consigo mismo con una emoción y un entusiasmo particulares y con un deseo explícito de superar todos los problemas con sinceridad, aunque no desprovisto de miedos,

²⁶ A. Escobar Molina, *op. cit.*

"C'est en connaissance de cause que, chaque fois que possible, je me risque à recommencer un journal, avec l'espoir de sauver quelques miettes du naufrage [...] je réitère, car je crois cette fois qu'il n'y aura pas de naufrage. Et j'aime mieux risquer que gribouiller, vingt ans après et les pieds dans les pantoufles, des mémoires aussi mensongers que peu vivants"²⁷.

El escritor suele encontrarse también en esta fase como en un pozo, y como el propio Narciso, incapaz de poder desprenderse de la contemplación de su propia imagen.

En un segundo momento de la progresión, el autobiógrafo, que ha llegado a *dominar* su peculiar entorno, empieza a sentir su espacio como obsesivo, moviéndose en él como en círculo y a sentirse en él como en un auténtico laberinto en el que parece incapaz de encontrar salida. Su propia sintaxis, a menudo tortuosa, refleja a la perfección el estado anímico del interno, que empieza a sentirse hastiado, agotado y prisionero de sí mismo.

"Vraiment, mon amour, je n'existe pas en ce moment [...] Les jours me glissent l'un après l'autre sur la carcasse, sans que j'éprouve le besoin d'en faire quelque chose, je travaille toujours autant, mais moralement, désœuvre totale, désintérêt de tout. Je me lève en esperant le sommeil du soir... hélas, c'est parfois difficile à trouver... même parfois le rêve s'épuise... pardonne, chou, d'être si peu forte, mais les batteries sont mortes et archi-mortes"²⁸.

El peligro de esta etapa es sucumbir definitivamente en la empresa y abandonarla, mas un atisbo de esperanza se vuelve a vislumbrar si el autobiógrafo saca fuerzas de flaqueza y sigue luchando para vencer en este especial mundo de tinieblas. Escribir su *yo* aparecerá siempre para él como un remedio y también como una obligación para superar la crisis.

"A midi, je bricole un deuxième carnet. Lui chercherai un titre lorsqu'entamerai; pour l'heure, sa confection m'a assez cassé les méninges: je le couds, en vert et rouge; sur la couverture taillée dans un royal étui à collant Balmoral, ça tranche ratatouillement. Bien qu'il reste quelques pages blanches à celui-ci, je prendrai l'autre dès demain: la cantine de Mars recommence, en même temps que s'instaure pour moi l'ère du Persan(*)"²⁹.

* Juego de palabras en el lenguaje fantasioso de Albertine Sarrazin para definir el "periodo de los cien últimos días en prisión".

²⁷ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, 1976, p. 161.

²⁸ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 87.

²⁹ A. Sarrazin, "Carnet-carnier", LIBERTÉ, p. 69.

Estas etapas marcan como apuntábamos el desarrollo y la experiencia particular del autobiógrafo, describen en su escritura el progreso de una esperanza, aunque en el fondo lo que en realidad termina transmitiéndonos es su desesperanza. A cada lado de ellas puede surgir, independientemente, un tipo diferente de escritura, como los que detallábamos más arriba: de más anclado en la etapa de *iniciación* del enclaustramiento, a más propio del momento de *dominio* de la misma o de *estallido* en ella.

I.1.1.1. El papel de las sociedades *influyentes*.

Si la experiencia del enclaustramiento es ya significativa por todo lo anteriormente expuesto, mayor relieve alcanza cuando se realiza en el marco de un espacio *influyente*; denominaremos así a aquel que, regido por unas leyes propias y con una orientación determinada -represiva, religiosa, curativa, etc.-, busca imponer su especial orden a sus habitantes. Entre los espacios de *influencia* más significativos cabe destacar la prisión, el convento, el cuartel, el asilo, el hospital, etc. Michel Foucault ya advirtió del enorme paralelismo existente entre la función de castigar, educar o curar, por ejemplo. Idéntica similitud advertimos entre la labor llevada a cabo por ciertas instituciones como el convento, el asilo u hospital o la prisión³⁰ (que tanto tiempo han compartido espacio). En todos estos espacios se puede destacar con mayor énfasis aún, la influencia tan significativa que el medio termina generando sobre el individuo, la labor asimiladora de éste y los efectos de tal experiencia sobre su conducta. En estas instituciones el mundo exterior queda anulado gracias al sistema de encerramiento con el fin de *trabajar* dentro a los encerrados, de adoctrinarlos por medio de una terapia acorde con los fines de la propia institución. En el convento el espacio se organiza en un recinto cerrado que favorece la finalidad del propio enclaustramiento (el alejamiento de las materialidades de este mundo y la búsqueda de la santidad), ofreciendo su interior todos los medios adecuados para llegar a ello. El novicio, aislado del mundo por voluntad propia, acepta por el desposeimiento de su cuerpo y de su mente apartarse de las representaciones que le son queridas, a fin de alcanzar a través del

³⁰ El nombre de penitenciaría aplicado a ésta es suficientemente elocuente para relacionarlo con el convento.

trabajo y de la oración -siguiendo la escala benedictina- el ideal buscado. En el asilo o en el hospital, el espacio cerrado también sirve de soporte para la aplicación de la correspondiente acción terapéutica; en este espacio el internamiento no se hace por voluntad propia sino por prescripción del cuerpo médico o de la misma sociedad al advertir en el individuo alguna disfunción, por lo que podrá vivir el internamiento contra su voluntad y hasta su propia razón. En el restringido espacio del cuartel se desarrolla también la tarea de adiestramiento y de disciplina de quien, por su propia voluntad o no, va a servir a los intereses de la institución armada.

Como los anteriormente citados, el espacio penitenciario se ve también organizado en un recinto cerrado para cumplir la función de vigilancia y represión del delincuente o del infractor; este espacio nada tiene que ver ahora con el ideal del prisionero (aunque en el caso del preso político sí que pudiera llegar a darse este extremo como reacción de defensa del que prefiere esta situación a la de admitir el orden social y político establecido); el preso está encerrado por voluntad de los jueces que reprimen así su reprochable conducta de cara a la sociedad e intentan reeducar su comportamiento; el entorno lleva para él el sello del sufrimiento y de la humillación.

Recluidos en un espacio cerrado, por propia voluntad o contra ella, los internos se ven sometidos a una labor de curación o de adiestramiento. Si el encierro suele presentarse como una manera de *redención*, de lo que no cabe ninguna duda es de que la experiencia suele suponer casi siempre también para ellos la pérdida de algo muy preciado, su libertad -el hombre ha relacionado muchas veces su capacidad de moverse y de desplazarse como paradigma de la auténtica libertad-. El espacio abierto, con suficiente campo de movilidad y por lo tanto de libertad, aparece opuesto al cerrado en el que todo movimiento es imposible y el hombre aparece como cautivo. La máquina asimiladora, curativa o represora de las sociedades *influyentes*, unida a la inmovilización del enclaustramiento ha encontrado en este tipo de espacio su arma o su castigo fundamentales.

Esta prueba sin embargo tan tremenda y rigurosa que la persona debe afrontar puede llegar a alcanzar en ciertos casos el valor de la *iniciática*, por cuanto puede tener, paradójicamente, de liberadora, al someter al individuo a toda una serie de peligros con los que deberá enfrentarse y que terminarán haciéndole vencer sobre sus sombras y sobre sí mismo.

Las características de este espacio penitenciario así como su forma de actuar en el individuo y de influir en su personalidad -entiéndase sobre todo en sus facetas anímica, física y artística- es objeto de análisis especial en nuestro siguiente capítulo.

I.1.2. El espacio penitenciario.

Por ser éste el más habitual en la obra de Albertine Sarrazin -elaborada en una gran parte en prisión-, juzgamos que puede resultar útil hacer un recorrido previo de carácter sociológico por esta institución, intentando adentrarnos en las razones profundas de su existencia, en la organización y fines de su política así como en sus implicaciones sobre el prisionero y sobre su personalidad -especialmente en su faceta artística y más concretamente literaria-. Los ejemplos ilustrativos que acompañan a ciertos capítulos de carácter explicativo han sido extraídos en su mayoría del diario de Albertine o de los testimonios de las personas cercanas a ella. Estas notas de carácter cotidiano son a nuestro entender especialmente interesantes pues van marcando el recorrido de una experiencia humana y de una inspiración literaria -el lector podrá en muchos casos reencontrarse con esa vivencia particular en cualquier obra de carácter novelado-.

I.1.2.1. La sociedad penitenciaria.

Nacida con los tiempos modernos por influencia de la filosofía cristiana, la prisión punitiva fue creada para mantener el orden y la justicia sociales, basándose en nuevos principios que la alejaban de la crueldad y suplicios de épocas anteriores. El precepto fundamental por el que habría de regirse es el de la individualización de la pena y el aislamiento solitario como formas de lograr la redención de la falta³¹ -idea ésta que parece seguir de cerca el célebre

³¹En Francia, si bien fue Luis XVI el primero en transformar la penalidad, suprimiendo las torturas y sustituyéndolas por un encarcelamiento graduado, será durante la Revolución "humanitaria" y el Ier Imperio cuando se tomen las primeras medidas serias. El primer código penal data de 1791, donde se proclama la privación de libertad como base del sistema represivo y donde se dicta la creación y normalización política de centros para tal fin. En 1804 desaparecerá totalmente la sanción física de las leyes del Estado. Las penas privativas de libertad podrán ir de la reclusión a los trabajos forzados, a tiempo determinado o a perpetuidad (la deportación fuera de la metrópoli, a la Guayana sobre todo, sería suprimida por decreto en 1938).

lema agustiniano: "*Ecclesia non sitit sanguinem sed contritio cordis: poenitentia*". Este tipo de confinamiento, además de la redención de una falta, lo que pretende es la normalización de una conducta, a través de un complejo entramado de leyes que más tarde se analizarán.

La institución penitenciaria guarda siempre una estrecha relación con el tipo de sociedad que la ampara³². Michel Foucault, autor del célebre estudio sobre la función de la prisión³³, pone en relación esta sociedad disciplinaria con esa tendencia política que desde el siglo XVI -época de las primeras prisiones de castigo- pretende controlar, educar y corregir a la población. La prisión, aparato de castigo de la Administración, se presenta también al mismo tiempo como una máquina para modificar el espíritu. Según Foucault, el poder de castigar no es diferente tampoco -tal y como se ha señalado antes- al de curar, educar o mandar, sino afín. Es un poder normalizador que tiene pues enormemente que ver con el de otras instituciones: convento, fábrica, escuela, etc., y donde se pretende, mediante un control riguroso sobre el individuo dentro de un espacio propicio, cerrado, modificar su comportamiento en aras de mantener la autoridad de la institución y por ello mismo de la sociedad que lo sustenta. Este poder brinda además al Estado un servicio irremplazable: de la prisión alguien dijo que no parecía tanto pensada para dar castigo al transgresor, como para advertir también al ciudadano de las consecuencias de una conducta irregular.

El control ejercido sobre el individuo se ve acompañado además de la instauración de un saber sobre el mismo; saber, por otra parte, que se presentará como indispensable para determinar cuáles deberán ser las precauciones que hay que tomar para destruir las viejas costumbres³⁴.

Siete son las bases o principios que van a mover la sociedad penitenciaria: principio, en primer lugar, de "corrección": que entiende que la detención tiene como función esencial la transformación del comportamiento del individuo detenido,

³²Según Rusche y Kirchheimer se puede apreciar una relación directa entre los diferentes regímenes punitivos y los sistemas de producción de los que toman sus efectos: así por ejemplo, mientras en la economía servil imperaba la esclavitud, en el feudalismo -poco desarrollado económicamente- serán los castigos corporales y en el sistema industrial y burgués -donde se da el mercado libre de la mano de obra-, la detención con fin correctivo. (*Punishment and social structure*, 1939, cit. en Michel Foucault, *Surveiller et punir, naissance de la prison*, NRF, Gallimard, 1975, p. 29).

³³Michel Foucault, *op. cit.*

³⁴El código penal francés de 1810 instauró el régimen de vigilancia policial y la asignación de residencia a todo ex-recluso, con la obligación de presentarse regularmente en los locales indicados a pasar su control. En los albores del siglo, en 1895, una nueva medida de control sobre la población ex-reclusa vino a sumarse: la asignación del "carnet anthropométrique" en lugar del carné de identidad normal (primer antepasado del "certificado de penales" moderno), lo que vendrá a suponer para el condenado la continuación de los efectos de la pena hasta el resto de su vida.

"C'est très beau de ne pas pécher contre l'espérance, mais ne pas pécher contre le règlement quel délice nouveau pour moi! Je sais ainsi que des convocations au bureau ne peuvent résulter que des agréments, et j'y marchais tantôt, 'calme comme l'eau morte d'un lac"³⁵;

principio, igualmente, de "**clasificación**": según el cual los detenidos deberán ser aislados, o repartidos, según la gravedad penal de su acto, pero sobre todo según la edad, sus tendencias, las técnicas de corrección que les deben ser aplicadas y las fases de su transformación",

"On me fit monter à la Roquette, la prison de femmes de Paris [...] Et l'inespéré se produisit. Trois jours après, j'arpentais les quais de la Seine [...] On avait cru mes boniments et après mon passage en 14e correctionnelle, j'avais obtenu le sursis sur mes quinze jours de condamnation"³⁶;

de "**modulación de penas**": pues el desarrollo de las mismas debe poder modificarse según la individualidad de los detenidos, de los resultados que se obtengan, de sus progresos o de sus recaídas,

"En cellule, 8 jours, because engueulé une surveillante"³⁷;

el principio de "**trabajo**", que aparece como obligación y como derecho, al ser considerado una de las piezas esenciales de la transformación y de la socialización progresiva de los detenidos,

"Le soir, je fais mon 1000 de tiquettes [sic], puis, ouste, horizontale"³⁸;

el de "**educación penitenciaria**", que será además de una preocupación para el poder público -en interés de la sociedad- una obligación de cara al detenido; ligado estrechamente a éste tendremos otro principio, el del "**control técnico de la detención**", que señala que el régimen

³⁵ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 159.

³⁶ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 99.

³⁷ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 118.

³⁸ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 76.

de la prisión debe, al menos por una parte, ser controlado y encargado a un personal especializado que posea las capacidades morales y técnicas para velar por la buena formación del individuo; esta función aparece la mayoría de las veces encomendada al cuerpo psiquiátrico,

- "J'étais psychiatre attachée à la prison-école de Doullens, ou je venais d'Amiens une fois par semaine, examiner les arrivantes et conseiller à propos de leur éducation au cours de la 'commission de traitement' réunie tous les 3 mois"³⁹,

y por último, el de "instituciones anexas", que según pregona, debe seguir al encarcelamiento una serie de medidas de control y de asistencia hasta la readaptación definitiva del antiguo detenido -en realidad, no habría solamente que vigilarle a su salida de prisión sino prestarle apoyo y ayuda-,

(...) "il est extrêmement difficile à un détenu sortant de prison, de se relever, je veux dire de retrouver une situation"⁴⁰.

Bajo el nombre genérico de "*crimen*" lo que se va juzgar también a partir de ahora son, según Foucault, otras muchas cosas: pasiones, instintos, anomalías, enfermedades, inadaptaciones, efectos provenientes del medio o de la herencia, deseos, voluntades del sujeto e incluso lo que puede esperarse de él en el porvenir.

Esta labor de "*juzgar*", que corresponde eminentemente a un juez, vendrá avalada también por el asesoramiento de toda una corte de profesionales: abogados, magistrados de aplicación de penas, expertos psiquiátricos, educadores y demás que le ayudarán a evaluar la conducta del individuo y le instruirán en su decisión final. Su asesoramiento en materia penal no vendrá dado sin embargo como expertos en responsabilidad o educación, sino como consejeros en castigo. La convicción de que todo crimen tiene su curación en la influencia física y moral les llevará a argumentar sobre toda una serie de principios, sobre las sensaciones y las simpatías del sistema nervioso, para determinar el grado de perversión o de peligrosidad de

³⁹V. Respuestas de Mme. Gogois-Myquel a nuestro Cuestionario, el 28 de Julio de 1990, en Apéndice, *Informes personales*.

⁴⁰ Albertine parle, DISQUE ADÈS.

estos individuos y señalar el castigo que se deberá administrar para modificar su conducta⁴¹ o para protegerse de ellos,

"Je ne parle pas bien sûr de la mauvaise volonté, mais bien des faits qui dépendent de l'aide ou l'assentiment de personnes sur lesquelles je ne puis rien, que jeter ma demande et attendre, tassée dans un coin, leur décision"⁴².

El régimen punitivo está basado en la aplicación de la fuerza para dar cumplimiento a la sentencia; desde que las instancias del poder dictan el sometimiento y el arresto del delincuente o del infractor, todos los depositarios de la fuerza pública son requeridos y obligados para dar cumplimiento a la ley⁴³. El castigo se reflejará también en todos los gestos cotidianos y a lo largo de toda la detención: horario, movimientos regulares y obligatorios, trabajo en común, soledad y silencio⁴⁴, respeto, buenas costumbres, etc. El poder disciplinario manifiesta así su función primordial que es enderezar el hábito y la conducta⁴⁵.

Durante el tiempo que dura la detención -y muchas veces también después de ella-, el recluso es observado en su conducta día a día, anotándosele en una cartilla toda reacción y evolución de su personalidad⁴⁶. La prisión se convierte en una especie de observatorio permanente sobre el individuo, que permite clasificar la diversidad del vicio o de las debilidades humanas, y un espacio de represión de actitudes.

Páginas atrás hablábamos de ese espacio cerrado, de sus variedades y de sus formas como factores influyentes en la personalidad del individuo y como medios de control de una ins-

⁴¹De los esfuerzos de la institución por variar la conducta de nuestra escritora, se encontrarán en su diario o sus cartas abundantes ejemplos.

⁴²A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 160.

⁴³Cfr. en Apéndice, *Certificaciones personales*, el *Mandat de dépôt* contra Albertine Sarrazin.

⁴⁴Será a partir de 1830 cuando, siguiendo las directrices del sistema pensilvaniano de aislamiento, se decreta en Francia la regla de silencio en las Centrales.

⁴⁵Ya en el siglo XVII Walhausen -citado por Foucault, p. 172- hablaba de la "droite discipline" como arte del "bon dressement".

⁴⁶El dossier por ejemplo de Albertine Sarrazin contiene -según nuestras fuentes- entre otros los siguientes datos: información de orden judicial, observaciones penitenciarias, resultado de la investigación sobre su familia, dictámenes de los asistentes sociales sobre la condenada, apreciación sobre sus posibilidades de rehabilitación, fichas médicas, informe sobre su salud mental, examen psicotécnico...

titución sobre él; en el caso de la prisión, muchas son también las formas arquitectónicas que se han hecho célebres para llevar a cabo la misión de vigilancia y represión: desde la planta en semicírculo, en estrella, en cruz, hasta la más sofisticada: el panopticón de Bentham. Esta última es la figura arquitectónica y el espacio que mejor simboliza y traduce la filosofía de la nueva sociedad penitenciaria⁴⁷; bastaría con situar en su interior a un vigilante y en cada celda a un condenado, un loco, un enfermo, un obrero o un escolar -como diría Foucault- para controlar todos y cada uno de sus movimientos. Este ingenio arquitectónico es una máquina para crear y sostener una relación de poder sin la presencia aparente del que lo ejerce: el efecto del panopticón es infundir en el prisionero un sentimiento permanente de vigilancia -aunque en realidad la acción sea discontinua- que asegure la función automática del poder. Lo esencial es, como dice Foucault, "*que le prisonnier se sache surveillé*", aunque en realidad no lo esté. Esta transparencia es vivida de una manera angustiosa por el prisionero,

"Ce monde qui semble séparé de moi par une paroi de verre"⁴⁸.

La prisión de Fresnes, acabada en 1898 y por la que han pasado millares de reclusos -entre ellos célebres escritores como Rimbaud, Brasillach o la propia Albertine Sarrazin- da prueba de la organización minuciosa del aislamiento y de la vigilancia y es uno de los grandes símbolos de estos primeros periodos.

En el microcosmos penitenciario todo, absolutamente todo, parece tener una función clara y es susceptible de clasificación y división. Desde la implantación del sistema penitenciario, varios han sido por ejemplo las formas o espacios de reclusión empleados: encarcelamiento **en común** o sistema francés⁴⁹, en el que los reclusos conviven día y noche en salas comunes; **celular** o sistema de Filadelfia, donde permanecen durante todo el tiempo que dura la detención en soledad, aislados en una celda; sistema **pensilvaniano**, en el que el recluso

⁴⁷ Su principio es bien sencillo: diseñado en forma de anillo, en su centro aparece dispuesta una torre con amplios ventanales que dan a la cara interior del mismo; el edificio periférico exterior aparece a su vez dividido en celdas con dos ventanas (una que da al interior, de frente mismo a la ventana de la torre, y otra al exterior, permitiendo a la luz entrar) con objeto de poder ver en todo momento a los internos.

⁴⁸ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 122.

⁴⁹ Albertine Sarrazin, que pasó por casi todos los sistemas de encarcelamiento a lo largo de su larga trayectoria carcelaria nos da todo tipo de detalles, éste en particular en su relato *La Cavale*.

compagina la soledad de su celda con el trabajo, y sistema **auburniano**, en el que el recluso permanece aislado por la noche y durante el día trabaja en común con los demás (sistema éste muy frecuente también en muchas centrales francesas y que conoció largamente nuestra autora). Con el siglo XX entrarían en funcionamiento otros sistemas de reclusión como el **irlandés**, régimen progresivo, que se logra por la combinación del régimen celular en común y el auburniano, pudiendo incluso llegar al estado de semilibertad (régimen éste que será adoptado en Francia en 1938 para los condenados a trabajos forzados de la metrópoli); o el de **prisión abierta** -no aplicable a todos por temor a las fugas-, en el que el preso compagina la vida en sociedad con la penitenciaria.

Desde el punto de vista de los centros, varios son los tipos de establecimientos penitenciarios que se harán ya familiares en países como Francia y en otros del mismo entorno cultural desde este periodo: la cárcel (*maison d'arrêt*), construida al lado de cada Tribunal correccional; la central⁵⁰ (*maison centrale* o *centrale*), precintada por altos muros; la prisión escuela (*prison-école*) y el centro penitenciario (*centre pénitentiaire*), de más moderna creación, fuertemente custodiado y rodeado de espinosas alambradas. A pesar de la similitud de objetivos y de la parecida función en todos ellos -sólo cambia el tipo de penas o el número de años impuestos a los condenados-, la estancia en ellos, como el ambiente, resulta siempre diferente según se esté en uno u otro centro, en una u otra localidad. Es lo que apreciaba Albertine,

"Les taules méridionales ont l'air vachement plus relax. Voilà une boîte où jamais l'une ou l'autre (tu connais mes deux cerbères à présent) n'a fait-même à l'arrivée, la moindre tentative pour fouillars, moi ni les affaires ni le placard. Pour un trafic, quel rêve!"⁵¹.

Entre la población reclusa puede establecerse también una clasificación, teniendo en cuenta diferentes aspectos, como la situación e identidad del recluso o la categoría del acto punible. Así, ateniéndonos a la situación personal y condición del interno dentro de la prisión, podemos distinguir entre los "**preventivos**", que permanecen en prisión hasta la sentencia del juicio y que por lo tanto aún no pueden ser considerados culpables -fue el caso por ejemplo

⁵⁰ La edificación de "centrales" en Francia se producirá sobre todo en los años 1820 y 1830, época también llamada de la "prisión triunfante".

⁵¹ A. Sarrazin, *Bifions*, p. 168.

en la historia literaria de Apollinaire, presunto autor del robo de la Gioconda-, y los **"condenados"**, encarcelados tras sentencia firme -como ocurrió en el caso de Sade, Genet, Albertine Sarrazin y tantos otros escritores-. Según la naturaleza y motivación del acto punible, diferenciaremos entre estos del último grupo a los **"comunes"**, si su acción aparece tipificada y penada en el código ordinario -Genet o Boudard, por ejemplo-, y **"políticos"**, si su actividad supone un atentado contra la seguridad o el orden del Estado o los poderes y autoridades del mismo -caso éste que es el más extendido entre los hombres de letras, recuérdese a Diderot, Chateaubriand, Brasillach, etc.-. Atendiendo a la personalidad del preso, habrá que distinguir entre el **"infractor"**, que ha quebrantado simplemente una ley o precepto, pero al que no se le supone ninguna desviación especial -el primero de los citados, por ejemplo- y el **"delincuente"**, a quien sí se le supone además una cualidad y una tendencia natural para la realización de delitos. Dada la implicación de esta figura con la personalidad de nuestra escritora, volveremos sobre la misma más adelante.

El personal de la prisión, encargado de mantener el orden y finalidad de la misma, aparece también organizado según su diferente función: al mando, por ejemplo de la cúpula administrativa de una prisión francesa está el *directeur*, le sigue el *sous-directeur*, el *commis* (encargado de los libros), el *greffier-comptable* (encargado del libro de contabilidad y del registro de reclusos), y el *économe* (encargado de las cuestiones materiales); entre el personal de vigilancia al *surveillant-chef*, el *sur-veillant-chef adjoint* y el *surveillant (maton)*, en el argot penitenciario y frecuentemente en Albertine Sarrazin); además del personal educador, psiquiátrico, religioso y de servicio social.

I.1.2.2. Las prisiones francesas en los años cincuenta y sesenta.

No puede decirse que la sociedad penitenciaria haya evolucionado de una manera significativa con el paso del tiempo. Las críticas al sistema, que se produjeron casi desde el momento de su instalación⁵², se han repetido constantemente a lo largo de su historia y hoy en día distan mucho de ser acalladas. Fue al término de la Segunda Guerra Mundial cuando

⁵² Persigny, por ejemplo, Ministro francés del Interior en la IIª República, llegó a declarar que condenar a la gente a la cárcel no debía ser lo mismo que condenarla a la locura.

se produjo el más serio intento para mejorar las rígidas estructuras y las condiciones de vida en prisión, y algo, aunque poco, se avanzó en este sentido, pero las reformas volvieron a tildarse de fracaso y siguieron pareciendo tan obsoletas como las normas que desde antaño venían practicándose. La inmensa mayoría de las obras y los estudios sociológicos sobre la situación penitenciaria plantean ya desde el título su claro sentir pesimista, como la de Simone Buffard⁵³, titulada "*l'impossible réforme des prisons*". La gran dificultad que plantea administrar una población penal enormemente creciente, con los problemas derivados de su propia disposición espacial: insuficiencia de los locales, hacinamiento, insalubridad, etc., y el fracaso notorio de su política de represión y de adaptación -al fabricar ella misma los monstruos que pretende aniquilar-, provoca en la sociedad un complejo de rotundo fracaso y un profundo sentimiento de malestar; y es que la prisión -como dirá también Simone Buffard- es para la sociedad como un hijo enfermo, "*qu'on ne peut jamais l'oublier*".

Los principios por los que en los años cincuenta y sesenta se rige en Francia son los de la Reforma de 1945, que no parecen -como decíamos- haber variado sustancialmente con respecto a los anteriores; siete siguen siendo en esta época las máximas universales de la buena condición penitenciaria, máximas que como vamos a ver coinciden en lo esencial con los principios que se enumeraban en el primer Código penal y que ya tuvimos ocasión de comentar de una manera somera; así es como empieza el articulado de la citada Reforma:

-*"El fin primordial de la pena privativa de libertad es la enmienda y rehabilitación social del condenado"* (**principio de corrección**).

-*"La repartición en establecimientos penitenciarios de individuos con penas inferiores a un año tiene como base el sexo, personalidad y grado de perversión del delincuente"* (**principio de clasificación**).

-*"Se aplicará un régimen progresivo en vista de adaptar el tratamiento del prisionero a su actitud y a su grado de enmienda. Este régimen va de la estancia en celda a la semilibertad. El beneficio de la libertad condicional se entenderá a todas las penas temporales"* (**principio de modulación de penas**).

-*"Todo condenado de derecho común está obligado al trabajo, nadie será obligado a quedar desocupado"* (**principio del trabajo como obligación y como derecho**).

⁵³ Simone Buffard, *Le Froid pénitentiaire. L'impossible réforme des prisons*, Eds. du Seuil, 1973.

-*"El tratamiento infligido al prisionero, fuera de toda promiscuidad corruptora, debe tender principalmente a su instrucción general y profesional y a su mejora"* (**principio de la educación penitenciaria**).

-*"En todo establecimiento penitenciario funciona un servicio social y médico-psicológico"* (**principio del control técnico de la detención**).

-*"Se dará asistencia al prisionero durante y después de la pena con vistas a facilitar su reclasificación"* (**principio de instituciones anexas**).

En la Reforma de 1945, decimos, se repiten palabra por palabra las mismas ideas, las mismas propuestas sobre la finalidad de la reclusión, y es que en el fondo las leyes sobre las que se asienta -como lo veía Albertine- siguen siendo las mismas,

"Il est donc inutile, à mon avis, de cotiser à des projets de réforme, de gueuler, de s'indigner, de jeter de l'encre, si l'on n'a pas les pouvoirs nécessaires pour faire évoluer ou devier les lois"⁵⁴.

No obstante, en la realidad de la vida cotidiana algo cambió: los derechos tanto de los presos políticos como de los comunes vieron, en los años cincuenta, y sobre todo sesenta, una significativa ampliación: a los primeros ya se les permitió comunicarse entre ellos, recibir más visitas, libros, periódicos e incluso escribir -inimaginable tan sólo unos años antes-. Los otros, los comunes, empezaron a disfrutar también de alguna que otra ventaja: disponer de un tiempo especial de *locutorio* para hablar con sus familiares u otro tipo de personas,

"Parloir accordé sans besoin d'écrire, beaucoup je crois grâce à Mme Janine..."⁵⁵,

poder escribir alguna carta más en su pequeña ración semanal,

"Une lettre gagnée, en taule c'est sans prix"⁵⁶,

⁵⁴ A. Sarrazin, *Lettre à M. Michel Chomarat*, LETTRES ET POÈMES, p. 68.

⁵⁵ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 94.

⁵⁶ A. Sarrazin, *Passe-Peine*, LIBERTÉ, p. 121.

en ciertas prisiones oír incluso la radio (!) -o al menos ciertos programas previamente seleccionados-,

"J'espère que jeudi tu m'affranchiras sur le why des nouveaux horaires TSF [...] S'ils croient me faire de la peine en "m'infligeant" Beethoven... régalee hier soir, dommage que brouillé, et Jouvin, après... mmm, ça vous fait fondre"⁵⁷;

recibir prensa, tener acceso a una pequeña y "escogida" biblioteca,

"Ce soir, désespérant de voir les books, et ayant rendu les miens et épuisé mes magazines, je me hâte de trouver à faire, pour que ce lundi de Pâques ne soit pas, quand même soirée de mitard"⁵⁸.

Pero, más importante aún que los postulados de la citada Reforma, nos parece la actitud de la sociedad en la época de cara a la situación penitenciaria. A través de la obra de algunos intelectuales sensibilizados por el tema como Foucault o Bettelheim -que conoció en sus propias carnes el peso del internamiento en un campo de concentración-, de testimonios reales como los de Hervieu o Simone Buffard, de grupos de trabajo como "*Cerfi*" y de muchos escritores, que en algún momento de su vida estuvieron relacionados con esta experiencia, se siguen denunciando los eternos problemas de la vida en prisión: pésimo estado de locales -donde en muchos hay amenaza real de ruina-, hacinamiento, falta o escasez de agua corriente, frío, humedad, alimentación deficiente, vida monótona, ausencia de actividades -y menos aún deportivas o culturales-, aislamiento casi total del interno -las relaciones familiares no son ni suficientes ni adecuadas en medio de un locutorio controlado-, explotación laboral en una microsociedad donde sólo menos del 10% trabaja y un largo etcétera de quejas, que explicaría la asiduidad de los motines y el número tan alto de suicidios entre la población penitenciaria. El descontento es vivido también entre el propio personal encargado de la misma -a menudo falto de preparación y de vocación reeducadora-, que denuncia constantemente su precaria situación -escaso número de vigilantes, mala remuneración y demasiados problemas a los que hacer frente-.

⁵⁷ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 104.

⁵⁸ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 96.

A esta denuncia proveniente de personas o círculos restringidos se unirá también la de una sociedad en efervescencia; los años cincuenta y sobre todo sesenta, con sus nuevas tendencias de ver la vida, pusieron de relieve el caso y la experiencia personal del oprimido, del disminuido -psíquica, física o socialmente-, de todo aquello que era sentido como minoritario; esto habría de influir notablemente en la denuncia de la prisión y en la valoración especial del prisionero: pronto cambió el punto de vista sobre el tema, se consideró que era la sociedad la que había tomado la decisión de castigar y apartar de su seno a los que resolvían separarse de ella o enfrentarse a sus principios. Para la opinión pública, movida por una actitud de rechazo de las normas convencionales y sociales, por una simpatía hacia estos seres, la celda se convirtió de repente en lugar de castigo del mártir y en refugio de la verdad (*cfr.* más adelante el epígrafe, *Fascinación de la sociedad por el delincuente*). Pero será sobre todo a partir de 1968 cuando, guiado por la dinámica social, se desarrolle un movimiento mucho más activo contra las prisiones, motivado quizás por la presencia tan abundante en aquella época de militantes políticos en prisión, que descubrieron las realidades de la celda y que hicieron llegar con más éxito a la sociedad el grito de sus quejas. Lo cierto es que la voz de entre rejas saltó a la calle con un eco inusual en la historia social y literaria y muchos testimonios y páginas de tinta de los propios internos llegaron al corazón de la población, que no dejaba de preguntarse qué mal había podido hacer ese hombre o esa mujer para acabar allí y qué tipo de sociedad era esa que tan fríamente los condenaba.

I.1.2.3. Condiciones de vida.

Analizábamos páginas atrás el significado y las etapas de la experiencia de la reclusión; parece interesante entrar algo más en detalle en la realidad diaria de la celda y del condenado para comprender mejor su sentimiento y su propia evolución. En el recorrido seguirán siéndonos de gran utilidad los testimonios de la propia Albertine Sarrazin.

Lo primero que quizás llama la atención en este tipo particular de vida es la monotonía y la rutina diaria dentro de la institución: todas las jornadas parecen iguales y ninguna aporta nada diferente a las demás; cada hora lleva implícita una actividad diseñada de antemano; es

poco el espacio que aparece dejado a la improvisación, a la casualidad o a la fantasía. Es este un suplicio moral que los reclusos temen más que al castigo mismo. Por ello mismo, el mínimo detalle, la mínima alegría tiene aquí más repercusión que en ningún otro lugar,

"Si vous saviez chère Madame, comme en prison on apprend à apprécier les moindres diversions, les plus petites joies. Chaque jour en apporte, ne serait-ce que la douche ou la distribution du sucre"⁵⁹.

El horario tipo de una prisión francesa comienza a las 6,45 con el toque de diana, a las 7 se produce el recuento, a las 7,15, el desayuno, al que suele seguir un tiempo libre (el trabajo es sólo deber de unos pocos privilegiados); a las 9,30, paseo y patio; a las 11,15, la comida y a las 17 la cena a la que sigue el toque de silencio y el tiempo de dormir, hasta la madrugada siguiente en la que se volverá a repetir la misma historia,

"Enfin, comme repère, on a les heures où le poste est autorisé, alors on entend l'indicatif des informations, donc c'est coupé, on sait que c'est telle heure. L'heure où les gamelles remuent, bon c'est que c'est 5 h 1/2 ou 6 h, enfin l'heure de la soupe. Puis il y a les carillons de la ville, mais les montres sont confisquées. On n'a pas l'heure. On ne peut se repérer que par les moments de la routine: le café, la soupe, le coucher, c'est tout"⁶⁰.

La penuria del preso va a verse acrecentada, desde su entrada, con su miseria física que pondrá a prueba su frágil cuerpo. A pesar de lo que en sus intenciones se expresa sobre la supresión del castigo físico, la prisión es una pena corporal, "*une machine à briser et à avilir le corps*", como dice Simone Buffard⁶¹, y cómo pensar que no cuando el castigo atenta directamente contra un hombre o una mujer de carne y hueso, unos seres humillados, esposados, desnudados..., reclusos en una celda y condenados a la promiscuidad o a la soledad, privados de todo: de su intimidad e incluso del contacto con los demás. Esta empresa es la más fácil de realizar en el sistema carcelario y la que más pronto resultados va a operar en el ánimo del recluso.

⁵⁹ A. Sarrazin, *Lettre à Mme. Bourgeois* (inédita).

⁶⁰ *Albertine parle*, DISQUE ADÈS.

⁶¹ S. Buffard, *op. cit.*

La primera amenaza contra su cuerpo tendrá lugar con el *cacheo* -gesto que se repetirá con suma asiduidad a lo largo de toda la detención-,

"Et tout de suite, l'amical et affreux geste: A poil!"⁶²;

su práctica representa mucho más que una operación de control, es una acción que atenta y hiere al cuerpo real, al imaginario y al simbólico y que pretende su anulación. Los hombres o mujeres cacheados son en definitiva hombres o mujeres poseídos.

El preso va a sentir también enseguida la amenaza de las duras condiciones de vida del nuevo lugar, entre ellas el frío,

"Le froid est tel que j'en délire, comme si les artères charriaient de la neige"⁶³,

la humedad, la falta de medios y de cuidados médicos serios, la mala higiene, los olores...

[...]"cette odeur, en débouchant dans la galerie mâle du deuxième étage!!"⁶⁴.

Boudard, al definir en *La Cerise* la prisión dijo enseguida de ella: -"*c'est d'abord une odeur*" (cfr. este efecto con los apuntados anteriormente sobre los *espacios cerrados*); el prisionero huele mal porque las duchas o los retretes no pueden ser utilizados con la más mínima libertad. El agua caliente escasea, los servicios (a la vista de todos), someten al recluso a una humillación, pisoteando su intimidad; cuando está en su propia y solitaria celda, el detenido tampoco goza de entera libertad puesto que teme en cualquier momento ser observado desde el orificio de la puerta⁶⁵,

⁶² A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, p. 118.

⁶³ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 253.

⁶⁴ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 56.

⁶⁵ Bruno Bettheleim y Simone Buffard coinciden en destacar en esta prueba la intención regresiva e infantilizante de la institución que pretende reproducir en el condenado los efectos de la fase sádico-anal del niño, impidiéndole todo placer y castigándole con su propio olor.

"(...)à 6 h, elle [la matonne] est restée à guetter un bon quart d'heure, pour voir si j'allais appeler Oroy, ou pour frimer à l'oeilleton, je ne sais, mais je colle toujours un Nil. Au début, elle gueulait, mais je 'J'ai pas besoin de spectateur quand je me lave les fesses"⁶⁶.

La alimentación es, a pesar de los pretendidos controles, deficiente, nada equilibrada, abundante en féculas y pasta; siempre insuficiente, por lo que en absoluto podrá dar fuerza alguna ni satisfacción al condenado. Las necesidades materiales de estas personas se suelen ver paliadas en gran medida por la ayuda de familiares y amigos que les aportan paquetes con comida u otros enseres necesarios,

"Colis mother: une jupe qui a dix ans, débitée en écharpes; des socquettes dépareillées; enfin, stop aux remembrances"⁶⁷.

pero muchas veces, al verse estos eventualmente suspendidos en la prisión, va a tener que ser la cantina la que resuelva sus necesidades, al tiempo que permite a la institución, también dicho sea de paso, disminuir sus gastos de mantenimiento⁶⁸.

La cantina proporciona los productos de primera necesidad, incluidos el tabaco y la bebida, aunque todo ello al mismo precio -si no más caro- que en el exterior; a ella se accede con el peculio *disponible para gastar*, dinero que suele provenir de las rentas del trabajo o de la ayuda exterior y cuyo montante aparece fijado por la misma institución⁶⁹.

La salud de los presos se ve también continuamente amenazada (las carencias antes citadas explican ya los problemas y las deficiencias de su estado físico y moral); entre las enfermedades y los males más corrientes destacan las afecciones dentales, de estómago, hígado, riñón, etc.,

⁶⁶ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 147.

⁶⁷ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p.29.

⁶⁸ Cfr. en Apéndice, *Aspectos del diario*, el libro de cuentas de Albertine Sarrazin.

⁶⁹ Este sistema del *cantineo* forma perfectamente parte de la estrategia de la institución, que busca a través de él promover también las desigualdades entre los reclusos y potenciar su infantilización, orientando los deseos y los placeres del detenido hacia los placeres orales, reavivando en ellos el juego del gasto.

"Connaissant les rapidités médico-pénitentiaires (voir odons), je prends le temps de 'tout' faire (mon chignon, mon lit, mes needs, mon kawa). Et... only passe à 3 heures en effet"⁷⁰.

La consulta médica en la cárcel se ve todos los días plagada de enfermos reales, aunque muchas veces también son imaginarios, que se sienten víctimas de un mal generalizado (según opinión de algún médico, lo peor que se le podría hacer a un preso es poner entre sus manos un diccionario de males pues rápidamente sentiría con horror que todos ellos los posee). El preso siente un pánico atroz con la sola idea de que puede llegar a morir en la cárcel.

Víctimas de la despersonalización, del agobio que crea la monotonía diaria, de su desesperanza y de su precaria forma física, los presos sufren también fácilmente la alienación mental (los intentos de suicidio son, como comentábamos anteriormente, relativamente frecuentes en esta microsociedad).

Otro problema que merece especial atención y tratamiento en el espacio penitenciario es el derivado de la sexualidad: la carencia de estímulos sensoriales y de relación con el otro sexo es máxima en este espacio. Parece cierto también, como señalan en general los psicólogos, que la prisión aniquila todo deseo, incluido el apetito sexual, pero la angustia de la frustración es vivida con tal preocupación entre los presos, que pronto será sentida por ellos como una mutilación irreversible. Verse privado del hombre o de la mujer es siempre menos grave que sentirse privado de su identidad sexual, de su propia imagen o estima de mujer o de varón. La masturbación es una práctica habitual en prisión,

(...)"la nuit je suis accaparée par mille autres rêves, [même j'ai besoin de Voltaire (*)]"⁷¹.

(*) La palabra Voltaire define en clave para Albertine y Julien el deseo masturbatorio.

(*) La frase entre corchetes ha sido restaurada por nosotros: ésta no aparece en la edición del diario, pero sí en el manuscrito.

y hasta en cierta modo parece tolerada por la institución; pero ésta, si bien ayuda a descargar al preso de la tensión emocional y suple el vacío de una ausencia, suele traer a veces importantes consecuencias psíquicas y físicas. Esta tendencia autocomplaciente potenciará también en el individuo su narcisismo.

⁷⁰ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 51.

⁷¹ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 94.

La homosexualidad -prohibida por el reglamento y vivida con vergüenza en el interior- termina también siendo práctica habitual y en cierto modo casi tolerada por la institución,

..."Faut bien qu'on se défoule en prison [...] les filles entre les filles, les garçons entre les garçons. C'est l'incarcération qui crée ces conditions d'homosexualité"⁷²,

nos decía Julien a propósito de esta cuestión. En la mayoría de los casos, su aparición, más que deberse a una disfunción o a una perversión, debe ponerse en relación con ese deseo tan intenso de afecto por parte del interno.

Por todas estas y otras consideraciones, el cuerpo resulta en esta microsociedad el elemento más amenazado y perturbable, además del blanco perfecto de las teorías penitenciarias; los estigmas de la prisión quedarán en él inmutables para el resto de su vida, pues será imposible para el interno borrar la mancha del deshonor y devolver el respeto a un cuerpo tan largamente mancillado. Como decía Simone Buffard,

"L'homme enchaîné, qui lui apprendra à être libre? L'homme châtié physiquement, qui lui donnera le respect de son corps propre et du corps de l'autre?"⁷³.

Además de representar un castigo físico y moral para la persona, la prisión resulta ser una auténtica barrera humana donde se produce la segregación en cadena de todos los detenidos. Cualquier deseo de readaptación -una de las bases principales en que se sustenta la terapia penitenciaria- no es más que vana ilusión: el detenido no desea en lo más mínimo ser rehabilitado,

"Mais qu'ont-ils donc à m'enfermer, me fouiller, m'analyser? je suis un cobaye parce que j'ai fait le mal? Mais quelle supériorité a donc le bien sur le mal?"⁷⁴,

y el discurso de la jerarquía carcelaria se convierte enseguida en diálogo de sordos. En prisión, nadie tiene nada que decir a nadie: ni los presos a los vigilantes ni éstos últimos a

⁷²Entrevista personal con Julien Sarrazin.

⁷³S. Buffard, *op. cit.*

⁷⁴A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 122.

los anteriores; entre ellos se recuerdan constantemente sus límites y fronteras; sería además sospechoso en esta sociedad toda comunicación entre ambas partes, pues los chivatos y delatores son odiados por el resto del grupo y cualquier complicidad entre ellos se pagaría cara,

(...) "échangé sous l'ear de Matuchette des propos ultra-vexatoires pour la Pénitentiaire et ses mouchards d'adoption..."⁷⁵.

Sería también un error pensar que los diferentes grupos de esta sociedad -el de los presos, el de los vigilantes o el del resto de los funcionarios- puedan formar una unidad coherente y compacta, pues como bien señala Gonin: *"un groupe d'individus unitairement isolés, égoncentriques dans la plupart des cas, ne peut absolument pas former une masse spirituellement compacte et homogène. Si cela n'était pas exact, nous verrions naître une prison avec une véritable et authentique société, forte et puissante, digne et capable d'être libre"*⁷⁶. El hombre encerrado y castigado no se siente hermano de su compañero de celda; el sentimiento más generalizado entre ellos es el de la desconfianza hacia el otro, su máxima principal es que no se puede contar con nadie y que cada cual está solo en la penosa aventura que es la vida;

"On est seul au monde!"⁷⁷,

acostumbraba a repetir Julien Sarrazin a su esposa Albertine. Es generalizado el deseo del preso de cambiar de celda para no soportar el contacto con los demás o para no correr el riesgo de tener que enfrentarse a una personalidad repudiable; los recién llegados son casi siempre mal recibidos,

⁷⁵ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 90.

⁷⁶ D. Gonin, *Psychothérapie de groupe du délinquant adulte en milieu pénitentiaire*, Masson, 1967.

⁷⁷ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

(...) "une nouvelle: puante, et bête"⁷⁸.

Ese mundo de miseria física y humana en el que aparece concentrado todo el detritus de la sociedad es sentido como un infierno para quien está allí; Jean Genet en su *Miracle de la rose*, lo definió como "*le doublant d'un envers satanique*", pero el infierno -como en la más pura máxima sartreana- son sobre todo los otros, sus compañeros de celda, seres vistos casi siempre como despreciables y merecedores del castigo impuesto,

..."Très vite elle a compris qu'ils étaient des pourris et des ordures, comme tout en prison"⁷⁹.

decía Julien Sarrazin sobre el sentimiento de su esposa vis-à-vis de sus compañeros de prisión, y ella misma escribió,

"La loi ne coupe que les têtes coupables, n'oubliez pas, et je vous assure que pour certaines c'est finir en beauté, une trop belle beauté, une vie toute de sales et laides choses. Nos années de prison nous ont ôté le goût de ces fantaisies qu'on appelle la solidarité, la fraternité, la compassion, etc."⁸⁰.

Y es que en este submundo, como en los sectores más puritanos y elitistas de la sociedad, todos se sienten a distancia de la canalla,

"chacun cherche désespérément à sortir de la masse, à ne pas être confondu avec les intouchables; les délinquants de mœurs se vantent de leur honnêteté, les voleurs n'ont pas assez de mépris pour les homosexuels, quitte à utiliser leurs services; la guerre des générations n'est pas moins vive, ni moins stérile qu'à l'extérieur"⁸¹.

Idéntica situación de rechazo se produce entre presos y vigilantes; su distancia viene marcada no sólo por su misión autoritaria y su precaución contra el individuo peligroso, sino como

⁷⁸ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 38.

⁷⁹ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

⁸⁰ A. Sarrazin, *Lettre à M. Michel Chomarat, le 18 janvier 1966*.

⁸¹ S. Buffard, *op. cit.*, p. 60.

medida de higiene: la vacuna que a diario les protege es su constante recordatorio de que ellos no son como los delincuentes que vigilan, pero a veces esto no está nada claro. Los presos -es algo común- sufren siempre las consecuencias del estado anímico del vigilante,

"Va pleuvoir, ou bien le matuche est amoureux"⁸².

Los vigilantes son a su vez vigilados por la alta jerarquía, que también toma sus distancias con respecto a ellos y no ve con buenos ojos que éstos terminen estableciendo relaciones con los detenidos. Entre vigilantes también suele declararse frecuentemente la guerra por motivos de competencias, de relaciones o por mil otras causas, aunque esto casi siempre suele repercutir en el propio detenido que termina pagando todas las culpas. En la prisión hay vigilantes (*surveillants*) y una serie de subcategorías especiales de ellos -como los *matons*, llamados así porque *matan*, domestican, con desprecio al prisionero; los prisioneros les odian terriblemente por el trato severo y despectivo que les infligen); pase lo que pase, ellos tienen orden de aplicar siempre el reglamento; sucede también que estos suelen terminar abusando de su poder y cometen injusticias. Los detenidos, que tienen un sentimiento de la justicia exacerbado, no pueden tolerar esto sin rabia. Los vigilantes principiantes no son considerados por lo común *matons*, pero eso suele terminar viniendo más tarde -la función, normalmente, termina influyendo en la personalidad del individuo o como dice la sabiduría popular "*el hábito hace al monje*"-. Sucede también que para los vigilantes, la prisión tampoco es un paraíso, es también un infierno del que no se sienten menos víctimas.

En cuanto a la relación con el resto del personal, ésta se presenta un tanto diversa: los religiosos y religiosas, que forman parte del decorado habitual de la prisión, son también en parte considerados "*comme des surveillants*": su opinión muchas veces influye en el juicio de valor de la Administración sobre el penado, pudiendo repercutir negativamente sobre su persona,

" En attendant la shower, j'écris gracieusement au padre, pour obtenir une petite causette. Ai fini par me laisser violer par sa bonté, et y vais volontiers; aussi longtemps qu'il m'épargne

⁸² A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 36.

le sujet christique"⁸³;

aunque su labor fundamental es acercar y reconfortar al preso con Dios, a veces se contentan sólo con castigar la autoestima del prisionero⁸⁴.

Mención especial merece la relación que se establece entre el preso y el abogado: huelga decir que el primero tiene fundadas en el otro todas sus esperanzas y que representa muchas veces para él el único eslabón con el mundo exterior, con el de los seres libres. Por imposibilidad legal o por abandono de sus quehaceres, el abogado frustra a menudo los sueños del prisionero, que enseguida le ve como un charlatán o como una persona sólo interesada en el dinero. También es corriente ver a los abogados utilizados por los prisioneros, que se sirven de mil artimañas para llevar a buen puerto sus coartadas (*cfr.* más adelante, en capítulo *Biografía y Autobiografía, la opinión del abogado*).

El cuerpo médico parece gozar de mayor consideración por parte del prisionero, que no suele sentir en general recelo ni rechazo por él; su condición de "sanador" es considerada con sumo respeto por esta población que, como veíamos, siente su salud constantemente amenazada. Su procedencia del mundo exterior y su relativa independencia de las esferas directivas de la prisión, también les lleva a cumplir su misión con mayor imparcialidad y humanidad y les hace merecedores de un mayor respeto por parte del preso,

"(...) peur de m'infecter (tout le maxillaire pulse et pèse), peur de devoir perdre cette dent, ce serait dommage, car visible, (et puis c'est un principe 'Toutes ses dents'). M. l'infirmier me badigeonne d'iode et m'administre 2 antibiotiques par jour. Tenir, tenir usque lundi, ciel!"⁸⁵.

Los psicólogos y educadores del mundo carcelario suelen suscitar en general desconfianzas entre los presos y muchas veces son englobados, como el resto del personal funcionario, en un mismo grupo sospechoso y repugnante, aunque siempre hay excepciones⁸⁶,

⁸³ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 90.

⁸⁴ *Cfr.* comentarios de Albertine Sarrazin sobre la imposibilidad de celebrar su boda por el rito eclesiástico en *Times, Journal de prison*, 1959.

⁸⁵ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 61.

⁸⁶ El caso de Mme. Gogois-Myquel, psiquiatra amiga de Albertine Sarrazin y cuya influencia positiva tanto benefició a la escritora, nos parece un tanto excepcional y la mejor prueba de que algo cambió en las relaciones penitenciarias.

"Doc est une des rares personnes qu'il ne me coûte pas de remercier"⁸⁷.

Sin embargo, el problema de todas estas relaciones es harto complejo, pues deben ser consideradas desde la perspectiva de un grupo humano de régimen de vida reprimido y forzado y de los mecanismos de defensa propios de una personalidad amenazada.

Relacionado directamente con las condiciones de vida en prisión está el drama que sobreviene a la liberación; el momento de la salida es especialmente intenso y delicado por el estado anímico y físico del prisionero. El vértigo que siente ante el mundo libre, ese pavoroso sentimiento de inseguridad, miedo y persecución⁸⁸ parece consecuencia lógica del ritmo de vida del enclaustramiento y de todo ese trabajo de *punición* y *corrección* efectuado en el recinto penitenciario. Tener un apoyo humano, una persona que le espere en tan delicado trance tiene una tremenda importancia para este hombre o mujer que empieza de nuevo a vivir.

Si las condiciones de vida se presentan casi idénticas para todo prisionero, la experiencia y las repercusiones de esta vida vienen a ser sentidas algo diferentemente según sea el recluso hombre o mujer, es lo que intentaremos analizar en nuestro siguiente epígrafe.

I.1.2.4. La mujer y la prisión.

Entre los muros de una prisión de mujeres y otra de hombres no hay aparentemente gran diferencia, a no ser que en la primera no se ven tantos puestos de vigilantes como en la segunda (las mujeres deben parecer en este sentido quizás menos peligrosas). Tampoco en el reglamento parece advertirse diferencia alguna, salvo que, a la entrada, a ellas se les entregan unas compresas y a ellos una maquinilla de afeitar. Pero, a la hora de analizar la experiencia vivida en su interior, las cosas sí pueden presentarse de manera distinta: la experiencia demuestra que en la realidad la encarcelación es sentida diferentemente según que el in-

⁸⁷ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 37.

⁸⁸ Tener en cuenta las normas severas que rigen en cuanto a la asignación de residencia y a los controles que debían pasar los ex-reclusos, que es fruto de todo un minucioso trabajo.

dividuo sea hombre o mujer ya que los problemas específicos de las dos poblaciones penales no son exactamente los mismos.

La adaptabilidad de la mujer a la prisión vino originando ya desde los primeros tiempos de su implantación un serio debate, debate que aún hoy en día -como veremos- parece estar lejos de concluir.

Los criminólogos de finales del siglo XIX explicaban el fácil *acomodamiento* de la mujer a la prisión por la *diferencia biológica, psíquica, social*, etc. que entendían se daba en ésta. Lombroso y Joly hablan de "*accoutumance facilité*", a la hora de catalogar esta adaptación de la mujer a la celda, debida, también según ellos a "*l'obtusité de sa sensibilité*"⁸⁹. En una tesis de Derecho de 1887 se decía,

"La femme est plus docile, plus sédentaire et par conséquent s'accorde sinon mieux du moins aussi bien que l'homme à la reclusion solitaire"⁹⁰;

y en otra de 1900 se completaba esta argumentación,

"L'emprisonnement cellulaire convient éminement aux femmes, à leurs habitudes, leurs occupations sédentaires, leur nature recluse, à leur pudeur originelle. La séquestration individuelle bien comprise est plus conforme à leur vie dans la société qu'à celle qu'y mène l'homme"⁹¹.

En estas argumentaciones advertimos un inequívoco prejuicio sobre la condición de la mujer y una ligereza en el tratamiento especial de la psicología femenina y en su experiencia social, por lo que no podemos ni debemos pasar por alto otro tipo de consideraciones más acordes, pensamos, con la realidad.

Por su posición social, por la huella que la educación ha dejado en ella, la mujer suele experimentar mucha más vergüenza ante una acusación por delito y ante su internamiento en prisión que los hombres; el grado de emotividad y de sensibilidad suele ser por lo general

⁸⁹Henri Joly, *Le combat contre le crime*, 1892, cit. en Claudie Lesselier, p. 165.

⁹⁰Dona Arenal, *Communication au congrès pénitentiaire de Stockholm*, citée par Joseph Astor, *L'emprisonnement cellulaire*, thèse de droit, 1887 y posteriormente por Claudie Lesselier, *Les femmes et la prison 1815-1939*, Thèse Paris VII, p. 139.

⁹¹Gaston Liégeois, *Le système cellulaire*, Thèse de droit, 1900, citada por Claudie Lesselier, p. 142.

más acusado en la mujer que en el varón y le es mucho más difícil asumir la transgresión de las normas -normas que, por lo demás, se han presentado siempre como más estrictas para ellas que para los hombres-. Así mismo, la mujer siente enseguida un vivo deseo de olvidar y de no ser recordada en esta deshonrosa situación. El shock que produce el arresto y la encarcelación suele ser vivido con mayor virulencia en ella, pues la mujer acorralada y encarcelada se siente de repente rechazada por la sociedad en tanto delincuente y también en tanto mujer,

"Pour la détenue le péché est double: elle a non seulement enfreint les lois de la société mais est sortie de son rôle traditionnel de femme passive épouse et mère. Ces deux caractéristiques sont essentielles pour saisir la psychologie d'une prison de femmes"⁹².

El que la mujer viva más dolorosamente su detención, lo explican también los psicólogos por el hecho de que la mujer no ha tenido hasta muy recientemente la experiencia de vivir en grupo, de que no está tan familiarizada con la vida colectiva, por lo que este aprendizaje puede resultar a menudo difícil. La mujer detenida vive también una fortísima culpabilidad, como si el hecho de ser mujer agravara su delito, no digamos entonces si además es madre; es una idea vehiculada por algunas religiosas y antiguas vigilantes: una madre no tiene derecho a ser delincuente, un padre sí,

"Tout le monde devait me haïr. [...] Ah, je me représente sa rage impuissante, les pleurs de ma mère, l'affolement et le désordre"⁹³.

La educación que recibieron, sobre todo en las pasadas décadas, fue muy diferente a la masculina: les enseñaron sobre todo a ser amas de casa, esposas y madres; de ahí que en esta institución se trate de potenciar este papel, haciéndoles seguir a las internas cursos de enseñanzas del hogar⁹⁴.

⁹² J. Moutet, C. Faugeron, J. Rebeyrotte, *Une réflexion collective de femmes à partir d'un article du monde de M. Kajman*, ACTES, 16, FEMMES, DROIT ET JUSTICE. (Texto redactado por un colectivo de presas).

⁹³ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 85.

⁹⁴ Cfr. en Apéndice, *Certificaciones personales*, el diploma que se le concedió a Albertine Sarrazin en Doullens por este particular.

El tiempo de la prisión es vivido como una experiencia atroz y en el que a la mujer le da por pensar una y mil veces la razón que le llevó a ello y el acto que protagonizó; lo ve, lo vive continuamente y termina sumida en la amargura. Resulta realmente duro para ella comprender por qué está ahí, y tarda mucho en asimilarlo y reconocerlo, llegando muchas veces a rechazar en un primer tiempo toda responsabilidad -reacción ésta que debe considerarse normal en su estado y que forma parte del complejo entramado de mecanismos de defensa de la prisionera-. El aniversario del delito suele ser vivido por ella con sumo dolor y amargura,

"Six années!! [...] voyez-vous je n'ai pas même la triste justification de l'avoir accompli de ma propre main. Même pas. J'ai toujours glissé avec trop d'adresse dans les subtils labyrinthes de la responsabilité"⁹⁵.

En las Centrales el aislamiento es sentido como mucho más estricto y vivido con mayor dolor que en las cárceles comunes. El silencio -nos referimos al impuesto por la institución, no al libremente escogido por la persona- es una prueba de fuego para la sensibilidad humana y parece ser que es mucho más doloroso para las mujeres, como señalaba Joséphine Mallet en el momento de la instauración de esta norma en las Centrales, en 1839,

"Le silence absolu est pour la femme qui comme l'enfant vit plus par le coeur que par l'esprit, c'est-à-dire par le sentiment que par la raison, un châtiment qui peut produire les plus fâcheux effets, physiques et moraux"⁹⁶.

Opinión ésta que aparece corroborada por los médicos de la época,

"le silence absolu serait pour la femme, par rapport à sa constitution sensible et impressionable, bien plus encore que pour l'homme, la cause de maladies graves, déterminées par la surexcitation que produit en elle cette contrainte de tous les instants"⁹⁷.

⁹⁵ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 213.

⁹⁶ Joséphine Mallet, *Les femmes en prison, causes de leur chute, moyens de les relever*, Moulins, Desroisiers, 1843.

⁹⁷ *Ibidem*.

El aislamiento, la imposibilidad de compartir cualquier sensación, no poder reflejarse cotidianamente en el *otro* es vivido como un auténtico infierno para la mujer,

"La plus grande souffrance ici: exister au centre d'un monde sans odeur et sans finesse, ne jamais percevoir une vibration de subtilité ou de saugrenu répondant aux miennes, entasser et ne pouvoir partager. Enfer de la minuserie!"⁹⁸.

Pero más penoso aún resulta el hacinamiento de ciertas prisiones, donde toda intimidad desaparece y que hará deseable ese estado de quietud y de silencio por doloroso que pudiera resultar,

"Dormi peu et mal, because tintamarre de la nouvelle: 'Elle a pas l'habitude', a-t-elle déclaré au réveil"⁹⁹.

Claudie Lesselier en una reciente tesis sobre las mujeres y la prisión de 1815 a 1939¹⁰⁰ señala también que ésta, al contrario que el varón, no suele tender, en esta situación, a afirmarse en sí misma y en su acción, sino que se termina hundiendo y abandonando en la espera, sin llegar a mostrar interés por la evasión. Esta respetable opinión encuentra fácil réplica en el comportamiento de nuestra autora, que sólo pensaba en la fuga, y no sólo imaginaria sino también real, fuga que llegó a materializar en más de una ocasión,

"Now, je pense only à Moi et la fuite"¹⁰¹.

Aunque la excepción confirma siempre la regla y creemos que el caso de Albertine Sarrazin es bastante particular.

Debemos igualmente señalar que en la experiencia que el hombre o la mujer hacen de la prisión se sigue esa serie de etapas que ya enunciábamos a la hora de hablar de la experiencia

⁹⁸ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 185.

⁹⁹ A. Sarrazin, *Le Carnet-Carnier*, LIBERTÉ, p. 38.

¹⁰⁰ Claudie Lesselier, *Les femmes et la prison 1815-1939*, Thèse Paris VII, 1982.

¹⁰¹ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 78.

del enclaustramiento, por lo que no debe ser extraño que, llegado un determinado momento, la interna se encuentre feliz recluida en su celda, en su espacio cerrado; es una necesidad vital para ella el sentirse cómoda y protegida en su espacio; pero al lado de esta sensación puede en otro momento hacerse presente otra, angustiosa e insoportable,

"Moi je n'en puis plus"¹⁰².

En la obra de Hélène Mathieu sobre las cárceles de mujeres¹⁰³, encontramos muchos testimonios del personal de prisiones sobre el comportamiento de las reclusas, retenemos por su interés el del director de Baumettes que se asombra de la *"sumisión de las mujeres en prisión"*, o el de muchos vigilantes que dicen encontrar *"infantiles"* muchas veces a éstas; esta *puerilidad* que también se reprocha a las recién detenidas, puede encontrar su explicación en el desfase que experimentó su educación en la propia sociedad y en ese relegamiento que ha sufrido durante tiempo la mujer, que sólo existía por ser la esposa de alguien o la madre de sus hijos. No se olvide tampoco que esta actitud es la que con más ahínco busca la institución en la interna, al llevar a cabo su labor con una política, como se ha visto, eminentemente regresiva, tratándolas como niñas desde la entrada,

"Qué dragonne! Elle m'attaque par: 'la petite' et 'z'êtes algérienne, au moins?' à quoi je, sèche, précise mon âge et que, non, pas du tout"¹⁰⁴,

[...]

"La cour de promenade, c'est une vraie cour de récréation. Les filles se font des petits bisous, se chamaillent, se racontent des bêtises. En taule on devient de vrais bébés"¹⁰⁵.

No dudamos que en ciertos casos resulte casi necesario y agradable para la mujer convertirse en una niña para olvidarse así del drama de la situación presente,

¹⁰² A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 114.

¹⁰³ Hélène Mathieu, *Prisons de femmes*, Alleur Paris, Marabout, Coll. *Actualité Marabout*, 1987.

¹⁰⁴ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 98.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

"Maîtres et moi, je regardais vos lèvres, et au lieu de jouer l'avenir, j'avais une stupide envie de pleurer, de jouer avec vous à papa maman et d'enfuir ma tête dans votre douce fourrure, en disant de belles conneries, maman, maman, c'est terrible de se sentir si faible, S.O.S., maman je vais mourir et il faut encore faire semblant, grâce! Partez tous..."¹⁰⁶,

pero tengamos en cuenta que agradable o insoportable, el sistema de infantilización, de despersonalización, pone un importante freno a la maduración de la personalidad y al pretendido proceso de reinserción.

La invasión y agresión de su intimidad es vivida como un desgarró en la mujer. Todo cuanto afecta a su cuerpo, su limpieza, su manipulación, es sentido como sagrado y aquí la desposesión del mismo forma parte del plan penitenciario. Una prisión tiene las *paredes de cristal*¹⁰⁷ y no hay nada en ella que pertenezca a la detenida, ni su celda ni su cuerpo; siempre -como decíamos antes- puede haber un ojo en la cerradura que la observe y su intimidad puede verse mancillada igual por las miradas que por las manos. Al cargo de su control y cacheo hay siempre una mujer (cuando un hombre vigilante debe participar en su custodia siempre hay una mujer por medio), el temor no obstante a ser abandonadas a las manos del hombre es siempre sentido con pánico,

- "Je leur dit que les hommes vont les fouiller, ça les calme"¹⁰⁸.

Los cacheos a que son sometidas tras el parlatorio son los más difícilmente aceptados. Las detenidas lo sienten como un castigo tras la felicidad de haber podido abrazar a un ser querido. Como

se ha expresado anteriormente, al hablar de las condiciones de vida del preso en general, su práctica busca la desposesión del interno.

Las relaciones que las mujeres entablan entre ellas en prisión aparecen también marcadas por el estigma del espacio cerrado, de la ruptura casi total con el mundo exterior y de la represión. Encerradas en su aislamiento, a estas mujeres se les va a imponer una vida colec-

¹⁰⁶ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 124.

¹⁰⁷ *Idem*, p. 122.

¹⁰⁸ Entrevista a una reclusa referida en Hélène Mathieu, *Op. cit.*, p. 18.

tiva donde va irremediablemente a producirse un desgaste, a forjarse unas relaciones de poder, rivalidades y conflictos, que harán pronto insoportable su estancia,

"Je suis sortie balader (si on peut appeler balade 2 heures de cul carré sur le ciment) pour voir si, en ce Pentecôte mon ultime dimanche, la Colombe les avait éclairées. Mais non, les femmes n'ont pas changé, pas avancé, pas embelli; leurs sujets de causettes sont les mêmes que l'an passé (le pognon de Marie, le riz de midi, les douleurs, et j'en passe..."¹⁰⁹.

El destino de cada una será vivido también, como en los grupos cerrados, de una manera directa y solidaria por todas ellas,

"Attendre le resultat pour Yvette; j'espère sursis, avec 7 gosses, on peut bien caner un homme bourreau..."¹¹⁰.

La noticia de la encarcelación de mujeres de clase burguesa o acomodada suele llegar al recinto penitenciario con gran eco y pompa, promoviendo un sentimiento de revancha entre el resto de las reclusas pertenecientes por lo general a clases desfavorecidas,

"24 heures d'incarcération pour une marquise de la Dèche qui nous a bien distraites hier: voir "la soupesa, la gutta..."¹¹¹.

Pero igual que espacio de confrontaciones, este lugar puede ser el de una fuerte y profunda solidaridad. Es apreciable una mayor solidaridad entre las mujeres que entre los hombres ante las consecuencias de un arresto, de una redada; se advierten menos estafas o robos entre ellas, mayor sufrimiento ante los traslados de sus compañeras, las muertes, los adioses...

"Marily libérée. Ou tout au moins, transférée à l'école où 2 ans l'attendent. J'espère qu'elle aussi les attendra, car je m'étais prise d'affection quasi maternelle, donc inquiète, pour ce reflet de mes jeunes moi"¹¹².

¹⁰⁹ A. Sarrazin, *Le Passe-Peine*, LIBERTÉ, p. 123.

¹¹⁰ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 103.

¹¹¹ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 36.

¹¹² *Idem*, p. 60.

El miedo a la enfermedad, el temor a perder la vida dentro de la cárcel parece también más preocupante y angustioso en la mujer. La enfermería en estos centros está siempre a rebosar, muchas veces por pequeñas heriditas que les llenan de temores. Los médicos reconocen no obstante que son importantes todas las enfermedades de componente psicológico y que las mujeres sufren trastornos muy específicos: amenorreas (trastorno de la regla),

"Mais quelle dolor [sic] ce soir! Dans la soirée, hémorragie, Hémostyl!"¹¹³,

fuertes diarreas, enfermedades cutáneas, muchos casos de asma, úlceras, anorexias, bulimias y naturalmente muchas depresiones nerviosas. El consumo de medicamentos en prisión es muy importante, aunque según estas mismas fuentes médicas también debe ser considerado "normal" para su estado; cuando pensamos en la situación por la que han pasado y están pasando estas mujeres y estos hombres: un arresto, un juicio, una encarcelación, se puede comprender su estado. Víctimas fáciles de la desposesión y de todo el entramado de acciones de la sociedad penitenciaria sobre ellas, su ánimo es pronto vencido por la desesperación¹¹⁴; en las primeras semanas de detención las reacciones febriles, de insubordinación y el número de intentos de suicidio y hasta de muerte son alarmantemente frecuentes en una prisión de mujeres.

"J'ai tenté de me suicider, mais je me suis toujours loupée!"¹¹⁵.

Este suele sobrevenir con más frecuencia en los momentos posteriores a la sentencia, cuando la mujer se enfrenta a la dramática realidad de la pena o a la valoración moral de su ser por lo que las vigilantes de la prisión suelen estar en ese tiempo alerta¹¹⁶.

Por otra parte, hay que tener también en cuenta el estado deplorable en el que estas

¹¹³ *Idem*, p. 50.

¹¹⁴ Una de las más fuertes denuncias de esta muerte lenta y de esta locura propiciada por el mundo de la prisión es la novela de Edmond de Goncourt, *La fille Elisa*, 1877.

¹¹⁵ A. Sarrazin, *Disco Adès*.

¹¹⁶ Así ocurrió en el caso de Albertine Sarrazin y de su amiga Emilienne, que lograron ser salvadas.

mujeres llegan a la prisión: han abusado en muchos casos de su cuerpo y de su salud y esa es una tara imborrable dentro de tal experiencia. El desconocimiento del mismo también es alarmante, en palabras de un médico leemos,

"Elles ont une vision d'elles-mêmes complètement dégradée. Je ne peux m'empêcher de rapprocher ces femmes délinquantes, droguées, prostituées, des femmes violées. Elles ont comme perdu leur identité féminine"¹¹⁷.

Su calidad de madre va a crear también una problemática especial entre estas mujeres. La edad media de las reclusas suele oscilar en torno a los 30 años, edad pues en la que pueden tener hijos, esto va a hacer aumentar aún más su sufrimiento y a llenarlas de sentimientos de culpabilidad. Cuando sin embargo acceden a la prisión con hijos o a punto de alumbrar, el problema es diferente y aún más dramático: en el primero de los supuestos, el hijo es conducido directamente a la DDASS lo que le valdrá a la madre una pena suplementaria; si alumbra en prisión, ambos serán trasladados por un tiempo al pabellón de nodrizas. Parir en prisión será en cualquier caso hacerlo en el infierno y ser madre en prisión algo siempre deplorable y monstruoso,

"Ce cri de douleur pure des enfants sur la cour..."¹¹⁸.

Privadas de toda relación y contacto con el otro, la vida afectiva y sexual de las reclusas sufrirá también evidentemente graves perjuicios y distorsión. Cuando se tiene una relación afectiva en la celda, la experiencia -como ya decíamos páginas atrás- se puede soportar mejor; está demostrado además que los conflictos en la prisión disminuyen, pero estas amistades, que llegan a colmar todo el vacío afectivo de la mujer, tienen tal entidad, se ven investidas de tal responsabilidad que la más mínima traición puede desembocar también en drama. Los odios en prisión son tan fuertes y habituales como las atracciones,

¹¹⁷ Hélène Mathieu, *op. cit.*, p. 92.

¹¹⁸ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 118.

"Il ressort que Césarine tente de me détruire dans l'esprit de B.G., et que Cl. (comme je pensais) est de bonne mentalité"¹¹⁹.

El tema de la promiscuidad y homosexualidad en las prisiones es una realidad incuestionable,

"Ce matin, deux faisaient l'amour sur la table, j'ai pas oublié Meuss-Silvikrine (*) et j'ai souri..."¹²⁰;

(*)Apelativo familiar y en clave de Albertine para denominar su sexo.

pero éste ha hecho derramar mucha tinta en todas las épocas y no siempre de una manera muy acertada: la prisión ha sido desde antiguo vista como una de las causas primeras del lesbianismo y de sus desórdenes,

"La prison est la grand école de tribadisme et la plus résistante des prisonnières finit toujours par céder au vice si elle y reste 18 ou 20 mois"¹²¹,

escribía Parent-Duchatelet en 1836. Esta relación homosexual ha sido largamente entendida como una inversión, como una masculinización de la mujer,

"l'influence de la dégénérescence tend de plus en plus à rapprocher et confondre les deux sexes par un retour atavique à la période de l'hermaphrodisme et provoque chez les femmes la masculinité"¹²²

además de como una monstruosa perversión que proliferaba en este terreno favorable. El problema de la homosexualidad en prisión debe ser tratado, como ya advertíamos anteriormente, teniendo en cuenta otros parámetros. Existen en prisión mujeres que ya eran homosexuales fuera y que siguen siéndolo dentro de ella y otras que descubren la homose-

¹¹⁹ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 77.

¹²⁰ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 30.

¹²¹ Parent-Duchatelet, *De la prostitution dans la ville de Paris*, 1836.

¹²² *Idem*.

xualidad en la cárcel¹²³. Es fácil comprender que la mujer encerrada con otras en un universo hostil, sufriendo el traumatismo de la entrada en prisión, la soledad moral y el rechazo social busque ternura y amor al lado de otra mujer, experimente el deseo de ser protegida, ayudada, reconocida por la única persona que además tiene a su lado, que es una mujer. Granier¹²⁴, que analizó una cantidad importante de cartas de detenidas ve en estas relaciones un amor sobre todo de tipo "maternal" más que de tipo sexual; también podría verse un afecto de tipo platónico,

"Les lettres d'Albertine elles disaient 'ma chérie, mais Albertine m'a dit: 'on n'a jamais fait quoi que ce soit de sexuel'. Si Albertine me l'a dit, c'est que c'est vrai. C'était quelque chose... disons une affection, un amour qui se voulait platonique. Bien sûr que personne ne le croit, mais pourtant c'est comme ça!"¹²⁵.

El deseo sexual además -y en esto partimos de la declaración de muchos reclusos- es muy difícil de experimentar en prisión (el trabajo de opresión sobre la detenida o el detenido es tal, que el simple hecho de que se pueda llegar a manifestar nos parece la evidencia de una vitalidad fuera de lo normal). La sensación de apatía sexual llega a adquirir un cariz preocupante,

"est-ce qu'on peut dire la terreur de l'absence progressive du désir?"¹²⁶

Intercambiar una mirada, una sonrisa, una caricia, ofrecer un regalo a una persona querida es un gesto con un gran valor simbólico dentro del complejo engranaje de la vida de prisión; pero hay que esconderse, esperar el momento favorable para el intercambio. Por la complejidad del gesto y del mismo lugar, estos amores no pueden vivirse a veces más que en la imaginación y se transforman en deseo irrealizable, en deseo abocado a la frustración. Al lado de las tiernas palabras de consuelo y amor -que llenan siempre sus cartas- hay

¹²³ En el caso particular de Albertine, esta atracción, declarada abiertamente por ella, venía produciéndose desde la época del Bon Pasteur.

¹²⁴ Camille Granier, *La femme criminelle*, Paris, O. Douin, 1906.

¹²⁵ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

¹²⁶ Catherine Legay y Claire Auzias, "L'épouvantail", *Sorcières*, 6: *Prisonnières*.

siempre un aliento para resistir, para mantener las fuerzas y la esperanza. Lo que se busca a veces también con este tipo de experiencias es poder mantener una relación más equilibrada e igualitaria que la vivida en otro momento con un hombre -quizás brutal y negativa-,

"Cette peur à l'approche du mâle, ce refus jamais vaincu, l'étrange et l'inconnu, tout cela s'est fondu en joie"¹²⁷.

Para la mayoría de las mujeres, la homosexualidad vivida en prisión no termina marcando su vida, que es normalmente heterosexual, y es considerado como accidental y hasta anecdótico (esto no quita que al cabo de un cierto tiempo algunas se encuentren realmente perdidas). Conviene entender esta relación más bien como una búsqueda de afecto; que esta relación sea de amistad o de amor no parece cambiar gran cosa.

Como a todos los internos, el último problema que se les plantea también a las mujeres es el del momento de la liberación. Después de haber sido controladas e infantilizadas, a veces durante largos años, las mujeres se sienten incapaces -y esto en mayor medida que los hombres- de conducirse solas, se encuentran tremendamente inseguras, sienten un verdadero pánico: ¿qué van a encontrar?, ¿su familia, sus amigos siguen estando allí? La vida en libertad les produce un gran vértigo,

"L'effort c'est de croire à la réalité du matin, lorsqu'on se retrouve au soir de son premier jour de liberté"¹²⁸;

éste es quizás uno de los principales fracasos de la prisión, el hacer que los presos sean incapaces después de vivir y sentirse libres. La ayuda psicológica y moral tiene una enorme importancia,

"L'essentiel est d'avoir échappé à la sortie seule"¹²⁹.

¹²⁷ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, p. 136.

¹²⁸ A. Sarrazin, *Times*, LIBERTÉ, p. 209.

¹²⁹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 113.

El gran obstáculo que entonces encuentran en su nueva vida es el de la legislación misma, que les obliga a presentarse periódicamente ante la policía para llevar el control de su permanencia en el lugar asignado¹³⁰, que marca en su documentación las taras de su conducta y de su pasado y que frenará en muchos aspectos su reinserción,

"Marron avec un chemisier dont on ne retrouve nulle part la somme... je me demande encore si Mme Guillot est sûre de mon honnêteté. Moi, voler!!"¹³¹.

Cuando al cabo de unas semanas se dan cuenta que no volverán a la prisión, la sensación no es nada placentera, sienten nostalgia de la cárcel, de sus compañeras, al tiempo que vuelven a sentirse solas.

En el mundo de la prisión, podríamos haber tocado también otros aspectos relativos a la condición de la mujer, por ejemplo el de sus trabajos o el de la remuneración por los mismos -inferior a la de los presos hombres-, pero sería extendernos demasiado en unas diferencias que en el fondo forman parte de la discriminación que sufre también el mundo de las mujeres libres.

I.1.2.5. Mecanismos de defensa del prisionero.

"Dès qu'on entre en Maison d'Arrêt on n'est plus soudain une personne"...

Esta máxima de Claude Mauriac define con toda crudeza la experiencia del prisionero e ilustra también a la perfección la resistencia que todo interno debe vencer en el ámbito de la prisión.

Hasta ahora hemos visto como todo el mecanismo carcelario apunta a la aniquilación de la personalidad, a destruir su capacidad de iniciativa y a disolver a cada persona en una masa anónima, uniforme y sumisa. El papel que además juega en todo ello el espacio cerrado -en

¹³⁰ Recuérdense las humillaciones y las dificultades por las que tuvo que pasar Albertine en el momento de su publicación.

¹³¹ A. Sarrazin, *Journal de 1963*, LIBERTÉ, p. 153.

el que se lleva a cabo esta operación- es decisivo; se ha visto también anteriormente como éste se presenta con una doble faz: a la vez que amenazante y disgregador puede ser positivo y benéfico cuando su influencia va acompañada de una psicoterapia.

Es fundamental que la persona se proteja muy bien contra ese efecto potencialmente destructor de la prisión. Los que logran resistir victoriosamente a la prueba salen fortalecidos, los que no saben afrontarla no tardan en degradarse. En toda situación personal límite, el individuo termina creándose una serie de mecanismos de defensa que alivian su influencia negativa y le ayudan a superar los obstáculos. Bruno Bettelheim, que conoció personalmente la experiencia de los campos de concentración, estudió en *Le coeur conscient*¹³², sus efectos en el comportamiento del individuo y los mecanismos de defensa que éste iba creando en torno a él. Como la experiencia de este último espacio resulta en lo esencial similar a la de la prisión, pensamos que pueden tenerse en cuenta también algunas de sus conclusiones sobre los propios mecanismos de defensa:

La primera y más importante de las defensas del prisionero es la protección afectiva, pues el bienestar humano que se desprende de la conciencia de amar y de saberse amado ayuda a lograr una integración psicológica superior y a tener una conciencia más clara de libertad. Mantener unas relaciones humanas satisfactorias, conservar en torno a uno alguna persona en quien depositar el afecto, le permitiría también al recluso identificarse con ellos mientras dura la difícil prueba de la desposesión,

"Oh, cher si pareil, comme moi mal cicatrisé de la vie..."¹³³.

La historia de amor vivida por Albertine y Julien -de las más apasionantes y bellas que jamás se hayan escrito y contado- ha tenido en los muros de la prisión su gran aliado: la prisión ha encendido el fuego de la pasión y ha guardado sus brasas incandescentes largo tiempo; los muros de la celda amplifican siempre notablemente todos los sentimientos y no tenemos más que hacer un pequeño recorrido por esa gran colección de cartas desde la celda para darnos

¹³² Bruno Bettelheim, *Le coeur conscient*, Paris, Le Livre de poche, Pluriel, 1977.

¹³³ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 136.

cuenta de su fuerza emotiva y pasional¹³⁴.

De esta situación creada en torno al mundo afectivo se puede extraer también una regla: cuanto menos apoyo y calor humano reciba el individuo, más obligado se verá éste a adaptarse a la vida y las relaciones del interior.

Además de la vía *afectiva*, Bettelheim señala otra para salir indemne de esta prueba: la *intelectual*. Esta se muestra como excelente fórmula para luchar contra las influencias perversas de esta sociedad influyente. El individuo puede defenderse de la imagen de laberinto creada en torno a él mediante la comprensión racionalizada de los acontecimientos. La lucidez en la sumisión, la racionalización de los acontecimientos, será una exigencia para el buen estado mental del oprimido. Éste, si quiere sobrevivir a tan terrible experiencia, deberá obedecer las órdenes -por envilecedoras y amorales que sean-, pero haciéndolo de una manera consciente, recordando de continuo que sólo lo hace por proteger su vida y seguir intacto como persona.

Junto a este tipo de defensas intervienen también otras, las *psicológicas*, que van a proteger los primeros pasos del individuo; destaquemos entre las principales: las primeras racionalizaciones, la amnesia selectiva, los sueños y fantasmas y el comportamiento sexual.

Por esas primeras racionalizaciones o constataciones de la nueva realidad, el individuo se adapta en breve a las nuevas circunstancias; la lucidez le permitirá conservar la conciencia intelectual, sin la cual la persona podría perder pronto el rumbo. Intentar desdoblar la personalidad para hacer más llevadera la experiencia es un procedimiento de racionalización muy utilizado en tales circunstancias,

"... Ce confirmateur de la règle, donc, m'avait dit gentiment: 'Fais-toi une personnalité de rechange, en cabane' J'ai pas pu oublier [...] Je me résigne vite, matériellement. J'ai mené mes deux existences, intra et extra, comme des... rechanges de lingerie; je porte l'une tant que l'heure de déplier l'autre n'a pas sonné"¹³⁵.

La amnesia protege a la mente de los efectos del shock inicial -tremendamente brusco y hasta insoportable para una mente normal-, resguarda al individuo en un estado selectivo en

¹³⁴ Mireille Bossis demuestra también en un reciente libro -*Lettres en liberté conditionnelle*, Manya 1990-, escrito a la manera de una compilación epistolar como la correspondencia entre un preso y una persona en libertad es capaz de degenerar enseguida en una relación especial, en este caso de amor.

¹³⁵ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 209.

el que sólo cuentan los momentos positivos o los que él pueda en ese momento asimilar; esta reacción -muy combatida por las instancias del poder judicial, que no logran montar el rompecabezas de la operación- es muy habitual en la mente del encausado y se muestra muy beneficiosa para el ánimo del detenido,

"J'essaie donc de ne pas me souvenir, pour le moment, jusqu'à ce que je n'aie plus d'autre pitance que le souvenir"¹³⁶.

Los sueños y fantasmas -que, como ya se vio, guardaban una estrecha relación con la situación del enclaustramiento- tienen con su efecto momentáneo la facultad de borrar de la mente la dramática realidad del entorno. La mente busca de continuo ese estado inocente del sueño y de duermevela en el que se recrean imágenes casi siempre felices y en todo caso diferentes a las realmente vividas; soñará muchas veces que vive inmersa en la realidad anterior,

"Cette nuit, un Pierrot [...] Merci, mon Ford, pour les rêves. [...] Dans l'étroit carré de soleil, à travers la grille, il faut attendre et ne rien faire, que rêver, rêver"¹³⁷.

El deseo sexual -que muchas veces es, como veíamos, también fingido- se presentará igualmente para reclamar la competencia viril o femenina del oprimido, para mantener los lazos afectivos con el *otro* y como sistema de descarga emocional del recluso o la reclusa. Los mensajes erotizantes son muy frecuentes en el ámbito comunicativo carcelario,

"Ce ne pas à moi que tu feras jamais demander grâce sur ce point. Je peux baiser une nuit entière sans intermède (...) Allons, je prends note et te promets de m'adapter à tous les rythmes, et m'y tenir... si tu t'y tiens"¹³⁸.

Al lado de todas estas defensas, que podríamos llamar involuntarias, el individuo puede organizar conscientemente otras como la salvaguarda y cuidado de su propio cuerpo o de su

¹³⁶ A. Sarrazin, *Lettres et poèmes*, p. 117.

¹³⁷ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, pp. 96 y 117.

¹³⁸ A. Sarrazin, *Bifions*, p. 29.

personalidad, llevar el control del tiempo, crearse ocupaciones culturales -la escritura y la lectura son buenos derivados-

o incluso burlar o hacer guiños de vez en cuando al reglamento, como nuestra escritora con su correspondencia clandestina.

El cuerpo es, desde el primer instante de la experiencia, el gran amenazado, por ello, el prisionero tiende enseguida a protegerlo y a la vez a utilizarlo para mantener firme su personalidad. La buena presencia física e indumentaria figura como uno de los mayores empeños del preso, y, si cabe, más aún en la mujer; ésta intenta tener por lo general una digna presentación ante los demás: cuanto lleva suele estar cargado de líbido narcisista, buscando su proyección en el espejo de los ojos del *otro*. El prisionero -varón o hembra- tiene a gala demostrar que mantiene intacta su presencia; conserva también por ello gestos, posturas y aires relajados. Desde épocas inmemoriales se viene utilizando también una técnica para embellecer el cuerpo: el tatuaje. Aunque de lo que se trata también con él es -sin perjuicio de otras muchas cosas- mantenerlo inalterable y de sentir que se posee. Tatuarse es, como dice Simone Buffard¹³⁹, cubrirse con una vestimenta de piel de múltiples propiedades: viste y protege, muestra el dibujo al tiempo que tapa la piel, se hace más o menos visible según su localización en el cuerpo, vive con el movimiento de los músculos, es provocador y denunciador, aparece como el objeto más "social" y también a la vez el más íntimo. El tatuaje, como la propia experiencia del encarcelado, se forja en la piel y se retira sólo con sufrimiento, pues en ambas ocasiones el individuo debe "*changer de peau*", "*dépouiller le vieil homme*". Su posesión marca la pertenencia a un grupo de cultura opuesta a la dominante, comportando un fuerte grado de autoagresividad. Si bien este hábito parece menos frecuente entre mujeres que entre hombres, también viene siendo utilizado por ellas, representando esencialmente declaraciones de amor o de fidelidad, abreviaturas (*P.L.V.*: "*A toi pour la vie*"...), dibujos que simbolizan pasiones¹⁴⁰, fechas, etc.

Existen entre los presos otro tipo de formas estéticas que refuerzan el sentimiento de poseer su propio cuerpo y de rivalizar contra la sociedad penitenciaria: dejarse crecer el cabello o

¹³⁹ S. Buffard, *op. cit.*

¹⁴⁰ Albertine llevaba tatuada una mariposa, nos contó su esposo Julien.

la barba, intercambiarse las ropas o jugárselas con otro, embellecerse el día del juicio o abandonarse en los demás, etc.

Al mismo tiempo se dan frecuentemente en el preso una serie de reacciones que buscan a toda costa salvaguardar su personalidad y su intimidad: este es el sentido del anonimato, -postura que en parte coincide con la política de la administración penitenciaria, para quien todos los presos pasan a ser números-,

"Ici ici c'est bien beau j'ai 18 ans un numéro et on me le rappelle trop"¹⁴¹,

y que va a aprovechar también el prisionero para evitar hacerse notar y ser blanco de miras - y por lo tanto de peligros- para el resto de la comunidad penitenciaria. Esta actitud encuentra también relación con esa distancia que todo preso cree sentir con respecto a los otros. El silencio -medida impuesta también en prisión-, se muestra como gran apoyo de la anterior y con objetivo parecido (*cfr.* los efectos de éste en el epígrafe, *Fenomenología del enclaus-trameinto*).

El control del tiempo es fundamental para no perderse en él ni en la intemporalidad de la acción represora. El preso tiende a contarlo para así dominarlo mejor y tener la sensación de haberlo vivido, y ello de mil maneras, por minutos, horas, días..., cada espacio de tiempo pasado marca un tiempo menos para la libertad,

"C'est le matin que je barre mon calendrier; dès que levée, je sais bien que le jour est déjà terminé, puisque je connais le programme et que le rideau reste baissé"¹⁴².

La burla del sistema penitenciario o el guiño hecho a los vigilantes de la prisión suelen producir en el preso un alivio de sus tensiones, descargando su agresividad en la misma sociedad que los condena,

¹⁴¹ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 121.

¹⁴² A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 170.

"se payer la tête de l'autorité, ça stimule!"¹⁴³.

La organización de acciones prohibidas: como hacer salir o entrar en la celda cartas clandestinas -como los "*biftons*", esas notitas secretas de Albertine y Julien Sarrazin-, el poder comunicar con alguien del interior, etc. Para esto último todo vale, desde la utilización como estafeta del servicio de prisión, hasta el lenguaje en código a través de tuberías o mediante el vaciado de letrinas (para poder oírse de taza en taza). Otras conductas frecuentes son: el apagado y encendido de mecheros, la imitación de gritos de animales. La organización de estas cuestiones lleva por supuesto mucho tiempo al detenido, pero ocupa la mente del preso y le permite lograr una mínima satisfacción personal, al tiempo que disfruta del gusto del riesgo y del juego; cuando consigue su objetivo, su aventura le parece genial.

El aprendizaje cultural no se puede disociar de la idea de libertad y de comunicación puesto que la figura ideal del sujeto y del objeto de la misma es el hombre libre, por eso en la prisión su búsqueda adquiere un gran valor y resulta enormemente gratificante. La posibilidad de seguir estudios no es muy fácil en prisión y tampoco es emprendida por muchos, pero la experiencia muestra que cuando el empeño es importante los resultados son excelentes, como si detrás de ellos hubiera un gran espíritu que les animara¹⁴⁴. A través de la biblioteca, los presos pueden disfrutar de la lectura y adquirir conocimientos interesantes (bien es verdad que ésta también aparece controlada por la censura), los familiares y amigos también suelen aportar esta distracción que se augura excelente remedio: la lectura puede poner en contacto al preso con todo un mundo de saber y de imágenes que van a actuar muchas veces como derivativo perfecto en su situación y condición presentes,

"Salvador Dali, André Breton, l'humour, le merveilleux et le rêve de votre doctrine me séduit"¹⁴⁵.

¹⁴³ Declaración de una presa a Hélène Mathieu, *Op. cit.*, p. 141.

¹⁴⁴ Cfr. experiencia de Albertine Sarrazin, que hizo su "bac" de filosofía en prisión y siguió con Propedéutica y otros estudios con brillantes resultados siempre.

¹⁴⁵ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 102.

Más que ningún otro medio, la escritura se muestra en prisión como el mecanismo de defensa máspreciado al alcance de la persona. Este chocará normalmente con los estatutos de la institución, que ve con malos ojos esta práctica por considerarla peligrosa (puede desvelar al exterior cuestiones de orden interno, servir a la incitación de la rebelión en el interior, etc). Desde las formas más instintivas y primarias: pintadas en paredes¹⁴⁶, pequeños mensajes que se hacen pasar por mil medios secretos, canciones, etc., a las más elaboradas: cartas, diarios, autobiografías, etc., la escritura se transmuta en válvula de escape personal y de expresión de la personalidad, en transmisor de mensaje de supervivencia y sobre todo, en ejercicio de la libertad. Es sorprendente ver a muchos hombres y mujeres, que no parecen especialmente dotados, ponerse a hacer versos de una manera espontánea; el resultado no suele ser una creación artificiosa y ficticia, sino la expresión de la realidad tal y como es vivida por ellos; si a veces llegan a obras de arte no fue éste, casi seguro, su primer objetivo. La escritura en prisión es un medio de evasión psíquica; su estímulo nace de lo más hondo del hombre y su principal acción es conjurar el peligro que somete al cuerpo y al espíritu del condenado; su lema será confesar el mal para librarse de él.

A la pérdida de la libertad, el preso ha de sumar la de su propio yo, de ahí que necesite emprender un trabajo de reconstitución personal; en estas circunstancias la escritura en general, y en particular la autobiográfica, va a jugar un papel primordial, presentándose como excelente derivativo a la vez que mecanismo de defensa. Ya lo advertía Casanova en sus *Memorias*,

"Donnez une plume et du papier à un prisonnier et son malheur diminuera d'un dixième",

o Arthur Koestler en el *Testament espagnol*,

"Bien sûr que l'on doit pouvoir se procurer du papier d'une manière ou d'une autre".

¹⁴⁶ Entre las pintadas de los hombres y las de las mujeres parecen percibirse algunas diferencias: en las celdas de mujeres lo que más parece manifestarse es la necesidad de amar, de pensar en el hombre -o en la mujer- a quien quizás imprudentemente se le ha entregado el corazón; aparecen más claramente los celos y los deseos de venganza contra la sociedad, la prisión o incluso las monjas.

La escritura autobiográfica, es decir, aquella que escrita en primera persona -aunque no necesariamente- lleva impresa la marca del *yo* y mantiene con la realidad del narrador una relación más o menos cercana, es la que más se manifiesta en el ámbito de la prisión y la más socorrida como instrumento protector y defensivo. Las cartas, los diarios, la autobiografía propiamente dicha, son los ejercicios escritos más usuales dentro de los muros de prisión. El interno se sirve de ellos como instrumento, decimos, de transformación personal y de comprensión de su propia vida, en la que, a decir verdad, se encuentra perdido. Para una mejor comprensión de este tipo de escritos nos remitiremos a lo expresado anteriormente sobre la escritura en el enclaustramiento. La experiencia de la reclusión -que participa de las leyes del enclaustramiento- nos lleva a analizar el valor de la escritura desde parámetros muy particulares, pues en prisión todo adquiere una resonancia y un significado especiales. Es cierto que cada experiencia adquiere un valor diferente y que los mecanismos de defensa que entran en liza son distintos en cada escritor prisionero, así mientras Genet utiliza su escritura para magnificar los muros de la prisión y responder así a la sociedad que lo condena, Albertine Sarrazin pone todo su empeño en la fuga y en huir de esa situación abominable.

Los escritos de prisión reflejan por lo general un universo en el que las palabras y los sentimientos intentan construirse un espacio en el que el dolor por la situación o por el pecado, y la desesperación se unen para testimoniar una situación insostenible. En este microcosmos donde los efectos propios del confinamiento -que ya han sido analizados con anterioridad- se unen a los que la propia institución persigue (la redención de la falta y la normalización de la conducta), el prisionero se ve obligado a aunar todas sus fuerzas, sus capacidades físicas e intelectivas para impedir caer derrotado ante tal empresa y salir victorioso de la prueba. La escritura se presentará para ello como una gran arma y como uno de los más cotizados mecanismos de defensa.

Los escritos de prisión, salvadores de un artista encarcelado, resultan así mismo de gran interés para el lector, que alcanza a través de ellos un mayor conocimiento de los entresijos del alma humana en situación límite y adquiere una visión clara de la vida cotidiana en la prisión -submundo dentro de la sociedad- y de las complicadas relaciones en él.

La prisión no es precisamente el mejor medio para crear escritores, lo normal es que esa vocación ya la arrastren antes de entrar en ella; es el caso claro de Albertine Sarrazin, cuyo

arte ya le acompañó desde la infancia, el de Jean Genet o Alphonse Boudard, así mismo el de Anne Huré, nombres todos que debieron a la prisión, además de un triste recuerdo, el habernos dejado bellas y sangrantes páginas de lucha por la vida.

I.1.3. El espacio criminal.

I.1.3.1. La figura del delincuente.

Paralelamente a la instauración del código de justicia moderno y de la institución penitenciaria surgió la figura del *delincuente*, dando nombre a todo aquel individuo peligroso que cometía un delito -o *crimen*- tipificado en el código penal por atentar contra el orden social establecido (esta vez el de la nueva clase dominante burguesa). Si en épocas anteriores solían ser el vagabundo, el mendigo o el pordiosero las figuras que centraban la atención de jueces y gobernantes¹⁴⁷ por su tendencia perturbadora y peligrosa en la sociedad, en el siglo XIX -aunque la pobreza sigue manifestándose con todo su rigor y como foco de revuelta- será el mundo de la *delincuencia* -llamado también el de la *criminalidad*- sobre el que se focalice el interés de los nuevos *científicos sociales*, de los modernos jueces y gobernantes y también de la sociedad entera.

Algunas ciencias modernas, como la psiquiatría o la antropología criminal, servirán de apoyo en la interpretación de sus conductas; su cometido será explicar por qué algunos hombres se enfrentan con su especial conducta a los valores establecidos, por qué deciden apartarse de la norma (ser "anormales") o de la ley (ilegales). De este modo veremos surgir en el nuevo código toda una colección de subespecies sociales: de malhechores e indeseables a los que se aplicará tras su diagnóstico un veredicto por su *crimen*. Bajo el nombre de "crímenes" lo que se va a juzgar también ahora, según Foucault, no son sólo agresiones, asesinatos o violaciones, sino también pasiones, instintos, anomalías, enfermedades o inadaptaciones del sujeto, efectos del medio en el que el individuo vive o de la herencia.

¹⁴⁷ Pedro Trinidad Fernández, *La defensa de la sociedad. Cárcel y delincuencia en España (siglos XVIII-XX)*, Alianza Universidad, 1991.

Existe en la tipología del nuevo código una clara diferencia entre lo que es un *"infractor"* y un *"delincuente"*, y es que el segundo, además de ser considerado como el primero autor de un acto punible, aparece también ligado a él por una serie de circunstancias (instintos, pulsiones, carácter, etc.) que serán determinantes para juzgarlo,

"Donc moi, classée -on a décrété possible de me classer- enfant adulte (ô psychiatres!) je ne vais pas à présent me faire un nom dans l'excès contraire, et enfantiller à vingt bergeres passées, sous prétexte que mes joues sont rondes, et mon allure générale très môme"¹⁴⁸.

Será también su vida entera y no sólo su simple acción la que esté en entredicho para la sociedad, por lo que el conocimiento de su biografía aparecerá como prueba muy importante en la instrucción judicial y permitirá a los jueces y a otros nuevos profesionales, los psiquiatras y educadores, la clasificación o penalización de su crimen. En el caso particular de Albertine Sarrazin, la biografía y su autobiografía fueron utilizadas como gran prueba de culpabilidad por sus acusadores y también de defensa por sus abogados y seres queridos.

Entre los delincuentes enseguida se establecieron también diferencias y clasificaciones: se habla de *"primario"*, si tan sólo es responsable de un primer delito y de *"reincidente"*, si es considerado culpable de más de uno; otras clasificaciones apuntan a su actitud o a sus recursos intelectuales¹⁴⁹. Al mismo tiempo se estableció una amplia tipología de delitos: *consumado, flagrante, frustrado, in fraganti, de lesa majestad, político, de sangre*, etc., que permite analizar el crimen y aplicar las penas.

Aunque la lista de delitos es bastante larga, la verdad es que la mayoría de los que se producen son, como sucedía en épocas anteriores, contra la propiedad e incluso cuando lo son contra las personas, en buena parte de ellos se advierten móviles económicos. Por ejemplo, el dossier de Albertine, a pesar de su apariencia abrumadora y de su amplitud, resulta enormemente escueto: representa una acción prolongada de apropiaciones indebidas.

¹⁴⁸ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 155.

¹⁴⁹ Ferrus distinguía hasta tres tipos de delincuentes o condenados: los que aparecen dotados de recursos intelectuales superiores a la media y que podían ser considerados *"perversos"*, sea por la tendencia de su organización o por una lógica perniciosa. Los *"viciosos"*, *"embrutecidos"* o *"pasivos"* que llegan al mal por su indiferencia, cobardía o por pereza a resistir a las malas incitaciones. Y finalmente, los *"ineptos"* o *"incapaces"*, individuos faltos de reflexión y de voluntad, que no pueden comprender ni combatir sus instintos personales y llegan al mal por su misma incapacidad. E. Ferri, representante de la corriente penal positivista, prolonga en su personal clasificación -la más aceptada por su escuela- la variedad etiológica de la criminalidad. Los divide en cinco grandes grupos: delincuentes *"locos"*, *"natos incorregibles"*, *"habituales"* o por hábito adquirido, *"de ocasión"* y delincuentes *"por pasión"*.

Cuando en el siglo pasado se empezaron a analizar las causas determinantes de la criminalidad en el individuo, enseguida se apuntaron los condicionantes externos y se habló de la influencia nociva del medio social patógeno. Para los sociólogos decimonónicos la conducta del hombre venía determinada por su medio y por su herencia, hasta el punto de decir que, si se establecían las irregularidades de la conducta de los grupos sociales, podrían predecirse los comportamientos futuros de sus mismos individuos¹⁵⁰. Enseguida se apuntaron como principales causas: el alcoholismo, el abandono en la infancia o la vagancia. Entre los menores de edad: las transformaciones producidas por las migraciones, el crecimiento urbano (debido al desarrollo industrial), la alcoholemia en los progenitores, los ambientes domésticos infernales (con padres siempre ebrios e infligiendo malos tratos en familia); entre las niñas, se tenían en cuenta además los casos de atentados sexuales, como el proxenetismo, la violación -realizada por sus propios padres o familiares- etc.¹⁵¹. Hoy día las valoraciones no parecen distar mucho de estos supuestos (*cfr.* en *Biografía* de nuestra autora, su experiencia personal al respecto), se tiende a señalar no obstante la forma de educación recibida como una de las causas de mayor responsabilidad en el comportamiento posterior del individuo,

"Je porte la blessure de mon éducation déplorable, de l'étourdissement où je me suis engagée"¹⁵².

Para Foucault, el delincuente es también un "producto de institución"¹⁵³, pues se suele formar en el mismo aparato penitenciario que le corrige a partir de una criminalidad específica. Es frecuente verlos salir desde niños de esas primeras instituciones de *readaptación* como los Reformatorios -la carrera de Albertine está claro que tuvo lugar allí-, pues, a partir

¹⁵⁰ Entre las personalidades destacadas en esta investigación podemos citar a Gabriel Tarde, que vio en la identidad social de los individuos y el marco en el que se desenvuelve su vida el elemento determinante del comportamiento criminal; Ferri, representante de los positivistas, pensó en factores físicos como el clima, la fertilidad de los suelos, las estaciones, etc. para determinar el comportamiento criminal de los individuos; Quetelet, pionero de la sociología criminal, que estableció la ley térmica de la delincuencia, según la cual los delitos de sangre eran más numerosos en el Sur y los que atentaban contra la propiedad en el Norte.

¹⁵¹ Cuello Colón, E., *Criminalidad infantil y juvenil*, Barcelona, 1934, p. 26. Citado por Pedro Trinidad Fernández, *op. cit.*, p. 339.

¹⁵² A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 91.

¹⁵³ Michel Foucault, *op. cit.*, p. 308.

del momento en que un joven pasa en él una quincena, entra automáticamente a formar parte de los *sospechosos*, de ahí a visitar la cárcel no hay más que un paso. Vendría esto a corroborar uno de los principios que comentaba Foucault, el de "*continuidad*" del sistema punitivo, ya que unas instituciones terminan remitiendo automáticamente a otras (de la Beneficencia al orfanato, de éste al correccional y tras él a la prisión, como sucedió en el caso de Albertine Sarrazin. El sistema carcelario, con sus *filiales*, permite el reclutamiento de *delincuentes* y organiza eso que Foucault llama *carreras disciplinarias*, en las que bajo pretexto de buscar la normalización de una conducta, se va operando todo un trabajo de control de la personalidad perfectamente diseñado.

I.1.3.2. Comportamientos del delincuente.

Lo que en general se viene a reprochar en el delincuente es su comportamiento antisocial y su rechazo del modo de vida y de todos los valores establecidos. Muchas veces no hará falta que éste se exprese, pues la sociedad tenderá a verle siempre de la misma manera; nos recuerda esto a lo que sucedió en Montpellier cuando desde un periódico se hizo una encuesta sobre el conocimiento que se tenía del matrimonio Sarrazin,

"Les Sarrazin? Des gitans, qui vivaient du côté de Figuerolles... Ensuite, ils ont squatté une vieille masure... Un jour, je les ai vus en train de voler dans une voiture qui venait juste d'avoir un accident... Je les ai reconnus..."¹⁵⁴.

La mujer de edad que así había respondido ignoraba sin embargo que Albertine estaba muerta desde hacía diez años... La máquina defensiva social estaba funcionando a la perfección¹⁵⁵. Esta confusión en torno al personaje es relativamente frecuente entre una gran parte de la buena sociedad francesa y en particular de Montpellier, que aún hoy no parece haber olvidado

¹⁵⁴ Citado en Paul Emmanuel, 1967-1987, *Il y a vingt ans, Albertine Sarrazin...*, L'OEUF, LE MENSUEL DE L'HÉRAULT, juin 87, pp. 26-27.

¹⁵⁵ *Idem*, p. 26.

ni perdonado a la autora¹⁵⁶.

Desde la otra perspectiva, la del delincuente, su actitud es justificada por la opinión altamente negativa que tiene de la sociedad y su rechazo frontal de todos los convencionalismos y valores tradicionales y sobre todo de la ley,

(...) "La délinquance c'est un mot, ça ne veut rien dire: il y a des gens qui ont le goût de respecter la loi et d'autres qui veulent être à côté de la loi, et Albertine voulait être à côté de la loi! Alors, tout ce qui était interdit ou défendu elle le faisait, en contradiction avec la loi. Et c'est pour ça qu'elle s'est trouvée un peu à l'ombre. Ce qu'on ne doit pas faire, pourquoi ne pas le faire? -Je les fais quand même... Et voilà son côté *délinquant* si l'on peut dire..."¹⁵⁷.

Su experiencia personal les hace ver el mundo como un universo falso y una jungla donde se da la ley del más fuerte y donde sólo caben las malas artes y engaños,

"Cette âpre lutte pour le pain, qui est basse à nos yeux est encore plus à ce monde pervers et incompréhensif"¹⁵⁸;

por otra parte, y en la óptica del delincuente, robar simplifica enormemente las cosas: permite hacer cómodas ganancias en muy breve espacio de tiempo y es sobre todo la máxima expresión de su independencia y de su libertad; si la aventura termina mal no es porque estuviera abocada al fracaso y al correspondiente castigo, sino por una cuestión de presunción o torpeza, como llegó a reconocer nuestra autora al comentar su salario de dependienta,

"Avec tout ça, j'oubliais, je me gagne quatorze francs quatre-vingt-treize centimes... On pouvait gagner dix, cent ou mille fois plus avec Lou, en une nuit; j'ignorais le pain quotidien et j'aurais aimé n'en faire jamais l'apprentissage: si le vol ramène souvent à la prison, c'est parce qu'on a volé avec présomption ou maladresse; le vol en soi est un outil d'indépendance et de liberté"¹⁵⁹.

¹⁵⁶ A pesar de que una de las casas de cultura de la ciudad lleva su nombre, no osan exhibirlo por no herir la sensibilidad de uno de los grupos más fuertes, el de la clase médica. La causa sería debida sobre todo al conflicto y malestar creados tras su muerte al inculpar Julien, su marido, a los médicos que la atendieron por negligencia grave y haber obtenido éste la razón en los Tribunales.

¹⁵⁷ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

¹⁵⁸ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 114.

¹⁵⁹ Declaraciones de Albertine Sarrazin a André Miguel, "Sans un mot d'argot ça ne peut pas marcher. *La Traversière*, roman d'Albertine Sarrazin", *Beaux-Arts* (17 déc. 1966).

Si al principio se sienten fascinados por el mundo delincuente y su visión resulta un tanto idealista y utópica,

"Parmi ces filles [gorgées] d'alcool et de sperme, ces hommes dominateurs, à la sauvage intelligence, j'apprends à vivre. Ma chérie, le milieu est seul au monde à être franc et vrai, donc juste"¹⁶⁰;

al final termina cambiando esta impresión,

"La pureté du milieu, c'est un mythe. J'y avais été dans l'espoir de trouver ça. J'avais lu pas mal de Série Noire. C'est pas vrai du tout. On n'est pas pur"¹⁶¹.

La vida para ellos es muchas veces una parodia y de ahí el deseo de hacer de ella una risotada -no desprovista a veces de un gusto trágico- que llega a rozar el paroxismo, como el que nos relata la adolescente Albertine en su diario,

"On aboutit sous la tour Eiffel. (Infractueuse tentative d'escalade.) (...) Simulacre de noyade qui fait accourir des sauveteurs improvisés [dont un garçon] qui nous met sur le chemin d'un métro, vers Saint-Germain-des-Prés. Assises au bord du trottoir, devant une boutique d'anatomie plutôt macabre nous projetons de sauter le mur du Père Lachaise, pour dévaliser les macchabées. (...) Goût de meurtre sous les arcades de la rue de Rivoli"¹⁶².

Su pasión por el robo, por la apropiación de lo ajeno, resulta característica en buena parte de ellos,

"Exacte au rendez-vous. Balade de réadaptation le long des quais de la Seine, cambriolages de voitures. 1 guitare, 1 jolie petite clé à mollette, plusieurs plans de Paname, une brosse, etc"¹⁶³.

será con la intención de *poseer* algo, cuando nada en la vida los avala, cuando no son dueños ni de la vida que llevan. Albertine Sarrazin, en una carta amorosa a Julien llega a decirle,

¹⁶⁰ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 93.

¹⁶¹ A. Sarrazin, *Reponses*, POÈMES, Paris: Presses Pocket, 1985, p. 146.

¹⁶² A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 108.

¹⁶³ *Idem*, p. 107.

"Tu n'as donc pas compris que pendant des mois à Paris, et des années ailleurs, j'ai joui comme on se tue, j'ai poursuivi le fric parce qu'il donne l'illusion de posséder quelque chose, j'ai fait tout le mal que j'ai pu parce qu'il faut détruire rageusement ce qui vous rend jaloux? [...] Mais comment, toi, n'as-tu pas senti que, tout au fond, c'était raté?"¹⁶⁴.

Frente a esta actitud, demuestran otra ciertamente paradójica, la del sentido abusivo del derroche o la de una enorme magnanimidad,

"Un crème avec deux pailles et pourboire royal"¹⁶⁵.

En los menores *delincuentes* se advierten como rasgos especiales de su comportamiento: el desprecio de toda disciplina, una actitud rebelde en la escuela (de la que se ausentan con frecuencia), el rechazo de la autoridad paterna y de las instituciones socializadoras o tutelares¹⁶⁶ -como los Internados o los Reformatorios¹⁶⁷-, también de los propios jueces. La historia personal de Albertine abunda en ejemplos, retenemos su primera reacción ante un juez de instrucción,

-"Je n'ai pas encore eu le temps d'avoir des remords mais si j'en avais un jour, je ne manquerais pas de vous le faire savoir"¹⁶⁸.

Hay un marcado sentimiento revanchista detrás de ellos,

"Évidemment, j'aimerais que l'on puisse me voir à l'heure présente, pour me venger de tous les affronts et de toutes les humiliations que j'ai subis pendant ces sept mois"¹⁶⁹.

¹⁶⁴ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 143.

¹⁶⁵ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 107.

¹⁶⁶ Cfr. más adelante, *Biografía* de Albertine Sarrazin.

¹⁶⁷ Esta institución, dependiente del Tribunal de Menores se presenta como benefactora, protectora y paternal, tratando de huir de los esquemas aplicados a los adultos; en sus informes sólo se habla de enfermedad, de diagnóstico, de tratamiento, consejos, etc, y no se utiliza nunca una palabra que indique represión, venganza o castigo -como puede advertirse en el informe de Anne Marie Renoux (Albertine Sarrazin, de niña) en Apéndice-, pero la realidad es que, desde los primeros días vividos en él, el individuo se siente secuestrado y mermado en su libertad, y el niño, por rechazo, pasa a convertirse en un joven y adulto delincuente.

¹⁶⁸ Declaraciones de Anne Marie Renoux (Albertine Sarrazin) al Juez en el momento de los interrogatorios.

¹⁶⁹ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 92.

Por su desprecio de la sociedad y del orden establecido y su divinización de la fuerza, tienden a identificarse muchas veces con los más terroríficos gánsters, con los sujetos más temidos y peligrosos (en los años 60, estos estaban representados por ejemplo en el célebre movimiento "Panteras Negras"),

"La panthère noire ne paye pas les homelettes"¹⁷⁰.

Es frecuente ver que cambian de paradero y hasta de personalidad para burlar a sus perseguidores¹⁷¹,

"Heureusement, André avait hier maquillé ma carte d'identité; j'avais 23 ans et libre de mes actes, même si j'étais de moeurs légères"¹⁷².

Cuando la policía les para los pies por primera vez ya no resultará fácil para ellos escapar a su cerco,

"Le lendemain, je fus 'emballée' pour la première fois. Je n'en menais pas large, lorsque 'Bebé Rose' me montra sa plaque de police et m'emmena au poste de Saint-Merci"¹⁷³.

Su ritmo de vida no es fácil de llevar. El fallo de estos seres es no prever casi nunca las consecuencias de su precipitada actuación,

"Ma seule grande erreur fut de m'évader, sans prévoir les conséquences. Une fois là, pas de remède, c'est la chute libre"¹⁷⁴.

¹⁷⁰ *Idem*, p. 102.

¹⁷¹ Imagínese el peligro que suponía con este régimen de vida, con estos desplazamientos continuos y huidas ir acompañado de un diario, como acostumbraba Albertine, pues no hacía más que dejar pistas a sus perseguidores.

¹⁷² A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 95.

¹⁷³ *Ibidem*.

¹⁷⁴ A. Sarrazin, *Lettre à Mme. Bourgeois*, le 7 avril 1955 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

Al lado de sus sentimientos de desprecio y cinismo, hay otro que puede sorprendernos a todos sinceramente y es el deseo tan profundo de respetabilidad que reina en casi todos ellos; es lo que nos señalaba Jean-Jacques Pauvert sobre estas personas y sobre la propia Albertine,

- "Elle avait, comme tous les gens de ce milieu là, très souvent un grand souci de respectabilité. Il n'y a pas plus bourgeois que ce milieu-là. Ce n'était pas du tout une révoltée. Ce ne sont pas des anarchistes, les gens du milieu, ce sont des gens qui sont très respectueux du devoir, dont la grande idée est de mourir conseiller municipal de leur village..."¹⁷⁵,

y es lo que descubrimos en el testimonio del propio Julien Sarrazin,

"Elle n'a jamais tutoyé une fille, elle disait toujours 'vous', ici, elle disait un jour: on se dira 'vous', et j'ai dit: 'ça ne va pas toi!'"¹⁷⁶.

Lo que llevan casi siempre es un gran orgullo de sí mismos y que si bien reconocen la causa y la razón primera de su comportamiento vergonzante no reniegan de su pasado o de su personalidad,

Sí que es interesante señalar que estos *espíritus duros* esconden muchas veces detrás de sus acciones una gran timidez y frecuentemente también unas debilidades humanas tremendas.

I.1.3.3. La mujer delincuente.

El tema de la criminalidad femenina, como el de la infantil, abrió desde el principio nuevos interrogantes y pronto se trató de explicar por otros esquemas: el de la regresión de la especie humana y el de su degeneración. La naturaleza infantil o la de la mujer se identificaban con un estado humano primitivo o salvaje, aún no domesticado por la educación¹⁷⁷ -cfr. en el capítulo *Biografía y Autobiografía* los epítetos sarcásticos que la prensa

¹⁷⁵ Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert.

¹⁷⁶ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

¹⁷⁷ Recuérdese la opinión que el propio Freud tenía sobre la mujer a la que consideraba un *hombre imperfecto*.

dedicó a esa joven delincuente, a esa "*bachelière dévoyée*" que sería nuestra autora-; al igual que en el hombre *degenerado*, no se admitía en ellos capacidad de reflexión o de madurez. Los criminólogos del siglo XIX buscaban pues la clave de la criminalidad de la mujer en su biología y en su propia "naturaleza"; tal era la conclusión de Lombroso y Ferrero cuya tesis hizo época en 1896: su idea central era que la mujer estaba biológicamente consagrada a la función de reproducción y que ello era incompatible con la función intelectual, con la potencia creadora y la fuerza física. En todas las obras de la época sobre la delincuencia femenina aparecerá un tema dominante y tópico: el del carácter misterioso, incontrolado e inexplicable - y por lo tanto peligroso- de la mujer; ésta aparecerá sometida a fuerzas biológicas extrañas que podrán llevarla a cometer actos reprobables. La mujer delincuente, como la prostituta, es un monstruo social; el estado regresivo que ha heredado, es asimilable al del hombre criminal¹⁷⁸.

El sentimiento vis-à-vis de la mujer delincuente o criminal ha oscilado siempre de la piedad "romántica" por la "mujer caída" al horror o al oprobio, por este ser ignominioso que se aparta de la sagrada y estrecha norma de la moral patriarcal y burguesa. La criminología, así como las secciones de sucesos de los periódicos y demás medios de comunicación han puesto y siguen poniendo hoy día especial énfasis en los crímenes de la mujer¹⁷⁹. El editor Pauvert comentaba así las incidencias de la publicación de *Albertine*,

"A l'époque, il y avait beaucoup de gens qui étaient choqués. C'était quelqu'un qui avait été en prison et qui avait fait le trottoir... et par dessus le marché, c'était une femme! La misogynie, ça existe beaucoup, même en France, et il y en avait... Pour un homme, par exemple pour Genet, ça ne s'était pas passé du tout de la même manière. Genet était homosexuel, donc il était défendu par les homosexuels, et c'était un homme, tandis qu'une femme qui dit: *j'ai fait le trottoir quand j'avais seize ans, et puis j'ai été en prison...* ça fait scandale!"¹⁸⁰.

¹⁷⁸ "La femme normale a beaucoup de caractères qui la rapprochent du sauvage et de l'enfant, et par suite du criminel (irascibilité, esprit de vengeance, jalousie, vanité) et d'autres diamétralement opposées qui neutralisent les premiers, mais qui l'empêchent cependant de se rapprocher dans sa conduite de cet équilibre entre les droits et les devoirs, l'égoïsme et l'altruisme, qui est le terme suprême de l'évolution morale". (Lombroso y Ferrero, citado por Claudie Lesselier, *Les femmes et la prison 1815-1939*, Thèse Université de Paris VII, 1982).

¹⁷⁹ Cfr. más adelante en el capítulo *Biografía y Autobiografía*, los titulares de la prensa sobre las acciones de Albertine Sarrazin.

¹⁸⁰ Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert.

Entre los delitos más comunes de la mujer se han señalado desde los primeros tiempos el aborto, el infanticidio y el abandono de hijos (casi siempre tras violación) o la prostitución, acciones que estarían en relación directa con lo que se consideraba "naturaleza femenina". Curiosamente aparece siempre relegado el hurto que es con creces el delito que también domina en la mujer (*cfr.* lo dicho anteriormente sobre el informe de Albertine Sarrazin).

En realidad hace muy poco tiempo que se ha empezado a estudiar y a tener en cuenta el papel y el comportamiento de la mujer en este sentido, siendo muy recientes los primeros estudios serios sobre los mismos (como podrá desprenderse del capítulo bibliográfico que sobre este particular ofrecemos); influye quizás en esto el hecho de que las mujeres han sido siempre minoritarias en los procesos penales o en las poblaciones penitenciarias. Pauvert nos recordaba en nuestra entrevista el acoso al que se vio sometida esta escritora por el simple hecho de haber sido delincuente y además mujer.

I.1.3.4. Delincuente y artista.

Desde siempre, el artista ha sido considerado como un ser extraño y diferente al común de los mortales. Defensor a ultranza de una concepción mucho más libre del individuo y del mundo, su conducta se ha visto apartada con frecuencia de las normas y conveniencias sociales, pasando a menudo a engrosar las listas de los sospechosos (Galileo, Diderot, etc.), de los marginales y peligrosos (Villon, Verlaine, Rimbaud, etc.), de los degenerados (Casanova, Sade, etc.) o de los delincuentes (Genet, Albertine Sarrazin, etc.). Su intuición e inteligencia han sido muchas veces vistas como destructivas, y sus intenciones como perversas. La influencia y atracción tan notorias que suelen ejercer sobre la población pueden llegar a ser consideradas como perniciosas o corruptoras (recuérdese, por ejemplo, el caso de Sócrates). Cualquier avance sobre su época, sobre la concepción artística y del mundo suele ser muy mal recibido y enseguida se les acusa de detractores, se les descalifica y se les frena en vida. Y es que la sociedad difícilmente ha asimilado nunca que uno de sus miembros decida salir libremente de su norma y escapar a su control.

En el siglo pasado, Maz Nordau, inspirado por las teorías sobre la degeneración y las ideas de Cesare Lombroso, aplicó también las teorías antes citadas al campo del artista y del escritor:

"Los degenerados -dice en el prólogo- no son siempre criminales, prostitutas, anarquistas o locos declarados, son muchas veces escritores y artistas. Pero estos últimos presentan los mismos rasgos intelectuales -y las más de las veces también somáticos- que los miembros de la misma familia antropológica que satisfacen sus instintos malsanos en el puñal del asesino o la bomba del dinamitero, en vez de satisfacerlos con la pluma y el pincel". Y sigue diciendo más adelante:

*"No son por ello menos peligrosos, debido a la poderosa sugestión y las influencias corruptoras que ejercen sobre las masas"*¹⁸¹.

En la historia literaria de los siglos pasados, cayeron bajo el calificativo de *degenerados* un sinnúmero de autores, citemos por poner algunos ejemplos el caso de los místicos, los simbolistas, Tolstoi y sus seguidores, Ibsen, Zola y su escuela, Mallarmé, Lautréamont y todo un largo etcétera de mentes ilustres, que en su tiempo sólo fueron consideradas como "enfermas". En nuestro siglo, si bien las mentes se han venido mostrando más abiertas y tolerantes, el arte y la genialidad no siempre han sido ni son bien recibidos desde un principio; pensamos en el caso de Proust, que sufrió largo tiempo el rechazo y que ni incluso en el momento de su muerte vio reconocida su obra; del propio Gide y de tantos otros autores de moral "dudosa".

Cuando el artista arrastra consigo el lastre del delincuente -político o común-, el rechazo es aún más importante y alcanza otra dimensión, pues entran a formar parte de la opinión otras valoraciones e intereses que terminan por dividir a la sociedad, que se ocupa por lo general de cuestiones exteriores a la propia obra y a su propio talento; recuérdese lo que el editor Jean-Jacques Pauvert cuenta sobre la crítica de una parte de la prensa a Albertine Sarrazin,

"Il y a eu une critique épouvantable de quelqu'un qui disait: 'Cette fille n'a aucun talent! Son livre est absolument nul! Et pourquoi est-ce qu'on l'édite? C'est parce qu'elle fait le trottoir! parce qu'elle a été en prison!... Quelle époque!'" [...] "Il y a une grande différence entre

¹⁸¹ Maz Nordau, *Degeneración*, Madrid, 1902, t. I, p. XCIII.

la fin des années 60 et maintenant [1965] ou même après 68, les années 70... A l'époque, il y avait beaucoup de gens qui étaient choqués"¹⁸².

En esta cuestión suelen tener mucho que decir también las fuerzas vivas sociales que alientan o ponen freno a su difusión según su interés político o social¹⁸³; otras veces es la propia Justicia la que pone trabas para un mayor conocimiento¹⁸⁴. Este movimiento de sensibilidades en torno a la obra y personalidad del artista encuentra su más clara expresión en la política editorial seguida con la obra; se paran muchas veces las prensas y los libros que antes ocupaban la vitrina central de las librerías; son apartados de ella por la poca atención o incluso el rechazo que suscita el escritor para los propios lectores. Y es que en el arte, como en los comportamientos y mentalidades sociales dominan enormemente las modas.

I.1.3.5. Fascinación de la sociedad por el delincuente.

El surgimiento de la institución represiva y de la figura del marginal se han visto acompañadas desde el principio por un interés por todo lo que rodea el caso del delincuente y del condenado por parte de la sociedad y también de algunos científicos: sociólogos, antropólogos y psiquiatras¹⁸⁵. En nuestros días este interés por conocer la vida y pormenores de estos individuos se sigue dando, aunque su conocimiento, a decir verdad, no se muestra nada fácil, pues el mundo de la prisión es harto complejo y esconde muchos secretos (tendría esto que ver con esa doble estrategia del Poder: castigar para dar ejemplo y reprimir con una política secreta; no se sabe muy bien si los imponentes y sobrios muros de una prisión están

¹⁸² *Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert.*

¹⁸³ Este fenómeno tan frecuente en toda época, se puede advertir hoy día en la sociedad francesa en el caso de algunos importantes autores como Céline, Brasillach, Desnos...

¹⁸⁴ En el caso de Albertine Sarrazin le será imposible al investigador conocer los datos y pormenores de su vida archivados por el Ministerio, así como el valor de sus cartas y cuadernos presuntamente confiscados hasta que no transcurran cien años de su muerte, tal y como se nos ha hecho saber mediante carta por la Dirección de Asuntos Penitenciarios de Francia.

¹⁸⁵ Baste con curiosear los archivos centenarios de cualquier biblioteca para comprobar lo extenso de su producción.

sólo pensados para evitar la evasión del condenado o para fomentar también en el hombre libre un sentimiento de horror al verlo y pensar lo que en él se esconde). Ni la Justicia ni las Penitenciarías suelen explicar nada sobre la vida que se desarrolla en su interior, administran sólo datos fríos -que no suelen interesar al hombre de la calle-, silenciando todo el resto. Más que estadísticas, lo que al ciudadano le interesa son cuestiones concretas de cuanto rodea la vida del que él mismo quizás un día también condenó; suelen apasionarle esos datos, como los detalles de la investigación y el veredicto de los tribunales.

La sociedad experimenta pues una fascinación por el delincuente y por la vida y hechos criminales. La difusión de estos tiene un alcance extraordinario, y el interés sin duda se agranda cuando es el mismo delincuente quien informa a la sociedad de su propia vida y peripecias; recuérdese a tal efecto la fascinación que produjo la vida de Albertine Sarrazin, incluso antes de ser conocida como escritora, como puede desprenderse del artículo que Jacques Senelier publicó en *Le Surréalisme même* sobre la vida y obras de Albertine y Emilienne y del que ofrecemos un pequeño fragmento,

*"Par le défi lancé aux immenses supercheries d'une société "en matière plastique", le présent témoignage se suffit à lui même [...] En ces deux figures de femmes 'perdues', dans leur sillage de lumière noir, se condense pour nous l'image fulgurante des véritables aspirations de notre temps"*¹⁸⁶.

Hasta el siglo XVIII la difusión de los hechos criminales se había hecho a través de la literatura popular y oral, literatura *de cordel* que era voceada por ciegos en las plazas de los pueblos y ciudades y que iba acompañada con ilustraciones; en el siglo XIX, al lado aún de estas mismas formas, que siguen subsistiendo en ferias y plazas, asistimos a una mayor difusión de estas historias mediante su publicación en folletines por entregas y en las secciones de sucesos de periódicos y revistas especializadas. El público se mostraba ávido de noticias y la prensa dispuesta a suministrárselas. Las figuras de los delincuentes y criminales más destacados y el mundo de los bajos fondos urbanos empezaban a resultar pronto el caldo de cultivo más atractivo de los nuevos estilos literarios. Para los escritores románticos el delincuente representaba al hombre que no había renunciado a sus principios, ni a su libertad,

¹⁸⁶ Jacques Senelier, *Passage des étoilées*, LE SURREALISME MÊME, 1.

aunque en ello le fuera la vida. Los bandoleros eran contemplados como personajes valientes y justicieros, astutos y seductores y pronto se convirtieron en figuras legendarias¹⁸⁷.

En el siglo XIX, algunos escritores, como fue el caso en Francia de Victor Hugo, Balzac, o E. Sué, recrearon en sus obras -de gran difusión- el mundo de los "miserables", con su procesión de tipos y de vicios¹⁸⁸. *Le dernier jour d'un condamné*, de Victor Hugo marcó un hito entre escritores y editoriales que fue rápidamente seguido de otros ejemplos; el Naturalismo encontró en la vida y costumbres de estos seres marginales el filón de sus ideas y el argumento principal de sus obras. Se publicaron por doquier colecciones de aventuras o asesinatos de héroes, bandidos o ladrones, y las revistas profesionales del Derecho incluían apartados sobre los procesos más célebres y particulares.

La novela policiaca pronto habría de convertirse también en el género literario de masas. Justo es decir que, en las primeras series, el héroe no era el policía o el detective inteligente y perspicaz, sino el criminal quien suscitaba el asombro y admiración por sus proezas o el rechazo por su abominable acto. Después se invertirían los términos y el agente del orden sería el que pasara a ser protagonista, aunque no siempre con la aquiescencia del lector. Es interesante destacar este fenómeno de la novela policiaca y su mensaje tranquilizador, donde siempre triunfa la ley y el delincuente o criminal termina siendo descubierto y castigado. Como apuntaba Symons, este género se dirigía originariamente a aquellos grupos sociales que gozaban de un estilo de vida y una posición en la sociedad que les importaba conservar, o mostraba -según Pedro Trinidad Fernández- la lucha sin cuartel entre el orden y sus alteradores, entre la razón representada por los inteligentes investigadores y los fantasmas de la ilusión¹⁸⁹.

Esta pasión pronto desbordará el campo de las novelas y entrará también en el cine, donde la lucha contra el mal (representado por el criminal, enfrentado a las fuerzas de la ley y del orden) será uno de los motivos argumentales más usados.

¹⁸⁷ El estreno de *Los Bandidos* de Schiller desencadenó una oleada de admiración en Europa entera. Los Romances populares sobre los bandoleros de la Sierra de Ronda o Sierra Morena eran seguidos con gran clamor en todos los rincones de España.

¹⁸⁸ La novela folletín de M. Eugenio Sué fue leída con gran avidez en salones y entre particulares, en tiendas y talleres. El lector creía ver en ella la pintura exacta y cruda de un París desconocido y miserable, que existía bajo la engañosa apariencia de la gran urbe.

¹⁸⁹ Pedro Trinidad Fernández, *Op. cit.*:
"El detective policía coloca al final las piezas en su sitio, después de mostrar su razón, que es siempre la de la ley. En su conjunto la novela de temas criminales parte de la naturaleza estática del orden social y del castigo inevitable de todos los que atentan contra dicho orden".

Hoy día, los hechos criminales siguen atrayendo a todos los sectores sociales, lo que nos puede llevar a preguntarnos por las razones sociales y psicológicas que expliquen tal interés. ¿Acaso venga a alimentar ese instinto de "perversidad" -que, según Edgar Allan Poe, todos poseemos- que sacude nuestro sistema nervioso y reaviva nuestra actividad intelectual?, ¿o es quizás producto del ensimismamiento por la vida y la actitud de otros hombres a los que nos sentimos instintivamente cercanos?; la máxima de la psiquiatría que señala a todos los hombres como *asesinos* en potencia corroboraría esta tesis y explicaría la preocupación por las acciones desastrosas del individuo y sus consecuencias. Detrás del interés por lo marginal y escabroso, por los pormenores del condenado o del delincuente se descubre también un deseo burgués de "encanallarse", de vivir un instante el placer de la degradación, de envilecerse en lo prohibido para experimentar nuevas sensaciones y dar así rienda suelta a los instintos secretos y escondidos. Se pueden añadir otras razones, como la que provoca la "mala conciencia" que termina por aflorar en la mente de la sociedad que, consciente de su parte de culpa en ese estado de cosas, pretende así compensar la injusticia y las desigualdades con un interés por la vida de los que sufren; o la de esa necesidad tan humana de erigirse en jueces en esta vida plagada de injusticias y de arbitrariedades.

Desde las propias instancias judiciales se ha visto siempre de una manera crítica la intromisión de los medios de comunicación en estos temas y el sensacionalismo con el que se tratan; según ellas esto incita y contribuye a cometer más delitos e interfiere gravemente en la acción de la justicia. La prensa gusta de especular sobre el autor y cómplices del hecho delictivo, investiga las circunstancias del delito e incluso acusa directamente y denuncia la incompetencia de los guardianes de la ley y de los jueces¹⁹⁰. Este medio de comunicación trató siempre de justificar ese "sensacionalismo" amparándose en el deber de informar sobre los sucesos más destacados; hoy día parece sin embargo que el espacio dedicado en el papel a estas acciones sea más restringido que el de hace veinte o treinta años: los hilos del poder puede que destaquen y den prioridad a otros centros de interés. La pugna entre el poder judicial y la prensa, en torno a los límites en la publicación de hechos del sumario sigue siendo no obstante evidente en nuestros días, aunque a veces también los papeles se invierten

¹⁹⁰ En el caso de A. Sarrazin son célebres las versiones paralelas que nos llegan a través de *Le Parisien Libéré* o *France Soir*, que dejándose llevar por los sentimientos y las cóleras de los ciudadanos, tergiversan constantemente la biografía y los datos del sumario.

y son también algunos jueces los que toman partido y denuncian la actitud de la propia justicia en casos muy especiales¹⁹¹.

I.2. FENOMENOLOGIA DE LA FUGA.

Frente a esa postura de repliegue sobre sí mismo, de adaptación al confinamiento por parte del individuo encerrado -y en particular del autobiógrafo-, vemos surgir otra, a veces incluso de manera simultánea, que consiste en escapar por todos los medios a su alcance del enclaustramiento y en liberar todas las fuerzas personales. En el poder de la fuga se encuentra también el valor de la libertad.

Al lado de la evasión física -que no dudó en practicar tampoco, como sabemos, nuestra autora- existen otras, no menos reales, a su alcance: nos referimos a la que le proporciona la misma escritura, los signos del destino y la fuerza de sus sueños, que son sobre todo el reconocimiento personal por parte del *otro*. En este espacio de influencia, los efectos tanto para la persona como para la obra son determinantes: la evasión imprime una problemática distinta en la vida del individuo, crea nuevas expectativas en el autobiógrafo, lleva implícitos nuevos valores en la experiencia escritural y humana, es ésto precisamente lo que queremos determinar en el análisis de la fenomenología de la fuga.

En la vida del ser humano, la fuga se presenta muchas veces como reacción al encerramiento y al sometimiento de la persona -ya sea por la propia dinámica de la existencia o por causa de un sistema opresor- y como el recurso más indicado para emprender la liberación tanto física como mental. Es una posibilidad en manos del hombre de cambiar su destino.

Cuando se vive a fondo una experiencia de enclaustramiento -como la vivió Albertine Sarrazin durante gran parte de su vida-, la fuga representa una válvula de escape que descarga

¹⁹¹ J. Graven, *Réflexion faite...*, REVUE INTERNATIONALE DE CRIMINOLOGIE ET DE POLICE TECHNIQUE, Genève, juillet-septembre, 1967 (en torno a la vida y circunstancias judiciales de A. Sarrazin).

de tensiones y emociones de la vida cotidiana, devuelve el orgullo personal y el sentimiento de libertad a quien, como ella, lo siente amenazado, y se presenta además como única esperanza posible para sobrevivir a tan penosa experiencia.

Como el *enclaustramiento*, experiencia que anteriormente se analizó, la *fuga*, aparece acompañada de una fenomenología y una sintomatología especiales, que se suele presentar de modo muy similar en casi todas las experiencias y que, en la particular de nuestra autora, conviene identificar.

La fuga tiene mucho que ver con el sueño y con el ideal, pues a partir de ellos recibe forma y vida; se forja primero en el inconsciente y termina dando sus pasos en la realidad.

El deseo de emprender la fuga -ya sea de manera material como meramente ideal o espiritual- esconde casi siempre una necesidad imperiosa de cambiar de vida y de personalidad que, la mayoría de las veces, sobreviene tras la ruptura con una situación considerada insostenible o un pasado juzgado insoportable; la decisión vendrá tras una toma de postura fría y calculada, como sucede en Anne-Marie Renoux (la que posteriormente sería Albertine Sarrazin), cuando a sus quince años decide abandonar el Refugio del Bon Pasteur,

"Je veux devenir célèbre; je ne peux pas mener une vie normale. Non que j'aspire à la routine, mais j'ai besoin d'un nom, de beaucoup d'argent, car il me reste cinq longues années à être traquée et avec toutes les imprudences que j'ai en tête, tôt ou tard, je retomberai dans leurs pattes"¹⁹².

Es cierto que la fuga tiene además mucho de gesto de burla al destino, de guiño y de risa a propósito de la existencia,

"J'ai mis entre nous plus de mille kilomètres, mais c'est pour rire"¹⁹³,

y también, como decíamos en el epígrafe sobre el comportamiento delincuente, de reacción revanchista ante un trato despectivo y opresor.

¹⁹² A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 105.

¹⁹³ A. Sarrazin, *Nice*, JOURNAL DE FRESNES, p. 146.

Por la amplitud de sus consecuencias y repercusiones en la vida del individuo, la idea y el plan de la fuga aparecen muchas veces escondidos o reprimidos en los rincones de su mente y están habitualmente presentes en los estados oníricos de su conciencia. Es una idea fija a la que no se podrá fácilmente escapar,

"Je pense only à Moi et la fuite"¹⁹⁴.

El simple proyecto de la fuga ejerce sobre el sujeto una atracción y fascinación realmente difíciles de olvidar; ésta aparece siempre magnificada en sus efectos en la mente de su inspirador: si su objetivo es, por ejemplo, emprender una nueva vida, ésta traducirá las cualidades más sobresalientes y las aspiraciones de este alma fugitiva; cuando el objeto de su sueño es otro espacio, éste aparece enseguida como el centro de su anhelo, aglutinando las cualidades más destacadas para él,

(...) "seul Paris semblait m'attirer. J'avais confiance en l'immense cité que saurait bien cacher celle qui l'aimait, la portait dans ses rêves depuis tant de mois, sans jamais en avoir connu que des cartes postales et des descriptions variant avec le point de vue de l'écrivain: le tout me donnait une impression vague de beauté, de sécurité, de trafic et de galanterie"¹⁹⁵.

Cuando se da el primer paso una sensación de vértigo invade el alma del fugitivo, después es la *caída libre*, como antes apuntaba nuestra protagonista; en manos del fugitivo está darle una orientación u otra.

Aunque la evasión se presente a veces como aventura de dos o más personas y llegue a realizarse en compañía o por influencia de otro,

"Emilienne, dont l'amour était la cause et le but de mon évasion"¹⁹⁶;

una de las cosas que más atractiva hace a la fuga es sin duda el sentir la originalidad de su

¹⁹⁴ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 78.

¹⁹⁵ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 73.

¹⁹⁶ *Idem*, p. 89.

experiencia, saberse único responsable y dominador de un espacio, espacio además del que nadie podrá seguir la pista,

"Demain je quitte cette chambre que tu ne connaîtras jamais, que personne n'a connue, que moi"¹⁹⁷.

En Albertine Sarrazin, como por otra parte en la inmensa mayoría de los espíritus *fugitivos*, los lugares soñados y elegidos para emprender la fuga son siempre *espacios abiertos*: el mar, la montaña, las grandes ciudades, etc., todo aquel espacio que le brinde la posibilidad de ensanchar su horizonte y dar rienda suelta a sus sueños, de salir de la rutina y de la atmósfera cargada de sus universos cerrados. En este espacio, la autora alberga todas sus ilusiones y esperanzas y representa para ella el gran estandarte de la libertad,

"De La Rochelle jusqu'à Cherbourg, la mer bat les rochers.
Et plus loin, l'immensité sereine du Mont Blanc.
Là est peut-être la vraie liberté, simple"¹⁹⁸.

La felicidad que emana tras la ruptura con el pasado o tras la opresión tan largamente sentida parece inconmensurable,

"Seize jours de juin, seize mois de non-geôle, le bonheur et le soleil tournent dans ma tête"¹⁹⁹,

se siente el fugitivo victorioso sobre sí mismo y hasta ejemplo para otros,

"En ce momemnt (...) je suis en pleine réalité; je le sais et je pourrais même représenter l'idéal de vie pour certaines de mes compagnes"²⁰⁰.

¹⁹⁷ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 139.

¹⁹⁸ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 114.

¹⁹⁹ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 144.

²⁰⁰ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 82.

La condición esencial para emprender la fuga es siempre y ante todo dar el *salto* -no obligatoriamente de manera física, aunque en Albertine Sarrazin sí fue el caso²⁰¹-, poner distancia por medio para alejarse de una manera victoriosa del universo mortífero y atrozador,

"Le ciel s'était éloigné d'au moins dix mètres"²⁰²,

y ello a costa del mal que pudiera éste acarrear, ya que las consecuencias a veces son desastrosas e irreversibles para la persona,

"Le choc avait dû casser les pierres, ma main droite tâtonnait sur des éboulis. (...) Je rencontraï, au niveau de la cheville, une grosseur étrange, qui enflait et pulsait sous mes doigts..."²⁰³.

Suele ser habitual que tras el *salto* y al principio de la experiencia, el individuo entre en un profundo bache físico y anímico. El estado depresivo se apodera por momentos de la persona y de sus sueños y el crepúsculo, la noche²⁰⁴, parece invadirlo todo,

"Mais que regretter, puisque je possède enfin la liberté, que je puis disposer à mon gré de ma vie intérieure?"²⁰⁵.

Esta experiencia, terrible y dura, aunque no por ello menos cargada de esperanza, puede terminar alcanzando el valor de la iniciática si va acompañada de unos signos que conviertan en positiva la vida de la mujer o del hombre fugitivos: si tras el *salto* y la noche, que tras él sobreviene, el individuo, por un don sagrado del destino, logra enderezar su cuerpo y su vida, salir vencedor de las tinieblas y emprender el camino de la libertad.

²⁰¹ En el caso de Albertine Sarrazin el *salto* metafórico fue además real, al evadirse de la prisión de Doullens, y las consecuencias del mismo -rotura de astrágalo- debió, como veremos, arrastrarlas casi toda su vida (las incidencias aparecen narradas en su novela *L'Astragale*).

²⁰² A. Sarrazin, *L'Astragale*, Pauvert, p. 5.

²⁰³ *Ibidem*.

²⁰⁴ Los títulos previos que Albertine Sarrazin dio a *L'Astragale* fueron *Les Arbres Noirs* y después *Les Soleils Noirs*.

²⁰⁵ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 82.

El espacio de la evasión, que en principio, como hemos visto, puede presentarse como enormemente gratificante para el fugitivo, por cuanto va a rescatar en él su libertad y a permitirle desarrollar plenamente su experiencia personal -experiencia que, en determinadas ocasiones puede revestirse, como sabemos, de carácter iniciático-, puede por lo mismo transmutarse, como ya sucedía en los *espacios cerrados*, en una prueba terrible, no exenta de peligros.

El estado anímico de la persona se refleja en toda su experiencia y puede igualmente hacerse sentir en el espacio mismo de la fuga, que en un momento dado puede ser origen y razón del dolor,

"Oh, j'ai mal à mon Marseille, à mes quais de la Seine, mal à ma débauche, à mon oubli"²⁰⁶.

La fuga se presenta las más de las veces como una aventura incierta, de la que no puede conocerse al principio el resultado; el individuo debe contar siempre con ese factor desconocido e imprevisible y, como sucede en tantos otros aspectos trascendentales de la existencia, debe decidir antes de su realización, pues del resultado de la misma depende el futuro de su vida,

"Marseille nous apportera la délivrance ou la prison"²⁰⁷.

Entre los riesgos más comunes a los que se va a ver sometido en la fuga tendremos el derivado de su soledad: el hombre, como en las pruebas más trascendentales de su existencia, se ve enfrentado a ella de un modo solitario. Puede que se sienta acompañado y que encuentre sustento moral o físico en alguna compañía, que ésta además se erija en mediadora de tan determinante experiencia²⁰⁸, como ya veíamos, pero la gran prueba se va a realizar siempre en la más estricta intimidad. Con la soledad es frecuente la aparición de la nostalgia,

²⁰⁶ *Idem*, p. 117.

²⁰⁷ *Idem*, p. 114.

²⁰⁸ Tras la fuga del Bon Pasteur, Albertine Sarrazin contó poco tiempo después con la compañía de su compañera Emilienne; al evadirse de la prisión de Doullens se cruzó en su camino Julien.

"Le souvenir très doux d'Emilienne s'attachait à ces vieilles pierres"²⁰⁹,

y además, el miedo,

"Mais là, dans cette fantastique étoffe en 10 ou 20 de profondeur, grande siffleuse d'étranges litanies, pourquoi aurais-je peur ou mal?"²¹⁰.

La sensación de ser nuevo en medio de tal vida aporta junto al sentimiento de asombro otro más grande de inseguridad ante la existencia,

"Je suis toute neuve à la Grande vie, à l'animation des cafés à l'heure de l'apéritif; je suis étonnée de sentir la tiédeur du trottoir et les regards des hommes"²¹¹.

El carácter "fugitivo" imprime en la personalidad del individuo unas cualidades propias, como son: un estado de impaciencia y ansiedad, un sentimiento de desarraigo o de destierro y a la vez de sentirse ciudadano del mundo entero,

"Etre en une cité et n'en connaître que le nom... Ile de France, plus claire lumière à l'arrivée au château, fatigue grise, familièrement douce: le dépaysement, mon seul pays"²¹²,

un carácter, en general, más independiente y escrupuloso de la libertad y un don especial para adaptarse a las dificultades de la existencia.

Como el espacio cerrado, el de la fuga también somete al hombre a un movimiento continuo, aunque, en vez de en círculo, donde se vuelve a encontrar uno en el mismo extremo, éste no parece orientarse a ninguna parte y sigue la línea recta hacia el infinito,

²⁰⁹ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 89.

²¹⁰ A. Sarrazin, *Nice*, JOURNAL DE FRESNES, p. 147.

²¹¹ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 96.

²¹² A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 198.

"Je marche et tourne sans fin"²¹³.

La sociedad, que consiente mal la fuga, pues no tolera que el individuo decida escapar a las normas y se evada del orden establecido -como ya vimos anteriormente-, emprenderá la busca y captura de la persona, aumentando cualitativa y cuantitativamente los peligros de la evasión. En la obra de Albertine, aparecen éstos claramente de manifiesto, así como las precauciones que ella misma debió tomar; hablemos, por ejemplo, del riesgo que supone descuidar su condición en la vida diaria o guardar la naturalidad en sus presentaciones en público o, aún más, de servirse de su propia identidad -lo que le obligó a buscarse en unas cuantas ocasiones otra falsa²¹⁴-; esto sin duda termina incidiendo en su personalidad, al no poder verla como homogénea sino como múltiple y variable siempre (el diario es un medio privilegiado para comprobarlo). Para evitar repercusiones en su círculo de contactos, debe igualmente cambiar los nombres propios de personas y lugares. En sus cartas, los comentarios demasiado íntimos o las menciones a la fuga -muy frecuentes en determinada época- van en clave,

"Adeline et husband seraient d'accord if nécessaire, mais je me souviens très bien avoir précisé: 'Autant que possible, ne filez rien' et de toute façon, jamais, au grand jamais, Avant!!"²¹⁵.

Enfín, el síndrome de la persecución va minando poco a poco la estabilidad emocional del fugitivo y llenándole de desasosiego, intranquilidad, ansiedad y nerviosismo general; la sensación constante de amenaza y de acoso es difícil de sobrellevar por mucho tiempo y tarde o temprano acaba por convertirse en realidad,

"'Bonjour, Anne', me dit-il. Ça fait longtemps que je te cherche, tu sais? Allons, en route, je te suis. Et n'essaie pas de courir, hein"²¹⁶.

²¹³ A. Sarrazin, *Nice*, JOURNAL DE FRESNES, p. 146.

²¹⁴ Entre los sucesivos nombres que adoptó en el periodo de fugas podemos citar: Liliane Fiaut, Jacqueline Poher, etc.

²¹⁵ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 21.

²¹⁶ A. Sarrazin, *L'Astragale*, p. 192.

La fuga termina marcando en Albertine Sarrazin una huella tan fuerte que difícilmente puede apartar de su recuerdo; ésta viene a arropar siempre sus sueños, sus sentimientos,

"Du mauvais hivernage
notre bonheur brûlé
Comme été à la plage
Nous garde consolés"²¹⁷.

y a recordarle que sigue encendida la llama de su libertad.

Como una consecuencia directa de todo ello deberemos entender también esas ansias de encontrar un remanso de paz en el que reposar -aunque esto ya se analizará a la hora de hablar del espacio *exclusivo*-.

1.2.1. La escritura, arte de la fuga.

Pocas personas como Albertine Sarrazin llegaron a representar tan bien en su personalidad humana y artística esta simbiosis perfecta de la fuga. Esta mujer que afirmó en *La Traversière* su deseo de "*se sauver de partout et de tout*" y que reconoció siempre pertenecer a la raza de los "*fugueux*", refleja en su escritura el mismo afán y termina convirtiendo la fuga en obra de arte.

La escritura autobiográfica -la que siempre practicó nuestra autora- representa por sí sola el mejor y más claro ejemplo de la fuga, fuga de una realidad insoportable, sin relieve y mortífera, para alcanzar un espacio de sonoro eco y de libertad.

En los *Premiers essais romanesques* (*Les aventures des trois guides indisciplinés*, *Les aventures des trois Cathérinettes* y *Le Roman sans titre*), los relatos de esta niña de entre 12 y 13 años, que por entonces era Anne Marie Renoux, giran en torno a una supuesta fuga en busca de aventuras o, como en el último de los casos, de un deseo de huir de la monotonía de la vida familiar en Marsella "*avec l'espoir fou d'acquérir la célébrité*"²¹⁸; estas fugas

²¹⁷ A. Sarrazin, *Du mauvais hivernage*, LETTRES ET POÈMES, p. 137.

²¹⁸ A. Sarrazin, *Roman sans titre*, JOURNAL DE FRESNES, p. 73.

referidas en palabra escrita traducen el deseo de la pequeña de salir del universo asfixiante al que se ve sometida en casa de sus padres adoptivos.

Será en los *Carnets verts*, redactados a la edad de quince años, donde escriba por vez primera sobre una fuga real, la que vivió en París de julio a diciembre de 1952 tras escapar del Refugio del Bon Pasteur de Marsella; el texto, en forma de diario, traduce una ruptura profunda en la vida de Albertine,

"Au diable la vie bourgeoise, l'éducation parfaite qu'on m'avait infligée"²¹⁹,

e incluso en la forma de expresión, radicalmente diferente a la anterior e incluso a la que le siguió, cuando permaneció ingresada en prisión. El discurso ya no evoluciona de manera circular, como si no lograra dar salida a sus palabras y a sus ideas -como sucede comúnmente al encontrarse la escritora encerrada-, sino que parece emprender el vuelo -no se sabe muy bien a dónde- y se presenta como un vector hacia el infinito: el ritmo es sumamente rápido, sin encontrar apenas tiempo para la reflexión. En el terreno del contenido, la temática se muestra tan dispar como fascinante: los acontecimientos se multiplican línea tras línea sin tener tiempo el lector de digerirlos. En cuanto a la forma, el uso tan frecuente de los puntos suspensivos y del "etc" (como no pudiendo dar fin a la idea), así como de los continuos puntos y aparte, dan una sensación de composición telegráfica en la que todo se da por sabido y no se encuentra tiempo para desarrollarlo.

En la primavera de 1958, cuando fugitiva en la Costa Azul espera la salida de prisión de Julien Sarrazin, el gran compañero que después sería su marido, las páginas que por entonces escribe -*Printemps 1958 y Nice*-, y que son cartas guardadas para el hombre de su corazón, reflejan en medio de la soledad y de la nostalgia el placer tan inmenso de su nuevo estado y la dicha de la libertad.

Los *Biftons de prison*, que como indican fueron elaborados en la celda, contienen las contraseñas de una proyectada fuga con el nombre en clave de *Adeline*. Obra tras obra encontramos en la palabra escrita la herramienta de la fuga, y será en sus autobiografías noveladas, donde se perfile además la fuga más perfecta, la de la mujer encarcelada, la del

²¹⁹ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 83.

ser humano atrapado en su pasado y la del artista. En *La Cavale* -qué gran nombre para una fuga-, se narran de manera detallada, demasiado incluso -como contaba Albertine-, todas las formas de que se dispone para evadirse de una prisión, la evasión material -que muy a menudo falla- o el sueño, y cómo esta *cábala* se convierte al final en una abstracción, un sueño, una obsesión de fondo que basta con guardar en el interior para evitar la resignación, la dejadez. Como resumía la propia escritora,

"L'évasion toute matérielle du début, y devient vers la fin vraiment un personnage, une espèce de monture, de sale bête"²²⁰.

En *L'Astragale*, se relata la aventura real de la evasión de Doullens, del gran encuentro en la noche con Julien y del giro que tomó su vida desde entonces, un estado de libertad amenazada y de amor entre dos prisiones. *La Traversière* no relata ninguna fuga concreta, pero sí marca, como las otras dos anteriores, la evasión de una parte sustancial de su pasado y una pequeña conquista por ello de su identidad,

"Dans *La Cavale*, je me débarrassais d'une partie de mon passé. Dans *La Traversière*, je me débarrasse d'une autre partie plus lointaine, l'enfance, et plus proche, le temps où j'ai écrit *La Cavale* et *L'Astragale*"²²¹.

El género literario que mejor traduce la fuga es sin duda el autobiográfico, a través de él el hombre intenta huir de su destino a la vez que reinventa su vida; al acabar su labor con una parte de su existencia, se evade de ella en la creencia de haberla conquistado, pero no tendrá en realidad más importancia que una *fuga*, que es cerrar los ojos y *saltar* hacia adelante.

El género poético, que Albertine Sarrazin gustó siempre de cultivar, es por su misma entidad claro ejemplo de la fuga artística; el artificio de su forma, el sueño que en sus versos revela, representa claramente un afán de huida hacia los paraísos perdidos de la felicidad y la libertad; si no todos llevan título y tema tan sugerente como: *Fugues*, *Je suis en partance*, *On s'en va courir la nuit*, etc., en el fondo transmiten una misma sensación de evasión de la

²²⁰ Albertine parle, DISQUE ADÈS.

²²¹ Pierre Démeron, *La Grande Évasion d'Albertine Sarrazin*, CANDIDE, 21 nov. 1966, p. 36.

realidad prosaica.

La fuga está presente siempre en todos los espacios que configuran la existencia y la creación de Albertine Sarrazin; se realiza también en el espacio mágico de los *signos*: el que huye de la razón y de la realidad y aparece conformado por la intuición, la superstición o la predestinación; también en los que la sensibilidad y el amor crean, como esos espacios que podríamos llamar y llamaremos *exclusivos*, por estar restringidos a los dos amantes; y, por supuesto también, en los del sueño cumplido, los de la *fama*, tras alcanzar el reconocimiento y la gloria literaria.

1.2.2. El espacio mágico y simbólico.

En el espacio personal y referencial de Albertine Sarrazin cobran gran importancia el entorno mágico y los símbolos, esas imágenes que vaticinan la marcha del destino y que en la experiencia particular de la autora encierran un significado propio. Estos marcan además una relación especial del individuo con el cosmos y con los seres que le circundan.

Ya en su propia biografía, como decíamos anteriormente, se advierte el sello de su destino único y excepcional: abandono a la hora de nacer, vida llena de turbulencias, persecuciones y sufrimientos, triunfo final y muerte prematura, como en el caso de los seres escogidos.

Muchos son los caminos que le permiten al destino manifestarse, entre los principales podemos mencionar: la intuición, el presagio, los sueños, etc. La intuición es una cualidad muy arraigada en la personalidad de la escritora; ya desde muy niña, al comprobar con extrañeza que su madre era mayor que las de las demás niñas, sospechó que esa madre suya no era la verdadera. Cuando desde pequeña empezó a escribir lo hizo convencida de que algún día sus libros la colmarían de fama; en la edad adulta no vería mermada esta facultad, pues seguía continuamente interpretando las que ella consideraba *señales* del destino y que le ponían en guardia ante la vida,

"Si... Si je n'avais entrevu presque immédiatement, en cette mauvaise grâce, un déclic avertisseur et non négligeable. Toujours cette intuition impérieuse que je n'ai jamais écoutée

en vain."²²²,

o le hacían sentir que su amor era eterno y que habría de pervivir por encima de la muerte,

"L'aventure continuera... sans hyperbole, jusqu'à ce que mort s'ensuive. Nous devancerons la mort un jour, je le sais"²²³.

Creía firmemente que el destino jugaba sin cesar con los seres humanos, y sobre todo con su persona,

"(...) encore un bon tour du destin..."²²⁴,

que era responsable de los buenos o malos acontecimientos que sucedían a los hombres y que, sobre todo, terminaba siempre cumpliéndose.

Ligada a la intuición, la creencia en la fatalidad y en la predestinación, parece acompañar muchas veces, según sus convicciones, a los seres y a las cosas de este mundo,

"Je ne sais pourquoi, mais j'ai toujours cru qu'il existait une certaine fatalité néfaste attachée aux pas des humains, acharnée à la perdre et à les contrarier"²²⁵.

Ella misma, al sentir en diferentes ocasiones el zarpazo del destino -sobre todo al ver frustrada la fuga o en un momento cualquiera de desgracia- enseguida tendía a achacarlo a la fatalidad de su sino. El carácter supersticioso de nuestra autora se evidenciaba en muchos aspectos de su vida y especialmente a la hora de considerar las fechas o la cifra del día del mes. Así, estaba convencida, por ejemplo, de que el "22" traía desgracia²²⁶ y que, por el

²²² A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 180.

²²³ *Idem*, p. 194.

²²⁴ *Idem*, p. 232.

²²⁵ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 88.

²²⁶ Un 22 fue arrestada junto a Emilienne por su famoso atraco a mano armada; un 22 también tuvo lugar la vista para tal caso y en la misma fecha, años más tarde fue apresada junto a Julien.

contrario, el "7" o el "3" o las decenas que les contenían portaban siempre buena suerte tanto para ella como para Julien²²⁷,

"Les 3 fois 7 ont du bon après tout"²²⁸.

Tras este planteamiento nos parece paradójico en su biografía que un "27" de "*septiembre*" de 1947 sufriera la violación que tanto la traumatizara o que un "7" del mes "7" de 1967 fuera ingresada en una clínica donde moriría "3" días después. Sin pretender aquí hacer mayor abstracción con estas cifras, recordemos solamente su importancia en el universo mítico, cabalístico y religioso en general: el *siete* es, por ejemplo, el número de la terminación cíclica y de su renovación, que simboliza el paso de lo conocido a lo desconocido e indica que un ciclo se cumplió, a la vez que señala la duda de cuál será el siguiente.

Enfín, la situación puede presentarse también en cualquier momento tan compleja que ni la propia persona será capaz de poner orden en sus inquietudes,

"Saint Pépin, trois fois sept, et vingt-deux mois, quelle avalanche de symboles en un seul lancer!"²²⁹.

Al igual que ciertos números, algunos días también aparecen provistos de un poder especial en el espacio referencial de Albertine Sarrazin; días que, curiosamente, serán recordados por el efecto de sus noches y que son ya reconocidos por su carácter simbólico, nos referimos al Viernes Santo y al día de San Juan.

El Viernes Santo, fecha sin par de aquel 17 de abril de 1957 en que Albertine *saltó* el muro de 10 metros de la prisión de Doullens siendo después *rescatada* por Julien, es también recordado por la autora como el día de los "soles negros"²³⁰ -igual que el título que

²²⁷ Un 17 nació, un 7 se casaron, un 27 recibió la noticia de la aceptación por parte de Pauvert de sus manuscritos.

²²⁸ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 153.

²²⁹ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 65.

²³⁰ Esta imagen que alude al Sol en su curso nocturno, cuando deja un mundo para iluminar otro, prefigura según las tradiciones el desencadenamiento de las fuerzas destructivas del universo, en la sociedad o en el propio individuo; presagia la catástrofe, el sufrimiento y la muerte; es la imagen invertida del Sol en su cenit.

Albertine Sarrazin quiso en principio dar a la obra que narraba tal experiencia, *L'Astragale*-. El *salto* le produjo a nuestra autora el mal de la rotura del astrágalo que debió arrastrar hasta pocos meses antes de su muerte, pero terminó manifestándose como enormemente trascendental y positivo en la vida de Albertine Sarrazin pues le dio a conocer la libertad -aunque precaria- y el amor, lo que celebró durante toda su vida,

"Vendredi Saint: une somme ronde de temps, un cycle neuf. Séjour qui me laisse une brûlante douceur sur le souvenir. La couleur bleue où les mêmes bougeaient en des rêves, l'odeur du café, mêlée de musique, grimpant vers ma chambre alors que recommençait le soleil..."²³¹.

Conocido es en su valor mítico y religioso este día en que el hijo de Dios muere para poder resucitar y estar presente en el mundo con más fuerza. La experiencia de este *salto* es en muchos aspectos comparable, a nuestro modo de ver, a la iniciática, pues aparecen en ella una serie de signos trascendentales, como son el tener que pasar por una dura y vergonzante prueba cargada de peligros para alcanzar el fabuloso destino que los dioses tienen reservado. El héroe que vence en este submundo de tinieblas, sale además fortalecido en sus cualidades, como nos consta sucedió en esta mujer, que a partir de entonces emprendió un rumbo cualitativamente diferente en su vida personal y artística.

Otra fecha carismática y de gran importancia en el universo albertiniano es la de San Juan, recordatorio de aquella noche de 1958 en que estos amantes juraron no volverse a separar nunca más; año tras año estaría presente en sus mentes este famoso "serment de la Saint-Jean". Se produce ello en una fecha de marcado contenido religioso y también pagano, el agua del bautismo, de la nueva vida, se conjuga con el fuego que borra el pasado, como la vida anterior de los amantes. Con San Juan se abre un nuevo *ciclo* -qué palabra tan sugestiva en la experiencia de Albertine Sarrazin, que señalaba los cambios en su vida o en su diario con esta misma palabra-, el del solsticio de verano; en este día el Sol alcanza su cenit, momento que podemos considerar totalmente inverso al de los "soles negros", como marcando la plenitud de los amantes y en particular de esta mujer.

El Sol brilla con diferente fuerza y luz en el territorio de Albertine Sarrazin; él se erige

²³¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 195.

en centro y esfera de luz de la escritora y dirige siempre sus pasos,

"Toi, soleil, mon centre et ma sphère, donne à mes oreilles farcies de sottise le bourdonnement homogène du temps chaud"²³².

El Sol -que como un gran dios es llamado también *Râ* en su diario-es capaz con su infinita fuerza de transmutar en positivos todos los acontecimientos de la jornada que ilumina; vela, paradójicamente, solícito por esta mujer cuando ella misma duerme y está presente siempre que escribe su obra o que se acerca el momento del encuentro con el amado,

"Zizi a écrit, je travaille à mon gosse, le soleil vient..."²³³.

[...]

"Bien sûr, *Râ* se lève comme je me couche"²³⁴.

Albertine imaginaba que en su cabeza había un centro luminoso, a la manera de una pequeña prominencia, que le permitía ponerse en contacto con instancias superiores y que la ayudaba a buscar la inspiración así como las imágenes en momentos especiales de su vida y en su obra,

"Je te regarde du milieu de ma tête, au centre du grain lumineux"²³⁵.

En definitiva, podemos concluir que el espacio simbólico en Albertine Sarrazin, tan sumamente rico y fecundo en imágenes, viene a paliar las carencias del propio espacio real: la limitación que en este sentido sufrió la escritora, la amenaza constante a que se vio sometida en su espacio vital y en el de su propio *yo*, la obligaron a forjarse un territorio propio en la mente, -también otro de carácter *exclusivo para* los dos amantes, como veremos más adelante- que responderá a las reglas del azar, como el propio destino; las leyes de estos

²³² *Idem*, p. 218.

²³³ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 92.

²³⁴ *Idem*, p. 103.

²³⁵ *Lettre de Julien à Albertine, le 17 décembre 1958.*

signos encuentran perfecta armonización en la tradición mítica y simbólica.

Anclarse en los símbolos del pasado significa también velar por su permanencia en un presente vacío y sin porvenir; es una referencia para no hacer perder de vista a la persona lo que en un momento, en un día, fue y, sobre todo, para no olvidar la noción del tiempo.

La experiencia en este sentido de nuestra autora nos podría llevar a formular la siguiente regla: a menor supeditación del individuo a su espacio real, mayor afianzamiento de éste en un universo fortuito y simbólico y viceversa.

La actitud intuitiva y supersticiosa de Albertine Sarrazin de cara a la vida, su tendencia tan arraigada a reflejarse y ver reflejada su experiencia en los símbolos y signos mágicos del destino nos parece un rasgo hereditario cultural de su origen mediterráneo e hispanoárabe y sobre todo de su modo de vida y de pensar de fugitiva: acostumbrada como debía estar a tener que interpretar los movimientos de cuanto la rodeaba y a esperar siempre una señal favorable, Albertine Sarrazin debió servirse muy a menudo de este medio de conocimiento y de interpretación de las cosas. Pero, los presentimientos, que podían declararse ante cualquier circunstancia personal, terminaban siendo, como ella misma había llegado a reconocer, negativos por cuanto podían llevar también a paralizar muchos iniciativas del ser humano ante la convicción de que nada podía hacer mover las leyes del destino,

"Cela a paralysé en moi bien des élans, parce que j'avais l'impression que mes tentatives étaient vaines, que 'ce qui était écrit, était écrit'"²³⁶.

Albertine Sarrazin no dejó, no obstante, de prestar atención en su vida a los presagios y ello a pesar de las declaraciones que en algunos momentos hizo en contra de tal actitud,

"Je ne veux y voir aucun présage; moi qui croyais à tout signe de ce genre, autrefois, mais la réalité a trop souvent étouffé le Réel, je ne veux plus, je m'abandonne à la vision noire (je veux dire opaque) du demain, j'en écarte les images concrètes et brûlantes. 'Chut' résume tout"²³⁷,

la fuerza de la costumbre parecía pesar en ella más de lo que podía imaginarse,

²³⁶ *Ibidem*.

²³⁷ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 103.

"Impulsion inconnue, étrangère autant qu'irrésistible..."²³⁸.

Los presagios aparecen a lo largo de toda la obra y en todo momento de la vida de Albertine, incluso al final, cuando en la víspera de una de las operaciones quirúrgicas de sus últimos meses escribió esa célebre carta a Julien llena de temor y profundamente amorosa que terminaba diciendo,

(...)"flirter avec la mort étant quand même de plus en plus risqué pour moi, je veux te dire que ce ne pourra jamais être qu'un flirt, une passade plus ou moins longue et sommeillante et que je t'attends, comme tu m'attends, de l'autre côté du chronomètre"²³⁹.

La aventura autobiográfica conlleva también muchas veces la recreación de un espacio mágico y privativo para el individuo o para su estrecho círculo de relaciones. Espacio que sirve de refugio a la vez que encuentra proyección también en él la fuga. Vivir la misma experiencia, compartir los sentimientos, sentirse "hermanos de alma" como Albertine se sentía de Julien, implica también muchas veces compartir el trasfondo de un espacio, que por sentirlo exclusivo de ambos se erige en mágico. Es la sensación que se respira en esa aventura narrada en forma poética a la manera de Gabrielle D'Estrées, cuyo castillo Albertine y Julien Sarrazin alquilaron una noche,

"Nous les voleurs que nous sommes
Avions acheté les pommes
Et le crapaud familier
Et le castel tout entier
Pour jouer une soirée
Henry et Gaby d'Estrées"²⁴⁰.

Es lo que se respira también de "*L'Oratoire*", la casita que adquirió la pareja en la garriga, - medio derruida y que recompuso Julien- donde pudieron vivir en paz y tranquilidad los últimos meses de la vida de la escritora. Y en general en todos esos espacios, muchas de las

²³⁸ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 162.

²³⁹ A. Sarrazin, *Lettre à Julien, le 25 janvier 1967*, LIBERTÉ, p. 339.

²⁴⁰ A. Sarrazin, *La Belle Gabrielle*, LETTRES ET POÈMES, p. 141.

veces intuitivos o soñados, que se erigen en paraísos prometidos,

"Oui, bien sûr, il est une vie où nous mangerons et reposerons côte à côte, où nous serons assez vite à l'aise - si je me défais de mes manies empesées et mal assurées. Mais il en est une autre où nous n'aborderons que les doigts sur les lèvres, les pas précautionneux, cette terre de l'un l'autre, cent fois et des millions de fois promise et égarée et retrouvée, cette terre pour nous seuls jaillie du néant, et où nous seuls pouvons piétiner ou faire éclore..."²⁴¹.

Al analizar ahora nosotros en perspectiva la trayectoria vital y el destino de Albertine Sarrazin, fabulosos donde los haya, llenos de señales providenciales desde el principio al final de sus días, nos daremos cuenta, como ella misma había reconocido en el *Times*, que lo excepcional proviene de su conjunción,

"L'exceptionnel de mon destin, encore une fois, ne provient pas de mes possibilités, ni même de mes actes: j'ai été un Rimbaud vraiment bien anémique, et ce n'est pas de moi que datent les prisons. L'exceptionnel vient de leur conjonction"²⁴².

I.2.2.1. Valor simbólico y mágico de la palabra escrita.

La escritura autobiográfica es, por sí misma y por el significado y la experiencia que encierra, una fuente inagotable de símbolos en los que dominan el azar y el destino. El autobiógrafo apenas sabe dónde, a qué momento, le conducirá la siguiente frase y si será favorable para el proyecto que quiere forjar. Conjura con una y otra fórmula mágica -con el predicado de sus palabras- el maleficio del presente y del pasado para imaginar un destino propicio. La intuición juega en este ejercicio tan importante papel que se erigirá, en la mayoría de los casos, en la gran organizadora de la experiencia: el autobiógrafo elige el

²⁴¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 226.

²⁴² *Idem*, p. 167.

camino de su relato en base a un presumible interés -personal, sobre todo- como el gran desarrollo de su experiencia; presiente que le llevará a encontrar la gran clave de su existencia. La superstición aparece presente muchas veces en el ánimo del escritor, llevándole a rechazar o a aceptar ciertos temas en la convicción de que tal elección le aportará más o menos fortuna. Como una realidad indefectible, el destino fatal vendrá muchas veces a grabar la palabra fin en su obra.

El presentimiento, la superstición, el fatalismo, se evidencian en la escritura de Albertine Sarrazin de un modo importante. Para empezar, diremos que tales sentimientos están presentes desde el primer momento mismo de su concepción,

"J'écris souvent le dimanche, en guise de pénitence -et grâces- à cet intellect maudit, qu'il faut gaver à la sonde, car il n'a pas d'appétit et ne veut pas non plus mourir... mais que c'est mal choisir son jour! Pourquoi cette superstition?"²⁴³.

La escritura, como decíamos anteriormente, lucha siempre por conquistar el destino, pero, en Albertine Sarrazin el trabajo se presenta como mucho más duro desde el momento en que también debe batallar contra un obstáculo de muros; de los esfuerzos y artificios que debió emplear nos da cuenta la propia escritora,

"Depuis sept années, dont la plupart murées, je n'ai laissé croître que les parties de moi-même capables à tout instant de triomphe: que ce fut par la morgue, par la transposition, ou par le jaillissement forcené de l'espérance, j'ai toujours su éviter l'asservissement à ma destinée"²⁴⁴.

Su escritura también aparece plagada de símbolos, símbolos que ya se hacen evidentes para la autora en la configuración de su propio cuaderno,

"Ce n'est pas un hasard, si cette page est la dernière du classeur. Je sens que nous allons devoir, sous peine de très long silence, changer la formule. Pénétrer résolument dans la chambre obscure et se jeter sur le grabat, sans allumer, car le lumignon garde secrète

²⁴³ A. Sarrazin, *Le Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 207.

²⁴⁴ *Ibidem*.

l'épaisseur des nuits"²⁴⁵;

o incluso en las palabras que lo inauguran, tal es la superstición que reina en la escritora,

"Débute mal, ce bal physique, because embrouille-cantine qui me lèse (provisoirement, je vais essayer...) de pommes & butter... tant dire que ce jour est dies pulveris"²⁴⁶.

Los símbolos invaden en forma de palabra el diario y su obra entera: son signos que celebran y conjuran el paso del tiempo, como esa etapa final de centena hasta la liberación,

"LE PERE CENT, le PERSAN, le PERCANT, le PAIR SAN..."²⁴⁷,

o que permiten esquivar la censura y eludir su efecto desastroso con su composición en clave,

"Comme on ne sait jamais avec ces gens du Ministère, si je dois te fournir ultime détail A, ou tout autre renseignement pour l'avenir, demande-moi dès cette semaine, OK?"²⁴⁸.

El uso de un lenguaje lleno de fantasía y del argot -tan acusado, como se verá, en la autora- debe inscribirse, por su deseo implícito de distinguirse y apartarse de la norma, dentro de esta vocación escritural de crear un espacio mágico y exclusivo en torno a ella.

I.2.3. El espacio de la fama.

Podemos aventurar, sin ánimo de generalizar, que el reconocimiento público es uno de los grandes afanes de todo autobiógrafo. Movidos por las ansias de salir de un dramático anonimato, estos seres se exhiben descaradamente ante las páginas de sus desvelos, que

²⁴⁵ *Idem*, p. 252.

²⁴⁶ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 71.

²⁴⁷ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 69.

²⁴⁸ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 101.

imaginan que son los ojos y oídos del *otro*.

Para Albertine Sarrazin, la gloria y la notoriedad fueron desde muy niña -como confesaba en sus cuadernos- uno de sus mayores anhelos, influía quizás en ello su vida anónima y solitaria, de encerrada en la casa paterna o en el internado. En la etapa de la madurez, coincidiendo con la redacción del diario de 1959, *Times*, la autora dice haberse desprendido de tal preocupación,

"Après le rêve des quinze ans ('célèbre par tous les moyens'), j'ai paradoxalement viré dans des spécialités où l'excellence et la réussite s'accompagnent obligatoirement de l'anonymat..."²⁴⁹.

Aunque no debe esto ser tenido muy en cuenta, pues siguió mostrando gran interés por alcanzar un día la celebridad, sobre todo la proveniente de la publicación de sus libros,

-"Ce que j'ai voulu, ça n'a jamais été ni l'argent, ni le mari, ni le confort. C'est d'être publiée"²⁵⁰.

Cuando la fama llega -y en esto Albertine Sarrazin habría tenido mucho que contarnos- suele influir seriamente en la personalidad del individuo, que puede confundir el mundo de la realidad con el que su imaginación esté creando y tener serios problemas a la hora de identificar su universo espacial.

Una cuestión interesante es saber cómo en el caso de Albertine Sarrazin, llegó a realizarse esta experiencia, si le hizo cambiar en algo su modo de ser o la manera de percibir el mundo o si por el contrario todo siguió igual en torno a ella. Parece haber en este sentido gran discrepancia entre algunas de las personas que la rodearon -discrepancia que se nos antoja más bien personal, pues hasta en esto influye la sensibilidad de los testigos-; para Julien su esposa no cambió en absoluto,

²⁴⁹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 161.

²⁵⁰ Pierre Démeron, *La Grande Évasion d'Albertine Sarrazin*, CANDIDE, 21 nov. 1966, p. 36.

"Elle n'avait pas changé du tout"²⁵¹,

sólo vivió un poco más afectada por el eco de la prensa, la radio, la televisión, al trabajo de los fotógrafos, etc. que le hicieron sentirse todo un "*personnage*", con cierto resquemor y nerviosismo; pero en lo fundamental, insiste:

"Elle est restée la même!"²⁵².

Pauvert, no parece en cambio ser de la misma opinión: alude a la juventud de la escritora, a la influencia del medio en el que vivía y sobre todo de la prisión y arremete contra el propio Julien a quien hace responsable del desconocimiento en torno a la autora²⁵³,

-(...) "elle avait changé beaucoup, vous comprenez, à partir du moment où elle a eu du succès, ce qui est tout à fait normal! Il faut se rendre compte d'une chose: c'est que c'était une fille qui en 1965, quand elle a publié et a eu du succès, avait vingt sept ans, je crois, mais elle avait passé beaucoup d'années en prison! C'était en somme comme une adolescente! Elle ne connaissait pas le monde, elle n'avait pas vraiment connu la vie! De fait, vous savez, de faire le trottoir, de rencontrer des cambrioleurs... ça ne vous apprend pas ce qu'est le monde! Ça vous apprend ce qu'est la prison, le milieu et le trottoir, mais en dehors de ça!... Et elle ne connaissait pas grande chose... Il y avait un tas de choses qu'elle ne savait pas faire dans une ville... elle était comme une très jeune fille quand elle a commencé vraiment; elle était sortie de prison, elle était arrivée à Montpellier et là interdite de séjour à Paris et dans un certain nombre de grandes villes... Et puis elle menait une petite vie comme ça, très, très... et elle ne savait pas bien ce qui se passait dehors, vous comprenez? Là-dessus tout d'un coup elle a eu du succès; elle est montée à Paris, elle est passée à la télévision, à la radio; elle est sortie, elle était invitée et elle a suivi son évolution normale... Entre seize et trente ans il y a une évolution qui se fait, et son évolution à elle s'était complètement arrêtée. En prison vous n'évoluez pas, vous restez comme ça, et puis vous sortez et tout d'un coup vous regardez l'univers qui, lui, a changé beaucoup... Alors, plus ou moins consciemment, pas du tout méchamment, mais comme ça -puisque c'est une réaction affective très normale- Julien, quand il a parlé d'elle, il a caché beaucoup tout ça. Il la présente comme si elle n'avait jamais changé: 'Je l'ai rencontré [...] elle était comme ça [...] elle est morte [...] elle n'avait pas changé!' et ce n'était pas vrai du tout! Elle avait énormément changé!"²⁵⁴.

Los medios de comunicación -prensa, radio y televisión- y las librerías, se disputan entre los

²⁵¹ Entrevista personal con Julien Sarrazin, el 18 de agosto de 1988.

²⁵² *Ibidem*.

²⁵³ Las disputas económicas entre ambos y el disgusto por la publicación del resto de las obras de Albertine Sarrazin fuera de la editorial Pauvert, parece ser el principal motivo de su enfrentamiento.

²⁵⁴ Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert el 18 de febrero de 1987.

años 1965-67 la atención de esta mujer. Ello la obliga a buscar una postura ante la vida muy diferente, una manera de comportamiento distinta que transmita al exterior su seguridad, y a su propio interior una confianza para seguir adelante, como la que le procura la autobiografía misma.

El investigador que se acerque a la obra de esta escritora notará a través de ella y en un primer tiempo, un sentimiento desbordante de felicidad, una actitud festiva en torno a ese mundo mágico creado por la popularidad y un hastío y cansancio al cabo de unos meses de esta intensa vida²⁵⁵, que le harán ver la dictadura a que puede someter esta peculiar vida,

-"L'édition, la justice, c'est du pareil au même. Les termes sont presque identiques. On commence par passer devant un jury, celui du tribunal ou celui du comité de lecture, et on finit au Dépôt!"²⁵⁶.

Pero este aspecto ya tendremos ocasión de tratarlo más detenidamente a la hora de analizar "*la imagen de sí misma*" en otro capítulo.

1.2.3.1. La escritura del prestigio.

Lo mismo que la personalidad, la escritura siente también el compromiso adquirido con la celebridad. En el caso de la escritura autobiográfica, que es la que nos ocupa, es curioso comprobar cómo disminuye ostensiblemente su producción y da paso a otro tipo de escrito. En el diario -y tomamos como ejemplo el de nuestra autora- el contenido es más escueto, se convierte casi en agenda, víctima del desinterés del individuo, pues las razones que le llevaron a tenerlo parecen haberse disipado de repente. El éxito está aparentemente reñido con la expresión autobiográfica.

En el momento de la celebridad, la escritura, sea autobiográfica o no, suele en ocasiones sufrir alguna transformación -momentánea, en la mayoría de los casos-, dependiendo siempre del grado de madurez y de asimilación del escritor. Suele ésta hacerse más

²⁵⁵ Este sentimiento aparece sobre todo en las cartas inéditas de la escritora a su marido en la época que sigue a la publicación de *La Traversière*, en 1966.

²⁵⁶ Pierre Démeron, *op. cit.* p. 35.

sofisticada, buscando sorprender y encantar al lector con fórmulas imaginativas y lúdicas, como ésta que Albertine dedica a su editor,

"Je rêvais d'envoyer à Jean-Jacques Pauvert
Quelque broderie prise à ma coupe aux vers
Je me rêvais Prévert je me rêvais trouvère
Et c'est pourquoi je recourais beaucoup au verre"²⁵⁷.

La escritura de Albertine en esta época se permite más licencias, busca el encantamiento del lector o del oyente, se sirve más agudamente de la ironía; pero en definitiva no es más que un refugio de la autora en un momento de trepidante fuga.

²⁵⁷ A. Sarrazin, *LIBERTÉ*, p. 344.

II. EL TIEMPO AUTOBIOGRAFICO.

II.1. EL ESPACIO DEL TIEMPO.

La noción de espacio en la autobiografía va indefectiblemente ligada a la de tiempo: son éstos dos campos afines que actúan siempre uno como catalizador del otro. Es posible por ello hablar de un tiempo del espacio igual que de un espacio del tiempo.

La conquista del tiempo es la función principal del *yo* intimista, acción que consiste esencialmente en intentar retener el pasado para dar sentido al presente y emprender con ciertas garantías de éxito el futuro. El regreso al pasado se hace a través de la memoria. El tiempo aparece siempre como una realidad de dos caras: presentándose unas veces como enormemente fugaz y difícil de retener; otras como inmóvil y aparentemente estéril al que habrá que dar sentido; es lo que sucede, sobre todo con el tiempo penitenciario.

El presente aparece en la mayoría de los casos como una realidad decepcionante; es muchas veces un tiempo atroz plagado de silencio o un tiempo sin sentido; el sentimiento del "*ennui*" parece invadirlo todo; sobre su significación en nuestra existencia, anotamos la siguiente reflexión de nuestra escritora en su diario,

"L'*ennui*? Chose sans forme et sans richesse, bien différente de l'absence dont je parlais tout à l'heure. L'*ennui* ce sont les jours sans sillage, les jours superflus à notre avancée. C'est pourquoi si courts nous semblent, à distance, ceux où l'on pensa mourir d'impatience: ils n'ont rien ajouté"¹.

El pasado juega un papel primordial en la empresa autobiográfica y es las más de las veces una de las razones de la escritura: justificar una actuación o una conducta entera, aclarar una vida, encontrar la razón al problema del momento presente son los móviles que más han incitado a los seres a emprender esta tarea. El recuerdo es la base de esta búsqueda, el olvido, uno de los dramas mayores para todos ellos (paradójicamente, parece demostrado que el autobiógrafo es un individuo por lo general de frágil memoria). En general, se escribe para no olvidar, aunque muchas veces seguirá quedando esa duda,

¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 177.

"Si au moins j'étais sûre de savoir, plus tard, ne jamais oublier ce que je bâtis barre par barre, ce calendrier du non sens?"².

Entrar en la exploración del pasado supone muchas veces entrar en un tiempo de dolor que sume al autobiógrafo en una sensación de naufrago,

"Ce sera parce que j'ai patouillé tout à l'heure dans mon vestiaire. Après ça, on se ferait vraiment, pour peu qu'on se laisse dériver, l'effet d'une naufragée"³.

Recrear el pasado, activar la memoria, es una prueba que supone un auténtico reto para el autobiógrafo, porque exige un alto poder evocador de imágenes y sensaciones y porque debe saber guardar en todo momento una compostura de fidelidad con ella, estando obligado a reflejar cuantos recuerdos tengan relación con él y a no desdeñar ninguno, por muy doloroso que sea,

"Très pénible d'écrire ça, mais il le faut"⁴,

aunque esto es, como tendremos ocasión de ver, muy relativo y está sujeto a muchos condicionantes.

Mientras en la Autobiografía propiamente dicha, en las Confesiones o en las Memorias la labor fundamental de búsqueda se hace desde el pasado; en el diario o en las cartas esta actividad se enmarca en el propio presente, aunque esto no impide que se hagan también incursiones en un tiempo pretérito. En uno y otro terreno, el tiempo adquiere el valor de una categoría fundamental en la que se apoya el proyecto de todo intimista.

El objetivo principal es, como decíamos, asegurar el futuro, pero este afán parece inútil, pues éste nunca puede estar suficientemente garantizado,

² *Idem*, p. 212.

³ *Idem*, p. 151.

⁴ *Idem*, p. 186.

"Le chèque sur l'avenir n'est jamais assez bien approvisionné!"⁵.

En el trabajo autobiográfico en general, la memoria es, como decíamos, la encargada de organizar la experiencia: de dar forma al relato y de configurar la personalidad del yo; el recuerdo, con sus particulares leyes, y el olvido serán los que se encarguen de interpretarla (más tarde hablaremos de los diversos fenómenos que acompañarán su funcionamiento).

En el espacio cerrado, y más particularmente en el de la prisión, el tiempo adquiere también, como decíamos, una connotación especial. Ligado a la experiencia particular de cada individuo, el tiempo es enseguida una de las mayores obsesiones del prisionero: su condena está marcada en tiempo y ese "día" que arrastra como una retahíla parece siempre inconmensurable. El tiempo para él es por una parte estático, inmóvil, no aportando nada a su vida, un tiempo perdido y que pierde; por otra parte, tremendamente fugaz -hablábamos anteriormente de lo deprisa que pasaba el tiempo en prisión-. Detener el tiempo para no perder con él la sensación misma de vivir, marcar sus pasos para dar la sensación de que existe, jugar, en definitiva, con él para forjar un sueño es la actividad más saludable del recluso.

El ejercicio autobiográfico guarda, como ya se ha visto, mucha relación con el espacio en el que se desarrolla y con el momento vital del individuo. Desde el punto de vista espacial, será conveniente distinguir entre la creación en un tiempo de libertad y la producida dentro del marco de una institución vigilada o disciplinaria, como la prisión, el reformatorio o el mismo internado escolar; al mismo tiempo interesa distinguir también si no se dan acaso una serie de circunstancias que entorpecen el uso de la libertad humana e influyen por ello la actividad creadora, como es -en el caso sobre todo de nuestra autora- la época de convivencia en una desgraciada adopción, el tiempo de fuga y clandestinidad o el de hospitalización, que pueden, en cierto modo, ser asimilables al periodo de vigilancia. En mayor o menor medida estas circunstancias van a determinar la intención y el estilo de la autobiografía (v. más adelante el gráfico ilustrativo del espacio temporal de la historia de Albertine Sarrazin). Desde el punto de vista del momento vital o del tiempo del individuo, debemos considerar que la autobiografía, como el mismo diario,

⁵ *Idem*, p. 176.

tiene también unas edades y una personalidad propia que se harán evidentes en cada uno de los géneros intimistas; en realidad no es lo mismo escribir siendo niño, que adolescente o adulto: la escritura refleja necesidades y emociones profundamente distintas; sobre este aspecto se incidirá también largamente en nuestro trabajo (v. también más adelante el gráfico que ilustra el espacio que ocupan en su vida las distintas etapas o edades de la autobiografía: la infancia y pubertad, la adolescencia y la edad adulta; e igualmente el que señala la ocupación escritural a lo largo de ellas).

En el plano vivencial y en el literario, en el de la historia personal, en el del relato o en el de la escritura, convendrá distinguir también dos conceptos claramente diferenciados: el del "tiempo" y el de la "duración", dos realidades aparentemente afines, pero que vienen a señalar, como se verá, ideas muy distintas.

Analizaremos con mayor detenimiento todos estos conceptos y contenidos, a la luz de la obra y de la experiencia autobiográfica de Albertine Sarrazin.

II.1.1. Memoria y autobiografía.

Como diría Schopenhauer (gran teórico del arte en tanto que aventura de contemplación), la distancia es el ser mismo de la belleza pues sólo ella es capaz de purificar la realidad: libre de toda voluntad de poder, del deseo de poseer y de dominar; la distancia, por otra parte, sólo se consigue viendo el mundo a través del recuerdo.

El lenguaje se ha convertido en el instrumento esencial de la memoria, sin él el recuerdo no podría ser mantenido. Del pasado prelingüístico sólo llegamos a guardar algunas imágenes sin fecha precisa. Las palabras son las únicas que pueden rescatar del vacío una vivencia y sentar las bases de la historia personal. Pero no por ello, sin embargo, la fidelidad del recuerdo la tendremos asegurada, pues deberemos tener en cuenta ciertos escollos insalvables, como veremos a continuación, que darán la razón a las ideas pesimistas de Freud, cuando aseguró, *"la verdad biográfica no es nunca accesible y si lo*

fuera, no sería utilizable"⁶.

La memoria ha sido considerada desde antiguo madre de todas las musas ("*Mnemosyne mater musarum*"); su funcionamiento ha colmado el interés de filósofos, psicólogos, escritores -sobre todo autobiógrafos- y en general de todos cuantos se interesan por el mundo de los recuerdos; el secreto de sus acciones está, sin embargo, muy lejos de ser descubierto y abre de continuo grandes interrogantes,

"*Oh mémoire dis-moi pourquoi*"⁷.

El problema de la memoria es un problema del presente; el pasado no puede ser considerado si no es en relación con el momento actual que le da la forma y la intencionalidad. El recuerdo rememorado incluye pues un presente, aunque es un presente nuevo, conformado por la imagen de otro tiempo; e inversamente, todo momento presente contiene un pasado (revivido por la costumbre, el saber, etc.), que también resulta nuevo, pues indudablemente no se trata del mismo que en ese tiempo se vivió. La concepción bergsoniana de la memoria no nos satisface plenamente; según Bergson el conjunto de los recuerdos se conserva, la memoria constituye para cada hombre una especie de patrimonio indefinido: "*coextensive à la conscience, elle retient et aligne à la suite les uns des autres tous nos états au fur et à mesure qu'ils se produisent, laissant à chaque fait sa place et par conséquent lui marquent sa date, se mouvant bien réellement dans le passé définitif*"⁸. La memoria, en cuanto evocación del pasado, supone la inexistencia objetiva del pasado y la preparación de la mente para proyectarse hacia el porvenir. Por ello resulta que la memoria es el pasado de cierto presente y de cierto futuro. La pretendida fidelidad absoluta de la memoria sólo es un espejismo, es una actividad intelectual interesada. El orden afectivo es el que proporcionará al recuerdo su base normal. Toda memoria está penetrada de sentimiento.

⁶ *Correspondance Freud/A. Zweig*, Gallimard 1927-1939, p. 167.

⁷ Título de un poema de A. Sarrazin, *Lettres et poèmes*, p. 176.

⁸ Bergson, *Matière et Mémoire*, P.U.F., 1946, p. 168.

En el ánimo clasificatorio que recorre todas las ciencias, se ha dado siempre en distinguir ampliamente este concepto; así, por ejemplo, se ha venido hablando desde tiempos inmemoriales de memoria "gratuita" o "total"; Bergson distinguió entre la memoria "pura" frente a la "simple" o cotidiana y Gusdorf propone dos tipos más: la "afectiva", que también llama "concreta", y la "abstracta"⁹. Esta última clasificación es la que nos parece más interesante para explicar la experiencia del autobiógrafo y en especial la de nuestra propia autora.

La memoria "concreta" es, según Gusdorf, la que recrearon ampliamente algunos escritores, como Proust, atentos a los sutiles matices de la experiencia y de la vida, y la "abstracta", la que corresponde al dominio de las descripciones intelectualistas. La evocación de la memoria "concreta", o "afectiva", puede surgir a partir de una impresión o de una sensación bastante viva: cuando pasamos por un determinado paraje o nos llega un determinado sabor u olor y éstos evocan en nosotros una sensación especial que despierta el recuerdo afectivo de un periodo o de un episodio de nuestra vida. Esta memoria se haría muchas veces evidente en la experiencia de Albertine Sarrazin,

"Matinée printanière: je retrouve mon exaltation de mineure fresnoise..."¹⁰.

Mediante ésta, todos los recuerdos, incluso los aparentemente más impersonales, pueden cargarse de resonancias afectivas e implicar directamente al sujeto pensante. Es su primacía de lo sensible, de lo concreto sobre lo intuitivo lo que le hace merecer a esta memoria el calificativo de "afectiva". Guarda mucha relación esta clasificación con la de la psicología tradicional. La psicología escolástica dividía las facultades del hombre en propias de la vida afectiva, intelectual o activa.

La memoria "concreta" sorprende siempre a quien visita, que cree a veces ver en ella un signo providencial. Nuestra escritora, como por lo demás la gran mayoría de los autobiógrafos, tiene una buena memoria afectiva,

⁹ G. Gusdorf, *Mémoire et personne*, P.U.F., 1951.

¹⁰ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 101.

"Pense, A, au 1/1/53 ou au 27/9/47. Le cœur bat à tout rompre, le sang rythme la vie"¹¹.

La memoria afectiva se perfila siempre como una afirmación de la persona, como un dispositivo mental que pone en marcha la continuidad profunda de nuestra existencia; de lo que se deduce siempre su primacía sobre cualquier otra. En la memoria y en la obra de nuestra intimista, el amor con Julien ocupa un lugar predominante: vemos como lo recrea en sus célebres cartas, de marcado tinte amoroso; en sus diarios, en los que muchas veces aparece como interlocutor, y en sus novelas donde le ensalza como héroe.

En el ejercicio de la memoria se realiza además una especie de examen de conciencia, al situarnos en un punto determinado de nuestra existencia, -siempre, en todo caso, frente a nosotros mismos- y viendo surgir tras él una valoración de nuestro comportamiento. Con el ejercicio del autobiógrafo, la vida personal en su totalidad aparece cuestionada (es lo que sucede en la experiencia de *Le Temps retrouvé*, aunque la experiencia aquí más que en el presente viene realizándose en el pasado). Es una forma para la persona de trascender en relación al tiempo vivido. Cierta manera de estar presente en esta vida: buscando la armonía entre el yo y el mundo entero. Pero, no nos engañemos, obtenemos siempre más emoción a través de la memoria y del recuerdo que del acontecimiento realmente vivido.

La memoria manifiesta su lado positivo al ayudar a encontrar a la persona una expresión más completa, más apropiada de sí misma. Su fuerza radica sobre todo en mostrar la fidelidad de la persona consigo misma y a través de todos los avatares de la existencia. La realización personal es, digámoslo claramente, el logro mayor de la memoria.

De la memoria hay recuerdos que rechazamos instintivamente y otros cuya evocación nos agrada, de manera que nos complacemos en recordarlos de vez en cuando, por el placer de contemplar en ellos una imagen satisfactoria de nosotros mismos y del mundo que nos rodea. Se podría por ello hablar de una memoria "infidel", de una memoria "deformante", que acepta sólo lo que le interesa. Parece claro que estamos lejos de conocer la existencia de una "buena memoria" (un proverbio chino dice que la memoria más fiel es más débil que la tinta más pálida).

¹¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 119.

El autobiógrafo, el intimista, tienden a pensar siempre que su memoria es objetiva, que en nada es voluntaria,

"A mon sens, le passé qui se dresse devant la conscience morale est une projection de la conscience volontaire. Mais non, je n'en appelle pas aux complaisances. Cela impliquerait qu'à un moment quelconque j'aurais laissé la honte et la lâcheté me frôler... je ne refuse aucun aspect de moi-même, j'endosse le plus sale, le plus brouillon, le plus néfaste (...) Ah oui, nul danger de jamais la déformer à l'usage!"¹²;

pero su ilusión es engañosa, como la de cualquier ser humano.

En la medida en que, a través de nuestro recuerdo, a quien buscamos es a nosotros mismos, la evocación obedece a la idea que nos hacemos de nuestra propia vida, de nuestra significación en el mundo. La intención de la memoria es mantener una imagen de nosotros mismos que nos dé satisfacción, que sea a nuestra imagen y semejanza. De ahí esa función poética o afabuladora de la memoria, de la que también habla Gusdorf, que "*procède à un romancement du réel en vue d'affirmer un certain mythe de notre personnalité*"¹³. El título que Goethe escogió para sus Memorias, *Poésie et Vérité*, muestra bien la idea de que lo que se escribe de uno mismo es siempre eso, poesía. La forma poética en la autobiografía de Albertine -que practicó durante toda su vida- va a reevaluar también ese preciso carácter fantasioso de la memoria.

El mundo cerrado, y sobre todo el de la prisión, es un mundo eminentemente de la memoria, pero sujeto a una serie de leyes y condicionantes específicos a los que ya hemos aludido en nuestro primer capítulo -cfr. *Fenomenología del enclaustramiento*- y sobre los que tendremos todavía ocasión de extendernos más adelante, en el epígrafe *tiempo penitenciario*.

II.1.1.1. Recuerdo y olvido.

El fruto de la memoria es el recuerdo, aunque conviene dejar clara la diferencia entre

¹² *Idem*, p. 250.

¹³ G. Gusdorf, *op. cit.*, p. 231.

uno y otro concepto: la memoria es una facultad y una actividad de la mente humana y el recuerdo es una evocación, una secuencia determinada dentro de esa gran posibilidad de imagen que es la memoria.

El recuerdo es una perspectiva sobre nuestra existencia; bien es verdad, como apunta Gusdorf, que sobre todo es de orden afectivo. Este último distingue, al igual que en la memoria, entre el recuerdo "concreto", caracterizado sobre todo por la irrupción de elementos afectivos que vienen a contaminar los esfuerzos de intelegibilidad, y el recuerdo "abstracto", que es fruto del discurso intelectual.

Debemos contemplar el recuerdo, menos como evocación de un hecho pasado en su literalidad que como restitución del hombre anterior, que se mantiene en el hombre presente. Un recuerdo es también, en palabras de Delacroix, *"un fragmento de vida personal cuya evocación tiende a la reactivación del yo pasado"*¹⁴.

El regreso del pasado es un regreso del yo, aunque en la forma e intención del yo presente.

El recuerdo manifiesta siempre una insuficiencia objetiva, al representar éste siempre algo en su parcialidad dentro de la vida del individuo; y al mismo tiempo una suficiencia subjetiva, pues se acompaña de una sensación de plenitud en el sentir de la persona.

El recuerdo es un procedimiento de adecuación a sí mismo, de complementación personal, que cumple, como en general la memoria, determinadas funciones, vitales a veces para la propia supervivencia. En el espacio cerrado del prisionero -donde las condiciones de vida se presentan extremadamente difíciles- y de todo intimista en general, el recuerdo actúa como fórmula de salvación,

"Et je rattraperai cette censure de trois années, croyez-le! Si toutefois la fraîcheur de l'instant peut revivre"¹⁵.

Unido a su efecto gratificante, el recuerdo se manifiesta muchas veces en el autobiógrafo como doloroso al traer a la memoria un efecto desastroso de la propia vida. El sueño viene a actuar a veces como amortiguador de ese efecto,

¹⁴ Citado por Gusdorf: *Idem*, p. 183.

¹⁵ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE PRESNES, p. 119.

"Chaque nuit je vois l'Homme, contour indécis, mais force, chaleur rassurante, désir. Je t'aime, je suis l'enfant de 47, et... Voilà moi A.M.R... ne suis hereuse qu'en rêve"¹⁶.

En buena medida, y salvo alguna excepción, nosotros mismos escogemos nuestros recuerdos y nos formamos una memoria a la medida. cada hombre tiene unos recuerdos favoritos que gusta de evocar o de contar al prójimo. Marcel Proust decía en *Sodome et Gomorrhe* que los problemas de la memoria estaban ligados a las "intermitencias" del corazón.

El olvido aparece a menudo como un signo de flaqueza de la memoria, como una especie de desposesión o de pérdida irreparable, pero debe ser considerado más que como una enfermedad de la memoria -como apunta la trasnochada escuela "asociacionista"- como una condición de su salud y de su vida. El olvido es, como apuntaba Ribot en su ya célebre tratado de Psicología, una de las condiciones de la memoria. Distingue además este último entre el olvido "total", que amenaza a la mayoría de los recuerdos, y el "momentáneo", característico de otros,

"Sans l'oubli total d'un nombre prodigieux d'états de conscience et l'oubli momentané d'un grand nombre, nous ne pourrions nous souvenir. L'oubli, sauf dans certain cas, n'est donc pas une maladie de la mémoire, mais une condition de sa santé et de sa vie"¹⁷.

En principio, puede decirse que todo aquello que ha conformado una experiencia es susceptible de ser recordado, de reaparecer de nuevo en la mente, pero el individuo se muestra incapaz de recrear todo deliberadamente en su conciencia.

El olvido, como cualquier otra alteración de la memoria, deben ser interpretado, como indica el propio Gusdorf, como una operación constructiva. El olvido no debe entenderse como el reverso de la memoria sino como un aspecto de la propia memoria.

El recuerdo de tipo proustiano, que es considerado como la restitución misma del tiempo, el resurgimiento del pasado por medio de un éxtasis contemplativo, no deben ser considerados al pie de la letra. En el preciso momento en que se producen hay que tener

¹⁶ *Idem*, p. 118.

¹⁷ Ribot, *Les Maladies de la Mémoire*, 2ª edición, Germer Baillière, 1883, p. 46.

en cuenta, además del tiempo inicial que la evocación restituye, el tiempo ulterior en el que la evocación se produce. Como decíamos a la hora de hablar de la memoria, hay que tener en cuenta siempre la relación del recuerdo con el presente. La finalidad del olvido es la finalidad misma de la memoria. La intención personal que motiva el surgimiento de tal aspecto del pasado, provoca también la indisponibilidad del resto. Nietzsche subrayó esta función positiva del olvido al servicio de la existencia:

"L'oubli n'est pas une simple force d'inertie... Il est bien plutôt un pouvoir actif d'inhibition au plus fort sens du terme. C'est à lui qu'il faut attribuer le fait que ce qui a été vécu, expérimenté, assumé par nous, une fois digéré (on devrait dire: assimilé spirituellement), n'envahit pas plus notre conscience que la nutrition matérielle (l'assimilation corporelle)... L'homme chez qui cet appareil d'inhibition se trouve endommagé, ne peut plus en finir avec quoi que ce soit"¹⁸.

El olvido es una función vital, pero no se realiza exclusivamente en el subconsciente; el hombre es sabedor del valor de su iniciativa en el terreno mismo de la memoria. Muchas veces se plantea la necesidad de olvidar las penas que le impiden vivir, de mirar sólo al presente o hacia el futuro. El arte de olvidar permite al hombre convertirse en demiurgo de sí mismo, recrearse a sí mismo reteniendo sólo del pasado lo que puede concordar con la voluntad deliberada del presente. Así entendido, saber olvidar es para el hombre, saber usar la llave de la felicidad, salvaguardar la existencia cuando el presente importa más que el pasado,

"Comme le monde paraîtrait peu moral sans la faculté d'oubli! Un poète pourrait dire que Dieu a institué l'oubli pour qu'il serve d'huissier au temple de la dignité humaine"¹⁹.

Esta facultad de la memoria llevará también a conflicto dentro del entorno humano: el adolescente parece olvidar enseguida al niño que fue, el hombre maduro al adolescente que ha sido y el viejo ya no se acuerda de sus afirmaciones cuando era adulto. El conflicto y la incomprensión de las generaciones encuentra su más lúcida explicación en este comportamiento de la memoria. El hombre comprendería mejor a sus hijos, a sus padres,

¹⁸ Nietzsche, *Oeuvres complètes*, t. VII, p. 343, citado por Gusdorf: *Mémoire et personne*, t. II, P.U.F., 1951, p. 314.

¹⁹ Nietzsche, *Humain trop humain*, I, 39, Grasset, 1932, p. 121, citado por Gusdorf: *Idem*, p. 322.

si hubiera conservado el sentido de su propio pasado. El olvido, sin embargo, está relacionado con nuestros propios cambios y acompaña siempre nuestra existencia.

Si la memoria expresa nuestra situación presente, no basta sólo, como señala Gusdorf, con querer olvidar para poder olvidar, ya que el deseo de olvidar corresponde más bien a una forma de "mala conciencia", que se afirma a través de la resistencia a la evocación, a la preocupación en todos los medios que podemos emplear para hacerla desaparecer. La lucha por el olvido existe sin embargo en cada vida personal y cada cual emplea sus propios recursos para burlar sus pasiones.

El olvido auténtico es el que opera una especie de modificación a nivel de los valores personales, un reajuste en el horizonte interior, el que no necesita acompañarse de ninguna fuerza para olvidar.

El olvido produce divisiones importantes en el interior de una existencia; así como en los personajes de Proust había un lado de Swann y otro de Guermantes, en cada vida existen unos paisajes medio físicos, medio morales que definen en nosotros un conjunto de actitudes, de conductas o de recuerdos. Otras veces es la propia sociedad y su entorno la que propicia la multiplicidad de una misma personalidad. En la autobiografía, por ejemplo, de Albertine Sarrazin, la Anick de *L'Astragale*, es irremediablemente diferente a la Anne de *La Cavale* y ambas a la Albe de *La Traversière*. El hombre normal resiste a la tentación de negarse a sí mismo y una voz interior le disuade de disfrazarse; es la que, por otra parte, incita al autobiógrafo a escribir su obra.

La amenaza de la memoria atenta contra la personalidad misma que se resiente de su incapacidad de síntesis. Todo hombre conoce, en momentos críticos o en periodos de especial lasitud, una imposibilidad para evocar lo que fue y una impotencia para autoafirmarse. El olvido no es algo que tenga sólo relación con el pasado, su significación tiene mucho que ver con la conciencia de sí mismo. El olvido es una afirmación del hombre, como cualquier otra forma de conciencia.

II.1.1.2. Remordimiento y arrepentimiento.

En la vida moral, la memoria, en lugar de conservar simplemente lo que fue, realiza un análisis progresivo de la experiencia, asegurando la relación de nosotros mismos con el acontecimiento; en consecuencia, puede que nos defienda contra el pasado, negándolo -lo que puede llegar a provocar algunas anomalías mentales-; o puede que termine sucumbiendo ante él, no pudiendo eliminarle. El hombre puede mirar al pasado con orgullo, pero también con dolor, con pena o con inquietud. El hombre sin pasado es también un hombre sin presente. El hombre del arrepentimiento o del remordimiento se afirma por el contrario desde el principio como un hombre del pasado, y su preocupación por él parece ser mayor que sobre el presente o el futuro.

La esquizofrenia se desarrolla corrientemente en las categorías del pesar, es la atrofia del tiempo, el pesar morboso, la desintegración de la personalidad.

El remordimiento se presenta como testimonio de un pasado que impide a la vida seguir su curso normal. No cabe ninguna duda de que representa una afirmación privilegiada de la memoria en primera persona. Lo que hace al remordimiento es el valor concreto de un recuerdo que se impone en el interior de una historia personal. El recuerdo que alimenta la sociedad o en el caso, por ejemplo, del preso, el acta de acusación criminal produce a veces este efecto de remordimiento de conciencia e incluso el deseo de suicidio,

"Je me suis suicidée après les assises. Je ris parce que tout le monde a cru que j'avais peur de ma peine, que je m'étais suicidée par lâcheté. Ça cadrerait bien avec le personnage qu'on avait décrit aux assises. Mais c'est pas du tout pour ça que je me suis ouvert les poignets. C'est parce que j'étais absolument écoeurée de moi, de moi telle que je me découvrais après deux jours d'assises. Parce que je croyais ce que les autres avaient dit. Après tout ce que j'avais entendu, je n'avais plus qu'à disparaître"²⁰.

Aunque el recuerdo objetivo -por llamar de alguna manera al que aparece constatado por otros- no es siempre prueba suficiente en este sentido, para que se dé el remordimiento, tiene que subsistir en él un testimonio concreto de su falta,

²⁰ A. Sarrazin, *Poèmes, suivis de 'Réponses d'Albertine Sarrazin*, Presses Pocket, 1985, p. 135.

"Six années!! J'ai quelques excuses, non? Un geste -pardon, mon amie chérie, ma petite soeur d'oubli et d'enfance- un geste que - non, voyez-vous, je n'ai pas même la triste justification de l'avoir accompli de ma propre main"²¹.

El remordimiento en cuanto expresa una intención reparadora puede servir de prefacio a una vuelta al orden. Para borrar el recuerdo, o al menos su poder destructivo del equilibrio personal, habría que borrar también la falta. Sobre este particular, decía también Nietzsche a un amigo que le había ofendido: *"le mal que tu m'as fait, je puis bien te le pardonner. Mais comment te pardonnerais-je le mal que tu t'as fait à toi même?"*. No basta con poner materialmente las cosas en su sitio, uno mismo debe ponerse también en orden, tal es el sentido del arrepentimiento.

En comparación con el remordimiento, el arrepentimiento conlleva un interés activo en restablecer la integridad humana. El remordimiento aparecía vuelto hacia el pasado, sucumbiendo a la vergüenza de un recuerdo que disloca la vida presente; por el contrario, el arrepentimiento se acompaña de un sentido más positivo, mira hacia el futuro y se compromete a la reedificación de nosotros mismos; es como si una posibilidad se abriera de nuevo. El paso del remordimiento al arrepentimiento significa también que la alienación del pasado no se ha visto realizada. De ahí la función positiva del arrepentimiento, la promesa de futuro que comporta, contrastando claramente con el sentido negativo del remordimiento, reafirmación de un pasado sin salidas al futuro.

"Albertine l'a écrit: 'Nous avons choisi de revenir sous la loi. La loi, même si elle ne nous plaisait pas, on l'avait acceptée'"²².

El arrepentimiento señala el regreso a la unidad en la vida personal. Unas veces está plagado de sinceridad, otras quizá no tanto,

"Je regrette seulement d'avoir dû faire tant de mal pour arriver à comprendre. Et de n'avoir pas compris. Et de n'avoir pas été comprise"²³.

²¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 213.

²² *Entrevista personal con Julien Sarrazin.*

²³ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 122.

II.1.1.3. Reconocimiento y sensación engañosa.

El reconocimiento es entendido como un momento de la memoria; es una acción psicológica del hombre por la que se acepta en su acción como si fuera un recuerdo de sí mismo. Los recuerdos que vienen más a menudo, agradables o desagradables, son en los que nos reconocemos mejor; ilustran el rostro más fiel y más auténtico en la vida personal.

Cuestión interesante dentro de esta experiencia de la memoria es la que suscita la sensación engañosa, es decir, esa que el hombre experimenta, por ejemplo, cuando a pesar de estar viviendo una situación indiscutiblemente nueva para él, tiene la impresión de que la conoce y que se produce en su vida una especie de vuelta a empezar. Esta sensación del "*déjà vu*" (aunque su verdadero nombre es el de "*paramnesia*") se produce a veces en la obra autobiográfica de Albertine Sarrazin.

Está claro también que el hombre necesita reconocerse en cada momento de su existencia a sí mismo, con la única manifestación de su ser que existe, y es por lo tanto una especie de legitimación de nuestros propios actos lo que se produce.

Las grandes afirmaciones de la memoria y de la conciencia humanas suelen venir acompañadas de la sensación de haberlas experimentado antes, de un reconocimiento puro y tácito. Es un sentimiento de premeditación y de predestinación sobrenatural (*cfr.* en capítulo precedente, *El espacio mágico y simbólico*). En el origen de la amistad o del amor, se produce a menudo ese sentimiento de reconocer a alguien que no se ha visto jamás en la vida. Todo amor auténtico supone un encuentro de este género. Esta afinidad que enseguida se manifiesta, este reconocimiento recíproco de los que se aman y descubren que están hechos el uno para el otro es la prueba clara del gran hallazgo en el mejor sentido de la palabra.

Esta perspectiva de la teoría del recuerdo fue también expuesta por Bergson en *Matière et Mémoire* y recordada en *L'Énergie spirituelle*, donde el falso reconocimiento aparece también como revelador de la estructura del presente vivido,

"Tout moment de notre vie offre deux aspects: il est actuel et virtuel, perception d'un côté et souvenir de l'autre. Il se scinde en même temps qu'il se pose. Ou plutôt il consiste dans cette scission même, car l'instant présent, toujours en marche, limite fuyante, entre le

passé immédiat, qui n'est déjà plus et l'avenir immédiat, qui n'est pas encore, se réduirait à une simple abstraction s'il n'était précisément le miroir mobile qui réfléchit sans cesse la perception du souvenir"²⁴.

[...]

"Cette reconnaissance à venir, que je sens inévitable en vertu de l'élan pris tout au long par ma faculté de reconnaître exerce par avance un effet rétroactif sur mon présent, me plaçant dans l'étrange situation d'une personne qui se sent connaître ce qu'elle sait ignorer"²⁵.

Se podría hablar también en este caso de una memoria "intuitiva", distinta de las ya vistas, que ejercería su función en otro plano.

Cualquier desviación mayor, sin embargo, de esta conducta entrará necesariamente en el cuadro patológico: un enfermo se quejará por ejemplo de que todo ha cambiado y que las cosas y las personas ya no son las mismas.

II.1.1.4. Memoria actual y memoria del pasado.

Aparentemente no debiera existir diferencia alguna entre estos dos tipos de memoria, pero en la práctica resulta evidente y esto sucede por la versatilidad misma del recuerdo. El recuerdo más infiel, más auténticamente falso, puede recubrirse de una gran apariencia de exactitud, deformando sistemáticamente su sentido; y un recuerdo objetivamente erróneo puede afirmar más verdad que la referencia más escrupulosa. La cuestión primordial aquí sería precisar qué se entiende por verdad del recuerdo. Un buen ejemplo podemos sacarlo del diario íntimo de la propia Albertine Sarrazin, ese cuaderno que llena día a día, en cualquier circunstancia de su vida y dando pormenores de todos los acontecimientos de ésta, siempre en la confianza de que salvará sus recuerdos y de que evitará que la memoria con el paso del tiempo los deforme,

²⁴ Bergson, *L'Energie spirituelle*, Alcan éditeur, p. 136.

²⁵ *Idem*, p. 238.

con el paso del tiempo los deforme,

"C'est en connaissance de cause que, chaque fois que possible, je me risque à recommencer un journal, avec l'espoir de sauver quelques miettes du naufrage (...) j'aime mieux risquer que gribouiller, vingt ans après et les pieds dans les pantoufles, des mémoires aussi mensongers que peu vivants"²⁶.

Pero cuando esta misma retoma diez o veinte años más tarde esta crónica se da cuenta de que no corresponde con el recuerdo que su memoria conservó de aquella época. Deberá admitir la exactitud de detalles precisos relatados en su diario; pero la interpretación habrá cambiado: las actitudes fundamentales de la vida personal, los juicios y valoraciones sobre las cosas y las personas no son ya los mismos. La transformación de los valores en el transcurso del desarrollo de la historia individual ha modificado la perspectiva en la que se sitúan los acontecimientos. El sujeto de nuestra experiencia se encuentra pues frente a dos testimonios diferentes, ambos sobre él mismo, el testimonio antiguo contemporáneo de la época rememorada y el testimonio actual. Mostrará más confianza con el recuerdo tal y como se ofrece a él en su memoria, retocado a lo largo del tiempo. Dará la razón a su memoria actual en contra de la antigua, alienada en su propio texto. Justificará la diarista su repudio del testimonio de su obra diciendo que, después de todo, el sentido de una experiencia aparece mejor visto a distancia que el día mismo. Este es el sentido que damos a la verdad del recuerdo. Los recuerdos no permanecen estancados a lo largo de la vida, estos progresan y nosotros los actualizamos de continuo, de manera que su significación pasada se va recubriendo siempre de una significación actual. La verdad del recuerdo no es la verdad de un hecho, es más bien la exactitud de un hecho, pero reencontrado, recreado en el ambiente de una vida personal. "*La verdad del recuerdo* -como dice Gusdorf- *no puede ser separada de la verdad de la persona*"²⁷. Para el filósofo y psiquiatra Karl Jaspers, el pasado es una materia que puede ser modelada y cuyas posibilidades no son nunca agotadas.

²⁶ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE PRESNES, p. 161.

²⁷ G. Gusdorf, *op. cit.* p. 490.

La memoria se presenta a primera vista como la verdadera dimensión de nuestra relación con el universo y de nuestra realización temporal. Pero las sensaciones y recuerdos que la jalonan no se bastan a sí mismos, son la manifestación del ser íntimo, se refieren a una experiencia personal, a un principio extratemporal. El paso de lo extratemporal a lo temporal corresponde, según Gusdorf, a la función misma de la memoria. El recuerdo tiene por finalidad rememorar la experiencia adquirida y por ello mismo afirmar la eternidad de la persona en el curso mismo de esta experiencia que tiene como principal cometido negarla, disolverla. Los acontecimientos no se repiten, ni la historia, pero el hombre sí. La materia del tiempo no vuelve por ella misma, pero la persona se afirma en el tiempo a pesar de la diversidad de su conducta.

En conclusión, el pasado de un hombre es fuente de ambigüedad, es también, según Gusdorf, a la vez su historia y una especie de relato de los acontecimientos de su vida, como los que el juez o el biógrafo puedan reconstituir, pero también lo que permanece de su experiencia anterior y se muestra eficaz en su conducta diaria. Salvar el recuerdo con la escritura representa dar mayor protagonismo al pasado, que ayudará a comprender mejor la propia vida, y poner también las bases de su permanencia inalterable a través del paso del tiempo. Tras la muerte de Gavarni, leemos en el diario de los Goncourt este lamento:

"Je regrette tout ce que je n'ai pas sauvé de lui par une note... Oh! comme la mort vous fait voir que la vie est de l'histoire"²⁸.

²⁸ Edmond et Jules de Goncourt, *Journal*, Robert Laffont, *Bouquins*, 1990, t. III, p. 68.

II.2. EL TIEMPO PENITENCIARIO.

En el espacio cerrado, como decíamos, el tiempo adquiere un valor distinto y se vive en una dimensión diferente a la del exterior. La entrada en la celda es sentida como una inmersión también en el tiempo, tal y como lo percibe la propia Albertine en el preciso momento de acceder a él,

"Je... 'rentre dans le temps'"²⁹.

El prisionero, al perder todo contacto con el exterior pierde, por supuesto, también la noción del tiempo externo y de los efectos propios derivados de él; cuando asoma su vista a esta realidad, advierte la gran distancia que le separa de ella y siente una especie de vértigo, por lo que tenderá fácilmente a ver su condición como feliz,

"J'en sai assez, par Match et Matuchette conjoints, pour deviner que dehors, de tristes jours se préparent... deuxième mois de grève mineurs, gaz, métro, P et T, all, quoi. Le bonheur du détenu est, s'il encourt le froid, d'éviter les echauffourées"³⁰.

Ocurre también que el prisionero, por razones personales (afectivas sobre todo), debe tener en cuenta varios calendarios, el suyo propio y el ajeno a él y medir el tiempo de un modo múltiple y con perspectivas diferentes,

"Attaquons le vingtième mois... Je compte, non pour moi (pour moi, tout ceci n'est que du supplément) mais pour lui: 'plus que' 17, et il me sera rendu"³¹.

Lo primero que llama la atención en la realidad del tiempo penitenciario es su carácter inmóvil: nada parece cambiar a lo largo de las horas que, por otra parte, apenas se sienten

²⁹ Lettre à Mme. Gogois-Myquel, le 26 avril 1961, LETTRES ET POÈMES, 44.

³⁰ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 90.

³¹ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 35.

si no es en los aspectos mismos de la rutina (desayuno, comida, paseo, etc.); también su esterilidad: no sirve para nada, si no se decide uno a darle sentido, como recuerda el propio Julien Sarrazin a propósito de su esposa,

"elle a profité de ce temps qui ne servait à rien, qui était du néant, pour en faire quelque chose: 'Bien ou mal j'en ferai quelque chose...', se disait-elle"³².

La gran esperanza es terminar la pena, salir del torbellino temporal de la prisión y eso, se confía, se producirá algún día,

"Il est des choses inéluctables: je mourrai, mais avant, sans nul doute, je sortirai d'ici"³³.

La pena misma aparece medida en tiempo y en saber soportarla y superarla radica toda la lucha del prisionero. Arthur Koestler, apresado en España durante la guerra civil, medita sobre su soledad y la monotonía durante su pena y llega a la conclusión de que tales vacíos se reducirán a nada en la memoria, pues, cuando el tiempo es vivido muy despacio, éste termina siendo borrado de la misma, al contrario que cuando el tiempo pasa muy deprisa,

"Peu à peu, note le prisonnier libéré, je compris que ces jours qui, par leur absence d'événements, leur vide, paraissaient interminables, se retractaient dans la mémoire, précisément à cause de leur vide. Ils n'avaient, considérés rétrospectivement, ni surface, ni volume, ni poids propre; ils étaient réduits à l'état de point géométrique, de trou, de rien. Plus un jour est vide, moins il pèse dans la balance du souvenir. Le temps qui, en tant que présent, s'écoule le plus lentement, devenu passé est le plus vite écoulé. La réciproque est vraie. Quand les événements se précipitent et que le temps semble galoper, ce n'est que plus tard, l'état de souvenir, qu'on en mesure l'étendue dans tous ses détails. Le temps qui laisse la trace la plus durable est celui qui file comme l'éclair (...). Si, au contraire, on vit une période qui nous oblige à regarder l'heure en bâillant, à compter les minutes, c'est-à-dire: quand le temps nous amène à prendre conscience de sa propre existence, alors nous pouvons être sûr qu'il sera effacé de notre mémoire... Seul est inoubliable le temps pendant lequel on oublie le temps; seul est fécond le temps qui n'a pas été possédé par la conscience"³⁴.

³² Entrevista personal con Julien Sarrazin.

³³ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 159.

³⁴ Arthur Koestler, *Un testament espagnol*, Albin Michel éditeur, 1946, pp. 177-178.

La soledad, la sensación de vacío, el "*ennui*" son las realidades más dolorosamente vividas en prisión.

Uno de los espejismos más frecuentes para el prisionero es pensar que nada cambia o puede cambiar tras esta experiencia, que su mal terminará con su liberación y que a partir de entonces reemprenderá su nueva vida desde donde la dejó,

"Je sais, moi, que la liberté ne m'a jamais quittée, et que la vie du 6 sera l'autre vie, qui, reprenant au 21 Avril 61, me fera rêver celle-ci, rêver... pas un beau rêve, sûr. Mais pas non plus un cauchemar"³⁵,

pero lo cierto es que esto deja siempre una huella imborrable en el alma del recluso.

La prisión representa una ruptura con todo tiempo pasado, ruptura incluso con el orden establecido que arrojaba alguna luz sobre la existencia,

"On croit aux années, au coup d'estompe, et c'est tout-à-coup la lumière, le recul vertigineux: on est sûr, sûr d'être engagé à jamais dans la voie choisie au temps des rêves, lorsqu'on attendait le miracle et qu'on a eu le mal"³⁶.

La vida en la penitenciaría, de largas perspectivas y futuro incierto, suele provocar también un efecto en la memoria de la libertad: que sea vista su vida pasada como algo corto y por lo tanto que sea recordada de otra forma, casi siempre más perfecta, como reconoce la propia escritora de su relación con Julien,

"L'avantage d'avoir très peu vécu ensemble, c'est qu'on ne peut exprimer ses souvenirs que sous la forme 'parfaite': 'le soir où nous allâmes au ciné...' Pas de modes imparfaits et monotones, pas de répétitions fastidieuses"³⁷.

El poder, sin embargo, del recuerdo es fastuoso en la memoria del preso, los hechos en periodo de libertad se recubren enseguida de gran valor: el tiempo vivido en libertad era

³⁵ A. Sarrazin, *Passe-Peine*, LIBERTÉ, p. 122.

³⁶ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 158.

³⁷ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 54.

un derroche, los pequeños momentos de felicidad en libertad parecen enormes,

"Je me rappelle beaucoup de longs bonheurs, beaucoup de temps acquis et dépensé, volé et gaspillé"³⁸.

Pero la memoria tiene aquí una doble vertiente: por un lado mantiene al preso en contacto con el mundo exterior y por otro es fuente de dolor que aísla al recluso en el recuerdo del pasado, y termina entorpeciendo la evolución normal de su personalidad. El mundo de los recuerdos es un mundo de muerte en vida; los recuerdos son también muchas veces dolorosos, por eso en el ánimo del prisionero está que sea el último de los recursos,

"J'essaie de ne pas me souvenir, pour le moment, jusqu'à ce que je n'aie plus d'autre pitance que le souvenir"³⁹.

En la memoria del prisionero se desarrollan, por efecto del propio espacio cerrado y laberíntico, las imágenes fijas y obsesivas,

"Curieux, des détails me hantent (par exemple, ce que je vais bouffer, etc...) et bouchent l'attention. 80 jours, heureusement, et j'échapperai aux images fixes"⁴⁰.

Las evocaciones del pasado se refieren también otras muchas veces a tiempos que precedieron al arresto.

La escritura autobiográfica y diarista viene a ayudar con su reiterado cómputo del tiempo a acabar con él, a "matarlo", pues su ritmo inalterable será insufrible para el prisionero que no ve llegar la hora del fin de su condena; pero también a "ganarlo", pues desde que entró debió darlo por perdido, y también a "robarlo", pues muchas veces esta práctica debe permanecer silenciada por ir contra las normas del centro.

Con la ayuda del diario, el prisionero intenta, como decíamos, dar sentido al tiempo, transmutándolo igual que la memoria: como un héroe de sí mismo, se presenta con la

³⁸ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 177.

³⁹ A. Sarrazin, *Lettre au docteur Gogois-Myquel*, LETTRES ET POÈMES, p. 45.

⁴⁰ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 79.

decidida voluntad de enfrentarse al pasado. Los aspectos más dolorosos y tormentosos de éste serán los que prefiera sacar a relucir -quizás sean también éstos los únicos que tenga sentido expresar-. El diarista tendrá conciencia de que sólo por su confesión se teñirán de verdad -ilusión de todo intimista-, pero en el fondo, como reconoce la propia diarista, su intento no hará más que acercarla al más doloroso vacío, a la propia muerte,

..."étirer le meilleur est facile; se pencher sur le mauvais, transformer l'aspect douloureux en aspect VRAI, voilà le rare secret; analogue à celui de jouvence, au fond: c'est tout simplement mourir à moins courte échéance"⁴¹.

Los diarios de prisión de Albertine Sarrazin son por lo común los menos "cotidianos" de todos, puesto que la vida penitenciaria no tiene para ella derecho a entrar en el diario; las "*localités*" (los acontecimientos menudos: las entradas, salidas, disputas, etc.) son detalladas con mayor interés en la obra novelada.

Curiosamente, el diario de prisión de 1959, comenzado en Amiens y terminado en Soissons, se llama "Times": nombre de un periódico, apelativo del mismo tiempo; este cuaderno, como el que redactara en Fresnes dos años antes o los que siguieron en sucesivas prisiones, tiene la intención de acomodarse al ritmo específico del tiempo tal y como es vivido en prisión.

⁴¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 177.

II.3. LAS EDADES DE LA AUTOBIOGRAFIA.

Bien es sabido que el relato autobiográfico tradicionalmente tiene una edad, que muchos sitúan en la madurez y precisamente en torno a los 50 años, como el propio Stendhal. Pero una cosa se aprende en medio del campo de investigación sobre este tipo de escritos: no se pueden establecer en general edades, pues los textos que nos llegan son de muy variados momentos, como nos muestra nuestra escritora, que comenzó tal tarea al tener casi uso de razón (de los 12 años data su primer intento) y la terminó al final de su propia vida (precisamente sin llegar a cumplir los treinta años). Por lo tanto, es nuestro interés dejar bien abierto este espacio y analizar en las siguientes páginas las diferencias que el tiempo y la psicología evolutiva de la persona aportan ante tal disciplina.

Seis grandes etapas se advierten en el desarrollo de la conciencia de sí mismo, nosotros vamos a destacar de entre ellas tres en las que la escritura es viable. Pocos escritores nos muestran como Albertine un desarrollo tan amplio y sugerente de su personalidad a través de sus sucesivos ejercicios autobiográficos, por eso comentaremos estas incidencias a la luz sobre todo de su experiencia.

II.3.1. La autobiografía de la infancia.

Goethe, al principio de su autobiografía, *Poesie et Vérité*, habla sobre el peligro de confundir las propias reminiscencias con el relato de los recuerdos de nuestra primera edad, tal y como les hemos oído repetir a nuestros padres o a los miembros de nuestro entorno. Es imposible, según él, encontrar un signo absoluto que garantice la autenticidad del recuerdo de infancia.

Desde un punto de vista racionalista, y siguiendo la doctrina sociológica de Halbwachs⁴², el niño, en sus primeros años, aparece en un estado rudimentario de organización. La

⁴² Halbwachs, *Les Cadres sociaux de la Mémoire*, Alcan, 1925.

memoria completa y continua parece sólo constituirse mucho después de los primeros recuerdos de infancia. La formación de la memoria parece paralela a la formación de la personalidad, de sus aptitudes propias y de su pensamiento. Parece que la organización de una memoria más o menos acabada es contemporánea del acontecer de la formación de una conciencia satisfactoria de sí mismo y del mundo. El pasado no subsiste como tal porque no ha habido presente propiamente dicho. No podemos reencontrarnos en nuestra infancia, porque hay en nosotros mismos una ruptura de inteligibilidad. La socialización de nuestro pensamiento nos vuelve extraños a lo que fuimos.

La doctrina de Freud, de inspiración totalmente biológica, contrasta enteramente con estas posturas racionalistas: éste, en lugar de minimizar o de negar los recuerdos de la primera infancia, les asigna una importancia capital. Poco importa, según Freud, que el universo del discurso no aparezca todavía constituido en el niño; su experiencia por ello no sería menos real, pues aparece comprometiendo el presente y el futuro del niño; la existencia individual se despliega totalmente y ninguna parte podría considerarse definitivamente alienada: nada en la vida psíquica, vendría a decir Freud, puede perderse, nada desaparece de cuanto se ha formado, todo se conserva de cualquier manera, pudiendo aparecer en ciertas circunstancias favorables, por ejemplo en el transcurso de una regresión suficiente.

En el recuerdo de infancia hay momentos particularmente ricos que expresan alegría o pena, obsequio o privación que son sentidos por el niño mucho más profundamente que por el adulto. El valor afectivo marca profundamente el recuerdo y le permitirá perpetuarse.

Esta persistencia de la infancia que se llena de sentido en toda historia humana, esta memoria inmanente como razón de una vida, ha sido también evocada por Hoffmann, que explicó en uno de sus libros, de profundo talante autobiográfico, la persistencia de los recuerdos de la infancia,

"Toute impression psychique un peu forte dans ce temps de notre premier développement, écrit-il, laisse après soi, une semence qui subsiste tout au long de la croissance des facultés spirituelles; ainsi toute peine, toute joie de ces heures de l'aurore survit en nous; elles sont vraiment les voix douces et mélancoliques des êtres aimés que nous nous figurions entendre en rêve seulement lorsqu'elles nous éveillaient de notre

sommeil, et qui résonnent encore en nous"⁴³.

Hay una serie de rasgos que caracterizan la conciencia del niño desde los 5 a los 12 años:

La expansión de sí mismo: el niño entra en la escuela y por las nuevas personas que encuentra, por las nuevas experiencias que vive, su propia imagen se precisa, el sentido de su identidad se acentúa. Se busca, se descubre y siente necesidad de ser aceptado y reconocido en lo que hace por su familia y por su entorno. La crisis de la pubertad vendrá a poner fin a este estado.

El diario o la autobiografía propiamente dicha es en la infancia como en cualquier otra edad un medio de transformación personal. El niño vive en la contradicción entre lo que quiere ser y lo que vive. Así en el caso de Anne-Marie (quien posteriormente se habría de llamar Albertine Sarrazin), en sus primeros textos, (*Cahiers de pension* y *Roman sans titre*, sobre todo, redactados entre 1949 y 1952, es decir entre los doce y catorce años), se advierten las particularidades de la escritura infantil. Reflejarán la soledad y la incompreensión que experimenta la niña,

"Moi, je suis une petite créature isolée et détachée"⁴⁴.

Todas las buenas intenciones de una niña -a punto de entrar ya en la pubertad- que desea ser plenamente aceptada y querida por sus padres, ser más dócil para con sus padres adoptivos ya mayores,

"Mes parents n'ont que moi pour enfant. Je n'ai qu'eux pour parents. Nous ne connaissons personne, nous ne recevons plus guère, plus jamais sans doute je ne connaîtrai les joies du déménagement avec eux... Oh! Cette année, il faut que je tâche de réveiller en eux ce qu'ils peuvent avoir de jeunesse d'esprit et ce qui leur reste de dynamisme"⁴⁵.

⁴³ E.T.A. Hoffmann, *Lebens-Ansichten des Katers Murr*, petite édition Reclam, t. I, p. 86.

⁴⁴ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 22.

⁴⁵ *Idem*, p. 25.

La niña se reconoce en una multiplicidad de personalidades, aspecto éste que la llenará de sorpresa y de inquietud; saldrá a relucir en ellas su aspecto físico que, como suele ocurrir por lo general, no es de su agrado. La figura del doble empezará desde ahora a sentirse con toda la fuerza y ya no dejará a la diarista de por vida (*cfr.* en el siguiente capítulo, *La imagen del yo*).

En el diario o en el relato autobiográfico es donde mejor se advierte, como decimos, la contradicción entre el mundo soñado y el mundo vivido. La indisciplina, la insolencia, los tremendos enfados de la protagonista, y a los que la propia autora aludirá años más tarde, no están nunca presentes en esta escritura.

En los relatos de infancia cobra siempre un especial protagonismo la figura de la madre, en el caso de Anne-Marie, que no la conoció nunca pues fue como sabemos abandonada en el momento de nacer, su recuerdo está sin embargo bien patente,

"Maman, je voudrais tes bras aimés, ta bouche consolante... Tu es mamn! Tu peux être criminelle, débauchée... Tout le monde peut bien te renier... tu n'es pas seule. Ici, petite lumière obscure, je t'appelle, aux soirs de lassitude et de remords, entends-tu la voix de mon coeur volontaire?"⁴⁶.

En el ánimo de la diarista va cobrando ya forma su espíritu creador y de artista; la niña va transcribiendo sus impresiones sobre el arte y la vida,

"Ce rien qui est le ressort de la vie, qui rappelle qu'il ne suffit pas à la vie de manger et de dormir, mais aussi de vibrer, de regarder dans son monde intérieur et de songer à la petitesse de celui-ci; l'inspiration nous fait sortir de ce monde et nous entrouve des perspectives infinies"⁴⁷.

El paso de la infancia se registra en la diarista y autobiógrafa no sin cierta nostalgia. El

⁴⁶ *Idem*, p. 22.

⁴⁷ *Idem*, p. 42.

acceso a otra edad -desconocida para la niña- se dejará sentir con una sensación de incertidumbre e inseguridad,

"Mon Dieu! Je dois maintenant passer aux choses plus profondes. J'ai fini de jouer avec insouciance dans les jardins dorés de l'enfance. L'heure est venue où l'on doit se soucier. De quoi? Hélas! Si je le savais!"⁴⁸.

II.3.2. La autobiografía de la adolescencia.

Después de la fase infantil, la pubertad interviene en la personalidad del individuo como un fenómeno inesperado y violento; es un periodo de estrés, de ruptura, pero también de reorganización de la personalidad, es un proceso de readaptación. Entre los 12 y los 18 años, se da la diferenciación de su personalidad. Las experiencias ahora más numerosas, la proximidad de las responsabilidades adultas le procuran un sentimiento más completo de sí mismo, una identidad propia que se afirma. Tras la pubertad, el joven debe aceptar su nuevo cuerpo que contribuye directamente a la valorización de sí mismo y a la afirmación del sentido de identidad. Debe afianzar su competencia y distinguirse de todos los demás que le rodean. Tras un largo periodo de elaboración, un sentimiento de unidad, de coherencia, de estabilidad, de permanencia en el tiempo se cumple, al mismo tiempo que el reconocimiento del individuo en relación consigo mismo y con los demás. En efecto, la conciencia que un individuo tiene de sí mismo está muy influenciada por la opinión que de él tiene la gente con la que se siente próximo. El individuo adolescente se juzga a sí mismo a la luz de esa manera en que los demás le juzgan a él. El entorno social y las influencias no pueden ser excluidos cuando se intenta analizar la identidad de una persona. Todo individuo concede un sentido y una importancia particular a ciertas personas y son esas personas significativas las que le sirven de referencia a la hora de construir su propia identidad.

⁴⁸ *Idem*, p. 39.

Según Erikson⁴⁹: *"L'adolescence est une crise dans un contexte évolutif, un tournant, une période cruciale de vulnérabilité accrue mais aussi des potentialités accentuées et partant, la source ontogénique de forces créatrices mais aussi de déséquilibres"*. Para salir de su crisis, el adolescente, necesitará llegar a una maduración del concepto de su identidad personal. *"Seul un vigoureux sentiment d'identité intérieure* -sigue señalando Erikson- *marque la fin du processus d'adolescence et représente la condition d'une maturation ultérieure vraiment individuelle"*. Como consecuencia de su maduración psíquica, mental y la cercanía de responsabilidades sociales, el adolescente deja ya de ser un niño pero no es apto para pasar a la edad adulta; llega a ser adulto a nivel sexual e intelectual, pero sigue siendo niño a nivel social y afectivo. El adolescente es un ser eminentemente frágil, sobre todo por la pérdida de la prótesis familiar. Aparece rodeado de contradicciones y a menudo se revuelve contra el prójimo y contra él mismo. Uno de los grandes aspectos de la crisis adolescente, que puede también encontrarse en la edad adulta es esa gran distancia entre el mundo al que aspira el individuo y el que siente impuesto por las normas sociales y culturales; el amor es muchas veces el que hace advertir con más fuerza esa distancia,

*"Je ne suis pas à l'aise dans mon rôle de fille. Si tu le veux, pourtant, je m'y tiendrai: je désire te plaire toujours, et donc faire ce qu'il te plaira que je fasse"*⁵⁰.

Durante esta fase, el joven necesita mucho apoyo, ayuda para que no persista en sentimientos de ansiedad, inseguridad o confusión. Lo que finalmente organiza y estructura la adolescencia son esas continuas elecciones que el joven deberá efectuar y en las cuales se comprometerá para llegar a una mejor definición de sí mismo, a una mejor adaptación a los demás y a un disfrute pleno de sus experiencias,

*"j'en suis arrivée à cette perfection amoureuse où l'on est prêt à tout abandonner, tout accepter, tout revendiquer"*⁵¹.

⁴⁹ Erikson, *Adolescence et crise*, Flammarion, 1972.

⁵⁰ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 158.

⁵¹ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 144.

Si es lícito decir que la infancia determina en parte la vida de un individuo, se puede igualmente aventurar que el adulto aparece formado en parte en el adolescente que fue. Cada individuo pasa por la adolescencia y conserva los residuos de ésta en su personalidad.

En el caso particular de nuestra autora, podemos ver este tipo de escritura en los *Carnets verts*, diario de sus célebres 15 años, y en las páginas del *Journal de Fresnes*, donde se advierte la vivencia de la crisis adolescente.

En los *Carnets verts*, las experiencias de la joven Anick -como por entonces era conocida- evadida del Refugio del Bon Pasteur y a la espera de una amiga en París, han dado un salto cualitativo y cuantitativo. Producto de esa inseguridad de la época anterior, la adolescente se enfrenta descaradamente al mundo,

"Le geste désinvolte et le délirant parler: cette gosse insignifiante fut mon premier symbole"⁵².

La influencia del entorno y de sus amistades es de una importancia nada desdeñable en estos momentos; qué duda cabe que en el caso de esta joven mujer la vida a la que se vio sometida, la aproximación a un grupo social marginal, delictivo, fue decisiva,

"Parmi ces filles [gorgées] d'alcool et de sperme, ces hommes dominateurs, à la sauvage intelligence, j'apprends à vivre. Ma chérie, le milieu est seul au monde à être franc et vrai, doc juste"⁵³.

Como manera de dar respuesta a la hipocresía social, de dar rienda suelta a un instinto reprimido por las instituciones y de ocultar su complejo físico, pone a prueba su sensualidad,

"Bien sûr, j'ai couché avec un tas de types et j'ai eu pas mal d'aventures. Mais ceci n'est pas moi-même, ceci est la lutte pour la vie, la mise à profit de la bêtise et de la bestiale sensualité des hommes"⁵⁴.

⁵² A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 88.

⁵³ *Idem*, p. 93.

⁵⁴ *Idem*, p. 88.

Con su comportamiento, con el atuendo -gustaba vestir de ne-gro-, con su forma de escribir -sintaxis alocada y uso de argot- esta joven busca distinguirse de los demás. Ha alcanzado una pseudo- estabilidad física y emocional de la que no disponía antes, aunque su fragilidad es asombrosa,

..."maman, maman, c'est terrible de se sentir si faible, S.O.S., maman je vais mourir et il faut encore faire semblant, grâce! Partez tous..."⁵⁵.

Un juicio con una sentencia determinante de "ladrona" y "monstruo social" provocará en ella una profunda crisis que la llevará al intento de suicidio (*cfr.* más adelante, *La imagen del yo*).

La distancia entre el mundo al que aspira y el que siente impuesto por las normas culturales parece abismal,

"Je renonce à la lutte. Faire prévaloir mes volontés équivaudrait à vouloir brûler l'eau et traverser l'acier et me donner l'enfer"⁵⁶.

La adolescente no ha conseguido entrar aún en la edad adulta, en la madurez. Necesitará igualmente -como en la infancia- mucho apoyo, moral sobre todo, para superar la crisis; abandonada por casi todos, sobre todo sus padres adoptivos, el papel que desempeñó en esos momentos su madrina, Mme. Bourgeois, con quien mantuvo una extensa correspondencia en la época de la prisión de Fresnes, ayudaría a la larga a mantener la moral a esta diarista.

La adolescencia marcará también profundamente, como decíamos, al ser adulto. El espíritu fugaz, de libertad, su inquietud artística permanecerán fielmente a través de toda su vida y de su escritura.

⁵⁵ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 124.

⁵⁶ *Idem*, p. 122.

II.3.3. La autobiografía de la edad adulta.

La experiencia de la edad adulta es una experiencia organizada. La representación del mundo se corresponde con un conocimiento de sí mismo y de las cosas que permite una acción eficaz. La personalidad entera aparece sostenida por la madurez de su estructura neurológica.

En la madurez adulta, el concepto de sí mismo sigue evolucionando y es objeto de nuevos planteamientos. El individuo descubre un conjunto de rasgos, de imágenes, de características, de gustos, de papeles, de aspiraciones que percibe más o menos claramente en sí mismo. Su cuerpo aparece como soporte esencial de la identidad en la doble articulación que le liga por una parte al sujeto que le siente como suyo y por otra al prójimo que le reconoce como representación personal. El cuerpo se erige en mediador de la acción. La imagen del cuerpo es soporte de su propia imagen, dimensión importante de la identidad personal y social. La integridad de ese cuerpo es una de las preocupaciones más importantes y el sentimiento de poseer un físico indemne no es raro si existen situaciones destructivas que lo desintegran (pensamos en la prisión). La identidad pasa por el cuerpo y en casi todas las autobiografías podemos percatarnos de esta preocupación.

Si el niño tenía necesidad de sentirse aceptado, reconocido, el adulto, necesita asumir un puesto en la sociedad, necesita entrar en el sistema social y desempeñar en él responsabilidades. El papel social modela y transforma la personalidad. Desempeñar un papel es definirse en cierta manera para sí mismo y para el prójimo (*cfr.* en *La imagen del yo*, su estima como escritora).

En la edad adulta se tiene una perspectiva respecto al resto de las edades, que difiere ostensiblemente de la que por entonces se poseía,

"Les Noël me chantent de bien personnelles ballades: l'impression d'avoir, enfant, été jouée, on m'a imposé un rêve, moi qui en ai forgé tant, si sur mesure, si baroques, je me sens vexée au nom de tous les gosses du monde"⁵⁷.

⁵⁷ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 151.

En el caso de la autobiografía de Albertine Sarrazin, podemos decir que entramos en una nueva fase, la de la edad adulta, a partir de los textos de *Printemps 1958* y sobre todo del diario de prisión de 1959, el célebre *Times*. El *yo* profundo entra a través de la escritura autobiográfica en una serie de nuevas formulaciones, que se presentarán como afortunadas para el desarrollo ulterior de su personalidad. Sentimos a partir de entonces a una mujer de reflexión serena, que sabe tomar postura ante la vida, que ha superado felizmente el trauma de su sexualidad con el conocimiento que ha hecho de Julien Sarrazin, a quien espera en su fuga y por cuyo amor luchará durante su vida, plagada de desgracias y de prisiones,

"Cette peur à l'approche du mâle, ce refus jamais vaincu, l'étrange et l'inconnu, tout cela s'est fondu en joie. Cette joie désespérée que tu as su me donner pour toujours"⁵⁸.

Albertine Sarrazin se reconocerá plenamente en su personalidad -si es que alguna vez se puede decir esto de una persona que durante toda su vida va en su propia búsqueda a través de la escritura-, cuando admita ser la persona que en realidad es,

"L'essence, c'est cela, je crois: avoir conscience qu'on est autre et ne pas s'y résigner. C'est pourquoi jamais, jamais ne finira la recherche. Recherche qui est angoisse et manque, et en même temps passion et joie"⁵⁹.

La imagen física, de su cuerpo, no es que se vea plenamente aceptada: la pequeñez y las formas redondas serán blanco de su autocrítica, pero la escritora parece acompañarse de una orgullosa aceptación también (*cfr.* más adelante, *La imagen del yo*). La autora empieza a tomarse en serio sus propias aspiraciones: casarse, escribir, etc. El matrimonio va a influir decisivamente en su personalidad y le va a servir para proyectar su *yo social* con cierto orgullo. En lo que a comportamiento intimista se refiere, la nueva etapa va a venir también acompañada de una mayor serenidad y tranquilidad, propicia para desarrollar su temperamento artístico y su intelectualidad,

⁵⁸ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 136.

⁵⁹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 168.

"Je crois, moi, qu'on peut déjà en tirer un premier bienfait: la guérison de l'intellectualité"⁶⁰.

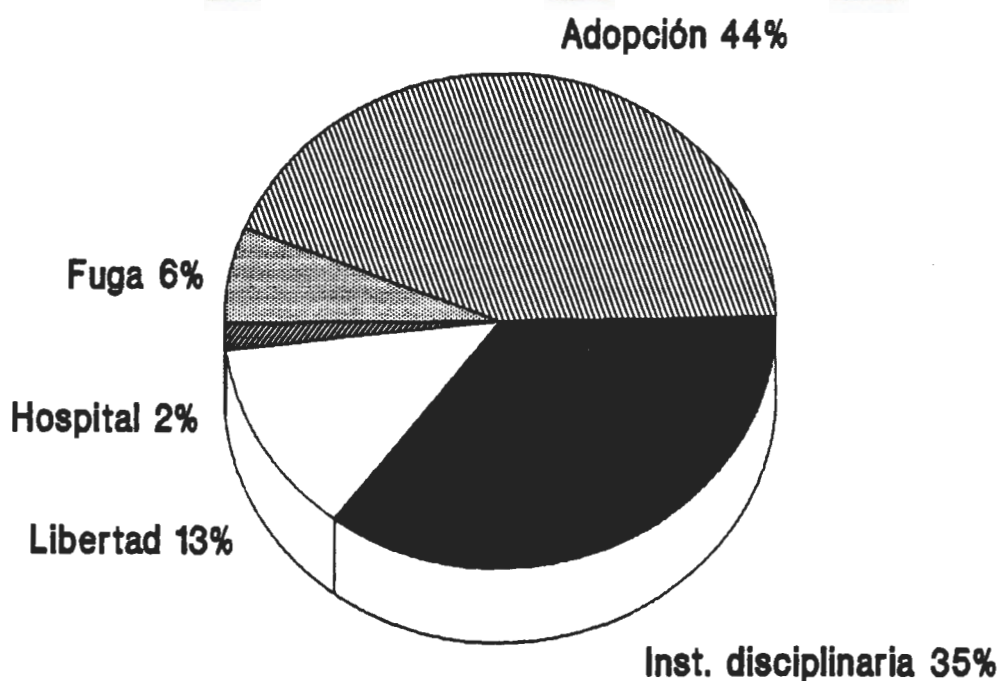
El hecho de ver publicados sus escritos, de ser "aceptada" por el lector, vendrá a dar otra imagen a su *yo social*, en franco deterioro hasta entonces. Con la literatura, Albertine Sarrazin consigue dar proyección a su personalidad, a su *yo* más íntimo y a su *yo social*. Esta entrada en sociedad marcará además una de las facetas que antes apuntábamos para lograr la consolidación del adulto y de su reconocimiento social.

La edad adulta aporta pues una concienciación más estable y segura al intimista, pero no nos engañemos, la búsqueda no habrá acabado por ello ni mucho menos, mas bien diríamos que empieza a desarrollarse con unas armas más complejas.

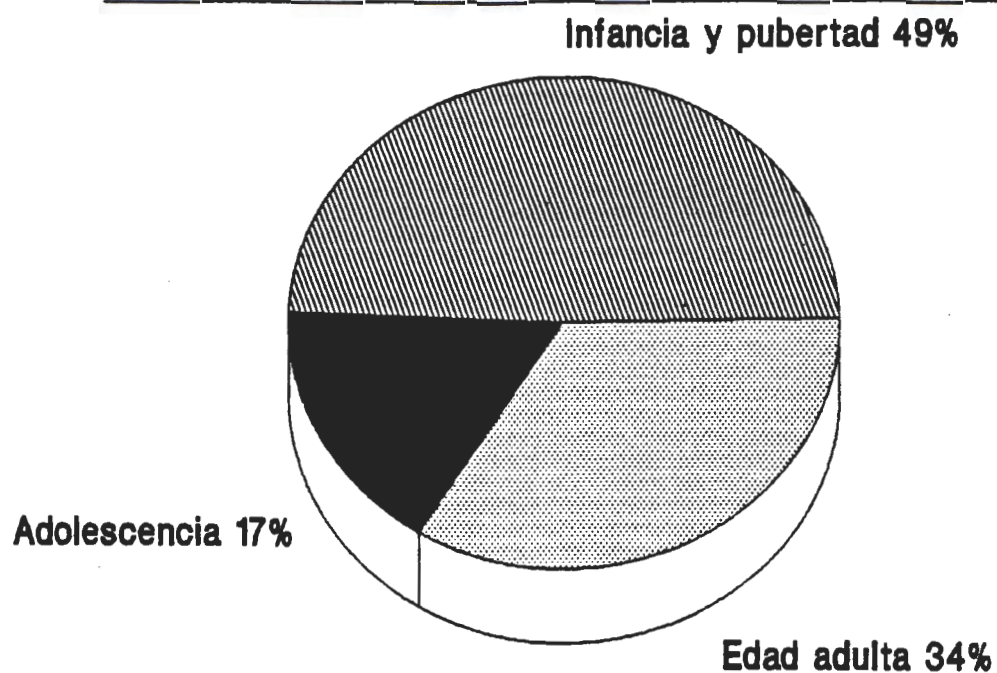
En los gráficos que siguen, podrá observarse de una manera mucho más clara y precisa, la interrelación del espacio y del tiempo en la historia o vida personal de Albertine Sarrazin; también el volumen espacial que recubre el tiempo de las diferentes etapas de su personalidad -la edades de la autobiografía-, haciendo una especial referencia a la obra escrita realizada por dicha autora en cada una de ellas.

⁶⁰ *Idem*, p. 188.

ESPACIO Y TIEMPO DE LA HISTORIA

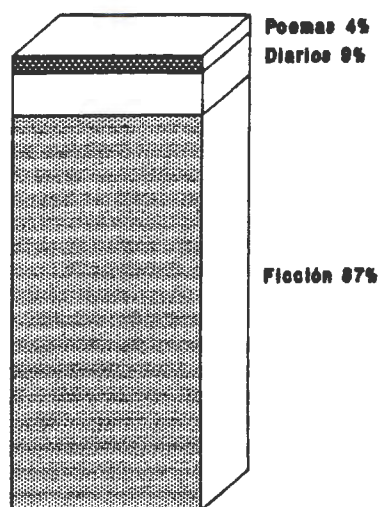


SITUACION PERSONAL

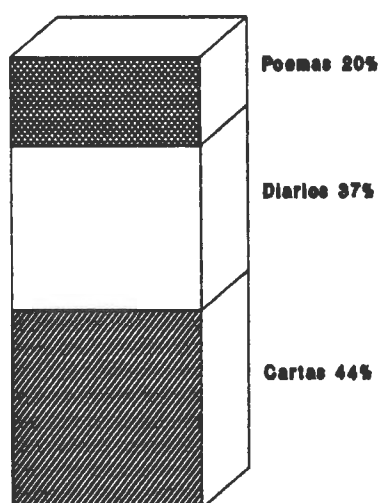
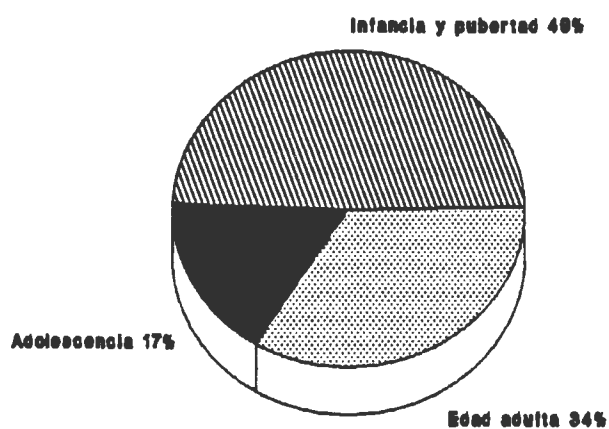


LAS EDADES DE LA AUTOBIOGRAFIA

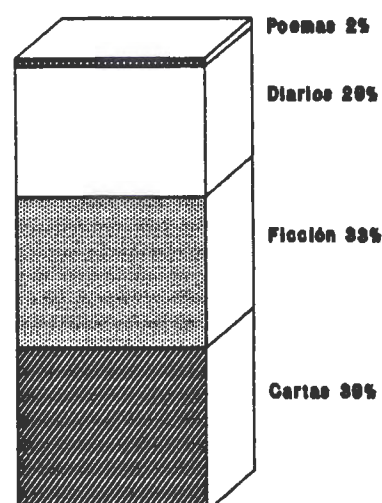
LAS EDADES DE LA AUTOBIOGRAFIA



SU OBRA EN LA INFANCIA Y PUBERTAD



SU OBRA EN LA ADOLESCENCIA



SU OBRA EN LA EDAD ADULTA

El primero de los gráficos, el que expresa la *situación personal* de la autora, permite valorar la relación de una serie de espacios (*adopción, fuga, hospital, libertad e institución disciplinaria*⁶¹) que, creemos, influyeron sobremanera en su experiencia personal y escritural. El cálculo de estas etapas se ha realizado siguiendo un criterio excluyente: contabilizando separadamente todos los días de esa vivencia en particular (ver a final de capítulo el gráfico general de la vida y la obra) y restándolos de cualquier otro tiempo en el que pudiera verse inmersa; así, por ejemplo, si en el periodo de *libertad* se produce una etapa de *hospital*, los días en ella se contabilizarían exclusivamente en esta última y no en la primera.

En el gráfico llama poderosamente la atención, la importancia cuantitativa y cualitativa de los periodos oscuros: los del tiempo de *adopción*, de *inst. disciplinaria* o de *hospital* (que participan de la problemática de los *espacios cerrados* y amenazadores) sobre los más claros de su existencia: el de la *libertad* o el de la *fuga* (aunque este último puede participar de las dos influencias por efecto de la persecución a la que se ve sometida la persona dentro de ella). Si la *adopción* recubre tanto espacio en la vida de la autora, es porque ésta se produjo muy pronto y porque su vida fue además muy corta. Especial importancia tiene el volumen del tiempo y del espacio de la *institución disciplinaria* -que recubre más de un tercio de su vida-, por ser además vivido en el periodo más fecundo y crítico de su vida. Contrastan estos datos efectivamente con el corto periodo de *libertad*, entendiendo por tal la situación personal en la que se vio exenta de las demás circunstancias y en la que pudo vivir sin ataduras físicas o afectivas⁶²; igualmente con el importante tiempo de fuga -equivalente a casi dos años en la práctica- y con el no menos sugerente del *hospital*, ciertamente relevante, a pesar de su pequeñez, pues podría traducirse en la práctica en una media de una semana por cada año de vida.

En el gráfico sobre *las edades de la autobiografía*, el predominio del espacio de la *infancia y pubertad* sobre el de la *edad adulta* se explica, como ya sabemos, por la muerte prematura de nuestra escritora; en cuanto a la *adolescencia*, no debe extrañarnos su corto

⁶¹ En este espacio, hemos incluido, además del tiempo de prisión, el del internado escolar y el del Correccional del Bon Pasteur.

⁶² Evidentemente la valoración aquí del término *libertad* es ciertamente restringida, al excluir de ella cualquier otra situación en la que se hubiera visto sometida a la presión de una vigilancia externa. Establecemos pues un criterio subjetivo (no olvidemos en este sentido que la autora manifestó en cierta ocasión que nunca había dejado de sentirse libre, incluso en prisión), con objeto de clarificar el espacio personal.

espacio de tiempo, pues no deja de ser una época relativamente fugaz. Vemos, en cuanto a la obra autobiográfica de la autora y la relación de géneros entre sí⁶³, que es la edad infantil la que aparece como más propensa a la escritura de ficción y la que desconoce aún el valor de las cartas; la poesía y el diario son tipos de escritura familiares para la autora, pero se presentan como realmente infrautilizados. En la adolescencia, las cartas adquieren toda la primacía en la expresión del *yo*; son seguidas muy de cerca por el diario -podemos decir que si éste no las aventaja es por haber desaparecido (*cfr.*, al final del capítulo, *tiempo y duración del silencio* y su gráfico respectivo)-; la poesía resulta ser ahora un género enormemente atractivo y floreciente en esta época como en ninguna; la ficción, por el contrario, podemos decir que enmudece. En la edad adulta, casi todos los géneros intimistas aparecen más equilibrados entre sí: el triunfo de las cartas es explicable sobre todo por los compromisos de la escritora, que ha alcanzado la fama; el grado de dedicación a la ficción resulta también ahora interesantísimo (sin duda el poder de afabulación de la persona es en esta época, como en la infancia, intenso); todos estos quehaceres parecen ir sin duda en detrimento del diario, que debe compartir su tiempo con el dedicado a los restantes escritos, pero se mantiene, no obstante, en una posición bastante digna; la poesía es, entre todos los demás géneros, la que menos importancia parece tener en el trabajo artístico y comunicativo de la autora, su dedicación a ella parece realmente episódica, lo que pudiera traducir una menor confianza en esta forma de expresión lírica a la hora de expresar sus inquietudes íntimas y una consideración secundaria de este género, que sería visto más bien por ella como ejercicio de estilo.

⁶³ Los porcentajes se han establecido en base al total de los días dedicados en cada etapa y no a una cifra equiparable para todas, lo que explica que el volumen aparezca como idéntico en los tres casos (para una concreción particular de esta dedicación *cfr.* más adelante los gráficos de la trayectoria de la obra).

II.4. TIEMPO Y DURACION.

A pesar de ser dos conceptos muy próximos, interesa dejar clara la diferencia entre ambos y mostrar sus aplicaciones en el contexto autobiográfico. Si consideramos el factor tiempo en general como mero momento de la acción, la duración es el transcurso de tiempo que va entre el principio y el final de la misma. Medir el tiempo es una tarea fácil, en general basta con manejar el calendario o cualquier método de medición para ofrecer los datos; cuestión diferente es medir la duración, operación delicada en la medida en que es difícil aplicar criterios fríos de cálculo en un relato.

El texto escrito, como la historia misma en la que se basa, son susceptibles de un análisis dentro de las perspectivas del tiempo y de la duración. Estas líneas de investigación pueden resultar novedosas, pero ciertamente útiles a la hora de analizar el ritmo del relato y el de la propia escritura.

II.4.1. Tiempo de la historia y tiempo del relato.

Para no inducir a equívocos consideramos historia, el conjunto de acontecimientos que son narrados; el significado o contenido narrativo, propiamente dicho. Su tiempo es el que marca la cronología de su biografía. El relato es el discurso contado en una historia, el enunciado o el propio texto narrativo, es decir el significante.

Estudiar el tiempo del relato es confrontar el orden de disposición de los acontecimientos y de sucesión dentro de él. Los recursos técnicos de la escritura ayudan en cada momento a reflejar la intención del autobiógrafo. La "anacronía", recurso tradicional de la narración literaria, que designa todas las formas de discordancia entre los dos órdenes temporales, el pasado y el futuro, se presenta de dos maneras: en forma de analepsis (evocación de un acontecimiento anterior al momento de la historia en el que se

encuentra) y de prolepsis (maniobra narrativa que consiste en contar o evocar un acontecimiento ulterior).

La ilusión del autobiógrafo sería poder contar toda su vida en un espacio determinado de escritura, y si bien a veces cree conseguirlo, la verdad es que no es más que eso, una ilusión,

"Moi, je crois avoir dit en 50 ou 100 pages tout le dicible, je ne sais plus..."⁶⁴.

No podemos decir que la obra de Albertine Sarrazin -y nos referimos ahora naturalmente a la novelada-, sea totalmente autobiográfica, pues algunas veces aparecen en ella cambiados nombres, lugares y fechas -a veces también, acontecimientos-; aunque sí podemos asegurar esta cuestión nos la apuntó también Julien- que casi todo lo que en ella aparece relacionado ha sido vivido por ella.

El tiempo de la historia -el de los hechos vividos- no coincide por lo general con el tiempo del relato -el que aparece figurado en el relato-. Así, si tomamos por ejemplo el momento de su segunda detención, la que se produjo después de su evasión de Doullens y tras haber conocido a Julien⁶⁵, tenemos que la historia se produjo realmente de la siguiente manera: el día 8 de septiembre de 1958, cerca de Abbeville, Albertine y Julien fueron arrestados, las sospechas iban sólo contra el segundo, por considerarle supuesto autor del robo de una caja fuerte, pero Albertine no hizo nada por marcharse y permaneció sorprendentemente junto a él. Julien que desmintió la acusación hecha contra él, fue enseguida liberado, pero Albertine que era "evadida de la justicia" debió pagar su pena. La explicación de su postura no la daría claramente hasta dos meses más tarde y en los "*Biftons*",

"J'avais tout pour me casser, là-bas. Et ce qui m'a tirée en arrière, ce n'était pas la peur, quelque chose d'impérieux, d'inéluctable qui me disait: 'Regarde donc, petite tête, et comprends que c'est ta plus belle chance, parce que c'est la dernière'. Et pour ne pas te

⁶⁴ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 149.

⁶⁵ Valga decir también que esta época que va de septiembre de 1958 a octubre de 1960 es de casi absoluto silencio y no aparece relatada en ninguna novela.

perdre... ou plutôt, pour ne pas me perdre, j'ai préféré la porte étroite"⁶⁶.

Este acontecimiento, el de su segunda detención, aparece referido al final de *L'Astragale*, pero las circunstancias y el momento no aparecen expresados de la misma manera: en la novela sólo es apresada Anne (Albertine) y no los dos como sucedió en realidad y no por el motivo del robo sino por estar la policía tras la pista de la evadida. Otro ejemplo: tras esa detención Julien decide proponer casamiento a Albertine, casamiento que se produciría el 7 de febrero de 1959. En la obra, la boda aparece celebrándose en el capítulo XI de *La Cavale* que en realidad cubre un espacio de tiempo que va del 22 de abril de 1962 a finales de 1963 o principios de 1964. Albertine conoce a Julien en abril de 1957 y en *La Traversière*, cuando relata su intento de suicidio -hecho que se produjo en la época de la prisión de Fresnes, entre 1954 y 1955-, aparece ya como compañero. No es difícil encontrar muchos más ejemplos del desfase entre el tiempo de la historia y el del relato en la vida y en la obra de Albertine. Lo que nos da ya pie para decir que en la obra de nuestra autobiógrafa esta coincidencia no se da y, por ello, no puede hablarse de obra autobiográfica en el sentido más puro. (El gráfico que más tarde presentaremos, nos muestra de una manera más clara la línea temporal que sigue la historia, la escritura y el relato).

II.4.2. Tiempo de la escritura.

Conocer exactamente cuándo se lleva a cabo la labor de escritura que traspone el relato, resulta sumamente interesante para el investigador, pues ayuda a comprender mejor el momento creativo y anímico del escritor. Así, en la obra de Albertine Sarrazin a excepción hecha del diario y las cartas o los "*biftons*", el resto de la producción -perteneciente a la ficción- está realizada en un momento diferente al de los acontecimientos citados. Si nos atenemos a sus tres novelas, tenemos que, a tenor de lo que figura al final del libro, *La Cavale* fue escrita, según Josane Duranteau, entre abril de 1961 y junio del 62, pero estas

⁶⁶ A. Sarrazin, *Biftons*, pp. 14-15.

fechas resultan realmente caprichosas, pues, si tenemos en cuenta lo apuntado en el propio diario de la autora, la obra fue realmente realizada entre el 22 de abril de 1961 (fecha de su detención) y la Navidad de 1962 o enero de 1963 en que se terminó de corregir; el grueso de la obra fue, sin embargo, realizado entre abril y noviembre de 1961⁶⁷, es decir, en el periodo de la prisión de Versailles. Esto si tenemos en cuenta la primera versión, que contenía al parecer más de 900 páginas; después vendrían los sucesivos recortes y retoques a petición de Simone de Beauvoir (consejera de Gallimard) y de Castelnau (casa de edición Pauvert), por lo que la obra no se vería por fin terminada hasta julio de 1965.

L'Astragale, segundo de sus relatos de ficción (aunque fue la primera en aparecer junto con *La Cavale*), será redactada entre los meses de abril y agosto de 1964, en la prisión de Nîmes.

De *La Traversière*, desconocemos su primera versión -por ser rechazada por el editor, al parecer no le gustó que el relato se alejara de la 1ª persona- pero sabemos que la versión definitiva fue escrita, como la precedente en un tiempo récord, entre agosto y noviembre de 1966 y en un periodo especialmente delicado para la autora: la "crisis del segundo libro" (cfr., en el capítulo siguiente la *opinión* de Jean-Jacques Pauvert) se habría de mostrar fuertemente en esta escritora en pleno momento de celebridad.

Como conclusión podemos decir que en la ficción autobiográfica de la autora, el tiempo de la historia es diferente al de la escritura. Que hay un tiempo a distancia razonable entre los acontecimientos narrados y su transposición escrita. Salvo la última obra, sus novelas fueron escritas en prisión, con lo que ello supone (recuérdense los efectos del espacio penitenciario sobre el individuo y también sobre la obra del escritor).

Presentamos en las próximas páginas de una manera sucinta y clara el *tiempo de la escritura* en los diferentes géneros intimistas.

⁶⁷ Según declaración por carta de Julien Sarrazin a Lea Verbiest, contenida en su trabajo.

CUADRO I/A TIEMPO DE LA ESCRITURA
TIPO DE ACTIVIDAD ESCRITA: Ficción autobiográfica

FECHA	OBRA
13 Nov. 1949 - 8 Dic. 1949	<i>Premiers essais romanesques:</i> "Les aventures de trois guides indisciplinés"
[1949]	"Les aventures (!) de 3 Catherinettes..."
[1951-1952]	"Roman sans titre"
 Abr. 1961 - Jun. 1962 [correc. hasta Nov. 63]	 <i>La Cavale</i>
 En. 1962 - Febr. 1962	 <i>Le Laveur</i>
 Navidad 1963	 <i>La Crèche</i>
 5 Marzo 1962 - 14 Marzo 1962	 <i>L'Affaire Saint-Jus</i>
 26 Marzo 1963 - 13 Abril 1963	 <i>Bibiche</i>
 Abril 1964 - Agosto 1964	 <i>L'Astragale</i>
 Agosto 1966 - Nov. 1966 [primer borrador: junio 66]	 <i>La Traversière</i>

CUADRO I/B TIEMPO DE LA ESCRITURA

TIPO DE ACTIVIDAD ESCRITA: Diario

FECHA	TIPO DE OBRA	TITULO DE PUBLICACION
[En. 1950] - 12 Oct. 1951	Cuaderno	<i>Cahiers de pension</i>
20 Sept. 1953 - Dic. 1954	Carné	<i>Carnets verts</i>
[27 Sept.- 21 Nov. 1955]	Diario	<i>Journal de Fresnes</i>
28 Mar. 1958 - 16 Jun. 1958	Diario-carta	<i>Printemps 1958</i>
Jun. 1958	Diario- carta	<i>Nice</i>
23 Dic. 1958 - 3 Nov. 1959	Diario	<i>Journal de prison 1959 (Times)</i>
Nov. 1962 - 26 Febr. 1963	Carné	<i>Carnet-carnier élucubro-citatoire & nourritures</i>
27 Febr. 1963 - 15 Mayo 1963	Carné	<i>Haut l'moral Balphysique</i>
16 Mayo 1963 - 5 Jun. 1963	Carné	<i>Passe-peine</i>
6 Jun. 1963 - 27 Dic. 1963	Carné	<i>Carnet 1963</i>
19 Nov. 1964 - 20 Dic. 1964	Carné	<i>Carnet 1964</i>
1 En. 1965 - 16 Dic. 1965	Carné	<i>Carnet 1965</i>
Entre 21 y 28 -VI-1965	Reflexiones (maternidad)	"
Navidad 1965	Reflexiones (repaso vida)	<i>Occasion Noël 1965</i>
1 En. 1966 - 26 Jun. 1966 y 18 Nov. 1966 - 19 Nov. 1966	Carné	<i>Carnet 1966</i>
24 En. 1967	Reflexiones	<i>Les Cochinerie</i>
4 Abr., 11 y 24 Jun. 1967	Carné-Agenda	<i>Carnet-Agenda 1967</i>

CUADRO I/C TIEMPO DE LA ESCRITURA
TIPO DE ACTIVIDAD ESCRITA: Poemas

FECHA	TITULO
[1951-1952]	<i>Dans... le soir qui meurt...</i>
1952 (2 Jul.)	<i>Tête de perruches</i>
" (21 Jul.)	<i>Café</i>
" (Agos.)	<i>Fugues</i>
" (14 Agos.)	<i>Fête de village</i>
" (21 Sept.)	<i>Ballade des suicidés</i>
"	<i>Les liens</i>
1954	<i>Paris aux yeux tristes</i>
"	<i>Puisque ne peux puisque ne veux puisque ne dois</i>
"	<i>Le soleil voudrait saigner sans arrêt</i>

FECHA	TITULO
1954	<i>Elle m'a pris toute ma préférence</i>
"	<i>A Charleville</i>
[1954-1955]	<i>Ce soir j'irai dormir</i>
"	<i>...chaque jour me tuyaute et m'apprête</i>
"	<i>O rive langoureuse ô rive que j'aimais</i>
"	<i>Il y a des mois que j'écoute</i>
"	<i>O mémoire dis-moi pourquoi</i>
1955	<i>Là l'orgasme du jazz est comme une agonie</i>
"	<i>Sourire sans raison amer</i>
"	<i>Rêve du 7 avril</i>
" (Nov.)	<i>Jamais cicatrisé de l'étrange tourment</i>
1956	<i>Au Palais d'injustice en la sanglante robe</i>
"	<i>Je suis en mal du mal que j'aime</i>
1958	<i>La quiétude me va comme</i>
"	<i>Je suis en partance</i>
"	<i>Pour cocaïne et pour chandelle</i>
"	<i>Tu étais mon amant tu demeures mon maître</i>
"	<i>Immobile aux rouges midis</i>

FECHA	TITULO
1958	<i>O jongleur de paradis</i>
"	<i>Du mauvais hivernage</i>
"	<i>On s'en va courir la nuit</i>
" (4 Janv.)	<i>On mangea tant et tant de glaces</i>
1959 (7 Febr.)	<i>Convolances</i>
" (1 Mar.)	<i>L'illusion avec l'année</i>
" (Mar.)	<i>J'aime la vie</i>
"	<i>A l'époque de la marelle</i>
"	<i>La Belle Gabrielle</i>
"	<i>Nous avons sommeillé en la même maison</i>
"	<i>La Vierge au cou des hommes</i>
"	<i>Nous nous étions promis retour à la Saint-Jean</i>
"	<i>Lorsque je n'aurai plus les saxophones noirs</i>
"	<i>Ton pied bute et rôde</i>
"	<i>Quand s'éteignent les champagnes</i>
"	<i>Jamais cicatrisé de l'étrange tourment</i>
" (27 Mayo)	<i>Ange permettez que mon pauvre rêve</i>
" (17 Dic.)	<i>Entends que poussent les mousses</i>

FECHA	TITULO
1959 (Dic.)	<i>La jacasse dans son noeud de ramures</i>
"	<i>It's a long way</i>
[1959-1960]	<i>Si neuve près de l'égout</i>
"	<i>L'Étang</i>
1960	<i>Dialogue des avoines</i>
" (Mar.)	<i>Le Merle</i>
"	<i>Dormir en ces prairies</i>
"	<i>Que pourrisse au fond de ma faim</i>
"	<i>Verona Lovers</i>
"	<i>La patronne du tir vend de la nonchalance</i>
"	<i>A travers la muraille où jaillissent les piques</i>
1962 (4 Nov.)	<i>Larmoyant de grotesques mets</i>
1965 (Mayo)	<i>Rhône, ce soir de mai fut un coup de pot vers</i>
1966 (20 Oct.)	<i>Pour flûte traversière et Directeur littéraire</i>
" (Nov.)	<i>Lorsque tu t'en reviens aux gens</i>
"	<i>A l'ami Jucca</i>

FECHA	TITULO
1967	<i>Bien après minuit</i>
" (24 Jun.)	<i>Oh mon Juan</i>

CUADRO I/D TIEMPO DE LA ESCRITURA

TIPO DE ACTIVIDAD ESCRITA: Cartas

		(Aprox.)	
AÑO	PROCEDENCIA	DESTINATARIO/S	FRECUENCIA
1954	Fresnes	Mme. Bourgeois	Mensual
"	"	Marinelle Bourgeois	"
1955	"	Mme Bourgeois	"
"	"	Marinelle Bourgeois	"
1956	Doullens	Mme. Bourgeois	Mes y medio
"	"	Marinelle Bourgeois	"
"	"	Padres adoptivos	Esporádica
1957	"	Mme. Bourgeois	Interrumpida ¹
1958	"	Julien	Inapreciable
1959	Amiens	"	2 x semana
"	Soissons	"	"
"	Amiens/Soissons	Mme. Bourgeois	Inapreciable ²
"	"	Mother	"
"	"	Mme. Gogois-Myquel	"

(Aprox.)			
AÑO	PROCEDENCIA	DESTINATARIO/S	FRECUENCIA
1960	Soissons	Julien	2 x semana
"	"	Mother	Inapreciable
"	"	Mme. Gogois-Myquel	"
1961	Hospital de Laon	Julien	Diaria
"	Versailles	"	"
"	Compiègne	"	Semanal
"	Versail./Compiège	Mother	Desconocida
"	"	Mme. Gogois-Myquel	3 x mes
1962	"	Julien	2 x semana
"	Amiens	"	Semanal
"	"	Mme Gogois-Myquel	3 x mes
"	"	Mother	Desconocida
"	"	Maurice	"

(Aprox.)

AÑO	PROCEDENCIA	DESTINATARIOS	FRECUENCIA
1963	Amiens	Julien	Semanal
"	"	Mother	Desconocida
"	"	Mme. Gogois-Myquel	Mensual (hasta la liberación en Junio)
"	Diversos ³	Julien	Diaria
"	Troyes	"	"
"	Diversos ⁴	Mother	Desconocida
"	"	Mme. Gogois-Myquel	Semanal
"	"	Julien	Diaria
"	"	Maurice	Desconocida

(Aprox.)

AÑO	PROCEDENCIA	DESTINARARIOS	FRECUENCIA
1964	Alès	Julien	Diaria
"	Nîmes	"	"
"	Diversos ⁵	"	Variable
"	"	Mme. Gogois-Myquel	Quincenal
"	"	Mother	Desconocida
"	"	Maurice	"
1965	La Tanière	Julien	Diaria (en épocas de ausencia)
"	"	Mme. Gogois-Myquel	Semanal
"	Diversos ⁶	Julien	Diaria
"	"	Mme. Gogois-Myquel	Quincenal
"	"	Mme. Bourgeois	Bimensual

(Aprox.)

AÑO	PROCEDENCIA	DESTINATARIO/S	FRECUENCIA
1965	Diversos	Marinelle Bourgeois	Esporádica
"	"	René Bastide	Variable
"	"	J.-P. Castelnau	Semanal
"	"	J.-J. Pauvert	Mensual
"	"	Diversos ⁸	Esporádica
1966	Diversos ⁷	Julien	Diaria
"	Montpellier	J.-P. Castelnau	Semanal
"	"	Mme. Gogois-Myquel	"
"	"	Mme. Bourgeois	Mensual
"	"	Marinelle Bourgeois	Esporádica
"	"	Diversos ⁹	"

(Aprox.)

AÑO PROCEDENCIA	DESTINATARIO/S	FRECUENCIA
1967 Paris/.Cochin	Julien	Diaria
" " "	Mme. Gogois-Myquel	Esporádica
" L'Oratoire	Mme. Bourgeois	Bimensual
" "	Mme. Gogois-Myquel	Esporádica
" "	Diversos ¹⁰	Esporádicas

1. Por fuga de la remitente.

2. En 1959 y 1960, su correo estaba limitado a su marido y a las cartas oficiales, por lo que las cartas a otros destinatarios -en algún momento permitidas (las de Mother o Mme. Gogois-Myquel)- tienen una frecuencia "inapreciable".

3. Son las ciudades que recorre para recoger sus cosas tras su puesta en libertad: Versailles, Calais, Hirson y de nuevo Calais.

4. Son lugares donde es invitada a pasar algunos días o donde debe ir a consulta médica o ser hospitalizada: Saulieu, Cannes, Grasse, Saint-Jean, Trayas, Lambesc, Marseille, La Roque d'Auteron, etc.

5. Lugares donde pasa unos días o se asienta tras su definitiva puesta en libertad: Cannes, Grasse, Nîmes, "La Tanière", Le Vigan.

6. Se trata sobre todo de Montpellier y Paris.

7. Lugares frecuentados por exigencias editoriales o por vacaciones: Paris, Tunis, Kairouan, L'Ile de Djerbu, Carthage, Sousse, Gammarth.

8. Entre estos destinatarios cabe destacar al Ministro del Interior, Josane Duranteau, J. Castelli, Marinelle Bourgeois.

9. Son en su mayor parte admiradores, como por ejemplo: Eliane Bazard, Mickette Nossof, Lucien Ratel, etc., o un miembro de la familia Renoux.

10. Se trata principalmente de sus editores, admiradores, periodistas, director de la película L'Astragale (Norbert Carbonnaux) o amigos, como Jelila.

II.4.3. Duración de la historia y duración del relato.

Entendemos por duración de la historia, el tiempo que transcurre entre el comienzo y el fin de un acontecimiento. Así podremos decir que la acción de tal libro se desarrolla entre los años "X", o que un episodio -la boda por ejemplo-, tuvo lugar en la mañana del día "X" y que transcurrió en el mismo una hora escasa.

La duración de un relato es una medición extremadamente difícil de realizar y de muy dudosas conclusiones; es el tiempo que transcurre entre el comienzo del relato y el final de él. En la obra diarista de Albertine Sarrazin, la duración de lo relatado tendría en principio los mismos límites que la historia del día, salvo cuando el diario emprende la línea del recuerdo o se aventura a describir el futuro. En la obra novelada ya tendríamos que tener en cuenta los propios límites impuestos por el escritor; la duración del relato sería el espacio cronológico que el relato cubre, la contemplada entre la fecha del primer hecho relatado y la última; pero tengamos en cuenta también que ciertos recursos técnicos producidos en su elaboración, como la analepsis o la prolepsis, pueden desviar la línea uniforme de la obra y prolongar su duración. La duración de lo relatado en las cartas, es igualmente problemática: en principio nada tiene que ver con la fecha marcada en la cabecera, pues a menudo aparecen referidos acontecimientos y vivencias de momentos pretéritos -producidos en general entre la fecha de la última carta y la del presente-, o anticipaciones al futuro, por lo que la medición resulta también extremadamente difícil, si no imposible.

Una vez valoradas estas cuestiones, hemos creído interesante, no obstante, presentar un cuadro sinóptico ilustrativo de la duración del relato de la obra de ficción, aclarando que los datos cronológicos que acompañan a la obra son exclusivamente los del primer y último día de la aventura que aparece relatada, y prescindiendo de cualquier otra fecha, que, aún apareciendo expresada, no se encuentre en tal intervalo.

CUADRO II DURACION DEL RELATO

TIPO DE ACTIVIDAD ESCRITA: Ficción autobiográfica

OBRA	COMIENZO	FINAL
"Les aventures de trois guides indisciplinés"	13 Nov. 1949	8 Dic. 1949
"Les aventures (!) de 3 Catherinettes"	[1949]	[1949]
"Roman sans titre"	[Sept. 1951]	[Enero 1952]
<i>La Cavale</i>	21 Abril 1961	Navidad 1962 ó Enero 1963
<i>Le Laveur</i>	Enero 1962	Febrero 1962
<i>L'Affaire Saint-Jus</i>	Marzo 1962	Marzo 1962
<i>Bibiche</i>	Marzo 1963	Abril 1963
<i>La Crèche</i>	Navidad 1962	Navidad 1962
<i>L'Astragale</i>	19 Abril 1957	8 de septiembre de 1958
<i>La Traversière</i>	6 Junio 1963	1 Mayo 1965

Si además hiciéramos una relación de temas tratados, se comprobaría fácilmente los que han sido tomados de la historia real y los que no aparecen en la misma, lo que nos daría una idea del funcionamiento de su memoria y del interés del autor.

De todo ello se desprende que la duración del relato no suele estar nunca en relación con la duración de la historia, que hay además siempre unos momentos que tienen indudablemente más protagonismo en la escritura que otros y que muchos de los que aparecen en la historia real se presentan trastocados en el relato o ni tan siquiera aparecen en él.

II.4.4. Duración de la escritura.

La medición de la duración de la escritura es, no cabe duda, algo más fácil de realizar, aunque su resultado deberá ser, como en los demás casos, valorado de una manera muy relativa, pues la creación artística difícilmente puede someterse con garantía a valoraciones estadísticas o matemáticas. Podemos servirnos del criterio cronológico y aplicar, como unidad de trabajo, el día de dedicación, dado que la escritura autobiográfica aparece casi siempre fechada (es el caso del diario, las cartas o los poemas) o referida en algunos de estos géneros (como la obra de ficción).

La medición de la duración de la escritura podría hacerse también siguiendo un criterio espacial de la misma, así por ejemplo, para analizar la del diario, podemos establecer el criterio de la media de líneas escritas por sesión o en su conjunto, lo que podrá darnos también la frecuencia de actuación. En el caso de la ficción, el número total de páginas de la obra no resulta tan sugerente como el número de líneas en el caso anterior, pues el dato de maduración y concentración en la obra es mucho más importante, además no sabemos cuántas han podido ser destruidas; pero puede resultar, qué duda cabe, también interesante. Sobre el ritmo diario, los datos podemos recibirlos a través de la misma novelista, que no deja de expresar la marcha de su obra; así, por ejemplo, dice en un momento determinado, y a propósito de *La Cavale*,

(...) "ainsi en travaillant au rythme de deux pages par jour, j'aurai bleui, j'espère, la totalité de mon 'Lutèce'"⁶⁸,

o sobre el ritmo de corrección de *L'Astragale*,

"Ecrit only 3 pages des Soleils depuis l'arrivée, honte! Doc aime, je continuerai plus et mieux dès qu'oncle barré à Paris"⁶⁹,

y cuatro días más tarde,

"hereuse; j'ai fini ce soir les 100 premières pages..."⁷⁰.

Para hacer una valoración de estos datos, deberá partirse indudablemente de un mismo formato de elaboración o de publicación; en el caso de nuestra escritora no ha sido difícil pues casi toda su obra se encuentra en "Livre de poche" lo que permite de una manera relativamente fácil esta cuantificación. Es la prueba que hemos realizado sobre la obra diarista y la de ficción autobiográfica y que a continuación presentamos.

⁶⁸ A. Sarrazin, *Lettre à Julien le 3 mai 1962*, LETTRES ET POÈMES, pp. 53-54.

⁶⁹ A. Sarrazin, *Carnet 1964*, LIBERTÉ, p. 206.

⁷⁰ *Idem*, p. 207.

CUADRO III/A DURACION DE LA ESCRITURA

TIPO DE ACTIVIDAD ESCRITA: Diario

OBRA	FRECUENCIA DE ESCRITURA	LINEAS/SESION (aprox.)
	muy irregular	36
<i>Cahiers de pension</i>		
	semanal	54
<i>Carnets verts</i>		36
	"	
<i>Journal de Fresnes</i>		180
	"	
<i>Times</i>		36
	"	12
<i>Printemps 1958</i>		17
	diaria	
<i>Carnet-carnier</i>		19
	"	
<i>Haut l' Moral</i>		15
	"	
<i>Passe-Peine</i>		15
	"	
<i>Carnet de 1963</i> (Libertad)		15
	"	12
<i>Carnet de 1964</i>		10
	"	
<i>Carnet de 1965</i>		
	"	
<i>Carnet de 1966</i>		
	"	
<i>Carnet-Agenda de 1967</i>		

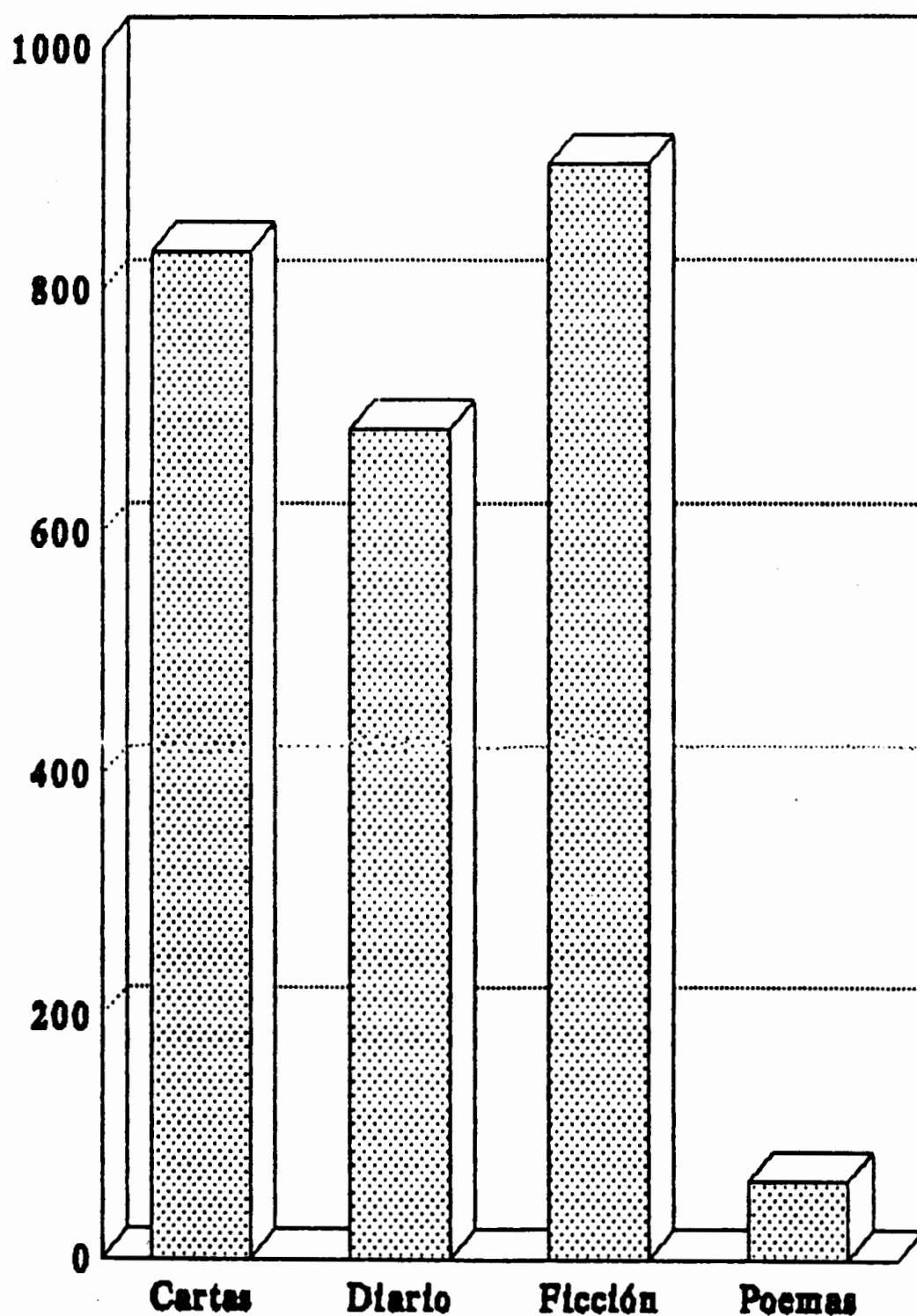
CUADRO III/B DURACION DE LA ESCRITURA

TIPO DE ACTIVIDAD ESCRITA: Ficción autobiográfica

OBRA	FRECUENCIA DE ESCRITURA (nº de páginas)	EXTENSION
"Les aventures de trois guides indisciplinés"	Supuestamente diaria	35
"Les aventures (!) de 3 Catherinettes"	" "	1
"Roman sans titre"	" "	28
<i>La Cavale</i>	" "	495
<i>Le Laveur</i>	" "	18
<i>L'Affaire Saint-Jus</i>	" "	46
<i>Bibiche</i>	" "	50
<i>La Crèche</i>	" "	18
<i>L'Astragale</i>	" "	187
<i>La Traversière</i>	" "	310

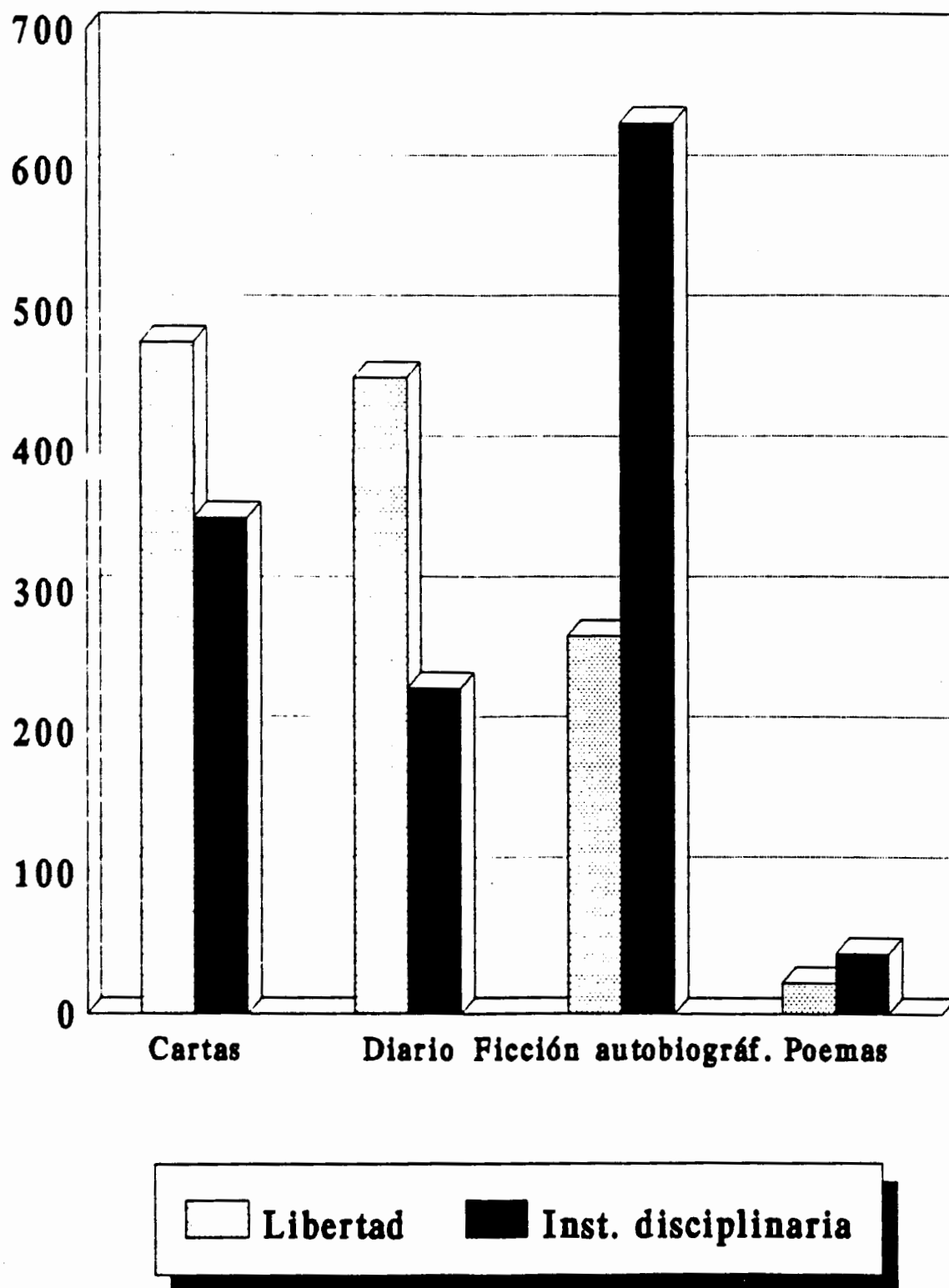
En las ilustraciones que presentamos a continuación, siguiendo el primero de los criterios apuntados, es decir el de la cuantificación de los días de elaboración, observaremos de manera mucho más gráfica la duración de la escritura de cada género en particular e igualmente la dedicación a cada uno de ellos en relación a los dos espacios físicos más importantes de su vida, el de la *libertad* y el de la *institución disciplinaria*, lo que nos servirá para apoyar nuestras conclusiones sobre la importancia del medio espacial en la labor creadora.

DURACION DE LA ESCRITURA



(en días de dedicación)

DURACION DE LA ESCRITURA en relación al espacio



(en días de dedicación)

El primero de los gráficos nos muestra cómo la obra de ficción autobiográfica sobrepasa en días de dedicación a cualquier otra; evidentemente esto se explica por el gran trabajo de maduración y preparación de la obra por parte de la escritora, superior al del resto de los géneros que son, sin duda, más espontáneos. Debemos, no obstante, apuntar otra serie de consideraciones que justifican en cierto modo tal diferencia y que explican la merma de la escritura del diario y las cartas: la obra de ficción se ha visto también sometida a menores riesgos de conservación que el diario o las cartas, amenazados siempre por la pérdida o la confiscación (*cfr.*, más adelante, *Tiempo y duración del silencio* y su correspondiente gráfico); por otra parte, lo que ocurre con la obra de ficción es que, al no contar con una referencia diaria exacta de su elaboración (el diario habla muchas veces de esta ocupación, como hemos visto, pero no siempre) se le ha aplicado un valor equivalente al total de los días contenidos entre el principio de la escritura y el final de la misma. Si analizamos también el segundo de los gráficos presentados, el de la duración de la escritura en relación al espacio, observaremos que es en la institución penitenciaria donde se desarrolló con mucha más fuerza (el poder de los muros es revelador).

Las cartas son, por delante del diario, la obra escrita a la que más tiempo dedicó la autora; evidentemente vemos en ello la influencia del mundo carcelario, que hace sentir este contacto con el exterior como de vital importancia para el prisionero (más de las tres cuartas partes de su producción se realizaron en la cárcel); también es importante la influencia de un periodo de socialización extrema, como el que vivió la escritora tras ver editada su obra.

El diario es una ocupación importante en la intimista, y mucho más igualado a lo largo de su existencia; si en medio de una institución vigilada no consigue las cimas de la ficción o de las cartas es porque en periodo de libertad es mucho más importante que los demás géneros.

La poesía, vemos, no es género al que dedique mucho tiempo la escritora, es realmente una ocupación esporádica en su vida, pero eso sí, aparece mucho más presente en medio del universo cerrado de la institución disciplinaria que en época de libertad.

II.4.5. Tiempo y duración del silencio.

En el comportamiento del autobiógrafo y del intimista en general, el silencio tiene un especial valor y viene a resultar, en el contexto de su obra, tan importante y significativo como la dedicación misma a ella.

En realidad, su propia escritura representa, por sí misma ya, y para su ejecutor la experiencia de un auténtico duelo en el silencio: en efecto, como decíamos en nuestro primer capítulo a la hora de hablar de la fenomenología de los espacios cerrados -donde se señalaba sobre todo la problemática carcelaria y también la del autobiógrafo en general-, el intimista se enfrenta mejor a su propia vida y a los fantasmas del pasado protegido en su cámara negra y con la ayuda del silencio. Pero no es tanto este tipo de silencio -verdadero generador de la escritura- el que aquí nos ocupa, como el que podemos notar en la extraña interrupción de la obra o en la página en blanco. Las razones de su tiempo y duración pueden ser evidentemente múltiples y conviene aquí hacer una especial valoración de ellas.

Para empezar, no creemos que tenga el mismo valor el silencio de la ficción autobiográfica o el del poeta como el del diario o de las cartas por ejemplo, y ello porque entendemos que el trabajo de creación artística, se ve sometido siempre a una serie de condicionantes como el grado de inspiración, de fecundación de la experiencia y de disponibilidad personal, que no se dan -al menos en igual medida- en el caso del diarista o del escritor de una carta.

Si valoramos el tiempo y la duración del silencio en la obra de ficción autobiográfica, desde el final de su primera aparición (entre 1949 y 1952) hasta el momento de escritura de su siguiente gran novela, *La Cavale*, casi diez años después (en abril de 1961), podríamos argumentar que tal espacio en blanco se debió a la falta de sosiego, ideal para llevar a cabo una labor tal (la lucha casi física por la supervivencia en su clandestinidad y en el propio espacio penitenciario se lo impedían); y también porque no se dio la razón profunda para llevarla a cabo: deseo de huir de la realidad y propósito de encarar el destino personal con la ayuda de la escritura, algo que puede surgir, como ya apuntábamos en el primer capítulo, en esa tercera fase del enclaustramiento, en que la persona llega a dominar su espacio, y que denominábamos de *estallido* dentro de él (*cfr.* en el primer cap., *Fenomenología del enclaustramiento*). Otro silencio no menos significativo es el que se produce tras la terminación de *L'Astragale*, en 1964, y la publicación y de sus dos primeras obras más importantes; en realidad lo que justifica ahora su mutismo es el sentimiento de excesiva responsabilidad, casi de pánico, tras el éxito inicial (*L'Astragale* enseguida recorrió el mundo entero y se situó en segundo lugar de ventas en Francia), crisis, como ya comentamos, muy frecuente entre los escritores a la hora de hacer su segundo libro.

En el caso del diario, verdadera obra de cabecera de nuestra Autora, que siempre o casi siempre tuvo junto a ella, las razones de su mutismo deben ser buscadas teniendo en cuenta

otras circunstancias personales y también externas como, por ejemplo, la derivada de su situación clandestina, que le obliga a borrar todo rastro posible de sus movimientos y de su personalidad; la situación extrema de sobrecarga física o mental, pudiendo incluirse igualmente aquí los momentos de atención a la obra de ficción o a una abundante correspondencia, etc. El silencio, otras veces es fruto de la acción de un agente exterior ajeno al propio autor: la confiscación por parte de la policía o de la Administración penitenciaria, la eliminación de ciertos pasajes por los responsables de su edición, etc. En el caso preciso de nuestra escritora, el silencio del diario entre los *Cahiers de pension* (obra de 1950-1951) y los *Carnets verts* (escritos entre agosto y diciembre de 1953) no representa su inexistencia, pues aparece constatado en las citas que de él hace el psiquiatra que informó favorablemente la conveniencia de su ingreso en el Bon Pasteur, es un diario - importante como eslabón- y que fue, según declaraba el propio médico, interceptado sin el conocimiento de su autora y confiscado por la institución. Las páginas que nos han llegado del *Journal de Fresnes* son, por su parte, sólo eso: unas páginas entresacadas de un conjunto que había confiscado la prisión de Fresnes (al parecer le fueron proporcionadas a la Doctora Gogois-Myquel por una administrativa de la misma que se ocupó de copiar ciertos pasajes); la misma suerte corrió el *Journal* de la época de Doullens (1956-1957). A partir de junio de 1958, si el diario calla es por la propia situación de clandestinidad que vive Albertine. En 1960, en la prisión de Soissons y tras la escritura del *Times*, no aparece otro diario: a buen seguro es porque los billetes clandestinos -los "*biftons*"- intercambiados por el matrimonio que se encuentra ahora en la misma prisión, además de las cartas oficiales ocupan todo su tiempo y su mente. En los meses siguientes y tras la liberación, entre octubre y abril de 1961, tenemos constancia por Julien Sarrazin, de que de su mujer

tenía un diario⁷¹: no sabemos sin embargo que fue de él, quizás lo terminara destruyendo su propia autora. En el periodo de la prisión de Versailles y Compiègne, entre el 21 de abril de 1961 y octubre de 1963, el silencio del diario se explica por la ocupación de Albertine en su obra de ficción (*La Cavale*, *Le Laveur* y *L’Affaire Saint-Jus* sucesivamente). En los diarios sin embargo que siguen, entre septiembre de 1962 y junio del 63, que apenas contienen interrupciones, hemos podido constatar, tras un examen comparativo con los respectivos manuscritos, que contienen ciertas omisiones -a veces incluso de toda una fecha-, falta que imputamos al preparador de la edición, el propio Julien Sarrazin, y que nos lo explicó como un simple error o desliz de su parte⁷². En 1964, un silencio absoluto se produce entre el 1 de enero y el 18 de noviembre; Josane Duranteau señala en la edición de la obra diarista que no resulta difícil imaginar cómo desapareció, aludiendo implícitamente a la confiscación; razón ésta que nos convence para explicar la desaparición de la escritura del primer trimestre del año, pero nosotros creemos que entre abril y noviembre, ni tan siquiera abrió el carné estando como estaba tan ocupada en *L’Astragale* - relato de ficción que logró terminar de redactar en la prisión de Nîmes- y en esa carta casi diaria a Julien. De lo que sucedió con el diario de la segunda mitad de 1966, sólo tenemos hipótesis: una fomentada por el propio Julien que piensa que fue robado por una amiga un tanto fetichista de Albertine, que pasó por "*L’Oratoire*" un tiempo después de fallecida la escritora; nosotros no podemos ni entrar ni salir en tales acusaciones ni tampoco descartar que hubiera permanecido guardado por el propio Julien, al no considerar oportuna su publicación; de lo que no cabe ninguna duda es de que existió un cuaderno donde hoy hay un vacío. Mayor duda nos plantea la existencia de un diario en 1967: ¿es creíble que una

⁷¹ Razón al parecer por la que la increpaba, ya que, según él mismo, representaba un peligro constante en su particular forma de vida.

⁷² Entrevista personal con Julien Sarrazin.

diarista nata deje sólo una agenda con muy breves y dispersas anotaciones? Sí, si pensamos en las múltiples ocupaciones que la embargaban (compromisos sociales, literarios, asesoramiento sobre la película de *L'Astragale*, el continuo paso por el hospital, etc.) No, en la medida que las propias circunstancias del momento volvían a hacer tan necesario el consuelo de su escritura. Pero la duda es por el momento insalvable y requiere al menos una nueva inspección de los manuscritos el día que vuelvan a ser puestos a disposición del investigador⁷³.

Para explicar la presencia de silencios en la correspondencia epistolar debemos de tener en cuenta, además de todas las razones anteriormente expuestas, otras relacionadas con la censura del establecimiento penitenciario y con las necesidades personales o afectivas del remitente. La labor frente a la obra de ficción o el diario no suele frenar por lo general esta ocupación, por ser la carta un ejercicio que brinda en sólo determinados momentos y número la propia institución, y porque su aprovechamiento representa para el prisionero una bombona de oxígeno necesaria para poder encarar la situación de presión cotidiana. Al valorar la trayectoria y el comportamiento epistolar de nuestra autora, no podemos por menos que criticar cierto criterio selectivo que ha precedido a su publicación: en efecto, existe una amplia correspondencia entre Albertine y Emilienne entre 1952 y 1956 (estas fechas son las que en principio suponemos, pues la escritora pierde el rastro de su amiga del Bon Pasteur tras el juicio que las condenó a 7 y 5 años de prisión respectivamente) y que no ha sido publicada ni tampoco se ha permitido analizar en manuscrito; por otra parte puede resultar sorprendente y desagradable para el investigador que en ciertas ocasiones se brinde en la publicación sólo un fragmento de una determinada carta, suprimiendo una parte importante

⁷³Tras la muerte de Julien, y a la espera de cumplirse los plazos notariales para el traspaso de su herencia, la obra manuscrita, como el resto de sus bienes aparecen, según nuestras noticias retenidos.

de su contexto. Se evidencia aquí, sin duda, en toda su fuerza el principal y gran escollo de la investigación sobre la autobiografía reciente, enfrentarse a un tema aún candente y que puede reavivar todavía las brasas de muchos sentimientos no del todo apagados. El silencio que se produce a partir de 1959 en la correspondencia con Mme. Bourgeois, trató de explicárselo a la hija de ésta, Marinelle, la propia autora en el momento que volvió a restaurarse tal intercambio (por mediación también de Albertine) el 27 de noviembre de 1965,

"J'ai cessé toute correspondance avec ta Maman le jour où la censure m'a apporté une lettre où elle me donnait de tes nouvelles avec 'Marinelle' et 'G. Bourgeois' signature) soulignées en rouge avec flèches marge et - point d'interrogation, avec en final ce fin commentaire: *N'est-ce pas une ancienne détenue???*"⁷⁴.

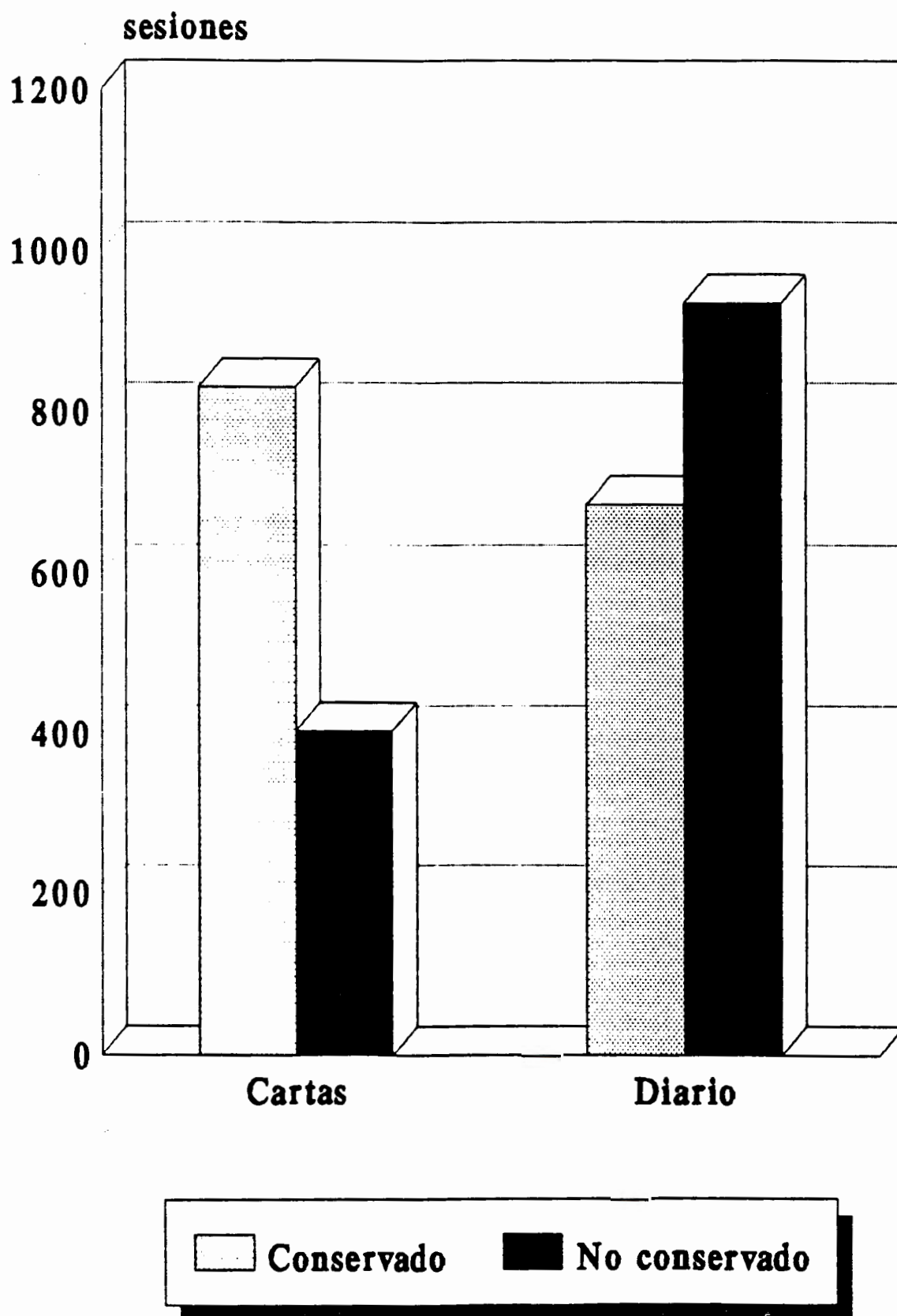
La justificación de la escritora, aún partiendo de un dato objetivo (la anotación de la censura en su carta) no nos parece que contemple todas las razones de tal decisión y que por ello resulte del todo creíble; por las consideraciones que adelantaremos y que desarrollaremos más extensamente en el último capítulo de nuestro trabajo y en un epígrafe especial dedicado a las cartas. Si fuera ésta la única razón nada ni nadie podría haberla impedido a continuar su relación explicando estos pormenores un año y medio más tarde cuando fue liberada, teniendo en cuenta sobre todo la excelente relación y el gran afecto que a ambas les unía; a nuestro entender la relación se enfrió y las cartas cesaron porque no se daba ya la misma situación de necesidad afectiva (sobre todo en lo que concernía a Albertine) ni las circunstancias que propiciaron esa profunda relación sobre todo entre los años 1954 y 1956. El gesto de reemprenderla en 1965 y tras el éxito puede considerarse, además de como la necesidad afectiva del encuentro con la otra madre en una época de gloria y regocijo, como una justificación de su aventura pasada y del apoyo recibido; en definitiva, esta carta vendría a tener el mismo valor que la escritura en la pluma del

⁷⁴ Lettre à Marinelle Bourgeois, le 24 novembre 1965, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 121.

autobiógrafo. En la correspondencia con Mme. Gogois hemos notado también curiosamente un cierto distanciamiento en las fechas de escritura cuando la autora por ejemplo vuelve a ser encarcelada, pero un incremento significativo cuando va a ser editada o prepara su tercer libro y sobre todo cuando va a ser ingresada en el hospital; el consejo profesional es a buen seguro, lo que más parece primar en tal relación. En la correspondencia con Julien, asidua en todos aquellos momentos de separación, llama la atención el silencio producido en dos momentos: entre el 8 de septiembre de 1958 (día del apresamiento juntos) y el 31 de diciembre del mismo año; asimismo, el producido entre el 21 de abril (fecha de la siguiente encarcelación, también juntos) y el 30 de octubre de 1961. Evidentemente, estos mutismos se explican por encontrarse incomunicados, como medida cautelar decretada para la información del sumario. En cuanto al silencio de una buena parte de los "*biftons*" o billetes clausdestinos intercambiados por la pareja en la prisión de Soissons se explica por la destrucción sistemática que hizo de ellos Albertine, dado el peligro que suponía conservarlos; los que conocemos y han sido publicados -casi un tercio del total- fueron los que el propio Julien Sarrazin se arriesgó a conservar.

Presentamos a continuación un gráfico indicador apreciativo de los silencios, es decir, de esa parte de la producción autobiográfica que nos consta existió, pero que por alguna razón no pudo nunca ver la luz.

LA ESCRITURA Y SU SILENCIO



El gráfico presenta con sus sombras (zonas oscuras), la realidad implacable de un silencio; en este caso, describe más bien la amputación que se ha aplicado a estos dos géneros, los más amenazados quizás de toda obra autobiográfica (la presión como hemos visto y seguiremos viendo más adelante del entorno, las dificultades de una investigación de tema reciente, hacen que estas partes negras tengan la fuerza que tienen en el gráfico). El diario es, por encima de los demás escritos, el que con más fuerza se ha hecho callar en el caso de Albertine Sarrazin; las circunstancias personales lo explican en muchos casos (cambio continuo de espacio y abandono de todos sus enseres), pero también la confiscación o el robo de que fue algunas veces víctima (ella que debió pagar tanto tiempo de su vida por ello). Si cuesta tanto hilar unos cuadernos con otros es sencillamente por esta irreparable pérdida.

Las cartas, la obra más monumental de Albertine (conservamos de su corta vida más de ochocientas), no son todo lo que hubieran debido ser, pues echamos en falta la mitad de ellas, perfectamente constatadas a lo largo de su diario o entre las propias cartas conservadas; la razón del silencio hay que buscarla sobre todo en la selección que se ha hecho de ellas, por lo que podemos decir es, entre los males, el más reparable.

II.4.6. Trayectorias y tendencias de la escritura.

Después de analizar la obra, de haber examinado su relación con el espacio y el tiempo y de contemplarla a la luz de las inquietudes del *yo* y del *otro*, nos parece interesante completar su evolución con ayuda de los medios gráficos. Poco se ha utilizado en la crítica literaria el criterio estadístico, sin embargo, pensamos que sus aportaciones pueden resultar interesantes para comprender, como se ha visto, ciertos conceptos como el del tiempo o la duración de la escritura e igualmente para analizar la trayectoria o la tendencia de un género literario o del conjunto de una producción. La estadística y el gráfico, herramientas tanto tiempo aplicadas a las ciencias, permiten también a la literatura, verdadera ciencia de

las letras, hacer su propia lectura y apoyar sus conclusiones de una manera aún más clara y precisa.

En las ilustraciones que siguen, observaremos el comportamiento o la trayectoria de los diferentes géneros a lo largo de la vida de la autobiógrafa. Igualmente reflejaremos la tendencia de todas sus obras en particular, además de la general de su carrera literaria. Los amantes de los pronósticos -que tanto se hicieron siempre sobre la carrera y la obra de Albertine Sarrazin- podrían encontrar también, en la estadística de tendencia, una respuesta a sus preguntas. Sin duda su mensaje no puede valorarse como consideración científica, por no ser totalmente objetivo ni verdadero, al no tener en cuenta, en el frío cálculo de sus cifras, algunos factores humanos determinantes, como el de la disponibilidad personal, el de la necesidad de comunicación ni, en general, todos aquellos aspectos que rodean el quehacer artístico; pero no parece, sin embargo, falto de verosimilitud al proponer en su línea de progresión la tendencia que ciertos datos de su propia escritura han venido ofreciendo desde el principio. Conscientes, pues, de su valor relativo, pero también de su capacidad de sugerencia y apoyo en esta interminable labor de investigación, ofrecemos a continuación este trabajo gráfico sobre la trayectoria y tendencia de su obra autobiográfica.

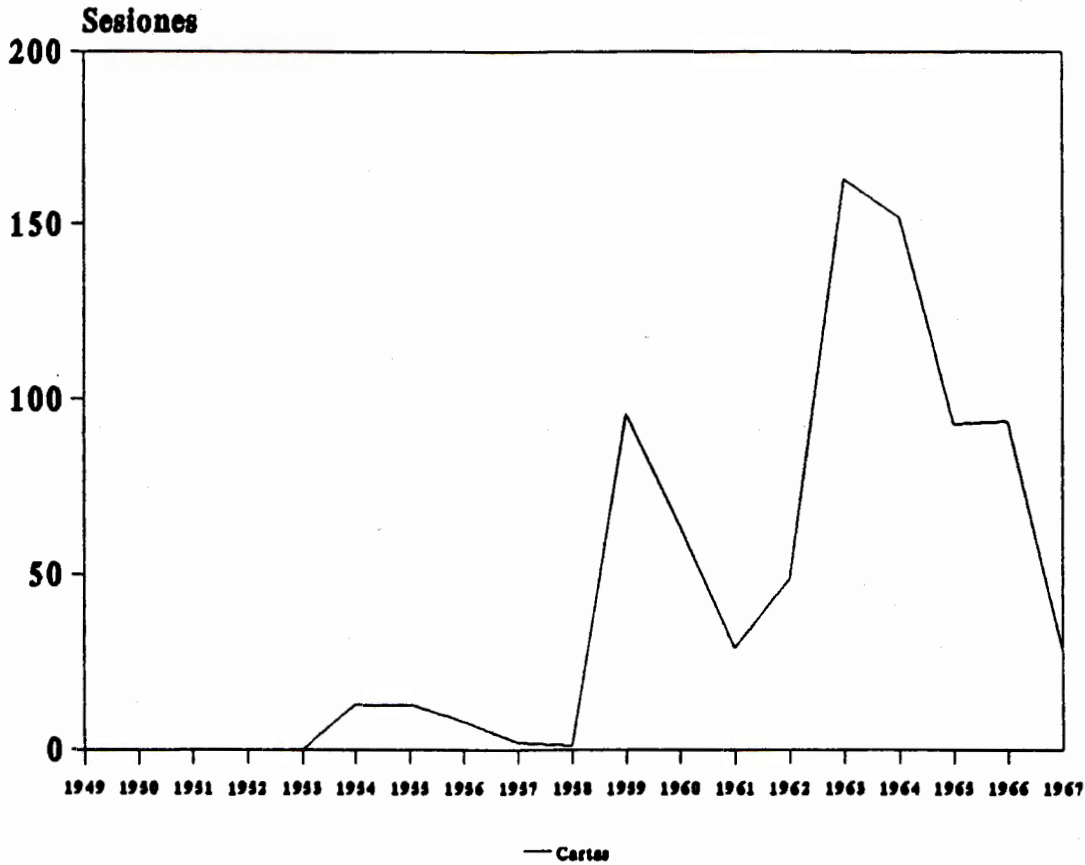
Conviene antes de nada señalar que en estos gráficos de trayectoria y tendencia autobiográfica sólo aparecen reflejados los datos de su obra conservada -y por lo general editada-, y que no ha sido contabilizada en ningún momento la escritura que no cumpliera este requisito, aunque estuviera atestiguada (para conocer el alcance de tal desfase, *cfr.*, en EL TIEMPO AUTOBIOGRÁFICO, *Tiempo y duración del silencio* y su correspondiente gráfico).

Las cartas comienzan propiamente su andadura en 1953, tras su encarcelamiento en Fresnes (aunque tenemos constancia de que, entre 1952 y 1953, en la época del Bon Pasteur, se produjo un importante intercambio con sus padres adoptivos, por un lado, y con Emilienne, por otro; pero al no haber visto la luz públicamente, no se han contabilizado). Experimentan un gran bache (de nula producción) tras su fuga de la prisión de Doullens (lo que puede resultar fácilmente comprensible, dada la condición de evadida y perseguida

de la propia protagonista). Su primera cota importante la consigue en 1959, cuando, recluida de nuevo, emprende un gran intercambio con su amante y posteriormente esposo, Julien Sarrazin, también él mismo recluido. La liberación va también acompañada de un descenso en su producción. Entre 1962 y 1963, en la época en que la pareja vuelve a ser encarcelada, la correspondencia adquiere su más alta cima (no hay día, de los que permite la institución, en que la escritora deje de escribir a sus seres más próximos); la correspondencia *oficial* se verá también aumentada por la *oficiosa* de los *biftons*. El periodo que sigue a su liberación, en 1963, es de ligero retroceso, que será más acusado en 1964, debido fundamentalmente a su ocupación en *L'Astragale*, en época de prisión, y a que después, al volver a unirse el matrimonio, no era ya necesaria la correspondencia entre ellos. En 1965, la línea epistolar se mantiene e incluso aumenta ligeramente; es preciso anotar que ahora -en pleno periodo de éxito- las cartas se diversifican y entran también en ellas otros destinatarios (de la vida literaria, sobre todo). A partir del segundo trimestre de 1966, las cartas sufren un pronunciado descenso: éste es producto de la ocupación de la escritora en *La Traversière* y, sobre todo, de su mal estado físico y de sus continuadas visitas al hospital.

(Ver gráfico a continuación)

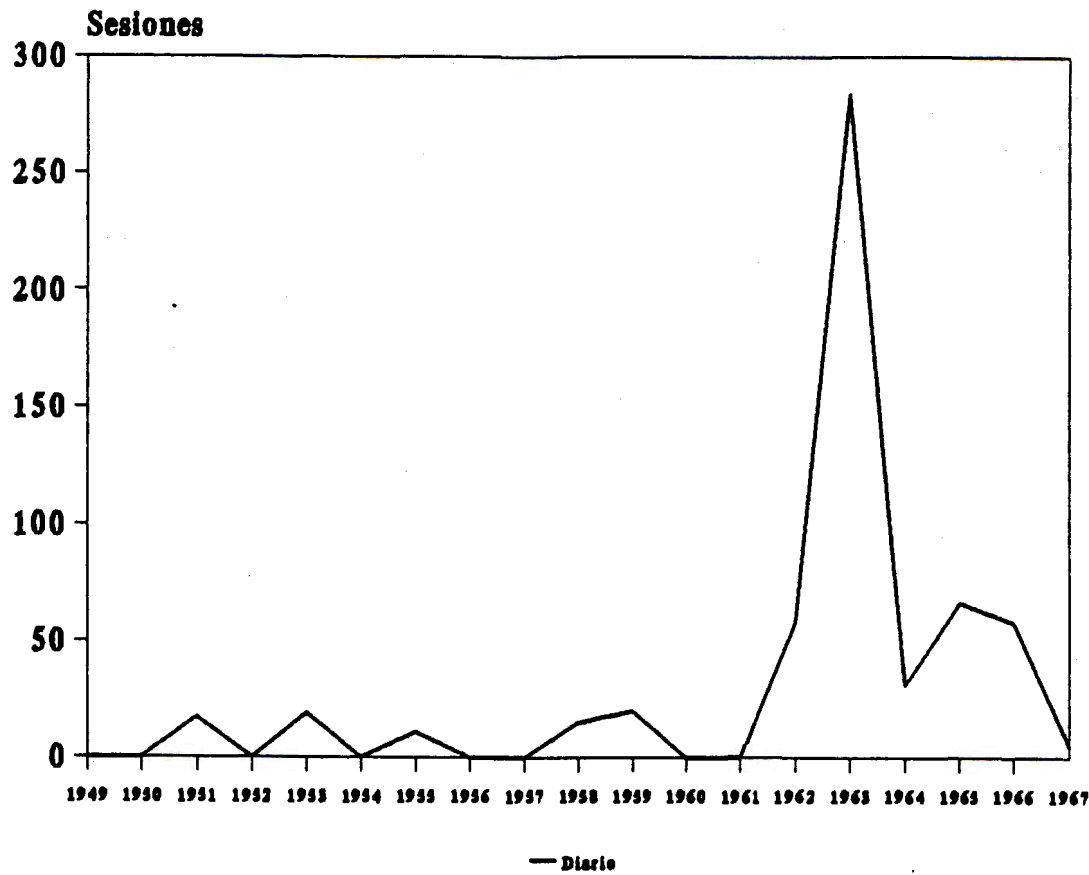
TRAYECTORIA DE LAS CARTAS



El diario se presenta en su primera época, entre 1950 y 1957, con una trayectoria bastante irregular, de subidas y bajadas continuas: sin duda es el efecto de la manifestación de algunos cuadernos y de la desaparición de otros. En 1958 emprende una línea de carácter más progresivo, que dura mientras permanece en prisión y hasta el momento de su liberación en que se pierde todo rastro de él (al parecer sí que existió, pero pudo ser destruido, *cfr.*, páginas atrás, *Tiempo y duración del silencio*). El nuevo encarcelamiento coincide con un ascenso e incluso con un momento cumbre de la actividad diarista, progresión ésta que se verá truncada en 1964, debido en parte a la confiscación de su cuaderno (como se vio atrás) y al abandono de esta práctica ante la actividad frente a *L'Astragale*. Los grandes momentos preliminares del éxito literario, en 1965, sí que se reflejan en un aumento del hábito diarista, aunque las continuas ocupaciones terminarán haciendo mella en esta trayectoria. En 1966, el desbordamiento de la escritora frente a su tercer relato, *La Traversière*, y sobre todo la desaparición de buena parte de su diario por causa ajenas a ella, explican la grave crisis que refleja este género en el gráfico. El derrumbe final de 1967 se debe, en principio, a su mal estado físico y a las continuas visitas al hospital, aunque también puede ser achacado al silencio que de él, creemos, hizo el preparador de su edición.

(Ver gráfico a continuación)

TRAYECTORIA DEL DIARIO

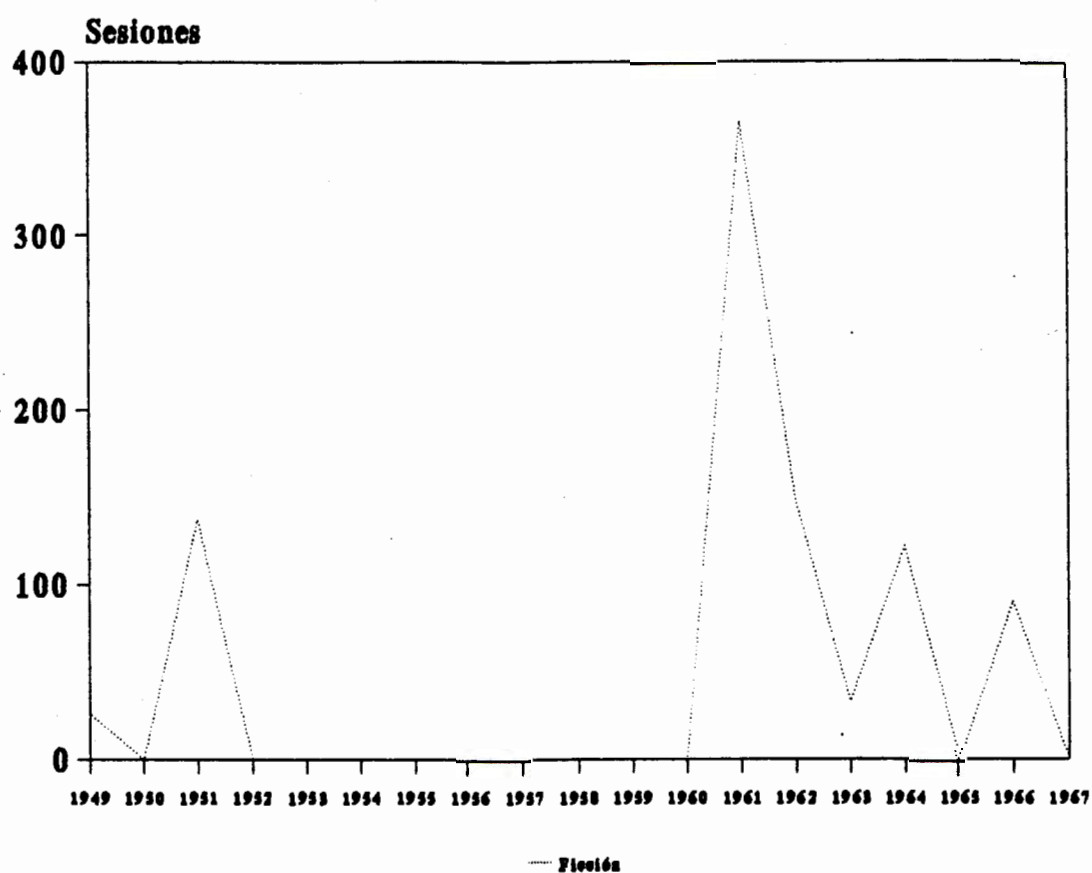


La ficción autobiográfica se presenta de forma bastante irregular y concentrada en ciertas épocas, en la infancia y en la edad adulta, como habíamos dicho. Su gran momento culminante coincide con el de su prisión de Versalles, Compiègne y Amiens; el trabajo por entonces es constante, como se desprende de ese gran pico entre 1961 y 1962, el más alto de toda su producción. Se advierte después una trayectoria más uniforme en el tiempo, con un solo año en blanco, 1965 (aunque en él se emprendió la corrección de los dos relatos que iban a ser publicados). La rapidez con la que fueron ejecutadas *L'Astragale* y *La Traver-*

sière, en 1964 y 1966 respectivamente, explican que su su cota de dedicación no sea tan alta con la de *La Cavale* y los relatos cortos, entre 1961 y 1963. De este gráfico de trayectoria, se desprende que el interés por la ficción empezó, sin duda, a hacer mella en esta mujer a partir de 1961.

(Ver gráfico a continuación)

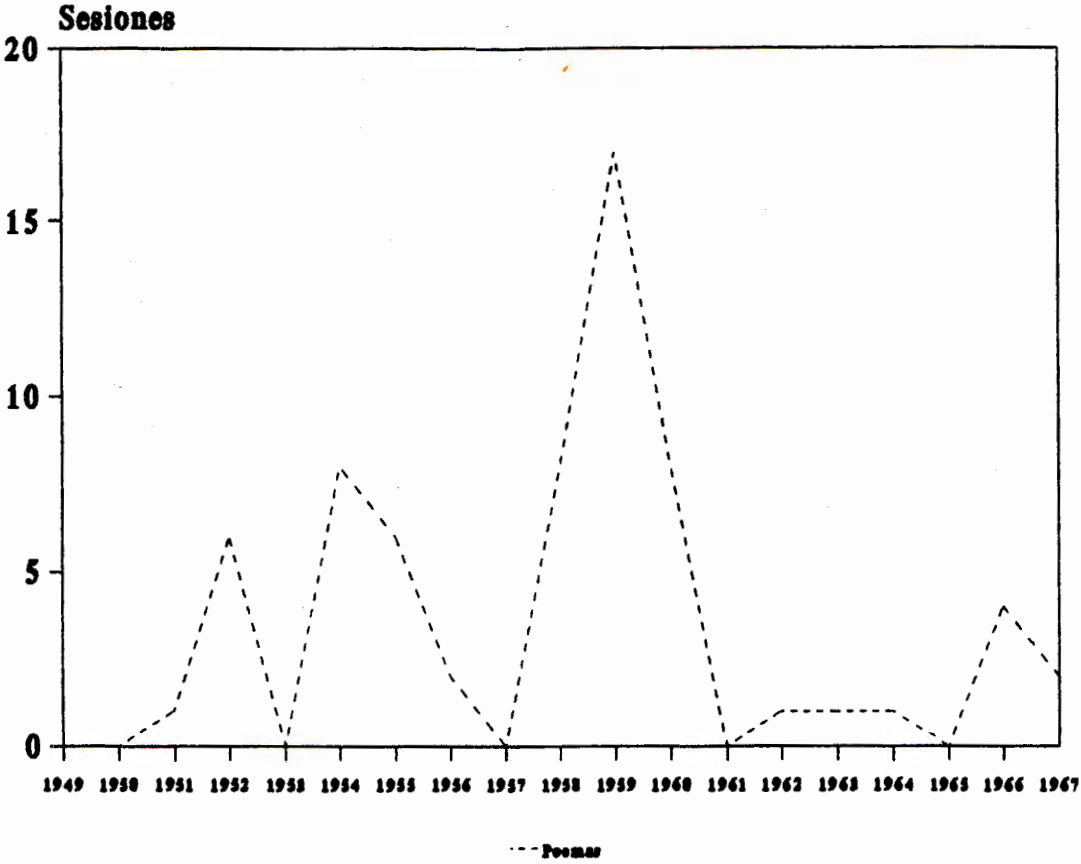
TRAYECTORIA DE LA FICCION



En la trayectoria poética de esta escritora observamos que los puntos altos de su producción son tan abundantes como los más bajos e incluso los inexistentes. A modo de conclusión, podemos destacar que sus cimas se encuentran en épocas de institución disciplinaria -mención especial merece la etapa de prisión de Amiens de 1959- y entre los periodos de aparente infertilidad o muy baja producción poética, los de la infancia, fuga e incluso libertad.

(Ver gráfico a continuación)

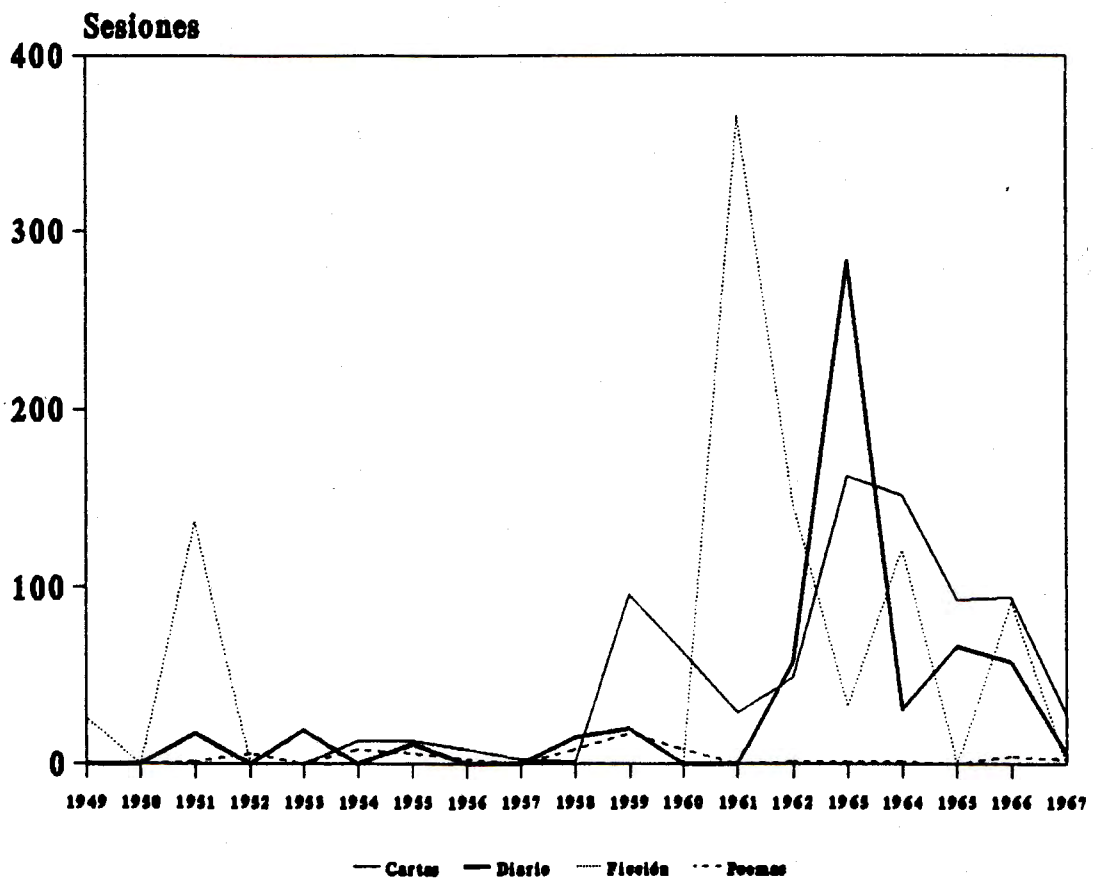
TRAYECTORIA DE LOS POEMAS



La trayectoria general de su obra autobiográfica indica que los más altos índices de dedicación a la escritura se producen en la obra de ficción (recordemos a este respecto lo dicho en páginas anteriores sobre las peculiaridades de su cómputo); el momento cumbre de su producción se sitúa en 1961, época, como sabemos, en que comenzó *La Cavale* y algunos de sus relatos cortos. Le sigue en cimas de producción su diario, que alcanza en 1963 su año de dedicación más completo, aunque en realidad no es éste el de segundo mayor volumen de dedicación, sino que son las cartas (como hemos visto en el gráfico de la duración de la escritura), que alcanzan en 1963 también su momento más álgido. En esta trayectoria conjunta de la obra, es interesante igualmente resaltar como, en general, los momentos de predominio de la ficción se traducen en un descenso del diario y viceversa: a mayor dedicación de la diarista, menor actividad de la novelista. Las cartas se presentan como el género más uniforme en sus últimos diez años. A partir de 1964, incluso aventajan en dedicación a cualquier otro género escrito. Los poemas no pueden compararse al resto de la producción, pues la cumbre de 1959 parece sólo igualar al momento más bajo de cualquier otro género.

(Ver gráfico a continuación)

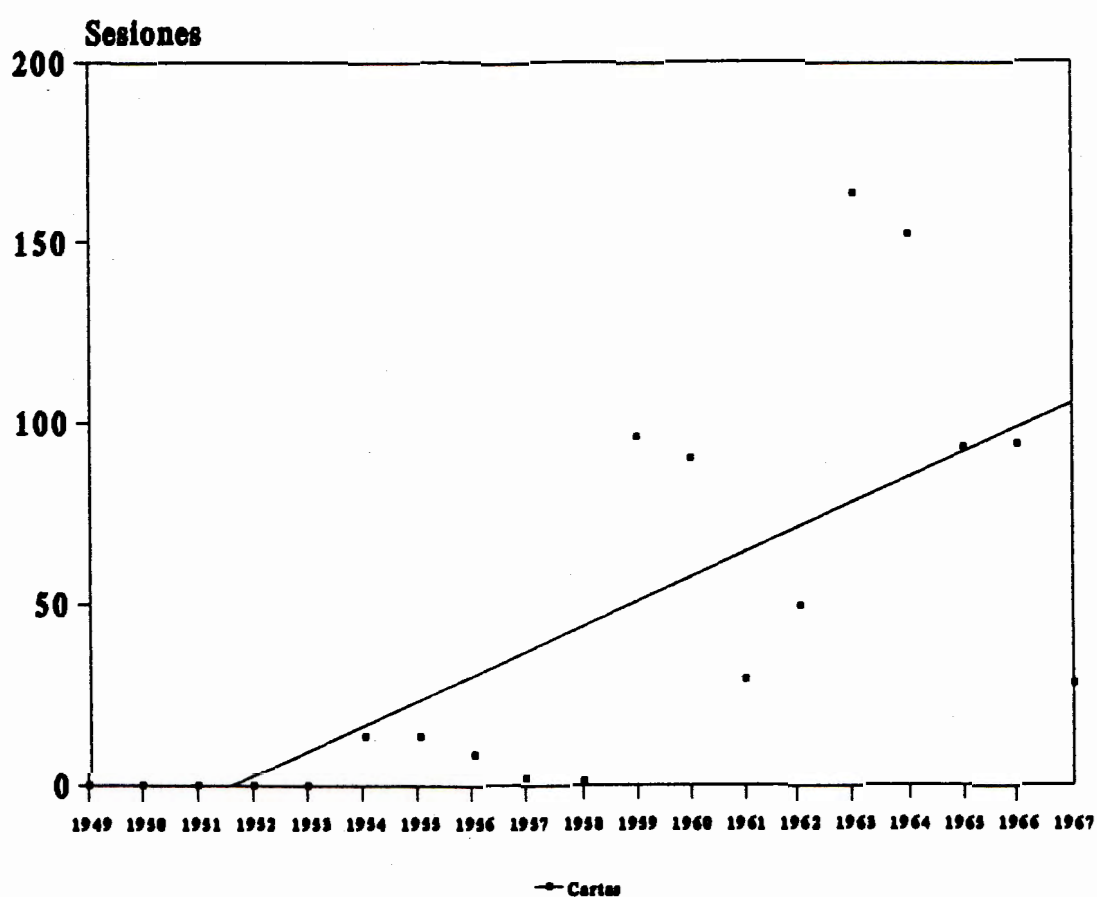
TRAYECTORIA GENERAL AUTIOBIOGRAFICA



La tendencia de las cartas se presenta, como bien indica el gráfico que más adelante presentamos, fuertemente ascendente. Sin duda cuenta mucho en su progresión el comportamiento asíduo en el espacio penitenciario de los bienios 1959-1960 y el de 1963-1964. No se puede decir que esta tendencia (en torno a las cien cartas anuales) se aleje mucho del ritmo alcanzado en los últimos años de su vida (la producción de 1967 no debe ser considerada como típica pues en tal año se ha contabilizado lo que en realidad es sólo un semestre), por lo que resultaría perfectamente creíble. Mayor duda albergamos sobre el futuro epistolar en sí en una época que empieza a estar dominada por el declive de tal tarea escritural (el uso del teléfono, la facilidad para viajar y el fuerte ritmo de vida cotidiana parecen haber puesto serias trabas a este clásico ejercicio de la comunicación con el *otro*); todo parece apuntar a una profunda crisis en el género epistolar, y ésta podría haber terminado afectando también a esa forma del comportamiento autobiográfico de Albertine Sarrazin.

(Ver gráfico a continuación)

TENDENCIA GENERAL DE LAS CARTAS

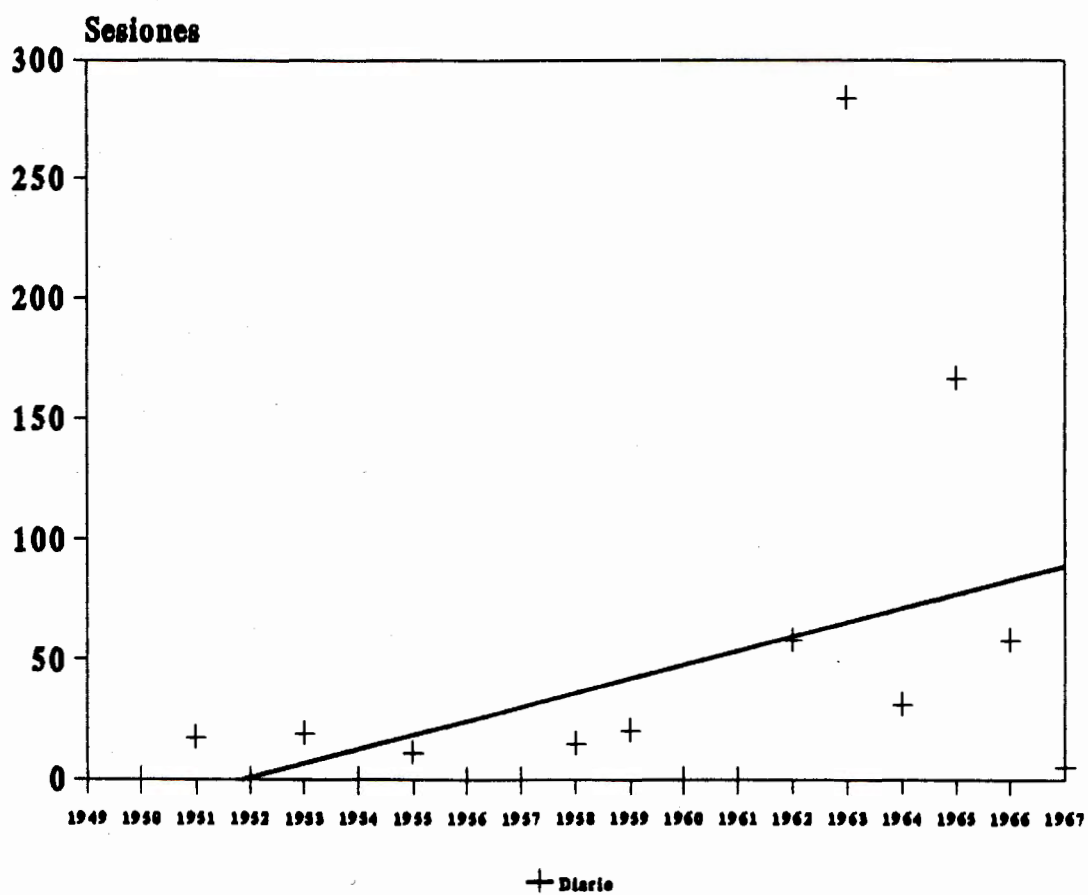


La tendencia del diario se muestra igualmente ascendente, aunque de manera algo más discreta. En realidad su dedicación a lo largo de la vida parece bastante uniforme (en torno a las cuarenta sesiones por año⁷⁵) y sólo en dos años (1963 y 1965) se alcanzan cotas de 175 o casi 300 sesiones al año). Las previsiones finales (en torno a las 80 sesiones al año) no se alejan demasiado de la línea de sus últimos años, por lo que podría pensarse que en el caso de nuestra escritora esta dedicación se mantuviera perfectamente. El diario, a diferencia de las cartas, es un género siempre en boga, que no parece verse afectado por ninguna crisis con el paso del tiempo. A los escritores de Diario precoces y asiduos difícilmente se les ve prescindir de su práctica.

(Ver gráfico a continuación)

⁷⁵ No olvidemos que aquí se reflejan exclusivamente las cifras de los diarios conservados. En realidad es muy superior.

TENDENCIA GENERAL DEL DIARIO

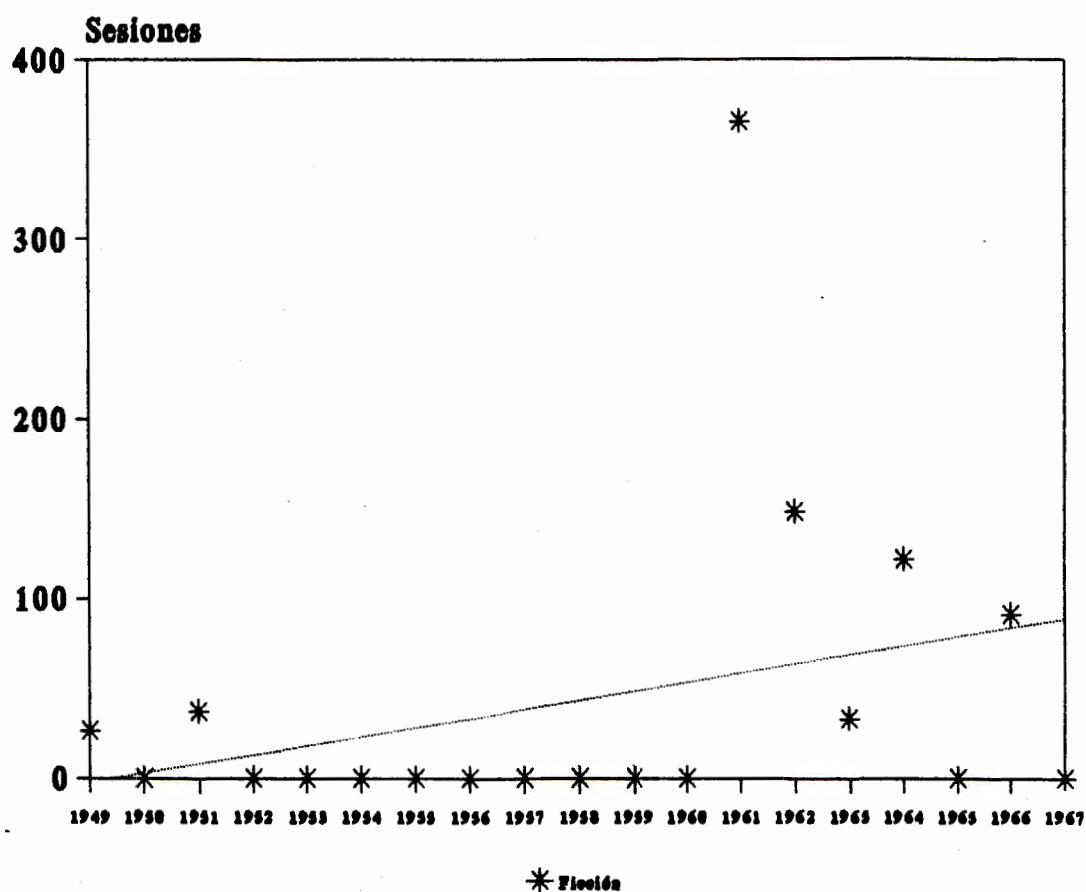


La ficción autobiográfica aparece como el género más incipiente y su tendencia aparece también claramente al alza; sin duda el silencio de esta forma de escritura intimista entre 1952 y 1960 explica que su línea de ascensión no sea tan acusada, pero no es difícil suponer que esta escritora -que ha encontrado su vocación, aunque no plenamente su forma⁷⁶- elevara los índices de dedicación en el futuro.

(Ver gráfico a continuación)

⁷⁶ Albertine Sarrazin declaró en algunas ocasiones que no deseaba volver a hablar más de la prisión y que buscaba cambiar la línea de sus novelas.

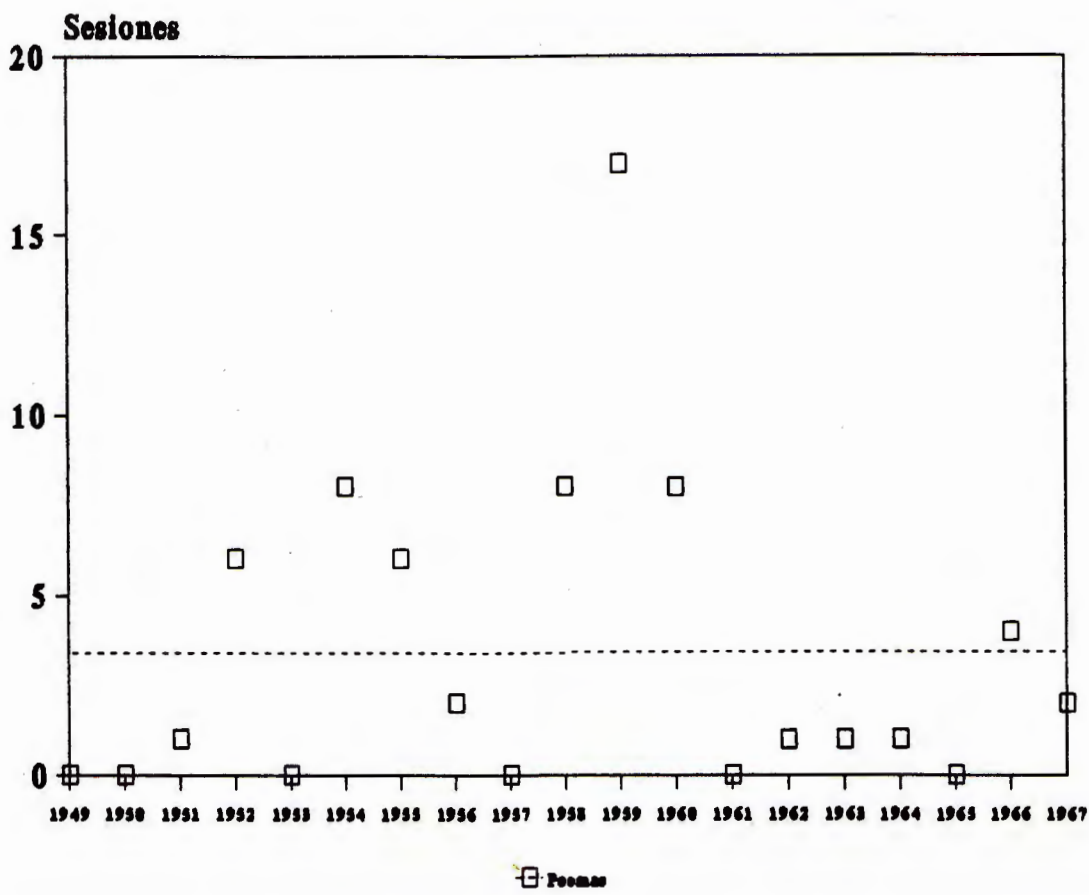
TENDENCIA GENERAL DE LA FICCION



La tendencia de los poemas es claramente horizontal, lo que demuestra que este género literario no tenía visos de superar el carácter limitado de su trayectoria y que parecía estar reasevado a una manifestación lírica y artística de carácter episódico.

(Ver gráfico a continuación)

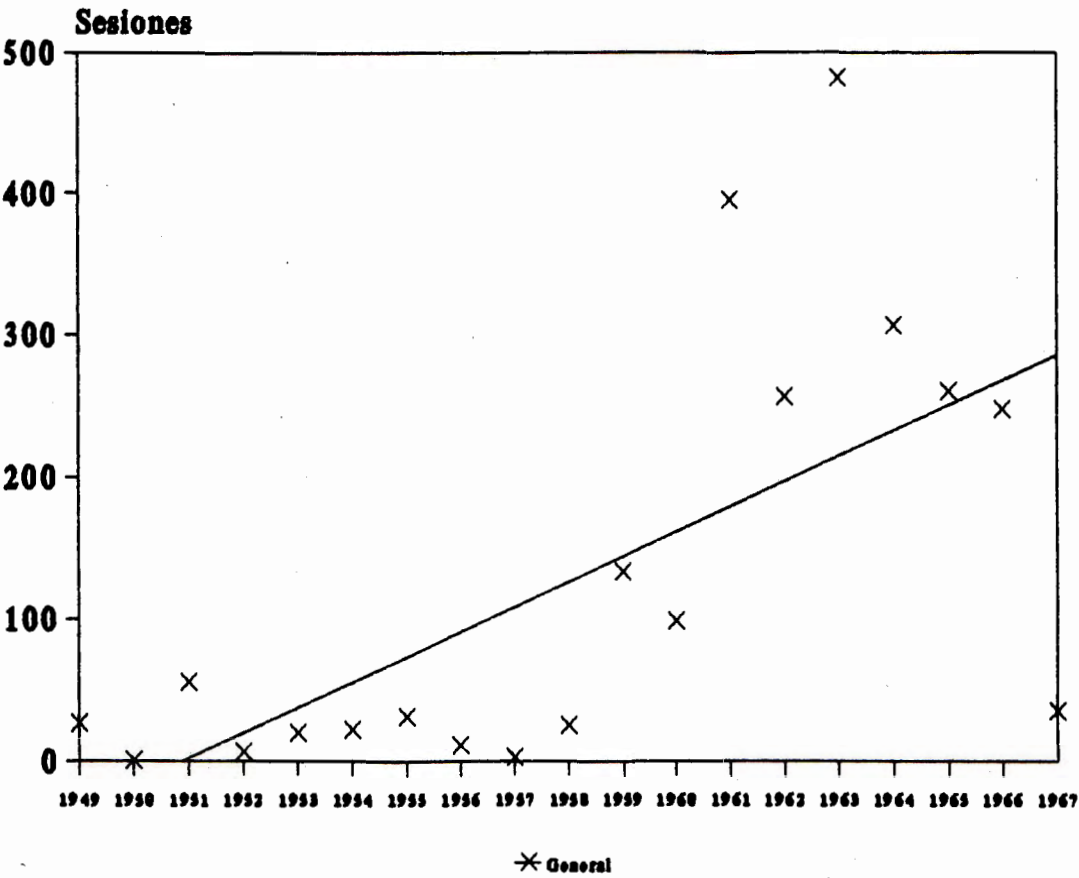
TENDENCIA GENERAL DE LOS POEMAS



La tendencia general de la obra no puede por menos que presentarse realmente ascendente: la autora que desde niña mostró una especial disposición a escribir su vida, conoció en la edad adulta una pasión desmedida, que a buen seguro continuaría durante toda su vida, pues tal es la fuerza de atracción y la necesidad de la palabra escrita.

(Ver gráfico a continuación)

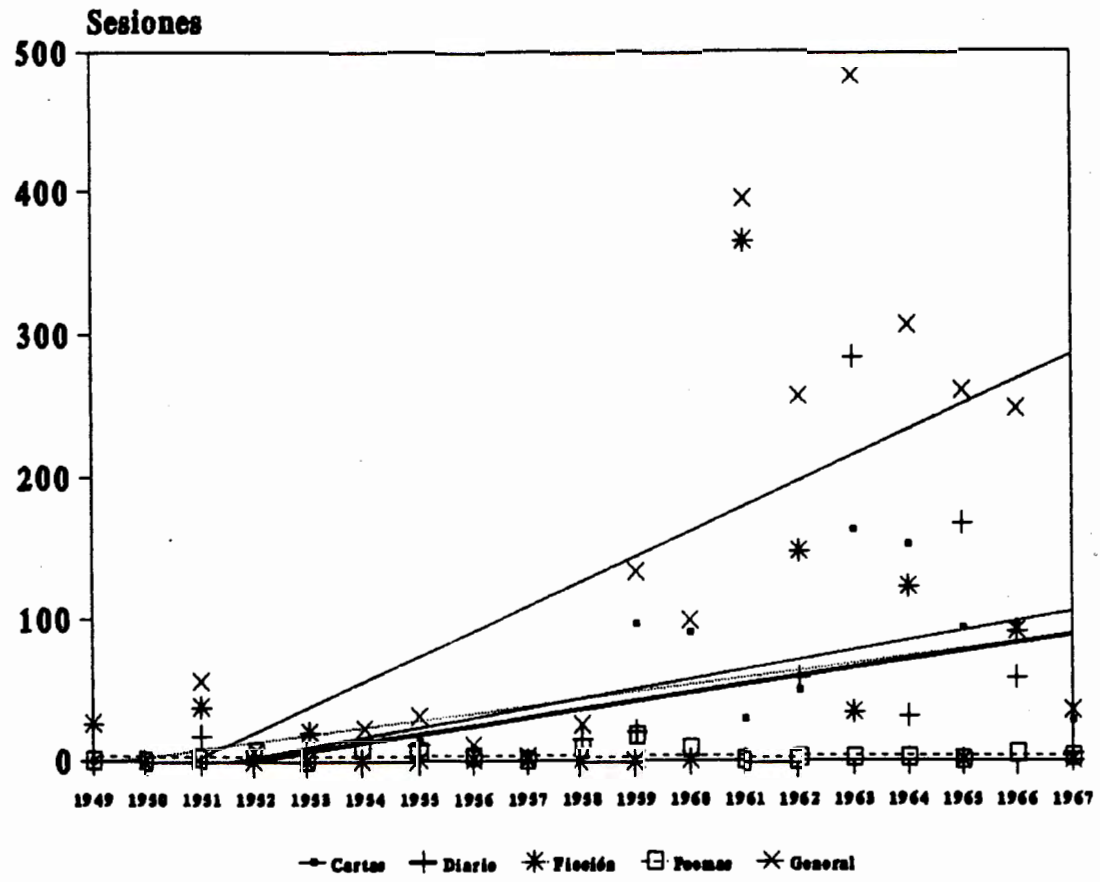
TENDENCIA GENERAL DE LA OBRA



La tendencia general comparada indica que la dedicación a las cartas es la que mayor progresión efectúa (*cfr.* sin embargo, más arriba, nuestra opinión personal sobre la tendencia de las cartas), pero que ésta se presenta de un modo muy similar y equitativo a la del diario o la de la obra de ficción. Por lo que podemos decir que estos tres géneros han ido aumentando siempre sus expectativas a medida que el tiempo avanzaba y que parecían unánimemente dispuestos a seguir evocando la imagen del yo en el futuro incierto.

(Ver gráfico a continuación)

TENDENCIA GENERAL COMPARADA



III. BIOGRAFIA Y AUTOBIOGRAFIA

La proximidad entre la "biografía" y la "autobiografía" se dejó sentir ya desde tiempos inmemoriales: las primeras biografías que la historia literaria da como ejemplo eran autobiografías camufladas porque las convenciones de la época no veían bien que alguien escribiera sobre sí mismo y porque el discurso apologético era más eficaz proveniente de otro. En la Edad Media era costumbre de los príncipes, obispos y notables encomendar a su memorialista una biografía con un fin hagiográfico¹. La diferencia pues entre ambas disciplinas no ha parecido estar siempre suficientemente clara; cuántas veces no nos ha sucedido que ante la oferta de un determinado título en portada de un libro o estudio sobre biografía o autobiografía nos encontremos con la poco grata sorpresa en su interior de hallar más bien lo contrario. La realidad de una y otra no debiera sin embargo sorprendernos, pues parece, a priori, fácil de distinguir: la autobiografía es la historia de un individuo contada por él mismo y la biografía por un tercero.

La biografía, al interesarse en general por todos y cada uno de los acontecimientos de la vida del individuo, puede generar más información que la -muchas veces- fragmentaria autobiografía, pero también menos -depende del punto de vista que adoptemos²-. Permite este trabajo distinguir cuanto de imaginario y cuanto de realmente vivido hay detrás de lo que nos cuenta, completar "silencios" y analizar con justicia todos los eventos y circunstancias que han forjado o forjan la vida de otro.

En un estudio como el presente, sobre las formas autobiográficas de un autor parece indispensable contar con una clara y rigurosa biografía -Pauvert se lamentaba precisamente de la ausencia de un buen trabajo en esta dirección³-, un trabajo alejado del mundo subjetivo del escritor y de su posible mensaje subliminal, capaz de servir en cualquier

¹ Jean Peneff, *Autobiographie, Histoire et Sociologie*, Thèse, Sociologie, Université de Nantes, 1984, p.61. (inédita).

² Cabría aquí distinguir entre la finalidad de unas y de otras.

³ *Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert.*

momento de referencia puntual y objetiva de cuantos momentos aparecen descritos. Pero tropezamos ahora con un importante escollo: ¿Puede hablarse acaso de imparcialidad cuando la vida de una persona está en manos de otra?

El biógrafo no puede por menos de experimentar un sentimiento complejo (aversión, simpatía...) por la persona estudiada, y la biografía corre el riesgo de ser la lectura de una sensibilidad propia, el reflejo del sentir del biógrafo más incluso que el del protagonista de la biografía.

Conscientes de tanta responsabilidad, hemos intentado buscar esa línea objetiva, ese tono neutro, alejado de cualquier fácil sentimiento apologético y ello a riesgo de crear un discurso frío. Hemos intentado incluso dar cabida a la voz de la justicia y al testimonio del mundo de la prisión -habíamos solicitado permiso para investigar en sus archivos, para tener en cuenta su documentación y contrastarla así con la nuestra- pero desgraciadamente nuestra petición no ha podido ser atendida -por entender que el archivo encerraba documentación "reciente", se nos ha dicho- ; el peso de la ley y de la justicia sigue cayendo sobre esta mujer como una losa y no se nos permitirá intromisión alguna hasta pasados los cien años de su muerte, es decir en el 2067.

¿Cuáles son nuestras fuentes? Evidentemente cuantos trabajos ya han aparecido en esta dirección, de divulgación bibliográfica -como la biografía de Josane Duranteau-, universitarios -como los de Verbiest o Archer- o periodísticos -cfr. la entrevista de Jean-Pierre Elkabach, *Albertine parle*, en DISQUE ADÈS-, también nuestros contactos epistolares o en Entrevista con las personas implicadas, pero filtrando en todo caso cuanto pudiera proceder del orden de lo subjetivo; además de éstos, los informes biográficos "confidenciales" (de Gogois-Myquel y de Pauvert), los documentos personales y administrativos guardados en "*L'Oratoire*" y cuya copia en muchos casos presentamos, y sobre todo las declaraciones a nosotros hechas por las personas allegadas a ella (Julien Sarrazin, Jean-Jacques Pauvert y la doctora Gogois-Myquel). En cuanto a su obra, no hemos creído oportuno servirnos de sus textos de ficción, novelas y relatos cortos, por ese carácter de afabulación que puede rodearlos; sí utilizamos, por el contrario, su diario o su correspondencia -la que envía y la que recibe-, aunque conscientes del peligro que ello supone, pues

es innegable que sobre ellos planea el humano tamiz de la subjetividad, pero ésta es, creemos, mucho menor que en el caso anterior.

¿Qué fin científico puede darse a los documentos que en Apéndice acompañamos? Evitar de una vez por todas cualquier especulación frente a su vida -y ha habido siempre muchas en torno a ella-. Nos ha preocupado en determinados momentos el carácter presumiblemente indiscreto de algunas revelaciones -la rivalidad entre personas hoy enfrentadas como el propio Julien Sarrazin y Jean-Jacques Pauvert, dirigiéndose acusaciones mutuas es un ejemplo- y esto nos lleva también a preguntarnos: ¿hasta dónde puede llegar la intrusión del investigador? Hasta el propio límite del derecho de los demás; nos proponemos aquí solamente dar luz sobre la relación vida-obra de una escritora, respetando al máximo la intimidad de los que la rodearon.

La biografía que a continuación presentamos pretende descubrir los entresijos de una época aún poco descifrada, la de su infancia, y aclarar en la medida de lo posible la que abarca desde el año 1958 a 1964, espacio protagonista de nuestro trabajo.

Esta biografía no puede por menos de parecer excesivamente recargada de acontecimientos -todos importantes-, que hacen de ésta una auténtica vida novelesca, llena de "irregularidades", donde la ley, que siempre la acusó, no se ocupó nunca de su defensa; donde las fechas incluso de los documentos oficiales resultan a veces falsas y contradictorias, como si una burda trama se hubiera urdido sobre ella, como si algo presagiara que ese tiempo que le había tocado vivir le resultara a todas luces insuficiente.

El hecho de que Albertine (como el propio Julien) haya conservado muchos de los documentos y testimonios sobre ella -y eso a pesar de las circunstancias especiales que siempre la rodearon- evidencia el interés por su parte de guardar siempre la huella del pasado y es una manera que tuvo de concebir también su futuro y la relación que con él debía mantener.

III. 1. VIDA DE ALBERTINE SARRAZIN.

El nacimiento y el abandono.

Nacida el día 17 de septiembre de 1937 en Argel⁴, la niña fue abandonada en el hospital Mustapha de la misma localidad a las 14'30 h. del día 29 de ese mismo mes. Su madre, al parecer una española de quince años⁵, pudo tenerla con alguien de sangre árabe⁶, aunque existen diversas teorías al respecto y la verdad parece estar bastante lejos de ser descubierta. El día 30 de septiembre fue bautizada en el mismo hospital, actuando como madrina una tal Rosine Sonsini, dándosele por nombre completo Albertine Damien - como suele suceder en estos casos el primero de ellos, Albertine, hace de nombre, y el segundo, Damien, de apellido-. Esta fe de bautismo -V. en Apéndice, *Certificaciones personales*-, será virtualmente diferente a la que entregaron a Albertine para casarse, en la que aparecen los padres adoptivos como padres naturales de la criatura (quizás con esta falsificación los padres pretendían que la niña no llegara a saber jamás su verdadera identidad). El día 5 de octubre siguiente se hizo cargo de ella la "Assistance Publique" que le asignó una nodriza; a los 18 meses fue separada de ella para irse a prueba por seis meses con un matrimonio mayor que deseaba adoptarla⁷, formado por Amadée Maurice Antoine Renoux, coronel médico de 58 años, y Thérèse-Françoise-Théodore Gantelme-Allègre,

⁴ Esta fecha aparece siempre en los documentos oficiales, aunque Julien Sarrazin mantenía dudas sobre la misma y apunta que bien podría haber sido un día más tarde, el 18.

⁵ La referencia nos ha llegado a través del mismo diario de Albertine; también por la declaración de M. Renoux a Mme. Gogois Myquel:
"Le Directeur a dit lors d'une visite chez nous: "sa mère, que nous connaissons bien, est espagnole, et l'a eue à quinze ans. Elle ne savait pas ce qu'elle faisait",
 y por diferentes apuntes de prensa.

⁶ Seguimos teniendo aquí grandes dudas pues si bien este comentario parte de la declaración de Hervé Bazin en el Prefacio de *Romans, Lettres et Poèmes*, (Pauvert, 1967), Julien apuntaba otra posibilidad: la de que el padre de la niña haya sido el propio coronel, quien hubiera mantenido quizás relaciones con una criada española (*Entrevista personal con Julien Sarrazin*). Esta hipótesis vendría a apoyar también la sospecha de Albertine niña que cuando cuenta en una carta a su amiga Marinelle dice:

"je crois que Papa est peut-être mon Père ou mon Grand-Père, car nous avons beaucoup d'affinités intellectuelles...",
 (Cfr. Apéndice, *Informes personales, Ce que je pense dire à peu près aux Assises*, por Mme. Bourgeois).

⁷ Iba y sigue yendo contra todas las normas que se adjudique una adopción a personas con semejante diferencia de edad.

rentista de 55⁸; matrimonio sin hijos y que acababan de perder a otra niña de 4 años, también adoptada. Los nuevos padres obtendrán finalmente en adopción a la pequeña y le pondrán por nombre Anne-Marie Lucienne Marcelle Renoux. La adopción legal sólo tendrá efecto dos años más tarde, el 14 de agosto de 1941, apareciendo registrada y homologada el 22 de septiembre siguiente⁹ -V. *Certificado de adopción* en Apéndice, *Certificaciones personales*-

La difícil infancia.

El trío vivía en "*Villa des Roses*", Chemin de Notre Dame d'Afrique, en Argel. La convivencia enseguida se presentó como un desastre: el matrimonio que esperaba quizás encontrar en Anne-Marie a la otra hija, se había forjado ciertas ilusiones que rápidamente se desvanecieron. La niña que habían perdido -cariñosa, rubia, de carácter dócil- contrastaba enormemente con esta otra criatura morena, de formas redonditas y cierto carácter indiferente¹⁰.

Su primera escuela fue Notre Dame d'Afrique, institución primaria religiosa de la misma localidad, a la que siguió Sainte-Monique. En 1942, los Renoux entran en relación con los Bourgeois -él, coronel de infantería colonial- por intermedio de sus hijas, Anne Marie y Marinelle, compañeras de colegio; este matrimonio, que tenía ya tres hijos, había adoptado a su vez a Marinelle cuando ésta contaba cinco meses -aunque esto se sabría mucho más tarde-. A pesar de la corta edad de Anne-Marie, su inteligencia se mostraba enormemente despierta: parece que a los tres años y medio la niña sabía ya leer y escribir¹¹ (la nutrida biblioteca del coronel y su hábito de escritura y lectura habrían de influir notablemente en ella). De aquella época, Mme. Bourgeois también recuerda en su

⁸ Marilyn Archer, *Albertine Sarrazin et sa liberté, source et fond de sa conception romanesque*, Thèse, Paris-Sorbonne, 1974., p. 28. (inédita).

⁹ También estas fechas aparecen cambiadas en el Acta de la Alcaldía de Argel, expedido el 20 de noviembre a efectos de poder contraer matrimonio, donde se dice que el Tribunal de Argel decretó tal adopción el día 12 de septiembre de 1941 y la transcribió el 17 de noviembre del mismo año.

¹⁰ Este carácter es el que recuerda de su pequeña la madre adoptiva:
"*Lorsque tu es venue dans mes bras à dix-huit mois, sans ailleurs manifester le moindre étonnement ni chagrin de quitter ta nourrice...*".

¹¹ Según debió contar Mme. Renoux a Julien Sarrazin, tal como éste explica a Verbiest en carta de 24 de noviembre de 1969.

declaración su aspecto desenvuelto, su rostro bonito y gracioso¹². A la niña pronto le extrañó la avanzada edad de su madre, que tanto contrastaba con la de las demás madres de sus compañeras -como se lo hizo saber a los seis años a Marinelle- y prefirió hacerles creer que se trataba de su abuela a quien le había confiado su madre, por entonces de viaje.

Por otra parte, las disputas en casa empezaban a ser casi rutinarias, sobre todo a causa del coronel, que se embriagaba con demasiada frecuencia, infligía un trato vejatorio a su sufrida esposa y se conducía con demasiada severidad con la pequeña; la irritación de éste fue en aumento cuando empezó a enterarse de alguna mala costumbre de la niña, por ejemplo, que cogía dinero de la cartera a su madre. El matrimonio espiaba continuamente el comportamiento díscolo de Anne-Marie, anotaba incluso sus travesuras del día¹³. A los siete años, la pequeña, tras una reprimenda, terminó por oír de boca de su padre lo que durante tanto tiempo venía sospechando: que no era hija de ellos y que "nunca debió ser recogida del arroyo"; esto marcará quizás el principio de su futuro comportamiento, que la llevará a responder también en cierta ocasión: "*Vous ne m'êtes rien et je ne vous dois rien!*"¹⁴. A partir de entonces podemos decir que empieza el enfrentamiento directo de Anne-Marie con sus padres adoptivos, especialmente con el coronel. Durante todo este tiempo será también frecuente oír a éste vituperar y maltratar de palabra a la madre que un día la abandonó, lo que irritará profundamente a la niña, que, en compensación, se forjará de ella una imagen ideal. A lo largo de su infancia, será notorio el deseo de la niña de conocer a su madre, deseo que, curiosamente, no pareció presentarse en relación con el padre.

El traslado a Aix-en-Provence.

¹² Mme. Bourgeois, *Ce que je pense dire à peu près aux Assises*. (V. en Apéndice, *Informes personales*).

¹³ *Lettre de M. Renoux à Mme. Bourgeois le 6 février 1954* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

¹⁴ *Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois Myquel le 2 juillet 1956* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

En 1947, al jubilarse el coronel Renoux, la familia abandonó Argelia para ir a Francia, concretamente a Aix-en-Provence, en un piso amueblado de escasas dimensiones de la "Rue de la Paix", nº 28; así Anne-Marie podría también un día estudiar, como querían los padres -quién sabe si Medicina como el coronel, lo que la niña siempre soñó-. En enero, se reencontraron en Aix-en-Provence con Mme. Bourgeois y Anne-Marie volverá a compartir colegio por un tiempo con Marinelle. El 27 de septiembre de ese mismo año la niña, que acababa de cumplir los diez años de edad, fue violada en un granero por un primo de la familia de unos cuarenta años; este desgraciado episodio, que la niña no podrá ya borrar de su mente y que guardará celosamente en silencio durante años, será una terrible marca para toda su vida.

La crisis de la pubertad.

Anne-Marie, en su época escolar fue primero inscrita en el Lycée de Aix-en-Provence, aunque al año siguiente la veremos cambiar de centro -una nota de advertencia disciplinaria, que se podrá encontrar en Anexo, nos pone sobre la pista de sus faltas de comportamiento y nos indica que ha podido ser expulsada-; los dos años escolares siguientes (1948-1949 y 1949-1950), los cursará en el colegio Sainte Catherine de Sienne de Aix-en-Provence, con cuyas compañeras hizo su Primera Comunión y Confirmación y donde habría de destacar siempre con las mejores calificaciones (*cfr.* Apéndice, *Certificaciones*) -ello sin demasiados esfuerzos- En esta época, Anne-Marie, que también había sido inscrita a petición propia en un grupo scout, se descubrirá también en su auténtico talante de líder. En septiembre de 1950, es matriculada en un nuevo colegio, el Sacré Coeur de la misma ciudad, donde obtiene su B.E.P.C. (certificado de estudios correspondiente al primer ciclo de enseñanza secundaria); también deberá abandonar este centro, aunque esta vez parece que no por indisciplina (como asegura M. Renoux por carta a Mme. Bourgeois¹⁵), sino porque el colegio se vio obligado a cerrar sus puertas.

¹⁵ *Lettre de M. Renoux à Mme. Bourgeois le 6 février 1954* (inédita) -v. en Apéndice, *Correspondencia inédita-*, que contrasta con lo apuntado por Josane Duranteau en *Albertine Sarrazin*, Éds. Sarrazin, 1971.

Durante estos últimos años, la niña, que venía destacando sobre todo en las asignaturas de letras, va también a desarrollar sus dotes artísticas: entre los doce y los quince años seguirá estudios de música -solfeo y violín-, descubrirá su facilidad y su pasión por la pintura, la escultura¹⁶ y se ejercitará, sobre todo, en el arte de las escrituras, realizando pequeños pinitos literarios: el 13 de noviembre de 1949 empezó a escribir su primer intento de novela, un pequeño relato, *Les aventures de trois guides indisciplinés* que en forma de diario relataba la exploración de un castillo abandonado por parte de unas niñas -entre las que se encuentra ella, guía del grupo-, obrita que recuerda al "Club de los cinco"; a ésta le siguen *Les aventures de 3 cathérinettes* y un *Roman sans titre*, obra algo posterior a las anteriores (Duranteau la sitúa entre 1951 y 1952) en la que su autora, disfrazada bajo el nombre de Véronique Delhomme comienza a tratar ciertas cuestiones interesantes que atañen a su vida personal (ausencia de la madre, relaciones con el exterior, inquietudes de adolescente, etc.).

La crisis de la pubertad empezaba también por entonces a hacer gran mella en esta niña acuciada por mil preocupaciones: se sentía fea (no había llegado a crecer más de 1 metro 48 cm., era regordeta¹⁷ y llevaba gafas para corregir su miopía)¹⁸ y no encontraba tampoco ningún apoyo dentro de la familia; sus padres, al estar demasiado alejados de su sensibilidad, dejaban peligrosamente sola a esta niña que debía descubrir la vida, los secretos incluso de la sexualidad en las revistas médicas del coronel¹⁹. Desde los trece años se la venía viendo relacionarse con personas "poco recomendables"²⁰, frecuentando bares para encontrarse con hombres con los que flirtear porque, según Duranteau, se creía

¹⁶ Esto también lo apoya Mme. Bourgeois en el documento *Ce que je pense dire à peu près aux Assises* (ver Apéndice, *Informes personales*).

¹⁷ Esta preocupación por su físico llegó a ser acuciante, como dijo Mme. Renoux a Julien Sarrazin, llegando a dejar de comer durante largo tiempo o a echar a escondidas la comida en su "poubelle individuelle", una latita colocada bajo la mesa, lo que le hará adelgazar en tan sólo un mes hasta 10 kilos.

¹⁸ Cfr. Apéndice, *Fotografías*.

¹⁹ Lo que terminará explotando frente a sus compañeras de colegio, aún inexpertas.

²⁰ *Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois Myquel, le 2 juillet 1956* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

incapaz de inspirar un verdadero amor. Un cambio radical de su escritura, de correcta y elegante a precipitada e informe notará también M. Renoux en esta época²¹.

La primera fuga.

Las relaciones en casa se estaban haciendo cada vez más insoportables cuando la joven Anne-Marie decidió, en septiembre de 1951, emprender una fuga de dos días con un hombre, al parecer un heladero²², fuga que no debió ser la primera según testimonio de Mme. Bourgeois y otros²³. A su regreso, los padres, atemorizados, no osaron decir nada, sólo Mme. Bourgeois, como nos comenta, escandalizada por tal actitud, no pudo reprimir darle un par de bofetadas²⁴.

Como los problemas en casa no cesaban, Anne-Marie llegó a pedir a sus padres que la internaran en el colegio, decisión ésta que será apoyada por el consejo de un psicólogo, alertado a su vez por una asistente social. A los 14 años, vemos así a Anne-Marie interna en el Lycée de l'Assomption, Villa Lochabair en Cannes -un centro privado para niñas de buena familia- estudiando "seconde", época de la que data precisamente su primer diario. A principios de 1952 sufre su primer ataque de apendicitis. Meses más tarde la veremos emprender de nuevo la fuga, por lo que volverá a ser expulsada. Los padres, histéricos, deciden consultar, el 28 de julio de 1952, al Dr. Beley, psiquiatra y colega conocido de M. Renoux, sobre la conveniencia de internarla en un correccional. Tras un pormenorizado análisis de la joven²⁵, el doctor -que admite estar ante una niña "difícil" (que no afectada por ningún problema psiquiátrico grave) y esto por haber sido educada en condiciones

²¹ *Ibidem*. En ella leemos:

"Une chose qui nous a surpris -et peiné- c'est, à la puberté, son changement d'écriture: de correcte, presque élégante qu'elle était, elle est devenue informe et sentant la hâte s'en finir, comme d'un pensum".

²² Josane Duranteau, *Albertine Sarrazin*, Ed. Sarrazin, 1971.

²³ Mme. Renoux, en un momento casi de histeria habla de "aviadores", "representantes", "gentes del hampa"...; Julien Sarrazin nos habla en su entrevista de un "representante" que tenía 35 años de edad y que debió llegar a tener serios problemas con la justicia, tratándose como se trataba de una menor.

²⁴ Cfr. en Apéndice, *Informes personales*, el documento de Mme. Bourgeois, *Ce que je pense dire à peu près aux Assises*.

²⁵ V. en Apéndice, *Informes personales*.

psicológicamente marginales- manifiesta su abierta discrepancia con tal solución y aconseja, eso sí, que "la niña no viva con sus padres", que lo haga en un internado y que potencie, por ejemplo, la música como derivativo. La directora del Instituto de Aix-en-Provence se ofrece para volver a acogerla como pensionista, aunque debe recordar a sus padres que ese centro no es una "casa de corrección ni de reeducación"²⁶; pero allí sólo permanecerá tres semanas, pues, tras una nueva fuga, los padres solicitan del juez la "corrección paterna", y éste tras ver el expediente lo acuerda hasta la edad de los 21 años; así veremos a la joven, el 20 de noviembre de 1952, conminada a acompañar a dos gendarmes hasta el Correccional del Bon Pasteur, Boulevard Baille en Marsella.

El Correccional.

El Bon Pasteur será en verdad la primera de las prisiones que este alma indócil va a conocer. En el Refugio, "Anick" como aquí ahora se le llama, tendrá ocasión de estudiar junto a otras chicas tan desgraciadas y revoltosas como ella que han conocido todo tipo de desdicha y que, abandonadas, fueron allí a parar, a vivir severamente vigiladas hasta la mayoría de edad a los 21 años. Entre ellas pronto hizo amistad con Emilienne, cinco meses más joven que ella, alta y bella -como imaginaba a su madre-. Anick no dejó de escribir cartas a sus padres, llenas de "afecto", "ternura" y "buenas promesas" para que la sacaran de allí²⁷. Su amistad con Emilienne -como de costumbre sucede en estos sitios cerrados, de prohibición al sexo masculino- pronto se convirtió en amor²⁸. Una profunda relación "amorosa" o "afectiva" surgió entonces entre las dos, que les hará remontar el negro abismo del repudio y de la alienación. Ambas dedicarán su tiempo a intercambiarse literatura (Rimbaud les apasiona), a planear la gran fuga (tarea nada fácil ante tan estricto control). El 11 de julio de 1953, parece el gran día, debiendo ser trasladada bajo vigilancia a los

²⁶ *Lettre de M. Renoux à Mme. Bourgeois, le 6 février 1954* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

²⁷ *Lettre de Mme. Bourgeois à Mme. Renoux, le 1er février 1954* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

²⁸ Julien Sarrazin, que conservaba celosamente (no quería darlas a la luz) muchas cartas entre ambas, nos aseguró en nuestra *Entrevista* que ese amor nunca fue más allá, que en ningún momento se produjo relación lesbiana entre ambas, porque así Albertine se lo hizo saber. Comentario éste que tanto contrasta con las apreciaciones de la prensa o del mundo de la justicia.

lugares de examen del bachiller -prueba oral, que Albertine conseguirá pasar con notable- donde estará también con su madre adoptiva, aprovechará un despiste de todos para fugarse esa misma tarde a través de las cocinas, sin equipaje alguno, y huyendo en autostop hacia París.

La experiencia surrealista.

Dos días tardó en hacer tal viaje, auténtico "viaje a las profundidades", que imaginamos como un torbellino lleno de frenesí, en el que saborea de mil formas y a bocanadas los placeres de la nueva vida en libertad. El 13 de julio llega pues a la gran ciudad donde todo son también preparativos para la gran fiesta; vive Anick un irreprimible deseo de libertad en el que no falta el sexo. Tiene que resistir allí y esperar hasta el 1 de noviembre a medianoche, cuando bajo el obelisco de la Concorde tiene su gran cita con Emilienne. Para resistir pagará con su cuerpo: la prueba de la "calle" la convencerá de que a pesar de sus mil complejos resulta muy "apetecible" a los hombres.

Una orgía de vida, arte y literatura colma también la vida de esta Anick que bebe insaciable las obras de Rimbaud y de los poetas malditos, que se asocia en la pintura junto al grupo de los "independientes" (*cfr.* en el cap., La Autobiografía y sus representaciones, el epígrafe, *El Dibujo autobiográfico*). Fiel también a su diario, irá llenando sus hojas con las mil y una impresiones de esta nueva vida alocada y temeraria, (páginas éstas las de sus *Carnets verts* que un día habrán de ser utilizadas contra ella). En agosto, una primera señal de alarma vendrá a turbar su tranquilidad: en un control rutinario le pedirán la documentación y al comprobar que fue retocada para aparentar más mayor, será enviada por espacio de 15 días en régimen preventivo a la prisión de la Petite Roquette de París. El 1 de noviembre, fiel a su compromiso, aparecerá Emilienne en el lugar citado, que había debido fugarse de la "Maison d'éducation surveillée" de Han-sur-Seille, en el departamento de Meurthe-et-Moselle, lugar adonde había sido trasladada. Las dos amigas se instalarán, con identidad falsa²⁹, en un confortable hotel del número 51 de la "Rue Lauriston". Sus

²⁹ Albertine se hará pasar por Liliane Fiaut de 23 años y Emilienne por Ginette Giloiseau de la misma edad.

acciones durante el día estarán marcadas por calaveradas temerarias, llenas de humor negro y de cinismo³⁰; por las noches se ayudarán para seguir sobreviviendo de unas horas de prostitución en Pigalle y la Madeleine. Cansadas -sobre todo Anick- de esta ocupación, pensarán en robar, mas les hará falta un arma; Anick tendrá enseguida una idea: robársela al coronel. Así, con la excusa de ir a buscar una partida de nacimiento con la que poder inscribirse para pasar la 2ª parte del bachillerato, se presentó, tras largos meses de silencio, acompañada de Emilienne, en casa de sus padres adoptivos. El recibimiento no fue nada grato, parece que el coronel intentó alertar a la policía, momento que aprovechó Anick para robar de su cajón la pistola, dinero y alguna joya y darse de inmediato a la fuga³¹. Volvieron a Paris con su documentación falsa y, tres días más tarde, el viernes 18 de diciembre a mediodía, entraron en una boutique ("Claude") de la avenida Mac-Mahon, nº 16, con la excusa de probarse unos trajes negros; allí, una vez entretenida la vieja dueña, cerraron la puerta del establecimiento y la conminaron con el arma a entregarles el dinero; como quiera que ésta mostrara resistencia e intentara llamar a la policía, Emilienne, nerviosa, disparó, hiriéndola en el hombro; tras esconderla en el aseó, salieron inquietas, olvidando el botín en la caja, con los vestidos negros puestos y sin tan siquiera percatarse de que Emilienne seguía con la pistola en la mano³². Al poco tiempo fueron detenidas, aunque las versiones sobre el lugar y la fecha difieren según se trate de una u otra fuente³³. Nos inclinamos a pensar que tal operación tuvo lugar, como dice Julien y *Le Figaro*, el día 21, lunes, pues la reconstrucción de los hechos tuvo lugar el 22.

Este arresto puso fin a una experiencia vertiginosa cuyos ecos llegaron a la sociedad entera y hasta el mismo movimiento surrealista, que no podrá por menos de dedicarle,

³⁰ Cfr. *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES.

³¹ Esta versión la da Mme. Gogois-Myquel y viene a coincidir casi plenamente con la de M. Renoux, sólo que éste omite haber llamado a la policía.

³² La versión nos llega de *Le Parisien Libéré* del 19 y 22 de diciembre de 1953.

³³ Según *France-Soir*, ésta se produjo hacia la 1'15 horas del día 22 de diciembre en el mismo hotel de la calle Lauriston y en compañía de un norteafricano, llamado Chérif Boussadia; para *Le Parisien Libéré*, ésta tuvo lugar el día 18, en la madrugada del sábado al domingo y en el barrio de Saint-Denis donde ejercían la prostitución; Pauvert habla del 23; para Annette Colin-Simard el arresto se produjo el mismo día del atraco.

algún tiempo más tarde, en el momento del juicio, unas páginas en su revista *Le Surréalisme même*, a través de la pluma de Jacques Senelier.

La prisión.

En el momento del arresto y entre sus pertenencias, algo llamará poderosamente la atención, su diario (*Carnets verts*) que de inmediato será confiscado como importante prueba de acusación. El día 22 de diciembre Mme. Bourgeois escribió a Mme. Renoux, alarmada por los titulares de prensa, interesándose por Anne-Marie; más tarde tendrá que volver a hacerlo para rogar a los padres que no abandonaran en tal estado a su hija³⁴ y transmitirles el ruego de ésta de buscarle un abogado. El padre no respondió a la llamada de su hija y tendrá ésta que conformarse con uno de oficio, M. Irène Finikoff, que se enfrentaba con éste a su primer pleito. En el momento de responder ante el juez de instrucción Bertin, en ningún momento las jóvenes manifestaron arrepentimiento y se expresaron con gran cinismo, por lo que éste, tras múltiples sesiones infructuosas, decidió renunciar a todo interrogatorio³⁵ y ordenó que fueran encerradas en la sección de menores de la prisión de Fresnes -a una docena de kilómetros al sur de París-, encargando a un psiquiatra que las examinara. Anick llegó pues a Fresnes en la Navidad de 1953 abandonada de todos; el único apoyo y consuelo lo recibió Anne-Marie -ella no sabe que ya no tiene derecho a usar ese nombre- de Mme. Bourgeois, su "madrina" -como a ella le gustaba llamarla- con quien fue intercambiando una sabrosa correspondencia³⁶, que será, junto con las cartas a Emilienne³⁷, el único testimonio de este periodo de su vida, testimonio que tanto parece contrastar con su actitud ante los representantes de la justicia y de la prisión. Mme. Bourgeois intentará ponerse en contacto con el juez responsable del caso, M. Bertin (al que

³⁴ Anick había escrito a sus padres adoptivos para contarles lo sucedido y pedirles que le buscaran un abogado, mas éstos no quisieron saber nada de ella.

³⁵ Nos lo decía Julien Sarrazin en nuestra *Entrevista*.

³⁶ Fueron 25 cartas, que Mme. Bourgeois ofreció como mejor testimonio de su sensibilidad y de su inocencia ante el Tribunal.

³⁷ Estas cartas, muy numerosas, no han visto aún la luz, pues Julien no creía oportuno descubrirlas.

sucedió M. Michel), pero el primero expresó su extrañeza por el silencio que habían mantenido hasta entonces los padres adoptivos, únicas personas capaces de influir en su decisión. El día de la Madre, Anick envió a Mme. Renoux una felicitación, hecho que será considerado por la familia como una provocación³⁸. Dos años tendrían que pasar para que M. Renoux se dignara dirigirse a ella, y cuando lo hizo fue a través de una carta en verso, frívola y desprovista de todo sentimiento, sin aludir en ningún momento al hecho de haber iniciado a sus espaldas los trámites para solicitar la revocación de su adopción (algo que la joven ignorará hasta el momento de su boda, tres años después).

En Fresnes la joven se concentrará en el estudio -querría haber estudiado Medicina, pero no pudiendo acceder a las clases prácticas abandonará el proyecto-. Tras una intervención poco afortunada³⁹ en la segunda parte del examen de bachiller -debido más que nada al barullo organizado en torno suyo-, trabajó con ahínco y logró el título en la sección de Filosofía, con "*Mention Bien*"⁴⁰, además de estudiar máquina, taquigrafía y perfeccionarse en inglés.

Hasta el momento definitivo del juicio, en noviembre de 1955, Anick habrá pasado 23 meses de "prisión preventiva" en Fresnes. El paso por esta prisión será una gran prueba de fuego para esta adolescente. Un segundo ataque de apendicitis se habrá de manifestar también en este periodo⁴¹. El capellán de la prisión, abate Popot, había declarado por otra parte a Mme. Bourgeois que todo el personal de la prisión era unánime en reconocer en Albertine a una "perversa" y que era "imposible enderezar" a esta joven, pues huía de toda influencia religiosa⁴². Antes del gran momento de la verdad, Anick deberá responder de

³⁸ Según señaló Mme. Bourgeois en *Ce que je pense dire à peu près aux Assises*. V. en Apéndice, *Informes personales*.

³⁹ Es Duranteau quien lo precisa.

⁴⁰ En el título de Bachillerato, que se le expedirá con fecha 13 de julio de 1955, curiosamente, figurarán sus cuatro nombres, Anne-Marie Lucienne Marcelle, pero no su apellido. V. en Apéndice, *Certificaciones personales*.

⁴¹ *Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois-Myquel, le 2 juillet 1956* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

⁴² *Lettre de l'Abbé Jean Popot à Mme. Bourgeois, le 4 mars 1954* (inédita).

Este religioso sería también pocos años después autor del libro, *J'étais aumônier à Fresnes*, -Presses Pocket, 1965- verdadero panfleto apologético de su labor pastoral en prisión.

otra acusación, de haber robado también cierto número de cosas: una caja de música, varios planos de París, fruta, un cenicero, etc.

La condena.

El 22 de noviembre de ese mismo año se celebró en la Audiencia su vista; muy pocos fueron los testigos favorables, algunos miembros del servicio penitenciario pusieron escrupulosas objeciones y otros incluso se negaban en un principio a declarar, como Mme. Duhayau, una de las educadoras⁴³; los padres estuvieron también presentes, pero no manifestarán indulgencia alguna con ella; el único testimonio verdaderamente favorable para ella fue el de la fiel Mme. Bourgeois (cuyo contenido aparece detallado en un borrador que entregaría más tarde a Julien Sarrazin y que en Apéndice, *Informes personales*, presentamos). Anick no podrá convencer a nadie de su inocencia y será considerada por el Tribunal como una "perversa constitucional", responsable mayor y cerebro de la operación, por lo que será condenada a siete años de reclusión y Emilienne a cinco (este hecho será quizás, según Verbiest el motivo de cierto sentimiento de rencor hacia la que había sido su gran amiga y amante, corrobora este sentimiento, el hecho de no aparecer casi en ninguna de las tres novelas que escribió). Anick volvió a su celda abatida, no podía imaginar que ella era ese monstruo que se había descrito. Sus educadoras, en tan débil momento, extremaron todas las precauciones con ella; quiso poner fin a su vida cortándose las venas, pero el intento de suicidio se vio abortado a tiempo, momento también en que Anick pidió a gritos que socorrieran a Emilienne (que había adoptado la misma actitud).

El salto en la noche.

El 12 de enero de 1956, Anick fue transferida a la prisión escuela de Doullens, una antigua fortaleza del siglo XVI que servía ahora de centro de reclusión para la población penal joven y donde se les instruía en diferentes oficios. Allí recibirá la visita de una

⁴³ *Lettre de Mme. Duhayau à Mme. Bourgeois, le 20 septembre 1955* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

persona que se habría de revelar muy positiva para su trayectoria futura, se trataba de Mme. Gogois-Myquel, doctora psiquiatra adjunta de la citada prisión⁴⁴, que deseaba conocerla mejor pues se sentía atraída por el contraste entre el aspecto de esta adolescente y la información que sobre ella circulaba⁴⁵; por las referencias que nos da la citada doctora, Anick ofrecía un pobre aspecto: se mantenía silenciosa en un rincón, era "redonda" y tenía gafas de espesos cristales para corregir su fuerte miopía. En febrero de ese mismo año, Anick también recibirá la primera carta de su padre. El 1 de abril de 1956, fue cambiada de régimen disciplinario, lo que supuso un gran alivio para ella, pero una parte de ese mismo verano la deberá pasar en Amiens, de nuevo en régimen disciplinario, por haber dado una bofetada a una vigilante. Mme. Gogois-Myquel escribirá también por su parte a M. Renoux para intentar que éste se ocupara de su hija (condición indispensable para ser liberada), pero en su larga respuesta llena de recriminaciones y rencor no cabía esta posibilidad⁴⁶. El 26 de octubre de ese mismo año el Tribunal de Justicia de Aix-en-Provence habrá decretado -sin Anick tan siquiera intuirlo- la revocación de la adopción, acto que será registrado el 12 de noviembre de 1956, (este acontecimiento marcará profundamente a Albertine, que hará continuas alusiones a este hecho en su obra). En Doullens, la joven siguió regularmente sus estudios de clases preparatorias para la enseñanza superior (Propedéutica) y consiguió en octubre de ese mismo año, 1956, su Certificado de Formación Profesional de Adultos (enseñanzas prácticas del hogar). El 20 de enero, sabremos por su correspondencia que se le está haciendo seguir una cura de grafoterapia.

⁴⁴ La doctora Gogois-Myquel, como nos respondió en el *Cuestionario* que le remitimos, iba a examinar una vez a la semana a las recién llegadas para asesorar sobre la educación que debería darse a las reclusas en la "commission de traitement" que se reunía cada tres meses.

⁴⁵ Respuestas de Mme. Gogois-Myquel a nuestro *Cuestionario*. V. en Apéndice, *Informes personales*.

⁴⁶ *Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois-Myquel, le 2 juillet 1956* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

La noche del 19 de abril de 1957, Viernes Santo⁴⁷, Albertine se evadió de la prisión de Doullens, saltando un muro de diez metros⁴⁸ y abandonando tras de sí todos sus efectos personales (incluidos sus diarios, de los que ya nada se volverá a saber⁴⁹).

El amor.

Como consecuencia del salto de tan extraordinario muro, Anick sufrió una fractura del astrágalo (hueso del pie). Intentó como pudo arrastrarse hasta la carretera nacional que por allí pasa para pedir ayuda. El primero en parar fue un camionero, que al comprender lo sucedido tuvo miedo y decidió parar en su lugar a algún otro transeúnte, éste será un motorista, Julien Sarrazin, huido también él de la justicia, que enseguida se prestó y le dijo que permaneciera allí unos instantes hasta que él volviera; minutos más tarde, y tras percatarse de que nadie le había seguido, la recogió y le dio cobijo en casa de su madre. Tal acontecimiento aparecerá como el más importante en la azarosa vida personal de nuestra protagonista y marcará el principio de una historia de amor excepcional. En su casa, Albertine, recibió las primeras atenciones y fue cuidada por la madre y la hermana de Julien, mientras éste debía salir continuamente a conseguir dinero para poder mantener a los suyos. Para borrar toda pista, el 1 de mayo la instaló en una barraca situada en un brazo muerto del Marne, en un lugar llamado "*Le Petit Venise*" en Créteil, al sureste de París; pronto sin embargo deberá acudir al hospital para evitar la infección del pie; lo hará en el de la misma localidad y bajo identidad falsa, como Anick Bernard, -nombre tomado de la familia que velaba por ella-. Tras la cura, deberá permanecer escayolada durante ocho meses. En septiembre de 1957, volverá a cambiarla de sitio, esta vez a la casa de Annie "la Cravate", la mujer de un amigo que está en prisión y a la que Julien encarga el cuidado de Anick a cambio de una buena remuneración. El invierno para Albertine se hará penoso y largo esperando siempre a un Julien demasiadas veces ausente, sin apenas poder moverse.

⁴⁷ Pauvert da como fecha, equivocadamente, el 11 de abril.

⁴⁸ V. fotografía en Apéndice.

⁴⁹ A excepción de unas páginas de su *Journal de Fresnes*, rescatadas por una psicóloga de Doullens, según nos cuenta Julien Sarrazin en nuestra Entrevista.

En enero de 1958, Albertine decidió instalarse en París; para sobrevivir volvió a dedicarse a la prostitución por horas. En marzo de 1958, Julien desapareció misteriosamente, -más tarde sabrá que había terminado siendo arrestado- pero Albertine no podrá ponerse en contacto con él por ser ella misma fugitiva de la justicia. Anick, en su soledad, redactará unas cartas, que tendrán función de diario, y que le entregará a su regreso⁵⁰. Un hombre de los que por entonces frecuentaba, Maurice Bouvier (Jean en *L'Astragale* o el "Oncle"), y que se había enamorado de ella, se ofreció para protegerla y ponerla a salvo, la llevó a vivir con él 15 días y se encargó de guardarle con todo celo sus ahorros⁵¹; Anick le confesará que ama a otro hombre y, esperando la salida definitiva de éste, se irá sola unos días a Niza. El 22 de junio⁵², Julien salió de la prisión; a la puerta le esperaban su cuñado y la "polonaise"⁵³ (un auténtico complot familiar se venía urdiendo para unir a ésta con Julien). El 24 de junio, Anick y Julien se reencontraron en un café de Amiens, "La Descente des belges", será el día del famoso "Serment de la Saint-Jean" (la promesa de San Juan), en el que jurarán no separarse nunca más y permanecer siempre juntos⁵⁴. El 26 de junio, en la playa de Calais, Anick le entregará las cartas dirigidas a él en su ausencia y Julien descubrirá -por vez primera- el alcance de su pasión y de sus sentimientos además del talento de escritora de Anick; al atardecer de ese mismo día, Julien convencido también finalmente de su amor, se decidirá a romper su relación con la "polonesa"⁵⁵.

⁵⁰ Esta correspondencia abarca del 28 de marzo al 16 de junio de 1958.

⁵¹ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

⁵² El 21 según Verbiest, dejándose llevar por la fecha marcada en *L'Astragale*; el 24 según *France-Dimanche*.

⁵³ Cfr. opinión de Julien Sarrazin más adelante.

⁵⁴ Serge Sayn, "Le fabuleux destin d'Albertine Sarrazin", *France-Dimanche* (18 juillet 1967), 13.

⁵⁵ La ruptura definitiva sin embargo no se hará efectiva hasta más tarde, pues Julien temía que ésta, por celos, terminara denunciando a Anick (Entrevista personal con Julien Sarrazin).

La prisión de nuevo y la boda.

Tras un verano de acciones peligrosas y de permanente huida, el 8 de septiembre, cerca de Abbeville⁵⁶, la pareja será arrestada tras un control policial de identidad; Julien era el único que interesaba, se le acusaba del robo de una caja fuerte; pero Anick, que no quería apartarse de él, se entregó por su propia voluntad y enseguida se le imputaron como cargos llevar documentación falsa⁵⁷ y ser evadida de la justicia. En aquellos precisos momentos de la declaración ante la policía, fue cuando en la pareja se fraguó la decisión de preparar su boda⁵⁸. Como no se encontrarán pruebas contra él, será puesto en libertad tres meses más tarde, el 17 de diciembre. El 24 del mismo mes encontrará trabajo en una empresa de Beauvais (Loockeed). Albertine tuvo que pagar por su evasión 45 días de calabozo y después ingresará en la prisión de Amiens. La detención de Albertine irá de septiembre de 1958 a octubre de 1960 (25 meses). Durante todo este tiempo Anick y Julien se escribirán regularmente, pero sus cartas permanecerán retenidas hasta enero de 1959. La joven mujer que pronto va a casarse comenzará un diario (*Times*) en el que anotará día a día el camino sereno de su introspección. Al iniciar los trámites administrativos para la boda y solicitar los documentos exigidos, Anick descubrirá la revocación que habían hecho sus padres de la adopción y que por lo tanto no tenía derecho a ese que creía su nombre y apellido, a partir de entonces era pura y simplemente Albertine Damien; otro asunto oscuro descubrirá, el de su partida de bautismo (cuestión ya comentada más arriba). Pese al interés por parte de Anick para casarse por la Iglesia, el capellán de la prisión se opuso tajantemente, alegando no darse en este caso los requisitos formales para tal rito (al no poder ser consumado el matrimonio tras la ceremonia). El 7 de febrero de 1959⁵⁹, estando Albertine en prisión y Julien en libertad, contrajeron matrimonio en el Ayuntamiento de Amiens en una ceremonia de diez minutos, con la presencia de Maurice Bouvier (que actuó como

⁵⁶ Este dato nos llega por Annette Colin-Simard.

⁵⁷ El mismo Julien se la había confeccionado con el nombre de Jacqueline Pois.

⁵⁸ Las razones para tal decisión no parecen estar nada claras, a decir de Julien, todo fue debido a un deseo de dar por fin una identidad a Anick y a la dinámica que iban tomando los acontecimientos en el momento de la declaración (*Entrevista personal con Julien Sarrazin*).

⁵⁹ No el 9 como reza en el Extracto de Matrimonio que en Apéndice, *Certificaciones personales*, presentamos.

testigo), Mme. Gogois-Myquel y dos gendarmes que dieron escolta a la novia. Tras el acto, Albertine fue casi inmediatamente trasladada a su celda, una copa de champán en el furgón celular había puesto fin a la celebración.

Julien no dejará de animar, en estas especiales circunstancias, a Albertine para que no abandone la escritura. Mme. Gogois-Myquel, que en enero de 1959 había pedido también autorización para visitar a la reclusa, le renovará sus ánimos, consciente de sus especiales dotes, aunque como muy bien dirá "nadie debía animarla a escribir", eso salía de lo más profundo de ella misma. Según nos refiere también Mme. Gogois-Myquel sobre esa precisa época, Albertine era querida por sus compañeras, cosa distinta a lo que sucedía entre el personal mismo de la prisión, que estaba más repartido. Por una carta de la citada doctora a Albertine, de 5 de febrero de 1959, sabemos que el coronel Renoux ya había fallecido (contaba 78 años, pudiendo ser al parecer la bebida la causa de su final⁶⁰).

Albertine pronto fue transferida a la prisión de Soissons, la fecha nos ha resultado difícil de obtener, pero creemos que pudo ser el 26 de marzo de 1959, como nos indica la nueva dirección que emprende su correspondencia. En la nueva prisión, el régimen será algo más suave para esta mujer, que se encuentra al parecer sola entre 70 hombres; dentro podrá incluso escucharse la radio, de 12 a 14 horas y de 18 a 21⁶¹.

La inquietud por Julien.

A pesar de haber encontrado Julien trabajo en Beauvais, no dejará de hacer salidas los fines de semana para robar; un día, en una de sus operaciones, fue sorprendido por unos hombres que lo golpearon brutalmente en la cabeza con barras de acero (como consecuencia tuvo graves problemas de equilibrio por más de dos meses y según la opinión médica las secuelas terminaron también evidenciándose en el cuadro de su última enfermedad); Albertine, asustada por el gran silencio que en torno a él se hizo, temió lo peor, -será su cuñado quien se encargará de contarle a ésta más tarde toda la historia-. Tras permanecer

⁶⁰ Según nos comentó Julien Sarrazin en nuestra *Entrevista*.

⁶¹ *Cfr. Biftons de prison*.

tres días en el hospital de Montmorency, Julien será trasladado en el mes de junio a la prisión de Pontoise desde donde escribirá la primera carta a Albertine el 2 de julio.

Desde la cárcel, Julien se ocupará también de poner todo su empeño para conseguir la libertad anticipada de Albertine, pero el abogado no se mostrará muy diligente: en su correspondencia (muy abultada por parte de ambos cónyuges) no encontramos más que cambios de cita y olvidos; Albertine por su parte escribirá al mismo De Gaulle, Presidente de la República, pero sin lograr resultado alguno. Julien pidió su traslado a Soissons (donde ahora estaba Albertine) y lo consiguió.

Juntos en la prisión.

Tras unos días en Fresnes, Julien llegó a Soissons el 14 de diciembre de 1959, viéndose con Albertine -por primera vez desde su boda- el día 19 en el locutorio. Como la correspondencia entre ambos era continuamente interceptada por la censura, llegando a sufrir constantes bloqueos, Julien escribió el 21 de febrero de 1960 una carta de protesta al Director de la prisión, alegando razones de derecho a saber de su mujer y esgrimiendo también como argumento que, en el caso preciso de Albertine, las cartas eran un "ejercicio de estilo". La pareja idearía un nuevo tipo de misivas que consiguiera eludir cualquier control, se trataba de unos billetes recargados de texto que se pasaban clandestinamente entre ellos por medio de algún intermediario ganado a su causa, o por cualquier medio material, son los famosos "*biftons*".

La precaria libertad.

El 23 de septiembre de 1960 Julien fue liberado, el 5 de octubre siguiente lo será a su vez Albertine; habían quedado en un cafetín próximo a su nuevo domicilio de Compiègne, aunque Albertine no pudo soportar la espera y anunció a Julien por teléfono que fuera a recogerla a la misma puerta de la prisión. Albertine saldrá, nerviosa y tremendamente agotada, con un vasto equipaje (manuscritos incluidos) que contenía también cuanto dejó abandonado en Doullens en el momento de la fuga. La pareja intentó rehacer su vida, instalándose primero, durante un mes, en Compiègne, luego lo harán en Coye-la-forêt, cerca

de Chantilly, en una bonita casa⁶², después en Rainvilliers. Albertine volvió de nuevo a su afición musical -a tocar el violín-, aunque prometió después a Julien no hacerlo más hasta que él encontrara trabajo⁶³. En esta época, "oncle" Maurice estaba de viaje por Africa; la madre adoptiva, viuda y refugiada desde la muerte de su marido en el convento de Lambesc -un pequeño pueblecito situado a 20 kilómetros al noroeste de Aix-en-Provence- le hará a su hija alguna visita⁶⁴; Albertine intentará de vez en cuando también sacarle a ésta algún dato sobre la identidad de su verdadera madre, aunque sin ningún éxito. Seguirá Albertine teniendo contacto con la doctora Gogois, con Mme. Bourgeois⁶⁵, y con la madre de Julien.

Un día, un amigo le propondrá a Julien trabajar en Hirson, en el departamento de Aisne, sacando proyectiles de un fuerte saboteado por los alemanes⁶⁶; a Albertine no le agradaba nada esta idea, pero él se decidió a aceptar la oferta y el viernes 13 de enero de 1961, fue a firmar el contrato en coche, acompañado por su madre y su esposa⁶⁷; a la vuelta, a las 8 de la tarde, sufrieron un accidente, al parecer debido a que Julien se quedó dormido por un exceso de calefacción, como resultado la madre murió en el acto, Albertine se fracturó una muñeca y un hueso temporal, siendo hospitalizada en el Hospital de Laon, y el propio Julien -que ingresará en el hospital Saint-Louis de Paris- sufrió una fractura de mandíbula y una lesión en las vértebras que a punto estuvo de dejarle parálítico. En el momento del accidente, la policía encontró también en la carcasa del vehículo cierta documentación concerniente a otro "asunto"⁶⁸, pero Julien se defendió como pudo.

⁶² Según carta de Julien a Verbiest de 4 de noviembre de 1969, incluida en su tesis.

⁶³ La prohibición que sobre él pesaba de estancia en París le impedía poder buscar trabajo en este lugar y tenían que valerse de sus ahorros y de los robos.

⁶⁴ Los sentimientos entre ambas mujeres eran un tanto mezclados y ambiguos.

⁶⁵ *Cfr.* la correspondencia de la época.

⁶⁶ Según carta de Julien Sarrazin a Verbiest de 4 de noviembre de 1969.

⁶⁷ Según Duranteau se trataba más bien de un viaje de placer.

⁶⁸ Según Serge Sayn, billetes de lotería robados.

Por una carta enviada a la Doctora Gogois antes del accidente, en enero de 1961, sabemos que Albertine deseaba que su obra fuera editada: había enviado a la psicóloga un conjunto de escritos formado por unos 30 poemas compuestos a lo largo de su última detención, "la matière" de un libro y un montón de notas tomadas en prisión, billetes clandestinos "rescapés"⁶⁹... El 3 de abril de 1961 también esta Albertine con vena de escritora se había decidido a enviar a Gallimard y a la escuela de Rochefort algunos poemas y textos (siguiendo el consejo de Mme. Gogois), la respuesta sin embargo se hacía esperar. Pero el accidente vino a truncar toda ilusión.

Otra vez en prisión.

A la salida del hospital -y en un estado físico lamentable- para poder hacer frente a las necesidades, la pareja debía seguir robando, ignoraban quizás que la policía estaba tras su pista. Una noche fatal, Albertine fue descubierta durmiendo en el interior de su vehículo, aparcado en un parking, el mismo lugar en el que a la mañana siguiente se descubriera que una joyería había sido asaltada; el 21 de abril de 1961⁷⁰, se personó la policía en su domicilio de Rainvilliers, para una "inspección rutinaria" dijeron, pero la verdad es que el matrimonio, como contará Julien, ya no pudo volver hasta tres años más tarde. En el interrogatorio, Julien negó todas las acusaciones⁷¹ -a pesar de que Albertine tenía consigo dos sortijas y un reloj que procedían precisamente de ese robo-, por lo que se les terminará acusando de "encubrimiento" y no de robo. Al poco las cosas se habrían de poner sin embargo más difíciles, pues, en su piso, fueron descubiertos también unos tocadiscos que procedían de otra operación en Compiègne. Julien entró en la cárcel de Pontoise y

⁶⁹ A. Sarrazin, *Romans, Lettres & Poèmes*, p. 654.

⁷⁰ El 22 según Pauvert y el 25 según Annette Colin-Simard.

⁷¹ En una carta a Gogois, Albertine negará también estos extremos: "J'étais, je suis encore, persuadée qu'il [Julien] n'est pour rien dans l'affaire qui m'amène ici". (A. Sarrazin, *Romans, Lettres & Poèmes*, p. 657).

Albertine ese mismo día en la de Versailles. La prensa, como en todas las acciones en las que se vio implicada Albertine, será dura y sarcástica con "*la bachelière dévoyée*"... "*qui était sur le point d'être éditée*"⁷².

Hasta el momento del juicio -que tendría lugar el 25 de octubre siguiente en Compiègne- la pareja fue privada de comunicación escrita. El Tribunal terminó dictando 18 meses de reclusión para Albertine y dos años para Julien.

Las mil y una formas de la evasión.

En la cárcel de Versailles, de "régimen colectivo", Albertine comenzó a escribir un reportaje sobre la existencia diaria en una celda masificada que terminará convirtiéndose en su primera novela, "*Pris sur la mort*", que después se titulará *La Cavale* -cfr. en el cap. La Autobiografía y sus representaciones, los pormenores de la creación de este relato de ficción-. Albertine sufrirá por entonces también frecuentes accesos de fiebre que alertarán al médico de la prisión, se terminará descubriendo que es causa de un quiste que necesitaría operación ginecológica. El 14 de noviembre de 1961 se la trasladó a Compiègne para el juicio de los tocadiscos; Julien llegará el 1 de diciembre. Allí, en la nueva prisión, y a pesar de las advertencias de su esposo en contra, maquinó una fuga para reunirse con él⁷³ con la ayuda de gente de fuera, pero, el 18 de diciembre, la compañera a punto de ser liberada a quien había confiado una carta, indispensable para la operación, fue descubierta en el cacheo y como resultado Albertine fue castigada a 30 días de calabozo (pena que cumplirá a la mitad, pues volvió a su celda el 31 de diciembre).

El tiempo de prisión en Compiègne duró ocho meses⁷⁴, desde el 14 de noviembre de 1961 a finales de agosto de 1962 en que fue trasladada a Amiens. El 25 de julio de 1962 se celebró la vista del recurso, que trajo como resultado la reducción en unos meses de la pena impuesta al principio.

⁷² Monique Beckerich, "Annick, la bachelière dévoyée, et son mari redoutables bandits, sont arrêtés", *France-Soir* (22 avril 1961).

⁷³ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

⁷⁴ No 7 como apunta Verbiest, que quizás cuenta a partir del juicio, en diciembre de 1961.

En ese año, 1962, la actividad literaria y creadora de Albertine parecía estar en pleno apogeo, pues no solamente dedicó su tiempo a *La Cavale*, a su diario y a su enorme correspondencia, sino también, en el último trimestre del mismo, se forjará una novelita, *La Crèche*, a la que seguirá, unos meses después (en el primer trimestre ya de 1963) *L’Affaire Saint-Jus* y *Bibiche* -obritas éstas que su abogado quería convencerla para poder editar- inspiradas en el mismo mundo penitenciario y en los personajes de todos los días.

El 1 de febrero de 1963, las ediciones Pauvert recibieron de Mme. Gogois-Myquel unas páginas del diario de Fresnes junto a un curioso *curriculum vitae* (v. en Apéndice, *Informes personales*), para saber si merecía la pena a su parecer "animarla"; la respuesta de Jean Pierre Castelnau, en nombre del comité de lectura, vino a traer cierta desilusión a esta escritora con tantas prisas, pues si bien el editor advertía "qualités de tempérament, d’images, de force" consideraba que no estaba aún suficientemente maduro y le aconsejó que "terminara" algo y que se lo volviera a someter.

El vértigo de la libertad.

Albertine fue la primera en ser liberada, el 6 de junio de 1963. Sobre ella, sin embargo, pesaba una prohibición de residencia en seis departamentos, entre ellos el de Bouches-du-Rhône, donde estaba el convento de Lambesc, lugar donde hemos dicho vivía su madre adoptiva, lo que le impedirá visitarla. Los primeros días, Albertine, extenuada, los dedicó a recuperar sus objetos personales que habían ido dejando en casa de los amigos; una gran decepción la invadió cuando comprobó que todo cuanto podía tener algún valor había desaparecido. Se instaló en Troyes, primero en un albergue para mujeres sin suficientes recursos económicos, más tarde en una habitación como inquilina; encontró trabajo como vendedora en un Prisunic⁷⁵ donde estuvo un mes, del 20 de junio al 20 de julio (un mes, sin embargo lleno de inquietud al pensar que su certificado de penales podría llegar pronto

⁷⁵ Según Verbiest. Otras fuentes hablan de un Monoprix, pero no creemos que tenga importancia esto, dado que ambos establecimientos representan al mismo sistema comercial.

a manos de sus jefes). Invitada por Mme. Gogois Myquel⁷⁶, fue a pasar unas cortas vacaciones con toda su familia a "*L'Abreuvement*", su casa de Grasse, donde Albertine se recuperará en medio de un grato y selecto ambiente. Aprovechará también este permiso para visitar, a principios de septiembre, a su madre adoptiva, con quien esperará el momento de volver a ser operada de su muñeca en un hospital de Marsella. La operación tuvo lugar en el mes de octubre, mas fue necesaria una segunda el 27 de noviembre siguiente; durante todo el tiempo que duró esta hospitalización, Julien se vio privado de las cartas de Albertine, por considerar la censura que los términos y la escritura de su mujer eran incomprensibles. Albertine debió ser operada de nuevo el 27 de noviembre de ese mismo año (1963). El 3 de diciembre, sabemos que mandó a Mme. Gordon-Lazareff, de la revista *Elle* una de sus novelas cortas, *La Crèche*, para que juzgara sobre su publicación⁷⁷.

Periodista local y reincidente.

En enero, Albertine, más o menos restablecida, se instaló en Alès, en una habitación amueblada, y logró encontrar trabajo como periodista "por líneas" en la agencia local del "*Méridional la France*" a las órdenes de René Bastide⁷⁸. Allí estuvo durante dos meses, ocupándose de las crónicas locales. La espera de Julien se hacía sin embargo cada vez más dura y Albertine se venía apoyando en la bebida, llenaba también la despensa -de manera poco "ortodoxa"- para recibir con toda pompa a Julien, hasta que un día, el 9 de abril de 1964, cuando quedaba ya muy poco para la salida de éste, fue sorprendida en flagrante delito, -intentando llevarse una botella de whisky y algún otro producto- y acto seguido arrestada. Como era reincidente, la condena fue un tanto más severa y dictaron para ella seis meses, que empezó a pagar en el "Fort Vauban", la cárcel de Alès, donde tan sólo días antes, ella había debido hacer un reportaje para sus lectores. Tras recurrir la citada

⁷⁶Única manera de poder desplazarse a un territorio formalmente prohibido.

⁷⁷Según Josane Duranteau esta novelita fue encontrada diez años más tarde en los archivos de la citada publicación ante el asombro general, y será publicada por ellos como texto inédito.

⁷⁸Pauvert señala que éste sólo es un jubilado, amigo de la casa, que por aquel entonces hacía una sustitución en el periódico.

sentencia, vio reducida su pena a cuatro meses, siendo trasladada entonces a la prisión de Nîmes. Allí será donde escriba su segundo libro, "*Les Arbres noirs*", que después titularía "*Les Soleils Noirs*" y que más tarde terminará titulado *L'Astragale* y que dedicará a Julien. El 9 de agosto fue definitivamente liberada, Julien la estaba esperando a la puerta con una rosa en la mano.

Éste aún siguió robando para ir sobreviviendo, pero no volvió a ser acompañado por Albertine, nos dijo.

Desde ese 9 de agosto hasta finales de septiembre, el matrimonio vivió en un piso amueblado de Nîmes; Albertine había alquilado una máquina de escribir y dedicaba su tiempo a pasar la versión "definitiva" -creía ella- de *La Cavale*.

La vida en trío.

Aún habrán de cambiar otra vez de piso, hasta que el 15 de noviembre terminaron instalándose con "oncle" Maurice -recién venido de Africa- en una casa, que éste había comprado en Cevennes, "La Tanière" situada a unos 60 kilómetros al oeste de Alès- casa, sin embargo que hacía falta restaurar casi por completo. Mientras los dos hombres se entregaban a esta labor, Albertine se ocupaba de las tareas domésticas. La vida así parecía ser un sueño, con veladas eufóricas acompañadas de comidas y bebidas excelentes.

Hemos sabido también que, curiosamente, para que Albertine pudiera seguir escribiendo con la misma facilidad que en el pasado, Julien había tenido que construir para ella una celdita en la nueva casa, de idénticas dimensiones a las que había habitado, no faltando tampoco las rejas.

Pero, pronto los problemas aparecerán en esta convivencia en trío, sobre todo para Albertine, cansada de ver a su hombre partir de continuo a "trabajar" a Paris y debiendo soportar sola la relación, difícilmente apagada, de Maurice; en febrero y marzo se evidenciarán signos de nerviosismo entre ellos y la situación se hará insostenible.

Su salud además no marchaba nada bien: sufría constantes accesos de fiebre, su dentadura estaba en desastrosas condiciones, el famoso quiste le estaba impidiendo quizás tener ese hijo tan deseado. Desde el último altercado con la justicia, su madre adoptiva

tampoco quería saber nada de ella. A este estado de cosas se unía su desesperanza por encontrar editor: René Bastide, su compañero del *Méridional*, y Mme. Gogois-Myquel se habían permitido mandar algunos de sus manuscritos respectivamente a Jean-Jacques Pauvert y a Simone de Beauvoir, intermediaria de Gallimard, mas la respuesta se hacía esperar demasiado. Simone de Beauvoir, al leer un capítulo de "Pris sur la Mort", lo encontró "*très intéressant*" aunque literariamente "*un peu frustré*" y se mostró deseosa de leer el resto; al hacerlo enseguida contestó a Mme. Gogois-Myquel, atraída por esta primera voz femenina que hablaba de su prisión con un tono "*magnifique*" y un estilo "*saisissant*", y anunciándole que si su autora aligeraba el texto -pues encontraba que había "*trop de personnages épisodiques, décrits avec trop de détails*"- ella se comprometía a buscarle un buen editor.

El salto hacia el éxito.

El 27 de abril de 1965 se produjo sin embargo la gran sorpresa: Pauvert -que no se acordaba entonces de haber tenido ya en sus manos algo de esta autora⁷⁹- aceptaba publicar *L'Astragale* y convinieron ambos encontrarse el 1 de mayo en Nîmes, en el "café des Arènes", para discutir los pormenores de la operación. A los pocos días, el 3 de mayo siguiente, recibió también la respuesta favorable de Gallimard, esta vez por "La Cavale", aunque al saber que Pauvert se le había adelantado, se mostró dispuesto a publicar "cualquier" manuscrito suyo. Pauvert tuvo que cambiar sus planes y acceder a publicar al mismo tiempo las dos obras, cosa inédita en el mundo de la edición⁸⁰. Albertine se comprometió a reducir *La Cavale*, demasiado extensa a juicio del editor.

En el mes de junio debió permanecer en observación por el quiste en una clínica de Montpellier. En ese verano, el objetivo de Albertine era hacer un tercer libro, pero una inquietud pareció apoderarse de esta escritora autobiógrafa: cómo hacérselo leer a sus hombres.

⁷⁹ Según nos contó en la entrevista.

⁸⁰ Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert.

Julien mientras tanto seguía saliendo a robar, pues el dinero de los libros tampoco llegaba⁸¹.

En julio, alquilaron un piso -esta vez los dos solos- en Montpellier, en una urbanización de viviendas sociales llamada "*Le Petit Bard*".

LLegado el mes de octubre⁸², el de las novedades editoriales, Pauvert lanza, en un gran alarde de medios y esfuerzos en prensa, radio y televisión, las dos obras de Albertine Sarrazin; el éxito es fulgurante⁸³; los críticos literarios y la sociedad entera descubren boquiabiertos a esta nueva figura de tan rocambolesca historia y cuyo talento casi nadie se atreve a discutir. Las primeras ediciones se agotan y la imprenta no dará abasto para atender tanta demanda; de todas las partes del mundo llueven solicitudes para obtener los derechos de traducción (hasta en 17 lenguas). A pesar de todo el éxito obtenido, que llegó hasta situar *L'Astragale* en el primer puesto del ranking de ventas, la obra de Albertine no consiguió obtener ninguno de los grandes premios de la temporada, lo que enfureció a Pauvert que vio enseguida en todo ello la mano negra de Gallimard⁸⁴.

Albertine, como se podrá desprender de su diario, acogió con tremenda ilusión la novedad del éxito y se sintió halagada por él -más quizás porque se veía pagada por tanta humillación y desgracia- pero en ningún momento se dejará desbordar por lo que ella llamará "parisienneries", en sus cartas desde la gran ciudad a Julien; llegará incluso a detestar tanto montaje a su alrededor y a pensar si no había quizás cambiado una prisión por otra. En una de las sesiones de firmas de sus libros, se presentó a ella para saludarla el propio Director de la "Assistance Publique", quien le abrió grandes esperanzas al decirle

⁸¹ Aún en los últimos tiempos Julien se quejaba de las irregularidades de esta casa editorial, de los fondos que según él se le adeudaban (*Entrevista personal con Julien Sarrazin*).

⁸² Septiembre, según nos dice Pauvert en la entrevista.

⁸³ Para comprenderlo basta contrastar todos los ecos de prensa que en la bibliografía presentamos o el comentario que el mismo Papillon, antes de idear su obra, se hizo en Venezuela al encontrarse con un ejemplar de *L'Astragale* (ver Henri Charrière, Papillon, Prefacio).

⁸⁴ *Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert*.

que le era posible saber quién era su madre, pero todo quedó sólo en eso⁸⁵. El mundo de la justicia y de la policía tampoco cambió su actitud con ella: debía seguir pasando sus revistas periódicas y ello con la irónica sorna, a veces, del gendarme de turno; prohibida también como estaba en ciertos departamentos, como París, debía estar pidiendo permisos oficiales o valerse de alguna que otra estratagema⁸⁶.

Cuando apareció su obra, algunas de las personas conocidas salieron de las tinieblas, como la misma Emilienne de la que nada supo tras el juicio de 1955, hacía 10 años; ésta ahora estaba casada con un ex-sacerdote suizo y parecía tener otras convicciones y escrúpulos sociales, muy diferentes a los que había tenido en periodos anteriores⁸⁷. En diciembre de 1965, Julien se inscribió en la facultad de Montpellier para seguir cursos de geología, Albertine, por su parte intentó aprovechar para descansar. A partir de enero empezó a tener en cuenta su siguiente libro -tremenda prueba la de la segunda entrega para todo escritor, aunque en Albertine era el tercer libro, la responsabilidad era semejante porque los dos primeros habían salido a la vez-. Aún tendrá que hacer algún que otro viaje a París que terminará siendo para ella agotador. El 1 de marzo de 1966 recibió una grata notificación: la concesión del Premio "des Quatre Jurys" por *La Cavale*, premio que tendrá que recoger en Túnez. Para poder disponer de pasaporte tendrá que solicitar la ayuda de André Malraux, ministro entonces de Cultura. Albertine se puso en viaje al día siguiente y lo hizo sola (Julien pensó que así disfrutaría más cómodamente de estas sus "primeras" vacaciones); allí permaneció diez días, inolvidables y en medio de un especial calor humano, entre los imborrables recuerdos de su niñez. En mayo, la pareja compró una vieja casa para restaurar cerca de Montpellier, en el término de Les Matelles, se llamaba "L'Oratoire", porque al final de un paseo de morales se encontraba una pequeña gruta artificial con la imagen de la Virgen; el trabajo en ella era sin embargo inmenso y no

⁸⁵ Nosotros hemos intentado hacer ahora estas gestiones, se nos ha dicho que los Archivos de este organismo quedaron en Argel, mas sólo es competencia de la familia procurarse esta información: el silencio de Julien frena nuestra intención.

⁸⁶ Duranteau nos habla de cómo en su etapa de periodista en "*Combas*" debió servirse de trucos como el de comenzar dando el parte meteorológico de Montpellier para situar su entrevista hecha en París. (Josane Duranteau, *Albertine Sarrazin*, Ed. Sarrazin, 1971).

⁸⁷ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

podrán habitarla hasta el 1 de enero de 1967. En el transcurso de la primavera de 1966, Albertine escribió el principio de su nuevo libro, unas 70 u 80 páginas que, al someterlas a aprobación de sus editores, éstos rechazaron, pues no vieron con buenos ojos que la escritora se apartara de su línea autobiográfica. Albertine sufrió una importante crisis y decidió partir de nuevo a Túnez⁸⁸. En verano, a su regreso, se puso a escribir con ansias mientras sus editores corregían a su lado y, en un tiempo récord, Albertine consiguió lo insospechado: tener lista para la entrada literaria el nuevo volumen que terminó titulado *La Traversière*, esta vez dedicado a su difunto ex-padre. Albertine consiguió pasar con gran dignidad la prueba y el libro fue bien acogido, aunque las ventas bajaron con relación al primero.

La amenaza constante y la muerte.

En enero, Albertine entrará en el hospital Cochin de París para una nueva intervención que tenía como objeto desbloquear su pie herido tras el famoso salto de Doullens; se encargará de ella el prestigioso doctor Merle D'Aubigné. El 25 de enero, en una carta a Julien que dejó guardada en la mesilla antes de entrar en el quirófano, Albertine evidenció síntomas de enorme preocupación y la misiva -sensiblemente dramática y amorosa- se cubrió de negros presagios. La operación resultó todo un éxito, pero hubo de llevar una escayola durante cuatro meses. El 13 de febrero, salió del hospital, Julien la llevará a casa a Montpellier en coche cama y con champán. A finales de mayo le retiraron por fin la escayola, pero otros problemas saldrán enseguida a relucir: unos continuos dolores abdominales, acompañados de fiebres altas. Sus ocupaciones del momento: aprender árabe, realizar un reportaje sobre las prisiones en Francia, encargado por una sociedad inglesa, analizar el guión cinematográfico de *L'Astragale* con Norbert Carbonneaux⁸⁹, deberán ser una y otra vez postergadas. El 11 de junio, tras una exploración clínica, los médicos detectarán una infección tuberculosa y se decidirá la hospitalización de Albertine en la

⁸⁸ Este viaje debió alterar la relación de la pareja, como se puede vislumbrar a través de las declaraciones de Julien Sarrazin en nuestra *Entrevista*.

⁸⁹ Película que no terminará haciendo él, sino Guy Casaril.

clínica Saint-Roch de Montpellier para una doble operación de urgencia: salpingectomía y apendicectomía. El 27 de junio volvió a "*L'Oratoire*". Pocos días después, ante los continuos vómitos y fiebres de la paciente, el médico volvió a aconsejar el día 7 de julio una nueva hospitalización -los males por los que fue operada no parecieron ser los responsables-, se detectó sin embargo una tuberculosis renal y se aconsejó la ablación del riñón derecho. Mme. Gogois-Myquel, en una conversación con la enferma, intentó disuadirla de tal operación, pero sin éxito, pues ésta se mostraba muy esperanzada y confiada ante la misma⁹⁰. Albertine, de nuevo en la cama de hospital, siguió escribiendo como en todos los momentos de su vida, a sus amistades, a sus admiradores que los tenía a miles, pero, entre bromas y veras, les hacía partícipes de su preocupación. El lunes 10 de julio de 1967 a las 8 de la mañana se la trasladó al quirófano, a las 12 de la mañana se le indicaba a Julien que habían surgido serios problemas con la paciente, que se temía lo peor... pero la verdad es que había muerto dos horas antes. Julien no acertó a dar crédito a cuanto veían sus ojos, se lanzó a pedir explicaciones y el mundo pareció de repente sordo. El entierro tuvo lugar el día 13 de julio, en el cementerio de Les Matelles.

El consuelo último de la Justicia.

Días más tarde de su fallecimiento, recibirá una nota anónima⁹¹ en la que se le indicaba que su mujer no había muerto por causas normales, sino por las gravísimas negligencias que con ella se habían producido por parte del equipo médico, un equipo que no dudó incluso en firmar que el fallecimiento se había producido en su propia casa y no ante ellos en el hospital. Julien decidió poner enseguida el asunto en manos de la justicia, la burguesía médica y política de Montpellier le retó entonces a una dura guerra de descrédito que sólo terminará tres años más tarde -las brasas, como hemos podido incluso

⁹⁰ Tal como nos cuenta la propia doctora Gogois-Myquel en el *Cuestionario*. Aunque como también veremos en *la imagen del yo*, el miedo también la invadía.

⁹¹ V. en Apéndice, *Diversos*.

comprobar recientemente, están lejos de ser apagadas⁹²- cuando, el día 10 de febrero de 1970, el Tribunal de Justicia de Montpellier acusó formalmente al cirujano y al anestesista (sin título) encargados de su operación de "homicidio involuntario".

Los restos de Albertine reposan hoy frente a "*L'Oratoire*", al final de un paseo de morales, junto a la pequeña gruta en la que se halla la estatuilla de la Virgen, en una tumba de color malva construida por su esposo -que hoy también descansa junto a ella-; encima de ella, y como si fuera una ofrenda, se encuentra un astrágalo de piedra, esculpido por un artista admirador, y justo a un lado una pila en la que reza "*évier pour médecin*"⁹³.

⁹² Baste como ejemplo que una de las Casas de Cultura de la ciudad lleva su nombre, pero nadie se atreve a exponer el rótulo.

⁹³ V. fotografía en Apéndice.

III. 2. EL YO FRENTE AL OTRO.

La gran diferencia entre la biografía y la autobiografía es, como decíamos, que el objeto referencial, la vida de un ser humano, es unas veces analizado a la luz del *yo* y otras a la luz del *otro*. En su conjunción sería viable, creemos, atisbar una mayor posibilidad de definición de la persona, encontrar una vía de acercamiento objetivo a una existencia que aparece en tela de juicio; aunque -también somos conscientes- habrá de llevar obligatoriamente la marca de las deficiencias y de los vicios de ambas.

Si en algo se caracterizan las escrituras del *yo* -y aquí todas las muestras de que disponemos aparecen en ellas englobadas- es en el deseo constante de proyectar la imagen del propio *yo*, una imagen que no cesa de evidenciarse a través de los mil vericuetos de la vida y peripecias de la escritura. En esa manifestación del *yo*, llama poderosamente la atención la aparición de una imagen múltiple del mismo, la imposibilidad de llegar a una definición coherente y de contemplarlo como una unidad (la función de este tipo de escritura tendrá este cometido y vendrá a paliar este inconveniente); al mismo tiempo, en este ejercicio de especulación del propio *yo* veremos surgir un *yo* ideal, al que el individuo aspira, así como un *yo* supuesto -el que él mismo creará tener en la mente del *otro*-.

Está claro que, en esta aventura la presencia y la opinión del *otro* es primordial, ya sabía esto Albertine quien escribió a su esposo:

"Tu as toujours eu cette avance sur moi, qui ne vient ni de l'âge ni des connaissances, qui te permet d'être bien seul. Moi je ne me sens, je ne me juge que par mon reflet sur les autres"⁹⁴;

⁹⁴ Lettre à Julien Sarrazin, le 26 avril 1958, LETTRES A JULIEN, p. 25.

y más tarde, en otra carta, prosiguió:

..."à mon avis c'est par les autres qu'on frôle, quelquefois, une chance de se définir"⁹⁵.

En nuestro trabajo, hemos creído interesante emprender esta dinámica, haciendo surgir de ello casi un juego: reflejaremos en un primer tiempo la imagen que en su escritura se proyecta del *yo*, dando libre acceso igualmente a todas esas imágenes de su multiplicidad: del *doble*, del *ideal* y también del *supuesto* o que presumiblemente tiene el *otro* del *yo*; a continuación, haremos entrar al *otro*, en opinión primero de Albertine, es decir tal y como es visto por el *yo*, para, acto seguido, permitir también al *otro* expresarse sobre el *yo* que conocieron de Albertine Sarrazin; aquí acompañará también el comentario de una serie de informes de personalidad (psicológico, psiquiátrico y grafológico) que figuran en extenso en Apéndice y que nos ayudarán a ver con mayor exactitud el juicio de valor que el *otro* dio de ese muy particular *yo*.

III.2.1. La imagen del *yo*.

A la hora de analizar la imagen del *yo* en esta intimista precoz, podemos serviros de la referencia de esas tres épocas que ya antes mencionábamos dentro de las edades de la autobiografía y de toda experiencia humana en general: la época de la infancia (aquí en sus últimos momentos y coincidiendo ya con la crisis de la pubertad), de la adolescencia y de la madurez.

En la búsqueda y análisis del *yo* surge irremediablemente, como decíamos, el inconveniente de la aparición de una imagen múltiple de la personalidad: la imagen del "*doble*" o del *yo* contradictorio, del *yo ideal* o *deseado* y del *yo supuesto* -verdadera preocupación para el escritor de diarios o para el autobiógrafo-. Otra de las tendencias dentro de la concreción de la imagen del *yo*, es, como veremos, la de la identificación de

⁹⁵ *Lettre à Julien, le 8 septembre 1960, LETTRES À JULIEN, p. 519.*

éste con algún *otro* por motivos de afinidad personal, moral o de otro tipo. La pluralidad del *yo* en Albertine se evidencia naturalmente también en su comportamiento externo y en sus relaciones con el *otro*, hasta tal punto que se hace evidente a nuestro entender la continua interpretación por parte de esta autora de múltiples personajes que en el presente capítulo trataremos de identificar. En la era en que vivimos de la comunicación y la imagen, la proyección del propio *yo* aparece reflejada también a través de la técnica fotográfica y de los medios de comunicación de masas (prensa, radio y televisión); estudiaremos por lo tanto su incidencia en nuestra escritora para dar así una idea mucho más pormenorizada de la imagen que creía tener de su propio *yo*.

La expresión autobiográfica es una fuente inagotable de imágenes del *propio yo*, pues incluso cuando se refiere al *otro* -como veremos más adelante- es el *yo* el que en realidad sigue perfilándose.

La aparición y constatación por el intimista de todas estas imágenes guarda una estrecha relación con el momento y la época vividos. Esta presencia equívoca del *yo* se va a plantear mucho más intensamente en un género como el diario íntimo que en la novela o las cartas, pues, en estos últimos medios, el personaje aparece ya diseñado de antemano, presentándose en su uniformidad, sin plantear problemas de definición -otra cosa es que quiera manifestarse como poseedor de una personalidad compleja y múltiple, pero esta imagen habrá de ser entendida ya por el lector como definidora de su única y entera personalidad-.

Al final de la infancia.

En el período de la última infancia y de la crisis de la pubertad (referido en los *Cahiers de pension* y los *Premiers essais romanesques*), la intimista constata la disipación en ella del sueño infantil, de esa imagen feliz que lo llenaba todo y en la que se veía como "*petite créature hereuse de vivre et de jouir du soleil*" -aunque por supuesto habría mucho que comentar sobre la verdad de esta sensación; seguramente si contáramos con algún testimonio de entonces, la infancia se hubiera visto tan triste como las épocas que le

siguieron-. Cree que es éste el momento para ella de *preocuparse*, pero no sabrá exactamente de qué,

"Mon Dieu! Je dois maintenant passer aux choses plus profondes. J'ai fini de jouer avec insouciance dans les jardins dorés de l'enfance. L'heure est venue où l'on doit se soucier. De quoi? Hélas! Si je le savais!"⁹⁶.

Lo que sí sabe esta niña es que ella ya no es la misma, que su cuerpo y su mente han cambiado y que la realidad parece distinta,

"J'ai grandi et mes yeux se sont ouverts"⁹⁷.

El diario en su infancia se presenta como un útil de transformación personal, como un lugar reservado para la enmienda, y así, más que para reconocimiento de las cualidades personales, sirve para reflejar los vicios de su corazón y los defectos de su comportamiento o de sus actividades: su mala conducta frente a los padres y compañeras de colegio; sus fallos en música, que quisiera lo fuera todo para ella; sus inquietudes también, como esa pequeña estatura que la hace tan desgraciada (1,48 m.), y que dice compensar con su éxito escolar y con su entrada en 2º curso. A decir verdad lo que más destaca de su comportamiento y de su persona es su orgullo, un orgullo muchas veces sentido como horrendo, como el que experimenta en su relación con los demás (padres, compañeras, etc.); otras veces como honroso, como el hecho de pertenecer a "*Lochabair*" -institución prestigiosa de Cannes-, que fomentará en ella un sentimiento altanero y un deseo de distinción, y de sentirse artista también,

"C'est si bon de se sentir isolé et fière, avec un crayon et un vieux cahier et de faire quelque chose de nouveau avec son cerveau d'homme!"⁹⁸.

⁹⁶ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 39.

⁹⁷ *Ibidem*.

⁹⁸ *Idem*, p. 42.

La envidia, es también una falta que confiesa esta pequeña, aunque teñida a veces también de admiración, como reconocerá en su diario,

"La jalousie et l'admiration se partagent mon esprit"⁹⁹.

Aunque se siente muy a gusto en medio de compañías humildes, de las que dice sacar enorme placer, un sentimiento que domina con toda fuerza el alma de esta niña es el de la independencia y una necesidad de distinguirse de los demás.

En la imagen del *yo* aparece desde el primer momento, como decíamos, un motivo de confusión y hasta de preocupación, nos referimos a la imagen del *doble*, que en el caso de Anne-Marie aparece expresado así,

"Je sens réunies en moi les deux personnalités les plus opposées dont on puisse rêver(...) une fille swuing et moderne, aimant les romans modernes et d'anticipation (...) une fille romanesque qui rêve d'un mariage de bel amour et non de raison, qui aime écrire son journal, qui embrasse passionnément une photo ou un papier qui lui rappellent le passé. Je suis bien les deux"¹⁰⁰.

Y junto a esta, la imagen también del *yo deseado*, del *yo ideal*, al que la niña aspira. El diario es el lugar idóneo para mostrar la falta de adaptación y la disconformidad del *yo* vis-à-vis de su propio ser; el escritor del diario, en este caso la pequeña, se ve muy lejana de esa imagen ideal,

"Aussi rien ne correspond dans ma personne avec la fille qui est mon idéal"¹⁰¹;

será éste además uno de los más importantes síntomas de la crítica etapa de la pubertad en la que se halla.

⁹⁹ *Idem*, p. 39.

¹⁰⁰ *Idem*, pp. 24-25.

¹⁰¹ *Idem*, p. 25.

La niña que, decíamos, reconocía sus defectos en música, aspira sin embargo a ser un día un intérprete excelente y poder tocar dentro de una orquesta,

"Quelle fierté de participer au grand tout, d'être indispensable à l'orchestre comme un membre à un corps vivant... Peut-être, un jour, connaîtrai-je cette impression; j'y songe en faisant chaque jour mes gammes et mes arpèges"¹⁰².

Por otra parte, en estos momentos de la infancia, su ideal de vida parece ir unido al de la realización de un amor feliz, al encuentro con un amante de fantasía,

"Je me donnerai tout entière, et j'accepterai avec joie une longue suite de jours...Nous ferons de la vie banale un merveilleux voyage que la mort n'interrompra pas"¹⁰³.

El amor eterno, el que pervive tras la muerte, es curiosamente otro ideal -y uno de los principales leitmotiv de su obra escrita como dirá en su tesis Archer¹⁰⁴-.

Nos ha llamado también la atención sobremanera el comentario que esta autobiógrafa infantil hace en su obra sobre los niños prodigio, ese instinto de rechazo que parece en principio tener y esa admiración que termina suscitando en ella,

"Je déchire la biographie des enfants prodiges... C'est affreux... Et pourtant, comme je vous suis reconnaissante"¹⁰⁵,

¿no podríamos hablar de "ideal" de vida, de motivo de admiración en esta niña que se siente realmente acomplejada en su pequeñez y en su insignificante vida? Curiosamente, también ella estará poniendo su vida en un sublime escaparate, como se hace en la biografía, y llegará a ser también considerada a través de su escritura como un caso de *niña prodigio* (cfr. Informe grafológico en Apéndice, *Informes personales*).

¹⁰² *Idem*, p. 33.

¹⁰³ *Idem*, p. 27.

¹⁰⁴ Archer, Marilyn, *op. cit.*

¹⁰⁵ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 40.

En la adolescencia.

La imagen del yo adolescente llamará poderosamente la atención de propios y extraños por la fuerza de la confesión de esta intimista. Los *Carnets verts*, y más tarde las páginas que conservamos del *Journal de Fresnes*, marcarán un cambio radical en su conducta -sin duda echamos de menos explicaciones de otros cuadernos anteriores, que a buen seguro existieron, y que nos presentarían los antecedentes de un cambio más razonable en su conducta-. En efecto, la crisis de la pubertad y el paso a la adolescencia se dieron en ella con una fuerza extraordinaria.

Anne-Marie, a partir de ahora Anick, se ve como una persona con muchos más recursos propios, más astuta,

"J'avais tout de même d'autres atouts dont la russe n'était pas le moindre"¹⁰⁶.

provocadora, desenvuelta, descarada,

"le geste désinvolte et le délirant parler: cette gosse insignifiante fut mon premier symbole"¹⁰⁷.

intransigente y en lucha constante con la sociedad. Siente un gran deseo de distinguirse de los demás -aunque esto no es nue-vo-, de ser vista como un ser único y como protagonista de una vida única,

(...) "je passerais pour quelqu'un, je resterais unique dans les annales de la boîte"¹⁰⁸,
(...)

"Je suis bannie, je suis bohème et aventure; j'entends avoir une existence unique. Vive la vie"¹⁰⁹.

¹⁰⁶ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 83.

¹⁰⁷ *Idem*, p. 88.

¹⁰⁸ *Idem*, p. 85.

¹⁰⁹ *Idem*, p. 101.

Otra preocupación en la mente de la adolescente es la de su apariencia (*cfr.* también más adelante lo referente al *yo supuesto*), de su imagen frente a los demás; lo que a esta joven le interesa ahora sobre todo es pasar por alguien muy diferente a quien en realidad es, ser digna de respeto y admiración para verse alejada así de toda sospecha; de ahí que el adorno y la suficiencia económica sean tan importantes para ella,

(...) "d'après les apparences, je suis une fille bien: montre en or, vêtements à volonté et dans ma chambre, une [liasse] de 30 sacs, des livres, des cartons de la rue de la Paix et une odeur de cigarettes et de parfums de marque"¹¹⁰.

Pero cómo decir que detrás de esta joven pretenciosa y hedonista no se esconde también la verdadera Anick, sin duda en esta imagen es el doble de Anick el que de nuevo aflora.

Para una joven que se ha educado entre monjas y en la moralidad cristiana de una familia tradicional -aunque el coronel, como dirá Mme. Bourgeois, fuera pródigo en blasfemias-, el sentimiento religioso forma parte de su costumbre, por lo que cualquier alteración de esta sensibilidad puede provocar en su *yo* una crisis. La intimista adolescente se plantea por primera vez ahora también la validez de sus creencias y el sentido de lo divino,

"Il est facile de perdre la foi et quasi impossible de la récupérer. Du reste, je n'en ai même pas le désir, je suis bien une athée. Dans le fond, je suis une lâche, car je vois que Dieu m'attend; s'il existe, il doit me prendre tout entière. Il est plus commode de le renier, de reculer l'inévitable"¹¹¹.

No podemos decir que su iniciación sexual se dé precisamente en esta época, pues habrá que partir (aunque nunca lo haya dicho claramente), de su infancia, ya que fue violada cuando contaba 10 años, y nos constan además ciertas experiencias con diferentes hombres en el marco de sus anteriores fugas; pero, los *Carnets verts* y unas páginas de su diario del Bon Pasteur (inédito y que presentaremos en su momento) contienen los primeros

¹¹⁰ *Idem*, p. 102.

¹¹¹ *Idem*, p. 103.

testimonios escritos de estas vivencias. Anick, que tuvo que servirse de la prostitución para poder resistir económicamente en París, se muestra primero un tanto asombrada de su comportamiento, del placer que encuentra en tal experiencia,

"Je suis étonnée de sentir la tiédeur du trottoir et les regards des hommes. Mon complexe y trouve son épanouissement; j'ai besoin d'être accostée dans la rue; j'ai besoin d'être jeune, belle, désirée"¹¹².

Si su primera reacción será intentar justificarse, explicarse a sí misma y a los ojos de cualquier supuesto lector esta práctica, alejarse moralmente de ella, distinguiendo su comportamiento exterior de sus verdaderas convicciones,

"Ma vie extérieure ne dépend en rien de mon être intime"¹¹³;

esta justificación no podrá tenerse mucho tiempo en pie y tratará de explicar esta conducta de dudosa moralidad por otros medios, por razones, dirá, de supervivencia. La justificación alcanzará otras cotas más altas y la intimista terminará haciendo una apología de su comportamiento y aceptando, aunque nunca de manera clara y directa, que tal actitud le produce un enorme placer,

"Je ne suis pas la fille essentiellement vicieuse, bien que j'aie une bonne dose, je puis très bien me passer de l'amour du mâle, mais j'ai besoin de son admiration caressante, de ses yeux trop clairs, de toute la petite comédie qui précède l'amour. Je suis en quelque sorte, une jouisseuse cérébrale"¹¹⁴.

Hay algo siempre sin embargo, una convicción interior, una especie de precaución, que impide a esta adolescente dar un paso más hacia adelante; pero, la duda, la inseguridad, vuelven a estar presentes en el alma de la intimista,

¹¹² *Idem*, p. 83.

¹¹³ *Ibidem*.

¹¹⁴ *Idem*, p. 96.

"Si je voulais, je serais la reine du Boulevard. Mais il faut jouer avec le feu, oui, mais sans se brûler les doigts. Moi, je serai sage quand... Je ne serai jamais sage, mais j'attendrai la sagesse, puisque mon esprit et mon âme sont essentiellement libres. 'Ton corps est à toi' a dit Marguerite"¹¹⁵.

En todas estas confesiones se aprecia también en el fondo la imagen del *doble*: de un yo que reacciona de tal manera y otro que piensa de tal otra.

Paralelamente a la realización de su sexualidad y a la vivencia de su sensualidad, surge en la adolescente el sentimiento del amor y el conocimiento de la pasión. Esta época estuvo sobre todo marcada en Anick por su relación con Emilienne, una relación prohibida y condenada, que quiso saltar por encima de todo obstáculo e impedimento,

(...)"Voyez comment est ma passion, désespérée et exclusive, au point de me mettre en travers de [tout] obstacle, en combattant le mal par le mal"¹¹⁶.

Pero el amor, del signo que sea, puede ser siempre una experiencia fatal de la que cueste salir, como siente esta joven, ya entre los muros de la prisión, y que aparece sumida en la desorientación,

"Faute de ma tête, tout l'irréalisable: tête idiote qui ne sait que connaître et aimer. Jouir, jouir, jouir"¹¹⁷.

No queremos entrar aquí demasiado en la psicología y vivencias de la reclusión por ser éste un capítulo que ya ha sido tratado anteriormente con suficiente precisión, tan sólo comentaremos los aspectos más relevantes de la imagen que el yo de Albertine ofrece en esta época.

¹¹⁵ *Idem*, p. 101.

¹¹⁶ *Idem*, p. 103.

¹¹⁷ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 115.

La entrada en prisión, tras el atraco de Mac-Mahon, cambiará sustancialmente la vida y la imagen del propio yo de la adolescente, que pasará a dar una imagen de joven perdida, desorientada y enormemente cansada tras tan dramática experiencia,

"Je ne suis qu'une loque. Résultat normal de deux ans de bines et de dessèchement des points de vue arts, littérature, etc."¹¹⁸.

Presa de enorme hastío y cansancio, su vida aparece sumida en el vacío y en la más absoluta insensibilidad -salvo ante la música, dirá, pero ésta emoción como la de la escritura o del arte en general es congénita-; sólo guarda ese orgullo de acero -que, por lo demás nada ni nadie pudo quitarle- y ahora también un desprecio por todo y por todos,

"J'ai beau chercher en moi je n'y trouve plus un sentiment ni peur, ni amour, ni haine. On pourrait tuer devant moi tous ceux que j'ai aimés. Plus aucune réaction, si ce n'est physique (la musique me fait trembler et pâlir, mais je crois que c'est organique, congénital). Ne restent que cette fierté d'acier souple qu'ils ont tordue en tous sens, cet orgueil (de quoi, mon Ford!), cette lassitude infinie. Cette immense mépris"¹¹⁹.

Como consecuencia también lógica de su experiencia frustrada, de la prisión y de la voz altisonante de los jueces y de la sociedad, la joven se verá enseguida como una inadaptada, que no cree estar hecha para esta vida, y al mismo tiempo como una incomprendida,

"Je regrette seulement d'avoir dû faire tant de mal pour arriver à comprendre. ET de n'avoir pas compris. Et de n'avoir pas été comprise"¹²⁰.

También aparece como un ser contradictorio, que tan pronto dice que volvería a repetir todas sus acciones, como que se arrepiente profundamente de ellas,

¹¹⁸ *Idem*, p. 121.

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ *Idem*, p. 122.

(...) "orgueil? Fatalisme? Rien n'eût empêché ma vie d'en venir là et je recommencerais de A à Z sans changer un signe à mon destin"¹²¹.

(...)

"Et, résultat, me voici enfermée ici avec un tas d'actions déplorables derrière moi. Je ne puis comprendre où est le tournant où j'ai commencé à mal faire et cependant j'ai dû arriver bien bas pour être indigne de la liberté même (...) Si à l'heure actuelle, il m'était donné de repartir à zéro je pourrais peut-être faire bien; mais d'abord on n'efface pas le passé (...) Madame, j'ai assez bavardé sur mon indigne personne!"¹²²;

aunque en este caso pensamos que, más que estar ante la evidencia de una contradicción o de un caso de doble personalidad, estamos ante una clara estrategia epistolar, como tendremos ocasión de explicar más adelante.

Entre tanta crisis y desencanto, la escritora suele encontrar su momento de creación fecunda, que curiosamente se produce cuando la tristeza y la desgracia es mayor, ¿no es acaso éste el principal motivo y momento del diario?,

"Ce soir, je dépasse, je pourrais créer. Puisse toujours durer..."¹²³.

En la edad adulta.

Como decíamos ya en el momento de hablar de las "*edades de la autobiografía*", a partir de las cartas-diario de *Printemps 1958*, redactadas en forma de diario, podemos decir que vemos a la autora entrar en una época de mayor responsabilidad, de sosiego interior y mayor aplomo, con las miras sobre el mundo y sobre su persona mucho más certeras, es decir, la vemos entrar en los signos de la madurez.

¹²¹ *Idem*, p. 124.

¹²² *Lettre à Madame Bourgeois, le 2-2-54* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

¹²³ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 116.

El amor y la pasión alocados dan paso ahora al amor tranquilo: la estabilidad emocional que invade a la autora a partir de su relación sentimental con Julien habrá propiciado en gran medida este estado. La imagen que el propio *yo* tiene es la de una mujer enamorada, que experimenta todos los síntomas propios de ese estado, que ve invadida toda su vida por este sentimiento de amor y que éste le procura felicidad,

"Plus faim ni soif depuis dix jours avec la seule envie de toi, à crier. Cette chose qui rend tiède et fraîche, qui peut brûler et faire mal"¹²⁴.

Este estado -novedoso para la autora, pues no había conocido antes ninguna relación satisfactoria y menos aún entre hombre y mujer-, le hace vencer antiguos complejos y descubrir un mundo en el que la confianza y la alegría cuentan,

"Cette peur à l'approche du mâle, ce refus jamais vaincu, l'étrange et l'inconnu, tout cela s'est fondu en joie. Cette joie désespérée que tu as su me donner pour toujours"¹²⁵.

Albertine constata día a día todos los cambios de su personalidad con cierta fascinación,

"Folle, je deviens. Calme et ardeur, indifférence et tendresse"¹²⁶.

Si unas veces se muestra preocupada por el potencial retorno de lo que, dice, son sus defectos de mujer independiente: de sus inconstancias; otras, se vanagloria en cambio de esas mismas cualidades,

"Fille plus détachée, plus insouciante et plus lucide, va et trouve-la, si tu le peux, mon chéri"¹²⁷.

¹²⁴ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 136.

¹²⁵ *Ibidem*.

¹²⁶ *Idem*, p. 137.

¹²⁷ *Idem*, p. 140.

Es la imagen, en efecto, de su *yo doble* o contradictorio, aunque también de la estrategia de la amante, que quiere en todo momento dar la imagen que solicita Julien. En realidad esta mujer es consciente de la iniciativa que lleva en su relación, y del trabajo minucioso de enamoramiento que ha emprendido sobre su pareja¹²⁸. En un "*bifton de prison*" escrito por aquella misma época, Albertine le advierte a Julien de la tenacidad de su temperamento, de la fuerza de su propio corazón,

"mon coeur est plus que métal, c'est diamant"¹²⁹.

La férrea voluntad, una cualidad que ya se venía haciendo presente en su temperamento desde la infancia, es una actitud de la que esta mujer se sigue vanagloriando en la edad adulta.

El ideal de vida amorosa, que ya imaginó durante la infancia, ese amor eterno que siempre quiso disfrutar es lo que más busca esta enamorada desde que comprendió su sentimiento,

"Je saurai garder cet amour, le rendre si costaud que tous les autres pâleront, je le jure..."¹³⁰.

Pero el enamoramiento, la idea de fidelidad, pueden aparecer reñidos para esta persona que ha practicado recientemente la prostitución; el cuaderno está obligado a aclarar esta postura, Albertine tiene una cuenta pendiente con su imagen; esta mujer adulta y madura tiende en todos sus actos a un reconocimiento implícito del pasado,

"M'en fous. D'ailleurs, la putain qui se marie est plus jolie que la mondaine, qui compte les marches de la garçonnière"¹³¹.

¹²⁸ *Idem*, p. 145.

¹²⁹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 15.

¹³⁰ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE PRESNES, p. 187.

¹³¹ *Idem*, p. 192.

No se sabe muy bien si por razones de su temperamento, por timidez o porque se mostraba atraída por la sensibilidad y el trato del varón, esta mujer se complace en mostrar también un comportamiento eminentemente viril (*cfr.* más adelante el capítulo sobre los "personajes" y las declaraciones de Mme. Gogois y de Jean Bruc en "*La opinión del otro*"); Albertine se muestra a veces terriblemente dura con su entorno y hasta con ella misma: jamás, llegó a decir, admitiría en ella un remordimiento o un pesar¹³². Esto que, en situación penal, podría ser difícil pensar, es una gran realidad en el alma de la gran mayoría de los prisioneros; por su propia convicción personal o por un obligado mecanismo de defensa, el condenado, como ahora nuestra autora, niega cualquier culpabilidad o, al menos, bajeza en sus actos,

"Pour la partie pénale, là, ça ne m'a jamais concerné. Il y avait une gigantesque erreur (...) Je suis innocent; tu l'es, notre coeur est net, hautain et vibrant et les actes n'ont aucune importance. Les nôtres je veux dire. Méchants s'il le faut, mais jamais bas"¹³³.

Pero, esta mujer dura, llega a reconocer también abiertamente la dureza de su carácter y lo difícil que es a veces seguirla¹³⁴.

El *Times*, diario escrito a la edad de 22 años, es la expresión por excelencia de la personalidad adulta de la autora; la mujer se presenta en él como una moralista, que analiza la vida y su comportamiento en ella, que razona sobre su yo y su relación con el mundo,

"Quelle jolie farce j'ai faite au monde... avoir réussi à pétrir une fille normale dans une folle argile. L'avoir peinturlurée avec assez de vraisemblance pour ne faire tressaillir que ceux qui reconnaissent là oeuvre analogue à la leur"¹³⁵,

e incluso sobre su propio trabajo en el diario,

¹³² A. Sarrazin, *Biftons*, p. 61.

¹³³ *Ibidem*.

¹³⁴ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 143.

¹³⁵ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 192.

"Je tiens à la fois à une justification, une mise d'accord totale avec mes cates passés, et à une sorte de renouveau mal compris, extrême, où je ne me retrouve plus. Qué difficile"¹³⁶.

Deja constancia en él de la felicidad que por momentos la embarga¹³⁷ y admite estar lejos de esos momentos de nervios a flor de piel que tanto la traicionaron e incluso de ese hambre insaciable de amor o de ese sentimiento impreciso y aturdido, que un año antes confesaba tener,

"Mon ambiance serait le calme un peu ascétique"¹³⁸.

El estado de indiferencia y hasta de odio anterior lo veremos transmutarse en un momento en armonía con todo el universo e incluso con ella misma¹³⁹. Al ponerse a analizar su vida desde el pasado, esta mujer admira la uniformidad de toda su trayectoria -pura ilusión, diríamos, de la diarista- aceptando como positivo todo cuanto conformó su experiencia; así reconoce, por ejemplo, que fueron esos años desde que emprendió la fuga,

"Depuis sept années, dont la plupart murées, je n'ai laissé croître que les parties de moi-même capables à tout instant de triomphe: que ce fût par la morgue, par la transposition, ou par le jaillissement forcené de l'espérance, j'ai toujours su éviter l'asservissement à ma destinée. Personne, d'autre part, ne me le ferait renier... je ne désire pas autre chose que ce que m'a offert la vie"¹⁴⁰;

por la misma razón, espera impacientemente su futuro, un futuro que incluso ya se imagina cómo lo va a ver: lleno de cierto desengaño, sí, pero también con mucho embeleso. Esto no quita sin embargo que, en otro momento, reconozca los errores del pasado, las torpezas,

¹³⁶ *Idem*, p. 191.

¹³⁷ *Idem*, p. 152.

¹³⁸ *Idem*, p. 157.

¹³⁹ *Idem*, p. 213.

¹⁴⁰ *Idem*, p. 252.

lo confundida que estaba en su juventud, las malas influencias que recibió, algo que desgraciadamente no deja de venir al recuerdo,

"Ah, comme j'en veux à ma jeunesse de s'être laissé imprégner ainsi! Tas de vieilles éducations, de vieilles veuleries! Ce n'est pas le naturel qui revient au galop, c'est la trace de l'enfance..."¹⁴¹.

Se ha dicho a menudo, sin embargo, que Albertine no había hablado suficientemente de su infancia, que escondía muchas cosas sobre ella; en los *Biftons*, intenta dar una pequeña noción de lo que en realidad fue, para comprensión de Julien y reflejar su propia imagen personal en aquellos quince años que duró su convivencia con los Renoux,

"On peut penser communément que j'ai passé 15 piges à me vautrer dans le coton. Mon chéri, je t'avoue qu'il n'en est rien. Certains détails, un peu honteux, peu-être te raconterai-je, plus tard. Exactement, on m'offrait ce que je méprisais, et on voulait me confisquer la vie, la vraie, qu'il m'a fallu trouver et dévêtir par mes propres et souvent maladroits moyens. Ah oui, chou, il fallait que j'eusse beaucoup de sang pour avoir évité la fadeur et la sénilité. Car on peut être sénile à 20 ans"¹⁴².

Admite con orgullo que no es una mujer celosa¹⁴³, pero la verdad es que esa certeza se derrumba enseguida y ella misma debe terminar reconociéndolo,

"Or, malgré toute ma certitude, j'ai bien pensé mourir de jalousie. Pourquoi? Ma jalousie, va... elle me laisse vue franche sur mes lacunes et ne veut pas, jamais, t'y limiter"¹⁴⁴.

¹⁴¹ *Idem*, p. 200.

¹⁴² A. Sarrazin, *Biftons*, p. 75.

¹⁴³ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 157.

¹⁴⁴ *Idem*, pp. 186-187.

Detrás de los celos, se adivina un sentimiento en alguna ocasión confesado de posesión¹⁴⁵, que en el fondo termina explicando muchos de los comportamientos de esta mujer -incluida su costumbre de robar-, desde el principio desposeída de todo,

"Très pénible d'écrire ça, mais il le faut. Mon immunité apparente cachait un désir bête et borné d'accaparer. Intelligente ficelle, vraiment (...) Merci cher. De cette dure leçon. De toi je l'ai accepté, mettant le terme aux dernières chimères de l'enfance. Après un corps, tu m'as fait un coeur de femme"¹⁴⁶.

Otra imagen que quiere ofrecer además esta mujer condenada es la de un ser solidario y responsable, que prefiere pagar con su propio sacrificio antes de ver involucrado a ningún inocente (recordemos que ella misma además provocó su arresto el 8 de septiembre de 1958 para permanecer al lado de Julien),

"Je ferais volontiers quelques mois supplémentaire pour que d'autres, même indifférents, n'aient pas à les accomplir à cause de moi. Ma mentalité retarde d'une bonne demi-douzaine de lustres sur celle du milieu actuel"¹⁴⁷.

Tendremos que esperar algún tiempo más -hasta el siguiente encarcelamiento- y otro tipo de páginas -el de las cartas a Julien- para ver a esta mujer reconocerse en otro temperamento muy diferente,

"Tu vois que mon apparent cynisme et manque d'indulgence, mon manque de générosité et mon dédain sommaire à l'égard de presque tout le monde finissent dans la plupart des cas, par se justifier... vois la bande à Venise, la bande à Joelle, tous ceux que tu honores et caetera"¹⁴⁸.

¹⁴⁵ *Idem*, p. 229.

¹⁴⁶ *Idem*, p. 186.

¹⁴⁷ *Idem*, p. 162.

¹⁴⁸ *Lettre à Julien, le 1er octobre 1962* (inédita).

El gran descubrimiento de la edad adulta es, sin embargo, saber cómo es uno en realidad y resignarse; lo que a la larga redundará en una ansiada búsqueda de esa imagen uniforme del yo,

"L'essence c'est cela, je crois: avoir conscience qu'on est autre et ne pas s'y résigner. C'est pourquoi jamais, jamais ne finira la recherche. recherche qui est angoisse et manque, et en même temps passion et joie"¹⁴⁹.

Esta mujer, por ejemplo, se sigue mostrando y se reconoce orgullosa como en su más tierna infancia¹⁵⁰, y lo que es más: no consigue ver desterrada de sí su preocupación principal,

"Je suis encore par bien des adhérences l'horrible Renoux... c'est pourquoi je me fâche lorsque tu me veux faire étale ma sagesse, exemplaire pourtant"¹⁵¹.

El diario reproduce con cierta facilidad normas de comportamiento y de vida de esta mujer, debemos interpretar éstas muchas veces como formas de recordatorio, más bien propias del yo *ideal*, pues por el simple hecho de nombrarlas en un momento de dispersión y de cierto caos tienen el valor de un ideal de conducta que encuentra serias dificultades para realizarse.

Consecuencia lógica también del aplomo y de la madurez psíquica y personal, la escritura de Albertine se va a ver también a partir de ahora intensificada, su gran actividad epistolar se verá complementada con la del propio diario, con sus poemas y dentro de muy poco también con sus novelas y relatos cortos; la Albertine que todos conocemos está a punto de surgir,

¹⁴⁹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 168.

¹⁵⁰ *Idem*, p. 166.

¹⁵¹ *Lettre à Julien, le 24 septembre 1962* (inédita).

"Je crois, moi, qu'on peut déjà en tirer un premier bienfait: la guérison de l'infellectautité"¹⁵².

Decíamos al principio de nuestro capítulo que en este trabajo del intimista de definición de la imagen del *yo*, la identificación con otro suele ser también habitual. Si hay, en la vida de Albertine Sarrazin una persona con la cual se identifique, ése es sin duda el propio Julien. En efecto, desde que apareció en su vida, este amante, fue también enseguida para ella padre, madre y hermano y sobre todo un alma paralela,

"Oh, cher si pareil, comme moi mal cicatrisé de la vie..."¹⁵³,

las similitudes con él son muchas,

"Bref, dans le domaine des décisions, je crois que nous sommes à même de faire du bon travail. Parce qu'au fond, tout nous est bien égal, et que nous sommes aussi enthousiastes, aussi lucides et aussi épateurs l'un que l'autre!"¹⁵⁴.

Pero, aparte de esta presencia real, y mucho antes de tener de él conocimiento, Albertine se había visto como alma paralela de un poeta y un mito llamado Rimbaud, de quien conocía, desde muy temprano, toda su obra y de quien, como dirá, todo partió,

"Vous me parlez de celui qui fut mon maître et de qui, je pense, tout est parti, Rimbaud..."¹⁵⁵.

El *yo ideal* de Albertine estaría desde la adolescencia e incluso en la madurez próximo al de él, es lo que se desprende de los versos de ese poema titulado *A Charleville*, compuesto en Fresnes, en 1954 y del que recordamos el siguiente cuarteto,

¹⁵² A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 188.

¹⁵³ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 136.

¹⁵⁴ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 173.

¹⁵⁵ *Lettre à Éliane Bazard*, le 2.5.67, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 249.

"L'être fondamental affleure dans tes vers
Moi je dure sans vivre et sans fin je désire
Tes membres transparents du splendide délire
Et ton cerveau puissant dévoré par les vers"¹⁵⁶

La elección de este poeta y la identificación con él, tiene también que ver, a nuestro parecer, con la respuesta que la propia Albertine quiere dar a su propio padre adoptivo, amante de los parnasianos y estética y humanamente opuesto a este poeta maldito (*cfr.* más adelante, *opinión* de M. Renoux).

Otro autor con el que se identificará es con el propio Céline (*cfr.* más adelante *imagen del otro*), y en realidad con el "escritor" en general,

"Ce que j'aime en Miller (Henry): la haute opinion qu'il a de 'nous', les écrivains; se prend pas pour une merde, j'approuve"¹⁵⁷,

aunque unos años más tarde en el transcurso de una entrevista, Albertine se desligue de esta consideración (*cfr.* más adelante, respuestas a medios de comunicación).

La imagen de Albertine sigue y sigue perfilándose a través de su obra; dando paso en ella a todas las facetas de su carácter, como a esa supuesta tendencia economizadora, casi cicatera (*cfr.* comentario de Julien en *La opinión del otro*),

"tu connais ma juiverie out, pas?"¹⁵⁸,

a esa dificultad que dice tener para conocerse y comprenderse a sí misma -una de las principales razones por lo demás de su empresa diarista-,

"Je suis si souvent obscure à moi-même même!!"¹⁵⁹,

¹⁵⁶ A. Sarrazin, *Poèmes*, p. 101.

¹⁵⁷ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 27.

¹⁵⁸ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 97.

¹⁵⁹ *Idem*, p. 103.

a los temores que, según ella, le infunde su propia personalidad,

"Un certain côté de moi dangereusement nihiliste, le non-importance de tout et de moi-même"¹⁶⁰,

o su propio físico. La imagen física, nos ha parecido siempre fundamental a la hora de definir el propio *yo*, por eso venimos teniendo en cuenta la valoración personal que hace la autora a lo largo de su obra. Esa preocupación que desde pequeña tuvo por su físico, parece que se vio atenuada en la edad adulta; pero enseguida surgió otro gran motivo de preocupación, el del deterioro físico de su cuerpo por la amenaza de la prisión,

"Toute allusion à mon physique me donne envie de hurler..."¹⁶¹.

Habla también habitualmente de los signos y predicciones del destino, sobre todo de los que se muestran favorables para ella (*cfr. espacio mágico y simbólico*).

Todo, absolutamente todo es imagen de sí misma, mucho menos, sin embargo, cuando el diario se vuelve carnet o agenda, como en los tres años que siguieron, entonces la definición de su *yo* ya no resulta nítida y habrá que buscarla entre líneas.

Pasan los años, y las circunstancias siguen siendo adversas para esta mujer adulta, que tendrá que sufrir prisión hasta en dos ocasiones más; el golpe cada vez es mayor y la mella que hace en su persona es enorme. Ante el último de los apresamientos, el de abril de 1964, Albertine da la sensación de no poder aguantar ya más, como ella misma expresa en carta a Julien,

"Je crois que je ne saurai plus jamais rire. J'ai pu, avant que d'être encellulée, finir de corriger mon manuscrit et l'envoyer à Madame Gogois. A l'instant où naît ce bouquin, je crois bien que je vais mourir"¹⁶².

¹⁶⁰ *Idem*, p. 107.

¹⁶¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 238.

¹⁶² A. Sarrazin, *Lettre à Julien le 9 avril 1964*, LETTRES ET POÈMES, p. 56.

El encarcelamiento sin embargo volverá a generar en ella una serie de mecanismos de defensa, como decíamos al comienzo de nuestro trabajo, que permitirán que esta mujer aguante; el más importante en su mente es la convicción de no haber llegado a perder nunca la libertad. Así se expresa poco antes de volver a disfrutarla, esta vez ya de manera definitiva,

"Qu'on me foute un peu la paix avec ma liberté. Ne dirait-on pas que je vais récupérer quelque chose? Je sais, moi, que la liberté ne m'a jamais quittée, et que la vie du 6 sera l'autre vie, qui, reprenant au 21 Avril 61, me fera rêver celle-ci, rêver... pas un beau rêve, sûr. Mais pas non plus un cauchemar"¹⁶³.

Otro mecanismo de defensa es el que le procura su ocultación en un supuesto *doble*,

"O mes vies, que vous êtes bien étanches. Chut, ne ris pas encore de cette peau de bure, fille. Encore quelques dizaines d'heures à la porter!"¹⁶⁴.

La prisión, como todo en la vida, terminará acabando y la escritora, más madura si cabe, dará enseguida el gran paso a la celebridad; pero sus cuadernos seguirán ahí, a su lado, para seguir poniendo orden en esa imagen del *yo* que sigue cambiando. La celeridad de los acontecimientos a partir de ahora, producirá en su personalidad cierto vértigo y, su desarrollo, casi un sueño; cuando de nuevo llega la hora de hacer un repaso en la existencia y de definirse ante ella, esta Albertine, que ha llegado a tan altas metas, se confiesa así desde el primer verso de su poema,

"Je suis une ex-timide qui a eu des audaces épouvantables"¹⁶⁵.

Como los comentarios y entrevistas que ella dedicó a los medios de comunicación vienen a complementar también la imagen de su propio *yo*, recurriremos a ellos para seguir

¹⁶³ A. Sarrazin, *Passe-Peine*, LIBERTÉ, p. 122.

¹⁶⁴ *Ibidem*.

¹⁶⁵ A. Sarrazin, poema inédito.

desvelando los entresijos de su personalidad. Estas frases pronunciadas aquí y allí terminan cubriendo siempre muchos aspectos de la vida de la autora, dando una amplia semblanza personal y literaria. Según Philippe Lejeune, la autobiografía de los tiempos modernos se realiza también en estas plataformas y no deben ser descuidadas por sus investigadores¹⁶⁶.

De las muchas respuestas que ofreció esta escritora sobre su personalidad, nos han llamado la atención algunas, como esa que manifestó en un espacio televisivo cuando el entrevistador le solicitó que se pusiera en el lugar de otra persona y dijera cuál era el rasgo a su parecer más destacado de su propio rostro; Albertine se quedó pensativa unos segundos y respondió:

"Peut-être le fait que... il est assez lisse. Voyez c'est un visage sans traces mon visage, il ne parle pas"¹⁶⁷.

Además de ser éste el testimonio de una persona a quien no congratula demasiado su físico, ¿no es acaso esta imagen de sí misma el drama de muchos intimistas que se sienten inexpresivos o que no pueden en realidad expresarse, y ya no solamente a través de su propio rostro -la cara, dicen, es el espejo del alma-, sino en sus relaciones con el *otro*, y que necesitan por ello servirse de otros medios, como el que les brinda la propia escritura?. La autobiografía es también el drama de un alma que se cree sin relieve, de una persona sin voz; aunque, su confesión, como la que surge en cualquier otro género de expresión íntima, no lo dudemos, es relativamente sincera y engañosa.

A esta excondenada, muchas veces se le preguntó, por supuesto, su opinión sobre la propia sociedad y siempre dejó claro que la aceptaba "porque no tenía otro remedio", o si conocía el sentimiento de revancha, y esto es lo que contesta a Jean-Pierre Elkabach,

"Oui, je le connais, mais je ne l'éprouve plus. La haine d'abord est stérile et second est fatigante. Je ne veux plus me fatiguer avec des sentiments extrêmes. Je n'ai pas en moi de

¹⁶⁶ Philippe Lejeune, *Moi aussi*, Éds. du Seuil, 1986.

¹⁶⁷ *Variations sur un visage*, Bande son de DIM, DAM, DOM, O.R.T.F., 1965.

haine. Je n'ai pas de passion. J'aspire à continuer la vie que j'ai entamée l'année dernière; à vivre libre, libre de faire ce... non pas de faire ce qui me plaît, mais enfin de faire ce que j'aime, de fréquenter des gens qui sont agréables, des gens qui me reposent le coeur et de continuer à écrire, à travailler, à voir des choses"¹⁶⁸.

Y al considerar en perspectiva su tiempo en la prisión, su *yo* perdido de juventud, respondió enseguida,

"je ne le regrette pas, pas plus que regretter la prison ça me rendrait ma jeunesse. J'estime que c'était une jeunesse qui en valait une autre [...] En prison, j'ai connu des moments de parfait bonheur"¹⁶⁹.

Sobre las acusaciones que se le imputaron y que le llevaron tantos años a prisión, Albertine no varió un ápice en su opinión y siguió diciendo lo que ya desde el principio sentía,

"J'étais jugée sur le plan d'actes auxquels je restais quand même moralement étrangère, mais dont j'ai passée pour être l'instigatrice"¹⁷⁰.

No reconocerá haber hecho el mal en su vida,

"Le mal à mon sens, non. Pour moi, le mal, c'est plutôt manquer de parole"¹⁷¹,

aunque admitirá, en otra ocasión, haber sido una niña muy difícil e indisciplinada; una adolescente "*très agressive*".

En esta última época, algunos dirán que el éxito le hizo cambiar en su personalidad (*cfr.* declaraciones de Pauvert en epígrafe, *La opinión del otro*), otros que no (*cfr. opinión* de Julien), pero leamos a este respecto lo que ella misma escribió en carta a su madrina,

¹⁶⁸ *Albertine parle*, DISQUE ADÈS.

¹⁶⁹ *Ibidem*.

¹⁷⁰ *Ibidem*.

¹⁷¹ *Ibidem*.

"Ne croyez pourtant pas, chère marraine, que je me laisse envahir par la gloriôle, les bas apôtres et les chaînes subtils, le milieu littéraire ne vaut pas mieux que l'autre et tout tapage n'est que temps perdu et tête enflée. Je n'ai pas changé: ce sont les autres qui ont changé..."¹⁷²,

Sobre la sensación que le procuraba ver sus libros en el escaparate de las librerías, hablará de cierto sentimiento de "victoria",

(...) "De victoire et de vengeance. Enfin, vengeance, je ne veux me venger de personne, de façon méchante, mais enfin vous savez c'est un peu un sentiment, je peux dire, puéril. 'Na, na, na... na, na, na...' c'est un peu ça. Je dis. 'J'ai gagné'. 'Je les ai eu'. Enfin, je vous dis ce n'est pas un sentiment méchant. C'est quand même un sentiment amusé". (...) "De victoire"¹⁷³.

Y a la pregunta que también le formulará Jean-Pierre Elkabach, sobre si se consideraba una "escritora", Albertine, llena de humildad, responderá,

"Non, toujours pas"¹⁷⁴.

La imagen que ofrece de sí misma es, como veremos en otro epígrafe (el de la *opinion del otro*), de una mujer tierna, tímida, llena de cualidades humanas; pero tendrán que venir las cartas a Julien para que esta mujer exprese, con toda la sinceridad que puede caracterizar a una intimista, su verdadero sentimiento ante tantos halagos,

"Mais ici, c'est formidable, j'ai pris la plus belle leçon d'hypocrisie qui soit: tout le monde s'accorde à dire que la mère Sarrazin est attendrissante, timide et spontanée, adorablement simple, etc... alors je ne cesse de pouffer in petto"¹⁷⁵.

¹⁷² Lettre à Mme. Bourgeois, le 19 avril 1966 (inédite). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

¹⁷³ *Albertine parle*, DISQUE ADÈS.

¹⁷⁴ *Ibidem*.

¹⁷⁵ Lettre à Julien, le 6 mars 1966 (inédite).

Albertine parecerá por un tiempo desbordada de euforia; se mostrará encantada con la vida, llena de entusiasmo; con el sentimiento de no añorar nada, "*absolument rien*". Tendrán que venir sin embargo todavía dos etapas difíciles: una, en el verano de 1966, coincidiendo con la redacción de *La Traversière* y con sus problemas ginecológicos,

"Je suis malheureuse: pas de livre, pas d'enfant..."¹⁷⁶

y otra, a partir de enero de 1967, con su hospitalización en el hospital Cochin, para hacerle un trasplante de astrágalo y cuando presiente que va a morir,

"Je sais maintenant que ni ne réécrirai l'astragale, ni n'embaucherai de professeur d'arabe à mon chevet; pas même le temps d'un hamza, pas même l'espace d'un osselet ne me sera laissé"¹⁷⁷.

Este temor ya no se lo quitaría nunca la autora, pues aunque aparente siempre buen humor y haga creer a sus amistades que todo va bien y que está esperanzada (*cfr.* la *opini3n* de Mme. Gogois-Myquel), la verdad es que algo fatal sobrevolaba en la delicada salud y en la propia imagen de esta mujer, cuando escribe a Jean-Jacques Pauvert,

"Les 3-4 août, si je ne défuncté d'ici là, bien sûr que je serai en mes garrigues et, je souhaite, pour la joie de vous les présenter"¹⁷⁸,

o a esa admiradora en una de sus últimas cartas,

..."C'est pourquoi Mickette je vous demandais de ne point m'oublier, à la messe de 7 h, dans vos prières"¹⁷⁹.

¹⁷⁶ Lettre à Mme. Gogois-Myquel, le 1er juillet 1966, LIBERTÉ, p. 326.

¹⁷⁷ A. Sarrazin, *Les Cochineries*, LIBERTÉ, p. 335.

¹⁷⁸ Lettre à J.-J. Pauvert, le 17 juin 1967, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 252.

¹⁷⁹ Lettre à Mickette Nossof, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 255.

Albertine Sarrazin se equivocaba raramente al interpretar los signos del destino, al ver su propia imagen en su peculiar bola de cristal, la muerte, como, por otra parte, su fabuloso destino, podemos decir que no la sorprendió.

III.2.1.1. El *yo supuesto*.

La supuesta imagen que el *otro* pueda tener del *yo*, preocupa siempre al propio *yo* y ejerce una clara influencia sobre él y sobre la definición que éste intenta dar de sí mismo en sus escritos. La gran atención que de continuo el *yo* dispensa al *otro* explica este conocimiento sobre él y sobre su opinión. Por supuesto que nos movemos dentro del campo de la apreciación subjetiva del objeto, y el mayor o menor grado de certeza en esta valoración depende de la objetividad o de la suspicacia del propio *yo*. El *yo supuesto* se suele formular tras una labor de introspección sobre el *otro*, siendo siempre importante en esta apreciación la propia opinión que el *yo* tiene del *otro*. El objeto *supuesto*, en cuanto tal, no podrá tener nunca consistencia real, no podrá ser nunca considerado como verdad, pues si no estaríamos ya ante la opinión real del *otro* (*cfr.* epígrafe posterior al respecto) podrá variar, eso sí, dentro de un grado más o menos importante de verosimilitud.

La mayoría de las veces esta *supuesta* imagen se presenta para el *yo* como negativa y falsa, y, por lo general, suele ser combatida por éste; cuando, por el contrario, resulta halagadora -lo que ocurre las menos de las veces- no se duda en destacarla con todo orgullo.

La imagen del *yo supuesto* es tanto más abundante cuanto mayor grado de introspección se da en el diario, así, el *Journal de Fresnes* y sobre todo el *Times*, serán los que más imágenes de este tipo nos brinden. Las cartas serán también, sin duda, el medio por excelencia de comunicación y confrontación con el *yo supuesto*. En los relatos autobiográficos, no tendrá, sin embargo, tanta cabida, pues en ellos, la imagen personal del *yo* termina imponiéndose, por la propia fuerza del discurso y de la aventura, a la imagen del *yo supuesto*.

El principal autor y responsable de esta imagen supuesta del *yo* puede ser cualquiera: una compañera de detención, un amigo, un ser querido, la sociedad entera o incluso el potencial lector. Pero analicemos esta presencia del *otro*, esta imagen mediatizada del *yo*, a la luz de los ejemplos que la propia obra nos brinda. En una carta-diario de *Printemps 1958*, que Albertine leerá en su día a Julien, ésta le hablará claramente de la importancia que para ella tiene el juicio que sobre ella tienen los demás,

"Moi, je ne me sens, je ne me juge que par mes reflets sur les autres"¹⁸⁰.

En julio de 1953, cuando la joven ha materializado ya su fuga del Bon Pasteur, su mente y su reflexión sobre el propio *yo* seguirán estando al lado de las monjas, de sus compañeras y de sus padres, que a buen seguro -supone- la están odiando,

"Tout le monde devait me haïr (...) Ah, je me représente sa rage impuissante, les pleurs de ma mère, l'affolement et le désordre"¹⁸¹.

La prisión, con su habitual organización y clasificación de los reclusos, va a potenciar también los encasillamientos de todo tipo de actitudes y comportamientos. Albertine, que se da perfectamente cuenta de ello a su entrada en Fresnes, manifestará incesantemente su disgusto y luchará contra esas "*etiquetas*" -unas etiquetas, por lo demás, de las que deberá deshacerse toda su vida-; éstas, unas veces serán vistas como positivas,

"Tout être voit le coeur d'autrui comme la lune: par quartiers. M.T.D. voit ça d'après dix ans de métier. Cherche une étiquette. M'enferme avec mon cerveau bien empaqueté à part. Signe particulier: intelligence. K.H.: Comprend le côté gars, signe particulier: féminité"¹⁸².

Otras, pasarán a considerar algún defecto y provocarán la ira de la prisionera,

¹⁸⁰ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 140.

¹⁸¹ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 85.

¹⁸² A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 116.

"Ici, au premier grand mot, cataloguée 'bêcheuse'. C'est pénible. Autant dire merde!"¹⁸³.

En esos momentos de su vida, de tantos juicios y críticas adversas sobre su comportamiento y también sobre su amor por Emilienne, lo que la autora reprochará sobre todo es que alguien pueda atreverse a dar una opinión sobre ella sin comprender nada de su vida ni de sus sentimientos,

"Petites gens imbéciles que la musique ne fait pas pâlir, que comprenez-vous à ma peau? A mon amour?"¹⁸⁴.

Ante la confesión de los impulsos de su sexualidad, de la narración de sus sueños eróticos, cualquiera (el lector potencial) -imaginará la protagonista- podría llegar a verla como una mujer obsesionada por el sexo, sin apercibirse realmente de que se trata de algo mucho más complejo,

"La lectrice éventuelle (ne serait-ce qu'une fougère) dira: 'Voilà un splendide spécimen d'obsession sexuelle!' Mais ce n'est pas si simple"¹⁸⁵.

Pero, si hay en esta época una opinión que preocupe y que termine influyendo en el ánimo de Anick, ésta fue sin duda la que se emitió en el momento del juicio, cuando fue considerada por el juez como un ser "perverso", verdadero cerebro e instigadora de las acciones de su amiga; las palabras fueron sentidas dentro de su alma con tal convicción, que llegó a provocar en la joven su intento, ya conocido, de suicidio,

"Mais je savais, j'écoutais et je comprenais, de loin, très loin. Vos lèvres disaient des choses très sages. Maîtres, et moi, je regardais vos lèvres, et au lieu de jouer l'avenir, j'avais une stupide envie de pleurer, de jouer avec vous à papa-maman et d'enfuir ma tête

¹⁸³ *Idem*, p. 119.

¹⁸⁴ *Idem*, p. 117.

¹⁸⁵ *Idem*, p. 118.

dans votre douce fourrure, en disant de belles conneries, maman, maman je vais mourir et il faut encore faire semblant, grâce! Partez tous..."¹⁸⁶.

En la época de *Printemps 1958*, Anick no tendrá ya de frente ni jueces, ni educadoras ni compañeras de detención -al menos a su lado- que la marquen con su opinión, pero sí un amante poco convencido que tiene las ideas poco claras sobre su amor y sobre su propia persona, de ahí que ella intente adelantarse de continuo a sus juicios, como en un movimiento a la defensiva, para lograr ser amada por él. Anick, proyectará sobre Julien todos los términos con los que, según ella, se le habría podido identificar: "*la résignée, l'indifférente, la putain, la crâneuse*"¹⁸⁷(...)"*la dure salope, la perdue, l'irrécupérable*"¹⁸⁸... (la lista de los supuestos términos acusadores no parece tener fin), para acto seguido presentar la imagen que le interesa del propio yo, que por encima de todo ella desea hacer constar. Esta mujer parece realmente indignada cuando se la pone en duda, cuando no se cree en su fidelidad ni en sus convicciones y se le toma por un ser de costumbres ligeras o buscadora de placeres,

"Mais que tu oses penser qu'il y a quelque chose au monde qui puisse me faire te tourner le dos, là est la profonde erreur dans laquelle tu te complais depuis notre rencontre. Mais pourquoi me prends-tu? Pour un petit chat assoiffé de luxe, de plumards en désordre, de toute la vie creuse et vaine des jouisseurs et des hypocrites?"¹⁸⁹

En la época del *Times*, la opinión del amante seguirá preocupando al yo narrador, pero la serenidad con la que se encajan las críticas es mayor, pues la comunión intelectual y afectiva entre ambos ya se ha producido; interesa a este yo que nada ni nadie les separe (recordemos que fue la propia Albertine la que se entregó para estar con él encarcelada),

¹⁸⁶ *Idem*, p. 124.

¹⁸⁷ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 138.

¹⁸⁸ *Idem*, p. 143.

¹⁸⁹ *Ibidem*.

"Avant tout, rester ce qu'on nous a accusés d'être: des complices. Que ce soit pour voler ou pour vivre, des précautions s'imposent"¹⁹⁰.

Pero, el efecto desastroso de la prisión estará de nuevo presente en el ánimo de la autora, que se volverá a ver en entredicho para los demás,

"Non, je déçois. J'avais pas droit à ma fontaine"¹⁹¹.

Y otra de las cosas que más le volverán a irritar será precisamente esa costumbre -ya comentada- de encasillamiento dentro de la institución: a esta mujer, ya de los pies a la cabeza, de 22 años de edad y casada, le indignará que se le clasifique como "*niña adulta*" y soltará una risa irónica cuando piense en la confusión que pueda suscitar su propio cuerpo,

"Donc moi, classée -on a décrété possible de me classer- enfant adulte (ô psychiatres!) je ne vais pas à présent me faire un nom dans l'excès contraire, et enfantiller à vingt berges passées, sous prétexte que mes joues sont rondes, et mon allure générale très môme"¹⁹².

Otro encasillamiento que cita en su diario la autora y que parece también herir su amor propio es el de "*espèce peu commune*", "*agaçante d'hygiène et de suffisance*" que requiere, como ella misma cita, "*manipuler avec réserves*"¹⁹³; pero, como suele terminar sucediendo, la propia escritora lo apostillará, haciendo una defensa a ultranza de todas sus manías, de todas las críticas que recibe: "*bouquins, accroche-coeur, etc*" y añadiendo como coletilla: "*assez brave bourrin au fond*".

La personalidad de esta mujer sorprende enormemente, como vemos, en el ambiente de la prisión y en la mentalidad de las mismas educadoras, que no comprenden muy bien a

¹⁹⁰ *Idem*, p. 173.

¹⁹¹ *Idem*, p. 192.

¹⁹² A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 155.

¹⁹³ *Idem*, p. 251.

la mujer que tienen enfrente, ni la cultura de su cuerpo o de su propia sexualidad. El comentario que en cierta ocasión le hizo una educadora (posiblemente ante un requerimiento carnal) no parece olvidarlo fácilmente tampoco nuestra autora,

"Un jour, une éducatrice pas tout à fait déflorée, m'avait dévisagée de cet air, profond et attentif, qui me fait toujours irrésistiblement rectifier la pose auditive: 'Toi, m'avait-elle suggérée, tu aimerais vivre sans corps'. Ça se défend et ça se contrepartit, ça. En tous les cas, ça s'exprime chez moi par la plus ardente sensualité"¹⁹⁴.

Su existencia, sentida muchas veces como irrisoria, en la que el yo parece estar sometido al juego del destino, a la mofa y el escarnio de todos, reclamará también de esta vida una respuesta no menos acorde con las circunstancias,

"Merci au sort de n'avoir mis sur ces années que sottises, banale bassesse, pour faire choeur à mon triste personnage, ce pantin bégayant que je suis pour tous; c'était le jeu, l'épreuve totale"¹⁹⁵.

En los *"biftons"*, correspondencia clandestina entre los esposos, que se desarrolla más o menos por esas mismas fechas, 1958-1960, Albertine se muestra sobre todo interesada en comentar los comportamientos y las opiniones de los demás y por supuesto aclarar a su marido cualquier malentendido que hubiera surgido en diez minutos de parlatorio o de dos páginas de carta censurada. Es curiosa la insistencia que muestra la autora en una supuesta imagen que al parecer Julien tenía de ella, parece como si las desgraciadas experiencias del pasado no dejaran de marcar la relación amorosa del presente,

"Je sais bien, que tu m'as prise comme chaude petite fille, étrangère et un peu droguée. Je reste ça, c'est mon essence, et il me plaît quelquefois de n'être rien d'autre. Mais écoute aussi: la casse-pieds, l'exigeante, la môme peut l'être aussi. Et même envers toi"¹⁹⁶.

¹⁹⁴ *Idem*, p. 214.

¹⁹⁵ *Idem*, p. 224.

¹⁹⁶ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 15.

Tras la prisión, vendrá para Albertine un breve respiro de libertad hasta que pronto vuelva a ella, ese parecía que era el destino de su vida. Ahora, en 1963, un nuevo personaje va a aparecer en escena de vez en cuando, el de la "*visiteuse de prison*"; su papel, sabemos, es dar ánimo y servir de puente de comunicación entre el *yo* y la sociedad exterior; por eso, para Albertine, la opinión y la imagen que ésta le dé sobre su *yo encarcelado* resultará muy importante. Sus visitas serán sentidas como un interrogatorio más, aunque sean siempre para expansión y reivindicación de su propio *yo*, y por lo tanto serán consideradas con cierto recelo y temor,

"La Visiteuse (celle des casse-croûte de Noël) veut me voir, je crois pour 'éclaircir' (sic), si j'accepterais"¹⁹⁷.

La imagen que en ese momento pueda dar es realmente importante: encontrarla dignamente ocupada y en menesteres elogiabiles hará sin duda subir mucho en la estima este *yo* fracasado,

"La Visiteuse est venue, m'a trouvée 'enroulée' et en train de gribouiller à Soeur Liz"¹⁹⁸.

Si hay una opinión sobre ella que le disguste sobremanera en prisión o en libertad es la que haga alusión a su físico o a su origen,

"Qué dragonne! Elle m'attaque par: 'la petite' et 'z'êtes algérienne, au moins?' á quoi je, sèche, précise mon âge et 'que, non, pas du tout'"¹⁹⁹.

¹⁹⁷ A. Sarrazin, *Haut l' Moral*, LIBERTÉ, p. 81.

¹⁹⁸ *Idem*, p. 95.

¹⁹⁹ *Idem*, p. 98.

Albertine, en ese caso suele cortar enseguida con una respuesta siempre a tono, pues si de algo se vanagloriaba era precisamente de la fuerza de sus palabras; a este respecto recordemos lo que ella misma escribió tras un altercado con una compañera de detención,

"Mais, pôvre vieille cloche, essaie donc les poings, les pieds, TES méprisables armes quoi, mais ne tente pas de me lancer des mots! les mots sont mes alliés et tu les ignores..."²⁰⁰

Las opiniones del *otro* -sobre todo las desfavorables- son asimiladas por el *yo* diferentemente según el momento; si al principio de la pena son casi siempre mal soportadas, al final, como todo, son fácilmente pasadas por alto, pues el *yo* tendrá a su alcance miras mucho más altas,

"Pol a pas chié, m'appelle 'Jeunesse', mais ce soir j'avale en riant les coulevrines, la vie est belle, et le mois s'achève dans 12 jours"²⁰¹.

La experiencia del éxito y de la fama, a partir de 1965, vendría a aportar nuevas preocupaciones de imagen para este *yo* que se ha presentado como un fabuloso franqueador de obstáculos y que ha conseguido triunfar sobre sus más dramáticas miserias. Lo más fácil para todo el mundo era reconocer que su personalidad, que su *yo*, había cambiado, pero nada más insoportable hay para esta escritora intimista que necesita creerse y saberse la misma (*cfr.* en páginas anteriores *la imagen del yo* ante Mme. Bourgeois).

Para ella seguía siendo de vital importancia la opinión del *otro*, ahora ampliada al público en general, por lo que está pendiente cada día de la crítica que recibe en periódico, radio o televisión (*cfr.* Diarios de 1965 y 1966); también por supuesto de quien tiene puesta toda su confianza en ella, de sus editores; queriendo atenuar ante ellos la crítica de tantas obligaciones contraídas, dirá,

²⁰⁰ *Idem*, p. 73.

²⁰¹ *Idem*, p. 98.

..."vous allez dire que je deviens 'Titisse' comme on dit en Picardie, ragoteuse, exigeante, et mon Dieu, au moins pour la dernière épithète c'est exact: je veux que l'on pense ses sales opinions en silence"²⁰².

pero, llegará también un momento en que el peso de la fama y el de los compromisos (firmas, entrevistas, conferencias, etc.) sea demasiado para este cuerpo frágil, que terminaba casi exhausto y Albertine se decidirá a poner las cosas en claro,

..."pensez-vous qu'il soit bien utile de continuer à aller 'faire la girafe' pour ne pas dire, excusez-moi, la pute, dans des conditions telles?"²⁰³.

III.2.1.2. Los personajes de Albertine Sarrazin.

La realidad del intimista es, como se viene demostrando, muy triste al constatar día a día, y contra lo que sería su deseo, que su personalidad no es nada homogénea ni coherente y que tras su *yo* real se esconden otros muchos con los que él no contaba.

El *yo* múltiple que aflora en su personalidad va a terminar forjando una conciencia diversa en él, que desembocará en muchos casos y por el efecto de la rutina en la recreación también por su parte de diferentes *personajes* en su vida de relación con los demás - consideramos aquí el término *personaje* con el valor de sujeto o *yo* de distinción social en la vida real, y no de ser humano, sobrenatural o simbólico que el autor idea en la obra literaria-. Los *personajes* vienen a satisfacer facetas de un mismo *yo* que no están suficientemente integradas o arraigadas en su personalidad, como para formar por ellas misma el auténtico *yo*; están más relacionados con el *yo social* que con el *yo íntimo*, en cuanto van encaminados a dar una definición de sí mismo al *otro*, y son, sobre todo, la

²⁰² Lettre à J.-J. Pauvert, J.-P. Castelnau, J. Castelli, le 9 janvier 1966, LIBERTÉ, p. 302.

²⁰³ *Ibidem*.

respuesta personal de un fingidor a una sociedad que él mismo considera como una auténtica farsa, como el gran teatro del mundo.

A veces este *personaje*, no viene proyectado realmente desde dentro, desde el *yo* más íntimo, sino que viene potenciado por la propia opinión del *otro*, que muestra especial interés en fomentarlo; en ese caso, la tendencia habitual de nuestra autora, de nuestra comediente -como la definirá alguien próximo a ella-, será apropiarse el *personaje*, como modo de respuesta al *otro*. Esto es lo que a menudo sucede también con el *yo supuesto*.

El reconocimiento en Albertine de una personalidad en la que intervienen -valga la redundancia- muchos *personajes*, ya pareció haber sido reconocido por su propio abogado de la época de Versalles, Me. Genty,

"Il y avait plusieurs personnages en Albertine Sarrazin. Par exemple un personnage épris d'aventure, qui pouvait donner le sentiment d'être éloignée de toute morale. Albertine Sarrazin n'était pas une anarchiste qui cherche à se venger de la société, mais plutôt un être ayant le goût 'sport' du risque et une sorte d'admiration pour le coup réussi"²⁰⁴;

lo apoya también Mme. Gogois-Myquel cuando la describe como "*gran comediente*" y lo explica como una consecuencia de la adolescente que no hace otra cosa que buscarse,

"Bien sûr, elle était comédienne comme toute adolescente qui se cherche et essaie des personnages... et le rôle que la vie lui offrait était si loin de la vérité profonde qu'il lui a fallu bien des essais. Tantôt écolière studieuse, puis chef de bande ou bécassine, reine de Saba... adorable jeune fille..."²⁰⁵,

y hasta por la propia Albertine,

"Séduite tour à tour par le scandaleux, le snob, l'emphatique profond, voire le curé, j'ai bien enfilé des dizaines des mentalités"²⁰⁶.

²⁰⁴ Entretien avec l'avocat versaillais Me R. Genty, TOUTES LES NOUVELLES DE VERSAILLES, 11 mars 1970.

²⁰⁵ Docteur Christiane Gogois-Myquel, *Introduction*, LETTRES ET POÈMES d'Albertine Sarrazin, p. 13.

²⁰⁶ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 219.

En la rica y muy variada personalidad de Albertine son muchos pues los *personajes* que desde el principio podemos reconocer, muchos los papeles que a lo largo de su vida debió interpretar, siempre dependiendo de la situación en la que se encontraba o de la persona que en cada caso tenía enfrente. Son realmente éstos tan dispares, que hasta cuesta pensar que se hayan podido dar en una sola existencia. Algunos estuvieron marcados por una vida efímera -limitada a una época de la autora-, otros perduraron mucho más en el tiempo, algunos incluso toda su vida.

La condición especial de vida de esta mujer, perseguida muchas veces por la justicia, cuando no estaba en la cárcel, ayudó a fomentar en ella una actitud especial y adecuada para las distintas circunstancias, debiendo disfrazar de continuo nombre y comportamiento. Pero si la clandestinidad fomenta esta actitud y esta afluencia de *personajes* en una conducta, con mayor razón lo hace la propia vida, cargada de peripecias y enormemente corta que conoció.

El cambio tan habitual y brusco de nombres al que se vio sometida, como se decía antes, potenció también esta reacción. El nombre, en efecto, es un gran soporte de la identidad, la palabra que hace propias las cualidades de la persona y que la distingue de las demás; a través del nombre llega la buena o mala reputación, la opinión o la fama. Con él, el individuo puede llamar a la ignominia o al renombre. Es un signo de autoridad que compromete toda una vida y al que se compromete un *personaje*.

En su corta trayectoria vital, la escritora debió cambiar innumerables veces de nombre; con ellos, algo de ella siempre se iba y algo nuevo también venía. Reconocerse en ellos es también tarea del autobiógrafo y obligación contraída con el lector,

"Vous allez savoir comment je m'appelle"²⁰⁷.

Lo que ocurre, sin embargo, es que el propio relato, al intentar distanciarse y maquillar levemente la realidad, aportará nuevas dificultades al conocimiento real de su verdadera personalidad,

²⁰⁷ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 11.

"De mes nom et prénom authentiques, pour commencer: Albe, ça fait peut-être un peu mélo populaire mais enfin, c'est à moi"²⁰⁸.

En efecto, en sus tres relatos de leve ficción, la autobiógrafa adopta tres apelativos diferentes para nombrarse: es *Anne*, en *L'Astragale*, *Anick*, en *La Cavale* y *Albe*, en *La Traversière*; sin duda los tres designan a una misma persona, pero de personalidad algo diferente (ha habido una evolución, sin duda, en los tres destinos).

En la vida real y en el camino del diario o las cartas, el problema es aún si cabe más complejo, pues esta mujer debe responder siempre al nombre del momento.

El primer nombre que tuvo, *Albertine Damien*, se lo dieron en la Assistance Publique de Argel donde fue inscrita tras el abandono. Según la costumbre en uso en este tipo de centros, se dan siempre dos nombres al niño, que son sacados del Santoral -normalmente de la fecha del día-, sirviendo el segundo de ellos de apellido. Ese nombre, podemos decir, es el del *personaje* de la *niña abandonada* y el que recordará siempre Albertine como el de su desgraciado origen. A los 18 meses de edad, el viejo matrimonio que la adoptó le cambió el nombre, poniéndole en su lugar el de *Anne, Marie, Lucienne, Marcelle Renoux*, aunque se la conocerá por *Anne-Marie Renoux*; este nombre, utilizado sobre todo por los padres adoptivos y a nivel oficial -las amigas le llamarán simplemente *Anne* o *Annie*-, irá ligado a ella al recuerdo y al *personaje* de la *niña adoptada*, desgraciada y mal comprendida, es el de un yo sufriente. Otro apelativo más para el recuerdo de esta niña, de este *personaje dominado* es el que utilizará siempre su padre con ella, *Michu* o *Miche* (por sus formas redondas), diminutivo que irá para ella ligado al recuerdo de un temible padre. No olvidemos tampoco que en *Les aventures de trois guides indisciplinées*, su apodo era el de "*panthère*" -que volverá a ser utilizado en alguna ocasión en la época de los *Carnets verts*-. En el Bon Pasteur, esta muchacha entregada para su corrección será llamada cariñosamente por sus compañeras -y sobre todo por una, Emilienne- *Anick*, es el nombre de un auténtico *líder*, de un modelo a seguir, un nombre listo para comerse el mundo, casi un nombre de guerra, durará para siempre en la boca de sus amigos más íntimos y también

²⁰⁸ *Ibidem*.

de Julien; es el nombre que le acompañará en toda su aventura de París, salvo cuando para defender su clandestinidad, decida apropiarse del nombre de otra mujer de más edad que ella (de 21 años), a la que alguien robó la documentación: **Liliane Fiaut**, y que fomentará en ella el *personaje* de la *clandestina*. Los muros de Fresnes también oirían los lamentos de **Anick** y también un apelativo que M. Renoux ha inventado para ella en la circunstancia, **J3**, en recuerdo de aquellas cartillas de racionamiento por el hambre y también del número que, como prisionera, le acompaña. Importante gesto éste de la administración penitenciaria, que decide también cambiar el nombre de la presa por el número de reclusa, un número que irá pegado a ella y que ésta oirá claro y rotundo, amplificado por los altavoces de esos muros, para darle a partir de ahora la orden oportuna de su comportamiento. Muchos fueron los números que, desde entonces, debió llevar; cada uno llevará impreso una personalidad: en Fresnes, el número **277** es el del alma juzgada y de todos abandonada, el de quien intenta quitarse la vida; en Doullens, el **504** será el de los pasatiempos y estúpidos consejos del coronel,

"Numéro d'écrou cinq cent quatre,
Songe bien qu'il n'aura qu'un temps
Et ne te laisse pas abattre!
Esto vir! Honte aux hésitants!"²⁰⁹,

y también el de la evadida en la noche; el **5007** es el de una recién casada en Amiens; el **144**, en Versailles, es también el de la escritora de *La Cavale*. A partir del 26 de octubre de 1956 -fecha de la revocación, aunque la interesada lo ignore- se volverá a llamar legalmente **Albertine Damien**; el viejo nombre que va de nuevo ligado a otro abandono. No lo sabe todavía cuando oculta y camufla su *yo* anterior, el de Anne-Marie Renoux, en un nombre medio falsificado, el de **Anick Bernard**, apellido proveniente de un amigo de Julien, encargado de su protección y encubrimiento, y del que se sirve sobre todo para pasar por una enferma documentada y ser hospitalizada a partir del 1 de mayo de 1957; es el *yo* clandestino el que también nombra. Otra falsa identidad le procurará aún Julien, que

²⁰⁹ *Lettre sur Rien à la J3*, février 1956, Duranteau, J., ALBERTINE SARRAZIN, p. 85.

saldrá del bolso de una mujer que con él estuvo, *Jacqueline Paure*, y con cuya documentación se detuvo a esta *fugitiva* el 8 de septiembre de 1958 (la historia de este nombre va ligada de alguna manera -según nos cuenta Julien en nuestra *Entrevista*- al proyecto de su boda, pues Julien, harto de ver a Albertine sin ninguna identidad, propuso a Albertine que accediera a ella como mejor solución). Refugiada en su *yo* más íntimo, tras conocer la revocación de la adopción -que se había producido hacía ya dos años, sin ella saberlo- algunas reflexiones del *Times* tendrán también como interlocutor a una frágil, tierna y desamparada, *Titine*²¹⁰, que es sencillamente ella misma. Así de indignada se dirigió a Julien al conocer la noticia,

"J'ai changé d'identité [...] Je te demande instamment de libeller mon courrier au nom de Mlle. Damien. Je ne porterai pas un jour de plus que nécessaire le nom de ces traîtres"²¹¹.

MEI vaguemaestre de la prisión, al ser conocedor de su cambio de identidad, le envió la siguiente nota,

"faites vous adressez vos lettres au non de Damien"[sic],

e irónicamente Albertine le dirá a Julien,

"Pour l'instant, on dédie des disques aux Albert, je suppose que c'est aussi ma fête? Enfin, ici, car mieux vaut s'en tenir au 26 juillet, sinon tu seras vite ruiné avec tous les noms dont j'ai successivement déshonoré les saints patrons"²¹².

²¹⁰ Cfr. A. Sarrazin, *Le Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 199.

²¹¹ *Lettre à Julien*, le 11 janvier 1959, p. 45.

²¹² *Lettre à Julien*, le 8 avril 1959, p. 118.

MCuando escribe a Mme. Gogois-Myquel para darle noticia de aquella desconocida revocación de la adopción y de su cambio obligado de nombre, ésta le da todo tipo de ánimos en su respuesta y le expresa también sus sentimientos al respecto,

"Je souhaite de tout coeur que votre nom nouveau vous apporte une vie nouvelle et qu'Albertine Damien connaisse l'existence heureuse et calme qui a fait défaut à Anick R... Saviez-vous que dans certaines civilisations primitives, on change de nom pour conjurer le mauvais sort quand il s'est attaché au premier?"²¹³.

El día de su boda, esta mujer se presenta en el diario completamente henchida de orgullo, es la *casada*,

"C'est Madame Sarrazin qui vous parle à présent"²¹⁴,

aunque para su marido siempre será *Anick*. En respuesta a una carta de Julien, en la que éste le decía que tenía el sentimiento de haberle robado el apellido, Albertine replicó,

"Ah, un détail très important: Madame Sarrazin étant mon nom, que tu le veuilles ou non, il faut désormais te résigner à m'appeler ainsi. Non en raison des règlements, puisque je suis toujours Damien pour le personnel. Mais pour le plaisir que j'en tire et le sentiment que j'ai de l'avoir gagné"²¹⁵.

El apellido también va ligado a ella a una serie de deberes para con su esposo, deberes que la enorgullecerán sobremanera,

"Je pense que je ferai une bonne Sarrazine. Et je le veux"²¹⁶

²¹³ Lettre de Mme. Gogois-Myquel, le 3 janvier 1959, Duranteau, J., ALBERTINE SARRAZIN, p. 118.

²¹⁴ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 184.

²¹⁵ Lettre à Julien, le 15 février 1959, p. 78.

²¹⁶ *Idem*, p. 73.

La escritora, motivo de nuestra tesis, es *Albertine Sarrazin*: nombre éste que fue el último, el más auténtico y legal, y con el que firmó sus libros -de acuerdo siempre con su editor-, quedando el nombre de Anick reservado para sus íntimos, como le explicó a su amiga Christiane Gogois-Myquel,

"je voulais seulement vous faire connaître un peu encore de la défunte Anne-Marie... qui va bientôt ressusciter sous le nom d'Albertine Sarrazin: oui, après maint échange de correspondance, M. J.-J. et moi nous sommes arrêtés à ce nom pour la couverture. N'est-ce pas qu'il fait bon effet, qu'il chante, et mieux qu'Anick? Je garderai celui-ci pour l'intimité"²¹⁷.

Este cambio constante de nombres llegó a provocar situaciones verdaderamente paradójicas, como cuando tuvo que ir a recoger su título de bachiller de muchos años atrás y se vio obligada a firmar con nombre distinto al del que figuraba como beneficiario -v. tal título en Apéndice, *Certificaciones personales*-.

En la época de la celebridad, a la escritora -como decíamos- le gustará jugar con su escritura, también incluso con su nombre; así la veremos servirse -frente a la gran familia de sus editores, sobre todo- de apodos fantasiosos, como "*Titine Sarrazine*". A los editores, por su parte, también les gustará esta práctica -qué ironía- y en la época de *La Traversière* le llamarán "*Gachassine Sarrazin*", por su personalidad valerosa comparable a la de ese rugbista, "*petit trois-quarts batailleur de Lourdes qui passe où deux fois plus grands que lui abandonneraient*", como explicó ella misma a un periodista.

Los nombres son el espejo y la evidencia de sus múltiples yo; su dificultad para fijarse uno, será también la que experimente su personalidad para adecuarse a un único yo.

Los *personajes* interpretados por Albertine Sarrazin han sido, como decíamos, muchos. Intentaremos, en la medida de lo posible, presentarlos según un orden cronológico de aparición en su personalidad y siempre siguiendo las tres etapas hasta ahora establecidas de la edad infantil, adolescente y adulta.

²¹⁷ Lettre à Mme. Gogois-Myquel le 19 juillet 1965.

En la edad infantil:

La abandonada y mal adoptada. La niña, que desde la edad de diez años, conoció su situación (al parecer de una manera brusca, tras una disputa con el padre) se la recuerda a sí misma siempre que puede en su diario, la mujer adulta también lo hará en la novela: hay en esas notas siempre un gemido sonoro de lamento, un recordatorio de su sufrimiento y una justificación de su lucha.

La niña mala. Con este epíteto acusador, que la define sobre todo en su relación con los padres adoptivos, se la volvió a poner en manos de la sociedad. Este descrédito, lo llevará arrastrando esta mujer durante toda su vida, pues incluso en la edad adulta no pudo dejar de hablar de él aunque fuera para justificar su comportamiento (*cfr. La Traversière*). Niña mala lo quiso ser durante casi toda su vida, aunque sólo fuera como respuesta a lo único que se podían imaginar de ella.

La aventurera. *Personaje* que se dio con mayor fuerza a los 12 años, coincidiendo con su pertenencia a un grupo próximo a los scouts, "*Les guides*" (v. foto en Apéndice), y que potenció en ella el espíritu de libertad, de independencia y de ansias por descubrir nuevos horizontes en su vida. Su primer intento de novela por esta época tiene ese argumento -pero ¿acaso los demás no?-. Todo en su vida lleva el sello de la aventura, del riesgo y del placer de lo desconocido.

La líder. Empezó a fraguarse este *personaje* dentro de sus primeros juegos infantiles y al mismo tiempo que su actividad de aventurera; más tarde lo seguiría fomentando en la escuela con su adelanto sobre las demás niñas en el conocimiento de las *cosas prohibidas* (la enciclopedia médica de su padre, le serviría de gran ayuda); líder, no dejaría de serlo nunca en su entorno, tampoco entre los escritores de la cruda realidad vital.

La violinista. Desde muy niña se acostumbró a interpretar este *personaje*, con toda la modestia sin embargo de un sensible y principiante músico que sueña con comprender mejor sus secretos, pues la música, como el arte en general siempre motivó su respeto. A partir, sin embargo, de un tiempo (imaginamos que desde que su vida empezó a ser un torbellino) abandonó esta actividad; esto no quita que diez años después la prensa quisiera

volver a presentarla como tal y que tuviera que fingir en unas poses (*cfr.* fotografía en Apéndice).

En la adolescencia:

La lesbiana. Este *personaje*, creado y recreado ampliamente por la sociedad acusadora y por la prensa (*cfr.* *Opinión* de Julien Sarrazin, más adelante), provocado en ella por una situación coyuntural especial, por el régimen de vida, sobre todo, de las instituciones cerradas. Termina como vino, en silencio, aunque su punto álgido fuera muy sonoro.

La prostituta. Como en casi todas las ocupaciones, hay un tiempo para ejercerla (20 minutos, como ella disponía), también una época (entre los 15 y 21 años). Es una descarada respuesta del *yo* a la sociedad, al desprecio del macho, al recuerdo y sabor amargo de la violación. Es un *personaje* de improvisación para la mujer fugitiva y descarriada. Además de económicamente, esta actividad le recompensó también físicamente, pues le dio una seguridad que no tenía; desde el punto de vista moral no parece que le dejara huella, aunque sí grandes inconvenientes en la confianza y credibilidad del *otro* (*cfr.*, en epígrafe anterior, *La imagen del yo*) y en la definición del *yo supuesto*. El personaje desaparece al consolidarse su relación amorosa y su posición social estable.

La mujer gángster. Es el monstruo que lleva dentro; el *yo apoteósico* de la tendencia malhechora y profundamente antisocial; actuando casi siempre en banda organizada (con Emilienne o con Julien), esta Albertine se crece. Es la conjunción de la niña mala y de la perfecta ladrona la que aquí se da cita. Desaparece con el reconocimiento social y literario.

En la edad adulta:

La ladrona. Es la expresión de un *yo* que colma muchas carencias en su vida, que busca poseer a raudales cuando en realidad se ve desposeída. Es también una burla y una respuesta a una sociedad perfectamente organizada por parte de quien se ve excluida de ella. Hay detrás de sus acciones, y en las que vive con Julien, un espíritu de superación y un goce más que físico (*cfr.* más adelante, *opinión* de Julien); no parece que fuera, sin embargo, una cleptómana.

La enamorada. Este *yo* se muestra tan fuerte y apasionado como el de la ladrona. Detrás del amor se esconde también un motivo de posesión para este *yo* desposeído tantas veces de él. El amor de Albertine es apasionado, fuerte y exclusivo, que requiere la misma respuesta por parte del ser amado. Es el aspecto de su vida en la que más interés puso, el que más mimó y cuidó hasta el final y el que dio sentido a buena parte de su obra²¹⁸. Facilitará enormemente el paso a la mujer madura. Este *personaje* interesó sobremanera a la sociedad en el momento del éxito (*cfr.* fotografía de la pareja enamorada en Apéndice) y es uno de los que más ha pervivido en la conciencia colectiva del público²¹⁹.

La fugitiva. Es el *personaje* con el que más se complace de todos los que forman su personalidad; el *yo* que busca a su *ideal* y los paraísos perdidos; el que huye de una realidad considerada perniciosa y detestable. Este *yo* empieza a declararse desde muy temprano (a la edad de 14 años, tenemos ya constancia de su primera fuga) y formará para siempre parte de su personalidad. Este ser huye de su casa, del correccional, de la cárcel y al final hasta intenta huir de toda el bullicio organizado en torno suyo. Es la expresión de un *yo* inestable, que tiene dificultades para asentarse, que no se deja dominar. **La fugitiva o la clandestina** gusta de camuflarse: sabe muy bien cambiar su aspecto físico - *cfr.* fotografía en Apéndice-, su comportamiento y hasta su escritura²²⁰. Es el *yo* que siempre aguarda a mitad del camino, como el gran recurso de su esperanza. Es una de las facetas de su personalidad que más sentido dio a su vida y a toda su obra (al principio de sus novelas hay siempre presente una fuga).

La reclusa. El *personaje* que durante más tiempo interpretó: casi durante un tercio de su vida, entre los 15 y los 27 años (aunque con interrupciones). Es un *personaje* éste que lucha incesantemente por distinguirse de su entorno y sobre todo por evadirse, y ello de mil

²¹⁸ El *Times* encuentra su razón de ser en el estado de enamoramiento de la intimista; como *L'Astragale* -novela de amor- y como gran parte de su correspondencia (a Julien) y de sus poemas.

²¹⁹ Albertine Sarrazin es recordada hoy sobre todo como la autora de *L'Astragale* (la novela de amor que dedicó a Julien). Hemos sido testigos en "*L'Oratoire*" de verdaderos peregrinajes de parejas enamoradas de la generación de los 60 en busca de las huellas de Albertine y Julien.

²²⁰ El diario, por ejemplo, se vuelve más precipitado y menos profundo; las cartas, oscurantistas.

formas. Debió seguir interpretándolo -en la variedad de ex-reclusa- hasta el final de sus días, pues es lo que el Ministerio de Justicia le reclamaba y lo que la sociedad le pedía.

La buena detenida. *Personaje* complementario del anterior, pues lo interpreta al mismo tiempo y sólo con unas personas determinadas: Mme. Bourgeois, Mme. Gogois-Myquel, los abogados, las visitadoras de prisión y en general con todos aquellos que pudieran influir en el ánimo de los jueces. No duda en realizar cualquier trabajo concienzudamente, en ayudar a las vigilantes con sus cartas o en participar en tareas benévolas dentro de la prisión: todo, por superar lo antes posible ese decepcionante estado en que se encuentra,

"Quelle bonne détenue, vraiment. Pax labor. Le labeur!! et le curé qui m'y prêche la conquête du moi!"²²¹.

"El angelito". Este epíteto y otros parecidos que se le aplicaron en algunos medios de la prensa durante 1953 y 1963, de manera evidentemente irónica y socarrona (dada su corta edad y el comportamiento que ya mostraba), influyeron enormemente en el *ego* de Albertine que siempre se sintió tremendamente enojada e irritada por ellos. Creando en torno suyo este *personaje* candoroso, ingenuo y angelical, que en prisión ayuda en la misa y canta en el coro como los ángeles, pretendió dar gusto a quien la acusaba o a los que la trataban de perversa. Muchas de las fotos en las que aparece en aquellas jornadas de éxito, mostraron esta faceta dulce y angelical de esta mujer que se tenía por dura.

La mujer viril. Este comportamiento en su personalidad suele ir a la par con el del líder, el de la fugitiva o el de la reclusa, es decir, con todos aquellos que llevan la marca de la lucha y de la resistencia moral o física y que requieren una especial fuerza para llevarlos a cabo. En una sociedad en que estas cualidades son consideradas como propias del varón, la mujer siempre llama la atención. Este *personaje* empieza a darse desde muy temprano en su vida y adquiere verdadera fuerza entre los 16 y los 26 años. Es un *yo* lleno de fuerza en un cuerpo débil y en un alma frágil, una especie de pantalla contra un mundo

²²¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 252.

agresivo. Su padre adoptivo entendió enseguida que los gustos poéticos de su hija - apasionada de Rimbaud- ya seguían estos mismos pasos,

"Je sais. Tu te fais la gardienne
Des chants du poète 'viril'...
Je ne t'en veux pas, rimbalienne,
Ob quia ego sum nihil!"²²².

Su comparación con un hombre, o más bien con un macho, es sentida por la gente que la rodeaba (*cfr. opinión* sobre ella de Jean Bruc). Este *personaje* es especialmente duro y difícil para ella, pues no va sin mofa por parte de los hombres en la sociedad altamente machista y misógina de los delincuentes (*cfr. más adelante, opinión* de Mme. Gogois-Myquel). Este *personaje*, como todos por lo demás, la fascina y da sentido a su vida, lo ha admitido claramente en su diario,

"Je m'occupe pour l'instant à vivre en homme. Qu'est-ce qu'un homme? Pour moi, quelqu'un qui peut étaler ce pedigree-ci:

- 1) Pouvoir, en n'importe quel lieu, n'importe quel moment, devant n'importe qui, mettre sa queue sur la table;
- 2) Savoir organiser; savoir encaisser;
- 3) Porter, pour tout interlocuteur, le masque de l'intérêt, la sympathie, en bref, mettre n'importe qui dans sa poche"²²³

La perfecta casada. Cuando antes hablábamos de la fuerza del nombre (de Mme. Sarrazin, sobre todo) poníamos de relieve también esta predisposición suya a partir de los 22 años; aunque no olvidemos que en las primeras páginas de su diario ya habla de este particular *personaje* para ella *ideal*. Este *yo* trata seguramente de equilibrar su *ego* solitario, independiente y fugitivo; y en la prisión, su *yo* marginado y sin el *otro*. Es la imagen de un remanso de paz -como el propio diario- en una vida en continuo movimiento y donde aparece como imposible esta relación (reuérdese que a pesar de estar casados no pudieron vivir como tal hasta algunos años después). En los años de libertad y en la época del éxito,

²²² *Lettre sur Rien à la 'J3', février 56 (inérita). V. en Apéndice, Correspondencia inédita.*

²²³ A. Sarrazin, *Printemps 1958, JOURNAL DE FRESNES*, p. 142.

gustaba esta mujer de interpretar este papel -también se lo reclamaba el fotógrafo o periodista de turno (*cfr.*, más adelante, *La fotografía: imagen de sí misma y opinión del otro*)-, que era uno de los que más satisfacción le proporcionaba. Poco tiempo tuvo, sin embargo, para ejercerlo.

La vendedora. Poca vocación reconocía en ese papel, pero se ve obligada a realizarlo para ganarse la vida durante un espacio corto de tiempo, a la salida de prisión en 1963. Mal recuerdo le dejó esta experiencia, que se asociaba además muy mal con la de **la ladrona**.

La periodista. Es un papel que interpretó también de una manera temporal, durante sólo unos meses a los 26 años, cuando salió de prisión; lo hizo con gusto, aunque su menester fuera la simple crónica local (*cfr.* en Apéndice, *Bibliografía*, los títulos de sus artículos); confluyen en este *personaje* otros de la autora: **la aventurera**, **la violinista** y sobre todo **la escritora** (dejando correr en el papel la tinta literaria).

La famosa. Se estaba preparando para este papel desde hacía mucho tiempo (pues era consciente de que algún día habría de triunfar), pero su interpretación -a partir de los 28 años y hasta su muerte- fue mas bien efímera. En el *personaje* de **la famosa** aparecen recogidos todos los aspectos de su personalidad, pues todos interesó destacar (a la sociedad más que a ella): desde el de **la niña abandonada** hasta el de **la escritora**, pasando por el de **la ladrona** y el de **la prisionera**, sin olvidar el de **la lesbiana**, el de **la prostituta** y los demás. Todos están presentes en sus respuestas y en el pensamiento de los demás.

La mujer tierna y dulce. Es el *personaje* que combate la injusticia cometida sobre su persona y la opinión sobre ella; el que nace de una intención sana y sincera, y el que ella misma trata también de destacar en la **famosa** para tapar los personajes malditos en ella; algunos medios periodísticos también lo potenciarían en esta época (*Paris-Match* o *Elle* lo harán de manera impecable). Es un *yo* reivindicador como lo es toda su autobiografía. El comportamiento ejemplar, la ternura y dulzura de un alma sensible están siempre presentes en sus intenciones y esta niña o mujer lo demuestra siempre que puede: en la época infantil y la adolescencia, el diario y los testimonios de Mme. Bourgeois o su hija Marinelle son testigos de este comportamiento; en la edad adulta, son generalizados los comentarios sobre este particular (*cfr.* el epígrafe siguiente, *la opinión del otro*). Aunque en ciertos

momentos esta actitud aparece también ligada a la interesada del "*angelito*", este *personaje*, podemos decir, es uno de los más auténticos en ella.

La escritora. Este sí que es su gran *personaje*, el más apoteósico de cuantos su personalidad le impone. Desde los 6 años, llevaba identificándose con este papel y gozando de sus satisfacciones. Más que un *personaje*, es la expresión de su *yo* más profundo, se complace siempre con él, salvo cuando deriva en unas estúpidas obligaciones frente al mercado editorial: firmas (*cfr.* fotografía en Apéndice), entrevistas, fotos en determinada posición, etc. Siempre se mostró fiel con él y a su altura (recuérdese lo anteriormente expresado en *La imagen de sí misma*); en carta a Julien, y refiriéndose al consejo que su madre adoptiva le daba de colocarse como vendedora, Albertine escribe,

..."la seule chose que j'ai entrepris de monnayer, ce sont mes écrits (Mme. Gogois me 'suit' toujours et m'a fait connaître ses amis littéraires)"²²⁴;

La lista no se detiene sin duda aquí, no hemos hecho más que rescatar los *personajes* más evidentes y que se dieron con más fuerza en ella. Su obra, la gran depositaria de su personalidad, será el gran testigo de todas estas actitudes. Pero, será especialmente en las cartas donde tengamos ocasión de saborear las mejores y más magistrales interpretaciones de su personalidad. Sin duda, la relación más directa en este caso con el *otro*, la necesidad de tener en cuenta su opinión y el criterio igualmente del *yo supuesto* vienen a imponer en la representación del *yo* la interpretación más adecuada en cada caso y la más esperada siempre por el *otro*.

Ante este laberinto casi carnavalesco de *personajes* interpretados en su vida, alguien, sin duda, podría llegar a preguntarse, pero ¿quién de todas ellas era sobre todo Albertine Sarrazin? La respuesta no es difícil de dar, todas y ninguna de ellas en especial.

III.2.2. La imagen del *otro*.

²²⁴ *Lettre à Julien, avril 1961* (inédita).

El diario, como la autobiografía en general, es un tipo de escritura en el que el *yo* impone el punto de vista y donde el *otro* se ve sometido a un plano secundario, pero eso no quiere decir que éste no exista, pues es en realidad la pieza más importante en el desciframiento de la identidad del *yo*. En el diario, el *otro* no tiene la consistencia de un personaje, es más bien como una sombra que recorre el discurso; pero, en la autobiografía sí, aparece modelado, interpretado y definido en su sustancia.

Uno de los principales escollos por los que suele pasar la escritura autobiográfica es el de la valoración y la opinión del *otro*, de ahí que su publicación -sobre todo la de los diarios- se haga con sumo cuidado y casi siempre con carácter póstumo; pero, incluso cuando ese momento llega, los responsables de la edición son los primeros en aconsejar el remozado del texto, el cambio o la supresión de algún fragmento para evitar así problemas mayores; esto, aunque en pequeños detalles, es lo que hemos advertido en el caso del diario de Albertine Sarrazin, cuando hemos comparado el manuscrito original con el resultado ofrecido a la publicación. Al preguntar a Julien Sarrazin por las razones que llevaron a ciertas supresiones, se mostró en un primer momento sorprendido y preocupado, después quiso zanjar la cuestión respondiendo así ante nuestro micrófono,

..."je savais très bien qu'il manquait des choses, mais je ne pensais pas qu'il en manquaient tant que ça!... alors, Antonio m'a appris plein de choses et je le remercie".

Albertine, cautelosa -aunque no tenía, creemos, en mente la publicación de esas notas-, solía indicar con una abreviatura el nombre de la persona referida (*B.*, *P.*, *Cl.*, etc.); otras veces incluso cambiaba el nombre. Para seguir dando ejemplos de estas precauciones: al comentar la intimista en su diario la idea argumental de su tercer libro, *La Traversière*, de pronto sintió una preocupación inmensa, de la que nos haría enseguida partícipes: "*mais, comment le faire lire à mes hommes?*"²²⁵.

El investigador de toda obra autobiográfica reciente tiene la gran ventaja de conocer, en muchos casos, el testimonio real del *otro*, de reconstruir también más fácilmente el

²²⁵ A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 237.

laberinto del *yo* y de disfrutar de unas condiciones óptimas para analizar la trascendencia de su definición; pero, por lo mismo, experimenta siempre ciertos inconvenientes: la dificultad para tratar objetivamente algunos asuntos en los que pueden jugar aún los sentimientos y el temor a herir la sensibilidad de las personas que fueron testigos de los hechos²²⁶. Pero esto, sabemos, forma parte de los riesgos de esta investigación y de la problemática en general de la escritura autobiográfica.

Centrándonos ya en nuestro tema, la imagen del *otro* interesa al *yo* para darle vida y sentido, comprensión sobre todo, pues como la propia intimista escribe,

"Il est si réconfortant de ne pas se sentir abandonnée de tout le monde, ce monde égoïste et flatteur qu'en tout moment nous jette à la figure des lois et des principes de morale"²²⁷.

¿Cómo percibe ella al *otro*?, ¿qué opinión guarda de él?, ¿qué implicación tiene éste en su vida y en su obra? Son las preguntas que nos hemos formulado y a las que pretendemos responder aquí. Nos servimos para ello de los testimonios que nos ofrece su propia obra autobiográfica (sobre todo del diario y de las cartas, por ser estos medios los que ofrecen la imagen más auténtica para ella); cuando su personalidad es afín a la de *otros*, aparecerá englobada su opinión en la de un grupo significativo. El orden establecido en la presentación de estas personas será, en la medida de lo posible, el de su aparición en la vida del *yo*.

LOS PADRES ADOPTIVOS.

Son quizás las personas que más presentes estén en la obra de Albertine, aunque no siempre se les cite expresamente. Llenan con su mirada todo el primer diario (los *Cahiers*

²²⁶ Julien Sarrazin, por ejemplo, en cuanto depositario de la obra de su esposa, no deseaba dar a conocer ciertos legados, como las cartas a Emilienne.

Otro problema de este tipo se nos presentó también en la historia de nuestro trabajo: cuando Julien Sarrazin leyó algunas opiniones que Jean-Jacques Pauvert vertía sobre el tema; idéntica reacción se produjo por parte del segundo cuando conoció el parecer del primero, que ya no nos ofreció más que su silencio.

²²⁷ *Lettre à Mme. Bourgeois, le 2 février 1954* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

de pension), al igual que el *Roman sans titre*, muchas de las cartas con Mme. Bourgeois y sobre todo *La Traversière*. La opinión sobre ellos es casi siempre negativa y nunca reconoció la intimista, niña o adulta, haberse sentido bien a su lado,

"Il faut reconnaître que je ne suis pas toujours commode avec eux; alors maman plonge le nez dans la casserole et ne souffle plus mot jusqu'au lendemain; papa, très préoccupé, se retire dans son appartement..."²²⁸.

Aunque también hay momentos en los que la intimista, algo más piadosa y reflexiva, reconoce también su culpa, esto sucede, como ya hemos visto, en alguna entrevista, al final de su vida y sobre todo ante Mme. Bourgeois, aunque también aquí jugaban, sabemos, otros factores,

"Evidemment j'ai été internable et n'ai donné à mes parents que quelques succès scolaires, ce dont je n'ai aucun mérite"²²⁹.

M. Renoux es, de los dos, el menos citado; desaparece incluso de este mundo sin que en su diario o las cartas se haga mención expresa de él²³⁰. Un silencio condenatorio parece dedicarle pues esta hija adoptiva al coronel, como solía también llamarle; silencio que bruscamente se rompe cuando aparece *La Traversière*, dedicada precisamente a él. Era, para la escritora, un hombre demasiado "*centrado en sí mismo*", "*dominante*" y "*frío*" hacia ella y hacia su esposa; que permanecía de continuo encerrado en su biblioteca; amante de la lectura (poesía, sobre todo), de la escritura (de versos parnasianos), la recitación ("*psalmodie Rodrigue en un sanglot*") y de hacer crucigramas. *Buen gourmet* y demasiado aficionado a la bebida,

²²⁸ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 26.

²²⁹ Lettre à Mme. Bourgeois, le 1er février 1954 (inédicta). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

²³⁰ Podría pensarse que ello se produjo en 1959: una carta también de Mme. Gogois-Myquel a Albertine, con fecha 5 de febrero de 1959, parece confirmar el dato, el texto dice así:
"Vous avez quitté vos parents - ils vous ont rejetée. Vous êtes quittes. N'y pensons plus. L'un est mort, l'autre est âgée et triste".

"Il règne en maître absolu sur sa maison, comme il le fait sur son 'Abreuvoir'"²³¹.

Según su hija adoptiva, vivía de los recuerdos, de los de su juventud sobre todo, en la que se comportaba como un *calavera*. Era también, un "*ambicioso*", "*al que le gustaba vanagloriarse de sus escasas cualidades allí donde no le conocían*"; vivía cómodamente, pero seguía trabajando tras su jubilación por "*amour de sa profession*".

La mayoría de los datos los conocemos por los comentarios relacionados con M. Delhomme, en el *Roman sans titre* y por la correspondencia entre Anne-Marie Renoux y Mme. Bourgeois. En el diario, su presencia es muy difusa, la escritora apenas alude a él, si no es para citarle o parafrasear con sus conocidas réplicas:

"comme dirait le colonel éberlué..."

Josane Duranteau dice en la *biografía* de Albertine que ésta llegó incluso a sospechar que él era su padre, y Julien Sarrazin, en nuestra *Entrevista*, nos hace suponer también esta hipótesis²³².

La pequeña Anne-Marie decía sentirse atraída por esa habitación oscura en la que el coronel escribía y tenía instalada su biblioteca, por la alquimia de sus poemas. En un libro de poemas del coronel, que encontramos entre sus pertenencias en "*L'Oratoire*", aparecen también estas palabras de Anne-Marie, llenas de admiración por él,

"Dois-je vous dire, papa, combien j'ai goûté la fraîcheur, l'émerveillement constant, la facilité de vos poèmes? Aucun laisser-aller pourtant: votre livre est solide comme terre terre que vous aimez"²³³.

²³¹ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 121.

²³² Al parecer habría tenido a esta niña con una criada española con la que se habría puesto de acuerdo, llegado el momento, para abandonar en la Assistance Publique; al morir otra niña de cuatro años, una pequeña encantadora y rubia que también había adoptado este matrimonio y que dejó en ellos grato recuerdo, se habrían decidido recuperar a Albertine.

²³³ Nota de Anne-Marie (Albertine Sarrazin) encontrada sobre un libro de poemas de M. Renoux.

Pauvert nos hablará de la influencia que ejerció sobre su hija adoptiva a la hora de explicar sus dotes literarias y a nosotros no nos cabe tampoco ninguna duda: Albertine empezó a escribir para demostrar a su padre que también ella sabía hacerlo y como ejercicio para imponerse a un padre demasiado omnipotente; imitaba muchas veces su vocabulario -según palabras de Julien-; era también rotunda con su verso y sus palabras; había pensado seguir estudios de medicina; era algo aficionada a la bebida -aunque no es fácil demostrar que fuera por su influencia-; hacía también crucigramas... Demasiadas coincidencias, en definitiva.

Mme. Renoux, también llamada "*mother*" en su obra y en las referencias de sus cartas (aunque a ella personalmente la llamara "maman"), aparece mucho más en su diario que el coronel (sobre todo en el de 1962 y 1963), pues solía hacer visitas a su hija en la cárcel. Pero desaparece de una manera drástica a partir del 9 de abril de 1964, cuando la escritora, reincidente, es de nuevo encarcelada: no quiso saber más de ella, dirá Albertine -al parecer esta mujer, ya muy mayor, le hizo saber que la perdonaba y la quería, pero que no deseaba ya volver a verla (postura que vino sobre todo impuesta por un primo, abogado, de la familia, encargado a partir de entonces de transmitir los mensajes)-. El sentimiento por su madre adoptiva es ciertamente ambiguo en la autora: si en general la escritora destaca su mala relación con ella, en algunos momentos siente por ella emoción. Mother aparece descrita como una mujer "*soumise, tremblante, toujours pleurante, affolée*"²³⁴; muy poco razonable, nerviosa, presta a darle consejos y a intentar saber todo de ella.

"Mother me fout la migraine, elle veut tout payer mais tout savoir. Enfin, ça ou: rien savoir et rien payer, ou tout savoir et rien payer... des trois maux je choisis le mi-moindre. Elle aura son petit laïus, mais jeudi only; faut que je récupère". Quelle pénible, toujours la même depuis 23 ans, hélas!"²³⁵

²³⁴ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 144.

²³⁵ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 102.

Tal y como contará a Julien en esa comunicación natural y directa de los "*Biftons*", es una persona que resulta "impertinente" e "insoportable" para su hija adoptiva,

"Non, te raconterai plus tard autre anecdote dans le même genre, traduisant sa mentalité, pincée, bienpensante, susceptible, malsaine. Faut se la farcir..."²³⁶.

Durante su segunda encarcelación, Albertine parecía mostrarse, sin embargo, feliz con el contacto epistolar con su madre; quería siempre demostrarle más afecto, pero no le salían las palabras, y es que, en realidad, en su relación faltaba la intimidad,

"Lettre à Mother, longue prose, mi sincère, et tout à fait affectueuse"²³⁷.

Mother terminará desapareciendo de la vista de su hija adoptiva, como sabemos, y ésta, en el momento de su hospitalización, en 1965, le dedicará un amargo comentario donde le reprochará su personalidad tan lamentablemente influenciable (antes por el coronel, ahora por su sobrino),

"Mother n'a que des sentiments inculqués, des tendresses et des mépris de principe"²³⁸.

Si hay algo que podemos concluir de la imagen que la escritora tiene de los padres adoptivos es el desprecio hacia ellos y a la vez la necesidad de sentirlos cerca. Albertine Sarrazin no ha hablado apenas de los primeros años, de los primeros recuerdos de su vida, todo lo que sabemos es a partir de los 12 años, quizás ahí encontraríamos mejor respuesta. Esa confesión se iba a dar seguramente más tarde, pero la muerte truncó en verdad una trayectoria autobiográfica.

²³⁶ A. Sarrazin, *Biftons de prison*, p. 122.

²³⁷ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 89.

²³⁸ A. Sarrazin, *Journal de 1965*, LIBERTÉ, p. 240.

LA MADRE VERDADERA Y OTRAS MADRES.

La madre verdadera. No la conoció, todos lo sabemos, pero su imagen y la opinión sobre ella están siempre presentes en Albertine. A ella le dedica las primeras páginas de su primer diario. Todo lo que la niña y la mujer madura conocen sobre su madre no se sabe muy bien de dónde procede, si de la información de los padres adoptivos y sobre todo de las hipótesis. Albertine intentó hasta el final de sus días conocer su identidad (el Director de l'Assistance Publique, al que un día encontró en el momento de una de sus firmas, le abrió incluso tal esperanza), pero todo terminó siendo una ilusión vana²³⁹.

Su ausencia causa sufrimiento y sume a la hija en un profundo sentimiento de soledad y abandono. Véronique, el personaje que representa a la propia Albertine en el *Roman sans titre*, no lograba, decía, ser feliz, sentía una terrible ausencia: "*la mère, morte en la mettant au monde*"²⁴⁰; que le causaba "*une douleur lancinante, presque physique*"²⁴¹.

Albertine, como decíamos, parece conocer algunos datos sobre ella, datos que no estamos seguros de dónde pudieron salir, si de los padres adoptivos o de las hipótesis,

"Tu peux être criminelle, débauchée... Tout le monde peut bien te renier...tu n'es pas seule"²⁴².

Más tarde, aporta otros,

"Ma mère, la belle danseuse étoilée, la petite mendiante violée, la collégienne prostituée... disparue ma mère, après m'avoir fait son cadeau. Elle m'en a mis plein les mains et m'a

²³⁹ Nosotros mismos hemos intentado para esta tesis hacer tal gestión, pero nadie se pone de acuerdo sobre el paradero de estos archivos, la documentación de Argelia, tras la independencia, llegó en general a Aix-en-Provence y después a Nantes, pero de ciertos archivos, como éste, nada se sabe, quizás quedaron en Argel.

²⁴⁰ A. Sarrazin, *Premiers essais romanesques*, JOURNAL DE FRESNES, p. 51.

²⁴¹ *Idem*, p. 66.

²⁴² A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 22.

poussée dedans, elle a bien fait, je pouvais me débrouiller. Me faire torcher et nourrir n'importe où, il y a des spécialistes"²⁴³.

Jamás mostrará ella un ligero sentimiento de desaprobación, de rencor hacia el ser que decidió abandonarla, muy al contrario, le estará siempre profundamente agradecida por haberle dado lo más preciado que tenía, la vida, y le expresará así su reconocimiento,

"Tu m'as oublié ou tu me maudis? Peut-être ai-je gâché ta vie? Pardon, maman, je n'ai pas désiré l'existence. Tu me l'as donné: je tâcherai de t'en demeurer toujours reconnaissante[...] Qu'importe si tu as dû me laisser ignorer aux autres? Tu seras pardonnée, puisque tu as créé quelque chose qui vibre et qui bouge, un être humain, le chef-d'oeuvre de Dieu"²⁴⁴.

Mme. Bourgeois, la madrina. Es una de las presencias más positivas y favorables en su vida, la mujer que realmente ejerció de madre²⁴⁵, como la misma Albertine reconoce,

"Vous vous occupez de moi d'une façon toute maternelle, et je vous remercie"²⁴⁶,

y ello desde muy niña, pues antes que en Aix también la conoció en Argel, donde eran vecinos. Se presentó esta mujer como el único testigo de la defensa sin límites en el momento del primer juicio contra ella. Aparece al otro lado de sus cartas, como confidente y verdadera voz de respeto durante gran parte de su vida²⁴⁷. Es el testigo de su corazón

²⁴³ A. Sarrazin, *Carnet 1965*, LIBERTÉ, p. 239.

²⁴⁴ A. Sarrazin, *Cahiers de Pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 22.

²⁴⁵ Según cuenta Mme. Bourgeois en el documento *Ce que je pense dire à peu près aux Assises*, cuando Anne-Marie regresó a casa tras una de sus fugas, ésta le propinó una gran bofetada, la niña que en el fondo la necesitaba, lamentó que no hubiera sido su madre la que se la diera.

²⁴⁶ *Lettre à Mme. Bourgeois, le 25 mars 1954* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

²⁴⁷ Esta correspondencia, en su mayoría inédita, la presentamos como primicia en Apéndice por su enorme valor biográfico y como testigo de una época de la que no conocíamos referencias de la autora.

y la voz que llega a los demás (*cfr.* más adelante *opinión* de Mme. Bourgeois, además de *correspondencia inédita* con ella en Apéndice).

Mme. Gogois-Myquel. Su "seizième de mère", como ella misma la llamaría en sus cartas y en la dedicatoria de *La Cavale*, además de con los apelativos "Doc", "Chris" o "Gogois". Es otra de las presencias maternas y favorables en su vida y en su obra. Se conocieron por primera vez en 1957, en la prisión escuela de Doullens, donde la Doctora trabajaba como psiquiatra adjunto e iba una vez por semana a analizar a las nuevas detenidas. Con la fuga que el 19 de abril de 1957 emprendió Albertine, se cortó también este contacto, pero volvieron a encontrarse tras su segunda detención, en 1958. Al salir de prisión, en el verano de 1963, Albertine fue invitada a pasar unos días junto a su familia en su casa de Grasse, días que recordará siempre nuestra escritora por la tranquilidad, el ambiente familiar y gratamente intelectual que allí respiró. Albertine pasó su tiempo pintando, bajo esos cielos azules y ese universo de colores; disfrutando del agua y del sol; engarzada en amenas conversaciones con la familia y las cultas amistades de la Doctora; a su lado, la secretaria personal de Mme. Gogois mecanografiaba los cientos de páginas de su primer libro, *La Cavale*. Unas notas en su diario definen a la perfección la experiencia,

"Chez Doc: la vie est tellement autre..."²⁴⁸.

En boca de la autora no había más que elogios hacia esta persona:

"Doc est une des rares personnes qu'il ne me coûte pas de remercier"²⁴⁹,

[...]

²⁴⁸ A. Sarrazin, *Journal de 1963*, LIBERTÉ, p. 159.

²⁴⁹ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 37.

"Doc est admirable de délicatesse concise"²⁵⁰.

La llegada de sus cartas era siempre motivo de alegría, esas cartas cuya letra, decía, era "*aussi illisible qu'amicale*"²⁵¹.

Mamma, la madre de Julien. Es una presencia tierna y dulce en medio de un mundo de prisiones, accidentes y desgracias. Albertine, acostumbrada al trato de su insensible "mother", admira hasta lo indecible a esta mujer que lleva su papel de madre con tanta dignidad y de una manera tan "tenaz" y "valiente". Se apena la autora cuando la ve llorar y sólo desearía, como ella misma escribirá, "*une chose, que nous puissions lui assurer dans un avenir proche un peu de repos et de tendresse*"²⁵². Albertine aspira siempre a conocerla un poco mejor,

"Elle est donc si tenace, si tenace? Je suis très curieuse et très impatiente de la mieux connaître. Au parloir et par ce fait même (venir), je n'ai pas jusqu'à présent apprécié que son coeur. Mais j'aime mieux, vrai, quelques heures de mamma que 15 ans de mother"²⁵³.

Pero el accidente que sufrieron el 13 de enero de 1961, del que resultó su muerte, vino a truncar definitivamente todas las esperanzas que habían puesto en ella y sumirá a la pareja en un profundo dolor.

La presencia de la madre es muy importante y necesaria para el intimista ya sea éste niño, adolescente o adulto. Su ausencia se ve muchas veces paliada por la imagen de *otro* (el *otro materno*), que cumple el papel de esa madre, y que da seguridad a la hija abandonada,

²⁵⁰ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 97.

²⁵¹ A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 219.

²⁵² A. Sarrazin, *Biftons*, p. 129.

²⁵³ *Idem*, p. 122.

"Je sais qu'une mère veille avec sollicitude sur son petit monde qui dort [...] J'é suis bien dans cette inconscience"²⁵⁴.

El diario viene también en parte a paliar esta ausencia y esta necesidad con su efecto de refugio y protección, como diría Béatrice Didier²⁵⁵; y como él, apostillamos también nosotros, todas las escrituras del *yo*, que tutelan y amparan la proyección del *ego* hasta la hora de su emancipación.

AMOR Y AMANTES.

De los pormenores de sus amistades y relaciones antes de su fuga por París, apenas sabemos nada. Incluso de aquel episodio tan dramático para ella, el de su violación a los diez años, no conocemos ningún pormenor a no ser unas vagas referencias en unos versos contenidos en las páginas de Fresnes, como recordatorio de la fecha y de la tremenda sensación,

"Jamais cicatrisé de l'étrange tourment
Il avait eu bien mal du premier sacrilège
Ce corps a vous livré fier ami dur amant
En vacance païenne à l'âge du collège"²⁵⁶.

Albertine, como sabemos, calló muchas cosas de aquellos años, y sobre todo éstas. A partir de entonces su diario se convierte en el lugar propicio para la confesión amorosa: todos sus sentimientos pasan por él, todos los amantes y sobre todo su gran amor tienen un lugar entre sus páginas. Pero, no ya sólo el diario, el resto de su obra escrita: cartas, poemas y

²⁵⁴ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 32.

²⁵⁵ Didier, Béatrice, *Le journal intime*, P.U.F, 1976.

²⁵⁶ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 123.

novelas, refleja en gran manera el estado de ánimo de una persona enamorada. Los escritos del *yo* son aquí un auténtico y puro termómetro del amor.

En el *Roman sans titre*, Véronique, que es la transposición de la autora, nos revela su despertar a la sensualidad, que se produce como un "*impulso inconsciente*", como un instinto; del amor dice este personaje conocer las "dos caras",

"la galanterie surannée, le romantisme délicat des sentiments épurés; l'amour inspirateur de tant de vers, d'harmonies et de couleurs"²⁵⁷,

[...]

"Et l'autre visage de l'amour!..." [...] "les couples enlacés, rencontrés à la nuit tombante près du pont où s'accrochaient des câbles; les baisers passionnés, à l'américaine, cinématographiés par le travelling de la caméra; l'odeur charnelle, brutale, enivrante"²⁵⁸.

Interesante también lo que sigue diciendo este relato demasiado autobiográfico,

"C'était ce que Véronique avait connu, un soir de l'année précédente, dans les bras enveloppants d'un garçon du Conservatoire: sa bouche où l'on mordait, ce frisson insatisfait. Elle avait honte maintenant de cette liaison avec un coureur de jupons"²⁵⁹.

Y más interesante aún para el análisis de su relación con el *otro*, la reacción moral de la intimista tras la misma,

"Mais il va fallu épuiser ce besoin brûlant; honte, mais non regret"²⁶⁰.

²⁵⁷ A. Sarrazin, *Roman sans titre*, JOURNAL DE FRESNES, p. 57.

²⁵⁸ *Ibidem*.

²⁵⁹ *Ibidem*.

²⁶⁰ *Ibidem*.

El despertar sensual de Véronique (Albertine) aparece también ligado a su hermano, que lo es todo para ella. Esta figura del amante de sueño, como amigo y hermano del alma la veremos aparecer en la realidad a lo largo de la vida amorosa de Albertine Sarrazin.

Relaciones del momento. Sabemos que desde una edad muy precoz, la adolescente intentó compensar lo que ella sentía como inarmónico y feo en su físico con el juego amoroso²⁶¹. Según nos señaló Julien Sarrazin, las dos o tres fugas que emprendió antes de su internamiento en el Bon Pasteur tuvieron un móvil amoroso²⁶². Ya en el Correccional, se enamoró de otra interna de la que se hablará más adelante. Los *Carnets verts*, diario de la huida, nos darán también todo tipo de detalles sobre sus encuentros amorosos durante su estancia en París e incluso en el mismo viaje; así, se nos habla de: **Toni, Jean y Henri, François, Marcel, Jacques, Jean-Paul, Roger, Paul...** explicando al mismo tiempo las circunstancias y el interés de su relación con ellos,

"Ah Paul! C'est un beau gosse, mon petit ami du moment. Aucune illusion, ni d'un côté ni de l'autre. Je ne l'aime plus, lui non plus, mais on est jeune et beaux. On flirtera le plus longtemps possible"²⁶³.

De **André** es del que por entonces quizás más habla: el amor que creía sentir por él provenía de sus cualidades físicas y también personales,

"J'ai d'abord aimé André par lui même. Non le Don Juan, mais un gars parfaitement sain, bien équilibré et au corps musclé et bronzé. Des dents blanches, une allure d'étudiant. Du sport et de la méditation. Je l'admire un peu. J'en viens à l'aimer"²⁶⁴.

²⁶¹ Cfr. más adelante en cap. *La Autobiografía y sus representaciones* las notas sacadas del diario del Bon pasteur (*inéditas*).

²⁶² Al parecer, en la segunda de ellas, Anne-Marie permaneció con un viajante, mucho mayor que ella, dentro de la caravana de su propiedad y en el centro mismo de Aix, mientras la policía seguía por allí cerca su rastro. Las consecuencias que se derivaron para éste, tras la denuncia del coronel por "corrupción de menores", fueron también graves.

²⁶³ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 100.

²⁶⁴ *Idem*, p. 91.

Pero pronto, esta persona "demasiado razonable", amante de los símbolos, de la vida naturista, "escrupuloso de la higiene y del orden", aburre a esta joven y ella decidirá dejarle.

Emilienne. A la que a veces llama Liliane -por ese deseo de ocultar nombres-, fue su compañera y amante en el Bon Pasteur y durante la fuga en París. Su pensamiento llena las páginas de los *Carnets verts* y de las hojas que nos han quedado del *Journal de Fresnes*. Se pierde su rastro a partir del juicio en noviembre de 1955. Esta joven, alta, de complexión fuerte, decidida, encarna para ella el prototipo de la mujer deseada (*cfr.* en cap. *Formas de la autobiografía*, los temas de su pintura autobiográfica). Sobre este amor de adolescencia no tenemos a decir verdad muchas pistas, salvo las que nos brindan esos escritos citados, pues las cartas que intercambiaron -y que según Julien se podían contar por cientos- ni han sido publicadas, ni éste creía oportuno mostrar. Nos aseguró, no obstante, que entre ellas no hubo en ningún momento "*relación homosexual*", "*a pesar de lo que la gente dijera*" (entrar en esta dinámica ahora, nos parece también a nosotros un poco absurdo); con los datos que obran a nuestro alcance, de lo que sí estamos seguros es de que Albertine durante una época, que coincide con su adolescencia, sintió que el amor con una mujer era para ella más fuerte y auténtico que con el hombre,

"Les femmes sont douces et fortes; elles sont enivrantes comme l'opium et caressantes comme les vagues.

Quoi qu'on veuille en dire, la femme n'est pas faite pour l'amour de l'homme; les réactions sont trop différentes pour un accord parfait. Une similitude de désir, une parfaite connaissance des points faibles d'une partenaire conduit bien au plaisir total"²⁶⁵.

En el caso de Emilienne, los sentimientos, creemos, hablan por sí solos y éstos nos demuestran que sí hubo en todo caso amor y pasión por ella,

²⁶⁵ *Idem*, p. 95.

"Je l'aime tant qu'il me semble l'avoir chérie dans 1000 vies antérieures"²⁶⁶.

Cuando el 1 de noviembre de 1953 se reencuentran como habían acordado al pie del Obelisco, las dos jóvenes emprenden juntas una vida de aventura y de desenfreno, que va a ser contada en el diario; era un tándem perfecto; como advirtieron los magistrados en 1953, una era la fuerza bruta y otra el talento.

La escritora se llena de sufrimiento cuando la ve vencida,

"La rage de te voir vaincue, gémissante, livrée les bras en croix à l'horreur de cette noire prison. Je souffrais dans ta chair, et tes joues se mouillaient des miennes"²⁶⁷.

Hasta tal punto sus vidas eran sentidas como paralelas que, tras la sentencia desfavorable que se pronunció contra ellas, intentaron quitarse la vida la misma noche.

Albertine, en su diario, muestra cierto sentimiento de asombro cuando le llega la noticia de que Emilienne se había casado y de que iba a ser madre, pero para ella también había llegado el momento y resulta emocionante ese recuerdo,

"Lilianne, mariée... mère (moi, mon amour, fier que nulle graine ne frôla)... hereuse comme moi, non, non, tu n'avais pas le droit, toi. Je devais te faire crever et... tu m'as... oubliée? [...] Mon amie, chère, douce, remercions-nous d'avoir été l'une à l'autre la lampe avant le Grand Soleil... Non, ne piétinerai jamais ces douces brisures... Liliane ALUM..."²⁶⁸.

Después, como decíamos, no hará ninguna mención de ella, hasta 1965, cuando Albertine ya en plena celebridad recibe una "*bafouille*" de su parte y que ella en principio -como escribe en su diario- duda en recibir, hasta que, finalmente y vista la tristeza de su amiga, se decide a concertar una cita con ella. El reencuentro será expresado en su diario como "*émouvante*" y Jean, su esposo (un pastor protestante suizo), considerado como "*l'homme*

²⁶⁶ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 121.

²⁶⁷ *Idem*, p. 123.

²⁶⁸ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 224.

qu'il fallait pour elle et notre quatuor". Se terminará estableciendo entre ellas un intercambio epistolar, aunque su relación será demasiado poco relevante.

Lo que más nos interesa de la imagen de este amor en la vida y obra de la escritora es que por mucho tiempo, Emilienne y el tipo de mujer que encarna va a ser *yo ideal*. Los dibujos de la autora -que podrán verse en Apéndice- vendrán a apoyar, como veremos, esta tesis. De ese ideal sólo se desprenderá cuando encuentre por fin el gran sentido de su vida en la relación con *otro*, Julien.

Maurice. De nombre completo, Maurice Bouvier; pero también llamado "*l'Oncle*", "*Kadi*", "*105*", "*l'africain*" o "*le crocodile*"; empezó siendo un "cliente" para esta Albertine que tenía que ganarse la vida como prostituta, pero pronto notaría que éste "alargaba los minutos" y que comenzaba a enamorarse de ella. Aparece también así representado en el personaje de *Jean* en *L'Astragale*. Cuando conoció a Julien, éste respetó desde el primer momento su relación y no buscó interponerse. Mientras Albertine se encontraba en la clandestinidad o al ser encarcelada, fue él quien se encargó de guardarle el dinero y de ayudarla, a ella y a su pareja desde fuera. Enseguida se ganó también la fama de "*amoureux des quittances, reçus, trombones, etc...*"²⁶⁹. Sus desgracias amorosas llenaron después de compasión a Albertine,

"'Pôvre cher', je retrouve ton destin à travers lignes, ce destin malheureux que t'ont toujours fait toutes tes épouses, et je voudrais bien te consoler, style 58, crois-moi - Mais..."²⁷⁰.

Pero a partir de un momento, Albertine comenzó a verle como a alguien realmente inoportuno y empezó a dedicarle amargos comentarios en su diario y en las cartas, como éste que apareció en los *Biftons*,

²⁶⁹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 21.

²⁷⁰ A. Sarrazin, *Passe-Peine*, LIBERTÉ, p. 114.

"Je t'avoue que mon amitié pour lui ne sera jamais sans mélange et j'aurai toujours vis à vis de lui une vague rancœur, très injuste, je sais. Mais j'en ai trop souvent envie de lui taper dessus, simplement parce qu'il se trouvait là, gentil, infiniment passif et patient, pour enregistrer mes engueulades au monde entier et me border lorsque j'avais fini, parce que - bien que je connusse les coins et les gens à Paris, où et avec lesquels j'aurais pu passer l'attente plus spirituellement - je me refusais à sortir et faire autre chose que de me coller des disques et chialer dans mon godet. Ouais mon grand, c'était un drôle d'été..."²⁷¹.

En el momento de su definitiva liberación, la pareja se decidió a compartir con él una vieja casa en el campo a la que era necesario arreglar, "*La Tanière*". Pero a partir de ahí surgieron mayores problemas, pues Albertine no aguantaba la vida a tres, ni las bromas "verdes" de Maurice²⁷²; además se estaba dando cuenta de que Maurice, cuando Julien faltaba, la perseguía.

"Me revoilà Kadi's wife, hélas"²⁷³.

Por lo que decidirán, muy a disgusto de él, separarse y vivir su vida de pareja en otra parte.

Julien Sarrazin. Es sin duda la presencia más importante y sobre la que todo gira a partir de ese encuentro casual, el 19 de noviembre de 1957. El amor con mayúsculas y por excelencia de su vida.

Para que el lector no advertido tenga un ligero y rápido conocimiento de él, diremos, que este hombre físicamente poco más alto que ella (1,58 m.), menudo, de tez blanca y cabellos, antaño, rubios, de apariencia solitaria, con grandes marcas de sufrimiento en su cuerpo y en su alma, hospitalario y cordial, había nacido el 10 de octubre de 1924 en Feuquières, en el departamento de L'Oise (norte de Francia) en el seno de una familia de 11 hijos. Su padre, un hombre "*petit, bouillant, généreux, violent*" -a decir de su hijo-, y la mayor parte del tiempo borracho, decidió no acompañar a su esposa e hijos durante el

²⁷¹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 106.

²⁷² A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 88.

²⁷³ A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 220.

éxodo de la Ocupación y puso a su madre -*Mamma*, para Albertine- en la obligación de sacar adelante a todos sus hijos. Cuando empezó a tener uso de razón, Julien y su hermano Georges serán los encargados de buscar qué comer, roban con mala fortuna en un tren de avituallamiento alemán y a partir de ahí se desencadena su tragedia: fueron hechos presos, juzgados por un Tribunal especial y condenados a trabajos forzados en la misma Central de Melun. La madre como una "*lionne*" se encargará cuatro veces por semana de que nada les falte. En agosto, en el momento de la Liberación, intentaron escapar y Julien vio morir a su hermano de un golpe brutal en la cabeza. Al extraviarse su documentación se le negará la amnistía acordada a casi todo el mundo. Cuando la encontraron, el plazo de la misma había expirado y fue condenado a diez años. Julien, desesperado, dedicó todas sus fuerzas a cavar un túnel en solitario; sus compañeros de detención que habían de salir con él se ocuparon de ocultar la tierra, pero cuando acabó le denunciaron y fue condenado a 80 días de calabozo. Lo volvió a intentar de nuevo y el 2 de junio de 1946 consiguió por fin evadirse junto con unos compañeros; fue acogido por unos bandidos en Montparnasse, pero al cabo de dos meses uno de ellos le denunció. Le condenaron por ser ladrón sospecho y se le envió a La Santé. Del calabozo salió directo a la enfermería, pues su estado físico apenas aguantaba más. En 1953 y después de algún que otro intento fallido de fuga, volvió por fin a reencontrarse con su madre en libertad. Fue arrestado de nuevo el 8 de junio de 1953 hasta diciembre de 1955; se le volvió a hacer preso en marzo de 1956, siendo liberado en diciembre del mismo año. Al salir se encontró con una familia que pasaba mucha necesidad; después de buscar lo indecible, logró encontrar un empleo en Amiens, pero la adaptación, después de su experiencia, se hizo imposible; volvió a cometer pequeños robos y en sus continuas idas y venidas fue cuando se encontró en la carretera, una noche de abril, a unos metros del muro fortificado de la prisión de Doullens, a una joven malherida, la que sería Albertine Sarrazin, el resto ya lo conocemos.

A Julien Sarrazin tuvimos la enorme suerte de conocerlo y de disfrutar de su amistad en agosto de 1988, cuando con motivo de este trabajo, nos brindó su hospitalidad y puso en nuestras manos manuscritos e interesantísima documentación sobre la obra de Albertine. Repetiríamos la visita dos años después, pero aquella vez ya intuíamos que podía ser la

última que podríamos disfrutar de su sabrosa conversación, de su cálida amistad: el 18 de julio de 1991 murió, olvidado -nos han dicho- por casi todos, víctima de un tumor cerebral y de continuos ataques epilépticos. Según algunos médicos, la huella de la cárcel y también la de un tremendo golpe en la cabeza -cuando muchos años antes se le sorprendió robando en una caja fuerte- (*cfr.* epígrafe *Vida de Albertine Sarrazin*), se habían cobrado por fin su vida.

Pero, aparte de la personalidad de este hombre, interesantísima y riquísima donde las haya, lo que ahora precisamente llama nuestro interés es la imagen que de él nos brinda la propia escritora.

Nombrado con diferentes apelativos a lo largo de su obra: "Zi", "Zizi", "Lou", "Cad"... Aparece en su vida para ella sobre todo como un hombre valiente, fiel, esforzado y generoso que no ha dudado un momento en ofrecerle su protección a pesar del peligro que él mismo corría. Tras su boda con él, así es como se lo presentará en carta a Mme. Bourgeois,

"physique à l'opposé du mien: blanc, blond, yeux clairs, etc... Pour le reste, ressemblance des idées, maturité en plus (34 ans), calme et enthousiasme; a besoin d'un bonheur, comme moi. Car, j'oubliai, c'est aussi un dangereux malfaiteur, rompu aux longues peines et interdits de 5 départements"²⁷⁴.

Albertine y Julien se hicieron amantes al poco tiempo de conocerse, aunque, en realidad, él no se mostraba muy seguro de sus sentimientos hacia ella y seguía viéndose con la anterior, la "polonaise", lo que crispaba a nuestra autora sobremanera (*cfr.* La *opinión* de Julien Sarrazin al respecto). Anick debió hacer continuos alardes para atraer al que ella intuía que era el hombre de su vida (*cfr.* argumento de *L'Astragale*, novela dedicada a él); las cartas-diario de Printemps 1958 están llenas también de estos encantamientos de enamorada al hombre lleno de dudas,

²⁷⁴ Lettre à Mme. Bourgeois, le 15 mars 1959 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

"Mon idée n'est pas de te modeler, pas de t'attacher. Mon idée, c'est de mettre des bouts d'allumettes à tes yeux, pour que tu ne me voies plus telle que m'ont faite ta stupide petite tête, ton stupide petit manque de foi. Pour que tu me reconnaises enfin"²⁷⁵.

La esencia de su amor, la explicó largamente en el *Times*, en la gran colección de las *Lettres à Julien* y en los *Biftons de prison*, donde se vuelve a entregar a una reflexión profunda sobre su sentimiento hacia él,

"L'amitié, oui, je l'ai connue, très pure, heureusement, ce que j'appelle 'la lampe avant le grand soleil'. Mais l'amour est d'essence autre, et c'est aussi à cause du coeur vierge que j'ai pu t'aimer tout de suite, instantanément, totalement"²⁷⁶.

Las penas de Julien son penas también de Albertine, sus estados de ánimo, encuentran siempre eco en su alma; el momento de su liberación es un día siempre de gloria para la esposa.

Cuando Albertine se encuentra en prisión, el silencio de Julien, la alarma, pues sabe que ha sido hecho preso, pero que ha recibido un golpe en la cabeza cuando le sorprendieron robando,

"Oh, mon amour, mon amour! Toute cette grande semaine pleine de terrible silence! J'en pense mourir..."²⁷⁷.

Julien es la presencia benefactora que puede cambiar sus días de signo; el que le da ánimo para aguantar la pena, el que le da consejo, y le prohíbe sobre todo hacer planes para evadirse sin su permiso. El que está con ella en los momentos difíciles y también en los del triunfo,

²⁷⁵ A. Sarrazin, *Printemps 1958*, JOURNAL DE FRESNES, p. 145.

²⁷⁶ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 88.

²⁷⁷ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 232.

"Zizi, depuis la signature du contrat, est vraiment le mari de mes rêves... Il m'aide pour les corrections, essuie la vaisselle, etc..."²⁷⁸.

el que está a sus pies en el hospital también. Julien es muchas veces el interlocutor de su diario, aquel a quien van dirigidas sus palabras y al que casi siempre pide opinión y consejo,

"Pardonne-moi, Zizi, si quelquefois je suis tentée de faire de toi mon... (S.O.S. Times!) outil de perfection et d'absolu"²⁷⁹.

Si por lo general el tratamiento de su amante o esposo es exquisito, tratándole como hombre equilibrado y justo,

"Merci, mon Loup, de savoir toujours éviter les pâtés"²⁸⁰.

no siempre esta autobiografía se muestra contenta y complaciente con su personalidad y a veces se siente también molesta por ciertas reacciones suyas y, como nos dice Julien, no da de él una buena imagen (*cfr.* más adelante la *Opinión* de Julien Sarrazin),

"Il est impossible quand il commence à gratouiller son état d'âme! Faut quand même bien dire, avec lui, que vous eussiez fait une sacrée brillante carrière in Ambassades"²⁸¹.

En definitiva, la imagen de Julien en la autobiografía de Albertine se manifiesta como extraordinariamente positiva en el trabajo de identificación y de aceptación de la imagen del yo; le aportó el equilibrio y la seguridad que necesitaba -a pesar de la rocambolesca

²⁷⁸ A. Sarrazin, *Journal de 1965*, LIBERTÉ, p. 231.

²⁷⁹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 65.

²⁸⁰ *Lettre à Julien, le 6/7 janvier 1962* (inédita).

²⁸¹ *Lettre à Jean-Pierre Castelnaud, le 8 octobre 1966*, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 214.

vida de aventuras que emprendieran juntos-; Julien, además de su amor, es todo para ella, su hermano, su amigo, su padre, su madre, todo; así comenzaba un día una de sus cartas,

"Zi, Lou, Lien mon père et ma mère mon amour ma vie toute"²⁸²

Él es casi siempre ese *otro* que aparece a la escucha de sus reflexiones, la segunda o la tercera persona del singular a quien se dirige en su diario, y hasta el motivo a veces del mismo,

"Je vais faire pour Zi le journal de ce week-end"²⁸³.

EL MUNDO DE LA JUSTICIA Y DE LA VIDA PENITENCIARIA.

Los jueces. A Albertine no le gustaba hablar de ellos, sin duda por el peligro que suponía mencionarlos en sus diarios ante una posible confiscación, pero nos llega a través de los testigos del proceso una de las réplicas de la propia Albertine ante el requerimiento de uno de ellos (el que decidió precisamente su encierro en Fresnes), que indica, entre otras

²⁸² *Lettre à Julien, le 25 janvier 1967, LIBERTÉ, p. 338.*

²⁸³ *A. Sarrazin, Journal de 1965, LIBERTÉ, p. 252.*

cosas, el tipo de respeto que esta figura le merecía y que es suficientemente elocuente y veraz,

"Je n'ai pas encore le temps d'avoir des remords, mais si j'en avais un jour, je ne manquerais pas de vous le faire savoir"²⁸⁴.

Los abogados. Desde que Albertine comenzó su periplo penitenciario, fueron bastantes los abogados que en una u otra ocasión se encargaron de su causa. No podía faltar por lo tanto esta imagen en su diario, ni la opinión sobre su labor.

En la mayoría de las ocasiones, éstos se muestran como muy displicentes, sin demasiado interés por la defensa, sólo más bien por los honorarios; casi siempre llegan tarde y eso cuando acuden a la cita. Desde la experiencia en Fresnes con Me Finikoff o con Me. Boccara, de quien nos habla en algún momento,

"J'attends avec impatience une instruction, ou la visite de ce Maître Boccara si peu pressé"²⁸⁵,

a la de Versailles con Me. Genty o Me. Gérard Savreux, también conocido éste último por "le requin" (tiburón),

"Gégé vient pas; boh, il doit être mort, ou, au moins, grippé. M'en fous, il me reste de quoi blonder, et j'attends plus rien de lui valable..."²⁸⁶.

[...]

²⁸⁴ *L'affaire de l'Avenue Mac-Mahon: la commerçante avait été attaquée par deux 'respectueuses' âgées seulement de 16 ans. Elles ont été écrouées, LE PARISIEN LIBÉRÉ (22 déc. 1953).*

²⁸⁵ *Lettre à Mme. Bourgeois, février-54 (inédita). V. en Apéndice, Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois.*

²⁸⁶ *A. Sarrazin, Haut l'Moral, LIBERTÉ, pp. 88-89.*

"Au fait, S. a encore menti: avait dit 'Avant jeudi', et jeudi, c'est dans 12 heures... Playboy, va!"²⁸⁷.

pasando por todos los demás, apenas notamos diferencia en su tratamiento: todos son iguales. Albertine les dedicará todo tipo de epítetos, más o menos virulentos, a estos que, en su lenguaje fantasioso llamaba: "*costards faunes et faunes du Palais*"²⁸⁸. Pero, como irremediablemente necesitaba de sus servicios, la espera aunque impaciente terminaba aguantándose, y la esperanza en su gestión se mantenía hasta el final. Por otra parte, el abogado era un elemento importante para ella por ser el puente entre el interior y el exterior y el que podía por ello pasar todos sus escritos a lugar seguro, escritos que después recuperó a su salida.

La policía. Es una presencia casi habitual en la vida de esta mujer y en casi toda su obra, presencia incluso obsesiva en algún momento. Desde que a los quince años los gendarmes vinieron a buscarla a casa para llevarla al Bon Pasteur, no la abandonaron ya hasta casi el final de sus días.

En los *Carnets verts*, Albertine escribe sobre la que sería su primera detención no consumada, sobre ese aviso que sintió en manos de estos por ahora poco informados agentes,

"Je fus 'emballée' pour la première fois. Je n'en menais pas large, lorsque 'Bébé Rose' me montra sa plaque de police et m'emmena au poste de Saint-Merri [...] Si ces messieurs savaient que derrière les grilles de leur violon, ils possèdent la plus belle proie de la Brigade des Mineures; mais ils ne s'en doutent pas et chantent et rien dans le poste enfumé"²⁸⁹.

Tras el atraco, la amenaza policial sobre esta joven cobra ya enorme fuerza y en tan sólo dos días se consuma su captura; después, ya sabemos: tras cada fuga, su persecución, tras

²⁸⁷ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 35.

²⁸⁸ *Idem*, p. 36.

²⁸⁹ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 95.

cada encarcelamiento la obligación contraída de visitarles, y ni incluso cuando, por sus graves problemas de salud, debía estar esta joven en el Hospital podía desatenderlos. El éxito y la gloria literaria que después vendrían lo fueron de cara a la sociedad, pero no para la policía o el Ministerio de Justicia, que se sintieron con ello ciertamente molestos; no, con ellos no iba eso: Albertine debía ir a firmar de continuo a la Comisaría del distrito y en cada visita no solía faltar la ironía o la risotada de turno. En cierta ocasión en que sus obligaciones editoriales la llamaban a París (uno de los ocho departamentos en los que tenía vetada la entrada), y para librarse de la persecución policial, debió recurrir, por sugerencia de sus editores, a pedir permiso al mismo Ministro; ante él debió explicarse claramente, hacerle ver que ya no era exactamente la misma, que esos años pasados habían servido de redención para ella, y sobre todo que no tenía intención -como podría suponerse- de explotar comercialmente su pasado,

..."il est exact que je ne voudrais pas utilisé mon passé comme argument publicitaire mais plutôt, m'étant libéré de ce passé en deux ouvrages qui le racontent consacrer ensuite mon avenir à le faire oublier en écrivant sur des thèmes nouveaux"²⁹⁰.

Al final, fue Mme. Pompidou, la que tuvo que mediar en tal conflicto.

Los vigilantes de prisión. No se distinguen siempre bien de las propias prisioneras; su comportamiento, su vida y sus preocupaciones parecen las mismas: la complicidad de sus vidas, lo monótono y bajo de sus trabajos, sus frustraciones hacen que se les vea con una perspectiva similar. Llamados también por ella "*matons*" o "*matuches*", son considerados por esta autobiógrafa con desprecio y cierta superioridad,

"Mais, pôvre vieille cloche, essaie donc les poings, les pieds, TES méprisables armes quoi, mais ne tente pas de me lancer des mots! les mots sont mes alliés et tu les ignores..."²⁹¹;

²⁹⁰ Lettre à Monsieur le Ministre de l'Intérieur, LIBERTÉ, p. 264.

²⁹¹ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 73.

sin embargo, y dadas las ventajas que se podían sacar de ellos, no le convenía a nuestra escritora tenerlos como enemigos y era a veces preferible saber llevarlos o hacerles algún tipo de favor. En el diario va apuntando todo sobre ellos, hasta sus estados de ánimo o sus reacciones,

"Mr. Lejeune irrupte: 'Tu l'amèneras au Greffe, dit-il à sa wife, lorsque tu l'auras lavée...' J'aime assez les gens froids, ça me plaît"²⁹².

Las compañeras de prisión y la gente del hampa. Son las primeras, sobre todo, las que constituyen el mundo insoportable de la prisión y el principal enemigo al que hay que combatir. La relación de Albertine con ellas fue siempre distante y muy superficial (*cfr.* *opinión* de Julien Sarrazin más adelante). La escritora llegó a declarar en los días del éxito en una revista de provincias lo mucho que "detestaba" ese mundo penitenciario, y además dijo: "*les gens vont en prison parce qu'ils méritent*". Siempre las consideró con enorme distancia, consciente además de su superioridad intelectual,

"Elles ne sont que de cire molle entre mes mains"²⁹³.

Eso no quita que llegara a familiarizarse con algunas de ellas, que sintiera en sus carnes sus problemas o le invadiera la tristeza tras la separación,

"Marilyn libérée. Ou tout au moins, transférée à l'école où 2 ans l'attendent. J'espère qu'elle aussi les attendra, car je m'étais prise d'affection quasi-maternelle, donc inquiète, pour ce reflet de certains de mes jeunes moi"²⁹⁴.

²⁹² *Idem*, p. 101.

²⁹³ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 119.

²⁹⁴ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 60.

La prisión es el lugar de encuentro de los malditos y las relaciones entre ellos están marcadas indiscutiblemente por su propia personalidad. A decir verdad -y esto Albertine lo sabía bien-, cuanto más fuerte y hostil parezca uno dentro de este grupo, más respetado será,

"J'aime, et j'ai toujours aimé, l'aura du brigand - mais Ici, avoue que ça peut me donner à mon tour mes lettres de noblesse"²⁹⁵.

Junto a ellos cabe analizar también la imagen que de esa gente del hampa tiene la misma autora, gentes con las que debió convivir en algunos momentos de su vida y cuya presencia aparece inmortalizada en su propia obra.

La opinión de la escritora sobre este tipo de personas cambió ostensiblemente desde el principio de su experiencia al final de la misma. Si en los *Carnets verts*, esa gente atraía enormemente a la joven autora y simbolizaba para ella lo que era "*pur et franc, donc juste*", cuando entró en prisión y sobre todo cuando salió de ella se dio realmente cuenta de lo que en realidad valía y de lo infundado de su opinión, pues se había aprovechado hasta la última gota de ella, habrá frustrado el código de honor y justicia que entre ellos creía que reinaba. "*On ne vole pas les amis*"²⁹⁶, dirá al percartarse de una desagradable acción en 1959. En el diario de 1963, las críticas son aún más amargas contra estos supuestos amigos, cuando se da cuenta de que todo: ropa, enseres, cubiertos... "*tout ce qui avait la moindre valeur a été liquidé*"²⁹⁷. Esos personajes, que aparecen citados con iniciales: J. [Jacqueline], P. [Pierrot], D./Ded [Big Dédé]... aparecerán casi todos juzgados en su mediocridad. En 1965, Albertine Sarrazin declaró también en una entrevista,

²⁹⁵ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 139.

²⁹⁶ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 229.

²⁹⁷ A. Sarrazin, *Journal de 1963*, LIBERTÉ, p. 132.

"La pureté du milieu c'est un mythe. J'y avais été dans l'espoir de trouver ça. J'avais lu pas mal de Série Noire. C'est pas vrai du tout. On n'est pas pur [...] Ils n'ont pas le respect de la parole. Peut-être dans les Bandes!"²⁹⁸.

EL MUNDO DE LA VIDA LITERARIA Y DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

A partir de 1965 entran también en el diario una serie de personas de estrato muy diferente, son las gentes del mundo de la publicación, de los salones (o de los cafés), o de los medios de comunicación. Llegan igualmente los admiradores, para los que Albertine hace también un pequeño sitio en su obra.

Albertine recibió en su diario o en sus cartas, a estos personajes de la vida literaria y mundana, no exenta de emoción y orgullo, mostrándose siempre con ellos extremadamente cortés y estando de continuo pendiente de sus comentarios y críticas. Pero este placer y dedicación extrema agotará a nuestra escritora que pronto terminará viéndose metida en un auténtico engranaje y torbellino; como ella misma diría, en una "*prison plus subtile*".

Pero analicemos sus impresiones sobre estas personas con algún detenimiento:

LOS EDITORES.

Los tres "J" de la casa Pauvert: Jean-Jacques Pauvert (director de las ediciones), Jean-Pierre Castelnau (director literario) y Jean Castelli (director financiero) se ganan enseguida a esa Albertine, que les considerará como una familia.

Jean-Jacques Pauvert llega a ella con una aureola de Papá Noel, como un personaje fantástico que le hará conocer un mundo de ilusiones y de relaciones, de placeres culinarios y de lugares "chics" de la sociedad parisiense (las "*parisienneries*", como las llamaría ella),

²⁹⁸ Albertine parle, DISQUE ADÈS.

y que ella mirará con los ojos como platos, como un "niño", nos dirá él (cfr. *opinión* de Pauvert más adelante). La primera impresión que de él tiene nada más conocerle y que escribe en su diario es que es una persona "*pas intimidant du tout, pas chic, pas grand, sympa*". A medida que avance el tiempo, ganará también en confianza con él,

"Dîner dans un restaurant 'médiéval', avec guitare et menu parcheminé. Nous partageons et échangeons nos petites spécialités, je pioche dans le 'mâchon' de J.J. et kui dans mon coeur de palmier, et là-dessus J.P. parseme son saumon. C'est avec lui seul que j'achève, au whisky, dans une boîte, cette soirée ahurissante. Eh! J'aime, beaucoup, M. Pauvert..."²⁹⁹.

[...]

"J. P's confidences, at Editions. Je l'aime encore mieux maintenant"³⁰⁰.

Albertine intentó por todos los medios dialécticos posibles convencerle para que además de *L'Astragale* publicara él *La Cavale* (para no tener que dársela a Gallimard, que también la pretendía),

"Je fais donc, par exprès, une grande tartine à J.P., s'il est beau joueur et tint ma plume, il acceptera..."³⁰¹;

este deseo se debió a que tenía mayor simpatía por él,

"J'ai adressé une bafouille torchée à G.G.*, une plus amoureuse à J.J.*, il m'a tartiné 2 pages ce matin en réponse"³⁰².

* G.G.: Gaston Gallimard.

²⁹⁹ A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 235.

³⁰⁰ *Idem*, p. 270.

³⁰¹ *Idem*, p. 234.

³⁰² *Idem*, p. 231.

J.J.: Jean-Jacques Pauvert.

Jean-Pierre Castelneau es de entre los tres el que más aparece en el punto de mira de Albertine, en su diario y en sus cartas; es, por su cargo de director literario, el personaje con mayor responsabilidad de cara a la escritora: él es quien dirigía los pasos de su obra y el que velaba por los intereses de la propia casa,

"J.P. m'écrira, ne rien répondre avant ses lumières"³⁰³.

Cuida que la publicación y sus traducciones vayan por buen camino y sigue a la perfección sus pasos,

"J.P. m'annonce que tout Paris et l'étranger se disputent les options sur mes mômes"³⁰⁴.

Está igualmente pendiente del trabajo de los periodistas y de las críticas a su obra,

"Laure de l'Observateur et J.P., catastrophés, m'apprennent que le Katia's paper est inadmissible, on fonce au siège..."³⁰⁵.

En él el aspecto puramente económico y comercial se combina a la perfección con el humano y familiar; Albertine adora a toda su familia y ésta la quiere también mucho a ella. Sin embargo, en el momento terrible de la crisis de Albertine, enfrentada a su tercer libro (y en el que el diario también calla), Castelneau toma las riendas de su trabajo y presiona a la escritora para llegar a superar tal momento; la tensión desaparece cuando la autora se muestra por fin capaz de salir del laberinto; éste es también el momento para hacer balance en la opinión sobre él,

³⁰³ *Ibidem.*

³⁰⁴ *Idem*, p. 262.

³⁰⁵ *Idem*, p. 268.

"Savez-vous, Jean-Pierre, que par moments vous êtes... redoutable?"³⁰⁶

Jean Casteli apenas es nombrado en el diario y la correspondencia con él parece muy reducida. Sin duda los aspectos económicos de la publicación no preocupaban tanto a Albertine como otros³⁰⁷.

Gaston Gallimard aparece brevemente en su diario y en un intercambio epistolar durante la primavera de 1965, cuando la propia autora negociaba con Pauvert la publicación de sus obras. La escritora venía esperando su opinión sobre *La Cavale* desde que Mme. Gogois se había dignado remitírselo bastante tiempo atrás; el retraso era para ella signo claro de su desinterés, de ahí que le causara una enorme sorpresa y alegría la respuesta favorable que aquel 3 de mayo de 1965 le diera sobre su obra. La decisión final de vender los derechos sobre los dos libros a Pauvert fue al principio muy meditada,

"G.G. prenant mon book sans retouches, je ne vois pas pourquoi je le lui refuserai...
Surtout que l'éventuel contrat serait pour çui-là UNIQUEMENT"³⁰⁸;

pero, en la escritora terminó primando como sabemos el sentimiento de fidelidad y la simpatía hacia su primer editor por encima de otro tipo de intereses.

ESCRITORES, CELEBRIDADES Y GENTES DE SALON.

³⁰⁶ Lettre à Jean-Pierre Castelnau, le 2 septembre 1966., LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 207.

³⁰⁷ Julien, sin embargo, que estaba más pendiente de ello, nos comentó en nuestra *Entrevista*, lo mal que se había desarrollado el aspecto económico de la edición, que le impidió a su esposa disfrutar en vida de sus ganancias, por lo que él debió seguir robando; y el malestar que a él mismo por entonces le embargaba por no haber recibido aún los fondos que le pertenecían.

³⁰⁸ A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 234.

Simone de Beauvoir. Relacionada con las ediciones Gallimard, de quien era consejera literaria, esta mujer "*todopoderosa*" aparecerá en el diario de Albertine alguna que otra vez y bajo apelativos diversos: "Simone", "Momone" o simplemente "S. de B."

Ya en 1964, Albertine había expresado su deseo de encontrar a esta "*torche clairvoyante*" de la feminidad y se decidió a escribirla, mas sus esperanzas se vieron truncadas por las continuas ocupaciones y olvidos de la diva, que sólo la responderá más tarde, cuando la joven escritora conocía ya el éxito. Albertine, un poco enfadada con ella la hará responsable de su "no" a Gallimard,

"Quant à Simone, chérie! Tant pis, n'avait qu'à pas tant baver dans ses couloirs personnels et me proposer tout de suite à Sebastien, pardon à Gaston"³⁰⁹.

Mme. Simone, que no debe ser confundida con la anterior (es el miembro relevante del Jurado del Premio Fémina), mandó en su momento una carta muy reconfortante a Albertine, en la que le abría excelentes expectativas de premio, pero en el momento preciso de su otorgamiento se encargará de transmitirle malas noticias,

[Madame Simone]"me reçoit à l'incomparable Arthémise couchée avec son loulou maltais, me décourage définitivement du Fémina"³¹⁰.

Mme. Tusquets y Ana María Matute. Por ser las únicas mujeres del mundo de las letras españolas citadas, queremos retener también aquí el comentario sobre ellas,

(...)"cette senora projette de me faire faire un débat dialogue en public, avec Ana María Matute, 'la meilleure et la plus intéressante des femmes écrivains espagnoles' à ce qu'elle me dit. Matute est ravie mais s'inquiète pour la qualité de son français: pour la mettre à l'aise je lui fais part, via Lumen, de la qualité du mien, plutôt médiocre lorsque bavassé

³⁰⁹ *Idem*, p. 231.

³¹⁰ *Idem*, p. 285.

par le canal des micros sous les feux des regards spectateurs. Et Zizi qui est de la fête!
Sont-ils braves tous ces étrangers!³¹¹.

Enfin, esta lista de personas se vería mermada e incompleta si no hacemos ninguna alusión a otro tipo de encuentros y relaciones como los de los cócteles mundanos a los que siempre era invitada -"après le mutisme et le grognement, le manque, le palliatif et le truc"³¹²-. Allí conoció a **Mme. Lili de Rothschild, Mme de Noailles, Ursula Vian** ("Bizarre de Vian"), **Dée, Gisèle d'Assailly, Prévert, Mireille d'Arc...**

"Quelle algue merveilleuse! Mireille, elle vogue, elle chante, elle irradie, elle est lisse. Je éberluée un peu..."³¹³;

[...]

"Je n'oublierai jamais Mireille chantant **Libertad...**"³¹⁴.

LOS PERIODISTAS.

Albertine Sarrazin vivió, como veremos en el capítulo siguiente, dos experiencias distintas con los medios de comunicación y con los periodistas en general a lo largo de su vida: una de acoso, entre los 15 y los 19 años, por sus acciones delictivas, y cuando se burlaban además de su vocación literaria, y otra de alabanza tras su publicación. Recordando la primera, Albertine escribió en *La Traversière*,

³¹¹ A. Sarrazin, *Lettre à Jean Pierre Castelnau*, le 30-10-66.

³¹² A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 297.

³¹³ A. Sarrazin, *Journal de 1966*, LIBERTÉ, p. 326.

³¹⁴ A. Sarrazin, *Journal de 1967*, LIBERTÉ, p. 338.

"J'ai un vieux compte à régler avec les journaux"³¹⁵.

Pero la cuenta se saldó ella sola, no necesitaba ninguna venganza especial. El diario, a partir de 1965, refleja, como decíamos, todos sus encuentros con los medios de comunicación y va recogiendo las impresiones al respecto de la escritora. En general, respondía gustosa a las entrevistas, y es que "*lorsque l'interrogatoire devient interview...*" - como escribió por entonces- el placer de la revancha es también inmenso.

Entre todos esos periodistas hay siempre alguno que deja más huella, fue el caso por ejemplo del primero, una mujer del *Nouvel Observateur*, **Katia Kaup** -de quien ya antes hemos oído hablar en palabras de Castelnau- y que así cuenta Albertine en su diario que se presentó,

"Télégramme de K.K., m'annonce son arrivée pour samedi matin, trouve 'passionnant' ce qu'ai écrit et souhaite faire grand article avec je..."³¹⁶.

Albertine está pendiente del momento de su llegada y del aspecto físico de ésta,

"Je l'aperçois, je la reconnais du haut du balcon: grande (1,63 me dira-t-elle), imperméable... elle est sommeilleuse. Et on parle [...] on recommence à 6-7 h"³¹⁷;

pero la mirada de la intimista es siempre muy aguda y está siempre puesta en el interior de las personas,

"Je l'emmène bouffer au Tipicos... Elle m'a narré des choses, des choses... Je la crois consciencieuse, crâne, lesbienne et très nerveuse"³¹⁸.

³¹⁵ A. Sarrazin, *La Traversière*, pp. 180-181.

³¹⁶ A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 255.

³¹⁷ A. Sarrazin, *idem*, p. 260.

³¹⁸ *Ibidem*.

El artículo del que tanto esperaba, no será cuando aparezca -como ya sabemos- del agrado de Albertine ni de sus editores, que hablarán, como sabemos, de "*catastrophe*", pero Albertine, siempre orgullosa, se hará la indiferente,

"J'ai pas besoin de vengeance"³¹⁹.

El primer artículo, sin embargo, que apareció en la prensa no fue éste sino el de **Josane Duranteau** en *Combat* y que ella catalogó de "formidable". Así había definido previamente a la autora que anecdóticamente sería su biógrafa y la que se encargará del *Prefacio* de la mayoría de sus obras,

..."en retard, fille inquiète et qui tremble, mais pas les nerfs, c'est plus... métaphysique"³²⁰.

Dos veces más llegaron a encontrarse estas dos mujeres entre las que no tardó en nacer un especial sentimiento de simpatía.

Tras leer la escritora el contenido de un artículo sobre ella y Pauvert en *Candide*, escribirá el 30 de agosto de 1965 en su diario,

"il y a quelques lignes sur moi des plus flatteuses: 'écrivain-né... talent à l'état pur...' et les titres sont cités.

Je crie de bonheur, je ne crèverai pas, je ne crèverai plus..."³²¹.

No pasará tampoco desapercibido el de **Annette Colin-Simard** en *Le Journal du Dimanche*,

"Bien Annette, le titre 'scandale' et le texte modéré"³²²;

³¹⁹ *Idem*, p. 268.

³²⁰ A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 267.

³²¹ *Idem*, p. 258.

³²² *Idem*, p. 278.

ni el de *Yvan Audouard* en *Le Canard Enchaîné*,

"Délicieux article dans le 'Canard enchaîné' de today. Je le félicite"³²³.

Tampoco el de *Elle*,

"'douceâtre', bien pour les lectrices"³²⁴.

Al principio, y por recomendación de sus editores, Albertine aceptó todo lo que provenía del juego de los medios de comunicación: las entrevistas en casa, en la radio, en televisión -incluso en programas como "*Dim, Dam, Dom*" que no tenía nada que ver con la literatura-, los coloquios nacionales e internacionales, posar para los fotógrafos, etc., y todo con la intención también por su parte "*de ne pas rester dans l'ombre*", pues, como dirá, "*à l'ombre, j'y étais trop restée*"³²⁵. Pero, Albertine, sin embargo, recordará un poco más tarde todo este montaje en torno suyo como algo muy poco agradable,

"On a fait un peu de cinéma avec mon histoire. Quand les journalistes, les photographes se sont jetés sur moi à Montpellier... J'ai dit: 'A qui c'est qu'on en veut exactement? Est-ce à la Cavale, à l'Astragale, ou est-ce à la vie privée de l'auteur? Est-ce à la façon dont je me fais les yeux? Ce que je bouffe au petit déjeuner?' Un moment j'ai cru qu'ils allaient nous prendre au lit"³²⁶.

Igual sensación que la que le producía la firma de sus libros en las grandes librerías de París y provincias,

"On a l'impression de vendre sa camelote. C'est affreux. Je n'ai pas cette fibre mercantile encore développée pour accepter ces séances. Un jour j'ai vu une bonne femme enlever la bande, commencer à feuilleter. C'était horrible! J'aurais voulu dire: 'Bas les pattes,

³²³ *Idem*, p. 282.

³²⁴ *Ibidem*.

³²⁵ A. Sarrazin, *Poèmes, suivis de Réponses d'Albertine Sarrazin*, pp. 147-148.

³²⁶ *Ibidem*.

touchez pas!' C'était vraiment une sensation physique d'attouchement. Ignoble! Maintenant ça ne me provoque plus ces réactions, mais que c'est difficile! Les bouquins sont devenus comme des savonnettes. Je vous l'emballe? C'est pour consommer tout de suite?"³²⁷

Todo esto, naturalmente, podía entenderlo la escritora, sabía que formaba parte del éxito, pero no podía resistirlo demasiado, le recordaba preocupantemente a otra situación,

"Je ne veux pas me faire remettre en prison, vous comprenez. J'en suis sortie à grand mal et maintenant je ne veux pas me retrouver dans une prison beaucoup plus subtile. Une prison où les parasites viennent vous ennuyer"³²⁸.

LOS ADMIRADORES.

Forman parte de este gran tinglado del éxito y son consecuencia directa de la recepción del mensaje de la propia obra en el lector. Los admiradores tienen también un sitio en las páginas del diario de la autora y hasta en su correspondencia. Su procedencia era siempre muy diversa y Albertine solía contestar a casi todos: a **Jelila**, "la tunisienne" -con la que entabló también amistad y tuvo relación personal³²⁹-, a **Jacques Malmassarré**, de l'île de Ré, **Catherine Genet**, etc. Todos aportan a esta joven autora cierta alegría cuando escriben. (Hay incluso alguno que le declarará su amor y al que un día Albertine dará cita). Pero como a menudo sucede, todo esto llega a convertirse en una especie de corte de los milagros, donde los seres desgraciados y también los mediocres y frustrados buscan ayuda en esta mujer que también conoció el sufrimiento y que ahora se siente desbordada. Retiene Albertine en su diario el caso de un tal **Zaine**, poeta desastroso que persigue constantemente a Albertine para que le ayude en su carrera de escritor, o el de ese "beau vieux tout droit, tout blanc, tout mince-émacié, souriant" que le lleva al Hospital el libro de su

³²⁷ *Ibidem.*

³²⁸ *Ibidem.*

³²⁹ Según nos dijo Julien, fue seguramente ella la responsable de la desaparición de un cuaderno del diario de 1966, al parecer en una visita a "L'Oratoire", en 1968, tras la muerte de la autora.

antepasado "Agrippa", "pour J.P. lui l'éditer" y que se sienta junto a ella en la cama para leerle ciertos pasajes donde se trata de un "*trouffion* [sic] *qui s'évade, en liquette, et rejoint cul nul la selle aride d'une cavale...*"³³⁰.

Todas estas presencias del *otro* ensalzador o adulador, proveniente de la sociedad entera o del círculo mundano, colman de satisfacción, en definitiva, el *ego* callado de un ser largamente humillado, reprimido y castigado. Irán teniendo éstos menos valor, y menor presencia en el diario, y en la obra en general, a medida que el *yo* consiga disipar sus dudas y llenarse de autoestima. La presencia del *otro* deja igualmente de tener importancia cuando desaparece el motivo que le llevó a estar presente, a saber la preocupación por él y por su opinión, que pueden influir en la autoconsideración y en el aprecio del propio *yo*.

Extrapolando esta situación a la del intimista en general, podemos decir que las escrituras del *yo*, que viene precisamente a compensar el vacío dejado por el *otro* en su existencia, tenderán igualmente a disiparse cuando la comunión con el *otro* resulte plenamente satisfactoria.

OTRAS PRESENCIAS.

Junto a todas estas personas de carne y hueso, con voz propia y opinión sobre la autora, aparecen otras en la obra, de carácter puramente espiritual, que se mantienen en el silencio de su cámara oscura y que son los maestros de su inspiración -a veces también de su vida-; nos referimos a artistas como Rimbaud o Céline, que ya fueron citados anteriormente por formar también parte de la *imagen del yo* -del *yo ideal*-, o a los protagonistas de las citas y meditaciones, incluidas en el diario, y que influyeron en el ánimo de la intimista. Este *otro* del que ahora hablamos, insistimos, no tiene la misma fuerza por cuanto la opinión de la autora no encuentra en ellos retorno; pero, su influencia callada sí es susceptible de opinión y comentario por parte del *yo* que se está aquí perfilando, de ahí que hayamos

³³⁰ A. Sarrazin, *Carnet de 1966*, LIBERTÉ, p. 331.

decidido incluirlos a título excepcional en este epígrafe. Sobre sus maestros de inspiración y en especial sobre Rimbaud, dirá Albertine a una admiradora,

"J'en ai été folle, amoureuse, jalouse, éperdue et... à part Céline personne depuis n'a su me bouleverser comme ça. Je crois savoir par coeur trois bons quarts de son oeuvre..."³³¹;

lo que nos permite comprender el grado de asimilación de su experiencia y la amplitud de su influencia.

De mucha menos importancia, aunque de cierta influencia también en el pensamiento de Albertine, podemos catalogar a ese *otro* que se pasea con su pensamiento por la obra (en el diario sobre todo) de Albertine, son por lo general artistas, escritores o pensadores - aunque también cualquier persona, protagonista de una reflexión- cuyo conocimiento proviene de su cultura, de sus últimas lecturas o de sus encuentros, que aportan la cita necesaria a este *yo* que medita y busca y que influyen también en su ánimo, como por ejemplo **Henry Miller**,

"Ce que j'aime en Miller (Henry): la haute opinion qu'il a de 'nous', les écrivains; se prend pas pour une merde, j'approuve"³³².

Picasso,

"Créer, créer, s'anéantir dans la beauté: Picasso: 'Madame, qu'est-ce qui n'est pas l'art?' Retrouver en tout le vrai, l'émouvant, l'éternel, le symbole..."³³³.

Bernard Shaw,

³³¹ Lettre à Éliane Bazard, le 2 mai 1967, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 250.

³³² A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 27.

³³³ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 116.

"L'homme raisonnable s'adapte au milieu; l'homme déraisonnable essaie d'adapter le milieu. C'est pourquoi tous les progrès sont l'oeuvre d'imbéciles"³³⁴;

Diderot,

"La reconnaissance est un fardeau et tout fardeau est fait pour être secoué"³³⁵.

Cicerón,

"Resistendum se nactuti est, vitia jus compensenda sunt diligentia"³³⁶;

ese tal Salvador,

"Bon, comme dirait Salvador, 'oublions, oublions'"³³⁷.

Y tantos y tantos otros. Estas voces, que aparecen en forma de recordatorio o citas, proporcionan en determinadas situaciones el apoyo o el consejo que necesita o quiere recordar la propia autora y desempeñan, creemos, un papel importante en la definición de su personalidad, como el *otro* en general.

Además de todas estas personas de carne y hueso, de estas presencias también espirituales con su influencia y sus opiniones siempre presentes, van surgiendo incesantemente otras a lo largo de la obra, y sobre todo del diario, como veremos en el último capítulo; resulta esto paradójico en un género en el que el intimista desea escapar a las miradas indiscretas y a la presencia de cualquier *otro*. Por eso podemos concluir que la

³³⁴ A. Sarrazin, *Carnet élucubro-citatoire*, LIBERTÉ, p. 26.

³³⁵ *Idem*, p. 34.

³³⁶ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 36.

³³⁷ A. Sarrazin, *Haut l'Moral Balphysique*, LIBERTÉ, p. 96.

autobiografía, y la literatura intimista en general es, sin ninguna dudá, por la fuerte presencia del *otro*, la obra más abierta y la menos íntima de todas.

III.2.3. La opinión del *otro*.

Un capítulo como éste carecería de algo realmente esencial si el *otro* no encontrara también su espacio para expresar sus opiniones, si las conclusiones de nuestra autora no se vieran complementadas por el punto de vista de cuantos con ella hicieron su historia y fueron parte de su obra. El interés fundamental de este epígrafe radica pues en poder presentar el contraste entre el ejercicio puramente autobiográfico y el biográfico sobre un mismo objeto representativo: el *yo* del escritor. Nos serviremos para ello de los testimonios más interesantes que el *otro* ha dejado -en algunos casos a nosotros mismos- y siempre que nos sea posible sobre el mismo punto de referencia que figuraba en *la imagen del otro*. Conseguiremos así, además de analizar en mayor profundidad la personalidad de nuestra autora, conocer más sobre los entresijos de la relación y el enfrentamiento del *yo* con el *otro*; un trabajo que casi siempre se había eludido en la expresión autobiográfica -seguramente por lo complejo de su organización- y que era menester hacer. La experiencia de Albertine Sarrazin, única y exclusiva como todas, resulta también sin duda fácilmente extrapolable con la de cualquier otro intimista. Cuando exponemos e interpretamos los testimonios directos del *otro*, los que buscamos para definir la personalidad de la intimista, con lo que nos encontramos casi siempre es con las marcas profundas de la personalidad del *otro*, lo que enriquece aún más la investigación³³⁸.

Conviene también señalar que todos estos testimonios se producen a través de la acción mediadora de la memoria y que pueden verse sometidos al juego de su funcionamiento y a su capricho. Resaltar también en esta labor de la memoria, la fuerza y mayor facilidad con la que surgen en estos testigos aquellos datos sobre Albertine que aparecen grabados en forma escrita o gráfica -la obra que no pudo llevarse el viento- frente a los que pudieron surgir de la pura vivencia con ella. Así, por ejemplo, Julien, que parece saberse su obra escrita de memoria, no se sale apenas del argumento que en sus escritos dejó o de la

³³⁸ En efecto, tras las entrevistas con Julien Sarrazin o con Jean-Jacques Pauvert, las dos realizadas frente a frente, en un coloquio directo, junto a un micrófono, descubrimos enseguida que lo que allí resulta es, aparte del descubrimiento por parte del *otro* de aspectos de la vida del *yo*, una justificación del *yo* parlante en la vida del *yo* escritor y un ejercicio, por ello, de autobiografía por su parte; otro cariz tienen por ejemplo, las declaraciones *ad hoc*, los cuestionarios (como el enviado a Mme. Gogois-Myquel) y en general los testimonios sacados de cualquier medio de comunicación, donde indudablemente, el *yo* comunicante se limita a dar una fría y clara respuesta.

imagen que en ellos reflejó; M. Renoux tiende a reflejar, en algunas de sus opiniones, la imagen que de ella le había quedado por las fotografías; Jean-Jacques Pauvert: nos habla por lo general del eco que en su alma dejaron los medios de comunicación, de las notas conservadas en los archivos de su editorial o de los informes que le presentó su director literario; Mme. Gogois-Myquel recrea sus informes profesionales; Maurice, revive sobre todo el argumento y la mujer de *L'Astragale*, etc.

Intentaremos en este tema adaptar en lo posible el orden cronológico de aparición del *otro* en la vida de la autora: difícil, en la medida en que algunos de ellos aparecen, desaparecen y vuelven a aparecer en épocas diferentes y no consecutivas.

En todo caso, parece justo comenzar por las personas con las que ella empezó a vivir.

LOS RENOUX.

Aunque el presente epígrafe esté dedicado casi en su totalidad a reflejar la opinión de los padres adoptivos sobre su hija Albertine, preferimos utilizar el apellido, Renoux, para poder dar cabida igualmente a la voz de toda la familia -aunque sea sólo en el fondo la de un sobrino de éstos, que sabemos era abogado- que se expresó así en una carta a la escritora, cuando ésta se dirigió a *Mother* para comunicarle su decisión de dedicar *La Traversière* a su difunto padre adoptivo,

"Je suis doc son interprète et celui de l'unanimité des membres de la famille R... pour vous interdire une initiative jugée odieusement déplacée"³³⁹.

En esta carta podemos encontrar también la opinión que tienen sobre ella y sus sentimientos,

³³⁹ Lettre de la famille Renoux à Albertine, le 28 octobre 1966, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 223.

"Enfin, s'il y avait eu la moindre sincérité dans vos manifestations épistolaires d'affection envers celle qui vous a élevée, vous auriez évité de faire répandre dans la presse les commentaires les plus malsonnants et désobligeants"³⁴⁰.

Las reacciones del matrimonio parecen llevar el mismo sello y ser tomadas por unanimidad, como aparece demostrado a lo largo de toda su vida familiar, sírvanos como pequeño ejemplo aquella escueta nota que le enviaron como único mensaje al ser arrestada por primera vez,

"Annie, nous regrettons infiniment de ne pouvoir accéder à ta demande de te constituer avocat".
(Dr R. et Th. R.).

Era de entender en este matrimonio antiguo y tradicional, pero conviene no obstante distinguir entre las opiniones vertidas sobre ella por parte de uno y de otro.

M. Renoux, se ha presentado, en las pocas referencias que de él nos han llegado, como un hombre amargado y profundamente disgustado con la adopción de Anne-Marie, que no dudó un momento en expresarle a ésta desde que tuvo uso de razón (a la edad de diez años, según testimonio de la propia Albertine y de Mme. Bourgeois y que retenemos por ser veraz), que *"nunca habrían debido sacarla del arroyo"*. En contestación a la carta que Mme. Bourgeois remitió precisamente a su mujer tras su primer apresamiento, con objeto de hacerles cambiar su actitud indiferente hacia ella, el propio M. Renoux se tomó la libertad de contestar por su mujer y declaró que nada podían hacer ya por ella, puesto que ésta había demostrado hasta la saciedad ser un ser profundamente ingrato, y causante sólo de daño,

(...) "elle aurait pu et dû -vraiment- nous épargner les brocards, les insolences, les affronts affreux, les coups, même à sa mère et à moi-même, dont nous avons dû subir, en silence, l'horreur renouvelée"³⁴¹.

³⁴⁰ *Ibidem.*

³⁴¹ *Lettre de M. Renoux à Mme Bourgeois, le 6 février 1954 (inédite). V. en Apéndice, Correspondencia inédita.*

y ello a pesar de no haber "*escatimado*" nunca nada para ella, ni tan siquiera en "*cosas superfluas*" (una bicicleta, por ejemplo, de "22.000 francos" en 1952). De todo ello, dijo guardar buena memoria, pues venía "*anotando en un cuaderno*" su "*innoble conducta día tras día*"³⁴². Contará también a Mme. Gogois-Myquel (en confesión profesional: "*Lyon 1906!*"),

"Anne Marie a toujours été très difficile à mener: toute enfant, elle s'est constamment refusée à obéir"³⁴³,

le indicaría además que era una niña fría, incapaz de un gesto generoso "*envers qui que ce soit*", y sobre todo con ellos,

"jamais un épanchement, aucune de ces joies enfantines qui sont pour les parents un plaisir ineffable"³⁴⁴,

y terminó apuntando también la "*haute opinion de soi*" que ésta tenía desde muy niña.

A la pregunta que ésta también le hizo sobre sus particulares costumbres en la época en que vivieron con ella, el coronel destacó sobre todo que le gustaba "*rechercher les garçons*", y que sus preferencias sólo estaban del lado de los "*jeux turbulents*".

El coronel no se dirigió a su hija hasta que ésta estuvo recluida en Doullens, en febrero de 1956, y lo hizo precisamente en verso -eso sí, silenciando en todo momento que habían revocado ya su adopción-; del largo poema, lleno de bromas de mal gusto, dirigido a la "*J3*" -apelativo con el que, sabemos, solía llamarla- retenemos el único cuarteto con sentido,

"Va! Réagis en ta cellule
Qui n'a que quelques pieds carrés...
Où l'absence de tout scrupule

³⁴² *Ibidem.*

³⁴³ *Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois-Myquel, le 2 juillet 1956. V. en Apéndice, Correspondencia inédita.*

³⁴⁴ *Ibidem.*

A conduit tes pas égarés..."³⁴⁵,

en otra ocasión posterior pasó también a la carta en prosa, pero, eso sí, manteniendo en la medida de lo posible la rima,

..."à ce propos qu'elle est ta taille et ton poids? La longueur de ton nez nous intéresse moins"³⁴⁶,

como si pensara que era precisamente eso lo que en esos tristes momentos necesitaba. Y entre bromas y veras, no dejaba escapar la ocasión para hablarle a ella misma de su sentimiento de indiferencia o de su duro corazón,

"Tu étais très souple, te rappelles-tu lorsque renversée en arrière, tu faisais le pont sur la plage au grand amusement des familles. Lorsque tu es venue dans mes bras à 18 mois, sans d'ailleurs manifester le moindre étonnement ni chagrin de quitter ta nourrice tu avais la cage thoracique dilatée et tu avais eu des rayons"³⁴⁷.

Mme. Renoux. El poco protagonismo que siempre tuvo, pues incluso muerto su marido, será un sobrino el que decida por ella, hace que nos encontremos sin su testimonio directo sobre la autora, que sea una persona realmente sin voz. Las únicas referencias sobre su opinión de Albertine nos llegan a través de los demás (Mme. Bourgeois o incluso Julien) por lo que creemos que no es aquí justo utilizarlas.

La opinión de éstos, a falta de la de Mme. Renoux -que en el fondo podemos considerar muy parecida-, aparece, como vemos, en abierta contradicción con la de su hija; la imagen es evidente y el conflicto también patente. El padre adoptivo es, a primera vista, el que dirige las peores críticas contra su hija y es, por lo que hemos podido comprobar en *la imagen del otro*, el blanco perfecto de los ataques también de la autobiógrafa, que no dudó,

³⁴⁵ "Lettre sur Rien à la J3", février 1956 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

³⁴⁶ Lettre de M. Renoux à Anne-Marie Renoux, le 24 avril 57 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

³⁴⁷ *Ibidem*.

recordemos, en dedicar *La Traversière* -el libro que comienza reivindicando su infancia- "*à feu mon ex-père*".

LAS OTRAS MADRES.

Sí se deja ver en sus testimonios el carácter protector y apologetico hacia Albertine, un ser filial.

Mme. Bourgeois. Su decidida postura de apoyo a esta adolescente en el momento de su primera inculpación en 1953, hace que nos encontremos con cierto material que clarifique su opinión sobre ella. Justo es decir que será la única persona que la apoye en tan delicado y terrible momento. Justificó su cariño y comprensión porque vio que la pequeña no era en absoluto comprendida por ese matrimonio mayor, que nunca había entendido la dificultad de una adopción; ella, sin embargo sí conocía ese problema perfectamente, pues tenía también una hija, Marinelle, en las mismas condiciones. En carta que dirigió antes del proceso a Mme. Renoux, expresa sus sentimientos y su opinión sobre ella,

"Moi aussi, j'aimais bien cette enfant, comme toute petite, et si étrangement douée..."³⁴⁸

Del borrador que había preparado para el momento del juicio³⁴⁹, donde actuaba como principal testigo de la defensa, sacamos también otras consideraciones sobre la pequeña, a la que tildaba de niña "*gracieuse*", "*fort jolie*" y llena de "*vivacité*" y de "*intelligence étonnante*". En el citado documento -que en Apéndice presentamos íntegramente- incide además, Mme. Bourgeois en los problemas especiales de sus padres adoptivos, "*desbordados*", decía, por esta niña tan diferente a ellos, tan poco hecha para llevar esa vida suya tan

³⁴⁸ Lettre de Mme. Bourgeois a M. Renoux, le 23 décembre 1953 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

³⁴⁹ Cfr. en Apéndice, *Informes personales*, el documento de Mme. Bourgeois, "*Ce que je pense dira à peu-près aus Assises*".

"casanière", con esas concepciones suyas tan "estrechas" y "trasnochadas". Y dijo algo más,

"Et je sais que des scènes assez brutales, des termes méprisants, des mot fort grossiers étaient dits, devant Anne-Marie (...) Comment penser, après cela, que la petite puisse avoir affection et surtout véritable respect pour ses parents!"³⁵⁰.

Cree sobre todo que supuso un duro golpe para ella el que su padre, un día que estaba borracho, le descubriera brutalmente sus orígenes.

De su apariencia física, recordaba lo mucho que Anne-Marie había cambiado desde la época de Argel: físicamente, decía, apenas había crecido, estaba como una "bola", se había vuelto miope, había perdido en definitiva toda la gracia de pequeña, y sufría mucho por ello (cfr. *La imagen del yo*). Su carácter se había vuelto rebelde y difícil y chocaba continuamente con sus padres. Mme. Bourgeois justificó esto último con la explicación que ya había oído de labios de la joven, y que no era porque no los quisiera sino porque sentía que "no la comprendían en absoluto". No podía ésta creer que la adolescente fuera "*l'être sans coeur, la fille intéressée, la froide calculatrice*" de la que hablaban sus padres; pues ella también la había visto muchas veces profundamente emocionada; sabía que podía llegar a ser enormemente responsable y que, si había algo de malo en ella, también había buenos sentimientos, buenas inclinaciones, que nunca se habían querido despertar.

Mme. Bourgeois siguió después diciendo que Anne-Marie había trabajado mucho en los últimos tiempos en Fresnes y que moralmente reconocía sus faltas por lo que suplicaba al juez que los cargos que se le imputaban -que eran muchos- fueran rebajados, pues la lección había sido para ella demasiado dura también. Y terminó diciendo -pues no olvidemos que lo principal en el supuesto de una libertad concedida a un menor era el aval personal y el acogimiento de alguien-,

³⁵⁰ *Ibidem*.

"Personnellement, je fais confiance à Anne-Marie. Je suis prête à l'accueillir chez moi lorsqu'elle sera libre, et à m'occuper de lui procurer une situation"³⁵¹.

Mme. Gogois-Myquel. Fue en un principio, como sabemos, una persona del cuerpo médico penitenciario, que cumplió un trabajo con nuestra protagonista y que con el tiempo su relación alcanzó un alto grado de compenetración y de amistad, impregnada también de cierto cariño maternal, como demuestra ya el encabezamiento de algunas cartas,

"Mademoiselle et chère enfant".

Ella siempre creyó firmemente en su talento, le ayudó a superar sus traumas, y se preocupó siempre por ella, por ejemplo cuando le anunció que iba a casarse con un hombre "delincuente".

La estimuló cuanto pudo en su intelecto (cfr. más adelante *informes psiquiátrico y grafológico*), le aportó lecturas y la animó sobre todo a escribir,

"Dites-moi quels livres vous aimeriez? (...) Vous pourriez vous-même écrire: vous avez des idées et du style - le reste s'acquiert"³⁵².

Por su proximidad a la autora y por el papel que jugó en su lanzamiento como escritora, ha debido dar en bastantes ocasiones su opinión sobre ella. Nosotros mismos nos dirigimos a ella, en julio de 1990, con objeto de que nos aclarase algunos pormenores de su relación y que nos diera su opinión sobre esta escritora autobiógrafa de personalidad tan interesante y compleja. Las respuestas a nuestro *Cuestionario* -que se encontrará en Apéndice, *Informes personales*- no se hicieron esperar en esta mujer sumamente cordial y amable y aquí las ofrecemos como un importante testimonio inédito y lleno de fuerza.

³⁵¹ *Ibidem.*

³⁵² *Lettre de Mme. Gogois-Myquel à Mme. Anick Sarrazin, le 18 février 1959, (inédita).*

Como su primer acercamiento a ella se produjo dentro del marco de la terapia psicosocial, algunas de nuestras preguntas fueron encaminadas a revelar su opinión profesional; solicitamos también de ella que nos descubriera la personalidad humana y también la literaria de Albertine Sarrazin.

El primer conocimiento que de ella tuvo se produjo, como dice, en el transcurso de su vida profesional en la prisión escuela de Doullens, donde era adjunta y donde iba una vez por semana a examinar a las recién llegadas y a aconsejar a la comisión de tratamiento; y su relación duraría ya hasta casi el preciso momento de la muerte de la escritora;

"J'avais eu sa voix au téléphone la veille de l'opération"³⁵³,

en aquel momento, la voz de la amiga quiso ser también la del médico e intentó, nos dice, "*en vain de la dissuader et d'attendre une autre consultation*"; pero, de nada parecía servir, pues "*elle était pleine d'espoir et de confiance*" (cfr. a este respecto la contradicción con la imagen del yo).

Sobre el grado de intimidad dentro de su relación, Mme. Gogis-Myquel nos descubre algo que ya intuíamos, y que se destaca sobremanera en casi todos los intimistas, que más que en el trato diario y profesional fue en el escrito donde se produjo mayor intimidad,

"il ne s'est pas établi d'intimité plus intense que par lettres"³⁵⁴.

De la época en que la conoció recuerda perfectamente también su estado físico, que coincide con la apreciación de Mme. Bourgeois y con el que alude la propia autora,

"elle était toute ronde, silencieuse avec de grosses lunettes pour forte myopie"³⁵⁵.

³⁵³ Respuestas de Mme. Gogis-Myquel en el *Cuestionario*. V. en Apéndice, *Informes personales*.

³⁵⁴ *Ibidem*.

³⁵⁵ *Ibidem*.

A su juicio, no sufría la joven ninguna afección psicopatológica, tan sólo era destacable en ella una tendencia "*impulsive*", "*comédienne*" (cfr. más adelante, cap. sobre *personajes*), pero sin llegar propiamente a un nivel patológico. Tampoco reconocería en ella en ningún momento a una "*delincuente*", en el sentido patológico del término, lo suyo era más bien - a juicio siempre de esta Doctora- una reacción ante una "*éducation inadéquate, vétuste, tatillonne*". La Doctora lo justifica también con esos "*traumatismos*" más o menos importantes de su vida anterior como el "*rejet de la mère naturelle*", "*l'enlèvement à la nourrice*" (a los 18 meses), "*mensonges des parents sur son origine*", "*révélation brutale à propos de celle-ci*"...

Lo que la llevó a prestar atención a esta joven fue, sobre todo y según nos dice, "*un élément personnel. Le contraste entre son aspect et les renseignements. La certitude d'une suite d'injustices commises à son égard. Son origine méditerranéenne, en un janvier froid et humide...*".

Sobre la opinión que existía en torno a ella, este excelente testigo también de su reclusión nos cuenta que sus compañeras de detención "*l'aimaient dans son ensemble*", pero que el personal de la prisión era "*plus partagé*".

A la edad de 18 ó 19 años, su personalidad se mostraba realmente "cambiante" (cfr. *La imagen del yo*). Era una joven, además de "*impulsiva*" y "*comediante*", como ya la había definido antes, "*entêtée*", "*instable*", "*fidèle*". Persona "*facilmente emocionable*" (cfr. *Opinión de Mme. Bourgeois*), aunque no lo pareciera; "*reservada*"; su comportamiento ante los demás era, "*méfiant, sous un aspect aimable*"; y para con sus padres, "*répondant en réciprocité*", según ésta. Parecía entonces "*amoureuse d'Emilienne*", aunque también -dirá- "*de toute autre fille intelligente et jolie*". En cuanto a la imagen que según ella tenía de la sociedad era claramente la de "*une jungle ou tous les coups sont permis*". De sí misma, nos cuenta, mantenía una opinión "*très haute*" (cfr. la *opinión del padre, de Julien y la imagen del yo*). Soportaba muy mal el que los demás vinieran a imponerle algo. Buscaba de continuo el cariño del *otro*, y es que esta joven en el fondo, como dice Gogois-Myquel, "*dissimulait un immense besoin d'affection*".

Como bien sabemos la fuga de Albertine habría de cortar igualmente la relación entre estas dos mujeres. Christianne Gogois recuerda que la primera reacción de Albertine cuando volvió a verla fue de cierta sorpresa,

"elle a paru surprise que je cherche à la revoir à la prison d'Amiens après son évasion de Doullens"³⁵⁶.

El gran cambio que atisbó fue que esta mujer estaba ya "*profondément attachée à Julien*".

Siguiendo con el tema de su relación con el *otro*, le preguntamos a Christianne Gogois si esta Albertine, tan ávida de amor como parecía, gustaba a los demás; y nos responde con toda seguridad: ciertamente, "*beaucoup étaient séduits*", aunque "*les machos se moquaient d'elle*" (cfr. más adelante, cap. *personajes*). Le preguntamos también si, a su parecer, era una persona que *gratificaba* o, por el contrario, *se aprovechaba* de los demás, la Doctora nos responde escuetamente con un "*parfois*". El recuerdo que guarda de cuando en el verano de 1963 la invitó a pasar unos días en Grasse, es el de una mujer muy digna, "*une invitée bien élevée, discrète...*".

Si pasamos a comentar su adaptación a la prisión, nos dice que en ella, Albertine parecía sentirse muy a gusto. Según la Doctora, este espacio fue para ella como una especie de "*cocon*" (capullo), que ha "*favorisé la concentration*". Igualmente era "*un lieu où les relations étaient claires: le monde divisé en deux camps: la société, les détenus*" -lo que habría de influir en su psicología social-.

El carácter *fugitivo*, que siempre se le atribuye tenía para ella, y según palabras de la Doctora, valor de "*mesure d'hygiène pour éviter la dépersonnalisation par la contrainte*".

Le preguntamos por su comportamiento literario, por su interés por la escritura, y la Doctora quiere disipar nuestras dudas: no fue ella quien la impulsó a escribir, "*elle a écrit dès qu'elle a aimé les histoires; son père adoptif écrivait...*" (cfr. *opinión* de Pauvert). Admite sin embargo que su terapia sobre ella la llevó a fomentar su propia escritura. Este ejercicio artístico habría de suponer para ella un "*moyen d'exister à ses yeux et à ceux des*

³⁵⁶ *Ibidem*.

autres". Sobre la motivación de su escritura, no alberga tampoco ninguna duda: era un trabajo dirigido "*à elle même, aux futurs lecteurs, aux parents qui l'ont méconnue*". Sobre el grado de veracidad de su autobiografía, cree que fue realmente sincera en cuanto escribió, aunque los nombres de personas y lugares estén "*disfrazados*", y opina, como el editor, que no cree que haya hablado suficientemente de ciertos temas, como por ejemplo de su infancia.

Decíamos anteriormente que fue ella quien se dirigió por primera vez al editor (Pauvert, aunque éste no lo haya recordado en nuestra *Entrevista*); la intención que, según ella, escondía su publicación era la de "*la sauver d'autres emprisonnements*".

No cree, como Julien, que Albertine hubiera cambiado tras su éxito, se mostraba quizás "*seulement plus épanouie, joyeuse, confiante*".

Con la edición póstuma de sus diarios, Christianne Gogois-Myquel se muestra enormemente contenta y satisfecha,

"C'était à faire. J'aimerais que tous les responsables de justice ou d'éducation les lisent et réfléchissent"³⁵⁷.

Le hacemos una última pregunta sobre las expectativas que su talento y su personalidad creaba, la Doctora no se atreve a hacer ningún pronóstico al respecto,

"Je me suis posé la question sans pouvoir y répondre"³⁵⁸.

Después de pasar examen a la opinión de Mme. Bourgeois y de Mme. Gogois-Myquel sobre la intimista, de percibir perfectamente su comportamiento protector, casi maternal, de cara a ella y de constatar sus comentarios favorables o justificativos sobre su personalidad, puede llamarnos la atención la poca presencia que estas figuras tiene en el

³⁵⁷ *Ibidem.*

³⁵⁸ *Ibidem.*

diario o en la novela de Albertine. Sin duda es la prueba de que con este *otro* no existe confrontamiento ni razón de ser que explique la necesidad candente de casi todas las autobiografías, la justificación, el ensalzamiento o la defensa de su *yo*. Por el contrario, son éstas, como se verá, interlocutores muy asiduos en su correspondencia, las razones, no desprovistas de interés, ya las trataremos de explicar más tarde en el capítulo sobre la correspondencia en *Formas de la autobiografía*.

LOS AMORES.

De sus amores, sólo tenemos realmente un solo testimonio, y sin duda el más importante con el que pudiéramos contar, el de Julien. Seguimos lamentando no conocer la correspondencia con Emilienne; en el caso de *Maurice*, apenas si contamos con algún pequeño detalle que se produjo justo en el transcurso de nuestra visita a "*L'Oratoire*": éste, que apareció por allí unos minutos por sorpresa a ver a Julien, aprovechó para saludarnos y recordarnos la fuerza de la personalidad de Albertine y lo importante que fue también para él en su vida; en unos segundos a solas, nos confesaría también que de no haber sido por Julien, "*lui aurait été l'élú*". Lo que ya puede resultar ciertamente interesante.

Pero, sin duda, decíamos, el testimonio que presentamos es el del amor más importante de su vida, el de la figura en muchos casos también del *otro* por antonomasia.

Julien Sarrazin es uno de los testigos más interesantes de su vida por la proximidad personal con la autora y con su obra.

El que siempre creyó en ella y en su talento y en el puesto que le tenía reservado el destino,

..."ces jours derniers je te parlais de notre assurance à surprendre un jour la multitude. Crois bien qu'en l'occurrence je mets mon humble personne en coulisse... ce sera par toi, je le sais bien"³⁵⁹.

³⁵⁹ Lettre de Julien, le 19 novembre 1959, LETTRES À JULIEN, p. 295.

Comprendió enseguida el valor de la escritura para su mujer y no dudó un instante en potenciárselo, como cuando tuvo que dirigirse al Procurador General para que no se le prohibiera a ésta escribir,

"Mon épouse m'écrit quasi quotidiennement, c'est son droit, mais ici, tout dérange. C'est pour ma femme une façon de me sortir de la prison, de me faire vivre près d'elle, c'est une marque d'amour et aussi un exercice de style, je crois"³⁶⁰.

El testimonio que aquí vamos a ofrecer proviene del diálogo de nuestra *Entrevista*, y es importante, además de por el valor humano y literario, por su carácter inédito y por ser uno de los últimos de su vida, pues -como sabemos- murió poco tiempo después.

Con nuestras muchas preguntas (realizadas a lo largo de nuestra estancia con él y contenidas en casi tres horas de grabación) pretendimos desvelar su opinión sobre la mujer que durante ocho años (interrumpidos por la prisión), fue su esposa, y sobre la escritora autobiográfica que al mismo tiempo tenía al lado. Seleccionamos aquí las respuestas más interesantes y las que pueden aportar interés en nuestra investigación. Sobre las incidencias del diálogo nos remitimos a lo expresado ya en la introducción de nuestro epígrafe.

Comenzamos primero por el aspecto humano de su personalidad.

Al hablar de los orígenes de Albertine, Julien nos confesó que le había llamado siempre la atención el hecho de que Albertine quisiera siempre saber quién era su madre, pero, curiosamente, nunca mostró interés por saber quién era su padre; este hecho le llevó siempre a preguntarse si ella no intuía acaso que éste fuera el propio coronel. En efecto, éste pudo haber tenido relaciones con alguna asistenta -"siempre tuvieron muchas en casa", le había dicho un día a Julien *Mother*- y como resultado haber tenido a esta niña, que al acto fue abandonada en la "Assistance Publique"; luego, el matrimonio, al haber perdido a otra pequeña de cuatro años, rubia y muy hermosa, también adoptada, hubieran decidido ir a buscarla -a pesar de que no tenían ningún derecho por su edad-³⁶¹.

³⁶⁰ *Lettre de Julien Sarrazin au Procureur Général, le 2 octobre 1963, Duranteau, J., ALBERTINE SARRAZIN, p. 186.*

³⁶¹ Las graves irregularidades administrativas contenidas en la propia adopción y a la hora de configurar el acta del bautismo, podrían servir ciertamente de apoyo a esta tesis.

Los enormes problemas de adaptación entre Albertine y los padres adoptivos, éste los explicaba, primeramente, por el propio temperamento de la niña -"*c'était le diable!*"-, y sobre todo por la personalidad especial del coronel y por su hábito alcohólico: este hombre, nos dijo, tenía a su mujer y a su hija adoptiva en un puño; como la pequeña no podía soportar todo lo que soltaba por su boca el coronel, decidió emprender varias veces la fuga hasta que un día su padre decidió encerrarla en el Bon Pasteur, "*la suite* -declaró Julien sintetizando- *c'est l'évasion, L'Astragale... etc.*".

Sobre el comienzo de su relación amorosa, confesaba Julien que su amor por Albertine no había sido lo que se denomina un flechazo, no había surgido al instante (*cfr. La imagen del otro*), tuvieron que pasar 15 meses para que él comprendiera su sentimiento por ella; mientras tanto él había seguido frecuentando a la "*polonaise*", aunque lo justificaba doblemente: "*j'étais un sale personnage!*", dirá primero, para acto seguido declarar:

"Parce que la polonaise savait qu'Albertine était en cavale; alors je disais toujours 'oui', parce que j'avais peur qu'elle dénonce Albertine",

por lo que no deja de resultar la justificación un tanto ambigua.

Nos recuerda igualmente lo testaruda que era esa joven al principio, y también la poca razón que tenían los que la tachaban de inmoral,

"Albertine était une brute, un peu vache, mais moi je peux dire, c'est vrai, qu'elle avait du chagrin, elle croyait que ses vieux -qui n'étaient pas ses vieux, mais ses parents adoptifs- qu'ils avaient tellement de peine qu'ils allaient peut-être mourir de chagrin, c'est tout juste si elle ne pleurait pas; et, bon alors, qu'on vienne dire qu'Albertine était complètement *amora*le... C'est pas vrai! moi je suis témoin!".

El marido siguió destacando el gran orgullo que su esposa tenía: "*elle était fière*", dice, "*elle avait un orgueil absolu d'elle même*". Subrayó igualmente su sentido de la justicia y sus dotes de pedagoga, pues Julien muchas veces comentó a Albertine su especial problema de "*être en retard*" para comprenderla,

"Elle était un excellent professeur!, un excellent pédagogue qui allait doucement puisqu'elle avait compris qu'avec moi il fallait aller doucement...".

Otro aspecto en el que hace hincapié es en su honestidad y en la excelente comunicación que había en la pareja,

"elle ne trichait pas! -même pas avec moi, tout ce qui se passait elle me le racontait-".

Sobre su sentimiento de la fidelidad, del que habla muchas veces en la obra -aunque en ocasiones advertimos cierta ambigüedad-, y al que apuntaba también Mme. Gogois, Julien nos dijo que Albertine discernía perfectamente entre el amor y el sexo, y en este sentido recordaba una célebre frase de Remarque que estaba muchas veces en boca de Albertine: "*Faire l'amour c'est la chose au monde qui a le moind d'importance si ce n'est pas accompli dans l'amour*"; y que después de cualquier aventura, pues las había, ella le contaba en confianza "*todo*"; para llegar a este extremo, prosigue Julien, "*il faut déjà une suffisance ouverture d'esprit*", y "*petit à petit, elle m'avait habitué à comprendre ça...*". Nos habló también en ese momento de los comentarios en torno a la pretendida relación homosexual con Emilienne, que ya hemos tenido ocasión de citar, y de cuya versión nos alejó.

Hablamos también del aspecto físico de Albertine y de si había constatado en ella algún complejo en este sentido y así nos respondió,

"Albertine était petite, 46 kilos -elle ne voulait faire plus, alors elle ne mangeait pas le midi, elle ne mangeait que le soir...-, 1 m. 48... c'est comme ça qu'elle voulait être. Dans tout ce qu'elle a pu écrire, ce qu'elle aurait voulu c'est d'être grande; c'est pour ça que, dans les différents romans, elle parle toujours des filles qui sont grandes, voir Emilienne, Nicole, etc, mais elle a bien fini par s'accepter comme elle était, et moi je l'acceptais comme elle était".

Sobre su sentido de la economía, o su comentada tacañería (Josane Duranteau decía que parecía "*judía*"). Julien, entre sonrisas, no lo desmintió y nos dio incluso ejemplos de su comportamiento,

(...)"premier truc qu'elle a fait, ouvrir un compte en banque, et l'argent qu'elle mettait, elle n'y touchait plus".

Recordó alguna anécdota, como aquella que surgió ante una de sus salidas nocturnas, y nos las teatralizó con todo detalle,

"Des fois: 'on va faire un tour ce soir? -'Ouais'. Je prenais ma carte du coin, je fermais les yeux et... toc!: -'On va là'. -'Mais Zi, tu connais?', -"Non, on verra bien quand y sera'. Et j'allais casser là-bàs, et des fois, des fois... il restait pas beaucoup de sous, et, au fur et à mesure qu'on trouvait des sous: sur 'son compte en banque'!, et... 'On n'y touche pas!' Et des fois on trouvait des billets de 500 francs, tu vois: -'les billets de 500 francs on les garde!'", elle collectionnait les billets de 500 francs!. -'Anick, tu vois la bagnole là?, peut être qu'on prend l'essence en route...?', -'Il n'y a pas assez?', -'bon bah... il peut se passer quelque chose en route quoi!, il ne nous reste pas beaucoup... fais un chèque, on va chercher des sous!...', -'Non, je fais pas de chèque', -'On change un billet de 500 francs?', -'Non! on change pas un billet de 500 francs!' Et on partait comme ça, alors qu'on a deux ou trois mille balles dans la poche... elle voulait pas les changer!, elle voulait pas faire des chèques! -'Anick, quand même, fais pas de conneries!... Voilà on va casser!'... Alors, je trouvais des sous quand même, et elle me disait: -'tu vois, j'ai bien fait de ne pas changer mes billets ni tirer sur mon carnet de chèques, puisque tu as trouvé de sous.', je sais bien que tu en aurais trouvé'... Bon bah, ça c'est Albertine tu comprends? Mais, c'était pas de la tarte! fallait vivre avec elle!".

Pero no, a pesar de estos comentarios, no podía decir seriamente que fuera tacaña, y para demostrarlo nos recordó otra hazaña inédita de Albertine: al parecer, cuando estaba en prisión y con su dinero ("600.000 balles") bloqueado por el juez, ésta fue a pedir dinero a la jefa del servicio y, contaba sonriente Julien:

"pendant que la bonne femme avait le dos tourné, elle a piqué le carnet des chèques, et avec le carnet de chèques elle faisait des chèques à l'avocat, qui lui m'envoyait des sous, et puis, elle a sorti tout son pognon de son compte en banque avec le carnet de chèques. Si le Juge avait voulu saisir, il n'y avait plus rien".

Al abordar precisamente su comportamiento delincuente, Julien explicaba esta tendencia suya de manera muy clara:

"Il y a des gens qui ont le goût de respecter la loi et d'autres qui veulent être à côté de la loi, alors, tout ce qui était interdit ou défendu elle le faisait"[...]'"ce qu'on ne doit pas faire, pourquoi ne pas le faire?' -'Je le fais quand même!'... Et voilà son 'côté délinquant', si l'on peut dire".

Si robaba o extorsionaba era sencillamente, como también nos diría, "por matar el aburrimiento".

Hablamos también de la experiencia de la prisión para su mujer y del comportamiento que tuvo en ella; retenemos sobre todo ese malestar que el esposo, del otro lado, sentía cuando ésta planeaba sus fugas: nunca le gustó que hiciera eso sin su consentimiento ni su consejo.

Sobre el cambio en su manera de vida al terminar definitivamente la pena y ser publicada, nos habló Julien también,

"Albertine l'a écrit: '*Nous avons choisi de revenir sous la loi*'. Bon, la loi, même si elle ne nous plaisait pas, on l'avait acceptée quoi, et à partir de maintenant il fallait vivre comme tout le monde".

Aunque nos consta por lo que él mismo nos diría más adelante que todavía habrían de repetirse, por parte de Julien sobre todo, las pequeñas incursiones en casa de lo ajeno,

"Chez l'Éditeur il fallait attendre le mois de juin de l'année d'après, mais en attendant... et les sous? Alors j'étais obligé de continuer, d'aller casser et c'est tout!"

Sobre su relación con los demás, nos dijo que era "*cordial*" y "*amable*" con todo el mundo, pero al mismo tiempo "*distante*": nunca trató de "*tu*", por ejemplo, a una compañera de detención ni a su editor; era ésta una herencia clara del coronel, según Julien, que trataba de "*usted*" a su mujer.

Cuando entramos en un capítulo delicado, el de su relación con Emilienne, Julien se mostraba tajante: la presunta relación homosexual con ella, replicó, no se dio, y esto lo dice en nombre de esa absoluta confianza entre ellos,

"Albertine me l'a dit à moi!, et elle a jamais eu! -avec d'autres filles, oui; Albertine allait chercher des filles pour Emilienne, etc- mais, entre Emilienne et Albertine il n'y a jamais rien eu! Aussi bien je t'ai raconté des histoires très osées, s'il y avait eu quelque chose, elle me l'aurait dit, mais si elle me dit: '*Entre nous il n'y a jamais rien eu*', c'est qu'il n'y a rien eu! et c'est vrai! mais elles s'écrivaient quand même des mots d'amour...(...) Bien sûr que personne ne le croit, mais pourtant c'est comme ça!"

Más tarde nos dirá, a propósito de las condiciones de homosexualidad que fomentaba la prisión,

"Albertine menait tout le monde à la baguette, même les éducatrices de Fresnes, elle les a rendues folles!; là aussi ça donne la mesure, la dimension d'un personnage, elle n'avait que 16 ans, 17 ans... voilà"³⁶².

En cuanto a la opinión que albergaba la protagonista sobre los delincuentes en general, Julien, si bien destacaba una atracción especial de ésta al principio, enseguida, nos dijo, les dio la espalda porque comprendió que sólo eran "*des pourris et des ordures*". Resaltó, sin embargo su fidelidad y su amistad inalterable hacia personas como la doctora Gogois-Myquel, porque, según éste, sólo en su casa conoció la delicadeza, "*c'est seulement là-bàs qu'elle a vécu avec des gens civilisés pendant quelque temps*".

Decíamos en otras páginas que Julien no era de la opinión de Pauvert cuando éste reconocía que Albertine había cambiado tras el éxito. Albertine, nos diría, "*fue siempre la misma*", sólo un cambio apreciaría: cuando comprendió -tras hablar con el Director de la Assistance Publique- que no podía saber quién era su madre, "*elle est devenue différente*". Es verdad también, dirá, que los primeros meses, se volvió un tanto desconfiada hacia los periodistas, pero eso también cambió con el tiempo; "*Albertine se mantuvo cortés y amable con todo el mundo hasta el final*"; a diferencia de él, que siempre fue desconfiado y receloso,

"'Moi -le solía decir Julien- j'ai pas confiance en ces mecs là...' et elle dit: '*Mais tu parles, ils savent bien à qui ils ont affaire, avec moi, ils feront attention*' et elle avait confiance et puis elle s'est trompée et voilà... Parce c'était vraiment une grande vedette et puis elle est morte comme ça, d'un excès de confiance! et voilà!".

³⁶² Esta opinión sobre las educadoras contrasta con la imagen que ellas dan de la propia Albertine (cfr. opinión de las educadoras).

Sobre la preocupación de nuestra autora por tener hijos (especialmente reflejada en el carnet de 1965), también hablamos,

"elle a subi tout un traitement pour pouvoir avoir des enfants, elle disait '*un ou deux*' (...) L'enfant qu'elle aurait eu, comme elle disait: '*je l'éleverai comme ça, puis il fera tout ce qu'il voudra, et puis, si j'arrive pas à avoir d'enfant, j'en adopterai un, un petit vietnamien ou un noir... puis il m'appellera par mon nom, et je ne voudrai jamais qu'il me dise 'mamam', en souvenir de la triste expérience qu'elle avait fait de son adoption*'".

Se sometió por ello a un tratamiento, que debía seguir en toda regla,

"il y avait des piqûres deux ou trois fois par semaine, partout où on allait lors des signatures, on allait chez quelqu'un pour faire la piqûre, pour qu'elle puisse un jour avoir un enfant... Elle suivait le traitement de façon rigoureuse parce que son idée c'était d'avoir un enfant".

Hablamos también, para terminar con la faceta humana, de si hubo por parte de ella influencia sobre él, y Julien no albergaba ninguna duda de que esta mujer le "*cambió*", le ayudó a ser más "*tranquilo*", más "*cortés*"... Al preguntarle, al contrario, si creía que él ejerció alguna influencia sobre ella, nos respondió,

"Je l'ai forcé à écrire, parce qu'elle disait toujours: '*j'ai le temps, j'ai le temps...*'".

Y recordó otra de sus anécdotas que tantas veces se repetiría,

"Tous les soirs je rentrais, et elle: '*Tiens, lis ces pages...*'; des fois, 10, 12 pages -Écoute, je prends une douche. -'*Non! lis d'abord!!*'".

Sobre la imagen que de él da en su obra, dice no estar del todo contento este héroe y protagonista principal.

Analizamos después la faceta literaria de Albertine; entramos en consideraciones, primero, sobre su diario, le preguntamos si estaba al corriente de la elaboración del *Times*, el diario en el que se muestra más su presencia como interlocutor, él nos respondió que en absoluto y nos dijo cuándo tuvo realmente conocimiento de él,

"Entre Albertine et moi il y avait une délicatesse absolue! Nous nous sommes retrouvés au mois d'octobre 1960, on s'était mariés au mois de février 1959, alors ça faisait bientôt deux ans, et elle avait déjà écrit plein de poèmes, mais elle ne m'en a envoyé que quelques uns, et puis, on s'est retrouvés en 1960 et puis après on est retourné en prison au mois d'avril 1961 quoi, et là ça a duré longtemps, on s'est attendu, elle a fait deux ans de prison, enfin plus de deux ans... Bon, elle m'attendait dehors, j'allais sortir: il me restait vingt-huit jours à faire, comme elle s'ennuyait, elle piquait des bouteilles d'alcool dans les magasins, et, pour avoir piqué une bouteille de whisky, on l'a foutu en prison pour six mois... elle habitait chez une logeuse, je récupère ses affaires au parloir, et elle me dit: '*Oh Zi, si tu veux lire le journal de 1959, tu verras, j'ai écrit des choses... et puis tu lis aussi mes poèmes...*' -'Ouais!...' Alors qu'en 1964 j'avais rien lu, et là j'ai lu ces choses et c'était extraordinaire quoi!, mais ce qu'elle écrivait, son journal, ses poèmes, etc., c'était son monde à elle!, son monde secret! et elle m'a demandé de le lire quand elle a pensé que j'étais capable de le comprendre et c'est tout".

Y Julien insistió (advertimos por su parte una disculpa de las acusaciones que en su día le hizo Pauvert, de rebuscar en "*le fond du tiroir*" para publicar cosas suyas),

"C'était son affaire!, c'était sa vie à elle! ça ne me regardait pas! et puis moi... -tu as regardé tous les carnets... -moi j'ai jamais ouvert un carnet(...) Quand Albertine est morte j'ai fait tout taper à la machine un an après, et là, pour voir si c'était bien fait, j'étais obligé de corriger et de lire... Bon bah, j'ai bien fait quoi!, mais peut-être elle aurait pas voulu que personne ne sache ce qu'elle avait écrit dans son journal... et qui traîne et qui dure pendant des années quoi!, mais je pense qu'il y a de belles choses dedans, si j'ai fait publier c'est parce que je pensais que ça intéresserait les gens... et que, peut-être, voyant les réflexions d'Albertine et sa morale -bien qu'on disait qu'elle était 'amoral', que les gens en lisant son journal seraient peut-être un peu moins bêtes..."

Este testigo sin par, recordó sin embargo la actividad infatigable de Albertine frente a su cuaderno cuando se encontraba en libertad o incluso en ciertos momentos delicados de su fuga; esta actividad, reconoció Julien, le exasperaba y en cierta ocasión tuvo incluso que decirle,

"ton carnet, le jour où on va se faire ergaminer, ce qu'il va nous faire comme salades!"

Julien decía también que después de leerle sus escritos, cuando él le daba su opinión favorable, ella solía responder,

"'-Je sais même pas pourquoi je te fais lire ça parce que tu dis toujours que c'est bien'... Je disais: c'est bien, et elle n'était pas contente! C'était Albertine!"

Al preguntarle por el supuesto parecer de Albertine de ver publicados sus diarios nos aseguró que efectivamente ella no había pensado jamás en ello, sólo eran para ella cuadernos de trabajo; fue él quien, al apreciar la sorprendente calidad de sus textos, decidió darlos a conocer, y ello a pesar de la negativa del primer editor,

"Pas du tout! Elle s'en est servie comme outil pour faire *L'Astragale* et *La Cavale*! Et moi après, en lisant ce journal, qu'elle m'a fait lire en 64, j'ai trouvé que c'était tellement chouette que j'ai dit: je vais faire un livre avec ça quoi... J'en parle à l'éditeur -à Pauvert et son directeur littéraire à l'époque, Jean-Pierre Castelnau-: 'il y a un bouquin qui est tout fait, c'est chouette, il n'y a rien à changer, de la première ligne à la dernière ligne...', il m'avait dit: '*Oh, mais nous, tu sais, ici, on n'édite pas les fond du tiroir...*' Bon, j'ai avalé ça quoi, et puis je me suis mis éditeur, et moi je l'ai édité, et c'est un des plus beaux textes d'Albertine! son journal de 1959! et voilà! et puis il restera toujours... La critique de tout le monde a reconnu que c'était un des plus beaux textes d'Albertine! tandis que l'éditeur à Paris ça ne l'intéressait pas! Bon, alors moi, je l'ai édité... j'ai bien fait!"

Hablamos también de la parte de lo vivido en su obra autobiográfica, le preguntamos, primeramente, si creía él también en ese tan alto porcentaje de veracidad -el "98%"- que decía Albertine se daba en su obra, él respondió simplemente: "*Peut-être elle exagèrait*".

Al preguntarle por la opinión que la propia Albertine tenía de su escritura, Julien aseguró,

"... une certitude absolue! Si elle faisait quelque chose elle savait que c'était bien, comme elle m'a dit à maintes reprises: '*Quand je fais quelque chose, c'est pour le faire bien; si je sais pas le faire, je le fais pas!*'; alors, quand c'était fini, c'était bien! et elle était sûre que c'était bien et c'était bien!"

Las opiniones de Julien Sarrazin, descubren, como advertíamos, además de aspectos inéditos de la vida íntima de Albertine, una personalidad muy particular que es la suya. En las citas no hemos cambiado un ápice de lo exactamente declarado por Julien, es más: él mismo fue el encargado de corregir su texto una vez transcrito por nosotros. Es apreciable en él un grado de marginalidad superior al de Albertine, y es que, en efecto, podemos asegurar que la prisión llegó a marcar mucho más su personalidad que a su esposa; el grado de desconfianza vis-à-vis del *otro* y de la sociedad es una constante en él, que ya se reflejaba en la obra de la autora. Apreciamos en sus respuestas una postura a veces

defensiva contra algún contencioso o comentario que ententendía en algún momento se le había hecho, lo que nos obliga a analizar doblemente sus respuestas por si fueran encaminadas hacia otros temas. Él tendía a analizarla a ella desde su prisma particular -lo que es perfectamente normal en un ser humano- pero, conlleva el riesgo de suprimir partes muy importantes de la propia personalidad de la autora. Esta pareja, estamos seguros, se complementaba, pero eran individualmente dos seres muy diferentes: uno más realista, seguro de sí mismo, desconfiado; otro, ella, idealista, insegura, esperanzada y confiada; un tándem muy parecido al de nuestro Don Quijote y Sancho.

El enfrentamiento entre el *yo* (Albertine) y el *otro* (Julien) en la obra de la intimista se da sobre todo con más fuerza cuando el amor se ve en peligro o alguno de los amantes entra en crisis, y aquí nos atrevemos a subrayar diferentes épocas: la primera (época de *Printemps* 1958), cuando Julien no se muestra seguro de su amor; la siguiente, previa a su casamiento (momento del *Times*), cuando la enamorada teme no estar a la altura de la esposa ideal; habrá incluso otra, en el verano de 1966, donde la crisis marital coincide con la crisis de *La Traversière* (la autora emprenderá un viaje a Túnez sola, donde tendrá algún encuentro con otro hombre³⁶³): esta crisis con el *otro* no se evidencia en ningún momento en su obra, aunque sí se reflejaría en la primera versión de *La Traversière*, donde el personaje de "Lou" -que no es otro que Julien- no estaría ya presente, habría muerto.

Al analizar a la escritora, nos llama la atención el comentario que Julien hacía sobre el secreto en torno a su diario; aunque en el fondo confirma una verdad muy general: que es una obra secreta y de cuarto oscuro y en la que el propio interlocutor es además del que más se esconde. Puede llamar también la atención el secreto en torno a tantas anécdotas de su vida corriente, pero, no olvidemos también un detalle importante y es que la *aventura* de un individuo apenas si coincide con la de otro -y mucho menos en un intimista-, los centros de interés, como por supuesto los de sensibilidad son muy diferentes.

³⁶³ El dato no es facilitado en ningún momento por la diarista (aunque este preciso diario desapareció), nos lo confirma personalmente Julien.

LA GENTE DEL MUNDO PENITENCIARIO Y DE LA JUSTICIA.

No tenemos muchas referencias de la personalidad de Albertine a través del *otro* recluso, delincuente o miembro del hampa; es natural dado su grado de alienación de la sociedad y del universo cultural en general. Retenemos sin embargo el testimonio de un personaje secundario algo significativo en la obra de Sarrazin, nos referimos al *Pedro* de *L'Astragale*, de verdadero nombre en la vida real **Jean Bruc**, autor él mismo de una novela, *Au Décapillage*, que dedica en su *Prefacio* unas líneas a esta mujer,

(...) "Je me suis expliqué avec elle. Aujourd'hui, Albertine, elle passe dans la légende, le personnage vrai, réel, c'est mieux"³⁶⁴.

Y dice, dirigiéndose a ella, más adelante:

"Tu es grande, Albertine. Mais moi je te considérerai toujours comme un petit homme"³⁶⁵.

Esta imagen de "petit homme" es particularmente interesante pues resume en cierta manera la opinión que de ella tenían muchas personas que se cruzaron en su camino (*cfr.* páginas atrás, comentario de Gogois-Myquel sobre la actitud de los "macho" con ella).

Aunque se aleja algo de nuestro tema, la opinión del *otro* que a su vez aparece referido en la obra de la escritora, nos parece interesante dejar aquí constancia del comentario que el propio **Papillon** dijo haberse formado en Venezuela al enterarse del éxito de *L'Astragale*,

..."c'est beau, mais si la môme, avec son os cassé, allant de planque en planque, a vendu 123.000 livres, moi, avec mes trente ans d'aventure, je vais en vendre trois fois plus"³⁶⁶.

³⁶⁴ J. Bruc, *Au décapillage*, *Prefacio*.

³⁶⁵ *Ibidem*.

³⁶⁶ Charrière, Henri, *Papillon*, Paris: R. Laffont, 1969, *Présentation* par Jean Pierre Castelnaud, p. 2.

Sin duda este comentario sintetiza lo que muchos de sus compañeros y compañeras de prisión pensaban sobre su éxito, y lo que explica que, a partir de ella, hayamos visto aparecer un sinnúmero de obras autobiográficas sobre las propias aventuras de delincuentes o prisioneros (por ejemplo la del mismo Julien Sarrazin). Terreno de opinión afín por su implicación sociológica es el del personal de la Justicia y el de vigilancia penitenciaria, por ello presentamos sus testimonios juntos.

Los jueces.

La discreción que rodea el trabajo de los jueces, hace que no podamos contar por su parte con demasiadas referencias sobre ella. El Ministerio de Justicia no nos permitió el acceso a sus archivos por considerar que éstos "*renferment des renseignements confidentiels sur la vie privée d'Albertine SARRAZIN et qu'il s'agit d'affaires judiciaires récentes*"³⁶⁷, y Julien, si las tuvo en sus manos, tampoco. Sí que nos consta esa valoración que sobre ella hizo el primer juez que dictó sentencia contra ella tras el atraco a mano armada de MacMahon, tildando su personalidad de "*perverse constitutionnelle*".

Frente a este juicio de valor, debemos también tener en cuenta el que otro juez, J. Graven, hizo tras su muerte³⁶⁸ (evidentemente, aquí no podemos contrastar la opinión del *otro* con la del propio *yo*): en el que lamenta el papel de la máquina de la justicia en una vida marcada dolorosamente por el destino.

Los abogados.

El primer comentario en boca de un abogado de que disponemos es el de uno de la época de Fresnes, que advierte por escrito a Mme. Bourgeois que Anne-Marie era "*irrécupérable*", una "*P.P.*" ("*perverse perpetua*") y que no valía la pena visitarla tan siquiera en prisión. Aparte de éste, que sintetiza muy bien la postura del cuerpo en todo el proceso de Albertine, retenemos una semblanza de ella hecha por Me. Genty, uno de sus

³⁶⁷ Lettre du Ministère de la Justice, Direction des Affaires criminelles et des grâces, le 22 mars 1991.

³⁶⁸ V.: J. Graven, "Réflexion faite...", *Revue Internationale de Criminologie et de Police Technique*, Genève (juillet-septembre 1967).

abogados en la época de la prisión de Versailles, y que apareció publicada en 1970, cuando ya había desaparecido la escritora. Lo que más pareció llamarle la atención a éste fue la propia presencia de esta mujer,

..."qui n'était pas sans créer un certain sentiment de malaise tant il jugeait l'interlocuteur, tant il était malicieux, moqueur et un pau goguenard. Pendant quelques secondes, je fus décontenancé! Vraiment, on avait l'impression d'être soumis à une sorte d'examen..."³⁶⁹.

De aquella época, recuerda también sus tremendas ansias de evadirse. Se había roto un hueso del pie, como se sabe, y a toda costa quería ser operada, "*très probablement pour trouver ensuite une occasion de s'enfuir*"³⁷⁰,

..."je vivais dans la hantise d'une entreprise de ce genre... et de ses prolongements éventuels. Je devins méfiant"³⁷¹.

Resalta enseguida también su "*inteligencia*", de un nivel cultural muy superior al de la mayoría de sus compañeras; su fidelidad, pues tenía siempre en cuenta a su compañero de infortunio; el cariño que se le dispensaba: era muy querida por sus compañeras de reclusión, a las que hacía además muchos favores, y es que ella tenía "*le sens de la gentillesse et de la gratitude*".

Sobre su comportamiento como escritora, dice que redactaba el texto en un cuaderno de escolar que ella "*accompagnait d'une lettre courtoise*" y que timbraba sus envíos con bastante fantasía.

Las educadoras.

³⁶⁹ "Albertine Sarrazin qui fut détenue à Versailles, évoquée par son avocat versaillais Me. R. Genty", *Toutes les Nouvelles de Versailles* (11 mars 1970).

³⁷⁰ *Ibidem*.

³⁷¹ *Ibidem*.

No tuvieron en general buena opinión sobre la detenida. Retenemos el testimonio de una de las primeras, **Mme. Duajou**, que escribe a Mme. Bourgeois por alusiones en las cartas de su comunicante, Anick, -evidentemente era también responsable de la censura- y que tras presentarse como "*membre du personnel ayant refusé de paraître comme témoin de la défense*", explica su postura y su opinión sobre la joven,

"Je le fais dans son intérêt, craignant que l'avocat de la partie adverse me fasse dire... ce que ne veux dira à aucun prix: mon opinion sur Annick"³⁷².

Y dice más adelante,

"Je suis ravie, Madame, que vous puissiez encore l'estimer, il lui est indispensable qu'on puisse croire en elle -et moi je ne peux plus, elle le sait, pendant 1 an et plus j'ai essayé et cru, mais cela ne m'est plus possible à présent."³⁷³.

La educadora continuará diciendo que confía en que Anick termine corrigiendo su comportamiento, dado que es una "*filleule trop intelligente*", aunque en el sentido moral, diga, prefiera callarse.

Nueve días más tarde, y sensibilizada por la carta de Mme. Bourgeois, cambiará su postura y decidirá testimoniar en su defensa -aunque por escrito y con autorización de sus superiores, para que resulte más fácil decir lo que se quiera-; ella justifica así su postura,

"Moi aussi je désire aider Annik et les autres, mais pas au détriment des autres et elle confond si souvent bonté avec faiblesse"³⁷⁴.

Es difícil englobar a todas estas personas en una valoración conjunta sobre Albertine, la disparidad de sus personalidades es evidente; sin embargo, hay una faceta en la que casi

³⁷² Lettre de Mme. Th. Duhajou à Mme. Bourgeois, le 20-9-55 (inédita). V. en Apéndice, Correspondencia inédita.

³⁷³ Ibidem.

³⁷⁴ Lettre de Mme. Th. Duhajou à Mme. Bourgeois, le 29-9-55 (inédita). V. en Apéndice, Correspondencia inédita.

todos parecen coincidir: en la desconfianza hacia ella, la poca fe en su rehabilitación y la poca originalidad de su obra (esto último según *Papillon*).

EL MUNDO LITERARIO.

Sénelier y el grupo surrealista.

La primera entrada de Albertine Sarrazin en literatura fue sin duda mucho tiempo antes de darse ella misma cuenta, pues su aventura humana se le había adelantado en la pluma misma del grupo surrealista. Jacques Sénelier recogió en un artículo de su revista crítica los ecos del proceso a estas dos jóvenes que despertaban con las confesiones de nuestra autora en los *Carnets verts* el horror de las clases burguesas y acomodadas de la sociedad, y resumió su opinión así,

..."Les éducateurs spécialistes de l'enfance délinquante et de ses problèmes auront beau 'se pencher sur ce cas intéressant', nous savons tous que la morale à venir gît en puissance dans la dépravation des mœurs et que le premier vœu du surréalisme, loin d'être assouvi, devint chaque jour plus dévorant: il faut démoraliser. Par le défi aux immenses supercheries d'une société en 'matière plastique', le présent témoignage se suffit à lui-même. (...)En ces deux figures de femmes 'perdues', dans leur sillage de lumière noire, se condense pour nous l'image fulgurante des véritables aspirations de notre temps"³⁷⁵.

Jean-Jacques Pauvert.

La entrevista que pudimos hacerle en París, el 18 de febrero de 1987, a este célebre personaje del mundo editorial francés y descubridor para los lectores de Albertine Sarrazin, fue una grata conversación de casi 60 minutos, en los que le vimos a veces contener la emoción, y de enorme interés para llegar a conocer mejor la personalidad de nuestra escritora. Desgraciadamente las opiniones vertidas en torno a su vida y a su imagen actual

³⁷⁵ Jacques Sénelier, *Passage des Étoilées*, LE SURREALISME MÊME, 1, 1956, pp. 30-32. (Artículo fechado el 20 de noviembre de 1955).

no gustaron a Julien Sarrazin, que encendieron aún más su llama de cólera contra el editor y se distanció aún más de él; Pauvert, por su parte, guarda desde entonces un mutismo absoluto sobre el tema. Y es que como decíamos ya anteriormente, la indagación y la investigación sobre una obra autobiográfica relativamente reciente tropiezan ineludiblemente con los sentimientos humanos de los implicados.

De Pauvert, nos interesaba primero conocer su opinión de cómo llegó al conocimiento de esta autora, qué pensó entonces de ella y por qué decidió publicarla -sabemos todos ahora de la intención también de Gallimard-. Y según nos cuenta, este conocimiento lo tuvo a través de un periodista de la agencia France-Presse que trabajaba en Montpellier, René Bastide³⁷⁶, compañero de la propia Albertine Sarrazin, cuando trabajaba en *Le Méridional*,

"Le souvenir que j'ai, c'est que René Bastide nous a envoyé le manuscrit d'Albertine Sarrazin, *L'Astragale*, en nous disant: '*Je connais une femme qui a été en prison, qui écrit, qui a beaucoup de talent...*' Il nous connaissait tous un petit peu; il connaissait bien les éditions JEAN-JACQUES PAUVERT; il a pensé tout de suite que c'était une chose qui pouvait nous intéresser. Alors il a envoyé ça à Jean-Pierre Castelnau, qui était mon directeur littéraire à l'époque, et Jean-Pierre m'en a parlé tout de suite; on a lu ça et on s'est emballés immédiatement. On a envoyé très vite une lettre à Albertine. Elle avait proposé son manuscrit en même temps chez Gallimard et, au lieu de le lui prendre, ils lui ont écrit à peu près en même temps que nous en lui envoyant un questionnaire -voyez-vous comme font les grosses maisons d'édition, un questionnaire où ils demandaient: '*Est-ce que vous connaissez des journalistes?*' -'*Est-ce que vous avez déjà écrit?*', etc. etc. Alors que moi, je lui ai écrit tout de suite en lui disant qu'on allait lui faire un contrat. Et je le lui ai fait un contrat très vite (...) Je lui ai écrit et elle a téléphoné, et je l'ai rencontré à Lyon, curieusement, parce que j'avais un voyage à faire à Lyon et elle était interdite de séjour à Paris. Ça devait être au mois de mai 65..."³⁷⁷.

³⁷⁶ Esto nos llama la atención, pues sabemos que la doctora Gogois-Myquel ya le había remitido con mucha más anterioridad algunos escritos de la prisionera.

³⁷⁷ La respuesta de Pauvert contiene ciertas inexactitudes que convendría aclarar: primero, que el conocimiento que de ella tuvo no fue, como asegura, en la primavera del 65, sino tres años antes, cuando la propia Mme. Gogois decidió enviarle algunos ejemplos de su escritura (poemas, páginas de su *Journal de Fresnes*) junto con su curioso currículum, para saber si debía o no animarla; y la respuesta fue un poco decepcionante, pues hablaba de ciertas "maladresses" de escritura, aunque reconocía "*des qualités indiscutables*" y "*originalité d'un tempérament d'écrivain*", y terminó su carta recomendándole que escribiera un libro (poco importaba que fuera novela o relato), pero "*construit*", "*achevé*". Otra inexactitud en su respuesta concierne a la postura de las Ediciones Gallimard, que por entonces sólo contestaron interesándose por *La Cavale* -el único manuscrito que conocían-, aunque le dijeran estar también interesados por "otros"... En realidad fue la propia Albertine, la que forzó a Pauvert para que se hiciera cargo él de los dos (cfr. en páginas atrás, su opinión sobre los editores).

Nuestra insinuación, después, de si no fue más bien la prisión el centro de interés editorial, la rechaza de pleno y nos responde que más que su personalidad o su vida fue su libro el que le interesó,

"Vous savez, ce n'est pas la personnalité d'Albertine qui m'a intéressé, c'était son livre, c'était le talent; un livre on le trouve bon ou on ne le trouve pas bon... Nous avons lu presque en même temps les deux manuscrits (...) et c'est ce qui m'a donné l'idée de faire une chose qui ne se fait jamais dans l'édition, c'est de publier les deux livres en même temps: *L'Astragale* et *La Cavale*. Alors ça a fait d'autant plus d'effet d'un seul coup!";

e insiste siempre en la misma idea: el principal interés de Albertine Sarrazin era el que subyacía en su propio talento,

"ah oui! sans ça je ne l'aurais pas publiée! Parce que le fait qu'elle ait été en prison en soi n'avait pas d'intérêt: il y avait des gens qui avaient été en prison, qui avaient écrit des livres et il y en avait qui n'avaient aucun talent (...) ça n'a aucun rapport (...) ça a été un livre très bon parce qu'elle avait beaucoup de talent".

En cuanto a la influencia de la celda y su motivación para escribir, el editor se muestra escéptico, pues la propia biografía de esta mujer hablaba ya, según él, por sí sola,

"Je pense que de toutes façons, en prison ou non, elle aurait écrit, parce que c'est quelqu'un qui a toujours voulu écrire; ce n'est pas la prison qui l'a fait écrire: elle écrivait avant".

Y apunta, con toda seguridad, algo que ya intuíamos,

"Je crois que son enfance est importante pour ça: son père adoptif, le Colonel, écrivait, et elle a été élevée là-dedans; et d'après ce qu'elle m'a raconté, elle a toujours voulu écrire. Moi j'ai toujours pensé qu'elle voulait écrire pour prouver quelque chose à son père adoptif, pour lui montrer qu'elle aussi était capable de lire, d'avoir de la culture, d'écrire... parce que je crois qu'elle s'est sentie un peu écrasée par cet homme vieux (ils l'ont adopté quand ils étaient vieux) qui avait une bibliothèque, qui se retirait dans son bureau pour écrire... Ça l'impressionnait beaucoup, et elle voulait lui prouver quelque chose... Je crois que c'est ça".

Como ya señalábamos en un epígrafe sobre *el espacio del delincuente*, Jean-Jacques Pauvert no vio nunca en Albertine indicios de un comportamiento delincuente, en el sentido

moral o psicopatológico del término, sino sobre todo a una mujer con algunas carencias materiales y con una clara vocación de escritora,

"Je pense que sa nature à elle était au contraire celle d'un écrivain: d'abord parce qu'elle avait cette vocation profonde... elle n'avait qu'une idée: c'était de sortir de tout ça. (...) elle a été reprise bêtement parce qu'elle n'avait pas d'argent, et qu'un jour elle a été faire des courses et elle a piqué une bouteille de whisky dans un supermarché".

La distancia moral con sus actos era evidente, según él, pues su verdadera personalidad era otra muy diferente,

..."elle était épouvantée! Ça l'empoisonnait horriblement. Elle ne faisait pas ça comme une révoltée, elle faisait ça parce qu'elle n'avait pas d'argent pour acheter du whisky, c'est tout. Elle n'aurait jamais recommencé, jamais! à faire quoi que ce soit. elle n'avait qu'une idée: c'est de devenir quelqu'un de respectable, un écrivain reconnu. Et Julien aussi d'ailleurs".

Sobre el carácter y la personalidad de esta mujer, enseguida destaca dos aspectos suyos: *"l'intelligence et la vitalité mêlées"*; Pauvert ve con los propios ojos de la joven autora, tanto tiempo a oscuras, y recorre con ella la vida de aquellos días llenos de ilusión y encanto,

"C'était quelqu'un de très intelligent et qui avait un grand appétit de vie et de découverte. C'est ce qui rend sa mort d'autant plus tragique. Elle découvrait le monde, alors elle était devant le monde et devant les choses agréables qu'elle n'avait pas connues beaucoup pendant sa vie, une enfant émerveillée devant une vitrine de jouets: prendre l'avion pour la première fois, manger quelque chose qu'elle n'avait jamais mangé!... Elle aimait bien manger, rencontrer des gens!... Elle était très curieuse de rencontrer des gens. Ça l'intéressait! Des milieux qu'elle n'avait jamais vus! Elle ne connaissait rien, aucun milieu, sauf celui qu'on appelle 'le milieu', c'est-à-dire les truands, et c'est très monotone, ça n'a aucun intérêt! Ce n'est pas des gens très intéressants...! Alors, elle découvrait tout ça... Donc, elle avait ces qualités-là: l'intelligence, la vitalité et la soif de découvrir. Quand, par exemple, je l'emmenais dans un restaurant, qu'elle venait à Paris, qu'elle découvrait quelque chose... un cadre comme ça (estamos en el Hotel Lutétia)... c'était un grand plaisir de lui voir découvrir les choses et les gens! Elle regardait les gens... elle écoutait beaucoup les gens qui parlaient aux tables à côté... et elle faisait des hypothèses: '*Celui-là est avec sa secrétaire et il va la sauter!*' (Pauvert ríe emocionado).

No cree su editor y amigo que la Albertine de aquel entonces guardara rencor a nadie, si acaso cierto malestar contra la policía que continuaba haciéndole la vida imposible, incluso en pleno momento de éxito, obligándole a ir a firmar cada cierto tiempo a la Comisaría, profiriendo a veces alguna que otra burla; ella fue sin embargo muy educada con el *Préfet* cuando por primera vez tuvo que ir a pedirle una autorización de desplazamiento.

Tampoco vio que guardara un recuerdo doloroso de la cárcel, aunque la experiencia fue ciertamente dura,

"elle était consciente du fait que ça avait dû la mûrir et l'obliger à se concentrer beaucoup... La prison c'est l'un ou l'autre: ou bien ça détruit les gens ou bien ça peut fortifier leur personnalité, et je me demande si ce n'était pas ce qui s'est passé un petit peu pour elle".

A la muerte de la escritora, Pauvert manifestó a un periodista que Albertine era "*un talent en transformation*", y en eso mismo insiste en nuestra *Entrevista*: según él su gran confesión se hubiera debido producir precisamente ahora cuando habría de cumplir sus cincuenta años.

Entramos en la faceta literaria de Albertine y Jean-Jacques Pauvert se exploya igualmente, hablando de sus cualidades, y haciendo ciertas comparaciones entre ella y la propia Françoise Sagan, de quien también era editor,

"C'était quelqu'un d'extraordinairement doué pour écrire. Je considère qu'elle avait un don égal à celui de Françoise Sagan, qui est pour moi l'exemple parfait du don naturel, mais du don naturel que Françoise Sagan ne travaille pas. Ce n'est pas quelqu'un qui travaille sur les textes. Ça l'embête, elle l'a dit d'ailleurs, et elle est très douée mais elle travaillait beaucoup et elle aurait continué à travailler; ce qui fait qu'à l'inverse de Françoise Sagan, qui fait un peu toujours la même chose depuis maintenant trente-trois ans, elle aurait évolué... Sagan a aussi évolué, par exemple quand elle a fait *La Femme fardée* c'était un livre complètement nouveau, mais c'est toujours la même petite musique! Albertine était beaucoup plus douée pour faire un écrivain beaucoup plus important! Elle en était tout à fait au début".

Resalta, sobre todo, su trabajo solitario (*cfr. opinión* de Julien Sarrazin), aunque, este profesional de la edición piense también que detrás de todo buen libro haya siempre una buena mano consejera y profesional,

"Ce qui était extraordinaire, ce qu'elle ait réussi pratiquement toute seule! Elle a été un peu conseillée comme tout le monde, comme tous les écrivains d'ailleurs... Pour *L'Astragale* et *La Cavale*, je pense que René Bastide, par exemple, a dû lui donner de petits conseils, mais elle a fait quand même tout ça seule pratiquement. Ça c'était extraordinaire! Quand on a lu tout ça, et après, on s'est rendu compte qu'elle était très douée, mais qu'elle commençait seulement à savoir ce qu'était que travailler! Vous savez, il faut travailler beaucoup pour écrire! Ce n'est pas un métier... On ne fait pas ça comme ça, en pensant à autre chose! Il faut travailler, et ça l'intéressait beaucoup. Elle aimait beaucoup travailler sur ses textes... les faire lire, avoir des observations, savoir comment ça s'était passé, pourquoi il fallait changer ça, qu'est-ce que c'était... alors elle découvrait tout ça".

Le preguntamos por la historia que rodeó a *La Traversière*, su tercer libro, y los pormenores de su corrección que, como sabemos, sumieron a la escritora en una profunda crisis ("la del segundo libro", como se la conoce dentro de la psicopatología del escritor); así recuerda el editor aquel momento,

"on l'a fait travailler comme on fait travailler les écrivains. Par exemple, je me souviens que, quand elle a commencé à nous envoyer des feuilles, son début n'était pas bon, alors on lui a dit: 'Ce n'est pas bon' et elle l'a refait. J'ai un souvenir assez précis parce que... elle avait le problème du deuxième livre. Tous les écrivains ont ça, enfin surtout les écrivains qui publient un livre et qui ont un énorme succès. Albertine en avait publié deux, mais c'était pareil car les deux sont sortis en même temps. Et quand vous n'avez pas de manuscrit prêt, quand vous avez à écrire en vous disant: '*J'ai été lue par des centaines de personnes sinon par des millions...*' (entre temps, il y avait eu des éditions de poche, des traductions dans le monde entier), vous avez peur et vous êtes bloqué, et elle était incontestablement bloquée; alors elle s'est forcée quand même à écrire, parce qu'elle voulait absolument publier encore un livre de plus. Et quand elle a écrit à peu près une centaine de pages, on lui a dit: '*Ça ne va pas!*' et puis, tout d'un coup, on a eu une idée... Je ne sais plus qui, si c'est moi, si c'est Castelnau, si c'est ma femme Christiane Pauvert qui faisait aussi fonction de directrice littéraire de la Maison... Il y a quelqu'un qui a dit: '*Ça commence là!*', '*Ton livre commence là!*' Vous savez, ce fameux début: '*Nous sommes trop vieux...*'".

De la publicación del diario -uno de los principales motivos de discordia con Julien Sarrazin-, Pauvert admite, muchos años después de haberlo calificado negativamente³⁷⁸, que era una obra que había que conocer y que él tiene una excelente impresión de ella,

"Ah, c'est très passionnant! très très passionnant! C'est là qu'on voit justement quelle nature elle avait. C'est là où l'on voit qu'elle avait un oeil d'écrivain, un oeil très aigu sur les choses et sur les gens! Elle est assez méchante d'ailleurs dans ces carnets! -comme tous les écrivains, comme Jules Renard, comme Françoise Sagan, parce qu'ils voient tout!- Enfin, ça m'a amusé après, ça m'a ému de voir dans ses carnets, dans ses lettres... des remarques assez méchantes sur tout le monde, y compris sur les gens de la maison d'édition... C'est très normal! Les écrivains sont là pour ça! Ils sont là pour tout voir! Donc ils ne voient pas que des choses gentilles".

No cree sin embargo que Albertine hubiera llegado a publicar esos cuadernos en vida.

El hábito diarista de Albertine, lo explica el editor por la propia personalidad de la escritora: en una época, para atenuar o encontrar solución a sus problemas, en otra para dejar constancia de una vida llena de acontecimientos y de anécdotas,

"Je crois qu'elle était très narcissique (...) Au début, quand elle tenait son journal, elle avait douze ans, et elle le tenait certainement parce qu'elle avait des problèmes... Et puis après, quand elle est devenue connue, même célèbre, elle le tenait pour garder la mémoire de ce qu'elle avait vécu: qu'elle avait rencontré un tel, qu'elle était passée à la télévision, qu'on lui avait dit ceci ou cela..."

Pero sobre todo el diario está ahí para testimoniar unos cambios,

"On change, vous savez? Elle a changé, elle changeait entre douze et treize ans..."³⁷⁹;

Al terminar la *Entrevista*, no pudimos por menos que preguntar a Jean-Jacques Pauvert sobre la situación particular de sus ediciones (habíamos oído hablar de una gran crisis financiera en su empresa editorial) y si en su mente cabían nuevos planes sobre la obra de Albertine: el editor nos confiesa lo que ya presentíamos,

³⁷⁸ No quiso editarlo, alegando a Julien, como éste último nos contó, que ellos no editaban "les fonds du tiroir", y fue el propio Julien Sarrazin, quien fundando su propio sello editorial *Éditions Sarrazin* se atrevió a hacerlo con el *Times* (también con las *Nouvelles*), el resto sería obra de Julliard.

³⁷⁹ *Ibidem*.

"L'oeuvre n'est plus chez moi. Elle appartient à Hachette. J'ai eu des problèmes avec ma maison d'édition et j'ai été déjà associé à Hachette... Si c'était moi... moi, j'essaierais en tout cas de faire écrire vraiment une vie, mais une vraie vie, un travail sérieux sur la vie d'Albertine Sarrazin, parce qu'on la connaît mal. Il faudrait la relancer..."

En la opinión de su editor encontramos muchas de las claves de su comportamiento autobiográfico, sin duda se advierte la profesionalidad de sus comentarios. Hay sin embargo en estas declaraciones algo que llama nuestra atención: Pauvert presenta a una Albertine nueva, tal y como se la podía reconocer en la época del éxito, despojada de muchas de sus cualidades y particularidades; no parece que haya querido comprender en ella a la delincuente o fracasada que se puso también a escribir, y eso podría inducirnos a error: esta escritora es, además de un ser con una aureola inherente de prestigio y de gloria, una mujer en medio de mil penurias y desgracias, con un negro pasado que sigue repercutiendo en su conciencia del presente y eso es precisamente lo que a nuestro entender da más fuerza a su personalidad y a su comportamiento literario. La historia humana del arte nos viene demostrando que abundan más los artistas malditos que los propiamente de Salón (Pauvert lo sabe, y si no consúltese su propio catálogo editorial). Resulta pues el suyo, un testimonio que puede estar enormemente enfrentado al de Julien (también bastante parcial, como hemos visto, a la hora de reflejar al artista), pero sin duda, y como todos los que presentamos, realmente enriquecedor.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION.

Hay que distinguir, evidentemente, dos momentos muy diferentes en el tratamiento que los medios de comunicación dispensaron a Albertine. Entre 1953 y 1961, el interés por ella -que no fue poco- aparecía centrado en la repercusión de sus acciones delictivas. Recogemos a continuación algunos de los más significativos titulares de prensa de la época -v. en Apéndice, *Diversos*-,

**"Avenue Mac-Mahon, une commerçante est assaillie dans sa boutique
par deux jeunes femmes 'de grande allure'
L'une d'elles joue du revolver et blesse sérieusement sa victime"**

(Le Parisien Libéré, 19.12.53)

**"L'AFFAIRE DE L'AVENUE MAC-MAHON
La commerçante avait été attaquée
par deux 'respectueuses'
âgées seulement de 16 ans
ELLES ON ÉTÉ ÉCROUÉES"**

(Le Parisien Libéré, 22.12.53)

**Auteurs de multiples cambriolages
dans l'Oise et en Seine-et-Oise
ANNICK, LA BACHELIERE
DÉVOYÉE, ET SON MARI
redoutables bandits, sont arrêtés**

(France Soir, 22.4.61)

Esta "Annick" [sic], una de las dos "*indésirables*", aparece presentada así tras el robo de Mac-Mahon y según palabras de la comerciante herida, en *Le Parisien Libéré* del 19 de diciembre de 1953,

"L'autre visiteuse, petite, elle (1 m. 55 environ), sans aucune autre caractéristique que son type également espagnol et plus fémininement vêtue d'une robe et d'un corsage".

En la crónica que siguió, la del 22 de diciembre, ya se consigna algún dato más de las dos "*gangsters en jupon*", y en particular de esta joven mujer,

(...)"celle-ci, très intelligente, est bachelière, mais elle se refuse à travailler depuis l'obtention de son diplôme".

En la última de las crónicas citadas -la de *France Soir* de 1961-, se hace además una alusión a su ocupación como escritora en cabecera de artículo,

"Annick était sur le point de se faire éditer: elle venait d'écrire un roman [?]. Ce succès aurait consolé son père adoptif, le général R..., de Marseille, qui depuis qu'il a fait enfermer Annick 'Au Bon Pasteur', à treize ans, n'a plus guère de ses nouvelles que dans les colonnes des faits divers".

Y hará también la siguiente semblanza física y moral:

"Annick, plus précisément Albertine Damien, 23 ans, minuscule brunette, pétillante d'intelligence est en effet un redoutable bandit".

Los ecos que tan sólo cuatro años después se haría sobre ella la prensa francesa y de muchas partes del mundo, están muy lejos de ser los mismos que estos citados; por ejemplo, en cuanto a su aspecto físico -ya sabemos cuán importante es esta semblanza para el gran público y cuánto le preocupaba su propio físico a la autora-, casi todos destacan la expresividad de su rostro "penetrante" (cfr. comentario sobre el mismo realizado por la autora en *imagen del yo*) y la dulzura y ternura de sus rasgos. Leemos en *Candide*, tras la publicación de *L'Astragale* y *La Cavale*,

"Elle a des yeux, de très beaux yeux. Tout le monde le lui dit et tout le monde a raison. Elle a aussi des cheveux, longs, courts, on ne sait, des cheveux distribués un peu partout sur une tête de Persanne, en bouclettes ultracourtes, en chignon, en accroche-coeurs, savamment gominés sur les tempes. Elle est menue, menue. Elle mesure un mètre quarante et des poussières, elle est têtue, obstinée, secrète et timide (...) Elle est à la fois pure et féroce, amoureuse et solitaire, sale gosse et petit ange"³⁸⁰.

Aunque en la Bibliografía aparecen registrados la mayoría de los titulares de su crítica literaria e incluso de los hechos de sociedad -nosotros hemos recogido casi doscientos tan sólo de Francia-, permítasenos avanzar aquí algunos de los más sugerentes y que indican

³⁸⁰ Lentz, Serge, "Interview de l'étrange Albertine Sarrazin", *Candide*, 29 nov. 1965, pp. 22-23.

la admiración y el estado de ánimo de los críticos literarios y de la sociedad entera sobre esta Albertine antes y después de su muerte:

"Oui, une véritable révélation" (*Minute*, 29 oct. 1965)

"La force d'un jeune talent" (*Nouveau Candide*, 2 janv. 1967)

"Albe, je l'aime" (*Le Nouvel Observateur*, 11/17 janv. 1967)
"Réflexion faite..." (*Revue Internationale de Criminologie et de Police Technique*, jul/sept.67)

"Albertine Sarrazin est morte: de la prison à la gloire littéraire". (*Le Monde des Livres*, 12 juil. 1967)

"Le fabuleux destin d'Albertine Sarrazin".
 (*France-Dimanche*, 18 juil. 1967)

"Ha muerto alguien que pudo ser mi amiga".
 (*Indice*, ago.67)

"Le casseur et les honnêtes gens".
 (*Le Nouvel Observateur*, 16 févr. 1970)

"De la prison à la littérature, Albertine Sarrazin, une figure de notre temps". (*Le Monde des livres*, 16 août 1974)

"Albertine Sarrazin avait l'étoffe d'un grand écrivain". (*Dernières Nouvelles d'Alsace*, 30 mai 1976)

...

Enfin, por supuesto que también hubo algún eco negativo, pero fueron sin duda los menos, destaquemos como ciertamente anecdótico el que algún sector de la crítica literaria española le dedicó a esta mujer,

"Enajenadas de toda tarea familiar, con su espíritu de chismorreos esencial, con su paciencia para hacer punto de media, con su resignación para resistir las más crueles realidades con su sentido de la moda y con esa condición del ser para quien no existe propiamente la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo, esta mujer francesa terminará por apropiarse de todos los dominios de la novela (...) [*L'Astragale*] Parece haber sido escrita por una profesora de filosofía, por una mujer intelectualmente endiablada, un espíritu barroco que juega incisivamente con los conceptos, las imágenes, los datos de su existencia"³⁸¹.

La voz de los medios de comunicación es, como podemos comprender, altisonante, pudiendo llegar siempre a gran distancia, y su eco demasiado sonoro; el poder de estos medios y su capacidad de influencia sobre otras mentes, rebasa ampliamente la capacidad de cualquier *otro*, de ahí que para cualquier *yo social*, y sobre todo para el del intimista, cualquier comentario o reacción proveniente de ellos (sea del signo que sea, halago o reproche) podrá ser difícil de asimilar y suponer fácilmente una desestabilización de su equilibrio personal y psicosocial. En el caso especial de nuestra escritora, y al haber estado en vida expuesta a sus más diversos juicios, podemos decir que este *otro* ha servido también para potenciar su comportamiento artístico e intimista.

III.2.3.1. Los expedientes personales.

Por su especial valor referencial y biográfico, por su gran peso en una sociedad que gusta tanto de hacer clasificaciones como la que ella tanto tiempo conoció y por su gran influencia en el *otro* a la hora de determinar su opinión, incluimos este, creemos, interesante apartado en el presente capítulo.

Pocas personas se vieron nunca sometidas a tanto informe -valoración científica del *otro*- como lo fue en vida Albertine Sarrazin; raras veces también se llegaron a tergiversar tantos datos sobre alguien y se equivocaron tanto como con esta mujer. El carácter inédito de algunos de los siguientes documentos citados, su importancia en la configuración

³⁸¹ Pérez Minik, Domingo, *La novela extranjera en España: 'El Astrágalo', de Albertine Sarrazin*, INSULA, 243, febrero 1967.

biográfica y la dificultad para su obtención, nos ha inclinado a presentarlos en nuestro trabajo y en Apéndice, *Informes personales*.

Cuando vino al mundo, en las penosas condiciones que conocemos, se le hizo una instrucción en el Hospital Mustapha de Argel (*Informe* éste que desconocemos por saberse en paradero desconocido tras la independencia del país). Le siguió la de bautismo, cuya copia literal -que en Apéndice, *Certificaciones personales*, presentamos- contiene graves errores, al aparecer, con fecha 30 de septiembre de 1937 (día de la celebración del mismo), como legítimos padres quienes sólo serían los adoptivos, el 22 de septiembre de 1941. Vendrá después el *Informe* de Adopción -que se encontrará también en Apéndice, *Certificaciones personales*-, un verdadero documento encubridor, pues aunque en él consta la fecha arriba indicada, en la práctica se produjo en mayo de 1938 (es decir, tres años y medio antes). Tras éstos, los escolares (v. en Apéndice, *Certificaciones personales*, algunos de sus resultados colegiales y un informe de carácter disciplinario, en Apéndice, *Informes personales*). Seguirán los médico-psicológicos, incluso alguno de carácter psiquiátrico (v. *Informe* del Dr. Du Beley, Neuropsiquiatra, en Apéndice, *Informes personales*). Poco tiempo después el primer informe de inculpación y la consiguiente orden judicial de arresto -ver en Apéndice, *Informes personales*, la del 23 de diciembre de 1953- Después vendrían los amplios expedientes de la Justicia, de imposible acceso (*cfr.* en Apéndice, *Diversos*, carta a nosotros dirigida por Marc Robert, *Sous-Directeur des Affaires criminelles et des Grâces* en nombre del Ministère de la Justice). Alguno de sensible carácter apologético, destinado a su defensa en la Audiencia -*cfr.* en Apéndice, *Informes personales*, *Notas de Mme. Bourgeois*: "*Ce que je pense dire, à peu près, aux Assises le 22 Novembre 1955*". Al casarse, el de estado civil -*cfr.* copia literal en Apéndice, *Certificaciones personales*- hace oscilar la fecha del evento (9 de febrero, pondrá, en lugar de 7). Con el comienzo de su carrera literaria, se pusieron también en marcha los *informes confidenciales*, como los que pidió la Casa editorial -*cfr.* en Apéndice, *Informes personales*, uno de Mme. Gogois-Myquel a Jean-Jacques Pauvert- o los diferentes medios de comunicación. Al morir, incluso, no se detallarán las verdaderas razones, habrá que esperar a un fallo del Tribunal de Justicia, siete años después.

Por su especial interés, presentamos a continuación las conclusiones de dos de los informes especiales sobre nuestra autora: el psiquiátrico (para contrastar su personalidad) y el grafológico (para analizar las cualidades y mensaje de su propia escritura).

El informe psiquiátrico.

Los problemas que desde su primera infancia padeció y el comportamiento que demostró hicieron aconsejable en varias ocasiones esta prueba.

Disponemos en primer lugar del *Informe morfológico, fisiológico y psiquiátrico* del Dr. Du Beley (v. documento íntegro en Apéndice, *Informes personales*), de 29 de julio de 1952, en el que no se detecta ninguna anomalía seria, ni tendencia patológica alguna en esta adolescente y donde, en las conclusiones, se aconseja el internado y se subraya: "il ne faut pas qu'elle vive chez ses parents. L'internat est absolument indispensable". Pero, poco caso se hizo sin embargo de él, pues a pesar del consejo, y en una decisión unilateral, los padres decidieron deshacerse de ella y mandarla al Correccional del Bon Pasteur.

Las conclusiones del análisis señalaban que si bien la niña no presentaba ninguna anomalía seria desde el punto de vista psicológico, sí era evidente en ella un comportamiento egocéntrico, una falta de relación afectiva y de confianza en sí misma, un retraimiento un tanto hostil y poca armonía entre sus gustos y sus aspiraciones. Desde el punto de vista psiquiátrico no advertía ninguna tendencia obsesiva, esquizoide o perversa - como algunos creían- simplemente la perversidad normal del adolescente que no quiere verse en ningún momento sometido y que se mantiene siempre en la oposición. En definitiva, y para resumir, habla en su caso de una crisis típica de la adolescencia en una muchacha "*difficile de caractère, élevée dans des conditions psychologiques en marge*".

Tras este *Informe*, que debió gustar muy poco a los padres, M. Renoux decidió, como decíamos, encerrar a su hija en el Correccional donde la prueba psicológica y psiquiátrica - realizada un tiempo después de su ingreso- ya adquiere otra entidad. En efecto, en el nuevo informe psicológico se detectan bastantes anomalías en su persona que hacen aconsejable

su ingreso en tal centro. Resumimos a continuación su contenido, aunque el lector dispondrá de él enteramente en Apéndice, *Informes personales*:

El *Informe* describe previamente la presencia anímica y física de la analizada el día de la prueba: altiva y excitada, respondiendo sólo a lo que quiere; aunque no es muy alta "*donne malgré son jeune âge déjà une impression de femme*". Hace después un estudio psicológico, donde se aprecia que los trastornos de su carácter y comportamiento son "*graves*", como consecuencia de esa adopción desastrosa. Anne-Marie, se dirá, parece un ser poco afectivo, independiente, preocupado en exceso por el sexo. Sus tendencias y reacciones hacen pensar que se trata de una perversa; no hay tampoco duda de que ella misma está además muy pervertida: según referencias del Centro, la joven reacciona según sus intereses personales, muestra deseos de hacer el mal y manifiesta una reacción de venganza contra su entorno. El diario de esta época, que aparece mencionado, y del que incluso se citan fragmentos, será una buena prueba de ello. Se dice también en el *Informe* que la analizada fabula constantemente y desea presentarse como "*existentialiste*", aunque, el cuerpo médico cree que ésta no sabe muy bien lo que eso quiere decir. Extremadamente *orgullosa*, dirigiendo continuos reproches a sus padres (sobre todo por su edad avanzada) y pensando constantemente en su verdadera madre. Sufre por su corta talla e intenta de alguna manera compensarla, intentando ser original, y no pasando desapercibida para que se hable siempre de ella.

Según el *test de Goudenough*, aparece como persona muy hábil para las tareas artísticas y la pintura en particular.

El *test de Van Lennep*, no señala nada de particular, excepto que estamos ante un ser muy desconfiado y que no pronuncia ninguna frase que le pueda comprometer.

El *test de Rorschach* descubre a una persona rápida, con gran capacidad de síntesis, pero con una línea de pensamiento un tanto anárquica. El sujeto es capaz de frenar sus impulsos.

Para concluir, el *Informe* declara que Anne-Marie debe ser "*observada*", advirtiendo que puede ser capaz de todo con tal de que se hable de ella, sueña con hacer algo espectacular y original.

La Dra. Gogois-Myquel, también fue encargada, como sabemos, para analizar psicológica y psiquiátricamente a esta mujer. Del *Informe* que por entonces tuvo que entregar a la Administración Penitenciaria no tenemos ningún conocimiento, pero el *Cuestionario* que le remitimos -que ya hemos comentado anteriormente y que incluimos en Apéndice, *Informes personales*- nos ha servido para constatar que, a diferencia del equipo médico que trató a Anne-Marie en el Bon Pasteur, ella, unos años después, no apareció en nuestra autora ningún problema de importancia a nivel patológico; sí destacó, sin embargo, como sabemos, ese carácter "*impulsivo*", "*inestable*" y "*comediante*"; esas carencias en el plano afectivo, debidas, como decía también el Dr. Du Beley y el propio psicólogo del Correccional, a la desastrosa adopción y a la mala influencia sobre ella de sus educadores, responsables de una "*éducation inadéquate, vétuste, tatillonne*", como dirá ahora esta mujer.

En conclusión, podemos decir que la psicología y la psiquiatría han estado toda la vida enfrentadas en el diagnóstico personal de Albertine Sarrazin, dependiendo siempre de la personalidad del profesional y de la institución que hacía necesaria su prueba. Sin embargo, y en lo que a nosotros más nos interesa, se han mostrado siempre unánimes a la hora de describir en ella el carácter complejo de una personalidad egocéntrica y comediante, el handicap de una existencia insatisfactoria y de un pasado con turbia voz y sus excelentes dotes artísticas; nos han revelado así el perfil ideal del escritor intimista y autobiógrafo.

El Informe grafológico.

Desde el año en que se utilizó esta técnica por primera vez con nuestra autora (1957) hasta hoy día, la grafología ha ido consiguiendo poco a poco sus cartas de nobleza y, si bien siguen existiendo muchas reticencias para considerarla aún como una ciencia, hay una unánime disposición a servirse de ella como apoyo a las conclusiones psicológicas y psiquiátricas. Su utilización en nuestra tesis, y en este capítulo en particular, tiene, por una parte, un valor puramente referencial para contrastar, en primer lugar, las conclusiones que el test de 1957 apuntó sobre su personalidad, y porque, en el fondo, representa una mirada más, una opinión más sobre su vida y conducta por parte del *otro*. Nosotros mismos,

guiados por el ánimo de conocer aún más los entresijos de la personalidad de la autora y las razones de su comportamiento de cara a la escritura, nos hemos permitido encargar a un profesional de la grafología un informe particular que presentamos también en Apéndice, *Informes personales*.

La forma de la escritura y sus continuos cambios llamaron la atención desde siempre en esta joven autora. Su padre dijo a la Dra. Gogois-Myquel -cuando ésta se dirigió a él para conocer pormenores de la vida de su hija adoptiva- que se encontraban *sorprendidos* y *apenados* por el cambio tan brusco de escritura de ésta desde la pubertad,

"Une chose qui nous a surpris et peiné -c'est à la puberté, son changement d'écriture*: de correcte, presque élégante qu'elle était, elle est devenue informe et sentant la hâte d'en finir, comme d'un pensum"³⁸².

*Es M. Renoux quien subraya.

Cuando años más tarde, en 1957, esta mujer está cumpliendo su pena en la prisión de Doullens, se le hace, bajo el auspicio de la Dra. Gogois-Myquel precisamente, un estudio grafológico que derivó en una cura. Así advierte precisamente de ella la propia Anne-Marie en carta a su madrina, Mme. Bourgeois,

"Mais oui, c'est ma nouvelle écriture. Je suis une cure de graphothérapie!"³⁸³.

De aquel estudio se redactó un informe que la propia doctora, años después, puso en manos de Julien Sarrazin. Del texto -que reproducimos de una manera íntegra en Apéndice, *Informes personales*- entresacamos a continuación algunas de las conclusiones más interesantes.

³⁸² Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois-Myquel, le 2 juillet 1956 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

³⁸³ Lettre à Mme. Bourgeois, le 20 janvier 1957 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

En primer lugar se destacaba en ella un "*gran deseo de independencia*" y un "*carácter muy lábil*" que provocaba un "*rechazo al conformismo moral o social*", de ahí -se decía- esa actitud reconocida en ella por algunos de "*inmoral*" y "*antisocial*". Se apreciaba también en ella una "*personalidad muy inteligente, inventiva y creadora*". Su aparente insensibilidad no era -según los grafólogos- más que una máscara que escondía una "*fuerte emotividad interna*", que por otra parte era un tanto "*interesada*" y "*egoísta*". Se destacaba también en él su excelente talento de "*comediante*" -lo que esta doctora ha venido siempre expresando-; su "*capacidad para disimular*" _según explicando el test_ hacía también que no se supiera nunca bien lo que esta joven tenía realmente en su cabeza. No se apreciaban en ella "*principios sólidos*", y sólo, se decía, obedecía a "*su propia ley*". Más que considerarla como "*perversa constitucional*", como se había hecho desde años atrás, debería hablarse en su caso de una "*pseudoperversa*", de una "*delincuente por su carácter*", con un "*temperamento histeroide sin tara fisiológica apreciable*". Todo ello -se explicaba también- provenía del efecto de una "*educación desastrosa*" que había potenciado en ella un "*complejo de fuga*" y un "*deseo latente de reivindicación*". Concluía el Informe diciendo que era posible considerar el tratamiento de su carácter: desde el punto de vista particular grafológico la primera acción que había que realizar sería llegar a la abolición de todo rasgo filiforme y obligarle a dar a las letras una forma más precisa (*cfr.* en Apéndice, *Informes personales*, la carta donde aparece utilizada tal terapia). Para terminar se recomendaba a los responsables de su educación fomentar en ella la "*transformación de su plasticidad histeroide en esprit de finesse*", es decir, en habilidad artística y creadora y sublimar sus tendencias utilizando sus variados dones en ocupaciones intelectuales o literarias, por ejemplo.

Después de leer este *Informe* enviado a la Dra. Gogois-Myquel, no debería sorprendernos la propia actitud de la psicóloga con respecto a Albertine, que empezó a partir de entonces a potenciar más que nunca sus dotes artísticas, y esto, a pesar de que en nuestro *Cuestionario*, a la pregunta "*pourquoi l'avez-vous poussé à écrire?*", la Dra. Gogois-Myquel no reconozca esta influencia y responda modestamente: "*personne ne l'a poussé*".

Con motivo de esta tesis, nosotros mismos, como decíamos antes, encargamos a una grafóloga de París, Mlle. Agnès Laury -que, afortunadamente para nosotros en este caso, no conocía nada sobre esta escritora- un estudio en orden cronológico de múltiples escritos que iban desde la niñez hasta el final de su vida³⁸⁴. Los pormenores del mismo figuran en Apéndice, *Informes personales*; pero permítasenos destacar en este momento algunas de las conclusiones más interesantes sobre el mismo.

De las muestras enviadas de su primera escritura (realizada entre los doce y trece años, época de sus primeros ensayos novelescos), la grafóloga destaca la "*asombrosa seguridad del grafismo*" para alguien de esa edad y también el "*elevado grado de automatismo*" de la misma, que surge, dice, de la propia "*costumbre de escribir*", del "*nivel cultural*" y de la "*madurez de la persona*". Deduce enseguida una "*fuerte personalidad*" en esta niña y una "*precocidad*" y "*madurez*" "*fuera de lo común*". Su escritura también revela un gran "*deseo de independencia*", de "*afirmación de sí misma*", una "*necesidad de distinguirse de los demás*", un "*temperamento muy tenaz*" y un "*carácter reacio y fuerte*".

La escritura de sus 15 años (época de los *Carnets verts*, escritos en sus días de fuga en París) revela una "*fuerte influencia de los medios intelectuales*", grandes dosis de "*imaginación*", de "*creatividad*" y una "*capacidad muy grande de concentración*". Igualmente se aprecia una "*visión un tanto obsesiva y subjetiva de las cosas*", una "*tendencia a no escuchar a los demás y a imponerse a ellos*", así como un "*comportamiento asocial*". La grafóloga detecta ya que estamos frente a una "*personalidad superdotada*".

A los 18 años (época del *Journal de Fresnes*) se evidencia un "*temperamento histeroide*". La forma de la escritura refleja un alarmante momento en el que la mujer está muy "*cansada, desorientada y perdida*". Al mismo tiempo, muestra una "*capacidad excelente para amoldarse a diferentes circunstancias*".

Por último entre los 22 y 27 años, esta mujer aparece como un "*personaje de múltiples facetas*" (cfr. epígrafe, *Personajes*), al que le gusta "*interpretar diferentes papeles*" según las personas con las que se encuentre. Se evidencia en la escritora igualmente un "*interés*

³⁸⁴ Estas muestras de escritura podrán verse en los Apéndices referidos a los "Aspectos de la obra".

por distinguirse"; mucho *"amor propio"*, *"necesidad de seducir"*, *"voluntad de asombrar"*, de *"sorprender"* a través de todos los personajes que se crea. Aparece como una mujer *"persuasiva"* y *"muy hábil"* para obtener cuanto quiere. Como conclusión a esta época se dice que Albertine interpreta a otros personajes para evadirse, para escapar a la realidad, pasando por encima de lo real. Su *"efervescencia intelectual"* sigue siempre presente, en perpetuo movimiento, en mutación y evolución constante. Termina el análisis de esta época destacando de su personalidad y de su carácter *"un sentiment très développé d'être différente de la majorité"*.

A los 28 años, esta mujer, se dirá en el Informe, *"ha abandonado ya su personaje"*.

A los 29 (última de las escrituras analizadas, correspondiente a casi el final de su vida), la escritura anuncia que la mujer está pasando por un momento difícil; el *"cansancio"* vuelve a aparecer.

Los Informes grafológicos y sus conclusiones parecen estar siempre en sintonía perfecta con la línea biográfica y con la personalidad de la autora, señaladas hasta ahora, y, es más, con el contenido intimista de su escritura, como se verá más tarde. Por lo que nos atrevemos a decir que la grafología resulta ser, en el caso especial de esta autora, una referencia excelente en la comprensión de la línea emotiva de su vida y en la de la propia trayectoria de su escritura intimista.

III.2.4. La fotografía: imagen de sí misma y opinión del otro.

La fotografía, en tanto que expresión artística de un determinado autor, está por supuesto más cerca del *yo* del fotógrafo que del *otro* fotografiado; no debemos, por lo tanto, considerar su resultado como auténtico reflejo de la imagen de sí mismo -aunque la pose lleve en gran medida casi siempre la marca de su personalidad- sino como forma intencional y pretendida de una actitud. Ahora bien, el poder evocador y mediatizador de

una imagen puede llegar a ser tan fuerte en la conciencia del individuo, que llegue en muchas ocasiones a suscitar un movimiento de solidaridad entre el *yo real* y el *yo* -llamémoslo así- *ficticio*; así, la fotografía personal y de objeto referencial puramente biográfico tenderá a verse por el *yo*, objeto fotografiado, como auténtica imagen de sí mismo. La pose es siempre una instantánea de un movimiento reflejo de la conciencia de ambos actores -el fotógrafo y el fotografiado- o de una actitud personal e íntima; su resultado puede llegar a ser sorprendente y llamar la atención de uno y otro, hasta hacerle dudar -sobre todo a la persona, *objeto fotografiado*- de su intención y hasta de su verdadero *yo*,

"Que prouvent encore ces innombrables photos que Teille a tirées dans la chambre, me campant à poil, dans tous les coins et dans toutes les positions. Il y en a même de si scandaleuses, que le photographe refuse avec énergie de les développer..."³⁸⁵.

La fotografía es también un arma social, que busca destacar o poner en evidencia los rasgos más relevantes de un rostro y de una personalidad. En el mundo de la justicia y en la institución penitenciaria -espacio muy significativo en la vida y obra de nuestra autora- se sirven de ella para reconocer al individuo y catalogar sus cualidades físicas y hasta morales -sobre todo las criticables-; la prueba de la fotografía es sentida por Albertine como un gesto más de la reclusión y de la intimidación carcelaria,

(...)"ça y est, te voilà une fois encore imprimée, photographiée, pesée et ouste!"³⁸⁶.

El valor auténtico de la fotografía proviene de la misma ambigüedad de su concepción: destacar la imagen de sí mismo sin olvidar la opinión del *otro*, y la luz, por medio, poniendo el espacio de fantasía al *otro*, ese tercero, que la mira.

Este fenómeno mimético al que aquí aludimos se produce también con la escritura: la palabra escrita tiene un poder de convicción mucho más fuerte que la palabra oral o incluso

³⁸⁵ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 97.

³⁸⁶ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 247.

que el recuerdo; y como anécdota de ello podemos recordar el caso de ese personaje secundario de *L'Astragale*, Pedro -al que ya se ha citado en alguna ocasión- y de verdadero nombre Jean Bruc, quien tras la lectura posterior de la novela fue incapaz ya de admitir - como nos contó Julien- que la realidad fue otra cosa diferente a lo leído; por ejemplo que, cuando conoció a Annie, fuera vestido de otra manera que de cura (como le imaginó la propia autora), o que no fuera exactamente la cantidad indicada por Albertine la que en realidad le prestó a ésta. Por lo que, después de todo, podríamos preguntarnos si lo que sucede con la imagen grabada o con la escritura no es acaso lo mismo que con la autobiografía, es decir, si las palabras que la componen no son los auténticos demiurgos de la memoria del pasado, los primeros provocadores de la aventura (*cfr.* en este sentido lo anteriormente referido sobre el trabajo de la *memoria*).

En la fotografía y en el papel se da pues, como decimos, este fenómeno, y esta interpretación de su contenido como auténtico testimonio del pasado, para el *yo* que refiere, para el *otro* referido y para el lector que recibe como un don especial esa experiencia. Esta realidad es ya sentida por nuestra escritora desde muy temprana edad. En la época de la pubertad, cuando se contempla en su imagen doble, esa "*filles romanesque*" que también se ve, "*embrasse passionnément une photo ou un papier qui lui rappellent le passé*"³⁸⁷.

El poder evocador de la imagen ayuda a constatar unos hechos, un tiempo vivido o incluso sirve para contrastar un parecido físico: algo que, la niña Anne-Marie, anhelaba profundamente, pues no podía imaginar -como sus compañeras- quién era o cómo era su madre; así cuenta este deseo en su diario infantil,

"Celles-là sont heureuses de comparer une photographie jaunie à celle, toute fraîche, qui sort chez le marchand... Elles y constatent, avec joie la manifestation imperceptible d'une ressemblance, d'une attitude, un mouvement fugitif, un rien... Moi je n'aurai jamais cette attente, cette satisfaction intime de la découverte"³⁸⁸.

³⁸⁷ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 25.

³⁸⁸ *Idem*, p. 22.

La fotografía es capaz de rememorar la imagen del *yo* y eso puede ser muy importante, cuando el efecto del tiempo o también del espacio la han degradado. El valor de la fotografía sería comparable al del diario o al de la obra autobiográfica en general, en cuanto consigue retener una imagen del *yo* y fijarla en medio del torbellino en el que se encuentra,

"Mais puisque tu demandes ma tête _toi aussi, mon fils?_ récupère donc mon album, tu sais bien où je l'ai laissé. Et prends-en bien soin, surtout, lorsque ces dures années auront pris fin, me laissant squelettique et sans le moindre sex-appeal, je pourrai ainsi me repaître de l'image ravissante de mes vingt ans... J'ai bien aussi deux cartes postales de moi, mais je ne puis déceimment te les envoyer: elles datent de l'an 40 très exactement! Tu aurais l'impression désagréable d'être le père de la môme..."³⁸⁹.

Las fotos son siempre testigo de una época y la expresión, más o menos acertada, de un modo de vida o de un comportamiento. El hecho particular de decidir conservar una foto en la galería del álbum personal expresa ya, si se analiza bien, la clara intención de guardar esa imagen (guardar y mirar son dos verbos de un mismo sentido), y de que ésta resulta aceptada por el *yo* (independientemente de que se reconozca a su gusto en ella o no); la destrucción de una foto -como la destrucción, por otra parte, de la escritura- es siempre un gesto muy sintomático, es algo habitual en el individuo cuando el *yo* no se reconoce con el objeto, cuando no se quiere reconocer con él o se quiere romper con una parte de su pasado,

"Chez Georges, la vie fut enchantée: je faisais la grasse matinée classant mes photos, écrivant des folies que je déchirais ensuite et je mangeais ma faim"³⁹⁰.

Albertine *guardó* en su álbum personal fotos de muy variadas épocas; otras muchas, que nos constan a través de su diario, no estaban en él³⁹¹. En nuestro trabajo hemos creído

³⁸⁹ Lettre à Julien Sarrazin, le 15 janvier 1959, LETTRES ET POÈMES, p. 30.

³⁹⁰ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 99.

³⁹¹ No queremos profundizar en esta cuestión puesto que la selección ha podido hacerla otra persona.

oportuno presentar y comentar algunas de ellas -que podrán verse en Apéndice, *Fotografías*- elegidas por su valor gráfico y humano (en algunos casos hasta inédito en su publicación), que nos servirán para complementar lo hasta ahora dicho sobre la imagen de sí misma y también la que se nos ha querido proporcionar de ella. En la exposición adoptaremos, en la medida de lo posible, el orden cronológico.

De su más temprana infancia, retenemos dos fotografías en las que aparece en compañía de su madre adoptiva. A decir verdad, lo más llamativo en ellas es el contraste de edad y la actitud de ambas: una, la vieja madre adoptiva, con cara de cansancio y amargura y otra, la niña de dos años, con un rostro imperdonablemente triste, infeliz y ensimismado. Es la imagen de ella que más retuvo su padre adoptivo (*cfr. opinión* de M. Renoux) y la que todos reconocemos de su infancia. Nos atrevemos a pensar -y esto debe ser sólo considerado como una hipótesis- que en la conservación e incluso difusión pública de la foto por parte de la escritora hay, además del interés personal y emotivo de la Albertine adulta por la niña que fue, un deseo de recordarse a sí misma y de recordar a la sociedad la inadecuación e inadaptación evidente de esa niña dentro de tal relación.

De la época de su instalación en Aix, data la foto de campamento y aventura, de cuando formaba parte del grupo "Les guides". Anne-Marie parece estar aquí a sus anchas; en el centro de la imagen, abanderada, con aires de suficiencia y sin prestar atención al fotógrafo esta niña tiene semblante de líder; el uso ya de las gafas, su estatura mediana en comparación con el grupo, parece que dejan de ser una preocupación para ella.

De más mayor, de unos diez años, la vemos por la calle con su madre. Esta Anne-Marie es una pequeña copia en miniatura de la abuelita que lleva al brazo (porque por entonces a su madre adoptiva no la presentaba a sus compañeras como madre sino más bien como la abuela, con quien pasa unos días a la espera de que su madre venga de viaje); el corte de abrigo, la bufanda, las botas, las gafas son casi idénticos a los de Mme. Renoux, por si fuera poco su paso es el mismo, igual que su actitud ante el fotógrafo (igual, suponemos, que la que adoptaba cuando en casa había visitas). Es fácil de comprender la poca ilusión y la infelicidad que esta niña, cabecilla en aventuras, albergaba.

Las únicas fotografías que encontramos de los padres son las que presentamos en nuestra tesis: una del coronel, hecha a los cincuenta años más o menos, solo, vestido de militar, con un semblante autoritario, tremendo y amargado (no preciamente la foto que más gustaría guardar a una hija orgullosa de su padre); la siguiente foto no es familiar, proviene de la prensa, por lo que suponemos que Albertine mandó hacer copia de ella desde el papel, es el matrimonio Renoux, abordado por los periodistas en el boulevard Saint-Michel a la salida del juicio contra su hija un triste día de noviembre de 1955. El rostro de sorpresa e indignación de Mme. Renoux, sorprendida en la intimidad de su paseo y ligeramente retenida hacia atrás se complementa con el paso decidido, el bastón sujeto y el aire crispado de M. Renoux que muestra la desaprobación de tal fotografía.

La fotografía que tenemos justamente después la hemos obtenido de los archivos de prensa, data de 1954, del momento preciso de la reconstitución del atraco a Mac-Mahon. Anick ha salido de la cárcel de Fresnes para tal ocasión. Sus ojos de desprecio clavados en la vendedora, sus labios apretados de ira como de bestia acorralada por la fuerza, no pueden pasar desapercibidos en esta adolescente menuda, de corta estatura, de formas redondas y elegantemente vestida (en negro, como por entonces le gustaba); rodeada de *prohombres* del orden, firmes, seguros, orgullosos de su importante captura. Esta foto es muy posible que no la conociera ella, pues en su condición de encarcelada no podía recibir esta información.

De la época de la prisión escuela de Doullens, presentamos una foto de Anick a los 18 años con el uniforme de la institución. Esta joven presenta un bello y cuidado aspecto (la prisión no estaba para ella reñida con ello, es más, se lo imponía como ya sabemos). Esta imagen de ella es comparable a la anterior, en cuanto a su aire de suficiencia, pero tiene los ojos ligeramente caídos: muestran desengaño, encierro en sí misma, precisión en el pensamiento, tras la vida alocada, llena de aventuras diversas.

No parece la misma cuando tras emprender la fuga se entrega a una vida clandestina por todas partes; en la foto de este momento, junto a Jocelyne -la sobrina de Julien- y Papá Noel, la joven emplea sus disfraces: se ha teñido de rubia y no sabemos bien si sus zapatillas son muestra de su penuria económica o si más bien están pensadas para correr

en caso de ser vista. Vuelve a sacar la sonrisa de niña, la que no había tenido muchas ocasiones de expresar, lo sabe hacer mejor que la propia niña a la que divierte. Esto de la fuga sí que es un juego para ella. Cuando se corta el pelo, se quita las gafas y se viste de señorita (siguiente de las fotos de sus fugas, esta vez por Niza), esta Anick, que además ha adelgazado, se lleva a los hombres de calle; no hay rostro de preocupación, parece desinhibida, la alegría de su fuero externo e interno se la da la seguridad de su amor, Julien.

Han pasado algunos años y muchas duras pruebas para esta mujer que vemos centrada después en su trabajo literario; "*La Tanière*" es una casa con muchas obligaciones, pero siempre hay algunos ratos libres y una mesa de cocina donde poder escribir. Esta Albertine es más auténtica frente a su más importante ocupación, con sus gafas puestas todo tiene otra dimensión, otro significado; el fotógrafo, a partir de ahora, pasa también desapercibido para ella.

Pero poco iba a durar ese momento de despreocupación por el fotógrafo, un año más tarde, como un tirano vendrá a imponer sus leyes incluso a la biografía o a la autobiografía que debía corresponderle única y exclusivamente a la autora. El resultado fotográfico que a partir de ahora exponemos es una muestra tiránica de los medios de comunicación, es una imagen interesada destinada a ser vendida, es la consecuencia más desastrosa del éxito, la que pretende acabar con el *yo real* y la personalidad más íntima de esta mujer y ofrecer en su lugar el que el periodista o fotógrafo quieren, el que la sociedad demanda. Esta intención necesitará ir acompañada de una profusión de disparos, pues bien pudiera ser que el *yo real* venciera siempre sobre el *yo* pretendido y buscado por el fotógrafo,

"On a compté les enveloppes de pellicules dans la poubelle, la même Martine m'a tiré...
280 photos... pour en avoir 3 au maximum pour l'article..."³⁹².

Las siguientes fotos que presentamos llevan todas este sello publicitario y son poses fingidas de esta mujer. Dos de ellas buscan en Albertine al *personaje* de la *escritora* -cfr.,

³⁹² A. Sarrazin, *Carnet de 1965*, LIBERTÉ, p. 261.

páginas atrás, epígrafe, *Personajes de Albertine Sarrazin*-, en la primera vemos a la autora en su casa de Montpellier sentada a la mesa, con máquina de escribir y papel en blanco, con la vista dirigida frente a la ventana como buscando inspiración; a su lado, una fuente de frutas y una botella de vino vienen a poner una nota de "nourritures terrestres" en esta mujer que se considera tan apegada a ellas. La otra pose de escritora la realiza *Paris-Match* ya en "L'Oratoire", es una imagen extremadamente dulzona y poética de una escritora sentada también a su mesa y frente a su máquina de escribir, junto a la ventana, con apariencia infantil y una presencia limpia e impecable (como el rincón de esa casa que nadie diría de campo), delicada en sus gestos, que sostiene con amor la página que acaba de componer; lástima que esa pose tan erguida le reste naturalidad, pero, ¿cómo una mujer así, por muchas cárceles que haya conocido, no va a romper el corazón de los lectores?. Por si fuera poco, la escritora está intensamente enamorada de Julien: qué importa que éste sea un "bandido", si se quieren, y, por otra parte, quién podría creer que estos dos seres tan tiernos pudieran ser peligrosos; es el mensaje de la siguiente foto de la pareja paseando por la playa. La gota que puede colmar el vaso es que esta joven mujer de triste pasado, además de ser escritora y estar enamorada, toca como los ángeles el violín -cfr. la siguiente foto-, y aquí no debiera haber ya dudas en los sentimientos: por esta mujer quién no derramaría unas lágrimas, quién se atrevería a juzgarla mal y a rechazarla.

Con procedimientos como éste, la verdadera biografía está servida, la que todo el mundo podía aceptar y no la que ella deseaba contar, pero, ¿no se le hizo acaso más daño a su eterna obra con este juego?. Luchar contra la impostura es difícil sobre todo cuando ésta paga con el placer que nunca antes se tuvo, el del reconocimiento,

"Ça va, les photos sont bonnes... je suis sous Edmonde(*), mais quoi! c'est confortable. Et puis, on verra bien dans six mois, lorsqu'on aura fini d'oublier Palerme sur la liste des canassons de tête"³⁹³.

*Edmonde Charles-Roux, autor de *Oublier Palerme* (obra editada por Grasset en 1966).

³⁹³ Lettre à Jean-Pierre Castelnaud, le 19 décembre 1966, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 232.

La intimista tendrá sin embargo su momento de luz y verdad propias, cuando en la oscuridad del día o del estudio de grabación se atreva a confesar con toda la sinceridad que siempre intentaba expresar,

"Ils m'ont fait poser devant mon fourneau, en train de touiller une béchamel à l'eau... ils m'ont fait poser en train de jouer du violon dont je ne joue plus depuis dix ans. En train de taper à la machine sur une page blanche... c'était du cinéma! Au début, c'est très flatteur. Au premier journaliste, j'ai vraiment fait ma petite mise en scène. Après, c'était devenu une routine. Parce qu'ils posent tous les mêmes questions... qui appellent les mêmes réponses. On n'a qu'à débiter sa petite salade, refaire les mêmes gestes"³⁹⁴.

La fuerza de la imagen, siempre se dijo, vale por mil palabras. La sociedad se mueve con sus impulsos, cambia fácilmente su opinión con ella. La imagen juega con los ojos y los cerebros de las personas; está siempre allí donde haya algo o alguien que interese, presta a recoger la instantánea. A propósito de instantánea, comentario especial merece la última de las imágenes que presentamos: una foto de esas que se dirían de duende, la cámara tuvo la suerte de recoger lo que en el propio diario no podía pasar desapercibido, un encuentro entre dos vidas paralelas que un día, tras una fuga, se habían alejado, el de Albertine (antes Anick) con una de sus compañeras del Bon Pasteur que había encontrado su vocación allí dentro, como religiosa de esa misma orden. Así refleja el diario la emoción que la foto -a quien sólo interesa el shock- no sabe dar,

"Je vous disais: le meilleur fut pour moi. En cours d'après-midi, alors que je parafais avec ardeur, je vois se pointer une silhouette ecclésiastique, à voiles... elle fait "Anick!", mésigue "Babeth!" et nous tombons dans les bras l'une de l'autre... Il s'agissait d'une ex-co du Bon Pasteur, qui a tellement aimé ça que je suppose, qu'elle a décidé d'y rester à vie en soeur Véronique... elle m'apportait du papier afin que j'y tracasse quelques douceurs pour les petites du Bon Pasteur dont je suis devenue l'idole... parole, ça tirait les larmes"³⁹⁵.

³⁹⁴ A. Sarrazin, *Réponses*, POÈMES SUIVIS DE 'RÉPONSES' D'ALBERTINE SARRAZIN, pp. 147-148.

³⁹⁵ Lettre à Jean-Pierre Castelnaud, le 19 décembre 1966, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 232.

Tras la muerte de la autora, veremos aparecer a título póstumo un número importante de obras de esta escritora; es significativo que en la portada de todas ellas aparezca su fotografía: apoyado en ella, el editor había tomado un claro partido, hacía saber que autora, narradora y personaje eran una sola persona, la de la imagen, y, adelantándose a cualquier valoración, impuso el rostro que mejor convenía. La fotografía volvió a cumplir un papel fundamental.

IV. LA AUTOBIOGRAFIA Y SUS REPRESENTACIONES

IV.1. LA NECESIDAD AUTOBIOGRAFICA.

El ejercicio autobiográfico se presenta en casi todos los casos como una necesidad acuciante del individuo y como la razón de ser de su expresión artística. Saber de dónde viene esta necesidad, estudiar las razones de este comportamiento es tarea del crítico, que no tiene nunca todas las respuestas en su mano. Para Bachelard, el hombre es un ser profundo que se oculta siempre tras las apariencias, tras una máscara, pero que no sólo se oculta a los demás: "nous sommes cachés à nous-mêmes"¹, de ahí el interés en descubrir cómo somos. "Conócete a tí mismo", la máxima socrática es también la de todo autobiógrafo. En cualquier caso hay también toda una serie de razones personales que explican más o menos esta actitud. Responder a esta cuestión en el caso concreto de Albertine resulta, como en cualquier otro caso, hartamente complejo; hasta ahora hemos estudiado la influencia de ciertos factores que actuaron como determinantes en esta afición: su biografía y las relaciones con el *otro*, el factor espacio y el del tiempo en su vida; mucho se ha indicado ya al respecto. La propia Albertine da de vez en cuando alguna explicación,

"J'ai le devoir d'écrire, non pour détruire certains mythes, de toute façon indéracinables, concernant les milieux que je décris, mais pour compenser tout ce que j'ai vécu de raté, de douloureux ou de sale - et pour fixer le reste. Tout ce que j'ai vécu de douloureux et de sale ne peut être accepté de tout le monde. Ce qui importe c'est que moi je puisse l'accepter, comme une photo ratée qu'on colle quand même dans l'album parce qu'elle vous représente un jour où vous étiez heureux".

La autobiografía se presenta en principio, pues, como un ejercicio de justificación para este alma desgraciada y condenada por la sociedad -en este sentido es justo admitir que la autobiografía es un derecho propio del criminal, entendiendo este término en su aceptación genérica de individuo que comete una acción reprochable y punible según el código penal-.

Hay una necesidad imperiosa de conocer la verdad,

¹ G. Bachelard, *La Terre et les Réveries du repos*, José Corti, 1948, p. 260.

"il faut écrire une vérité. Sera-ce moi?... Ah, que l'on m'en laisse le temps!!"².

El problema vital que se plantea también en buena parte de los autobiógrafos es de índole moral, como ha señalado Pierre de Boisdeffre³: el autobiógrafo escribe muchas veces para ser amado; es lo que advertimos en el caso de nuestra autora: la obra nos emociona y ofrece una imagen sensible de ella; ejerce un encanto especial sobre sus lectores. Además de buscar ser amado, hay también en el autobiógrafo un deseo de posesión, evidenciado a través de la escritura,

"Elle a une drôle de valeur, sais-tu, la paperasse, pour quelqu'un qui n'en peut pas posséder. Je commence à adorer les dossiers hérissés de trombones, piqués de faute de frappe, mangés aux pliures; j'aime le képi du facteur, je collectionne de vieux journaux"⁴.

Un sentimiento de culpa parece estar también presente en el origen del ejercicio autobiográfico y ello a pesar de esa impresión de frialdad o de indolencia que, como Albertine, suelen demostrar,

"je n'avais pas de remords"⁵.

Los mitos de Fénix y Proteo aparecen claramente expresados en la actitud del autobiógrafo: Fénix, mito muy popular en la filosofía cristiana, es el símbolo, como sabemos, de la resurrección, de la nueva vida; su simbología aparece definida en la imagen del sol (*cfr.* en el capítulo sobre el Espacio autobiográfico, el epígrafe, *Espacio mágico y simbólico*), la vida, la felicidad o la inmortalidad. La filosofía occidental ha hecho de

² A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 39.

³ Pierre de Boisdeffre, *Renouveau du roman français par l'autobiographie*, POSITIONS ET OPPOSITIONS SUR LE ROMAN CONTEMPORAIN, ACTES DU COLLOQUE DE STRASBOURG, avril 1970, présentées par Michel Mansuy, Éds. Klincksieck, 1971.

⁴ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 141.

⁵ A. Sarrazin, *La Cavale*, p. 33.

Proteo el símbolo del subconsciente, que se manifiesta bajo formas muy enigmáticas y que construye múltiples personalidades. La autobiografía es la imagen de una destrucción simbólica, que empieza por quemar el pasado del individuo (Fénix) para hacerle renacer de manera diferente (Proteo), con otra personalidad. La escritura se presenta así con una clara disposición terapéutica y salvadora, como medio de reconstrucción personal.

En un espacio cerrado, como el de la prisión, se dan, como ya hemos visto, unas condiciones óptimas para entrar en la conciencia de sí misma; según Rousseau, "*la conscience de soi n'est jamais acquise qu'au prix de la plus entière solitude*"⁶. La escritura en general, y más particularmente la autobiográfica, se desarrolla con más eficacia en soledad y también en un grado de concentración intensa, como admite la propia Albertine,

"Et ma méthode n'est pas mauvaise, je crois [concentration intense]. En tout cas efficace et ça me contente. C'est une puissance. Projeter ses désirs, et non les laisser bourdonner comme de grosses mouches têtues et aveuglées"⁷.

Otra cosa es que pueda producirse en una situación cómoda y privilegiada de calma y sin prisas, con espacio de papel suficiente, pues el régimen preciso de su enclaustramiento se lo impide. Como dijo a Jean-Pierre Elkabach, ella debía escribir "*très vite (...) sur des cahiers d'écolier, très petit, très serré, pour gagner de la place, et c'est des bouts de papier que je passais à mon avocat dans des lettres*"⁸.

La escritura, sin embargo, se presentaba según la autora como una necesidad y más aún si cabe en este tipo de espacio alienante, como ella misma admite,

"Quoi te coûterait le plus? Réponse: ne plus jamais écrire une ligne"⁹.

Escribe para no olvidar la prisión, pues como reconoció ante un periodista, "*on est menacé*

⁶ J.-J. Rousseau, *Les rêveries du promeneur solitaire*, Garnier-Flammarion, 1964.

⁷ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 160.

⁸ Disque Adès, *Albertine parle* (Entretien avec Jean-Pierre Elkabach).

⁹ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 116.

d'oublier très vite justement quand on sort et qu'on n'y vit plus"¹⁰; sobre todo también para no tener que guardar el secreto en su interior, como dirá en el diario de Fresnes.

La vida misma parece hacer necesaria la escritura autobiográfica como una válvula de respiro y de seguridad para seguir afrontándola con garantía. Cuestión que resulta no obstante muy interesante es saber si en todos los casos la autobiografía aparece provocada por la propia dinámica vital o si puede ésta llegar a influir en la propia vida y suscitar ciertas vivencias; tenemos en el particular caso de nuestra autora un testimonio fehaciente de esta última reacción,

"Sous couvert d'écrire des bouquins sur le milieu, j'y ai pénétré et j'y suis engagée; j'y reste, je m'y plais étant contre l'hypocrisie et la prétendue non-violence, redoutable douceur"¹¹.

Esta escritura, de la que no se ha hablado todavía lo suficiente, tiene un poder de encantamiento y de evocación extraordinarios, que realza los momentos de monotonía y que permite revivir el placer del día en que se concibió, de ahí que sea una necesidad,

"Il faut, il faut écrire, saisir son violon pour y ébaucher une dentelle musicale qui ourlera la monotonie des jours... Il faut remonter ce phonographe, et remettre le disque pour faire durer l'enchantement qui ne reviendra plus jamais peut-être ne reviendra plus jamais, précis, palpable, et cependant éthéré et pur de toute réminiscence et de toute copie"¹².

En el caso de Albertine Sarrazin, esta emoción por la escritura es sentida ya desde muy niña, como vimos a la hora de hablar de la autobiografía de la infancia, y es contemplada como un gesto que ensalza sus cualidades artísticas y también humanas,

"C'est si bon se sentir isolée et fière, avec un crayon et un vieux cahier et de faire quelque chose de nouveau avec son cerveau d'homme!"¹³.

¹⁰ Disque Adès, *Albertine parle* (Entretien avec Jean-Pierre Elkabach).

¹¹ A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, pp. 92-93.

¹² A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 42.

¹³ *Ibidem*.

El ejercicio de escritura hace la existencia soportable, pero sólo momentáneamente, pues la autobiógrafa necesitará escribir constantemente para revivir esa emoción, que dura en realidad bien poco y que es un placer efímero. Albertine dedicó su vida por completo a la escritura del *yo* y reconoció siempre no saber salir de ese tema,

"Sortir de JE? Alors, faut m'en donner les moyens. Je n'ai pas assez de pouvoir méditatif, de savoir, ou même de courage, pour m'attaquer à des 'méthodes Coué' nouveau genre. Il faut à l'inspiration même quelque base: et rien, rien, néant autour, pas une fleur, pas un être à renifler, refus et peur ou paresse d'en inventer..."¹⁴.

La falta de imaginación es una cualidad argumentada frecuentemente por los autobiógrafos, que aprovechan así para hacer ver lo cercanos que se mantienen de la realidad y de la verdad. La escritura del *yo* se presenta incluso como práctica más fácil para quien necesita de ella.

Escribir, según Albertine Sarrazin, es claramente una necesidad, pero, para hacerlo, hay que tener sin duda algo especial que contar; en caso contrario este ejercicio se convertiría en una expresión automática, digna de un escritor de obligado cumplimiento,

"Pour écrire il faut avoir quelque chose à dire, à moins d'en arriver au fonctionnarat de l'écrivain, chose que je refuse et dont je n'ai, ni matériellement ni spirituellement, aucun besoin"¹⁵.

Tal parece ser la necesidad de comunicación del *yo*, que cree que su mensaje es de vital importancia, no sólo para ella, sino también para el lector.

Hablamos del lector y no podemos olvidar la influencia que sobre él ejerce la propia autobiografía. Como por un fenómeno de magia, el lector virtual -el narratario, como le define Genette- se convierte en el propio lector de sí mismo. La ilusión de la autobiografía consiste en hacer buscar al lector la solución de un misterio en el autor, cuya clave puede tener el primero. El autor puede jugar con nosotros, influenciar la interpretación, ponernos

¹⁴ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 212.

¹⁵ *Lettre à Mme. Bourgeois, le 8 juin 1967* (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

bajo falsas pistas; extremadamente laberíntico puede llegar a ser el relato de su experiencia: hay lectores que sucumben en el juego, como el propio autobiógrafo en su intento; otros que sortean trampas y dificultades y que salen victoriosos en las luchas del *yo* -las del *otro*, bien es verdad, aunque siempre también en la suya propia-.

El caso de Albertine presenta, como vemos, unas características especiales por abarcar toda una amplia gama de géneros autobiográficos que van del propio diario a la ficción, pasando por otros variados géneros: eso se debe entre otras razones a su propio temperamento artístico, a la educación recibida y a la experiencia que ella vivió. En cuanto a sus dotes novelescas, eran extraordinarias ya desde temprana edad, y sorprendía su habilidad en la elaboración de pequeños relatos -*cfr.* más adelante, *La ficción autobiográfica*-; sabía fingir, como ya hemos visto, y también fabular -los dos comportamientos van parejos-. Por otra parte la influencia de numerosas y muy diversas lecturas -de literatura realista, de aventuras y biográfica- como ella misma confiesa escondida en su primer ego de ficción, Véronique,

"elle préférait les romans réalistes, les aventures atomiques et les biographies de musiciens que lui procurait Claude"¹⁶.

Este comportamiento y estas lecturas, no siempre acordes con su edad, parecen -según el informe psicológico que se le hizo en el Bon Pasteur- la causa de su conducta irregular y de su "intoxicación",

"Elle fabule facilement et paraît intoxiqué par des lectures qui ne sont pas de son âge"¹⁷.

IV.1.1. La autobiografía incompleta.

¹⁶ A. Sarrazin, *Roman sans titre*, JOURNAL DE FRESNES, p. 67.

¹⁷ Examen psicológico realizado en el Bon Pasteur. V. en Apéndice, *Informes personales*.

El proyecto autobiográfico es una ilusión -lo veremos en el desarrollo de nuestro capítulo-; es imposible que llegue al puerto esperado y que en él se comprometa la sinceridad de toda una vida. Hay temas que por su especial significación aparecen incesantemente tratados por el intimista y de los que éste, por otra parte, no consigue evadirse; otros, sin embargo, ni tan siquiera se muestran o son mínimamente mencionados y ello a pesar de la importancia significativa en la vida del autor. Entre estos temas, que podríamos denominar tabúes, cabe destacar algunos que por su especial relevancia y por su significativa importancia en el proyecto autobiográfico no pueden ser nunca olvidados.

Mucho se ha tenido en cuenta en la biografía y en su autobiografía la relación de Albertine con sus padres adoptivos, siempre se ha comentado la influencia de esta inadecuada y tormentosa relación, pero apenas conocemos datos sobre lo que realmente en ella se vivió y un silencioso manto cubre la época de Argel y la de Aix-en-Provence hasta su huida a París. No cabe, además, duda de que esta época de la infancia motivó su gran deseo autobiográfico. A pesar de la necesidad de escribir sobre ella -que es manifiesta sobre todo en *La Traversière*-, la autora no consigue liberar los verdaderos fantasmas que la acechan y la escritura no colma nunca las expectativas.

Sobre las circunstancias y las consecuencias de la violación, una imagen demasiado confusa viene en algún momento a recordarla, sin embargo sentimos que el peso de la experiencia es atroz; todo parece indicar además que, por aquella época, Albertine, vivía amores tormentosos -como ella misma escribió- y que el dramático episodio quizás no debiera considerarse aislado, influyó notablemente en su sexualidad y en sus relaciones con el *otro*, por supuesto también en su necesidad autobiográfica, pero ésta fue acallada, no sabemos a qué precio.

Su vida en los sucesivos periodos de huida es un espacio y un tiempo marcados en negro que no aparecen casi nunca en su escritura -salvo ciertos momentos detallados en los *Carnets verts*-; ella, que tanto esperaba y soñaba con la fuga, debía desarrollar en su interior un *yo* rico en experiencias y emociones, sin embargo nada se cuenta sobre ellas al *otro*.

Algo que llama en ella poderosamente la atención es su silencio también en torno a las

acciones que más tristemente influyeron en su vida y de las que se derivaron importantísimas consecuencias: los robos. Es paradójico ese gran silencio antes, después o el mismo día de su acción; pudiera llegar a entenderse desde la óptica de la diarista, cuyo cuaderno se ve siempre en peligro por haber sido muchas veces confiscado, pero cómo no contemplar esta experiencia protegida, por ejemplo, con el filtro de la ficción. De Albertine nos ha quedado sólo una justificación de esta actitud,

"Le vol c'est comme l'amour, c'est des gestes et parfois l'éblouissement au bout, ça se fait en silence, la nuit, au chaud des maisons ou sous la bienveillance des étoiles, c'est comme Noël et le Père Noël n'a jamais publié ses mémoires"¹⁸.

Una razón más poderosa intuimos: la enorme dificultad que supone su reconocimiento en la reconstrucción coherente del yo. Esta actitud de silencio en torno a las acciones delictivas ya la hemos sentido también ante el propio Julien, cerrado a la idea de descubrir los pormenores de sus aventuras pretéritas, como si algún peligro intuyera en ello, incluso ahora que la ley ha borrado ya su castigo. La acción de la justicia y el mundo de la prisión son como una pesadilla permanente en el alma de aquel ladrón, marcado para siempre, condenado por su propio temor e incapaz de liberarse por ningún medio.

La autobiografía es una necesidad, un derecho incluso para esta escritora, pero para llevarla a buen término necesita una predisposición especial para luchar contra el dolor que la ha motivado.

¹⁸ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 284.

IV.2. LA EXPRESION AUTOBIOGRAFICA.

Es difícil encontrar un artista -y Albertine lo fue desde que decidió dar categoría estética a su propia experiencia- en que sea sólo su propia vida la que se convierta en razón de ser y en objeto de su acción creadora. En Albertine Sarrazin, decimos, todo es expresión de su propia vida y de su conciencia interior: su escritura -en muy variadas formas- gira en torno a su propio *yo*, lo mismo que su expresión pictórica e incluso las declaraciones que en la época de la fama fue invitada a hacer en muchos espacios de los medios de comunicación.

El caso de nuestra autora viene a añadir pues aún más problemas a los que intentan dar su definición del género autobiográfico -entendiéndolo en el sentido más amplio y no en el particular de tipificación literaria, que casi unánimemente se ha dejado de reconocer-. ¿Debe considerarse como autobiográfica todo tipo de escritura que tenga como objeto el análisis de la propia vida o el *yo*? ¿Puede conciliarse el valor de ciertos escritos del *yo* -por todos reconocidos- como el diario íntimo, la carta, el poema o la obra de ficción, con el de un carné de notas personales, un billete clandestino intercambiado en prisión, un eventual pareado o un simple intento o ensayo de novela?. Y aún más, ¿puede ser equiparado el valor de este testimonio escrito con el del dibujo o de la pintura sobre sí mismo o incluso con el de una declaración hecha en un momento determinado a un medio de comunicación? Son preguntas que pueden caber en nuestro trabajo y a las que intentaremos dar solución.

En efecto, los caminos que interesan a la definición del *yo* pueden ser enormemente variados -en dependencia con las cualidades personales y artísticas del intimista-, unos en otros se sustentan y adquieren un valor complementario. En realidad todos estos modos de expresión cumplen la misma función, pero a través de diferentes leyes de forma y contenido; son un pretexto para hablar de sí mismos, para "edificarse" en el sentido más amplio y constructivo del término, teniendo en cuenta siempre al *otro* que es a quien indudable-

mente se dirige todo mensaje.

La discusión sobre el valor literario de los escritos del *yo*, nos parece un tema arduo y de difícil respuesta, en la medida en que para su esclarecimiento debe observarse una serie de condiciones, como que se advierta, por ejemplo, en la obra una finalidad estética y un deseo de divulgación por parte del autor, que, en el caso que nos ocupa resultó siempre demasiado incierto. A excepción hecha de la obra de ficción -en que sí se dan estas condiciones desde el principio-, el diario, los poemas e incluso las cartas presentan muchas ambigüedades, como el orgullo de haber realizado una obra íntima y callada frente al irreprimible deseo de sacarla de la prisión a través del abogado y de mostrarla al editor para conocer su opinión. Sin duda alguna esta es la duda que siempre se plantea ante muchas obras intimistas, que fueron concebidas en el silencio para goce y disfrute personal, pero que, por su poder narcisista, sólo se ven realizadas al compartirlas con los demás.

A nuestro entender en los escritos del *yo* el concepto de objeto literario o de obra de arte es concesión y privilegio también del *otro*, que va a jugar un importante papel en la valoración de este tipo de escritura¹⁹; creemos que, desde el momento en que la obra se publicó y fue considerada como un paradigma por los demás, este tipo de expresión entró a formar parte de los escritos literarios del *yo*.

IV.2.1. Forma y contenido.

Se impone pues, como criterio objetivo para clarificar y determinar los géneros de expresión autobiográfica, analizarlos -tal y como defendía también Elisabeth Bruss²⁰-

¹⁹ Picasso explicó que el criterio de valoración de una obra de arte no debía provenir de imposición académica, sino de una valoración personal y subjetiva.

²⁰ Elisabeth W. Bruss, *L'autobiographie considérée comme acte littéraire*, POÉTIQUE, V, 17, 1974, 14-26.

desde el enfoque de su forma y contenido propios.

En la obra personal de nuestra autora puede distinguirse, primero, entre las formas propiamente escritas y las otras, más variadas (el dibujo y las declaraciones personales). Abordando ya las primeras, las escritas, distinguiremos entre las cartas, el diario, la ficción autobiográfica y los poemas.

Hablaremos pues de las formas y de las leyes propias o contenidos de cada categoría de expresión autobiográfica en las obras citadas, comenzando por la de tipo escritural.

Desde el punto de vista formal, existen ciertos criterios que permiten distinguir ampliamente unos géneros de otros; nos referiremos en primer lugar al más importante, a la presentación del manuscrito y de la propia escritura.

La escritura en verso o en prosa divide ya dos géneros ampliamente utilizados por la intimista, el poético y el narrativo, y diferencia dos concepciones distintas de entender la expresión estética del sentimiento íntimo: una, que persigue la belleza de la palabra escrita y busca su valor artístico en la cadencia y la medida del verso; otra, que toma de manera más natural el lenguaje y que expresa sus emociones a través de un discurso lineal.

La presentación exterior del diario, generalmente en forma de cuaderno (aunque no es una norma, recuérdese la presentación del *Journal de Fresnes* o de las *cartas-diario de Printemps 1958*) y con una delimitación de sus sesiones de escritura, contrasta con la de la ficción autobiográfica, que suele hacerlo en hojas separadas (tampoco es seguro, -cfr., más adelante en el epígrafe sobre la ficción autobiográfica, la presentación de los intentos de novela-), con su texto delimitado por lo general en capítulos. Las cartas, que se escriben en la fecha que normalmente se indica, en hojas sueltas de tamaño y modelo variables²¹ - impuesto a veces por la propia institución penitenciaria- contrastan a su vez con los formatos anteriores.

La fecha suele aparecer por lo general sólo en cartas y diarios -aunque no necesariamente, como veremos en los capítulos correspondientes-, también en ciertos poemas, pero no en los escritos de ficción, salvo en los primeros intentos de novela.

Más importancia que la forma -que como vemos puede llegar a mostrarse en algunas

²¹ A veces incluso puede servir cualquier trozo de papel, cfr., en el epígrafe sobre las cartas, la presentación de los "biftons".

ocasiones coincidente- tiene el contenido a la hora de distinguir los diferentes géneros autobiográficos.

En un primer análisis de la propia escritura, podemos distinguir claramente entre dos tipos de expresión, una egocéntrica y convergente, la otra, no egocéntrica y divergente. La primera, presenta un interés casi exclusivo en el análisis profundo del *yo*, al que se ve entregada casi plenamente, advirtiéndose en ella un interés mínimo por el *otro* -aunque no deje éste de faltar-; éste es el caso en general del diario íntimo o de los poemas. La segunda, da más fácilmente cabida al *otro* -aunque la escritura siga siempre girando en torno al *yo*- y permite una mayor permeabilidad de temas; es lo que sucede en las cartas o incluso en el relato de ficción.

La función primordial de la escritura autobiográfica y la razón de su contenido es dar sentido a la propia vida y al tiempo, contándolo. Ahora bien, en cada género estos valores adquieren un fundamento diferente y se basan en una estética propia. El diario cuenta la vida o la emoción del momento presente, señalando la fecha como el dato más importante y precioso; el *yo* aparece constantemente y en medio de un universo de sensaciones desordenado y a veces caótico; es como una instantánea de las sensaciones, tomada en vivo y sin haber pasado por el filtro de la distancia. El relato de ficción presenta de una manera más o menos ordenada las imágenes del pasado, y en un momento de escritura en el que la fecha carece de importancia; la distancia frente al acontecimiento permite al intimista hacer una valoración más serena e inteligible de su vida y del comportamiento del *yo*. El diario íntimo se limita a hacer de vez en cuando un balance moral y a expresar las conclusiones que siguen a un examen de conciencia; el relato autobiográfico adquiere un mayor compromiso y da una clara y decidida respuesta al destino del héroe; como dijo Alain Girard, "*il faut que de son aventure, où il est entré homme, l'auteur sorte type*"²². Sin duda alguna, podría aquí plantearse también el problema de la verdad de la transposición estética o de la sinceridad comparada del diario y del relato autobiográfico.

La carta, como el diario, es una instantánea de la realidad y va encabezada en general por la fecha del día; pero, como el relato autobiográfico, se explica allí donde el diario

²² Alain Girard, *Le journal intime*, P.U.F., 1963.

anota sólo o calla. A diferencia de ambos géneros, contiene una llamada y espera una respuesta, es depositaria de una comunicación entre el *yo* y el *otro*; el diario puede parecerse a una carta que no se envía²³ y la carta resultar el capítulo de un relato (recuérdese el caso de la novela epistolar). Las cartas cambian de tono u objeto según el destinatario, el escritor se amolda a la idea que de él se hace el *otro*; el grado de sinceridad no es pues el mismo que en los otros dos géneros.

Vimos también que el espacio podía llegar también a influir en la escritura y su contenido; primeramente, en su carácter más fecundo,

"J'aime beaucoup trop écrire, même sur les murs!"²⁴.

En el espacio cerrado, el escritor, que llega a sentir serias dificultades para superar también el propio encierro personal, se expresa a veces con unos signos que evidencian la dificultad de salir de un estrecho círculo de comunicación; la tendencia a aislarse en un universo onírico y de imaginación provocará igualmente un discurso en el que abundan las representaciones, el relato de sueños y de imágenes fantasmagóricas. Como efecto consiguiente del aislamiento, de la soledad y del silencio, la palabra adquiere una sonoridad rotunda y se convierte en altavoz de las emociones profundas. La escritura en prisión tiene la importancia de ser el único nexo de comunicación con el *otro* y se recubre de una importancia salvadora; al efecto propio de la escritura en prisión deberemos añadir el que se produce en el alma de todo intimista, como son las resistencias interiores, la precariedad de la memoria, el olvido, la falta de sinceridad, las nostalgias del pasado y las proyecciones de un futuro utópico.

La escritura en prisión suele responder pues a la situación de la persona en el propio espacio: se muestra muchas veces apretada y sumamente concentrada, también es verdad que la economía y la escasez de medios lo justifican ampliamente.

Los escritos de prisión -y nos referimos exclusivamente a los inspirados dentro de ella

²³ Cfr. las cartas-diario de *Printemps 1958* en el siguiente epígrafe dedicado al Diario.

²⁴ *Lettre à Mme. Bourgeois, le 12 (?) 1954* (inédita), v. en Apéndice, *Correspondencia personal*.

y por sus propios moradores- cumplen, como ya se ha visto, una función importante en la vida anímica del interno y constituyen por sí mismos un verdadero mecanismo de defensa. Por lo general suelen seguir pautas precisas: intentan servir de compensación llevando a cabo una reconstitución personal y una justificación de la propia vida; proyectan la autoimagen del interno; describen el limitado mundo que les rodea y todo ello con una especial concepción del tiempo y del espacio. Otro aspecto que en el intimista se refleja es su rabia contenida, su sufrimiento e igualmente la necesidad de ternura.

Dentro también del marco del enclaustramiento se pueden desarrollar libremente esos dos diferentes estilos de escritura: uno versado hacia el interior (el de la mayoría de los diarios) y otro hacia el exterior (el de las cartas, los poemas o el de la autobiografía de ficción).

Hemos hablado hasta ahora de las formas escritas de la expresión del *yo* en Albertine Sarrazin, pero existen otras que se dan constantemente a lo largo de su vida, que apuntan a un mismo fin y no son menos interesantes, nos referimos por ejemplo a su expresión pictórica o a las respuestas personales que acostumbraba a dar en público y que participan de otras leyes. Por supuesto dejamos en el camino otras manifestaciones, de las que no nos ha llegado testimonio pero que a buen seguro se produjeron en su vida volcada hacia su propio autoconocimiento, como la composición musical o la danza, por ejemplo, que tanto gustó de practicar.

El dibujo responde a otros criterios estéticos y formales: la forma son líneas, no palabras²⁵; el contenido es, sin embargo, expresión también del *yo*. El dibujo busca la figuración del objeto, en este caso el propio cuerpo del intimista; las líneas y las sombras son como las letras de la palabra escrita. El intimista dibuja o pinta pasiones, revela lo que está callado u oculto, se describe en un fondo blanco o de color.

Las declaraciones o respuestas, que forjaron una imagen de Albertine en el *otro*, deben ser también consideradas expresión del *yo* cuando realizan como principal cometido su

²⁵ Algunos artistas como Apollinaire, nos mostraron sin embargo en su obra *-Calligrammes-* que las letras o palabras también pueden configurar líneas, dibujos, formas.

propia definición. Pertenecen algunas veces al género de la autobiografía escrita -si es un formulario al que se responde- o al de la autobiografía oral, la primera que conoció el hombre antes de conquistar la grafía, cuando se hace de viva voz. Se trata, en todo caso de proyecciones personales del propio *yo*, de aclaraciones concretas dadas por el interesado sobre su propia persona, fuera generalmente de su contexto vivencial y emocional y a requerimiento normalmente de *otro* (medios de comunicación, editor, etc.). En la forma y el contenido influye sobremanera el *otro*, que busca también dar una imagen interesada de su personalidad. Las respuestas son muchas veces una excusa para satisfacer el ego íntimo y social o para precisar algunos aspectos sobre él que ofrecen duda o son desconocidos por los demás. Desde el punto de vista de la forma, las declaraciones son fórmulas concisas y rápidas, inspiradas por la perspectiva organizadora del tiempo y por el estado anímico del intimista en el momento en que se hacen. Tienen del diario la espontaneidad y sinceridad - algo que, como siempre, es discutible- de la expresión; del relato, el interés del constructivismo personal y el carácter armonizador del *yo*; de la carta, el amoldamiento al *otro* que pregunta. Es una necesidad pues del intimista, que obedece a una formulación especial: atiende por lo general a una pregunta del *otro*, aunque a veces, la necesidad de comunicación es tal, que surge instantánea y natural sin llamada previa.

IV.3. LAS CARTAS.

Como hemos visto en el capítulo sobre el tiempo autobiográfico y en el epígrafe, *Duración de la escritura*, la carta es un medio escrito ampliamente utilizado por nuestra autora para referir su vida y mantener el contacto con el *otro*; Albertine Sarrazin escribió cartas casi ininterrumpidamente durante toda su existencia, desde que conoció el arte de la escritura, quizás por la influencia del correctísimo coronel; sus primeras cartas se remontan a su más tierna infancia, a la época de Argel -aunque desgraciadamente no se haya podido conservar ninguna de esas fechas-; la última data del mismo día de su muerte: es una carta de agradecimiento al director de una revista por el trato recibido en su artículo (tal era el carácter cortés de la escritora). El volumen de su correspondencia adquiere, como se ha visto en el cap. Tiempo y duración de la escritura, unas proporciones enormes, y más si tenemos en cuenta los pocos años que vivió. Para dar quizás mayor idea de su importancia, recordemos lo que la propia escritora relató precisamente en una de sus cartas,

"Comme il faut bien, de temps en temps, exorciser le passé (et déblayer les étagères), nous avons entrepris la révision de la boîte à courrier (un carton à chapeaux venant de Mme. R.), ça nous a pris deux jours... et fait ensuite dans la campagne un fameux autodafé... nous n'avons gardé que toutes les lettres chères, dont toutes les vôtres, classé, enliassé... ouf. Bien sûr, ça remue les tripes. J'avais des lettres depuis Alger, mes premiers 'carnets', tous mes papiers 'justice'"²⁶.

La aparición de las cartas supuso una verdadera sorpresa para los lectores y para los críticos, e incluso muchos de ellos llegaron a considerarlas como la mejor obra de la autora. La diversidad de su escritura, la pluralidad de sus personajes, fueron la prueba definitiva de su talento. Los aspectos que sobre ella nos descubren sobrepasan los de la propia obra de ficción autobiográfica y son, junto al diario, el testimonio más completo de su autobiografía.

No puede decirse que los destinatarios sean realmente muchos, pues si excluimos a los de los dos últimos años (donden entran a formar parte de los corresponsales, además de sus editores, toda una legión de admiradores), nos encontraremos con que son los padres adoptivos -la madre, Mother, sobre todo-, Madame Bourgeois -la madrina, como gustaba

²⁶ Lettre à Mme. Gogois-Myquel, le 19 juillet 1965, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 76.

llamarla- y a veces su hija; Mme. Gogois-Myquel; Maurice y sobre todo Julien -cfr. en Tiempo autobiográfico, el cuadro sobre el Tiempo de la escritura en la correspondencia-. Sin duda, habremos de agradecer mucho al celo de Julien, que no rompió nunca una carta proveniente de ella, y también de algunas de sus amistades para poder contar hoy con esta enorme correspondencia (sugere forma de resaltar su valor). La carta es el único medio escrito que apenas conoce interrupción, nos referimos en cuanto a práctica de escritura, pues los destinatarios ya sabemos que van cambiando en las diferentes épocas -cfr., en Tiempo autobiográfico, el cuadro sobre el Tiempo y duración del silencio-; cuando el diario es confiscado o se detiene -como sucede regularmente-, la correspondencia continúa, fiel a ese otro y a sí misma; cuando la obra de ficción pasa por algún problema, la carta, como el diario, lo hacen saber; es un medio fecundo y generoso de expresión que restituye la autobiografía dentro del autorretrato.

Se ha empleado a menudo el término de *cartas de la vida literaria* para definir toda esa correspondencia que va de 1965 a 1967 (así incluso es como se titula la publicación que engloba a una mayoría de ellas de esa época), pero nada, sin embargo, parece estar más lejos de esa realidad: Albertine no utilizaba la crítica literaria con los destinatarios de sus cartas; las únicas palabras que tienen que ver con la literatura son las que hablan del progreso de su obra, de sus reuniones aquí o allá con sus editores, sus encuentros con la prensa, los viajes para firmar sus libros, etc. Bien poco "literarias" resultan pues esas cartas, por lo demás, ella misma tampoco confesó tener esa relación con el mundo de las letras,

"Si mon désir d'écrire remonte à l'enfance, il ne s'est pas concrétisé par les moyens ordinaires: l'inspiration, l'imagination, le silence, les litres de gros rouges entonnés devant une machine à écrire d'occasion, les pellouses folles... où l'on médite, allongée toute vacante en suçant des herbes, le milieu des gens de lettres, le grave bureau à dossiers, téléphone et fétiches, connais pas. L'imagination? Je n'en ai pas. Le tout France littéraire? Je l'ignore et il me le rend bien. Le matériel? Un papier de cantine entraînant les mots. Autour de moi étaient le merveilleux et le sordide, le temps volé à reconquérir d'urgence, l'oubli instantané à gagner de vitesse, le rien à arracher au néant. J'ai essayé d'en parler, le soir, de traduire le creux des heures sous l'ampoule, nue ou le vasistas maigre"²⁷.

y sin embargo cuán interesantes nos resultan para descubrir el alma de la autora.

²⁷ A. Sarrazin, *La Traversière*, pp. 20-21.

Las cartas son una manifestación de la desenvoltura de la escritora y de su enorme facilidad para expresar sus sensaciones. Se descubre sobre todo que escribir se convierte para ella en una segunda naturaleza y que es el amor a la escritura lo que termina por mover a esta mujer,

"Mon amour, je me tais pour aujourd'hui, parce qu'il n'y a ni courrier, ni potin, ni événement à te narrer, et que... je n'écris jamais pour autre chose que pour le plaisir d'écrire"²⁸.

Cada página descubre un sinfín de matices que van de la alegría a la tristeza, pasando por la reflexión trascendental, la burla o la banalidad más ligera. Una carta de Albertine es siempre como un momento largamente esperado por ella.

La carta es un ejercicio *quasi* religioso, una necesidad de este alma profundamente comunicativa, que busca un diálogo con un interlocutor, que da una razón para ser comprendida y también pide una respuesta. Su tono varía según el destinatario, según la intención del remitente, quien suele modelarse en ella a su propio gusto, para ofrecer la imagen que desearía reconociera de él la persona que ha de leerla. La carta potencia, por lo demás, la relación con el destinatario y aumenta su complicidad; esto parece corroborarlo la propia psicóloga, Mme. Gogois-Myquel, en nuestro Cuestionario, cuando confiesa,

"il ne s'est pas établi d'intimité plus intense que par lettres"²⁹.

Las cartas son siempre el mejor medio y el más seguro argumento para probar al otro que ella sigue siendo la misma, que sigue siendo libre. En las que redacta en prisión, la escritora se presenta como un alma sensible que anhela recuperar la libertad y volver a reencontrarse con los suyos, que intenta convencer -y convencerse- de que no hace en ella mella alguna la prisión; en las de la época del éxito, como una mujer tremendamente

²⁸ Lettre à Julien, le 9 novembre 1961.

²⁹ Respuestas de Mme. Gogois-Myquel.

sensible y fiel a sus amistades en las que quiere también probar que no le ha hecho cambiar la fama.

Entre las cartas cabe distinguir entre las que corresponden a la adolescencia o a la edad adulta³⁰, las que son de amor o las que transmiten un sentimiento de cólera, las que están redactadas con un rápido trazo y las que son muy elaboradas -casi siempre depende también del destinatario-, las que aparecen de una manera sobria o ilustradas con sus dibujos, las que están hechas para encantar o seducir a su lector o las que reflejan su ira; cada espacio en el que se produce esa escritura, lo mismo que cada tiempo e incluso cada destinatario, imprime también un sentido muy especial y diferente a esta correspondencia. El espacio, además, marcado en cabecera de carta (no olvidemos que la fecha se acompaña del lugar de expedición), resulta ya de por sí importante para localizar a esta fugaz Albertine y poder recomponer su azarosa biografía. Muchos aspectos son, hemos dicho, los que distinguen la escritura realizada en el ámbito de la prisión -o de una institución disciplinaria- y la que se realiza en libertad (en realidad la diferencia la marca el propio espacio -cerrado o abierto- y las particulares leyes que en él imperan), por ello nosotros distinguiremos ante todo entre las cartas que fueron redactadas en el espacio de la prisión y las que se realizaron en libertad.

IV.3.1. Cartas de prisión.

Albertine Sarrazin vivió en prisión parte de su adolescencia y también de su edad adulta. En prisión escribió cartas de amor -quizás de las más bellas en lengua francesa- y también de protesta, remitió unas líneas sobrias o las acompañó de una decoración muy personal; pero siempre las cartas que escribió llevaron la huella profunda de ese negro espacio.

Como el resto de los escritos de prisión, las cartas reflejan además la propia topología del encerrado y su desarrollo va ligado al de la propia experiencia intramuros. El espacio

³⁰ Desgraciadamente no se ha conservado ninguna de su época de Argel, en la edad infantil, que sí, en cambio, están atestiguadas.

cerrado actúa favorablemente sobre el individuo en cuanto le permite un importante grado de concentración, pero juega un papel negativo en cuanto proyecta, como se vio en el primer capítulo, una serie de representaciones laberínticas capaces de distorsionar las emociones del interno. El discurso epistolar -como el del resto de los escritos de prisión- resultará, por este efecto, propio del entorno, polisémico, debiendo el interlocutor leer constantemente entre líneas -no es sólo el individuo el que resulta secuestrado sino también, como veremos más adelante, sus palabras-; también digno de desconfianza, tanto para el escritor, que duda del valor del lenguaje como para su receptor, que no podrá nunca estar seguro de lo que lee.

No debe olvidarse tampoco que, en prisión, la carta representa el único nexo con el exterior y con el *otro* y que su mayor importancia estriba en mantener el vínculo con los seres que ha dejado fuera, tranquilizar a la familia o a los amigos -sobre su estado, su situación, etc.- Esta escritura le va a permitir también al interno dar sentido a su vida (rehacerla) a través de las palabras, para no abandonarse o aceptar el estado en el que se encuentra, para proyectarse en el futuro. Una de las condiciones indispensables para el interno, como ya se decía, era que debía saber dinamizar su vida afectiva y dar ilusión a sus proyectos; evidentemente esto se logra con esfuerzo, y cada carta es en este sentido un particular reto para llegar a tal fin. La ilusión pasa eminentemente por la comprensión del *otro*, es decir por su aceptación. Lo que realmente necesita el prisionero -en este caso Albertine- es poder oír en las cartas que le responden que ella no es realmente lo que los demás opinan de ella, que no es un ser irrecuperable. El enorme deseo de comprensión y de aceptación que reclaman está íntimamente unido a la gran carga de afecto y profunda sensibilidad que las acompaña: las cartas de esta mujer -como las de cualquier prisionero- rezuman amor por todas partes. A este respecto podemos también decir que detrás de cada carta mandada desde la prisión hay una necesidad -no siempre confesada- de poder recibir a su vez otra del exterior, pues, como diría la propia Albertine, los días "*sans*" pesan interminablemente en prisión³¹.

La palabra es un medio salvador y la escritura viene a potenciar aún más si cabe sus

³¹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 21.

efectos. La correspondencia se convierte en un intercambio simbólico, en una forma de sociabilidad. La carta tiene también el valor de ser el *hilo de Ariana*³². En este espacio donde se pierde dramáticamente la memoria, la carta es como un último esfuerzo para expresar algo. También es como una botella vacía lanzada al océano que pide socorro y que no sabe si llegará a destino o si podrá llegar a tiempo para socorrerla.

IV.3.1.1. Correspondencia oficial.

En la correspondencia carcelaria, que podríamos llamar "oficial", además de tener que valorar el sentido propio de la experiencia escritural en este medio y de la singularidad de los temas que en ella se dan, hay que tener en cuenta también la presencia y la influencia de un testigo perturbador, el censor³³. Éste, además de erigirse en el primer lector, es el que se encarga de hacer cumplir las órdenes a este respecto de la institución; el que revisa el contenido de la correspondencia, su periodicidad, el formato, la relación de sus destinatarios, etc.; el que controla, en definitiva, que la comunicación se atenga a lo dictado.

De simple ejercicio en libertad, la carta pasa a ser una prerrogativa especial de la prisión, sujeta a ordenanzas propias o a intereses específicos³⁴, de ahí que el interesado tenga que sopesar todas estas cuestiones o valorar el alcance de su escritura antes de emprender este ejercicio (una de las razones, por ejemplo, que llevaron a Julien a pedir en matrimonio a Albertine tuvo que ver, según nos contó, con esto, pues podrían así escribir asiduamente y verse en el parlatorio³⁵).

El reglamento en torno a la correspondencia, por otra parte, es especialmente riguroso y varía según el establecimiento y la condición penitenciaria del recluso, como decíamos.

³² En la *lettre à Julien*, le 31 octobre 1961, Albertine escribe: "Je reprends le fil d'Ariane".

³³ La figura del censor es frecuente igualmente en cualquier institución disciplinaria, pero no hablamos, en el caso de Albertine, de su repercusión en otras instituciones por no haberse conservado la correspondencia en ellas (*cfr.*, en *Tiempo autobiográfico*, *Tiempo y duración del silencio*).

³⁴ Son frecuentes también en ella los tratos de discriminación o favor por parte de quien ostenta alguna parcela de poder.

³⁵ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

En la mayoría de los centros penitenciarios frecuentados por Albertine, por ejemplo, las normas indicaban que no podían enviarse, salvo en circunstancias excepcionales, más de dos cartas por semana, y ello a los familiares más próximos; no estaba permitido hablar de cuanto saliera de los asuntos familiares o intereses privados; se especificaban también claramente aquellos detalles o formas que no debían aparecer en su escritura, por ejemplo en el correo penitenciario no cabían los grafismos incomprensibles, las expresiones confusas o las acusadoras: en este sentido, quedaba prohibido el uso del argot, de los términos en lenguas extranjeras e incluso en algunas ocasiones los versos -*cfr.* los detalles de censura en Apéndice, *Aspectos de la correspondencia*-). Otro de los aspectos que era necesario respetar, decíamos, es el formato: la institución es la encargada de fijar el número de páginas e incluso a veces el tamaño o el modelo (*cfr.*, en Apéndice, *Aspectos de las cartas*, el modelo de Doullens). El envío o recepción de auxilios (dinero, enseres, paquetes, etc.) estaba supeditado a las condiciones de la Dirección. Enfín, ante cualquier conflicto, no estaba autorizado ningún mediador que no fuera el propio Director del establecimiento. Para el real cumplimiento de todo ello, decíamos, está precisamente esta figura del censor que vigila el cumplimiento estricto de lo ordenado, reprobando tal conducta, tachando lo que no es admitido o sencillamente interrumpiendo drásticamente la correspondencia.

Mme. Duhajou -educadora de Albertine- en carta a Mme. Bourgeois en la época de la prisión de Fresnes, admite este compromiso y reconoce la importancia de su gesto generoso de cara a nuestra joven reclusa,

"J'ai laissé passer toutes ses lettres, afin de lui... un peu de cette chère liberté, aussi je n'ai guère espoir de me disculper par cette lettre mais si j'y suis encore, vous m'en saurez très satisfaite"³⁶.

La correspondencia de prisión así entendida deja de ser un intercambio a dos voces para pasar a ser a tres o incluso a veces hasta más intermediarios -sería ingenuo pensar que el

³⁶ Lettre de Mme. Duhajou a Mme. Bourgeois, le 20 septembre 1955 (inédita), v. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

contenido de la carta no trascendiera a otras instancias administrativas³⁷-. Todo ello producirá unos efectos a un lado y otro de la escritura: ante la barrera real que supone en la comunicación la presencia de un tercer testigo -que en realidad es el primero-.

El escritor de la carta es siempre consciente de la presencia oculta de este otro y, si es verdad también que en algún caso puede propiciar el silencio o el cese de la relación (como apuntó la propia Albertine a Marinelle Bourgeois al justificar tanto tiempo sin noticias a su madre, -cfr. en el cap. sobre el Tiempo autobiográfico, *Tiempo y duración del silencio*), lo normal es aceptar las normas del juego y continuar utilizando este medio, que es el único para poder seguir manteniendo el contacto con el exterior y con el *otro*.

Albertine, prisionera, elabora siempre su mensaje pensando en ambos receptores -a veces incluso más en el censor-; si la temática de sus cartas resulta a veces poco comprometida, reduciéndose a dar datos sobre su salud, ocupación, interés por otras personas, pequeñas novedades cotidianas, por lo poco emocionante que resulta la vida en prisión,

"De quoi parler, si ce n'est mangeaille, tribunaux, dehors, etc?"³⁸;

muchas veces sus cartas aparecen cargadas de ambigüedad y de segunda intención, con utilización de códigos secretos para esquivar así la comprensión del censor, de ahí que se haga necesario leer entre líneas, como en tantas ocasiones que se trata la cuestión de la fuga,

"Ah, je voulais te parler un peu d'Adeline, mais la place manque, ce sera pour dimanche. Tu enregistres toujours, aussi bien"³⁹.

Como ya sucedía en la correspondencia con Mme. Bourgeois, Albertine aprovecha

³⁷ Todos estos aspectos podrán ser confrontados en el apartado de "censura" del Apéndice, *Aspectos de las cartas*.

³⁸ *Lettre à Julien, le 8 novembre 1961*.

³⁹ *Lettre à Julien, le 28 janvier 1959*, p. 64.

igualmente la carta a Julien para dar la imagen deseada de sí misma tanto al destinatario - se verá más adelante- como a la institución, lo que en el último de los casos puede sin duda contar mucho a efectos de tratamiento de su pena penitenciaria. Es habitual en ella, hacer entender, por ejemplo, las razones de su inocencia, la bondad de su carácter, la injusticia de los juicios emitidos contra ella o simplemente la explicación de alguna actitud particular reciente; evidentemente, la remitente sabe a la perfección que su carta será leída y valorada por la institución, por lo que ésta será siempre una buena excusa para terminar de convencer -por el medio que ella mejor domina, la escritura- a la cabeza pensante, al "Dios de todos los santos",

"D'ailleurs, si j'implore les saints, je m'adresse toujours à Dieu sans détours. J'ai donc protesté que je ne faisais pas le poids, que, le principal agrément de la cellulaire me semblant être la solitude, je revendiquais le droit de faire pipi sans témoin, etc., car, j'oubliais de te dire, quand la laveuse avait fini de laver, on l'enfermait dans la cellule de ma prédécess...rice (?), pour l'aider."⁴⁰

Para la interna, que sueña sólo con el momento de leer cada mañana a su ser querido, no es fácil soportar la confiscación de sus cartas -las que remite o le son enviadas-, de ahí que la protesta la haga desde ésta misma pues será leída por las personas directamente responsables,

"Ah, cette fois, j'ai protesté avec énergie, plus question que cette lettre aille 'au paquet', même souligné de rouge... 'Puisque je vous dis que l'autorisation est arrivée!...' "⁴¹.

Muchas veces terminará riéndose irónicamente de esa presencia,

"Et 4 pages ce serait trop pour le censeur, que j'épargne..."⁴².

Qué duda cabe que una carta así planteada se aleja de las normas de la correspondencia

⁴⁰ *Lettre à Julien, le 31 janvier 1959*, pp. 65-66.

⁴¹ *Lettre à Julien, le 31 décembre 1958*, p. 35.

⁴² *Lettre à Julien, le 31 janvier 1959*, p. 67.

personal y puede presentar grandes carencias en lo que respecta a la comunicación, pues aparece ya seriamente dañada en su prerrogativa principal: la intimidad, al no permitir un diálogo cerrado y estrecho; fomenta al mismo tiempo actitudes hipócritas y cínicas, ya que la opinión personal sufre en detrimento de un acercamiento a la razón del *otro*; influye también en el propio lenguaje de comunicación, que se hace más versátil, lleno de segundas intenciones, que termina resultando realmente cansado de practicar,

"Je crois, chou, que nous pourrons, dehors, nous exprimer inintelligiblement, ce sera bien agréable. Et moins fatigant que d'apprendre le Sioux"⁴³,

pero, este tipo de correspondencia resulta también bastante enriquecedora, en el sentido que se presenta muy diversa en imágenes, creativa y con un valor afectivo muchísimo más intenso.

No parece tampoco que el efecto de la prisión o la censura debiliten esta práctica, más bien al contrario -como estamos viendo de continuo a lo largo de nuestro estudio- le hace actuar de diferente modo al autobiógrafo,

"Le courrier, autre chose. Écrire sachant destiné à plusieurs paires d'yeux ne me gêne nullement. Même ce m'est disciplinant de façon salubre"⁴⁴.

Sin embargo es muy frecuente que al lado de esta correspondencia, que podríamos denominar "oficial", se desarrolle también dentro del ámbito de la prisión otro tipo de comunicación de carácter clandestino, sirviéndose de infinidad de medios y sobre todo de la imaginación de los comunicantes. Veremos así surgir en todo su esplendor un mundo de comunicaciones y relaciones paralelas que luchan contra el riguroso control de la población penitenciaria. En este microcosmos tan vigilado, todo puede ser signos y contraseñas ocultas: las voces anónimas alertan, las tuberías hablan; la rutina diaria trabaja incesantemente y cualquier despiste vale: un mozo de cocina puede servir de estafeta; los alimentos

⁴³ *Lettre à Julien, le 9 juin 1960*, pp. 457-458.

⁴⁴ *Ibidem*.

u objetos que porta pueden esconder el mensaje; los programas de radio -ahora también de televisión- de contraseña. Las características de esta comunicación y de esta correspondencia las analizaremos más adelante dentro del epígrafe a ella dedicado.

La tipología de las cartas de prisión -como de las de libertad- varía siempre mucho según el destinatario y la relación personal con el escritor; se puede distinguir así entre las cartas oficiales, de amistad y de amor; también si se produce dentro de los cauces oficiales y respeta las normas establecidas o si prescinde de ellos y se sumerge en la clandestinidad (*cfr.*, páginas atrás lo referido sobre la correspondencia clandestina). En el caso de Albertine Sarrazin, la correspondencia oficial en prisión ha ido dirigida fundamentalmente a quien ella llamaba madrina, y que tanto la apoyó en aquellos primeros momentos terribles de su encarcelación en Fresnes, Mme. Bourgeois, y a partir de 1958 al que será su esposo, Julien Sarrazin. Mantuvo también la autora otra correspondencia con sus diversos abogados, con Mother y con Maurice, pero desgraciadamente no nos ha llegado ningún rastro de ella. La correspondencia con Mme. Gogois-Myquel fue también fecunda.

Para comprender mejor la particularidad de esta correspondencia que venimos denominando "oficial" de la prisión, resulta interesante contrastarla con otra que cumple el mismo cometido de comunicación, pero que escapa a las redes de la censura, por lo que resulta un medio "oficioso", es el caso de los "biftons". Esta correspondencia clandestina se produce especialmente entre Albertine y Julien Sarrazin.

IV.3.1.2. Correspondencia clandestina: "biftons".

La diferencia fundamental entre las cartas y los "biftons" es que, como decíamos, éstos últimos escapan al control de la censura, por lo que Albertine actúa -escribe- con toda espontaneidad y confianza; se deja llevar sin trabas por su capacidad de autoanálisis y no duda en descender a lo más profundo de sí misma y en hacer los comentarios más libres sobre ella y sobre las personas que la rodean. La mujer que se nos presenta es mucho más natural.

Las razones de su existencia hay que buscarlas, además de en el deseo de comunicación y de expresión mucho más libre, en la prohibición del correo que Albertine por unos meses (entre septiembre y diciembre de 1958) tuvo con Julien (estaban incomunicados), en la estancia en la misma cárcel de ambos y en la necesidad que tenía de escribir a otras personas: con los "*biftons*" podía prescindir de alguna carta por semana que podía dedicar a la vez a otras personas como Mother, Mme. Gogois o Maurice. La frecuencia de los "*biftons*" era de uno o dos por semana.

Dado los riesgos que corrían, la pareja había convenido quemar estas misivas tras su recepción, aunque Julien no quiso hacerlo, y como solía contar en su anécdota, consiguió disimularlos a la salida escondiéndolas "en el slip", nos dijo,

"Ils pouvaient me garder trois heures à éplucher mes affaires, je m'en foutais; j'avais l'essentiel, je sortais *mon Trésor*"⁴⁵.

Ésta es la historia de que una parte de éstos haya podido llegar hasta nosotros y ser editados.

Este tipo de correspondencia ayuda a desvelar el temperamento y el carácter de la protagonista -tan encubierto en la correspondencia oficial- y ayuda incluso a comprender su compleja sexualidad.

La práctica clandestina de la escritura es un gozo poco conocido y estudiado en la Teoría de la Literatura; en la prisionera reaviva la ilusión y la esperanza, dentro de ese temible espacio, y al mismo tiempo desarrolla cierto espíritu lúdico.

El espacio que recubre este tipo de correspondencia va, si nos atenemos a lo que dice el prefacio, de noviembre de 1958 a septiembre de 1960, aunque según hemos podido investigar, dadas las referencias que en ellos se encuentran (lo que nos ha permitido ser más precisos en su datación), los conservados son: un "*bifton*" de noviembre de 1958 (prisión de Amiens); vientitrés, entre junio y septiembre de 1960 (prisión de Soissons), y dos, que corresponden al periodo abril-julio de 1964 (prisión de Alès).

⁴⁵ A. Sarrazin, *Biftons, Introduction*, pp. 5-6.

Por su forma, los "biftons" son trocitos de papel con una escritura minúscula que lo ocupaba todo, incluso a veces había sitio para dibujos o esquemas sobre la prisión (*cfr.* Apéndice, *Aspectos de la correspondencia*), ésto se produce cuando la pareja proyecta la fuga. La sintaxis es muy diferente a la del resto de los escritos de Albertine y sobre todo a la de sus cartas oficiales, permitiéndose muchas acrobacias. El lenguaje utilizado pertenece, más que al lenguaje escrito, al de la tradición oral, con incursiones continuas en el argot. Albertine se presenta en esta correspondencia, y más que en ningún otro escrito, como una creadora fecunda de palabras (el *Dictionnaire du français non conventionnel* de Cellard et Rey recoge entre sus columnas muchos de los términos acuñados por la escritora), siempre a la caza de la palabra sorprendente,

"je suis échec et pat"⁴⁶;

la clandestinidad de su escritura y la complicidad con su interlocutor la obligan muchas veces a hablar en clave,

"dis-moi in mustard* ou sur officielle* demain"⁴⁷.

*mustard: tarro de mostaza

*officielle: correo oficial

A menudo se sirven de palabras alternativas para mentar objetos, situaciones íntimas, reacciones, compromisos, etc.; así, por ejemplo, los títulos de algunos programas radiofónicos escuchados en toda la prisión, *Cavalcade* o *Lire Voltaire*, servían para hablar del deseo o del acto de masturbarse; con los términos *Pénélope* et *Récamier* describía Albertine unos camiones que Julien le había enviado. Otras veces son términos de argot: *Ramona*, quería decir disputa; *tatouage*, condena; *décarrade*, salida de prisión, etc.

Albertine no puede, evidentemente, firmar con su auténtico nombre, de ahí que lo deba

⁴⁶ *Idem*, p. 13.

⁴⁷ *Idem*, p. 154.

hacer con iniciales o símbolos: *A, O*; diminutivos: *Anick*, o nombres que traen el recuerdo de otros momentos (el de la falsa identidad en la clandestinidad): *Jol* o *Adeline*.

La cronología es, por la misma razón, evitada y sólo se dan referencias esenciales como el día de la semana, por ejemplo, el de algún aniversario o el tiempo que queda para su encuentro; con los pocos que se han conservado resulta difícil restaurar la cronología y la frecuencia de este tipo de escritos; según nos apuntó Julien Sarrazin, la frecuencia de los "biftons" era de unos dos por semana cuando estaban en la misma prisión.

Nosotros hemos intentado al menos recomponer la cronología de los conservados, algo realmente difícil, pero que en ciertas ocasiones, creemos, algunas de las referencias nos lo hacen posible: (v. página siguiente).

Bifton	Año	Mes	Día	Referencia
1	1958	Nov.	Juev.	"jeudi soir" (antes del juicio de J., el 3- 12-58.
2	1960	Jun.	29(lu)	carta 12-6
3	"	Sept.	Juev.	25 días antes salida J.
6	"	Jun.		24
13	"	Ago.		4
16	"	"		16
17	"	Jul.		27
19	"	Sept.		9
20	"	"		17
23	"	"	"	(?)
24	"	"		21
25	1964	Abr.		?
26	"	Jul.		30

El sistema utilizado para su transmisión era muy variado: se precisaba de un tercero o estafeta que lo hacía pasar a través de su servicio de cantina, cocina o lavandería; en general éstos iban fuertemente camuflados en los botes o tubos de tomate, mostaza, leche, dentífrico, etc.; cuando los amantes tenían además ocasión de encontrarse (por ejemplo, al coincidir en el momento del juicio), se lo pasaban de boca a boca con un beso. Hubo siempre algún momento de peligro e incluso de descubrimiento (cuando, tras un cacheo, descubrieron cinco o seis en una caja de cerillas, pero fueron respetados); el último de ellos, el de Alès, se lo dieron en mano.

En los "*biftons*" se trataba de dar la mayor información posible en el más mínimo espacio, lo que no dejó de ser el comportamiento general de la autora a lo largo de su vida.

En cuanto a los temas de su escritura, estos se presentan muy variados y recogen por lo general toda la temática carcelaria, citemos, por ejemplo: el proyecto y preparación de la fuga (*cfr.* en Apéndice, *Aspectos de los biftons*, los croquis para facilitarla),

"Fixons le dimanche 17, Pentecôte, entre le 17 et le 18, vers minuit. Hélas je ne puis joindre épures, je m'oriente mal. Mais, comme ai l'interrupteur dedans, je laisserai allumé pour te guider. Si éteint, pet"⁴⁸;

los comentarios sobre las personas cercanas a ambos o que la rodean,

"Je pourrai write 105, mais inutile, le gars m'ennuie. Qu'il aille se faire cuire un oeuf de caïman, je m'en moque. Et pas question compromettre mes grâces avec des conneries"⁴⁹;

las alabanzas de su amor, la erotización del amado,

"Passons au paragraphe cochon. Mais mon amour, pourquoi 'pardon'? Je suis ta femme et nous nous aimons d'amour, 2 raisons majeures pour autoriser à la bioche les plus folles divagations. Il est triste d'entendre des phrases telles que: faut pas confondre l'amour et

⁴⁸ *Idem*, p. 165.

⁴⁹ *Idem*, p. 62.

le désir, etc... je dis qu'il faut au contraire les confondre lorsqu'ils existent à égalité"⁵⁰,

(es ella quien subraya)

o los problemas de entendimiento con él,

"Attention, houé pas trop avec ces merveilleuses choses que sont les images, les yeux de l'absence sont les plus beaux de la terre, et aussi les plus myopes"⁵¹.

los complots para burlar a los vigilantes o las contraseñas para sus acciones (realizadas en muchas ocasiones en clave, utilizando también a menudo el argot o las lenguas extranjeras para impedir su comprensión en el caso de ser interceptado el mensaje),

"Domingo midday. Instruction.

1. Tuer Lunick

2. Analyser le raisin. Probable que vous y trouverez ce que vous cherchez.

3. Send the bottle. No schprovm here. I think Nightmare [Matonne Chef] hors de cause. I'll do therefore my little Conan Doyle, being curious by nature, and you'll have détails on fishday, the first"⁵²,

las normas sobre el correo y las recomendaciones para la buena transmisión del mismo, con especial hincapié en los trucos y artimañas,

⁵⁰ *Idem*, p. 28.

⁵¹ *Idem*, p. 14.

⁵² *Idem*, p. 59.

"je mettrai bifton dès 11 heures, que PP réclame son plateau s'il veut bien, ainsi tu auras peut-être avec la croûte de midi. Je répondrai, moi, officiellement à ginger. Et, clandestinement, vendredi 1er, puisque j'écirai à mother. Aucun espoir de me faire déroger à MES règlements cher!! To-day is intéressé... C'est Legs dimanche, et le samedi 2, ainsi vision où on pourra causer"⁵³;

la aclaración de lo referido en sus cartas o de su postura e incluso de lo que les servirá de comentario en el "oficial",

"J'espère faire plaisir à Mamma, te dirai demain par l'Officiel.[...] Je répondrai méthode habituelle, le cas échéant, mardi 14 h."⁵⁴;

los recuerdos del pasado, la puntualización o justificación sobre su biografía, sobre su historial físico o clínico, a propósito de su raquitismo infantil,

"J'en sais quelque chose, voyons, à deux piges j'étais. Ça se voit encore du reste, le genou qui saille, le nombril qui fait sonnette, le mind un peu difforme, etc... n'importe puisqu'ainsi je te plais"⁵⁵;

todo ello acompañado de notas sobre la vida cotidiana en la prisión o sobre su estado físico o anímico en ella,

"Ici, c'est lieu à petites mortifications amusantes, en taule on s'occupe très bien avec des cates de volonté, mais je trouve cela stérile ailleurs; lorsqu'on sait être capable de dire non, etc..."⁵⁶.

Los investigadores de la vida en la prisión encontrarán un importantísimo repertorio de temas sobre ella y el testimonio más directo y real de los protagonistas de tal experiencia.

No resulta nada fácil descifrar este correo: la edición que de ellos hizo Pauvert no

⁵³ *Idem*, p. 47.

⁵⁴ *Idem*, pp. 47-48.

⁵⁵ *Idem*, p. 138.

⁵⁶ *Idem*, p. 90.

contiene demasiadas explicaciones sobre lo que en éstos aparece tratado. Sólo tras una larga conversación con Julien pudimos dar sentido a muchos de los códigos y enigmas que en ellos aparecían.

Podemos decir que si la función del *Times* era dar sentido al tiempo en la prisión, la de los "*biftons*" es retener cada minuto de vivencia en ella.

IV.3.2. Cartas de libertad.

El espíritu que anima estas cartas es diferente, pues fuera del control de la institución vigilada la escritura alcanza un grado óptimo de intimidad; puede decirse por lo tanto que la escritura es más sincera, aunque siempre entendiendo ésto en el contexto de la relación del *yo* con el *otro*.

La influencia del espacio sobre el individuo no se produce ya sobre los principios anteriores ni actúa con los mismos efectos sobre el autor y su obra. El espacio abierto de la vida en libertad descubre por un lado nuevos horizontes e infinitas posibilidades en la experiencia de la persona, aumentando las expectativas sobre sí mismo y sobre su obra -lo que resalta su aspecto positivo-, pero, por otro, produce un efecto de dispersión en la vida y obra del individuo. La carta, en cuanto ejercicio de comunicación libre, íntimo y reservado con el *otro*, trata, en la medida de lo posible, de abrirse al exterior y luchar contra esa dispersión, buscando compartir una pequeña parcela de su intimidad con el *otro*.

La carta sigue siendo una necesidad de comunicación: las intercambiadas con Julien, son cartas que cumplen un importante cometido anímico y sentimental, ayudando a preservar el amor de la pareja, pues el poco tiempo de convivencia que siguen experimentando (Julien trabaja fuera y a menudo vuelve sólo los fines de semana) representa un serio peligro para su relación; las cartas a los amigos son ejercicio de fidelidad, que busca salvaguardar la relación y la opinión del *otro* -para dar pleno sentido a la autoestima del *yo*- y también reconfortar anímica y físicamente a la escritora en medio de sus vicisitudes.

La temática de las cartas en libertad varía, por supuesto según el destinatario, pero, por

lo general, tras su salida de prisión y antes del anuncio de su publicación, Albertine narra en ellas los pequeños acontecimientos de la jornada, las reacciones de Maurice, los trabajos en casa, las novedades del correo, las novedades de René Bastide, empeñado en ayudar no sólo a Albertine, sino a la pareja (busca trabajo para Julien) e incluso la relación con Mother. Tras el anuncio de la publicación de su obra, la carta se ve inmersa en un torbellino de noticias y toma el carácter agobiante de una agenda sobrecargada,

"La montre m'appelle"⁵⁷.

El lugar del remite varía ahora enormemente y esta Albertine parece no tener tiempo para el descanso: de Marseille, a Alès o Nîmes, de "La Tanière" a Montpellier, de Barcelona a Túnez, pasando siempre por Paris. La capital francesa es el centro neurálgico de casi todos sus compromisos -y eso que tenía prohibida la entrada-: una ciudad en la que empieza a respirarse un ambiente de conflictos sociales y estudiantiles, que de vez en cuando comentará; donde se dan cita todos sus compromisos editoriales o periodísticos, que cada vez se le harán más insoportables,

"Paris m'emmerde!"⁵⁸.

Esta escritora, siempre fiel a su diario, lamenta no tener tiempo ni tan siquiera de dedicarse a él, de ahí que la carta -a Julien sobre todo- cumpla eficazmente este cometido.

A pesar del drástico silencio de Mother desde abril de 1964, sus cartas dan cuenta de los numerosos intentos de acercamiento a ella, a quien sigue escribiendo desde todas las ciudades que visita, informándole de los programas en los que va a salir o hablándole de *La Traversière*; el 7 de noviembre de 1966, confiesa sin embargo haber hecho el último intento de reconciliación.

⁵⁷ *Lettre à Julien, le 8 juin 1966* (inédita).

⁵⁸ *Lettre à Julien, le 7 novembre 1966* (inédita).

Las cartas siguen dando cuenta del trabajo de la escritora, son el barómetro de la obra; a veces también el puente por el que pasa el resto de su escritura: poemas, argumentos de la ficción, dibujos, otras cartas, etc. (*cfr.*, más adelante, *La interrelación autobiográfica*). Suelen comportarse como un diario o son el diario mismo (*cartas-diario de Printemps 1958*). Como su puesta en libertad coincide casi con el momento de su publicación o con el de la preparación de las correcciones, las cartas -a Julien y a sus amigos- se transforman en cartas referenciales de su obra (de ahí que se haya querido dar el nombre de *Lettres de la vie littéraire*, las que van de 1965 a 1967).

La Albertine en libertad, sigue sin romper ni corregir carta alguna, lo que puede verse ya como tendencia general y que se explica por la seguridad de su grafismo y por la de sus impulsos comunicativos. Escribe siempre también a vuelta de correo, sin casi nunca retrasar un envío -salvo en los casos de largo silencio -*cfr.*, páginas atrás, *Tiempo y duración del silencio*-; lo que indica, quizás, el grado de respeto y también de necesidad de esta relación de comunicación.

Desde el punto de vista lingüístico, es interesante notar también -sobre todo en la correspondencia con Julien- un empleo más acusado del argot, lo que podría explicarse por diversas razones: como válvula de escape de la situación anterior (ahora que no se dan ya las circunstancias que obliguen a su rechazo) y además como medio de complicidad.

Los cambios más particulares y personales producidos en su correspondencia los analizaremos en los siguientes epígrafes dedicados a sus más importantes destinatarios.

IV.3.3. Cartas a Mme. Bourgeois.

La correspondencia con Mme. Bourgeois es uno de los primeros intercambios de Albertine Sarrazin -llamada por entonces Anne-Marie- y la primera de las muestras epistolares conservadas. Tiene su comienzo a principios del año 1954 y se prolonga hasta el final de los días de nuestra escritora, aunque se puede decir que a lo largo de las dos experiencias personales, de prisión y de libertad, las cartas pasan también por algunos

momentos de crisis que comentaremos. El primer periodo de correspondencia abarca desde enero de 1954 hasta abril de 1957 interrumpiéndose por la fuga de Doullens⁵⁹; vuelve a resurgir en 1959, pero se extingue tras varios meses; en noviembre de 1965 Albertine reemprende el contacto que se mantendrá ya hasta el final.

Conviene saber también antes de nada quién es esta mujer en la que Albertine tiene depositada tanta confianza y que fue destinataria de una buena parte de su correspondencia.

Mme. Bourgeois, esposa de un coronel militar de infantería colonial, entró en relación con Mme. Renoux en la época de Argel, en 1942, al tener que hacer tantas veces juntas las colas interminables del racionamiento y al ir a buscar también al mismo colegio a sus respectivas hijas. Marinelle, la pequeña de los Bourgeois que también era adoptada, y Anne-Marie enseguida se hicieron amigas y se reunían asiduamente para jugar en casa de la primera, que gozaba sin duda de mejor ambiente familiar. Mme. Bourgeois fue convirtiéndose así en una presencia familiar y querida para la pequeña, que dará en llamarla "madrina". Al volver los Renoux a Francia (Aix-en-Provence) tras la jubilación del coronel, volvieron a encontrarse, pero perdieron pronto el contacto y no se restableció hasta aquel mes de diciembre de 1953 en que Mme. Bourgeois sorprendida y preocupada por las noticias y fotos que daba la prensa de Anne-Marie, arrestada por atraco, se decidió a escribir a sus padres y, tras conocer su reacción, a la propia Anne-Marie.

La primera carta de esta correspondencia la envió pues la propia Mme. Bourgeois al enterarse de que los padres de la joven no querían saber nada de ella, lo que la decidió a tomar personalmente las riendas de su defensa. No dudó en seguir hablando con los padres e incluso con los jueces y con sus educadoras para intentar protegerla.

Las cartas que Albertine escribió fueron conservadas todas por parte de Mme. Bourgeois, quien se las confió a Julien a la muerte de la escritora y permanecían hasta ahora en su mayoría inéditas; por el contrario, no hemos llegado a conocer ninguna de las que le escribió Mme. Bourgeois a Albertine (no nos atrevemos a hacer suposiciones sobre

⁵⁹V. en Apéndice, *Aspectos de las cartas*, el reverso del sobre que el 29 de abril se devolvió a Mme. Bourgeois con la leyenda del vaguemaestre: "*partie sans donner d'adresse*".

el destino de tal correspondencia). Conscientes de la importancia de estas cartas, al ser el único testimonio de su vida a lo largo de cuatro años de reclusión en Fresnes y Doullens (también descubren aspectos de su vida anterior) y con el permiso de Julien Sarrazin, hemos querido presentar también como primicia y en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*, las cartas más importantes de tal periodo.

Desde el punto de vista de la forma, tienen todas el formato de prisión y la extensión recomendada en ellas: en Fresnes se trata de una hoja -por lo general azul- doblada por la mitad y escrita por sus cuatro partes, señalándose en cabecera la fecha -a veces no aparecen consignados todos los datos-, el nombre y el número de encarcelamiento; en Doullens, el papel de escritura es sin embargo oficial con un recuadro superior en el que se señalaba la fecha, nombre y apellidos, número de encarcelamiento y taller; en la parte superior izquierda, un recuadro en letra menuda de 37 líneas en el que se especifica claramente las normas a que debe atenderse la correspondencia (v. en Apéndice, *Aspectos de la correspondencia*).

Desde el punto de vista del contenido, aparecen siempre cargadas de un especial agradecimiento hacia su persona,

"vous vous occupez vraiment de moi d'une façon toute maternelle"⁶⁰.

No faltan en ellas tampoco explicaciones de la adolescente sobre su vida y comportamiento pasados; presentándose muchas veces como culpable de la relación con sus padres y juzgando su conducta pasada como inmadura; estas opiniones se dan en el momento en que la propia Mme. Bourgeois se ha puesto también en contacto con los padres adoptivos y empieza a recibir también por su parte opiniones sobre Albertine,

"Évidemment j'ai été intenable et n'ai donné à mes parents que quelques succès scolaires, ce dont je n'ai aucun mérite: ce qui arrive est naturel"⁶¹;

⁶⁰ Lettre à Mme. Bourgeois, le 25 mars 1954 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

⁶¹ Lettre à Mme. Bourgeois, le 16 février 1954 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

Albertine no desaprovecha sin embargo la ocasión para descargar responsabilidades en los padres adoptivos y defenderse de las acusaciones que éstos vierten sobre ella; así, por ejemplo, ante los comentarios sobre Anne-Marie que se produjeron en casa de los Renoux tras una visita de Mme. Bourgeois, ésta dirá mostrarse sorprendida y explicará con su versión las razones de su fuga,

"Les nouvelles de chez moi sont terriblement déprimantes. Non que je sois surprise de l'attendre de mes parents, mais les paroles de maman me choquent et me causent je ne sais quel malaise.

N'ayant pas les moyens de m'évader à l'âge de 12 ou 13 ans, j'ai demandé à être pensionnaire. Croyez-vous que c'était pour amour des dortoirs, des études, etc... n'était-ce pas plutôt pour finir cet immense malentendu?

Et quand, avec l'éloignement, ma mère me semblait à nouveau bonne, mon père un intellectuel aux lettres délicieuses, je n'avais qu'un désir, revenir chez moi. D'où ces lettres, que vous avez entendu qualifier de 'comédie'. Oh! Madame, je ne suis pas la froide calculatrice, intéressée qu'ils croient. Je n'ai voulu que la fausse indépendance: et la publicité aussi. C'était un engrenage et j'y suis passée tout entière"⁶².

Admite también ante la madrina que las circunstancias que ha vivido, y de las que tanto se vanaglorió, eran también tremendamente negativas,

"vous ne pouvez pas imaginer comment le fait d'être 'en évasion' est déprimant: impossibilité de voyager, d'entreprendre un travail de longue haleine, de gagner de l'argent pour des moyens normaux. On ne peut pas toujours jouer à gendarme-voleurs"⁶³.

No duda nunca por ello en expresar buenas intenciones de conducta y firmes propósitos de enmienda,

"Croyez-moi, Madame, croyez à ma sincérité, puisque tout cela est fini, qu'il s'agit de demain"⁶⁴.

Sin duda, la joven, necesitaba todo el cariño y comprensión de esta mujer, que era por lo

⁶² Lettre à Mme. Bourgeois, le 28 décembre 1954 (inédicta). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

⁶³ Lettre à Mme. Bourgeois, le 18 juillet 1954 (inédicta). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

⁶⁴ *Ibidem*.

demás la única en ofrecérselo, pero detrás de estas intenciones hay otras que no debemos pasar por alto: Anne-Marie busca también por un lado, ganarse todo el apoyo y confianza de Mme. Bourgeois para que pudiera testificar a su favor durante la vista, como realmente sucedió⁶⁵,

"Qui, vous aurez la possibilité de venir au jugement en tant que témoin et 'répondante' éventuelle: j'en suis très heureuse. Votre présence ne peut que m'aider... et quelle que soit l'issue, merci pour ce témoignage, qui aura été un peu moins défavorable que les autres (le personnel d'ici qui en a lourd sur la patate - préfère s'abstenir et cela vaut mieux)"⁶⁶,

o asegurar un hogar a esta joven, que, de otra manera no podría salir fácilmente de la cárcel; su influencia también era muy útil para servir de mediadora con las jerarquías penitenciarias o para reconciliarse con sus padres, quienes por ese hecho no dudarían ya en ofrecerle un buen abogado y en perdonarla ante sus jueces; a este respecto, los medios que Albertine utiliza para enternecer a sus adoptivos y a la buena Mme. Bourgeois son constantes,

"En ce moment je tricote un cardigan pour maman (...) Vous savez aussi que les lettres de mon père sont un plaisir, il est aussi en verbe que par le passé. J'évite les sujets brûlants et ne cherche qu'à adoucir un peu leur solitude. Ils ont droit enfin à un peu d'amour"⁶⁷.

Qué imagen tan delicada y tan contradictoria de esta hija abandonada: cómo puede conciliarse este espíritu con el que realmente brindan sus padres, que acaban de hacer revocar su adopción, aunque no se lo digan, y que no han querido pagar a un abogado para su defensa; cómo decir que las cartas del padre son un placer, cuando ya hemos visto que su escritura en verso es de lo más cínica y burlona -como ella misma también reconocería en otro momento diferente-. Lo cierto es que después de un arduo trabajo de Mme. Bourgeois e incluso de Mme. Gogois-Myquel, y con las buenas y dulces palabras de

⁶⁵ Cfr. en Apéndice, *Informes personales*, *Ce que je pense dire à peu près aux Assises*.

⁶⁶ *Lettre à Mme. Bourgeois*, le 19 septembre 1954 (inérita), v. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

⁶⁷ *Lettre à Mme. Bourgeois*, le 8 avril 1956 (inérita), v. en Apéndice, *Correspondencia inédita*.

prisión-escuela de Doullens. El silencio es hasta cierto punto lógico dado el estado de clandestinidad de nuestra autora. Tras ser encarcelada una vez más, debió ser, curiosamente otra vez, la fiel Mme. Bourgeois la que buscara a su querida "ahijada" (al parecer fue Mme. Gogois-Myquel, a quien nuestra escritora había conocido también anteriormente en Doullens, quien se encargó de informarla). En el contacto no volvió a faltar la emoción de la prisionera, aunque la situación se presentaba ahora un tanto delicada, pues las circunstancias obligaban a una explicación de casi dos años de silencio y también sobre su situación personal (acababa de casarse ni más ni menos que con un hombre de dudosa condición social). Así se dirigió Albertine de nuevo a esta mujer que tanto representó para ella en los días más tristes de su existencia,

"Pourquoi me demandez-vous? Mais, Marraine, vous comprenez sûrement que, après m'être écartée volontairement des voies où vous aviez tout fait pour me faire patienter, un silence même si mal interprété et gardé à regret, était nécessaire. Il y eût été déplacé, me semble-t-il, de venir vous relancer ou vous placer dans des dilemmes.[...] Ce qui apparaissait une sottise m'a bel et bien sauvée. Grâce à cette initiative... j'ai enfin trouvé le meilleur motif de vivre, et la certitude de vivre toujours forte et joyeuse à présent"⁷².

Detrás de estas palabras vemos a la mujer y a la escritora que domina en casi toda su correspondencia: especialmente sensible y exquisita en educación y maneras, que busca ser lógica y coherente en sus planteamientos, que hace una apuesta fuerte en su vida y está convencida de no equivocarse sus pasos (aunque la situación en la que de nuevo se vea inmersa sea enormemente delicada). También a una especial mujer enamorada, que si bien no alberga ninguna duda sobre sus sentimientos ni sobre el hombre al que entregó su corazón, sí teme, en cambio, la reacción que pueda suscitar en los demás e incluso en él mismo; así es como responde a Mme. Bourgeois cuando ésta le pregunta detalles sobre su marido si no era "indiscreción",

"Oh, Marraine! Si j'avais cru devoir me réserver, c'eût été totalement! Non, ce n'est pas manque de confiance, mais crainte de vos craintes"⁷³.

⁷² *Lettre à Mme. Bourgeois, le 21 février 1959 (inédita), v. en Apéndice, Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois.*

⁷³ *Lettre à Mme. Bourgeois, le 15 mars 1959 (inédita). V. en Apéndice, Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois.*

Aunque la madrina mostrara su inquietud, no le resultó difícil comprenderla de nuevo.

Con la distancia del tiempo y el ejercicio de sinceridad con su marido, Albertine también pudo llegar a explicar más francamente el sentido de su relación con Mme. Bourgeois y admitir que también se había aprovechado de ella. Parece ser que esto sucedió cuando Julien, en una carta que no nos ha llegado, propuso a Albertine, para solicitar la "condicional", "servirse" de sus protectores,

"Explique-moi ce Marraine et Cie chou... je ne vois vraiment pas à quoi ces gens-là pourraient me servir... je les ai 'exprimés' jusqu'à l'écorce et j'en garde un goût mi-sucré, mi-râpeux..."⁷⁴.

Este sentimiento, que Albertine termina por confesar en la distancia, resulta tristemente habitual en la correspondencia en prisión; justo es decir que es la propia condición penitenciaria la que termina imponiendo este tipo de necesidades y estos comportamientos que a menudo pueden catalogarse como cínicos. El efecto es doblemente negativo en la escritora intimista, por cuanto tal actuación afecta también a su autoconciencia y pone en peligro las convicciones auténticas del yo. La lucha por la autenticidad y la sinceridad ocupa buena parte de la escritura de esta prisionera, también de sus cartas.

La correspondencia, como decíamos, se interrumpe al poco tiempo y sólo se reanuda en noviembre de 1965, cuando la escritora ve publicadas sus primeras novelas. La excusa y la justificación vuelven a estar en los labios -o mejor dicho en la escritura- de Albertine,

"J'ai expliqué à Marinelle, les raisons de mon silence brutal -Il est vrai que par la suite j'aurais pu vous recontacter- Mais... la vie, l'accident, la prison, les departs, tout cela m'avait pas mal éloigné"⁷⁵.

Albertine tendrá siempre una deuda sentimental con ella y esto no puede callarlo en ninguna de sus cartas,

⁷⁴ Lettre à Julien, le 7 août 1960, p. 501.

⁷⁵ Lettre à Mme. Bourgeois, le 27 novembre 1965 (inédicta). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

"Je revis ces jours de novembre -voici exactement une décennie- où tout et tous, sauf vous, me mettaient en exil... croyez-vous que, tout cela, je puisse l'avoir oublié...?"⁷⁶.

Mme. Bourgeois, al mismo tiempo que se erige en madrina y consejera, se convierte en crítica de su obra; Albertine, debe explicarle el sentido de sus novelas -sobre todo de la última, *La Traversière*, que relata una experiencia a veces compartida con ella- y el valor para ella del mismo término "autobiográfico",

"Avec Marinelle, j'avais eu un premier 'témoin' de mon livre: je sais bien que mon mari croit ce que je raconte, mais le goût de l'affabulation romanesque qui me caractérise, je crains toujours de ne plus savoir très bien quelle est la part du vécu et de l'imaginé dans ce que j'écris... Avec vous, 'il me semble que tu n'as pas dit le quart de ce que tu aurais pu dire', je suis bien certaine maintenant, et lui aussi, que les Renoux n'ont pas été trop calomniés"⁷⁷;

también de los nuevos pasos que da y de la significación en su vida, así, siente Albertine la obligación de darle una explicación sobre lo que de ella se dice,

"Ne croyez pourtant pas chère marraine, que je me laisse envahir par la gloriole, les bons apôtres et les chaînes subtiles, le milieu littéraire ne vaut pas mieux que l'autre et tout tapage n'est que temps perdu et fête enflée. Je n'ai pas changé: ce sont les autres qui ont changé..."⁷⁸.

La presencia viva de esta mujer en la vida y obra de la autora es importante en cuanto se presenta como testigo casi directo de buena parte de la experiencia narrada en la ficción. Hay en este sentido también un pacto tácito contraído entre ambas -muchísimo más importante, si cabe, que el propiamente referido por Philippe Lejeune- y que obliga a la autora a adoptar una postura especialmente verídica sobre aquellos precisos momentos compartidos en ambas experiencias; en la mente de la autora, este sentimiento puede que se traduzca en una presencia de apoyo y consuelo -lo que parece obtener fácilmente, dada

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ Lettre à Mme. Bourgeois, le 2 janvier 1967 (inédite), v. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

⁷⁸ Lettre à Mme. Bourgeois, le 19 avril 1966 (inédite). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita con Mme. Bourgeois*.

la fidelidad con la que la madrina la obsequia constantemente-, pero también, qué duda cabe, en algo un tanto molesto para esta autobiógrafa que ve comprometida su verdad con ese testigo potencial de su vida; de ahí quizás esa constante de crisis en su correspondencia.

IV.3.4. Cartas a Mme. Gogois-Myquel.

Poco después de que Mme. Bourgeois, emprendiera la tutela y el apoyo de la adolescente, surgió también otra presencia favorable para Albertine en el entorno de la prisión de Doullens, nos referimos a Mme. Gogois-Myquel, a quien ya presentamos, páginas atrás, y que emprendió una fecunda correspondencia con nuestra autora al poco de ser encarcelada ésta de nuevo en Amiens y días antes de su boda con Julien; la primera carta que le escribió Albertine fue precisamente el 7 de enero de 1959 y la última, poco antes de morir, el 4 de julio de 1967.

Como nos señala por carta la propia Mme. Gogois-Myquel⁷⁹, el sugerente apelativo con el que Albertine la llamaba, *seizième de mère* o *semble-mère*, nació de una "pequeña broma de aritmética dudosa", saliendo un día de la piscina de su casa, y que explica así: Albertine tenía ya una madre de carne y hueso, otra de adopción y una "madrina", Mme. Bourgeois; así que no le quedaba, según ella, más que pedir un cuarto de petición; con tres hijos que Christiane Gogois-Myquel tenía, ésta ya sólo podía reservarle un cuarto puesto; entonces, un cuarto por un cuarto, era un "dieciseisavo".

El citado intercambio epistolar fue iniciado, según Mme. Gogois-Myquel por ella misma y a iniciativa de Mme. Renoux y de M. Fralm, director de la Assistance Publique de Alger, que le pidieron que fuera a ver a la prisionera y les dijera cómo asistirla, "*parce que je m'étais intéressée à elle et habitais Amiens*"⁸⁰.

Hubo algunas interrupciones más o menos significativas que conviene tener en cuenta,

⁷⁹ Carta personal de Mme. Gogois-Myquel de 17 de noviembre de 1992.

⁸⁰ *Ibidem*.

y que ella misma nos ha explicado: la primera se produjo a partir del 3 de marzo de 1959, debido a que sólo se le permitía la correspondencia con su marido y con destinatarios oficiales (abogado, administración, etc.); el 29 de diciembre de 1960 se restableció la comunicación, produciéndose desde entonces un intercambio casi quincenal hasta su último apresamiento de abril de 1964 en Alès, momento en que se interrumpió por breve tiempo el contacto; seguramente este hecho causó un sentimiento de vergüenza a la autora, pues como nos dice Mme. Gogois-Myquel,

"elle n'avait pas osé me dire l'histoire du vol à Monoprix"⁸¹.

Interesante nos parece también lo que esta mujer nos cuenta sobre como se enteró del encarcelamiento de Albertine, o la postura que tomó Mother con su hija adoptiva desde aquel preciso momento,

"avant la libération de Julien, c'est Madame R. qui me l'a annoncé, disant qu'elle ne voulait plus avoir affaire avec Annick, et me donnant son adresse (ce qui signifiait qu'elle souhaitait que je continue)"⁸².

De lo que podemos deducir que tanto en el primer contacto como en el segundo, tras la interrupción, Mother aparece como un ser siempre vigilante de su hija adoptiva y como promotora de unos "cuidados" que no deseaba dar ella.

El contacto, pues, siguió entre ambas mujeres y se extendió hasta el final mismo de Albertine; como nos comenta igualmente Mme. Gogois-Myquel, en el último año eran sin embargo mucho más frecuentes las llamadas telefónicas que las cartas.

La correspondencia con Mme. Gogois-Myquel tiene para nuestra autora un interés especial que no se da en las demás; por una parte representa a una persona cultivada que contrasta con el ambiente marginal frecuentado en general por Albertine, y que es capaz de destapar las grandes cualidades intelectuales y creativas de la autora; despierta su

⁸¹ *Ibidem.*

⁸² *Ibidem.*

vocación literaria y le abre nuevos horizontes con la expectativa de su publicación, lo que incentiva plenamente a este espíritu creador y le hace encauzar su propia experiencia personal. Por otra parte, la doctora se presenta como gran instruidora y consejera en cualquier asunto médico, y no olvidemos, que la enfermedad se presentó siempre como la gran amenaza en la vida de la escritora. Sin anteponer los sólidos criterios de amistad entre estas dos mujeres, podemos decir que estos puntos de interés sin duda motivaron mucho en su correspondencia; curiosamente, cuando su obra empezaba a dar los primeros pasos o su salud se veía amenazada se incentivaba esta correspondencia, bajó en intensidad sin embargo o hasta se interrumpió, cuando se veía envuelta en otras preocupaciones.

Los temas eran realmente muy dispares, desde las vicisitudes de la vida cotidiana, hasta los pormenores de la obra, pasando por las relaciones con los demás. Pero era sobre todo la obra literaria la que añadía un interés especial a su comunicación. Fue ella la primera que se encargó de hacer llegar a Pauvert sus manuscritos -aunque el éxito se lo adjudicara finalmente René Bastide por conocer personalmente al editor-, también a Gallimard; y será por ello también una de las primeras personas en conocer la respuesta por parte de las editoriales y por boca de Albertine.

Uno de los mayores recelos por parte de Albertine es la acogida que puede tener Julien en esta docta mujer,

"Sur cette voie où nous nous engageons, seuls et libres, personne ne saurait nous guider mieux que nous mêmes, mutuellement. Vous l'avez compris, et c'est pourquoi votre lettre m'a touchée très vivement. Mais je vous en prie, Madame, 'ce qu'on vous a dit' ne vous inquiète pas"⁸³,

y lo cierto es que los temores llevaban algo de fundamento⁸⁴.

IV.3.5. Cartas a Julien.

⁸³ Lettre à Mme. Gogois, le 8 février 1959, Josane Duranteau, *Albertine Sarrazin*, p. 120.

⁸⁴ Julien nos confesó en la *Entrevista* lo mucho que le había dolido la frase que un día le escribiera Mme. Gogois-Myquel: "*j'espère avoir toujours de vos bonnes nouvelles autrement que par les faits divers*".

Desde hace unos años, y coincidiendo con el auge de la literatura intimista, estamos viendo aparecer un número elevado de cartas íntimas en la oferta editorial (ahí están las cartas de Sartre a Simone de Beauvoir, las de Paul Éluard a Gala, las de Miguel Hernández a Josefina, las de Fernando Pessoa a Ofelia Queirós, etc.); no puede decirse, sin embargo, que este género sea novedoso, pues esta forma de expresión es tan vieja como la demostración del amor mismo, sino que nunca más que ahora estos escritos han interesado al gran público que siente una especial predilección por conocer las debilidades del corazón de quien con su arte guía tantas mentes. Dentro de este orden, las cartas de Albertine a Julien -consideradas también de las más bellas de la lengua francesa- son un paradigma más de este tipo de comunicación íntima, pero aportan como novedad el hecho de haber sido redactadas en condiciones especiales y de transmitir un mensaje complejo que va mucho más allá del propio dictado del corazón: es el dictado también de la mente que lucha por superar una situación de grave riesgo en la que está en juego la supervivencia anímica y también física de la persona, es la situación especial del amor en la prisión.

Las cartas a Julien, que se producen a partir de 1958 y que ocupan gran parte del tiempo de la prisionera, representan también la mayor parte del epistolario "oficial" de la prisión. Estas cartas, editadas por Pauvert en 1971 a título póstumo, y que cubren el periodo 1958-1960, son la tercera parte de las que estaban destinadas a publicarse: los dos volúmenes siguientes iban a recoger el periodo 1961-1963 y el de 1964-1967 (periodo de libertad definitiva); las razones de la no publicación se debieron al parecer a la falta de entendimiento entre Julien Sarrazin y Jean-Jacques Pauvert.

La lectura de este epistolario, qué duda cabe, arroja abundante luz sobre el talento artístico de esta escritora y pone de manifiesto su aguda perspicacia e inteligencia.

Los temas de esta correspondencia resultan, por lo general, muy variados -aunque nunca todo lo que pudieran ser, pues la censura se encarga siempre de recortar sus horizontes-; no puede decirse que en esta correspondencia sea tan sólo la expresión de sus amorosos sentimientos lo que impere, ya que la necesidad de comunicación hace de la carta la excusa para hablar de todo lo posible, y así, nos encontraremos con secciones que podríamos denominar "habituales" dentro de su correspondencia, por ejemplo: las ocupaciones de la

jornada, salud, las gestiones con los abogados, las cartas recibidas, los comentarios sobre los compañeros de detención o los amigos (sobre el personal penitenciario, está prohibido), la marcha de la obra (por supuesto cuando está autorizada por la institución); la crítica literaria; los consejos y precauciones para Julien; las palabras de aliento, de esperanza y de amor, etc. En ciertas ocasiones, los temas son incluso anunciados en los "biftons" clandestinos.

Se pueden distinguir cuatro momentos diferentes en esta correspondencia: el primero, que reúne las cartas de 1958 a 1960 (época del primer arresto juntos); el segundo de 1961 a 1963 (segunda detención); el tercero, de junio 1963 a agosto 1964 (de la liberación al último de los encarcelamientos) y el último, de agosto 1964 al final de su vida, el único que corresponde exclusivamente a la vida en libertad. Estos momentos se correspondían además con los cuatro volúmenes preparados para la publicación, pero en realidad sólo fue editado el primero; de los restantes hay alguna carta publicada y la gran mayoría permanecen inéditas.

En la correspondencia de 1958 a 1960, se ha venido incluyendo también una serie de cartas que por su especial valor intimista y por las condiciones de su elaboración nosotros hemos creído más oportuno enmarcarlas en un apartado especial de "cartas-diario", por lo que serán estudiadas más tarde al hablar de este género. La correspondencia de esta época empieza propiamente tras el levantamiento de la incomunicación, después de su apresamiento juntos, el día de San Silvestre de 1958; son cartas en las que se tratan sobre todo los aspectos de la boda, los trámites para obtener la libertad condicional, noticias sobre el estado de salud, opiniones sobre sus amistades, ocupaciones cotidianas, etc.; las cuestiones íntimas se reservaban, como sabemos, para los "biftons", que empezaron a intercambiarse en aquella época.

La carta de amor rebasa los límites de su concepción particular de comunicación con el otro, de ejercicio de liberación de la prisión -de ella y de su marido-, y se concibe también, fundamentalmente, como un ejercicio literario y artístico: su cuidada imagen, su utilización en la propia obra autobiográfica (diarios o novelas) viene a corroborar perfectamente esto. Julien resumió perfectamente el valor de sus cartas en una nota de protesta por

la interceptación de la correspondencia de su esposa,

"Je suis ici, moi, pour avoir enfreint la loi. Je paie sans rechigner. J'estime que la loi est valable pour tout le monde. [...] Je suis un type calme et compréhensif, une seule chose pour moi, ici, est importante: le courrier avec mon épouse. [...] J'encaisse tout, pour pouvoir écrire à ma femme, pour recevoir ses lettres, et ne pas être puni quand elle vient au parloir. [...] Mon épouse m'écrit quasi quotidiennement, c'est son droit, mais ici, tout dérange. C'est pour ma femme une façon de me sortir de prison, de me faire vivre auprès d'elle, c'est une marque d'amour et aussi un exercice de style, je crois"⁸⁵.

Las cartas se presentan como un "ejercicio de estilo", es cierto, pero también de variaciones ante el espejo por parte de un alma que se presenta dispar -lo veremos más adelante, cuando se expongan las particularidades de cada correspondencia-. El efecto que produce sobre su autor este tipo de escritura es similar a cualquier otro que exprese la intimidad del *yo* y el valor asignado a él coincide plenamente también con el de todo escrito autobiográfico: poder mantener firme al *yo* por encima de todo, y ello ante cualquier situación o destinatario; la forma del discurso será siempre algo muy personal, aunque en el fondo dependerá de la calidad o el grado de confianza del destinatario,

"Si tu lis un jour, ce ne sera que prise de conscience plus nette de mes maladroites tentatives. Maladroites parce que volontairement en friche. Préfère l'ébauche et le paradoxe: ça me permet de dire ce que je veux, et pense. Si je fais profession de démontrer, j'y perds en sincérité et liberté. L'artifice... non! Mais oui à l'incohérente magie des mots en pagaille"⁸⁶.

En la segunda época, de 1961 a 1963, un importante acontecimiento viene a marcar el tono de las cartas: el grave accidente de automóvil que el 13 de enero de 1961 causó la muerte de la madre de Julien y heridas de importante consideración a la pareja; la correspondencia por ello se inicia entre el hospital de Laon, donde se recupera Albertine, y el de Saint-Louis de Paris, donde lo hace Julien. Unos meses después, en abril, la pareja es detenida por presunta implicación en el robo de una joyería; como resultado de su complicidad y de su consiguiente aislamiento, habrá que anotar un largo silencio de más

⁸⁵ *Lettre de Julien Sarrazin au procureur de la République, LETTRES À JULIEN*, pp. 10-11.

⁸⁶ A. Sarrazin, *Le Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 174.

de cinco meses. El 30 de octubre, Albertine enviará a Julien su primera carta desde la prisión y seguirá haciéndolo, a un ritmo de dos cartas por semana, desde las prisiones de Versailles, Amiens y Compiègne, y hasta el momento de la liberación de la escritora. Las cartas de este periodo resultan especialmente atractivas por el amor que Albertine pone en su decoración; en efecto, cada carta portará en su parte superior izquierda una flor multicolor distinta que hará de sus páginas escritas un auténtico signo de distinción -*cfr.* en Apéndice, *Aspectos de las cartas*-, pues la carta es para Albertine -como por otra parte también para Julien- un obsequio muy personal, que quiere dedicar al destinatario; hay también un aspecto señorial en ello (las cartas de Julien iban acompañadas de un sello de cera, sello que adoptó también Albertine en la época de la prisión de Nîmes).

En la tercera época, de junio de 1963 a agosto de 1964, vemos en un primer momento a Albertine libre y a Julien en prisión, después a Albertine recluida y a Julien en libertad y finalmente a la pareja juntos. En todo este complejo espacio de tiempo en el que Albertine trabaja primero en un supermercado en Troyes, luego, disfruta de unas inolvidables vacaciones en Grasse (en casa de Mme. Gogois-Myquel), pasa por dos temporadas de hospital, se reúne con Mother en Lambesc, trabaja como periodista en Alès y es recluida en la prisión de esta misma ciudad y en la de Nîmes, las cartas enviadas a Julien son casi diarias.

Tales misivas llevan a Julien el relato de los acontecimientos diarios; Albertine recurre al argot o a las lenguas extranjeras cuando intenta explicar a Julien algunos pormenores de su vida cotidiana o de su encuentro con personas cómplices; la censura se muestra entonces contundente, tachando o prohibiendo esas alusiones -*cfr.*, sus comentarios en Apéndice, *Aspectos de las cartas*-. También ocupan en la correspondencia un lugar especial, los pormenores de su obra o los intentos de aproximación a un editor.

En el último de los periodos, el que va de agosto de 1964 hasta el final de su vida, su correspondencia -numerosa a pesar de estar ambos en libertad⁸⁷- reflejará el difícil remontar hasta la aceptación de los manuscritos por parte del editor, las noticias del éxito y también el cansancio que ocasiona.

⁸⁷ Las obligaciones del trabajo de Julien o sus *salidas* en la noche para ganarse la vida, le hacían pasar largos periodos fuera de casa.

La carta a Julien está hecha, como decíamos, para guardar el fuego del amor, y ello cuando la pareja vive inmersa en la felicidad o cuando suele entrar en crisis, como en aquellos meses de primavera de 1966, época también de una gran depresión de la escritora y previa a su segundo viaje en solitario por Túnez. La carta, casi diaria y desde aquellos parajes exóticos, vuelve a cumplir su función salvadora, y no por encantarle ahora al amado con la escritura salida del corazón, pues esta Albertine no encuentra en este espacio la fórmula ni las palabras para relatarle su experiencia, sino prometiendo contarle todo, "sin omitir nada", a la vuelta, pues esta mujer que hizo en la oscuridad de la prisión su vida con palabras escritas, prefiere ahora en libertad el "viva voce",

"Je sais que tu sais tout admettre, tout deviner et tout assimiler de moi, mes refus, mes bitures, mon génie, ma pitié"⁸⁸.

La carta es el más directo camino de comunicación con el *otro*, el que más sabe de amor, el que mejor hace resonar el perdón y también la cólera del ser humano; el último recurso empleado también para decir adiós a la vida -recuérdese la célebre carta de despedida de la vida de Albertine aquel 25 de enero de 1967 en el hospital Cochin-. Es el medio en el que más confía el autobiógrafo para traducir sus sensaciones, pues este es consciente de que la gran batalla no se gana en una confrontación aislada o con la simple escritura de un monumental libro, sino en una lucha de cuerpo a cuerpo, cada día, y en cada ocasión con un *otro* distinto. Por eso quizás no dejó Albertine de escribirlas nunca y de ser fiel con sus destinatarios.

IV.3.6. Otras cartas.

Además de con estos destinatarios, nos consta hubo un intenso intercambio con Mother, Maurice o Marinelle, pero nos ha sido imposible encontrar tales manuscritos -quizás fueron

⁸⁸ *Lettre à Julien, le 17 août 1966* (inédita).

destruidos por la propia autora- por lo que nos vemos obligados a silenciar su comentario. Especial importancia cobra también la correspondencia mantenida con René Bastide o con los tres representantes de la casa de ediciones Pauvert: Jean-Jacques Pauvert, Jean-Pierre Castelnau o Jean Castelli (especialmente con los dos primeros); no olvidemos tampoco el pequeño intercambio con Gaston Gallimard o Simone de Beauvoir, tampoco el que mantuvo con multitud de lectores y admiradores. Éstas son realmente las cartas que merecen llevar el sobrenombre "de la vida literaria", las que, por el peso e influencia del *otro*, reclaman un despliegue de cualidades trascendentales por parte del *yo*; es una correspondencia en la que Albertine saca a relucir todas sus dotes artísticas y de escritora de nacimiento -sin olvidar nunca su vertiente humana-, mostrándose siempre a la altura de sus corresponsales y ofreciéndoles a todos la imagen del personaje que más admiran de ella.

Lo que interesa de todas estas cartas es la calidad de su escritura: enormemente diversa, aguda y perspicaz, rica en imágenes y directa al corazón; también su propio valor: comunicativo, creativo, redentor.

IV.4. EL DIARIO INTIMO.

La publicación de su diario se hizo a título póstumo y por expreso deseo de su marido, Julien Sarrazin, que estimó muy interesante que fuera conocido por el gran público para tener una mejor idea de la calidad humana y de la escritura de Albertine. A buen seguro, nos dijo Julien, que su esposa no lo habría hecho nunca, opinión que comparte Jean-Jacques Pauvert.

El valor de estos cuadernos -y en esto coincide toda la crítica- parece estar fuera de toda duda; mostramos a continuación algunas de las reacciones que la obra suscitó,

"Outre les événements on découvre, elle, Albertine, au delà du scandale et des "a priori", et à travers ses textes intimes se révèle un grand écrivain"⁸⁹.

Hervé Bazin, después de leer sus diarios, dijo también,

"Albertine Sarrazin s'est révélée comme l'écrivain le plus naturellement écrivain qui ait surgi ces dernières années. Elle écrivait comme elle respirait"⁹⁰.

Pauvert, cuando le preguntamos en nuestra entrevista, fue aún más explícito,

"Ah, c'est très passionnant! très très passionnant! Il y a des choses là-dedans... C'est là qu'on voit justement quelle nature elle avait, quelle richesse intérieure! J'aime beaucoup ses journaux, ses carnets... C'est là où l'on voit qu'elle avait un oeil d'écrivain, un oeil très aigu sur les choses et sur les gens! Elle est assez méchante d'ailleurs dans ses carnets! Comme tous les écrivains, comme Jules Renard, comme Françoise Sagan, parce qu'ils voient tout! Enfin, ça m'a amusé après, ça m'a ému de voir dans ses carnets, dans ses lettres... des remarques assez méchantes sur tout le monde, y compris sur les gens de la maison d'édition... C'est très normal! Les écrivains sont là pour ça! Ils sont là pour tout voir! Donc ils ne voient pas que des choses gentilles".

No puede decirse, sin embargo, que la edición que de él se ha hecho sea todo lo

⁸⁹ Catherine Richard, *La Fringale d'Albertine*, PETITES AFFICHES LYONNAISES, le 12 mai 1976.

⁹⁰ Jacques Molénat, *Entretien candide avec Hervé Bazin*, MIDI LIBRE, le 11 décembre 1967.

correcta que se hubiera podido esperar, sobre todo para el crítico y el investigador, pues se observan enseguida ciertas deficiencias, que ponen serios obstáculos a la comprensión del mismo. La selección que se produce en algunos cuadernos parece un tanto arbitraria y caprichosa: se omiten desde palabras a párrafos, a veces de especial importancia⁹¹, y ello por oscuras razones; se insertan a veces en él cartas o poemas, que no aparecen en el manuscrito original, y que pretenden un fin divulgativo -dar una idea amplia sobre el pensamiento de la autora-, pero que terminan entorpeciendo la comprensión del diario. La cronología parece haber sufrido un serio desorden (v. gr., en la p. 166 del *Times*, la autora dice encontrarse en la "víspera de la boda" -es decir, 6 de febrero-, mientras que en la p. 170, aparece como fecha de su escrito un "13 january"). Se impone pues, a nuestro criterio, una reedición de su diario, previa depuración a fondo del mismo, eliminando de él lo que no corresponda y completando sus huecos con el texto original.

IV.4.1. Valor y funciones.

El diario es, sin lugar a dudas, la obra a la que más tiempo dedicó la autora, pues las primeras páginas conservadas se remontan a 1950, es decir cuando ésta contaba trece años, y las últimas a los instantes previos casi de su muerte. El hecho de que se haya llevado a cabo de manera tan precoz, nos hace pensar que haya podido recibir alguna influencia de su entorno, quizás del padre, que tanto motivó en la escritura a su hija adoptiva. Años después, al estar en prisión, la doctora Mme. Gogois-Myquel le aconsejó encarecidamente la práctica de la escritura como excelente derivativo de su situación. El propio Julien no dejó tampoco de recordárselo y de animarla a que no cesara en esta práctica, que podía hacerla tan indestructible en la celda,

"N'oublie pas tes cahiers, moi aussi, j'écirai. Qu'important le temps et les obstacles,

⁹¹ V. gr., anotaciones, como la del "1er janvier 1965", de la que habla Josane Duranteau en la *biografía* y que aparece omitida en la publicación por ella misma presentada.

puisque nous SAVONS être là et nous revoir un jour. Cette assurance intérieure indestructible nous suffit. Nous userons le temps sans défaillance [...]"⁹².

Durante su encarcelamiento en Amiens, su abogado la aconsejó igualmente escribir, aunque pensaba más que nada en las novelas, que él mismo logró sacar de la prisión.

El valor de este tipo de escritura estaba claro para las personas próximas a ella, enseguida también para ella misma, que intuyó felices perspectivas en el desarrollo de su cuaderno. En él depositará todo lo más auténtico de sí misma: sus confidencias, sus ilusiones y sus tristezas; le hablará como a nadie nunca habló; escribirá en sus páginas blancas como siempre soñó escribir, con el corazón, con el brillo de sus palabras rebuscadas en su cerebro de artista. Escribir será como mirarse al espejo, y enfrentarse directamente a sí misma y a su propia imagen, contando todo lo que ve, sin omitir nada, lo que sin duda parece el ejercicio más valiente,

"La fille qui se regarde au miroir n'a-t-elle pas la clef, la bonne?"⁹³,

cree en el valor de la sinceridad y esta escritura es sin duda para ella la mejor prueba,

"J'ai tendance à oublier que la sincérité est possible, vivante et même constante autour de moi"⁹⁴.

La tarea es difícil y no siempre llega a buen puerto, esto no obsta a que la diarista emprenda una y mil veces su objetivo, tal es el valor que concede a esta escritura.

Como apunta también Josane Duranteau en el prólogo al *Times*: el diario es el medio por el que Albertine introduce en su celda a un interlocutor, a un testigo, al "otro" del que tanto necesita para tener una posibilidad de definirse. Como destinatarios figura por

⁹² Julien Sarrazin, *Lettre à Albertine, le 30 décembre 1958*, LETTRES À JULIEN, p. 34.

⁹³ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 237.

⁹⁴ *Idem*, p. 199.

supuesto ella misma,

"à présent fille, à ton tour..."⁹⁵,

el propio Julien, un "*nous*" que los reúne a ambos, la segunda persona: "*tu*" o "*vous*" ("*mes bons amis*", etc.), público virtual al que la autora se dirigía con cierta ironía, cuando no es alguien concreto, como su abogado (sobre todo en el *Carnet-carnier*),

"vous le savez bien"⁹⁶;

no hay que dejar tampoco de lado que sea el lector o lectores imaginarios a los que la escritora se refiriera inconscientemente. A veces se trata también del poeta de sus sueños, Rimbaud,

"J'aimerais tourner, ô Rimbaud, dans ces guinguettes où jamais tu n'as collé au corps d'une fille, sous la broderie gambadante de l'acordéon"⁹⁷,

de estetas, sabios, etc., e incluso el mismo Dios, "*Mon Ford*". Julien es una presencia importante, que está presente en su diario desde el momento en que le conoció, por eso cuando la escritora utiliza a veces el "*je*", éste debe ser comprendido en función del "*nous*".

El diario es una actividad personal y secreta y está cerrada a los ojos ajenos; esto no quita, sin embargo, que, en el caso de Albertine, algunas ocasiones el cuaderno esté abierto al otro: en los *Carnets verts*, por ejemplo, Albertine escribe para compartir emociones con Emilienne y hace expreso hincapié en que recoge los acontecimientos del día también para ella. Las *cartas diario de Printemps 1958* las escribe para leérselas en el momento de su encuentro. Es la intención también del *Times*. En el *carne agenda de 1967*, Julien se toma la libertad de hacer en él algunas anotaciones relativas a citas de la escritora o a sus

⁹⁵ A. Sarrazin, *Passe-Peine*, LIBERTÉ, p. 116.

⁹⁶ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 25.

⁹⁷ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 198.

temperaturas de fiebre antes de su última crisis. Esta realidad, frecuente por lo demás en este tipo de escrito, es una prueba fehaciente del deseo inconsciente de compartir esas páginas; de ahí a desear verlo editado hay muy poco trecho, creemos.

Actividad secreta, decíamos, que pasa por un compromiso firme de mantener en el anonimato,

"Après le rêve des quinze ans ('célèbre par tous les moyens'), j'ai paradoxalement viré dans des spécialités où l'excellence et la réussite s'accompagnent obligatoirement de l'anonymat"⁹⁸.

pero que presenta constantemente la dificultad e inconveniente de su custodia; una de las mayores preocupaciones de la diarista es precisamente ésta, la de encontrar la intimidad y tranquilidad necesaria para escribir sin ser vista,

"je dois user de ruses pour faire mon journal"⁹⁹.

Llega a tener un verdadero trauma por pensar que un día pueda llegar a ser descubierta en su más completa intimidad; tiene miedo en el pensionado,

"-Qu'avez-vous devant vous? Ce cahier, allez vite.
Je me représente avec horreur ce qui se passerait si jamais la surveillante s'adressait à moi en ces termes. Il me semble que je préférerais quitter la pension que de livrer ces lignes à des yeux moqueurs et apitoyés (...) Seigneur! Que peut-il m'arriver de pire que la confiscation de mon cahier?"¹⁰⁰.

lo tiene aún más en la cárcel, donde si la escritura extraoficial era, como sabemos, una actividad prohibida en algunas prisiones, peores consecuencias podía tener descubrir un diario,

⁹⁸ *Idem*, p. 161.

⁹⁹ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 28.

¹⁰⁰ *Idem*, p. 29.

"Cirque du soir: lettre fantôme recherchée par tout le Greffe, pour finalement m'apercevoir (ce carnet à l'appui) mon erreur... ô honte!!"¹⁰¹;

las repercusiones sobre su régimen disciplinario podían verse agravadas dependiendo del tipo de confidencias hechas en el mismo; la censura tomaría medidas oportunas contra esas pruebas, confiscándolas o destruyéndolas directamente,

"Il y a bien sûr la censure. Ici, le plus grand risque est de voir ses écrits sous le bois d'allumage"¹⁰².

Albertine tenía razones suficientes para tener miedo, pues en diez años que llevaba ejerciendo esta práctica, como nos contará en el *Times*, no había conseguido nunca su propósito de guardarlo en el anonimato y su descubrimiento por parte de los demás no le había causado más que serios problemas, que aún estaba pagando¹⁰³. Esto influye ciertamente en el contenido del diario y en su deseo de autoprotección, que termina ocultando al máximo el mensaje, encontrándose el investigador con serios problemas para descifrarlo.

La amenaza que sobre él se cierne radica no sólo en el descubrimiento de este secreto celosamente guardado, sino en la negligente manipulación de este tipo de escritura, un tanto camaleónica, que puede brindarse a mil interpretaciones si se la saca de su propio contexto. Comprender un diario es tarea ardua que requiere un conocimiento muy exhaustivo de la trayectoria vital y de la psicología del intimista; su análisis por manos inexpertas puede acarrear, no cabe duda, graves perjuicios en la comprensión del diarista y de su obra.

El grado de ocupación de esta escritora frente a su diario es realmente elevado, naturalmente depende de la época -como se observará en el gráfico de trayectoria del diario que en Apéndice, *Estadística*, presentamos-. La escritura ocupaba un tiempo muy

¹⁰¹ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 54.

¹⁰² A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 161.

¹⁰³ Efectivamente, la condena que por entonces cumplía era consecuencia de la fuga de la prisión anterior, a la que había ido a parar siete años no ya sólo por su participación en el atraco, sino por el agravante de la conducta perversa que descubrieron sus *Carnets verts*.

importante de su jornada. Julien nos habló también de este aspecto,

"Assise à côté de moi, toujours elle tenait son journal"¹⁰⁴.

En el *Times*, por ejemplo, el día de su escritura estaba previamente señalado,

"J'écris souvent le dimanche, en guise de pénitence -et grâce- à cet intellect maudit, qu'il faut gaver à la sonde, car il n'a pas d'appétit et ne veut pas non plus mourir... mais que c'est mal choisir son jour!"¹⁰⁵.

La dedicación a esta actividad está también en dependencia directa con su ocupación frente a la obra de ficción o de otro tipo (cartas, poemas, etc.); en prisión, también, con un sinnúmero de obligaciones diarias.

Los motivos que la llevaron a escribir eran tan variados como las propias funciones que cumple este tipo de escritura y que a continuación detallamos.

Es difícil determinar el valor y las funciones exactos del diario para una persona que siente que sin él difícilmente sabría vivir. El diario estará siempre a su lado, cumpliendo unas veces una función casi mecánica, al reclamar un simple y anodino comentario sobre la jornada; otras una eminente función vital, al hacerse eco de una gran revelación sobre su persona. Sirve para dejar constancia de la propia vida y de su paso por ella, para intentar retener las sensaciones, que de otra manera terminarían esfumándose en el tiempo,

"...que le vent emporte ce temps si curieusement passé... et que j'en garde le parfum heureux, la calme et monotone tendresse de ma vie actuelle"¹⁰⁶.

El Diario es como un acta notarial en la que su escritor deja constancia de todo -o de casi todo- para sentir que lo ha vivido plenamente,

¹⁰⁴ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

¹⁰⁵ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 207.

¹⁰⁶ V. en *Introduction à Lettres de la vie littéraire* por Josane Duranteau.

"Les événements non consignés me semblent incomplets"¹⁰⁷.

Sirve al intimista para ayudarse a forjar una personalidad, a pesar de la disolución permanente del "yo"; buscar la felicidad en medio de un ambiente muchas veces dominado por la angustia y la desesperación; resistir el paso del tiempo o simplemente ocuparlo. El diario no es un producto que nazca de la casualidad, si se desarrolla en una época determinada es porque la atmósfera es favorable en ese momento; es más bien un producto de necesidad humana, profesional o artística.

Sería ingenuo pretender dar una lista exhaustiva de sus funciones, cuando cada anotación en él tiene la suya propia. Daremos, sin embargo, cuenta de aquellas que parecen más evidentes a lo largo de su escritura: ética, estética y psicoterapéutica.

La función **ética** es evidente en el caso de una persona que no se acepta tal y como es, que sufre por no ser otro y que aspira a mayor perfección, a alcanzar ese modelo ideal con el que sueña. El diario, empeñado en el propio autoconocimiento, está destinado a sacar lo mejor de la persona. Ejercicio pues de sinceridad y de contrición el que se plantea entre estas páginas. La función religiosa -de la que habla Alain Girard, que tenían y tienen aún muchos diarios, y que entiende esta comunicación como una oración, como un acto de arrepentimiento y de buenas intenciones- debe ser entendida en el marco de esta función ética.

Función **estética** también la que se plantea en estos escritos. Según Marthe Robert, los fragmentos del diario se articulan "*entre les faits vécus et l'art*", entre el diarista que vive y el que escribe, entre el hombre y el artista. Con esta herramienta personal y profesional, el intimista convierte en palabras los actos del día: descubre un argumento al desorden vital. Escribiendo el diario, Albertine inventa un personaje, se inventa a ella misma. Es alguien que no llega a salir en el diario; es ella misma, que se está observando, escribiendo en él, que está descubriendo su voz secreta. Este diario nos presenta casi siempre a su autora enfrentada a su obra (las interrupciones del diario, como decíamos, son siempre significativas, pues anuncian en muchos casos la ocupación de la escritora ante su obra -v.

¹⁰⁷ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 212.

en el capítulo *Tiempo autobiográfico*, el epígrafe, *Tiempo y duración del silencio*-). El diario le ofrece también siempre la materia posible de un libro, como quedará demostrado en el epígrafe, *La Autobiografía, obra referencial*.

La función **psicoterapéutica** tiene lugar cuando la diarista, que se siente protegida por el aislamiento de la página en blanco y ayudada por su lucidez, se entrega a una serie de análisis, que no solamente contribuyen a revelarla a ella misma, sino que le permiten al mismo tiempo "reconstruirse". El diario manifiesta esa necesidad elemental de exteriorización de toda persona. El ser humano ya no se siente alienado por su propia soledad. Escribiendo fuera de toda coacción, el intimista burla el tedio de su existencia. Según Virginia Woolf, cuánto más se vive, menos se escribe en el diario, por eso quizás también no tenemos pistas de él en las fugas de Albertine. La vida plena no deja tiempo para este menester. Esta acción compensatoria del diario produce un efecto de equilibrio en su existencia. Maurice Blanchot explicaba de manera sintética y clara cómo aquél que escribe incluso que ese día no ha hecho nada, expresa ya algo que ha hecho¹⁰⁸. La escritura del diario compensa igualmente el problema que con ella tenga el propio escritor.

Aparte de estas funciones principales, el diario de Albertine cumple también otras muy claras, como la de **confidente**, al ser depositario de su más secreta intimidad y presentarse como el único testigo capaz de comprenderla, incluso cuando utiliza las medias tintas (en este sentido, el diario, se presenta muchas veces como lugar ideal de la confesión erótica, donde el intimista expresa su malestar, sus emociones, sus fantasías sobre un tema tabú con la garantía de que el *otro* no llegue nunca a conocerlo). También una clara función **exculpatoria**, al servirle de medio de justificación de los hechos por los que es condenada (quizás pueda hablarse de ese convencimiento inconsciente de que el diario vaya a llegar a los ojos de *otro*).

Cada cuaderno no obstante tendrá su propia función, como se verá cuando lleguemos a ellos.

¹⁰⁸ Maurice Blanchot, *Le journal intime et le récit*, en *LE LIVRE À VENIR*, Gallimard, 1959.

IV.4.2. Efectos de la escritura.

El diario es una obra que busca resultados y soluciones sobre la propia vida anímica y, cuando se sirve de ella un escritor o un artista en general, también sobre su propia creación. Tiene, como acabamos de ver, una serie de funciones concretas, sin embargo también acarrea una serie de efectos no menos importantes sobre el propio diarista y su escritura.

El diario busca la inmovilidad del *yo* y de las sensaciones del alma humana, lo que en el fondo resulta una contradicción, según Georges Poulet, pues el propio *yo* resulta diverso y cambiante, en continuo movimiento,

..."s'appréhender ainsi presque exclusivement dans une suite d'états indéfinissables, n'est-ce pas renoncer à toute permanence, non seulement à la permanence des choses dans le monde externe, mais à une permanence plus intime en laquelle pourtant la pensée aimerait se reposer?"¹⁰⁹.

Es pura ilusión también del intimista, pues su vida avanza y con ella el propio *yo*, lo que termina originando un desfase entre la propia experiencia y la que expresa el diario. La duración que pretende disfrutar el intimista es imposible.

A pesar igualmente de pretender llevar un control exhaustivo y casi matemático de los comportamientos del *yo*, se puede decir que nunca cuadran las cuentas: la diversidad de emociones y situaciones lo hacen imposible; también se debe a ese desfase de ritmos -el de la vida exterior y el que crea el mismo diario- al que aludíamos anteriormente, que no permite identificar las mismas sensaciones.

Aunque el diario parte de un compromiso de dedicación estricta, enseguida su autor se da cuenta de la imposibilidad de cumplir el precepto de la escritura continuada. El diario calla vergonzantemente en muchas ocasiones, lo que puede considerar su autor como una pequeña traición de su parte, que le producirá un hondo malestar y mayor sensación de debilidad.

La práctica del diario puede llegar a convertirse en una verdadera obsesión para su autor

¹⁰⁹ Georges Poulet, *Entre moi et moi, Essais critiques sur la conscience de soi*, José Corti, 1977.

y llegar a influir seriamente en su ritmo cotidiano; Albertine no se sentía a gusto cuando por razones determinadas debía prescindir de él (recordemos a este respecto el caso de Amiel, que le dedicó toda su vida en diecisiete mil páginas).

El diarista, que confía plenamente en la fuerza implacable de la verdad y de la razón, se da tristemente cuenta de que la primera es algo inalcanzable y que la razón tiene demasiados considerandos. Un diario de prisión es si cabe más crítico con estos planteamientos, pues se siente muchas veces en la necesidad de demostrar la falsedad de grandes pilares sobre los que se asienta la razonable sociedad, la falsedad misma de la acción de la justicia, que basa su fuerza en la verdad de la ley.

Consecuencia igualmente de su propio estado anímico y de su situación a la hora de escribir, la soledad les encanta hasta tal punto que la vida exterior y las obligaciones sociales llegan a sustraerles de ellos mismos y a provocarles con cierta asiduidad crisis de adaptación. La tristeza, la angustia, sensaciones comparables a las de ese sentimiento de "depresión post parto" -alguna razón parecida hay en ese nuevo alumbramiento a la vida-, enseguida les invaden; así lo intuye la propia Albertine, que llega a tener la sensación de ser una naufraga cuando vuelve a leer las páginas de su cuaderno.

Si hay algo verdaderamente preocupante en esta persona que confía tanto en la escritura como medio salvador es que ésta no le ofrezca la oportunidad de expresarse correctamente o que su práctica del presente sea considerada con el tiempo como una desafortunada expresión. La dificultad del propio lenguaje es una más a añadir a esta delicada empresa; en el diario de Albertine es frecuente leer frases como,

..."que je m'exprime mal!"¹¹⁰

[...]

¹¹⁰ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 192.

"Je ne sais plus m'exprimer non plus"¹¹¹,

que llenan de tristeza a una escritora que se enorgullece de ser invencible en el arte de las palabras (*cfr.*, *la imagen del yo*).

Muchas veces, la diarista, se llena de escepticismo e intuye lo vano de su empeño,

"Ça n'a aucun sens je ne sais pas comment je peux m'obstiner à faire cet embrouillé
manuscrit"¹¹².

Se dice que debe cambiar de actitud y adaptarse a las circunstancias, por muy duras que éstas sean,

"Sacrée Anick! Qu'est-ce donc? Carnets confidentiels: de toi-même à toi même: présence
amie la nuit: ton corps à ton corps. Si tu veux être logique, il faut finir comme tu as vécu,
c'est-à-dire seule"¹¹³.

Es consciente de que el tiempo todo lo borra, que con él todo se olvida; pero sería tan extraordinario para ella poder recuperar esas sensaciones, eternizar el momento, que no cesará en su empresa,

"Quand nous serons très vieux, mon amour, ou seulement très las, puissions-nous rappeler
notre victoire d'aujourd'hui! Puissions-nous ne jamais ternir, jamais déformer... Et
pourtant, c'est inévitable, nous oublierons. Comme nous oublions toute chose: le souvenir
gardé dans la mémoire, mais détruit dans la sensation. Impossible de re-pleurer ou de re-
rire harmoniquement avec hier; colère, peur, bien-être, tout cela est mort et ne revivra
que pour d'autres sollicitations"¹¹⁴.

No es cierto, por otra parte, que el diario sea el lugar de libre confidencia de la escritora, pues se echan de menos en él los comentarios sobre sus acciones de robo, por

¹¹¹ *Idem*, p. 223.

¹¹² A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 24.

¹¹³ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 115.

¹¹⁴ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 161.

ejemplo; algo que la escritora aprovecha para explicar en *La Traversière*,

..."même à mon journal intime, même à mon ombre je ne confierai jamais rien, faut pas qu'on y compte"¹¹⁵.

El diario, sabemos que corresponde a una necesidad momentánea o duradera del individuo que se encuentra amenazado en lo más profundo y que pretende salir de su estado y no perderse en la nada; pero, el valor y el efecto de esta escritura son realmente efímeros, pues a pesar de lo que pueda creerse no tiene proyección de futuro. El diario lleva el gusto amargo del fracaso, es una empresa inútil y vana, que se contradice con sus propios fundamentos, pues ¿puede acaso una escritura ser íntima?, ¿se puede escribir la intimidad?, ¿puede escribirse a diario?, ¿pueden respetarse las normas? ¿tiene valor curativo el pasado dentro del presente y en aras del futuro?

Las impresiones cambian continuamente; hemos visto también que el diario tiene un espacio, un tiempo y también una edad; es a lo largo de sus etapas un espejo deformante donde se opera la transmutación de la vida; de ahí que el efecto de la escritura sea el de una triste decepción, la de la constatación de un dramático sentimiento, como dice Albertine,

"la grande sensation inexorable de ne jamais pouvoir redevenir"¹¹⁶.

IV.4.3. Formas del diario.

Del diario propiamente dicho al cuaderno, de este al carné y también a la agenda, la distinción no aparece muchas veces clara: se tiende a considerar diario la obra escrita día

¹¹⁵ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 284.

¹¹⁶ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 218.

a día, con reflexiones y comentarios personales sobre actos de la jornada; el cuaderno no lleva necesariamente ese control diario de la vida, las anotaciones suelen ser más espaciadas en el tiempo; pero las reflexiones en cambio pueden alcanzar la profundidad del diario. El carné es un cuaderno de anotaciones someras, que funciona más bien como borrador de un proyecto; en él pueden aparecer consignados además de sus ideas, notas de lectura, recetas de cocina, compromisos, citas, etc. La agenda es un carné, de límites estrechos, donde se detallan más bien los compromisos del futuro inmediato. El carné-agenda está a caballo de los dos. Estos últimos medios suelen contar también en su escritura con los límites estrictos de la propia página -cfr. en Apéndice, *Aspectos del Diario*, las muestras de carnés y agenda de Albertine-.

Los diarios, cuadernos o carnés de Albertine son muchas veces de fabricación personal, sirviendo en ocasiones un conjunto de hojas, cosidas o grapadas, con una encuadernación particularmente original¹¹⁷.

El tipo de escritura en ellos y su presentación es muy variable y depende del tipo de formato, del momento de su escritura, de las circunstancias personales, etc.

La redacción del diario no suele obedecer a una lógica de organización impuesta, sino al capricho de su escritor; eso no quita que el diario haya pasado a convertirse para muchos críticos en un género literario. Alain Girard, uno de los pioneros de la definición del diario y uno de los defensores a ultranza de su consideración como género literario, dio una serie de definiciones sobre el mismo, que han estado vigentes largo tiempo y que hoy deberemos reconsiderar. Girard apuntaba entre las características del diario, la de ser una escritura realizada día a día, en la que el autor está siempre presente y cuya observación interesa al redactor; destacaba igualmente el carácter reservado de esta actividad privada y su interés de no ser publicada (al menos hasta el siglo XX), su carácter introvertido y la prolongación de la duración de su escritura con gran regularidad. No son, sin embargo, estas consideraciones válidas en el análisis que se desprende del diario de nuestra autora.

A la consideración de Girard y a otras que apuntaron también como importante norma

¹¹⁷ Dadas las dificultades de encontrar en prisión cuadernos o diarios prefabricados, es muy generalizada la confección personal del asiento del diario por el propio prisionero.

el respeto del propio calendario diremos que, en el caso de Albertine, no siempre se marca la fecha y resulta difícil situar en el tiempo esas apreciaciones. Cuando la inserta, ésta puede aparecer con la clásica anotación de la fecha del día, mes y año (v. gr., *le 27-10-53*), incluyendo además el día de la semana (v. gr., *dimanche le 8-11-53*); sirviéndose de cifras romanas en el encabezado de párrafos (cfr. en Apéndice, *Aspectos del Diario*, las muestras del *Journal de Fresnes*) o de otros medios más adivinatorios, etc. (v. gr., "*c'est bien trois jours après mon anniversaire que j'écris à Emilienne*" o "*une incertaine huitaine plus tard*").

No siempre la autora es la única presente en el diario ni la interesada exclusiva en su redacción, pues en alguna ocasión la anotación se hace en nombre de dos personas -cfr. *Carnets verts*- y en otro momento toma las riendas del carné el propio Julien -cfr. *Carné-agenda de 1967*-, lo que viene a suscitar un gran problema, el del secreto del diario. Ya vemos por lo tanto que el carácter "reservado" y la actividad privada no es una norma obligada -lo conocíamos ya desde el célebre caso del *Journal des Goncourt*- y que el pretendido carácter anónimo y el no deseo de publicación es algo siempre muy discutible.

En cuanto al carácter introvertido del diario, podemos decir que va a la par con la extroversión, depende sin duda del momento anímico del autor (el *Times* es en esto diferente a los carnés de 1963).

Si la escritura suele prolongarse en duración en muchos casos, tiende igualmente a reducirse y mostrarse escueta en otros, dependiendo casi siempre del soporte material del diario.

El diario, como queremos demostrar, no obedece nunca a normas fijas, presenta tantas como personalidades distintas hay de diaristas. Todo es discutible y encontraríamos fácilmente infinidad de ejemplos con tratamientos distintos.

A Albertine la acompañó siempre su diario para que pudiera dar forma en él a todas sus emociones; sin embargo, ello no quiere decir que el propio cuaderno la acompañara siempre, pues no es el caso: mientras vivía recreaba las ideas y las palabras que en el momento idóneo pasaría a escribir; a veces ocurría que esos sentimientos no podían esperar y cualquier papel o lugar donde escribir era válido para resguardarlos hasta el momento

oportuno de pasarlos al diario,

"J'écris ceci à la promenade, sur des dos d'enveloppes. Je recopierai pour une fois"¹¹⁸.

El diario era un medio abierto a todo tipo de reflexiones y de ideas sobre sí mismo; de cómo surgen esas ideas, cómo se logran encauzar y convertirse en escritura en las propias páginas del cuaderno da cuenta la propia Albertine,

"Je peux écrire tout ce qui me passe par la tête (...) Les idées me prennent brusquement et ne me laissent en repos que lorsque j'ai papier sous plume et plume à la main"¹¹⁹.

El estilo es directo, sin intentar poner trabas en el discurso que impidan la claridad de ideas y sin dejar de apuntar siempre a la razón principal, aunque como resultado encontremos una reacción o juicio precipitados o un propósito hiriente,

"je parle sans détours (...)"¹²⁰.

La intensidad del ritmo de escritura o la duración de la misma es algo que depende siempre del propio tema y, por supuesto, de la actitud libre del diarista, que marca cuando lo desea su principio, su final e incluso las pausas,

"Je ferai tout à l'heure un petit intermède"¹²¹.

[...]

¹¹⁸ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 243.

¹¹⁹ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 24.

¹²⁰ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 158.

¹²¹ *Idem*, p. 250.

"Ce n'est pas un hasard, si cette page est la dernière du classeur. Je sens que nous allons devoir, sous peine de très long silence, changer la formule. Pénétrer résolument dans la chambre obscure et se jeter sur le grabat, sans allumer, car le lumignon garde secrète l'épaisseur des nuits"¹²².

Es una escritura en la que no se debe interponer ningún obstáculo por doloroso que éste sea, en la que queda aceptado el tratamiento de todo -ya se vio, sin embargo, que esto es una ilusión-, en aras de conquistar el conocimiento exacto del yo,

"Très pénible d'écrire ça, mais il le faut"¹²³.

La escritura se presenta como total, capaz de dar cuenta de todo lo que pasa por esa vida y nada sobre ella se desea dejar en el tintero -esa quiere ser su gran importancia-, incluso cuando no hay nada que señalar; Albertine quiere dejar constancia de ello y a menudo encontramos en su diario esta fórmula bastante significativa,

"R.A.S." (Rien à signaler).

En cuanto a la forma del discurso, hay una serie de componentes que podríamos catalogar claramente como albertinianos, nos referimos a la paradoja y a la ironía, que actúan como provocadores de la lógica en el mundo de la sin razón, que es además el que suele rodear al intimista. Son reacciones propias del escéptico, del que se alza también por encima de las demás cabezas y se separa del resto de los mortales por una especial convicción de la imperfección humana. Su discurso se recubre de una nube inmensa, casi mágica, de palabras que reflejan el misterio y la complejidad de su propia identidad. Así expresa su visión del mundo y de su propio yo, que está llena de artificio y de multiplicidad. Así es como explica ella también su propio modo de expresión,

"Préfère l'ébauche et le paradoxe: ça me permet de dire ce que je veux, et pense. Si je fais

¹²² *Idem*, p. 252.

¹²³ *Idem*, p. 186.

profession de démontrer, j’y perds en sincérité et liberté. L’artifice... non? Mais oui à l’incohérente magie des mots en pagaille”¹²⁴.

A estas características deberemos añadir las de un estilo también muy vivaz, rico en imágenes y original en el empleo de la palabra. Es cierto también que éste se adapta siempre al tema: capaz de asumir un tono poético y una expresión sublime cuando habla de amor; empleando un lenguaje sarcástico, apoyándose en el argot, cuando habla de mundos mezquinos, como el de las relaciones de su entorno marginal o de la prisión.

IV.4.4. Diarios de prisión y de libertad.

Es indudable, como se ha dicho a la hora de hablar de las cartas o al principio mismo de nuestro trabajo, que estas dos escrituras difieren; el espacio, y también el tiempo, se presentan como inspiradores mayores de esta experiencia y debemos tener en cuenta ambos aspectos a la hora de analizar las características del cuaderno señalado. Si recordamos el gráfico sobre duración de la escritura que en el capítulo Tiempo autobiográfico presentamos, el tiempo dedicado al diario en prisión es muy importante -más tendría que haberse mostrado si se hubieran conservado los cuadernos que allí desaparecieron por confiscación. Ello nos indica la dominante de la escritura diarista.

Los textos de libertad no puede decirse que sean realmente tales -ya en prisión, como se recordará, decía que la libertad nunca jamás la había abandonado-, pues hay que tener en cuenta la cantidad de días que debió pasar en la cama de un hospital, con Mother en Lambesc, huyendo de la justicia, etc.

En primer lugar hay una diferencia que se nos antoja esencial: los diarios de prisión -y en esto el *Times* es el mejor y más claro ejemplo- son escritos de mayor introspección que los de libertad donde se advierte una dispersión de la atención del yo. La escritura es en los primeros más egocéntrica y también más cuidada en sus formas que en los cuadernos

¹²⁴ *Idem*, p. 174.

de libertad, en los que Albertine se abre más fácilmente al lenguaje de imágenes y de argot.

En los diarios de prisión no se describe el encerramiento, sino las consecuencias del mismo; no hay que buscar, pues, claras alusiones temáticas para distinguirlos de los de libertad. Cuando Albertine decide en todo caso hablar de la prisión -que tampoco son muchas las ocasiones- es cuando proyecta escribir sobre la misma; entonces se muestra atenta a todo lo pintoresco, a los acontecimientos dentro de ella, dando detalles de cualquier minucia.

La forma y el contenido de los diarios de prisión dependerán también del tipo de soporte de escritura y también del momento: el *Times* es una larga meditación, derivada de los imperativos del enclaustramiento, clásica por la forma, que se contrapone a esos tres carnés de 1962 y 1963, de estilo telegráfico, con multitud de frases en suspense y empleo de argot, con una escritura un tanto criptográfica y en clave, como medio de defensa de los curiosos -lo que puede apoyar que este tipo de cuaderno no era destinado a ser leído por ningún otro-. Albertine no necesita por otra parte describir el encerramiento porque éste se hace realmente evidente. En la mayoría de las ocasiones, estos diarios son más bien unos cuadernos de salud que unos diarios literarios; la escritora consignará por ejemplo sus preocupaciones para no engordar, las recetas que inventa para mejorar su menú ordinario, sus trucos para no morir de frío.

Los diarios de libertad son tan variados como los momentos mismos en los que se desarrollan. Además de cumplir con los cometidos principales para los que esta escritura fue ideada: cumplir una función ética, estética y psicoterapéutica en la infancia, adolescencia o edad adulta, son un excelente reportaje de su vida a través de mil vericuetos y situaciones sorprendentes: de fuga (*Carnets verts*), donde respiramos los riesgos de una conducta desordenada en un mundo exterior estricto y ordenado; o de aceptación de un status, el del éxito, por parte de una conducta ahora ordenada en un mundo exterior desenfrenado, lleno de compromisos, también de taras y de snobismos.

IV.4.5. Los manuscritos.

Todos los diarios, cuadernos o carnés tienen un nombre, casi siempre asignado por la propia escritora, otras veces por quien se encargó de su edición. El nombre imprime una relación más estrecha entre el autor y su obra. Es una manera de particularizar más una experiencia; el título de un diario es también el de una parte importante de una vida. A continuación damos cuenta de los nombres que supuestamente ella misma dio.

El nombre de "*Carnets verts*" (que suponemos se lo dio la propia Albertine) no sabemos de dónde puede venir; puede -y parece lo más acertado- que esos cuadernos donde recogió esa escritura fueran de color verde; menos credibilidad asignamos a otras teorías como las que encuentran relación del nombre con el carácter de la propia experiencia relatada (pues resultó fuertemente escandalosa para la sociedad de la época); con la edad, inmadura; o la que lo relaciona con la propia lengua en él empleada, "*verte*" o argótica.

El "*Times*" es traducción de tiempo y nombre también de un periódico, aquí da nombre al tiempo mismo transformado en escritura de diario. El "*Carnet-carnier*" hace alusión a carne, es la de un ser humano en prisión y la de su alimento; "*élucubro-citatoire & nourritures*" porque refleja la vida de esta mujer por medio de pensamientos y opiniones y porque los alimentos son también una de sus grandes preocupaciones en prisión. "*Haut l'Moral et balphysique*" aporta a la prisionera cuantos secretos necesita para subir la moral. El título, "*Passe-Peine*", da nombre al último cuaderno en prisión y a la totalidad de los escritos en ella según su editor; este título da todo su sentido y finalidad al ejercicio de este cuaderno en este tipo de espacio y sirve como los demás para marcar el paso del tiempo.

"*Les Cochineries*" son reflexiones hechas en el hospital Cochin de París y propias de este tipo de lugar y experiencia personal de Albertine, la de la operación definitiva para devolverle su astrágalo.

Teniendo en cuenta que a través de los capítulos precedentes se ha podido contrastar ya el valor y muchos de los pormenores de su diario, daremos a continuación un rápido repaso a los diferentes manuscritos que lo componen.

Cahiers de pension.

No se han conservado (o al menos no encontramos su manuscrito en "*L'Oratoire*"); lo publicado son notas del mismo, ignoramos su procedencia.

Cuando hablábamos en el capítulo del Tiempo autobiográfico de las inquietudes de la diarista en la pubertad, definíamos ya las características de este diario y de las crisis tipo evidenciables en esta edad, por lo que no volveremos a insistir ahora en ello y sólo detallaremos las líneas maestras de este cuaderno.

Su composición, como ya se vio -*cfr.* cap. Tiempo autobiográfico-, remonta según toda lógica al último trimestre de 1950 y se extiende a lo largo de 1951. No sabemos cómo llegaron estas notas a manos de Julien e ignoramos igualmente las características del manuscrito, pues no lo encontramos en *L'Oratoire* en el transcurso de nuestras visitas y dudamos que se conserve.

En la edición de Julliard, este texto y otros de carácter infantil y de su crisis de la pubertad, aparecen organizados por Josane Duranteau bajo el título de "*Les jardins dorés de l'enfance*".

El cuaderno comienza con un recuerdo de la madre natural por parte de la diarista. Albertine -o mejor dicho Anne-Marie, pues es así como por entonces se llama- aporta una serie de datos sobre ella ("*criminal*", "*desbocada*", de la que todos habían renegado y que había estropeado su vida...), que ignoramos si obedecen a algún conocimiento real, o han sido inventados por ella en base a alguna opinión de sus padres adoptivos, sobre todo.

En el diario habla de sus inquietudes, sus placeres y preocupaciones, desde la óptica de la niña que es -*cfr.* *Las edades de la autobiografía* en cap. Tiempo autobiográfico y *La imagen del yo* en *Biografía y Autobiografía*-. Esta niña, que se mostraba como sabemos nostálgica de la infancia que se iba y que expresaba de manera elogiabile estas sensaciones, empieza a escribir también sobre temas propios del intimista maduro, la sensación misma que le produce el estado de ensueño,

"Je suis bien dans cette inconscience, cette perception voilée de la vie des réveillés. Ma pensée, commencée avec effort, devient un rêve, je crois faire une action, alors que je ne bouge pas... Ce mélange de sommeil et de réalité est agréable, cette sensation est indéfinissable, voluptueuse..."¹²⁵.

Es el primer diario y tiene el valor de poner a la niña en contacto con realidades superiores y ayudarle a definir estados inefables: su inspiración y su vocación de artista encuentran sin duda aquí su primer fundamento,

"Ce rien qui est le ressort de la vie, qui rappelle qu'il ne suffit pas à la vie de manger et de dormir, mais aussi de vibrer, de regarder dans son monde intérieur et de songer à la petitesse de celui-ci; l'inspiration nous fait sortir de ce monde et nous entrouvre des perspectives infinies"¹²⁶.

Entre este cuaderno y el siguiente, los *Carnets verts*, tenemos constancia de la existencia de otro; lo sabemos a través del informe médico psiquiátrico que se emitió de Anne-Marie a su entrada en el Bon Pasteur de Marseille y que reproducimos a continuación junto con los comentarios que el mismo suscitó en el especialista, pues no tienen desperdicio¹²⁷,

"Je veux dévoiler à ce carnet mes pensées noires, toutes les saletés qui ont terni ma vie. A quoi bon cacher les amours violents de mes 10 ans, les rafles dans les grands magasins, les mensonges débités incessamment pour tuer la réputation des autres... Le poste diffuse des préludes de Lizt et mes larmes coulent sans contrainte et sans honte devant toutes ces filles qui croient y piger quelque chose (noter encore ici la note orgueilleuse et de dédain qu'à [sic] Anne-Marie pour ses camarades du Refuge) et que nous rapprochons d'une phrase comme celle-ci:

"Je repris ma vie au Lycée, préparant mon bac parmi une tapée de petites niaisées bourgeoises et bûcheuses" Je les corromps. A la récréation du soir, je les fais frissonner d'histoires louches et l'on rit derrière sa main en cachette. Je veux noircir leurs âmes claires, me venger sur elles de tout ce que j'ai perdu avec eux (eux= les 15 hommes qui ont joui de son corps comme elle le dit plus haut). Certaines ont des lèvres fraîches, une jolie tournure. Il serait bon de mordre leurs jeunes corps, de les faire tomber à genoux de plaisir"... Plus loin on note encore: nous étions avec Pierrot en quête d'une jolie petite môme, il voulait pour moi tous les vices"...

En él se perfila mucho más intensamente la crisis de la pubertad y el paso a la adolescencia

¹²⁵ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 32.

¹²⁶ *Idem*, p. 42.

¹²⁷ V. texto íntegro del examen psicológico en Apéndice, *Informes personales*.

y nos permite comprender mejor el cuaderno que sigue.

Carnets verts.

El texto original, que fue confiscado en el momento del arresto, pudo ser conocido gracias a las copias que se hicieron para el proceso. Irène Finikoff, su abogado de la época de Fresnes y Doullens, que las había conservado, se las envió, según nos contó Julien, tres meses antes de la muerte de la autora a *"L'Oratoire"*.

Estos carnés traducen una ruptura profunda en la escritura y creemos que sólo pueden ser comprendidos teniendo en cuenta los anteriores citados donde se da cuenta ya de los cambios de esta adolescente.

El cuaderno empieza relatando la historia de los últimos instantes en el Bon Pasteur y la última anotación se hace el 2 de diciembre de 1953, la víspera de ir a Marsella¹²⁸. Hasta el 20 de septiembre, el diario está contando su vida con efecto retroactivo y en pasado, apareciendo las reflexiones en presente. A partir de esta fecha, Albertine -Anick- escribe de vez en cuando en el diario sobre las impresiones de la jornada, sus encuentros, aventuras, reflexiones; los nombres a veces aparecen omitidos (aunque seguramente haya sido obra de Julien).

El diario no expresa tanto lo que es su vida en París como las pulsiones de una joven, presa de su propia situación de fuga, sus ideas sobre el amor o sobre el sexo, sus placeres ocultos y sus pequeños terrores.

Es el diario que más datos sobre ella ofrece, maravillada quizás como estaba de los cambios tan impresionantes que en ella se estaban produciendo.

A partir de la llegada de Emilienne, Albertine consigna los datos en su cuaderno no sólo para sí misma, sino para las dos; fecha ahora ya el escrito -antes sólo lo hacía esporádica-

¹²⁸ Circunstancia que aprovechó, como sabemos, para robarle el revólver a su padre.

mente-, como si así fuera éste más importante y más digno de recordar (puede ser también más divertido a la hora de rememorallo).

No hace falta volver a explicar las negativas repercusiones que sobre la autora tuvo este cuaderno en el momento de la vista del juicio por el atraco de Mac-Mahon en noviembre de 1955.

Journal de Fresnes.

Son "*quelques pages d'un journal amputé*", como dirá la propia Albertine en el *Times*. Mme. Gogois-Myquel con la ayuda de la educadora de Doullens copió estas notas que había dejado en la prisión cuando se evadió (v. muestra de escritura en Apéndice, *Aspectos del Diario*).

El orden no parece haber sido muy respetado -seguramente por la selección previa que se hizo a la hora de transcribirlo- y echamos de menos algunos fragmentos intermedios que clarifiquen más el encaminamiento propio del diario; también creemos que no se ha tenido demasiado en cuenta el orden cronológico de los párrafos (v. gr., mientras el párrafo encabezado con el número romano VII corresponde a un 15 de octubre, el IX lo es a un 27 de septiembre).

En este diario, del que ignoramos las fechas exactas de escritura (nosotros nos hemos atrevido a situarlo entre el 27 de septiembre y el 21 de noviembre de 1955, por las referencias que da de su cumpleaños y de la vista del juicio), la escritora expresa de manera dramática el sufrimiento de la prisionera preventiva, las expectativas de esperanza ante el juicio y el peso fatal de su condena definitiva (que la llevaría, como sabemos a ese intento frustrado de suicidio). La angustia vital se traduce fácilmente en la escritura, que se hace introvertida y criptográfica. Se refugia, como en todo momento grave en el recuerdo sin imagen de su madre natural. En estas páginas se dirige muchas veces a ella misma (Anick), reprochándose sus inexperiencias y sus falsas ilusiones. En este diario se aprecia ya de una manera clara ese sentimiento de dependencia de la propia escritura que

la acompañará de por vida; es el diario de un tremendo desencanto, el más conmovedor de todos los escritos por ella y el que dará paso de manera drástica a la madurez.

Mucho hemos venido citándole en nuestro trabajo y no creemos sea necesario repetir su contenido.

Cartas-diario de Printemps 1958.

No forman parte propiamente ni de uno ni de otro género, participan más bien de los dos; el hecho de reservarles un hueco dentro del capítulo del diario es por entender que cumplen perfectamente esta función durante esos días de estancia sola en París y Nice a la espera de la liberación de Julien.

Estas páginas se han escrito entre el 28 de marzo y el 16 de junio de 1958. No fueron pensadas para ser enviadas -lo que más dice en su contra para considerarlas cartas-, sino para hacer leer en su momento (recuérdese que es el espíritu que anima en general al diario de Albertine). No tienen la forma clásica de la carta, es decir: en ellas no consta ni destinatario ni remitente, no aparece en cabecera ningún saludo, ni al final despedida -*cfr.* muestra de su escritura en Apéndice, *Aspectos de la ficción*-. La fecha, cuando se especifica -en las de Nice, no la pone- aparece al final; por otra parte, su inclusión no es exclusiva del escrito epistolar.

Es cierto que el interlocutor es siempre Julien, pero esto sucede también muchas veces en otros diarios, por lo que no debe considerarse como un rasgo exclusivo.

En cuanto al contenido, vemos claramente el trabajo maestro de Albertine que desea enamorar a Julien y encender, como ella misma dice, "cerillas en sus ojos" para que se dé cuenta de una vez por todas de la fuerza de sus sentimientos; la autora se entrega igualmente a una reflexión-explicación de su comportamiento pasado.

En definitiva, son cartas de amor y ausencia, que ocupan, por su particular forma y por su carácter de escritura única de su experiencia un puesto de honor entre los diarios. Su

reflexión serena y sincera, su repaso a todos los temas desde el hondo sentimiento del amor, las hacen comparables al propio *Times*.

Entre estas cartas-diario y el *Times*, hemos constatado igualmente la existencia de un diario entre ambas del que ha desaparecido toda pista; Julien lo atestiguó cuando nos explicó el resultado de una amenaza con visita policial,

..."Albertine a passé la journée à rayer tous ses mots"¹²⁹.

Journal de prison de 1959, Times.

El manuscrito es un cuaderno verde cuadriculado, con dos anillas y con unas dimensiones de 22,15 x 19 cms. El diario consta de setenta y cuatro páginas y va precedido de otras veinticuatro de apuntes de filosofía general de los que parece interesante dar cuenta de sus temas: "*téories de la connaissance*", "*l'idée de vérité*", "*l'espace et le temps*", "*la matière*", "*existence de Dieu*", "*notions de psychologie*", "*la sympathie*", "*le plaisir*", "*la douleur*", "*les émotions*", "*les sentiments*", "*la passion*", "*association des idées*", "*la vie intellectuelle*" y "*perception*".

El diario propiamente dicho aparece escrito en tinta negra, en letra muy menuda y sin percibirse nunca en él tachones. Sin duda fue releído, pues aparecen fragmentos del mismo subrayados en su margen izquierdo¹³⁰ -cfr. detalle en Apéndice, *Aspectos del diario*- a lapicero y a bolígrafo azul¹³¹; aparecen igualmente tres faltas corregidas en tinta azul. En la publicación ha sido respetado el texto original con una salvedad: la fecha "27 janvier 1959", debe ser entendida como la del párrafo que termina y no el que comienza, como lo indican claramente la calidad de la tinta y la intensidad del trazo.

¹²⁹ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

¹³⁰ Como se verá más adelante corresponde a las partes del diario utilizadas por la autora para componer sus relatos de ficción.

¹³¹ El texto que aparece precisamente subrayado es el que se reproduce en otras obras de la autora, sobre todo en *La Cavale*. Nos queda sin embargo la duda de la autoría de tal grafismo, de si fue la autora o un tercero, que se dio cuenta de tal detalle.

El diario se extiende del 23 de diciembre de 1958 al 3 de noviembre de 1959. Albertine se encuentra en prisión después de haber vivido un loco y amoroso verano, como sabemos; se la condujo primero a Pontoise, más tarde a Amiens -donde empieza a escribir el diario- y finalmente a Soissons.

Se trata de una obra perfectamente acabada, que va incluso más lejos que sus novelas. El orgullo de la escritora por él se corresponde perfectamente con su consideración elogiosa por parte de toda la crítica.

Su comienzo es casi novelesco,

"Ce fut pour l'un la liberté, pour l'autre le prélude..."¹³²,

su final también,

"Voilà comment j'ai cru pouvoir vivre, jusqu'à ce soir, le mot clef va m'être révélé, et sa dure scintillance inondera toutes les barrières"¹³³.

Apenas encontramos en él rasgos del mundo penitenciario, ni de los detenidos ni vigilantes ni prácticamente tampoco de la vida cotidiana. La respuesta a este silencio la da ella misma,

"La plus grande souffrance, ici: exister au centre d'un monde sans odeur et sans finesse, ne jamais percevoir une vibration de subtilité ou de saugrenu répondant aux miennes, entasser et ne pouvoir partager. Enfer de la menagerie! Ah, ne jamais surtout se laisser tacher par les coeurs grossièrement taillés, sortir son émotion intacte du bain de vulgarité..."

Albertine Sarrazin nos sugiere a lo largo del diario otras razones. Nos da la impresión de que ella reniega de cierto tipo de relaciones con la gente del presidio y que no quiere ni tan siquiera compartir puntos de vista con ellos,

¹³² A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 151.

¹³³ *Idem*, p. 253.

"Abandonner une bonne fois le désir d'être entendu. C'est une coqueterie vaine que d'essayer de se faire comprendre, car nous ne ferons jamais nos preuves par le truchement d'autrui".

El centro de su análisis es además del autoconocimiento el amor que siente por Julien. La escritura es de una gran pureza y academicismo, aunque en algún caso -los mínimos- aparezca también alguna palabra en clave o en argot. Es un diario pensado también para ser leído a Julien.

Carnet-carnier élucubro-citatoire & nourritures.

Es un cuaderno rayado, fabricado artesanalmente por ella misma, de color azul y de dimensiones 15 x 19,5 cms. -cfr. presentación de una página en Apéndice, *Aspectos del diario*-. Consta de cincuenta y tres páginas y no fue aprovechado en su totalidad, hay cuatro páginas en blanco. Al final del mismo, aparecen unas secciones complementarias, que no han sido publicadas, y de las que damos cuenta: "Courrier February 63", "Cantine February 63", "Ref. pour tonder Tonton à Marseille". En una página también aparte encontramos una cita de "Opium", de Cocteau y el título de algunas obras, presumiblemente leídas por la autora.

Conviene tener en cuenta algunos datos biográficos que se producen previos a la redacción de este carné. Albertine, después de haber sido liberada al igual que Julien en el otoño de 1960, vuelve a ser encarcelada una vez más el 21 de abril de 1961 por participar junto con Julien en diversos robos; un hecho dramático ha venido también a sumarse a su desgracia: el accidente de automóvil, acaecido en enero de ese mismo año en el que pereció la madre de Julien y las secuelas físicas que dejó en la pareja.

El diario comienza en noviembre de 1962 -posiblemente el día primero- y termina el 26 de febrero de 1963.

En el diario aparecen incluidas las listas de compras de la semana (periódicos y alimentos), del correo, de la cantina; frases célebres, comentarios de libros. Es en definitiva

el diario de una serie de recomendaciones para pasar mejor el tiempo en prisión.

El peso del mundo penitenciario en este cuaderno es más importante que en otros; habla mucho de la prisión, de su situación personal, de sus compañeras, etc.; en él encontramos además una peculiar sección de frases célebres escuchadas en ella, las "*perles taulardes*", que llaman la atención a la diarista y que merecen un lugar importante en su obra. Otro de los temas prioritarios es el del trabajo del abogado.

Este diario, como los otros dos que siguen, parece tener una clara función de carné de trabajo o de apuntes para la obra de ficción.

El estilo es por momentos sumamente telegráfico, así da entrada a un número mayor de impresiones, que en su día se desarrollarán. El lenguaje es imaginativo y fantasioso, como el de toda la escritura albertiniana; hermético, a veces, para poder poner en clave, lo que de allí difícilmente se podría admitir o lo que la diarista quiere ocultar.

La autora se despide del diario, como de un amigo que la ha acompañado y le ha procurado instantes de perfecta calma y felicidad,

"Bon, adios mon élucubro, rendez-vous à Balmoral, Ecosse, souhaitons que là-bas chronos s'écosse, plus vite s'il se peut, en tout cas aussi calme, que chez toi..."¹³⁴.

En la publicación se producen ciertas omisiones con respecto al original que, aunque no parecen significativas, conviene tengamos en cuenta; se trata, en primer lugar, de pequeñas anotaciones -sin aparente fundamento para ser eliminadas- como la que se hace el "mercredi 7 novembre 1962" y que dice,

"Couliflower et pension mothérienne";

en "vendredi 16 novembre 1962", se ha suprimido el principio, que dice,

"Du coup réveil bloody... les poulets, pour une fois ont fait office de goupillon";

¹³⁴ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 70.

y el final,

"Faute d'actualité (hormis Liège, partout exposé), une chance d'avoir, demain, cirqué avec Ol's Départ, carreaux volants et Luchy repetées. Je ne crois pas moi. L'ambiance 'taule-province est favorable à cela que la Roquette..."

Se han marcado igualmente con abreviaturas algunos nombres como el del abogado, Savreux, que aparece como "S"¹³⁵; han sido suprimidos los recuadros en forma de listado de las compras o el correo. También aparecen corregidas dos fechas que la propia Albertine puso por error: donde dice 28 y 29 de noviembre, hay que entender 26 y 27. Se trata en realidad de detalles que no son demasiado importantes, aunque sí significativos, y que refieren, en el lenguaje telegráfico del cuaderno, comentarios de agenda y del ambiente carcelario. Julien Sarrazin responsabilizó de estas omisiones a Josane Duranteau, encargada de su presentación¹³⁶; aunque es justo decir que ella sólo lo fue de la edición del *Passe-Peine* de Julliard; la edición de bolsillo de Presses Pocket -donde también lo hemos constatado- corrió a cargo exclusivamente del propio Julien.

Haut l'moral (et Balphysique).

En realidad el título tiene que ver con el nombre que traía la propia tapa de ese cuaderno de la imprenta, "Balmoral", con el que Albertine se permitió unos juegos de palabras -cfr. detalle de portada en Apéndice, *Aspectos del diario*-. Se trata de un cuaderno rayado, amarillo en su primera tapa y blanco en el reverso; hecho, como el anterior, a mano; liado con un cordón verde y rojo y con las dimensiones 15 x 19 cms. Su título, arriba indicado, está pintado en verde y rojo. Consta este diario de cincuenta y siete páginas, escritas con tinta azul.

¹³⁵ Esto es realmente importante, pues nos hace ver que los escrúpulos en muchos casos sobre estas cuestiones provienen de los encargados de editar el diario y no sólo de los que lo escriben.

¹³⁶ Cfr. Entrevista personal con Julien Sarrazin.

De su preparación da cuenta la propia Albertine,

"A midi, je bricole un deuxième carnet. Lui chercherai un titre lorsqu'entamerai; pour l'heure, sa confection m'a assez cassé les méninges: je le couds, en vert et rouge; sur la couverture taillée dans un royal étui à collant Balmoral, ça tranche ratatouillement. Bien qu'il reste quelques pages blanches à celui-ci, je prendrai l'autre dès demain: la cantine de Mars recommence, en même temps que s'instaure pour moi l'ère du Persan"¹³⁷.

[...]

"idée que je vais reprendre un gros carnet pour journal de bord!!"¹³⁸.

El diario comienza el 27 de febrero de 1963 y termina el 15 de mayo del mismo año. A medida que la fecha de la liberación se aproxima las horas en la cárcel son más lentas e insoportables. Como el anterior, este carné nos da toda una serie de informaciones sobre el ambiente vivido en prisión -para su ulterior plasmación en la obra de ficción-, de su estado de cuentas, el programa para su primer día de libertad -cfr., detalle de algunas de estas páginas en Apéndice, *Aspectos del Diario*-.

A partir del 3 de mayo de 1963, registramos un cambio de tono en el diario: se sienten los adioses de los amantes que otra vez vuelven a sentir la distancia,

"Et oui, ce parler d'hier était encore un adieu, et mes pronostics de sécurité étaient erronés... par ce temps gris, Zizi voyage, sans doute vers Fresnes. C.N.O. Mais qu'a donc le sort à s'acharner à nous séparer cette année??"¹³⁹.

En la publicación han sido omitidos también algunos aspectos, ya habituales, como los listados del correo, del dinero disponible o de la cantina, incluso de la previsión del programa de algunos días en libertad, pequeños dibujos de vestimentas, etc.¹⁴⁰; también

¹³⁷ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 69.

¹³⁸ *Idem*, p. 93.

¹³⁹ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 105.

¹⁴⁰ Cfr. detalle de algunas páginas en Apéndice, *Aspectos del diario*.

alguna frase criptográfica y de contenido sexual, como la anotada el "*jeudi 11 avril 1963 - 56*",

"*Même j'ai besoin de Voltaire*"¹⁴¹.

Puestos a ser minuciosos, también un pequeño detalle ortográfico: el uso de una preposición en el título de una reseña de lectura: en el original aparece *Pendule à Salomon* y en la publicación, "de".

Como dato curioso apuntamos que a partir de "lundi 25 mars" aparece a la derecha de la fecha otra cifra, la de los días que restan para la liberación, 73, 72, etc.

Passe-peine.

Es un cuaderno blanco, también de fabricación propia cuyas tapas provienen de una caja de bombones, cosido con hilo azul y con un formato de 15 x 19 cms. El diario contiene un total de diez hojas escritas con tinta azul y negra. Es el que más títulos contiene: con bolígrafo rojo y verde, Albertine ha escrito en el centro su nombre más usual, Anick, y debajo ha dispuesto tres grupos de indicaciones de la siguiente manera:

Cantine

Courrier

Citations

Memento

Mémoires

Porte-perles

Passe-peine

El cuaderno contiene una felicitación de santo, dedicada por una tal Annie Pornot, que incluye un texto de Kipling. La primera página del diario propiamente dicho es un listado

¹⁴¹ *Lire Voltaire* es, como se vio, en los "*Biftons*", sinónimo de masturbarse.

de cantina del 16 al 31 de mayo de 1963 y la segunda una relación del correo de la segunda quincena también de mayo -cfr. detalle de la página en Apéndice, *Aspectos del diario*-; después siguen dos hojas más con información sobre sus próximas citas a la salida de prisión y dibujo de vestimentas tanto de ella como de Julien.

El cuaderno comienza el 16 de mayo de 1963 y concluye el 5 de junio del mismo año, su último día de encarcelamiento.

Está lleno de referencias a su pronta salida y a la vida que le espera y es una despedida también de la que ella creía iba a ser su última prisión.

Carnet de 1963 (I).

Su título es exactamente "1963". Es un cuaderno en espiral cuadrículado, de color granate y de dimensiones 14,5 x 9,5 cms.

Tras nueve páginas de referencias variadas: direcciones, números de teléfono, citas y correo, siguen algunas páginas en blanco y después empieza propiamente el diario. Contiene un total de 19 hojas, escritas con tinta azul, y al final también con roja, verde y negra.

Comienza el 6 de junio de 1963 (primer día de libertad) y se interrumpe el 5 de agosto del mismo año, aunque le quedan ocho páginas en blanco.

Al diario propiamente le siguen un plan general de *La Cavale*, horarios de trenes y una relación del correo recibido.

Carnet de 1963 (II).

Cuaderno de idéntico título que el anterior, "1963"; en espiral, de color amarillo y de dimensiones 11 x 17 cms. El diario ocupa exactamente 18 hojas, una aparece en blanco y cuatro contienen anotaciones diversas.

Comienza el 7 de agosto, en casa de la propia Mme. Gogois-Myquel, y termina el 27 de diciembre de ese mismo año.

Al final del mismo aparece el correo de Grasse y del resto de los meses, algunas notas sobre la prefectura, posibles respuestas en ella, cuentas y algunas sentencias morales, que, por su interés, a continuación recogemos,

- "Si l'on n'espère pas l'inexpérable on ne le reconnaîtra plus" (Héroclite).

[...]

- "Sois comme l'arbre de sental qui parfume la hache qui le prappe" (sentence hindoue).

[...]

- "Que notre oeuvre soit si savante, qu'elle paraisse naïve et ne que par notre talent" (Van Gogh).

Se han omitido, como parece norma, algunos mínimos comentarios del original en la publicación.

Carnet de 1964.

Es un cuaderno sin título, en espiral, de color amarillo, de 18 x 23 cms y forrado con papel de "Nouvelles Galeries"; sin terminar (posee muchas hojas en blanco). El diario consta de ocho hojas, escritas con tinta negra. En el cuaderno encontramos igualmente un borrador tachado de *La Traversière* (ignoramos por qué se encuentra en él, al parecer sirvió de cuaderno de borrador durante largo tiempo), dos dibujos de Julien, una página dedicada a gastos y dos de crítica de libros recientemente leídos.

El diario comienza el 19 de noviembre de 1964, en "*La Tanière*", y se detiene el 20 de diciembre del mismo año.

Carnet de 1965.

Se trata de un cuadernito, tipo agenda, de color beige, de 9 x 14 cms., escrito con tinta negra con una letra muy menuda y compacta para poder respetar los límites de los días impuestos por el formato (página por día) -*cfr.* detalle de dos páginas en Apéndice, *Aspectos del diario*-. Las primeras hojas poseen una información personal convencional (datos personales, de salud, direcciones, teléfonos, etc.).

Comienza el día 1 de enero y se detiene el 30 de diciembre. La parte que va del 17 al 30 de diciembre no ha sido publicada.

La parte dedicada a la salud cobra especial importancia: Albertine, que había sufrido ya alguna operación para restablecer su astrágalo en Marsella, se enfrenta ahora a otra de carácter ginecológico. Es el diario de la gran noticia de su publicación y de los días de éxito, de los comentarios sobre sus compromisos, de su tratamiento en la prensa -*cfr.* más adelante epígrafe, *Declaraciones*. También de la actitud tremendamente ilusionada, pero también serena de su protagonista.

Carnet de 1966.

Se trata igualmente de un cuadernito, tipo agenda, de color blanco y de 8 x 19 cms y con una presentación diferente a la anterior, pues cada página marca el espacio de dos días -cfr. detalle de dos de sus páginas en Apéndice, *Aspectos del diario*-. Como es habitual en este tipo de cuaderno-agenda, las primeras páginas contienen un memorándum con datos personales, que Albertine gusta siempre de rellenar. Si al principio, Albertine empieza escribiendo como corresponde en dicho cuaderno, pronto pasará a hacerlo en forma apaisada.

El cuadernito comienza el día 1 de enero y se detiene el 27 de junio.

En la publicación de este carné se han producido muchas omisiones y también arbitrariedades; si como es ya sabido el diario de la segunda parte del año desapareció, ¿cómo se explica y de dónde proviene el texto publicado correspondiente a algunos días de noviembre? es algo que no hemos podido averiguar.

"Impresiones de viaje sobre Dinamarca", 1966.

En un cuaderno de color azul, de 18 x 23 cms. se encuentran estas impresiones de viaje y la explicación de sus libros, que pueden considerarse también como un diario de la autora de noviembre de 1966.

Les Cochineries, 1967.

En un cuaderno milimetrado, con espiral, rojo y de 18 x 23 cms. se encuentra este texto redactado el 24 de enero de 1966 y a modo de diario en el Hospital Cochin. La tinta es azul. Contiene además el proyecto de *La Traversière*, una crítica de algunos libros, un borrador sobre el Vietnam y una página de diario, la correspondiente al 28 de febrero de

1967 a las 19 h., y que no ha sido publicada.

El texto escrito en el hospital, bajo los efectos de su influencia, y como preludio a una importante operación, se convierte en una especie de repaso de su existencia y, una vez más, de las convicciones de su vida; es una ocasión para recordar a Rimbaud, quien murió precisamente en un hospital (el de Marseille, donde estuvo también ella una vez ingresada). Es también un testamento literario y humano.

Carnet-Agenda de 1967.

No puede decirse que sea un cuaderno ni un carné, este pequeño librito, compuesto por cuatro lujosos corpus iguales e independientes, uno por trimestre; de color negro y con el canto de las hojas dorado, de 7 x 10 cms.

Nosotros no encontramos en *L'Oratoire* más que dos: uno que va de abril a junio y otro de julio a octubre, relleno éste último también por Julien y que contiene anotaciones sobre la progresión de su fiebre, justo antes de su última hospitalización.

Lo más destacado en ese segundo trimestre de escritura de Albertine es que ésta no respeta la norma impuesta por el formato y que los comentarios desbordan el límite de las páginas-día, por lo que resulta imposible adivinar la correspondencia cronológica entre lo vivido y lo escrito -*cfr.* detalle de algunas páginas en Apéndice, *Aspectos del diario*-.

IV.5. LA FICCION AUTOBIOGRAFICA.

IV.5.1. De la autobiografía al relato de ficción.

El deseo de escribir sobre sí misma ha ido en Albertine ligado también desde su más tierna infancia al de ocultares tras un personaje de ficción. Una de sus primeras muestras de escritura, el *Roman sans titre*, indica claramente ya lo que decimos: Véronique da vida a un personaje, a una niña, que no es otra que Anne-Marie Renoux (Albertine). Después vendrían Anne, Anick y Albe a dar vida a una protagonista que se reconoce fácilmente tras su segundo nombre. La explicación, como siempre, es hartó compleja y puede encontrar múltiples respuestas: posiblemente intenta así camuflar su personalidad delante de otros ojos que a buen seguro la leerán; puede deberse a una razón de timidez y a un complejo por presentarse en primera persona, aunque, a decir verdad, estamos en esta época lejos de esa idea "*le moi est haïssable*", como preconizaba Pascal; es una solución obligada, por otra parte, para quien arde en deseos de novelar, y Albertine ya se había manifestado en este sentido desde muy temprano, cuando leía novelas de todo tipo -sobre todo policiacas- y creía saber imitar el patrón,

"A la fin, on les ferait soi-même"¹⁴².

La influencia por lo tanto de sus lecturas de niña (recuérdese su atracción por las novelas realistas y las biografías) y la de su entorno familiar -sobre todo la de su padre- es manifiesta a la hora de explicar esta vocación precoz,

"Ce roman feuilleton, découpé dans un quotidien? Nous l'avons tous lu dans la famille.

¹⁴² A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 35.

C'est un mélange de sentimentalité un peu mièvre et d'exquise délicatesse"¹⁴³;

Escondarse en otro yo, en otra personalidad, le brinda al narrador la posibilidad de decir muchas más cosas que si se presentara como él mismo; es ésta una solución largamente utilizada en toda expresión artística que no creemos dé lugar a dudas.

Un problema importante que plantea la transposición novelesca es el del deterioro de la verdad, sentido, no como idea de la que es necesario prescindir en el relato de la vida del autor, sino como cualidad no debidamente respetada en el mismo. Philippe Lejeune¹⁴⁴ ya nos advirtió también de la escasa importancia que tenía el criterio de la verdad de la historia frente al de la identidad del propio autor, narrador y personaje, y habló ,como sabemos, del "pacto" o contrato por adhesión suscrito entre autor y lector para su identificación, admitiendo *in extremis* que el nombre pudiera remitir "*en dernier ressort au nom de l'auteur sur la couverture*". Béatrice Didier¹⁴⁵ propuso hablar más bien de acto, "*un acte auquel le lecteur est sollicité d'apporter sa caution*", e insistió también en que el criterio de la verdad no servía como diferenciador en la autobiografía.

En estos últimos años, la que se ha dado en llamar novela autobiográfica se ha acercado mucho a la autobiografía pura (género en que los hechos son dados en confidencia) hasta hacerse realmente difícil su separación y su definición como género. Buena parte de la crítica se ha planteado por ello la diferencia entre la autobiografía y la novela, cómo decir que la autobiografía no es ficción o que la ficción no pueda llevar autobiografía. Los límites siempre han sido difíciles de establecer, y cómo no, cuando se acuerda en observar una buena dosis de imaginación en toda autobiografía y una buena parte de confesión en la ficción. Todo relato de vida posee un carácter imaginario; la escritura es siempre afabuladora, ejercicio de ficción, y ello a pesar de la ilusión de todo autobiógrafo, como nuestra autora,

¹⁴³ A. Sarrazin, *Roman sans titre*, JOURNAL DE FRESNES, p. 67.

¹⁴⁴ Philippe Lejeune, *Le pacte autobiographique*, Seuil, 1975.

¹⁴⁵ Béatrice Didier, *Roman et autobiographie chez Stendhal*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 2, 1984, pp. 217-230.

"Je disais que je veux bien transcrire platement la réalité et me laisser donner du 'romancière' sans avoir aucun droit à ce titre"¹⁴⁶.

Una pregunta que podemos plantearnos es si existe verdaderamente o no la autobiografía pura; creemos seriamente que no, pues desde el momento en que un autor decide construir y forjar una personalidad de héroe que trasciende sobre su propio mundo, crea al mismo tiempo una aventura con un carácter afabulador, que hace imposible tal empresa; sería pues más razonable hablar en este caso de relato costruido o de relato autobiográfico de ficción. Desde el punto de vista del análisis interno del texto, la ficción autobiográfica sólo se distingue por la distancia o lejanía buscada por el autor con respecto a la historia; y no ponemos en duda la veracidad del relato, pues una ficción puede perfectamente considerarse exacta y una autobiografía pura -si llegáramos a admitir su existencia-, inexacta. Téngase también en cuenta a este respecto el mito de la fuerza de la ficción autobiográfica como arte más verdadero que la autobiografía: se tiende a considerar como más profundo, más auténtico y verdadero, lo que creemos descubrir a través del texto y, muchas veces, a pesar del autor (se tiende a ver por parte del lector la ruptura del *contrato autobiográfico*). Enfn, para determinar la veracidad de un relato autobiográfico tendríamos que ir al estudio del contrato de lectura, de su contenido, de las propias técnicas narrativas y hasta de su estilo.

La finalidad de una obra de ficción autobiográfica es producir, inventar o manifestar una imagen de sí mismo por el empleo de la ficción. La técnica para estas novelas es relativamente simple: la aplicación del realismo subjetivo con un punto de vista único y un narrador único. Un texto de ficción no puede pretender la fidelidad autobiográfica, pero en el espacio que constituye, nos proporciona algo que se parece a la imagen del autor. Los pasos dados en el relato de ficción tienen mucho que ver con los que caracterizan al hombre dentro del espacio cerrado -*cfr.*, en el capítulo sobre el espacio autobiográfico, *Fenomenología del enclaustramiento*-. En general todo comienza con la duda: al no sentirse el *yo* en la realidad de los *otros*, el personaje principal duda de su existencia; flota en un

¹⁴⁶ A. Sarrazin, *Les Traversiers de la Traversière*, LIBERTÉ.

mundo opaco, se pregunta quién es o se plantea su nuevo estado,

"Moi qui pensais pouvoir franchir en liberté le solstice d'été, cet équateur du truand, me voilà à l'abri des coups de soleil, coups de lune, et en butte aux coups de gueule, coups de bourdon, pour un temps terriblement déterminé"¹⁴⁷.

Aislado del mundo de los demás, es "el extranjero"; de un lado está el exterior, del otro él mismo. Se interroga constantemente. Asume su laberinto. A partir de la toma de conciencia comienza el movimiento ascendente: rehacerse, recrearse y, enfín, afirmarse en la plenitud de la conciencia vivida,

"Mais aujourd'hui, sortant malheureusement la première d'un repos forcé de dix-huit mois, j'ai décidé que ça allait changer"¹⁴⁸.

Uno de los objetivos de este balance íntimo será llegar a situarse a través de la propia duración de la escritura, a conquistar su aventura, pero lo normal, como en el caso de Albertine, es sólo desembocar en otros interrogantes, como veremos.

Con objeto de clarificar mejor los contenidos, denominaremos por lo tanto a este tipo de relatos con el nombre de ficción autobiográfica; sin embargo, para delimitar aún más su relación con la historia objetiva y para completar en lo posible su definición, les aplicaremos un grado -débil, moderada o fuerte- que permita adivinar lo que toma de la realidad. Este grado podrá determinarse gracias a las informaciones exteriores, es decir, sirviéndonos de la biografía, de los demás escritos autobiográficos, de sus declaraciones en otros medios, etc. Los grados de ficción pueden descubrirse también a través de los niveles de verdad, que apunta Michel Mathieu-Colas¹⁴⁹ y que serían: de conformidad o no con la historia o de veracidad, de convicción del narrador (lucidez o falsa visión), de intención del narrador (sincero o no) y según la actitud del narratario (adhesión o rechazo). También

¹⁴⁷ A. Sarrazin, *La Cavale*, p. 11.

¹⁴⁸ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 10.

¹⁴⁹ Michel Mathieu-Colas, *Récit et vérité*, POÉTIQUE, 80, nov. 1989.

el lector puede estar por lo tanto capacitado para identificar el grado de ficción del acto autobiográfico. A veces ni incluso el autor encuentra fácil discernir lo verdadero de lo falso,

"Avec Marinelle, j'avais eu un premier témoin de mon livre: je sais bien que mon mari croit ce que je raconte, mais avec le goût de l'affabulation romanesque qui me caractérise, je crains toujours de ne plus savoir très bien quelle est la part du vécu et de l'imaginé dans ce que j'écris. Avec vous, 'il me semble que tu n'as pas dit le quart de ce que tu aurais pu dire', je suis bien certaine maintenant, et lui aussi, que les Renoux n'ont pas été trop calomniés"¹⁵⁰.

Por un extraño proceso de alquimia de la escritura, nos encontramos con que en el relato de ficción autobiográfica, el autor revela su personalidad profunda; en el libro encontramos a un ser más verdadero que el escritor. El lector es invitado a leer este discurso no sólo como ficción que remite a una verdad de la naturaleza humana, sino como fantasmas reveladores de un individuo. La ficción autobiográfica permite a una parte secreta y a menudo desconocida de una persona, el autor, escaparse, de una manera más o menos controlada de su espíritu, por mediación de su imaginación. En este sentido la ficción no miente, y expresa lo mejor de un escritor: libera los fantasmas y produce la revelación involuntaria de una personalidad subconsciente. La obra es por lo tanto a la vez totalmente infiel y maravillosamente exacta.

IV.5.1.1. La distancia autobiográfica.

Hemos visto como la diferencia entre la ficción y otros géneros como el diario o las cartas está basada sobre todo en el juego de la distancia. Distancia con respecto al *yo*: mientras en las obras antes citadas hay una coincidencia de nombre del autor y protagonista, en ésta, nunca coinciden (Anne, Anick y Albe son y no son exactamente Albertine). El

¹⁵⁰ Lettre à Mme. Bourgeois, le 2 janvier 1967 (inédita). V. en Apéndice, *Correspondencia inédita de Albertine Sarrazin a Mme. Bourgeois*.

problema del autor y del narrador es el problema del segundo yo. El autor juega a interpretar el papel del narrador y se esconde tras un yo ficticio (*Véronique, Anne, Anick, Albe*). Todo sucede como si el narrador, presente en la historia, se hablase a sí mismo. Es éste un procedimiento típico de la ficción autobiográfica (mientras que en la autobiografía clásica y pura la narración era asegurada por el autor, en la ficción autobiográfica, el relato es asumido explícitamente por un narrador ficticio). La primera persona tal y como es empleada en la ficción autobiográfica deja a menudo en la indecisión la identidad del destinatario. El héroe que se presenta como tema literario es la mujer que escribe sobre la mujer que querría ser. Este segundo yo o *alter-ego* presenta a menudo una versión del hombre muy refinada y purificada, más sensible, más sagaz, más receptiva que la realidad. El recurso al *otro* es la solución, como veíamos, a múltiples problemas, pero sobre todo a una situación de fuga; en muchas ficciones autobiográficas, el narrador va hacia el *otro* (u otro nombre) para huir de sí mismo.

Distancia con respecto a los acontecimientos y al tiempo de la historia: si los relatos cortos de ficción autobiográfica, se escriben en un tiempo muy parecido al de su vivencia, es decir en 1962, en la prisión de Versailles, y *La Cavale* que se escribió en el tiempo de su vivencia, las otras dos obras adoptan una mayor distancia con relación a la de la experiencia, así por ejemplo, *L'Astragale* se escribe en 1964, pero se refiere al espacio de tiempo que va de abril de 1957 a 8 de septiembre de 1958; *La Traversière*, se escribe en el verano de 1966 y se refiere a acontecimientos que van desde su propia infancia al momento de su publicación -cfr. estas indicaciones con el gráfico que a final del epígrafe presentamos-.

Distancia con respecto a la verdad objetiva, y aquí debemos dejar constancia del grado de ficción en la obra de Albertine. Analizar este extremo no es tarea nada fácil, dado entre otras cosas el desconocimiento por parte del investigador de algunos aspectos de su vida y el silencio con el que la autora responde a otras. Si nos dejamos llevar por los propios comentarios de la autora, tendremos que en sus libros es autobiográfico, es decir exacto, casi todo (ella hablaba, según nos contó Julien, de un 98% de veracidad) e incluso se atrevió a decir en la prensa,

"Si vous avez lu mes trois livres, vous savez tout de moi"¹⁵¹;

Julien, que también reconocía que su esposa no inventaba, vio sin duda una mano un poco más abierta,

"C'était un écrivain et aussi une romancière; alors, il y a des endroits où on a vécu, il y avait deux maison, elle n'en fait qu'une; une fille qui était comme ça et comme ça, c'était une autre de 5 ou 6 ans avant qu'elle appelait d'un autre nom... comme ça quoi! et... la chronologie, qui n'est pas toujours respectée [...]"¹⁵²,

aunque gustaba de recordar también la importancia de su obra para conocer exactamente su biografía. A decir verdad, invención no hay mucha: puede que en *La Traversière* haya más que en *L'Astragale* y en ambas más aún que en *La Cavale*. Para justificar estos pormenores, ofrecemos a continuación una ojeada a la obra de ficción, que no pretende en absoluto ser exhaustiva, pero que puede servirnos para hacernos una idea de lo comentado.

En *La Traversière*, Lou (Julien) es presentado como cómplice del atraco a mano armada de Mac-Mahon -cuando por entonces aún no se conocían- y dice haber estado con él en Fresnes¹⁵³ (v. p. 10). Dice también la autora, narradora y protagonista, que por esta causa deberá renunciar no sólo a su libertad, sino también a su amor. La escritora está mezclando sin duda en *La Traversière* los sentimientos de 1955 con los de condenas ulteriores. En el relato de ficción, su desesperación parece mucho más grande que la que en realidad sintió: la autora recuerda constantemente el peso de los años que tendrá que vivir encerrada. El intento de suicidio parece tener también más fundamento en la obra de ficción que el que tuvo en realidad. Otros aspectos: si Albertine no trabajó más que un mes en ese supermercado, donde terminaría robando una botella de whisky y otras cosas, Albe

¹⁵¹ *Provence Magazine*, le 3 janvier 1967.

¹⁵² *Entrevista personal con Julien Sarrazin*.

¹⁵³ Según dice Lea Verbiest en *Les éléments autobiographiques dans les romans d'Albertine Sarrazin*, la presencia de Lou en el atraco de Mac-Mahon y en Fresnes, podría entenderse como fórmula para sustituir a Emilienne, que no aparece en ninguna obra suya, quizás por un sentimiento de despecho de la autora, que pudo no ver con buenos ojos la exculpación de ésta en el momento del juicio.

(Albertine), en la novela, permanece dos meses¹⁵⁴. La autora ha utilizado este subterfugio para llenar el vacío de un mes -por aquellas épocas estaba en Grasse con la doctora Gogois-Myquel; el hecho de que silencie esta visita se explica quizás por evitar comprometer a esta amiga. En cuanto a lo referido de su estancia en el convento de Lambesc con Mother, la autora la prolongará hasta la convalecencia que sigue a la operación de la muñeca. Las circunstancias de su entrada en el periódico, no son tampoco totalmente exactas, aparecen un tanto modificadas: no es René Bastide -que aunque no aparece nombrado sabemos que es él- el que la contrata, sino un compañero de éste (seguramente para evitar comprometerle, como sucedió en el caso de Mme. Gogois-Myquel). En cuanto al editor Prévaut, no resulta difícil descubrir que es el anagrama evidente de Pauvert. En el relato, Lou trabaja en Vauvert -y no en Beauvais, como en realidad sucedió-, mientras que Albe (Albertine) está en prisión, allí se queda hasta el regreso de "Oncle" en octubre, mucho más tiempo por lo tanto que en la realidad. A finales de 1964, como sabemos, Albertine envía los manuscritos de *La Cavale* y de *L'Astragale* a Simone de Beauvoir para que los recomendara a Gallimard; en la novela, Albe envía todos sus manuscritos a las ediciones Madrigall¹⁵⁵, que no pueden ser otras que Gallimard.

En cuanto a *L'Astragale*, Anne (Albertine), dice haber pasado tres semanas en casa de la madre de Julien y sólo fueron 11 días, hasta el 1 de mayo. No es cierto, como se dice en el relato, que Anne le diera a Julien las cartas (las de Printemps 1958) el día de San Juan¹⁵⁶, sino unos días más tarde. Por lo que respecta al arresto no hay coincidencia ni en la fecha ni en los pormenores del mismo (Albertine escribe que se la detuvo a ella sólo): Julien también fue arrestado junto con ella el 8 de septiembre (suponemos que el cambio se ha hecho para impresionar mucho más al público y provocar un mayor sentimiento de compasión). Anne habla también de un intercambio de bofetadas con Julien, pero éste sin

¹⁵⁴ Cfr., A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 93.

¹⁵⁵ *Idem*, pp. 270-271.

¹⁵⁶ Cfr. A. Sarrazin, *L'Astragale*, p. 188.

embargo nos confesó que nunca en su vida había pegado a Albertine, es más:

"Et dans l'occasion décrite, c'est moi qui ai reçu une gifle, je m'étais mal conduit verbalement c'est vrai aussi"¹⁵⁷.

En *La Cavale*, la distorsión más significativa es cuando la novelista cuenta cómo se casó en el periodo de detención que cubre la obra (1961 a 1963), algo que, como sabemos, es falso, puesto que lo había hecho años antes. Zizi (Julien), aparece además en aquella época en prisión, no hay razón aparente para esa modificación; es un arreglo de la escritora que encontraba quizás que esto era más novelesco.

Podemos concluir por ello que *La Traversière* es un relato autobiográfico de ficción moderada, mientras que *L'Astragale* y *La Cavale* son de ficción débil (algo más la última).

El problema de la ficción autobiográfica y el empleo por parte del autor de elementos falseadores en el relato puede provocar un tipo de reacción curiosa, como ya dijimos en un momento de nuestro trabajo, la adaptación artificial a esa realidad por parte del *yo* y del *otro*; así por ejemplo: el personaje de Pedro -Jean Bruc, en la realidad-, que en *L'Astragale* fue presentado disfrazado de cura, se negó a admitir en una conversación con Julien la realidad, que no fue en realidad disfrazado; otro ejemplo con esta misma persona: Julien tuvo que prestarle "200 francos", como quiera que en la obra se escribió mas bien "500", él ya no fue capaz de corregir. El mismo Julien fue también a nuestro entender una víctima más de la escritura y de su poder mediatizador: a veces reconocíamos hablando con él que muchas de las frases que pronunciaba sobre Albertine o los recuerdos que evocaba estaban sacados de las páginas escritas de su esposa y que parafraseaba sus palabras.

La mayor de las distancias es sin duda alguna la del silencio; parecería este epígrafe incompleto si no comentáramos también los silencios de ficción. Es significativo el de la segunda detención (la del 8 de septiembre de 1958), que no aparece en ninguna obra - tampoco se habla de ella en el diario-. Nos inclinamos a pensar que Albertine, como Julien por otra parte, no quiso hablar de ella porque el caso que la motivó -el del presunto atraco

¹⁵⁷ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

a una joyería- no quedó suficientemente aclarado durante el juicio (la pena de Julien no fue importante) y prefirió no descubrir ningún detalle sobre el mismo. Julien en nuestra entrevista algo nos quiso dar a entender con su juego de palabras, pero treinta años después seguía temiendo clarificar este extremo,

"Ils disaient que j'avais volé un coffre fort... comme si j'étais capable de faire des choses comme ça! Non!, j'en avais ouvert vingt-deux ou vingt-cinq, je ne sais plus...! Où?... Qui sait où ils sont? Moi je sais même plus où! mais je dirai jamais à personne"¹⁵⁸.

Tampoco se cuenta nada sobre la fuga del pensionado de Aix (y las anteriores) ni tampoco sobre su vida en la prisión de Fresnes. Ciertos personajes son también silenciados, unas veces por respeto: Christiane Gogois-Myquel, René Bastide... ; otras, creemos, por despecho, como en el caso de Emilienne (la autora pudo haber sentido cierta indignación y hasta rencor hacia esta amiga del pasado que no obtuvo la misma condena que ella).

IV.5.1.2. El deseo autobiográfico.

Como hemos visto al principio de nuestro epígrafe, una idea constante en Albertine era poder escribir la realidad de su vida (otra cosa, como hemos visto, es que pudiera adaptarse a lo que se denomina verdad objetiva) y ser publicada; este deseo lo expresó en multitud de ocasiones al lector potencial, y cómo no, a Julien, a sus amigos más próximos e incluso a sus editores. Algo muy personal parecía haber detrás de esta razón poderosísima,

..."je leur jetterai en vrac tout ce que j'ai dans les tripes, mes faiblesses, mes paresse, mes vices, mes amours, les gens me rendront la jeunesse qu'ils m'ont prise et peut-être, ensuite, tout doucement, les milliers d'inconnus brusquement entrés dans le plus intime de moi même voudront-ils bien, aussi, me tendre la main..."¹⁵⁹.

¹⁵⁸
Idem.

¹⁵⁹
Lettre à Jean-Pierre Castelnaud, le 20 octobre 1966, ROMANS, LETTRES ET POÈMES, p. 668.

Hay, en primer lugar a nuestro entender, una necesidad imperiosa de escribir y de hacerlo toda su vida, como reconoció ante Elkabach, cuando éste le preguntó si sus libros representaban el fin o el comienzo de una experiencia,

"Oui, ces bouquins représentent la fin d'une expérience, la fin d'une prison. Je ne peux que l'espérer. Mais ce ne sera certainement pas la fin de mon désir d'écrire. J'écirai encore, j'écirai toujours"¹⁶⁰.

También se manifiesta la necesidad de dejar constancia de sus cualidades escriturales -y no sabremos hasta qué punto puede ello ser puesto en relación con ese deseo ya aludido en otras ocasiones de hacer una demostración al padre-.

La gran intención de la autobiografía es escapar también a ese silencio con el que nació y al que en vida se le quiso someter (a través del abandono, de la reclusión, etc.). Relacionado con él está su postura de denuncia de muchas de las circunstancias de su propia vida: fue el origen de *La Cavale*, como se verá; sobre *La Traversière* cfr. más adelante, los comentarios hechos por Albertine a Julien al respecto.

Sus tres obras principales de ficción obedecen a momentos de intensa crisis. Julien nos explicó -de una manera bastante gráfica- el sentimiento de Albertine tras los sucesivos fracasos de su existencia y el papel importante que entonces jugaron sus manuscritos: después del arresto, por la "*bêtisse*" -como él dirá- de la joyería, Albertine se puso a escribir *La Cavale*; mientras esperaba el momento de la salida de la cárcel de Nîmes y para recuperar el tiempo perdido, escribió *L'Astragale*; al marcharse a Túnez y como sentía, siempre según el propio Julien, "*qu'il y avait quelque chose qui allait pas*", volvió a retomar el manuscrito de *La Traversière* hasta terminarlo en fecha récord.

Otra razón que se esconde tras su deseo de escribir su vida es la de buscar su rehabilitación personal. Mucha razón tiene Josane Duranteau cuando en la biografía de la autora escribe,

"Albertine a été de ces écrivains qui pratiquent l'autobiographie en grande partie pour

¹⁶⁰ *Albertine parle*, DISQUE ADÈS.

tuer leur autobiographie"¹⁶¹.

En la vida de Albertine se produce también una constante: el deseo de vivir la aventura y escribirla, lo veremos ya en su primer intento de novela, *Les aventures de trois guides indisciplinées*, también en las anotaciones de su diario,

"Sous couvert d'écrire des bouquins sur le milieu, j'y ai pénétré et j'y suis engagée; j'y reste, je m'y plais étant contre l'hypocrisie et la prétendue non-violence, redoutable douceur"¹⁶²,

por lo que siempre nos resultará difícil saber qué es lo que realmente es primero si el deseo de aventura o el de su escritura.

IV.5.2. La ficción en prisión y en libertad.

Si exceptuamos *La Traversière* y por supuesto los intentos de novela de la edad infantil, tenemos que todas las demás obras fueron escritas en prisión. Este espacio sin embargo aparece en todas -volvemos a exceptuar la obra de la infancia-: la prisión es el basamento de *La Cavale* y de los relatos cortos, el trasfondo de *L'Astragale* y la referencia de *La Traversière*. Lo que nos interesa es discernir si el espacio ha llegado a jugar algún papel determinante en las obras realizadas en reclusión frente a la inspirada fuera de ella; y en este sentido debemos decir que sí en el aspecto sobre todo escritural, formal y temático.

Tomando como referencia las tres grandes obras de ficción, tenemos que el esmero de la lengua y el pudor de la expresión en *La Cavale* y *L'Astragale* -obras de prisión- es superior al de *La Traversière*, de expresión algo más libre y permitiendo la entrada más voluntariosamente a un lenguaje más familiar y plástico. En las obras de prisión, los ejes

¹⁶¹ Josane Duranteau, *Albertine Sarrazin*, Éds. Sarrazin, 1971, pp. 168-169.

¹⁶² A. Sarrazin, *Carnets verts*, JOURNAL DE FRESNES, p. 92.

argumentales están sostenidos por ciertos temas que pudiéramos llamar obsesivos, la carretera o el camino en *L'Astragale*, la fuga o la cabalgada en *La Cavale*; temas redundantes que son reflejo de la propia situación del encarcelado, incapaz de salir del círculo en que fue encerrado. *La Traversière*, en este sentido, no parece resentirse de ninguno en especial; admitiremos que la idea de ser publicada es una razón constante - como la de los efectos de su desastrosa adopción-, pero no podemos decir que llegue a obsesionar a la narradora hasta el punto de consolidarse como la razón inspiradora de la obra. Notamos en las obras de prisión que el relato gira en redondo y vuelve siempre sobre sí mismo, incapaz de encontrar salida a su destino; en *La Traversière*, aunque duda si la escritura en el futuro pueda llegar a mantener su aventura, al menos consigue su propósito primero, ser publicada.

Por otra parte, y atendiendo a factores externos, nos damos cuenta de que la extensión de la obra parece estar en relación también con el espacio: la longitud de *La Cavale* -que representa en la publicación en el fondo sólo la mitad de lo que en realidad era- es una muestra clara de ello; el tiempo vivido en prisión más restringido limitó la extensión de *L'Astragale*.

La monotonía y el sentimiento de hastío parecen recorrer la obra en el enclaustramiento, lo que, por otra parte, contribuye a poner de relieve las condiciones de estado de ánimo de los reclusos y ese largo camino en el túnel que es su propia experiencia.

El papel que estas dos escrituras juega en el ánimo del escritor también es diferente. Las obras de prisión sirven a la reclusa para lograr el equilibrio de su condición. Es evidente su sentimiento combativo y la ausencia de resignación: el secuestro es el mal que la prisionera combate. No hay sentimiento de odio, ni de revancha,, sí de pequeña venganza natural de su estado y sí también un curioso respeto de las reglas y un fervor con el que se aprecian las realidades más humildes y cotidianas: el rayo de sol, el café, la palabra amiga, la sonrisa (que inspiraron las novelas cortas). Cada novela es el fruto de una determinada prisión (En Versailles, *La Cavale*; en Alès, *L'Astragale*...). La obra de ficción en libertad está inspirada por condicionantes menos dramáticos (mantenimiento del éxito, del equilibrio emocional, etc.) aunque siempre también para lograr una supervivencia.

IV.5.3. Los manuscritos.

Antes de entrar en detalle en sus obras de ficción, merece la pena dedicar un breve comentario a la presentación exterior de la obra así como a la elección del título.

Digamos, en cuanto al primer aspecto, que las tres novelas que presentó Pauvert en 1965 y 1966 tienen en común un elegante fondo blanco -además de una impresión cuidadísima-, que resalta el carácter importante de este autor novel y, al mismo tiempo, cierto sentimiento de "inocencia" literaria y personal. La leyenda "roman" que acompaña a cada libro en la portada parece ser una clara toma de postura por parte del autor y de sus responsables de edición ante la posible duda que pueda desprenderse de este ejercicio autobiográfico. En cuanto a la edición que se hizo de bolsillo, en "Livre de poche", no podemos pasar por alto un elemento altamente significativo e importante en la portada, la inclusión en cada uno de ellos de una fotografía o grabado que representa a Albertine Sarrazin -cfr., páginas atrás, *La fotografía: imagen de sí misma y opinión del otro*- gesto estético que pretende aclarar en todo lo posible la identidad del autor, narrador y personaje principal de la obra, por si hubiera lugar a dudas.

En cuanto al título de las obras, justo es decir que la autora mostró siempre un gran interés por encontrar uno que reflejara sus sentimientos y el sentido de su aventura. Esta tarea la tomó siempre como algo muy personal y no cesaba en su empeño hasta dar con la solución exacta. Como en tantos otros capítulos de su vida y en sus ideas, Albertine se muestra contradictoria: en el último de sus diarios, escribió a propósito de *La Traversière*,

"Mon livre est terminé -au titre près- Je n'ai plus envie de ratiociner tout l'hiver avec mes

éditeurs [...] mais mes titres, ça, j'entends les fabriquer toute seule"¹⁶³.

Esto no es óbice para que la autora, con el espíritu de contradicción que a menudo la caracteriza, escriba en *La Traversière*, el siguiente diálogo entre un compañero del *Midi-Libre*¹⁶⁴ -personaje que reconocemos como René Bastide-, y ella misma,

"Tiens, il n'y a pas de titre, remarque-t-il.

-Non: c'est un livre sans titre. J'ai lu quelque part que trouver les titres, c'était l'affaire du directeur littéraire: pas de raison que je lui fasse son travail"¹⁶⁵.

Julien corrobora esto mismo,

"L'éditeur voulait changer le titre, le machin, des trucs... bon bah, elle faisait tout pour lui faire plaisir, puisque c'était grâce à lui qu'elle allait être connue..."¹⁶⁶.

Es indiscutible el valor literario y comercial de sus títulos, sencillos en cuanto a la forma pero enormemente complejos en cuanto al sentido, cada uno de ellos abre el camino a múltiples interpretaciones.

LOS INTENTOS DE NOVELA.

En un pequeño carné de 9,5 x 7 cms. en espiral encontramos una pequeña maravilla en diez hojas que relatan *Les aventures de trois guides indisciplinés*. El empleo de tintas diversas (para título, fechas, etc.), el acompañamiento de pequeños dibujos en sus páginas (cfr. detalle en Apéndice, *Aspectos de la ficción autobiográfica*) y el hecho de tener una

¹⁶³ A. Sarrazin, *Carné-Agenda 1967*, LIBERTÉ, p. 342.

¹⁶⁴ En la realidad se trató de *Le Méridional*.

¹⁶⁵ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 301.

¹⁶⁶ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

sola corrección al principio (suivent x suivons), demuestran el interés de la autora por su presentación y expresa quizás su intención de darlo a conocer a los demás. Un solo detalle formal: los planos indicados en el relato no aparecen en el cuadernito.

El intento de relato gira en torno a la búsqueda y hallazgo de la presunta tumba de Mme. de Grignan por parte de Annemarie Renoux [sic], llamada también "Panthère" y dos amigas.

Después de algunas páginas en blanco, sigue el plan de una novela: *Les aventures (!) de 3 Cathérinettes...*

Está solamente preparado en su esquema de composición y de información y parece ser que su interrupción tiene que ver con el cierre del Colegio,

..."et voici que le sacré-Coeur ferme et que je vais y retourner l'année prochaine. O Mme. de Grignan, je ne désespère pas de te retrouver..."¹⁶⁷.

El *Roman sans titre* es un relato escrito más tarde, uno o dos años después que los anteriores, compuesto de tres capítulos y sin terminar. El título seguramente estaba por determinar pues no se había concluido la obra. Está escrito en un cuadernito de 18 x 12 cms, cuadriculado, y consta de treinta y dos páginas numeradas. La escritura es pequeña y guarda un margen de 5 cms a los extremos -cfr. detalle en Apéndice, *Aspectos de la Ficción autobiográfica*-. La tinta utilizada es negra y azul. El primer capítulo aparece escrito con tinta negra, sin tachones y contiene dos palabras corregidas; el segundo, en tinta azul, con la letra más apretada y algunos borrones; el tercero, en tinta azul también, con más borrones y con un tipo de letra algo más descuidada y precipitada.

La autora, según dice, es Annie Renoux [sic], pero no se presenta con ese nombre como protagonista.

Véronique Delhomme, pues así es como se llama la narradora y personaje principal, es el yo de la propia Annie Renoux. La similitud es enorme, a ambas les gusta la música, tocar el violín, soñar y pensar en el amor y en el futuro; las relaciones con el padre, un

¹⁶⁷ A. Sarrazin, *Premiers essais romanesques*, JOURNAL DE FRESNES, p. 48.

médico, refugiado en su biblioteca y poco comprensivo, no son buenas; la madre, que murió cuando nació ella, ocupa su pensamiento constantemente. En el relato se hace manifiesto su despertar sensual precoz, el marcado deseo de independencia y el gusto nostálgico de la vida tranquila. Como contraste con Anne-Marie, Véronique es una chica alta, de cabello largo, moreno y liso y de boca sensual. Este *Roman sans titre* contiene las reflexiones de Anne-Marie, lo que es y lo que le gustaría ser.

LOS RELATOS CORTOS.

Son una serie de pequeños relatos autobiográficos de ficción débil hechos por expreso encargo del abogado para poderlos publicar en cualquier revista de fuera con el fin de ayudar a rehabilitarla personalmente y darla a conocer como escritora. A Albertine en absoluto le costó escribirlos por su experiencia demostrada ya en este terreno (acababa de escribir *La Cavale*). Se sirvió de las notas de sus tres carnés de prisión del año 1963.

Su temática gira en torno a las vivencias y relaciones penitenciarias, de las que describe las pequeñas alegrías cotidianas (*Affaire Saint Jus*¹⁶⁸); las costumbres (*La Crèche*), el mundo del trabajo (*Le Laveur*); las amistades de paso y las compañeras de desgracia (*Bibiche*).

LOS RELATOS DE FICCION.

A excepción hecha de *La Cavale* -cuya muestra de escritura se encontrará en Apéndice, *Aspectos de la ficción*- no hemos podido cotejar ningún otro manuscrito de los relatos de ficción, por no encontrarlos en "*L'Oratoire*"; ignoramos el paradero de los mismos o si al menos fueron éstos conservados.

Los tres libros son bastante diferentes entre sí desde el punto de vista formal: *L'Astragale* es un relato relativamente corto y recogido, escrito de manera sobria y clásica;

¹⁶⁸ "Jus" es el nombre con que popularmente se conoce al café.

La Cavale parece mucho más libre y abandonado a su suerte, revistiendo el carácter de un diario íntimo y de un reportaje; *La Traversière* es un tipo medio entre los otros dos, con una escritura entre clásica y libre, capaz de dar un matiz purista y también de carácter popular. Además, *L'Astragale* nos relata las peripecias de un breve regreso a la libertad entre dos prisiones; *La Cavale*, la existencia de una condenada después de un periodo de libertad y otro de prisión; *La Traversière*, la existencia de una escritora al acecho de editor entre dos libertades. En *La Cavale* y *L'Astragale* ella cuenta el efecto de sus prisiones y su fuga, en *La Traversière*, su evasión por la literatura, al tiempo que salda su cuenta personal con la infancia y con los padres adoptivos.

LA CAVALE.

Aunque se presentó al público como segunda obra, a la sombra de *L'Astragale*, lo cierto es que fue el primer relato importante de ficción que escribió la autora. La idea del libro surgió a raíz de la sugerencia hecha por una compañera de detención -que había advertido las cualidades de escritora de Albertine- de hacer un reportaje sobre la vida penitenciaria, que ésta a su vez acompañaría de fotos (con la ayuda de una pequeña máquina camuflada en un "Pantabille") y todo ello con objeto de publicarlo en un periódico de escándalo; en *La Traversière* explica el resultado de esta acción,

"Bien entendu la Pantabille miracle n'arriva jamais, mais moi j'étais lancée: les articles devinrent chapitres, je continuai à gribouiller tout au long de ma prévention, envoyant jour à jour les épreuves à l'avocat qui, un peu attendri et surtout bien arrosé, avait consenti à entrer dans le jeu.

Et maintenant, je suis parfaitement tranquille: lorsque j'aurai mis ça au propre ce sera le document du siècle, le livre qui me donnera ma revanche sur l'ombre et que se disputeront les éditeurs du monde entier..."¹⁶⁹.

Su proceso de elaboración es anotado en el propio diario, tampoco pasa desapercibido en las cartas que envía por entonces. Como consecuencia del accidente, en el que como

¹⁶⁹ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 22.

recordaremos resultó muerta la madre de Julien, debió escribir gran parte de su obra con la mano izquierda -aunque apenas notamos diferencia, pues Albertine era ambidextra-.

La primera versión alcanzaba las 900 páginas, pero, siguiendo el consejo de Simone de Beauvoir, la redujo hasta casi un cincuenta por ciento.

El primer título que Albertine dio a esta obra fue el de "Pris sur la mort", pero por consejo editorial se decidió cambiarle por el que conocemos. La dedicatoria, en cambio, nunca varió: se refería a la persona que más hizo por liberarla del mundo infame de la prisión y darle la confianza necesaria en su escritura: "*A mon seizième de mère le docteur Gogois-Myquel*".

La obra -cuya parte más importante fue escrita entre abril de 1961 a junio de 1962, aunque las correcciones se prolongaron hasta noviembre de 1963- narra casi exclusivamente las peripecias de su tercer encarcelamiento -y ello desde enero de 1961 hasta noviembre de 1963-, pero inserta en él su casamiento -que no se produjo, como sabemos, por entonces, sino en febrero de 1959-, y hace breves incursiones, como veremos, en ciertos episodios de su vida pretérita. Es por lo tanto una escritura bastante anclada en el tiempo presente de la narradora.

El recorrido hecho en ella es circular, empieza y termina en un mismo punto, aunque el tiempo ha pasado sin duda por su persona y con él una estela de amargura.

La primera frase del relato marca el comienzo de una experiencia, la de su llegada a prisión,

"Je suis vraiment harnachée pour arriver en taule ce soir: opossum et pantalon"¹⁷⁰;

el final, la inmovilidad en su celda y el pensamiento siempre constante en la fuga,

"Minuit sonne: j'essuie mes yeux à la berlue, allez hop, en selle. Les beffrois de la ville entrelacent leurs arabesques, comme les cloches d'un mariage; et moi, bien avant que le

¹⁷⁰ A. Sarrazin, *La Cavale*, p. 11.

jour se lève, je commence à imaginer mes étrennes"¹⁷¹.

Hagamos un breve repaso del argumento de la obra: después de unos meses de libertad en los que ha conocido a Zizi (Julien), Anick (Albertine), bastarda e hija de la Asistencia Pública es arrestada, como su pareja, y sometida a régimen celular colectivo. Sus condiciones físicas, después del accidente, son precarias. Aprovecha para escribir un poco, dibuja para sus compañeras de detención hermosas flores y con el dinero que saca se paga sus vituallas de cantina. La llegada de Marie, cambiada de celda por haber intentado la huida, viene a aportar cierto entusiasmo en la vida de esta mujer; al anunciarle un inspector de prisiones que no debe esperar nada de la concesión de libertad provisional, ella empieza a preparar su propio proyecto de fuga, que propone también a diez compañeras de detención. Mientras va madurando su plan, le asaltan las imágenes de libertad.

La primera parte de la obra se desarrolla en la prisión de Versailles, la segunda en la de Compiègne y la última en la de Amiens.

El relato recrea ampliamente el ambiente vivido en la reclusión, con una descripción del espacio, del personal, de las relaciones con las demás compañeras de detención, de sus ocupaciones, etc. Ello no impide sin embargo que la autora haga ligeras incursiones en las circunstancias de su vida anterior y reviva algunos recuerdos como los de su desgraciada adopción, la evasión de Doullens o el accidente de coche en el que murió Mamma (la madre de Julien); pero, insistimos, fundamentalmente es su vida presente en la prisión, con sus desvelos y sus esperanzas, la que aparece aquí contemplada.

Anick, el segundo yo del autor -como hemos dado en señalar a este narrador de ficción autobiográfica-, que se encuentra detenida entre más mujeres, se evade de su personaje y de la prisión; lo hace a través de sus proyectos -descubiertos y frustrados- y también a través de la escritura, verdadera fórmula y camino de la evasión.

La Cavale es el símbolo y encarnación de la idea de la fuga, del sueño. "Cavale" es huida, pero también cabalgada. Simbólicamente y como arquetipo el caballo es portador de vida y de muerte, galopando en las tinieblas como la sangre en las venas. Jung habló

¹⁷¹ *Idem*, p. 506.

del carácter hipomorfo del "cauchemar" y de los súcubos (demonios) nocturnos, elementos que están presentes en la creación de *La Cavale*. El caballo es símbolo también del paso del tiempo y está ligado al sol negro, temible movimiento temporal de las tinieblas -como el que se produce dentro de una prisión-; también es la imagen del relámpago (signo de animación rápida y fulgurante), como la luz que ilumina la fuga en la oscuridad.

L'ASTRAGALE.

La obra fue escrita durante su último encarcelamiento en Alès y Nîmes, entre abril y agosto de 1964. Esta "novelita de amor dedicada a Julien" -como la definió su autora-, conquistó enseguida a su editor y al público que, en los años 1965 y 1966, leyó masivamente y en el mundo entero¹⁷².

Su primer título fue "Les soleils noirs" -aquella realidad precisamente que combatió con la fuga, con "la cavale"-.

No tenemos información de su escritura a través del diario por la sencilla razón de que Albertine, ocupada intensamente en ella, no tuvo tiempo para otro menester; sí que se nos da cumplida cuenta de sus correcciones en el carné que tuvo en "La Tanière".

La historia de este relato autobiográfico de ficción moderada es la de su evasión de Doullens -saltando el muro de diez metros-, de su providencial encuentro con Julien y de su captura el 8 de septiembre de 1958. En alguna ocasión -no muchas- la escritora decide remontarse a épocas anteriores de su vida: a su entrada en el Pensionado de Aix o en el refugio del Bon Pasteur (seis años antes de la experiencia de Doullens). Es escritura, pues, del pasado, proyectada desde un presente algo lejano.

El recorrido del relato es también circular: parte de un punto para volver de nuevo a él, se evade de la prisión para verse reintegrada a ella. Su primera frase marca ya el camino con un movimiento de descenso,

¹⁷² Fue enseguida traducida a diecisiete lenguas y superó la barrera del millón de ejemplares vendidos.

"Le ciel s'était éloigné d'au moins dix mètres"¹⁷³,

y el último párrafo vuelve a señalar una bajada, hacia el infierno que un día dejó,

"Te fais pas de bile, va: sur la plate-forme lumineuse, nous nous retrouverons. L'un de nous est encore à l'arête inférieure: il faudra tour à tour grimper et haler, le repos recule... N'importe, je marche: précédant le flic, je descends l'escalier, en claudiquant à peine"¹⁷⁴.

El resumen del argumento es el que sigue: Anne ha sido recogida por Julien en una noche oscura junto a la carretera, después de haber saltado el muro de la prisión y haberse roto un hueso del pie, el astrágalo. Julien, que también es un perseguido de la justicia, alberga, cuida y protege a la joven y le proporciona documentación falsa. Muchos días deberá dejarla al amparo de unos amigos rufianes y Anne sentirá en sus propias carnes el abandono -debiendo dedicarse a la prostitución-; se había enamorado sin darse cuenta de él, pero éste mantiene aún su relación con otra mujer; cuando ambos terminan probándose su amor, la policía viene a truncar de nuevo su vida y sus ilusiones arrestando a Anne y haciéndole pagar su evasión.

Anne es el "*alter-ego*" de la autora y narradora, el *yo* enamorado que lucha contra el destino y contra ella misma, pues la soledad la ha sometido a otra cárcel más sutil (la prisión ha hecho mella en su persona, como la hace también el prostíbulo). Necesita salir del estrecho círculo en el que se encuentra y lo hace con un desgarró y una rotura de su propia cuerpo, perdiendo el movimiento que la ha de liberar. El trauma -choque e impresión- deja una huella profunda no sólo en el cuerpo, sino también en el alma. El astrágalo es un símbolo de algo perdido -paradójicamente, el mundo de las tinieblas y el de la libertad-, pero a la vez es el comienzo de una gran aventura y la esperanza de recuperación del propio *yo*.

¹⁷³ A. Sarrazin, *L'Astragale*, p. 5.

¹⁷⁴ *Idem*, p. 192.

LA TRAVERSIERE.

Es el relato que más le costó hacer a la escritora, costándole una fuerte crisis personal y emocional; se dio cuenta sin duda de que la prisión hacía las cosas más sencillas; por otra parte, la autobiógrafa sintió la presión del lector y del editor, qué mayor desgracia cuando quiere el escritor enfrentarse solo a sí mismo. No todos serán, sin embargo, inconvenientes de escritura, encontramos también alguna ventaja que da el espacio en libertad y las tablas de la escritora, y que diferencia este relato de los otros dos: su tono, por ejemplo, más distendido, menos agresivo,

"Je ne l'ai pas écrite dans les mêmes conditions. Je ne pouvais pas l'écrire avec la rage avec laquelle j'avais écrit les deux premiers en prison"¹⁷⁵.

El libro, al final salió. Lo hizo variando un poco el argumento (de la tercera persona debió volver a la primera, eliminando todo rastro de fuerte ficción), pues el editor rechazó una primera propuesta¹⁷⁶. Albertine al parecer le dijo a Julien,

"Je vais leur sortir la même chose, mais tournée autrement"¹⁷⁷.

El título planteó también problemas de forma, aunque la idea parecía estar clara,

"Traversier! Le mot m'accroche: obstacle, passage, ennemi, raccourci, traversier c'est un mot magique qui chante comme la flûte traversière, un mot croisillonné qui ressemble aux chemins de ma vie..."¹⁷⁸.

Le Traversier, Les Traversiers, Les Traversières, La Traversière... Al final, el editor se

¹⁷⁵ *Candide*, le 21 novembre 1966.

¹⁷⁶ Lamentablemente, esta primera versión no la conocemos porque la autora la destruyó.

¹⁷⁷ *Entrevista personal con Julien Sarrazin*.

¹⁷⁸ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 256.

decidió por el último.

La dedicatoria también fue un largo motivo de duda, aunque, al final, el enojo y la indignación de esta ex-hija adoptiva que no recibió el mínimo gesto de reconciliación de Mother pudo más que ninguna otra cuestión: "*A feu mon ex-père*". La implicación de sus padres en la obra es evidente y es además una de las razones de su búsqueda autobiográfica. Julien nos confesó las razones que llevaron a Albertine a implicar tan directamente a los Renoux,

"Albertine m'a dit: -'Si Mother m'avait répondu, j'aurais pas écrit *La Traversière* comme ça pour ne pas lui faire du peine...', mais comme elle n'a pas répondu, paff!, elle a balancé tout ce qu'elle avait sur le coeur!, sinon, *La Traversière* aurait été écrite différemment"¹⁷⁹.

La Traversière es, además de un repaso de la historia de su adopción y de otras circunstancias de su vida, la historia de un manuscrito dentro del propio relato (no es exactamente una "*mise en abîme*", pues éste no tiene que ver con el que realmente está escribiendo la autora).

El relato empalma directamente con el final de *La Cavale* (momento de su penúltima salida de prisión) y se extiende hasta septiembre de 1965. Ello no impide, sin embargo, que la autobiógrafa, como es costumbre ya en sus libros, decida hacer incursiones en tiempos pretéritos y rememore, además de algunos momentos de su infancia, su estancia, por ejemplo, en el Pensionado de Aix o en el Bon Pasteur de Marseille; haga alusiones a su encarcelamiento en Fresnes -engañosas, como sabemos, pues sitúa en ella a Lou (Julien)-, a su intento frustrado de suicidio, al accidente automovilístico, etc. Como hemos podido apreciar ya por los contenidos de las demás obras, hay ciertos temas que se nos antojan casi obsesivos (la adopción, las estancias en instituciones vigiladas, el accidente...); otros que no terminan de aparecer (su vida durante las fugas, la violación, Emilienne...).

El resumen de la obra podría quedar así: Albe, que lleva la huella de una adopción difícil -por culpa de un padre duro y poco comprensivo y una madre demasiado débil y

¹⁷⁹ Entrevista personal con Julien Sarrazin.

atada a su marido- y de ciertas instituciones de castigo, acaba de salir de prisión y lo hace con un manuscrito bajo el brazo, *La Cavale*; tras proponérselo a distintos editores, su respuesta nunca llega; Lou, su marido, permanece aún cumpliendo condena en la cárcel y Albe debe ganarse la vida en un supermercado y después en un periódico; vuelve a ser encarcelada por robar una botella de whisky y en prisión prepara su segundo libro; Lou, ya liberado, espera a la salida de la cárcel a su mujer y se instalan junto con un amigo, Maurice, en "La Tanière". Un compañero del periódico, que conoce al editor Prévaut le envía su manuscrito y en el mes de mayo Albe recibe por fin una respuesta favorable; al mismo tiempo también responden interesadas las ediciones Madrigal, pero Albe decide confiar su obra al primero y el éxito enseguida llega, como las nuevas obligaciones de la escritura.

El itinerario formal del relato sigue siendo circular: es el camino *-via crucis*, más bien- de una vida de angustia, el que parte de una amenaza, la que supone para la hija la vejez anímica y la falta de comprensión del padre, recuérdense las primeras líneas,

"'Nous sommes trop vieux...'
C'est tout ce qu'il parvenait à sortir, mon père adoptif"¹⁸⁰,

hasta el que lleva a otra, al sentimiento inquietante que le produce a la autora saber que su escritura se agota también,

"N'y a-t-il plus un seul cahier d'écolier chez le marchand plus une seule aventure à vivre dans les cinq continents dans le ciel ni dans les océans, plus rien nulle part à connaître, à créer, à écrire, le Bic aurait-il la tremblote, serait-il 'trop vieux' lui aussi?"¹⁸¹.

Albe es otro *yo* también de la autora, la de la escritora de fama y de gran público. Difícil se presenta, hemos dicho, la tarea de asumir tanta responsabilidad, de continuar ofreciendo al lector lo que éste reclama sin cesar: más prisiones y abandonos, más vida

¹⁸⁰ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 7.

¹⁸¹ *Idem*, p. 317.

triste y providencial. La escritora, lo confesó, estaba harta de representar el mismo papel; quiso cambiar de temas y seguir jugando con la escritura que siempre tuvo de su lado y nunca le abandonó; sin embargo, la sociedad y el editor -que es tantas veces quien la mueve-, difícilmente se lo permiten y termina encerrando de nuevo a este ser en una prisión, como ella también dirá, mucho más sutil. La autobiógrafa, en su empeño de descubrir su vida, corre el riesgo de sucumbir en él al ser víctima y quedarse sin intimidad.

IV.6. LOS POEMAS.

Por ser el género que mejor entronca con la expresión íntima y que mejor describe las emociones humanas y la confesión personal, la poesía es una forma de expresión autobiográfica habitual. Su forma artificiosa y elaborada aparece, sin embargo, reñida con la espontaneidad del discurso prosaico del autobiógrafo, por lo que no es muy frecuente ver a tal escritor componer en esta forma.

El encaminamiento poético sigue una dirección esencialmente opuesta al narrativo, basándose con mayor interés en el componente estético y en el efecto de la palabra escrita, apuntando a lo trascendental y eterno. En el poema se alían creación artística y moral, ficción y realidad, sentimiento y razón, belleza y verdad.

Por lo que respecta a la inspiración, resulta siempre realmente difícil discernir cuál es la parte de imaginario y de vivido en un poema. Sucede en la obra de Albertine Sarrazin, que aunque versada siempre en torno al *yo*, nos cuesta muchas veces imaginar si esa emoción ha sido o no auténticamente vivida por ella.

Escribir, y ello tanto en el sentido prosaico como poético del término, es buscar la permanencia de lo fugaz, hacer pervivir la emoción, preservar su integridad. En poesía es moldearse en la materia dura, inalterable del verso.

La poesía pertenece al modo de lo fragmentario, de lo discontinuo; la autobiografía al integrador, pues se intenta a través de ella construir una totalidad, una unificación de criterios y conductas personales; por ello cuando ambas se alían, el resultado es especialmente relevante y sugestivo. Es lo que descubrió, por ejemplo, Michel Leiris en *La Règle du Jeu*. La poesía es, en principio, negación de la novela, al construir sensaciones personales y no aventuras con héroes; pero éstas forman también parte de la historia del ser humano.

Unificar fragmentos aislados -sensaciones o aventuras-, integrarlas en una sola trama a fin de revelar el sentido de su destino, es precisamente lo que según Mircea Eliade

constituiría el relato mítico. Paul Grimal, en el *Dictionnaire de la mythologie* cita entre los géneros que constituyen la "leyenda", el de los "ciclos heroicos": el personaje del ciclo es central y sobre él reposa la unidad de episodios intercambiables de su aventura: la serie de historias de las que es héroe alcanza su valor simbólico al término de su existencia, cuando los diversos episodios de su gesta están suficientemente integrados en él para poder revestir en ellos una significación única. A través pues de su autobiografía, en forma narrativa o poética, Albertine Sarrazin construye su mito.

Un vistazo general a la obra de esta escritora nos muestra que siempre en ella ha habido un interés por encontrar un tipo de expresión en el que reflejar su estado anímico y su inquietud artística,

"Il faut à l'artiste un ouvrage où il puisse fixer son âme et son lyrisme, son goût de l'esthétique"¹⁸²,

y una significativa tendencia también a aliar una serie de tipos de escritura diametralmente opuestos, que van de la fulgurancia de la palabra poética a la marcha racional del discurso.

Sarrazin empezó quizás siendo poetisa¹⁸³; a imitación seguramente del padre, que escribía constantemente versos parnasianos, que leía posteriormente a su hija; de él aprendió los secretos y las variadas formas de estrofa. Albertine creyó pronto en su vocación y en haber sido llamada para la poesía.

En contraposición, sin embargo, al padre terrible y temible, poeta parnasiano, Albertine se hizo desde la adolescencia baluarte y depositaria de la herencia de Rimbaud. Nuestra adolescente comprendía en lo más profundo de su ser a este poeta de vida desgraciada y de amores contrariados,

¹⁸² A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 38.

¹⁸³ En las primeras líneas escritas que de ella conservamos nos dice haber dedicado su primer poema a su madre.

"Je te comprends mon cher poète et j'ai si mal"¹⁸⁴,

que era sentido como hermano y que representaba para ella su *yo ideal* (cfr. páginas atrás, *la imagen del yo y la opinión del otro*).

Por semejanza a la propia experiencia rimbaudiana, ser poeta implica para nuestra escritora un modo de vida de naturaleza propia, regido por el desajuste de todos los sentidos y el abandono de todas las normas y convenciones, personales o sociales. La poesía no exige sólo un lenguaje, digamos, distanciado, sino también una vida a distancia de la vida corriente (cfr. vida en París tras la fuga del Bon Pasteur, contada en los *Carnets verts*), una vida agitada y desarreglada: el poeta vive en la incandescencia de la llama y devorado por su propio fuego; su vida, fuera de lo común, sigue un destino alejado de las normas y orientado a la leyenda. El poeta es un ser aparte, fuera de lo normal, por su predestinación y su modo de vida.

La admiración por Rimbaud, expresada en muchos de sus poemas -y sobre todo en uno, "*A Charleville*"- es un revulsivo, pues, contra la poesía practicada por el padre, pero también contra la de la sociedad de su época, expresada, como ella dirá, no sólo en las formas líricas e impresas, sino en el comportamiento personal de la calle,

"Faut dire que la poésie de ma génération me déplaît. Pas celle qu'on imprime, celle qui traîne les rues"¹⁸⁵.

La inspiración, pues, le viene, sobre todo, de Rimbaud, de quien conoce y admira toda su producción poética,

"Les Stupra, pas étonnant que tu n'aies pas rencontré, because, vu la censure, on ne les trouve guère que dans les oeuvres complètes. Mais, de Rimbaud, je veux tout... eh! Au fond, je n'ai aimé que lui. Avant toi bien sûr"¹⁸⁶;

¹⁸⁴ A. Sarrazin, *A Charleville*, POÈMES, p. 101.

¹⁸⁵ A. Sarrazin, *Le Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 156.

¹⁸⁶ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 92.

también, indudablemente, del padre, quien fue el primero que le mostró el efecto musical de la palabra rimada.

La poesía para ella es un ejercicio íntimo y personal, que practica en sus momentos más necesitados como modo de destacar y de resguardar una emoción y que acompaña muchas veces, como veremos, a otro tipo de escritos: cartas, diarios, etc.; aunque no aparezca concebida para su exhibición o publicación -al menos aparentemente- va dirigida por supuesto a otro; su primer destinatario fue -a decir de ella- su madre natural,

"Maman, c'est à elle que j'ai dédié mon premier poème..."¹⁸⁷;

pero destinatario es también el propio padre adoptivo, que se presenta como competidor de ésta desde muy pequeña. En los años de adolescencia, de Bon Pasteur, de fuga y de prisión en Fresnes, ese otro es casi siempre Emilienne. A partir de 1957 y tras el salto de Doullens, el gran destinatario fue sin lugar a dudas, el propio Julien Sarrazin, que se convirtió además en el primer lector de todos sus escritos. Después del éxito literario surgirán además otros, los editores, amigos y admiradores, etc.

IV.6.1. La forma del verso.

Se presenta muy variada en Albertine, quien demuestra conocer a la perfección el manejo del arte poética; sin duda se vuelve a adivinar la influencia del padre, por el que conoce sobre todo la forma del soneto. Su estrofa preferida es el cuarteto, aunque como veremos utilizará también el pareado y el terceto; en cuanto a la medida silábica, domina en su obra el arte mayor. De vez en cuando veremos también a la autora hacer incursiones en el verso libre.

También es destacable en cuanto a la presencia exterior del verso esa ausencia casi generalizada de título, debido seguramente a la concepción íntima y restringida de este

¹⁸⁷ A. Sarrazin, *Cahiers de pension*, JOURNAL DE FRESNES, p. 22.

ejercicio, que es de trabajo de confesión igualmente,

"Mes poèmes sont, presque tous, sans titre. Mets leur en si tu veux, moi je juge inutile, toi tu comprends, et à d'autres lecteurs éventuels je n'ai pas d'explications à fournir!"¹⁸⁸.

Esta postura vendría a apoyar también el escaso o nulo interés por parte de la autora por publicarlos¹⁸⁹. Albertine se los mostró a Julien por primera vez en los "*biftons*" donde le anuncia que tiene un número importante de ellos que le hará conocer oportunamente¹⁹⁰.

IV.6.2. Momentos del poema.

Como quedó ya demostrado en el capítulo dedicado al Tiempo autobiográfico y en los gráficos que en Apéndice, *Estadística*, presentamos, los momentos más fecundos desde el punto de vista poético son precisamente los de vivencia en el espacio cerrado, de la prisión sobre todo. La época más importante sin duda es la del bienio 1959-1960, cuando esta mujer, que ha conocido ya a su gran amor, debe vivir en la distancia la preparación de su boda y la separación del amante. Especialmente interesantes resultan también los años 1954-1955, en que Albertine es apresada por primera vez y se ve separada de su amor de adolescencia, Emilienne; también 1952, cuando el internado ha venido a poner fin a sus continuas fugas.

Los momentos de débil o incluso nula producción son los de la fuga, 1953 y 1957 y ello se entiende por razones obvias. A partir de 1961 empezamos a ver en su producción un declive significativo; empiezan a hacer mella, sin duda, el desencanto de una nueva experiencia en prisión; también los dramáticos sucesos que vive la pareja (nueva

¹⁸⁸ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 92.

¹⁸⁹ Esto es siempre muy relativo, pues ella misma se encargará de hacer llegar más tarde, en 1961, una selección de sus escritos -incluidos algunos poemas- a Pauvert.

¹⁹⁰ V. *Biftons*, p. 93.

separación, muerte de Mamma, hospitalización, etc.) que la obligan a dedicarse de lleno a las cartas, y sobre todo la ocupación excesiva de nuestra escritora en su obra de ficción. En 1963 y 1964, el agitado ritmo de esta mujer, ya liberada, y la dedicación en *L'Astragale* la dejan sin tiempo para tal menester; además cuando es de nuevo apresada le dejan sin tiempo para tal labor. El hecho de que en 1966 suba ligeramente su producción no debe considerarse más que como anecdótico.

La escritora terminaría pues renunciando a la poesía, como forma de expresión íntima privilegiada, y se comprometió de lleno con la vía prosaica del relato autobiográfico. La poesía, en efecto, hacía prisionera de sus normas a la escritora y ésta necesitaba disponer de un campo mucho más abierto para emprender su gran labor de recomposición personal.

IV.6.3. Poemas de prisión.

Hemos hablado extensamente de las repercusiones del espacio cerrado en la escritura autobiográfica, y debemos preguntarnos, hasta qué punto afecta éste al género poético o si podemos hablar de una poesía carcelaria como antes hablábamos de unas cartas, de un diario o de una ficción de prisión. No nos cabe ninguna duda: en este espacio de muerte entre los vivos, en el que todo adquiere una especial trascendencia, la palabra aparece marcada por un especial estigma (v. en el cap. sobre el espacio autobiográfico, *fenomenología del enclaustramiento*).

Esta dramática experiencia ha hecho correr mucha tinta por parte de numerosos poetas que a lo largo de la historia sufrieron sus efectos por muy diversas causas; recordemos aquí algunos de los casos más relevantes de la historia literaria francesa:

Charles d'Orléans, que fue hecho prisionero de guerra en Inglaterra, inmortalizó desde su cautiverio algunos bellos poemas como "*Le fils du Prisonnier sera Roi*" o "*Las! Mort*"; François Villon, que fue encarcelado en París por desórdenes, riñas y homicidio, dio lo mejor de sí en "*Le Testament*", "*L'épitaphe Villon*" o "*En regard à sa mauvaise vie*"; Clément Marot, acusado de incredulidad religiosa y herejía, escribió en la celda su célebre

"Épître XI", "Marot, Prisonnier, escript au Roy pour sa délivrance"; Théophile de Viau, hugonote y autor de escritos licenciosos, escribió en ella "Le crime de lèse-majesté divine" o la "Requête au Roi"; Claude Le Petit, encarcelado por asesinato y autor de escritos obscenos y licenciosos, escribió "Pendue et brûlé", "Le poète crotté", "Sur le vol de son manteau", etc.; André Chenier, víctima de la dinámica revolucionaria, nos legó "La jeune Captive", "Lambes écrits en prison", etc.; Gérard de Nerval, escribió, no en la celda sino en el manicomio, que es otra forma de prisión, "Le Rêve est une seconde vie", "Aurélia", "C'est sa mort ou la mienne!", "Chaque homme a un double", etc.; Guillaume Apollinaire, sospechoso de encubrimiento y de complicidad de robo, escribió en su estancia en la prisión "A la Santé"; Robert Desnos, resistente, arrestado por la Gestapo, que conoció, como Albertine, las prisiones de Fresnes y Compiègne, escribió "Sol de Compiègne" o "Le Dernier Poème"... La lista en realidad es inagotable y sería incluso injusto no seguir citando también los nombres de Paul Verlaine, Jean Cassou, Benjamin Fondane, Jean Cayrol, Max Jacob, Robert Brasillach, Charles Maurras, Jean Genet entre tantos otros hijos de las tinieblas, que hicieron poesía en sus oscuras celdas para preservar la luz y como "ejercicio espiritual"¹⁹¹.

Al preso sólo le queda su memoria y el tiempo para traducir su experiencia, para lograr el encantamiento de la imagen poética. Suele retener éste su poema como la obra más preciada y con mayor sentido de su vida; tenderá a memorizarlo -como Albertine- y a guardarlo en su cabeza, al menos hasta la salida de su prisión, pues no basta con escribirlo¹⁹², hay que aprendérselo también y recordarlo hasta la saciedad. La composición acrobática del poema, su particular número de versos, la forma de su rima, etc., recordarán al poeta también su vida interior y las circunstancias históricas de su reflexión. Será difícil también no ver a través de su poesía la expresión de una libertad secuestrada, la forma misma del pensamiento de la prisionera. La pluma transmuta en verso todo lo que al poeta causa agobio. El preso escapa al vértigo de su trepidante y negro viaje por la poesía. Es

¹⁹¹ V. Varaut, Jean-Marc, *Poètes en prison, de Charles d'Orléans à Jean Genet*, Librairie Académique Perrin, 1989.

¹⁹² A veces esta práctica estará también prohibida.

frecuente ver también cómo, por lo común, éste se refugia en el sueño (recuérdese a Verlaine, sobre todo), que es el estado que mejor permite encauzar su experiencia.

Las palabras, como dice el verso de Jean Cayrol, "*sont aussi de demeures*" y el poema es el refugio perfecto del alma.

El poeta en prisión vive en una situación contraria a la que han entendido los poetas platónicos o a la vía de la que hablaba Novalis, que consideraba debía darse la inspiración en tranquilidad de espíritu, con un distanciamiento de los asuntos terrenales y de las preocupaciones mezquinas, en una situación libre de preocupaciones; en prisión o en cautiverio, cada poeta se ha visto enfrentado, como decíamos, a una situación particular: el doloroso exilio de Charles d'Orléans no se puede comparar al que Robert Desnos vivió en los campos de concentración; el corto tiempo de reclusión de Guillaume Apollinaire contrasta con el largo de Albertine Sarrazin, etc.; pero todos sin duda conocieron el efecto anímico y físico de este espacio y la influencia tan desastrosa de la institución vigilada.

El valor y significado de la palabra poética, por otra parte, ha llamado también siempre la atención de la administración carcelaria a la que nunca gustó este tipo de escritura, que siempre vio como molesta para sus fines por el alcance social de esta creación artística y por el fácil carácter ambiguo y equívoco de su mensaje en un intercambio que debe ser controlado. Algún comentario desaprobador por parte de la censura debió leer Albertine, muy familiarizada con esta práctica,

"Les verts sont interdits"[sic]¹⁹³,

(*cfr.* también otras notas de la censura en Apéndice, *Aspectos de las cartas*).

En la poesía de Albertine Sarrazin, además de tener en cuenta el factor espacial, que marca inconfundiblemente el quehacer artístico y la inspiración del poeta, deberemos considerar, como ya veíamos en el capítulo Tiempo autobiográfico, la presencia de ciertas etapas en la propia experiencia penitenciaria, acordes con el momento de su personalidad: la de la adolescencia, que se desarrolla sobre todo en su encarcelamiento en Fresnes (1954-

¹⁹³ V. en *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 151.

1955) y la de la edad adulta, que empieza a evidenciarse en su poesía de 1959.

Los poemas de Albertine Sarrazin suelen ser por lo general breves, lo que le permite, como decíamos, poder memorizarlos fácilmente en prisión.

Su poesía autobiográfica conviene analizarla desde el punto de vista temático, dilucidando los aspectos que le llevan a escribir en un preciso momento.

Los temas dominantes son: el amor, las condiciones de vida de la prisión, el recuerdo de la vida pasada y en libertad y de los momentos más especiales de su existencia, la idea constante de la fuga y, como todo autobiógrafo, el paso del tiempo y el conocimiento de sí misma.

El amor aparece, como decimos, como uno de los temas más dominantes de su inspiración poética; primero, en el alma de la adolescente, que comienza su iniciación en él desde su vertiente pasional: es el amor que conoce en sus múltiples fugas de casa con otros hombres, justo antes de su ingreso en el Bon Pasteur; la siguiente estrofa, extraída de su poema "*Fugues*"¹⁹⁴ data de agosto de 1952,

"Ses effluves mâles
Dans la chambre, à m'en griser
Et mes lèvres, pâles
D'avoir perdu son baiser!"

Poco tiempo después, y aún adolescente, vería nacer en ella ese otro amor pasional y también platónico por Emilienne; es un amor al que el paso del tiempo, la distancia y soledad de la prisión de Fresnes van mermando su fuego; así dice ese poema titulado, "*Elle m'a pris toute ma préférence*",

"Elle m'a pris toute ma préférence
Son corps charmant tout plein de réticence
Auquel son vieux tailleur noir va si bien
Son corps dit oui mais son cœur ne dit rien

Oh violent est l'amour de l'époque
Celle qui ne le connaît pas se moque
Joue en velours et collier très mal mis

¹⁹⁴ El título de la mayoría de sus poemas -incluido éste- es obra, como sabemos, de Julien Sarrazin, que recibió, como recordaremos -cfr. *forma de los poemas*-, autorización expresa de Albertine. Por lo general, el título que éste adoptó fue el del primer verso del poema.

Elle a trouvé dans les ans ses amis".

Más tarde, y en plena edad adulta, el sentimiento del amor por Julien, que le ha hecho además cambiar a esta mujer, le inspira ese bello canto del amor permanente que la prisión no destruye; así comienza *"Tu étais mon amant tu demeures mon maître"*,

"Tu étais mon amant tu demeures mon maître
Et cette certitude est chère infiniment
Savoir que n'importe où et n'importe comment
Nos yeux sauront un jour enfin se reconnaître".

Un canto de ausencia está también presente en *"Du mauvais hivernage"*, la evocación de aquellos días sola en Nice,

"Et la ville bien triste
Pour moi seule au soleil
Au gré de notre piste
Enlace mon sommeil".

El amor es un sentimiento vivo que anima a la pareja prisionera, pero a la vez es su fatalidad, pues no puede ser disfrutado; los amantes viven en el consuelo de que gozarán de él cuando las trompetas anuncien el final de esta amarga vida; así es como termina *"Quand s'éteignent les champagnes"*,

"Le fruit¹⁹⁵ de nos destinées
Nous deux recommencera
Lorsque pour nous se taira
La trompette des années".

Cuando los amantes se encuentran bajo el techo de la misma prisión, una grata sensación de seguridad les envuelve; es difícil decir adiós, cuando uno tiene que partir y la otra permanecer; así dice la primera estrofa de "*Nous avons sommeillé en la même maison*",

"Nous avons sommeillé en la même maison
Mordu à la même heure au pain de la prison
Sans nous toucher jamais qu'à travers les murailles
Et nous voir un instant
Les yeux extasiés une longue seconde
Pour toi la date¹⁹⁶ est prête et l'épreuve commence
Tu t'en vas tout à fait
Je reste sans beauté
Sans secret
Sans clé
Aussi nue que la nuit
Où tu me connus".

El recuerdo de los días en libertad, de sus experiencias juntos, es como un talismán precioso para los amantes, que les hará recordar los más bellos momentos de su vida y también la razón de su existir; entre los más memorables días de su vida está el de la declaración de su amor en la playa de Calais -episodio narrado también en *L'Astragale*- éste es uno de los tercetos de "*It's a long way*",

"Larmes au petit jour
Le désert alentour
O plage de l'amour";

otro día significativo es el de San Juan, cuando se juraron no separar nunca jamás sus caminos; así comienza ese célebre poema

¹⁹⁵ En la edición de *Poèmes* de Presses Pocket aparece por error "La nuit" en lugar de "Le fruit".

¹⁹⁶ En la edición de *Poèmes* aparece por error "la dette".

"Nous nous étions promis retour à la Saint-Jean",

**"Nous nous étions promis retour à la Saint-Jean
Pour marier d'amour nos routes vagabondes
Tu me reviendrais pâle avec les lèvres blondes
Toute peine finie avec le long printemps".**

Julien es además su compañero de aventuras, con el que ha compartido mil y una correrías, las que les han llevado una y otra vez a la prisión; en *"On s'en va courir la nuit"* nos da cuenta de ello y de cómo ve a Dios velar por ellos,

**"On peut bien derrière nous
Crier au voleur au fou
Chien méchant mourir de rage
La mort pâlir au virage"**

**"Dieu qui connaît notre amour
Nous laissera bien ce jour
Quelle vie est importante
Au-delà de cent quarante".**

Las condiciones de vida de la prisión y las inquietudes nacidas en el mundo carcelario, son otro de los temas dominantes en la poesía de Albertine Sarrazin. El efecto de este espacio sobre la enamorada, el sufrimiento de la ausencia, se perciben sobre todo en *"Le soleil voudrait saigner sans arrêt"*, aunque queda lugar para la esperanza,

"Mais l'aube naîtra d'ici partirai".

En otros temas como, *"Il y a des mois que j'écoute"*, el peso de la prisión se hace tan insostenible; el hastío, la monotonía, lo invaden todo de tal manera, que ni tan siquiera queda el consuelo de la esperanza,

**"Il y a des mois que j'écoute
Les nuits et les minuits tomber
Et les camions dérober
La grande vitesse à la route
Et grogner l'heureuse dormeuse
Et manger la prison les vers"**

...

Otro motivo significativo dentro de la temática carcelaria es el peso de la sentencia y el poder que sobre la vida humana ejercen los jueces; "Au Palais d'injustice en la sanglante robe" es un canto de lamento de la arbitrariedad de la justicia humana y una apología de la fuga, la que emprendería días más tarde, saltando el muro de Doullens,

"Au Palais d'injustice en la sanglante robe
On t'a signé ce jour un bon d'éternité
Ne dis rien mon caïd avant de fuir à l'aube
Et jette ton désordre sur ma nudité"

...

El "*Rêve du 7 avril*", es una evocación de su vida en París, antes de su encarcelación en Fresnes, y repite la idea anterior de la arbitrariedad de la justicia humana,

"Les hommes m'ont condamnée
A demeurer loin d'eux
Dans le calme ils m'ont enfermée
Seule à seule
Avec la vierge
Avec le cierge
Et le crochet
[...]
Ni l'amour
Ni l'amant
Ni l'ami
Ne viennent me délivrer".

El deseo de la fuga, de escapar a esta insostenible realidad aparece de igual modo detrás de todos estos versos. Este pensamiento es el que en realidad da sentido a su experiencia y a toda su obra artística. El amor o el amante aparecían también muchas veces ligados al motivo de su fuga o eran presentados como el móvil de la misma, lo veíamos a través de algunos poemas de contenido amoroso, como "*Fugues*", "*Du mauvais hivernage*", "*It's a long way*", etc.

Los recuerdos de la vida pasada y en libertad, tienen también su espacio en poesía; algunos de ellos, como la violación, se presentan en el recordatorio de la fatídica fecha y

de manera especialmente dramática; así dice en su segunda estrofa "*Jamais cicatrisé de l'étrange tourment*",

"Vous êtes là toujours et désespérément
A travers la nuit pure à la fille publique
Jeux cruels où l'enfant savait avoir vingt ans
Inoubliables mains méchamment impudiques".

Otros recuerdos que surgen espontáneos en prisión son los de su derroche y borrachera de libertad, como los de sus noches en París con Emilienne; la imagen de aquellas veladas cargadas de sexo, alcohol y también horrible agotamiento, surge sobre todo en "*Là l'orgasme du jazz est comme agonie*"; el poema sirve también para justificar su conducta - verdadero leitmotiv de la poesía penitenciaria,

"Si j'ai blessé si j'ai tué
Pardon à moi
Un enfant se crée en neuf mois
Une âme aussi
Mais pas une âme à quatre pieds
L'intuition du devenir
Se noue à cette fumée
Dans le verre vidé de nos regards
De nos seules aimés".

La boda aparece también evocada en "*Convolances*", poema que ya presentamos a la hora de hablar del efecto de la fotografía sobre el yo; la romántica experiencia de unas noches en el castillo que regaló Enrique IV a Gabrielle D'Estrées y que Julien quiso también ofrecer a Albertine aparece cantada en "*La Belle Gabrielle*"; el recuerdo de los quince días que pasó sola en Nice en 1958, esperando la liberación de Julien es el tema de "*Immobile aux rouges midi*",

"Immobile aux rouges midis
Le corps bienheureux sous les hâles
Je reçus dans les tamaris
Le baiser des hautes cigales".

La obsesión del recuerdo aparece también en "*O mémoire dis-moi pourquoi*" o en "A

l'époque de la marelle", donde Albertine evoca su juventud, cuando iba a pasear por los alrededores del Palacio de Justicia, muy cerca del instituto, y sus paseos coincidían a menudo con las horas de audiencia,

"Moi flâneuse de cette foire
Dont je sortais quand je voulais
Plus tard sous quelque manche noire
J'ai bien pleuré au clair palais"

"Nul ne l'accrochait au visage
L'homme aux poignets cadénassés
Je ne serai plus jamais sage
Jura l'enfant comme il passait",

paradójico recuerdo es ese para un alma que fue después prisionera. El recuerdo del salto de Doullens, que desea conservar siempre vivo por el especial significado que dio a su propia vida, aparece también en *"A travers la muraille où jaillissent les piques"*,

...
"Que le moi saccageur en longue transcendance
A tout jamais délassé
Ne vienne piétiner où sans fin se balance
Le fil cassé du passé".

El deseo de mostrarse cómo es o de justificar la imagen de sí misma es una constante también en la poesía de Albertine Sarrazin; este interés ha estado siempre presente en todos los poemas hasta ahora vistos: de temática amorosa, carcelaria o de expresión de sus recuerdos; en el caso de *"Puisque ne peux puisque ne veux puisque ne dois"*, esta intención aparece aún mucho más clara: en él, la poetisa se describe tal y como se ve a sí misma para terminar maldiciendo a quienes en ella influyeron para errar su camino,

"Puisque ne peux puisque ne veux puisque ne dois
Supprimer tout de bon le tyran mon semblable
A moi rivé tant que seront fortes les lois
Laissez-moi échapper la dépouille innommable"

...

Hay un momento en su vida especialmente delicado y amenazador para ella, aquel en el

que tuvo que ejercer la prostitución para sostenerse en su huida a París; Albertine lo evoca en *"La Vierge au cou des hommes"*, durante su prisión de Amiens; la tristeza que le produce tal recuerdo contrasta con la firme y decidida voluntad de afrontar todas las vicisitudes de su vida,

...
"Réticente et tentante
tu ne nageras jamais plus loin
Que ce haut de couloir
Où tu rentres le coeur sur les bas¹⁹⁷
Sommeil enfin les jambes serrées
Sur les mains
Avec cette image d'enfance
Qui pense à toi à laquelle tu penses
Et que la vie ne veut pas".

IV.6.4. Poemas de libertad.

Los poemas que pueden englobarse en este apartado son ciertamente pocos, corresponden sobre todo a su época de adolescencia y también a la última, cuando la escritora conoce ya el éxito.

Hemos visto ya algunas muestras de esta primera etapa en los poemas de prisión; Albertine tiene quince años¹⁹⁸ cuando se lanza a la aventura poética. Su poesía no encuentra aún la línea personal que la habría de definir más tarde; es el suyo un impulso lírico orientado más hacia el exterior que hacia el interior de ella misma. Los pasos de la poetisa se muestran aún inseguros. En realidad es un trabajo de imitación de modelos. Es lo que sucede creemos con ese poema con cierto toque de adivinanza, *"Café"*, que imaginamos sometió al criterio de su padre, y del que presentamos un fragmento,

¹⁹⁷ En la edición de *Poèmes*, aparece equivocadamente "bras".

¹⁹⁸ Esta es la edad, al menos de los poemas que se han conservado, lo que no quiere decir que no haya empezado antes, como probablemente ocurriera.

"Amer à l'enfant
Que ton oeil d'ébène
Dans un tour d'argent
Reflète, et nous mène!
Liqueur des plus morts
Que vifs; pour la gorge
Hurlante des forts
Démon de la forge"

...

La inspiración le viene en una primera época de la naturaleza, como ese canto a los pájaros "*Têtes de perruches*", que paradójicamente reclaman libertad,

...
"Rasant le vieux balcon de fer entrelacé
Leurs jeunes ailes crient l'appel de liberté:
'Viens, au dessus des toits, boire l'azur limpide!';

...

Se advierte aquí sin duda la influencia de los versos de su padre, quien, a buen seguro, fue entonces su primer lector.

Poco a poco empezará a observarse en ella una inquietud por plasmar su vida personal; es lo que sucede con ciertos temas como el de "*Fête de village*", donde se expresa ya el sentimiento hedonista de la adolescente,

...
"Au bar, vers les filles, l'on baille
Son désir de lier
Connaissance, parmi la paille
Au grenier"

o con "*Fugues*", que ya analizamos dentro de los poemas en prisión por haber sido compuesto en el Internado y que manifiesta ya una ardiente sensualidad. "*Ballade des suicidés*" es un tema sobre el suicidio, compuesto en un momento amargo de su vida, el de las disputas con los padres adoptivos, antes de ser internada por éstos en el Bon Pasteur,

"Que faut-il? Souvenir
Dans la nuit qui persiste
Et si doucement triste
Qu'on voudrait en mourir?"

- O en mourir
 O sans souffrir
 O mort altière
 Vers la rivière!
 - Rien que reflets dans l'eau
 Sous les murs murmurante
 La lune crie, mordante:
 'Monte là, c'est plus beau!'"
 ...

La imagen de sí misma aparece también analizada por la joven Anne-Marie, que se cuestiona su comportamiento y su relación con sus seres más próximos en *"Les liens"*,

...
 "Sous le tablier tout luisant de taches,
 Oh l'ennui têtu d'un coeur révolté!
 Pardon pour l'ingrat! Pardon, mes attaches!
 J'ai trop méconnu la fidélité"
 ...

Es sin duda la revuelta de los quince años la que aquí se muestra, o la necesidad de amor en el despertar sexual, como en ese pareado encontrado en los *"Cahiers de pension"*,

"Dans... le soir qui meurt...
 Mon coeur appelle... ton coeur."

En los años que siguen a sus prisiones y que coinciden, como sabemos, con el momento del éxito, los temas van a sufrir cierta complicación y desnaturalización, con una aparente artificiosidad lingüística y estética que busca sorprender constantemente al lector (*cfr.* en Espacio autobiográfico, *el espacio de la fama*). Sirvanos de ejemplo ese poema dedicado a Pauvert, en el que el juego de ideas y de palabras describe la primera cita con el editor,

"Rhône, ce soir de mai fut un coup de pot vers
 Lequel cent mille fois j'avais mis cap, au vert -
 Mais que pouvais-je alors moi Damien pauvre hère
 Dans le cirque glacé l'humide coupe-ovaire"
 ...

o ese otro dedicado a un fiel amigo, "A l'ami Yuca"¹⁹⁹, con ocasión de una firma de libros en Copenhague,

"Dans le gris Copenhage
Au sortir des nuages
En sage copinage
En tout cas pas en nage
Pour tantôt j'envisage
De signer En Hommage
Sur un certain ouvrage"
...

La crítica, en general, tuvo palabras de elogio con la desconocida poesía de nuestra autora y siguió destacando a través de ella y en el momento de su aparición póstuma sus cualidades de excelente escritora nata -como si fuera algo que tuviera que seguir demostrándose-,

"Une main sûre, et qui savait écrire, un coeur inassouvi"²⁰⁰.

Jean-Jacques Pauvert, quien publicó en las obras completas una selección de los poemas de Albertine, fue más explícito cuando le pedimos su parecer sobre la poesía de Albertine, y si no dudó en destacar sus cualidades, sí que la juzgó menos interesante que el resto de su obra,

"J'aime moins... Ça me touche, si vous voulez, maintenant! Le fait qu'elle soit morte, change les choses parce que ça reste comme des traces. C'est très émouvant...! Ce n'est pas très très bon... C'est mieux que beaucoup de choses qu'on écrit maintenant en poésie! Mais je ne suis pas un grand admirateur de ses poésies. C'étaient plutôt des chansons, c'est du niveau de la très bonne chanson... Mais elle aurait pu devenir un poète aussi parce qu'elle aurait appris aussi que la poésie c'est très difficile, qu'il faut beaucoup se concentrer, beaucoup travailler... Elle avait fait ça un peu comme ça, parce que ça l'amusait d'écrire ça entre ses romans"²⁰¹.

¹⁹⁹ En la edición de *Poèmes* figura por error "Jucca".

²⁰⁰ Saint-Michel, Léonard, *Les ailes de Papillon*, LE BERRY RÉPUBLICAIN, Bourges, 7 août 1969.

²⁰¹ Entrevista personal con Jean-Jacques Pauvert.

Opinión que nosotros también compartimos.

IV.7. EL DIBUJO AUTOBIOGRAFICO.

Como decíamos páginas atrás es incontestable también la importancia del dibujo -no obligatoriamente autorretrato- en la representación de sí misma y en la búsqueda autobiográfica. Bien merece, por lo tanto, prestar aquí atención a este modo de expresión por medio de líneas, formas o colores, que es en definitiva la esencia del dibujo.

Para comprender la importancia de esta práctica en nuestra intimista, diremos que en 1962 ella misma inventarió veintitrés dibujos "técnicos" y 2 dibujos "de la prisión". Más tarde, en 1965, se contabilizarán cuarenta y nueve en total. Albertine dibujaba sobre papel en blanco o sobre su misma obra. Esta práctica de ilustrar su discurso con el dibujo es frecuente en realidad en el intimista, pues siente dar así mayor relieve a lo que escribe y, por otra parte, está convencido de que con su ayuda será también más fácil recordar. El dibujo, y también la pintura, son además un *pretexto* para relatar la propia experiencia y expresar la más íntima de las emociones, un primer paso -cuando no el único- para contar la propia vida; puede servir de excusa para utilizar la palabra, para crear el discurso, es también el fondo del propio discurso. Como escribió Butor,

"la peinture creuse le lit du texte"²⁰².

Cabría aquí preguntarse, cuál es el medio que mejor consigue traducir la emoción íntima, si el grafismo de las formas y colores o el de las palabras escritas. Los dos, sin duda, podrían llegar a satisfacer su ego -o fracasar también en el intento-; más claro, sin duda, parece cuando las dos artes se conjugan para un mismo fin, según Barthes,

"qui pourrait écrire mieux qu'un peintre?"²⁰³.

²⁰² V. Georges Raillard, *Peinture, CORPS ÉCRIT*, 11, p. 167.

²⁰³ *Ibidem*.

El empleo de uno y otro medio artístico para definir una idea intenta al mismo tiempo reducir la distancia -y en nuestro caso también la censura- que separa oficialmente el cuadro o el grabado del texto.

Albertine dibuja desde muy pequeña, recordemos que los intentos de novela, realizados en torno al año 1949, van acompañados de dibujos y que Mother ya había descubierto -"fisgando", como estaba siempre en las cosas de la niña- "dibujos de loca". En su fuga por París, asistió también a lecciones del grupo de "Les Indépendants". En prisión sigue esta práctica, ilustra sus cartas con ellos y hace dibujos también para sus compañeras,

"Enfin, je me passe l'après-midi à taper, faire des mots croisés et des dessins"²⁰⁴.

En 1966, escribe a Mme. Gogois-Myquel que ha enviado a "*Matricule 002*"²⁰⁵, unos poemas, el relato *Saint Jus* y dibujos,

"de très bons dessins d'une femme caricaturiste, encore reduite à vendre I F ses croquis mais que j'aimerais voir un jour suivre Faizant"²⁰⁶.

Decíamos que la autora había tenido ocasión de asistir a las clases de un grupo reputado en París por los años sesenta, "Les Indépendants", pero antes de ellos y aparte de ellos, la escritora no tuvo maestros. El camino de su aprendizaje fue algo muy personal, como ella misma dirá a Julien, al que comentó que la cualidad artística era innata en el ser humano, a pesar de que algo pueda llegar a aprenderse con sus técnicas,

"...je te disais que le dessin ne s'apprends pas, voulant dire qu'aucun don ne se donne, et que l'acquisition de la 'technique' est tout autre chose, dont je ne conteste d'ailleurs pas l'efficacité, hélas! Il y en aura toujours assez pour permettre aux faux artistes de vous en mettre plein la vue - ou les oreilles, et le 'réussir'... (voilà le grand mot lâché). Bref, j'aime nos petits talents. Éduquons les le minimum nécessaire et gardons en tout, l'éclectisme et

²⁰⁴ Lettre à Mme. Bourgeois, le 14 mars 1955 (inédite). V. en Apéndice, *Correspondencia inédite de Albertine a Mme. Bourgeois*.

²⁰⁵ Nombre de una revista de Montpellier de divulgación de los problemas penitenciarios.

²⁰⁶ Lettre à Mme. Bourgeois, *LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE*, p. 201.

la friche"²⁰⁷.

Hemos hablado del valor del dibujo en el texto o para la escritura, si nos preguntamos por otros valores concretos del mismo en esta mujer, evidentemente tendríamos que juzgarlo en el contexto de su experiencia vivida. El test de Goudenough que se le hizo a la adolescente con motivo de su internamiento en el Bon Pasteur -cfr. en Apéndice, *Informes personales*-, nos revela claramente la importancia de esta práctica, al igual que la del diario, en la época que vivía; así resumió la prueba el psicólogo,

"Le test de Goudenough est fort bien exécuté par quelqu'un qui manie le crayon avec maestria. Anne-Marie est non seulement intelligente mais elle est bien douée au point de vue artistique".[...] "Cette profusion de dessins, de même que le journal qu'elle tient régulièrement et où elle raconte sa vie, lui permettent de s'échapper de celle qui est la sienne, qu'elle trouve beaucoup trop étroite (pour sa mesure qu'elle estime immense) et où elle éclate. Il est certain que chez cette jeune fille en pleine crise d'originalité pubertaire, nous ne devons pas prendre à la lettre ses récits où, si l'on trouve des passages véridiques, reconnus par elle ensuite (elle ignore que nous avons connaissance de ce journal) et surtout confirmés par les Soeurs (au sujet de la confabulation)"²⁰⁸.

La frialdad de este informe no deja lugar a dudas sobre el valor que se asigna a esta forma de expresión íntima -el dibujo o el diario- en las diferentes épocas de maduración personal. Los temas más característicos de la autora son sin duda los de la imagen femenina y las flores.

En aquella época en la que la escritora se encontraba entre la crisis de la pubertad y la de la adolescencia, empezó a dibujar mujeres, solas o acompañadas, en una posición o en otra, y aspectos del cuerpo humano. Las monjas del Bon Pasteur, que tanto velaban por la corrección del comportamiento de sus pupilas, estaban siempre atentas a cualquier gesto o actividad de las mismas y no dejaban de hacérselo saber al cuerpo médico-psicológico; así nos enteramos de la existencia de muchos dibujos -algunos de los cuales podrán verse en Apéndice, *Dibujos*-. Como parece interesante el comentario de tales profesionales sobre

²⁰⁷ Lettre à Julien, le 19 juin 1960, LETTRES À JULIEN, pp. 463-464.

²⁰⁸ V. Examen psicológico realizado a su entrada en el Bon Pasteur, pp. 2-3, en Apéndice, *Informes personales*.

los mismos, volvemos a presentar aquí sus conclusiones,

"Nous notons dans ce graphisme l'allure un peu "fille" qu'elle donne au sujet qu'elle représente et l'attention qu'elle porte à mettre en évidence des doigts particulièrement effilés.

Toute une série de dessins de cette adolescente nous est transmise du Refuge. On y remarque encore l'attention qu'elle porte d'une part aux mains toujours longues et soignées et mises nettement en avant, et d'autre part aux yeux exécutés avec de longs cils. Elle fait même une étude de ces deux éléments avec des annotations 'des mains énormes et violacées'... 'bien plus belles...' 'parce qu'elles ont aimé des femmes bien plus belles'... Ses dessins représentent presque toujours des danseuses ou des filles en tenue vulgaire, débraillées, dévêtues, ou nues dans des poses lascives, remarquablement exécutées en coups de crayon par quelqu'un qui sait fort bien manier et mettre en valeur le corps humain. Ces femmes sont toujours grandes, fines, élancées, comme elle aurait voulu être [...] quelques lignes sont à citer à cause de SYMONDS par exemple, qui représente 2 têtes de jeunes filles à côté l'une de l'autre: '2 filles, elles sont toutes les 2 belles. Une représente la pureté, la simplicité; l'autre est plus artificielle, maquillée, et elle a un air assez pervers'"²⁰⁹.

Está claro que el dibujo, como la escritura, de tratamiento autobiográfico, en tanto que expresa la realidad íntima de uno mismo, se hace eco de la imagen del *yo* y también de la opinión del *otro*, de las cualidades placenteras que él mismo se atribuye o del malestar que generan los defectos del artista. La representación de esos dedos y esas manos, que suscita el interés del psicólogo, no creemos exprese ningún defecto de la autora -sus manos eran bellas, como nos dijo Julien- es más bien la expresión de un descarado narcisismo: Albertine, que soñaba con ser una excelente violinista -además de escritora- y pertenecer de mayor a una importante orquesta, creía estar dotada de unas cualidades innatas, también de unos dedos y de unas manos excelentes. Especial empeño tendrá pues en demostrarlo. Por otra parte -lo vemos en sus comentarios a los dibujos-, la dibujante pone en relación la calidad de sus manos con el amor que han dado; es una alusión, sin duda a Emilienne, su amor de la adolescencia, que conoció además en aquella época y lugar. Es muy seguro también que la otra joven se prendara de sus manos, lo que explicaría el hecho de que se pongan siempre de manifiesto cuando en el dibujo aparece representada la pareja.

Los dibujos de mujeres, que también llaman la atención del psicólogo, expresan ciertamente el *yo* ideal, el que hubiera querido ser: esas formas altas y esbeltas que

²⁰⁹ *Ibidem*.

aparecen en todos ellos -cfr. ejemplos de ello en Apéndice, *Dibujos*- son la expresión además de un *otro*, el de Emilienne, con el que el *yo* quisiera identificarse. El test de Symonds detecta dos actitudes, la pureza y la perversidad, la sencillez y la sofisticación (en el maquillaje, la pose o el vestuario), que son las cualidades que reúnen las dos amantes. Albertine es la más pequeña -que quiere ser la más grande-, sueña también con ser un alma pura y enamorada pero le atrae el regusto de la perversidad y el placer del maquillaje. El *yo* se siente protegido al lado del *otro* -cfr. abrazo de ambas figuras en Apéndice, *Dibujos*-; su compañía, amor y protección representan también el lado estable y el sueño del hogar para esta joven que no ha sabido nunca lo que era, por la incomodidad del que había conocido y por la fuga constante del mismo -cfr. el dibujo que representa a dos mujeres junto a una lámpara, en Apéndice-. De la época de los *Carnets verts* se ha conservado precisamente "La mujer de fuego", ese dibujo en negativo, que hizo con "Les Indépendants" y que representa a una mujer, ella misma, en la playa, desnuda, con pose lasciva; el fuego -el color rojo- sale de las partes lúbricas de su cuerpo. Es la imagen de Albertine de aquel tiempo desenfrenado y movido por las pasiones. Es también el "*alter-ego*" con una figura esbelta y una sensualidad rezumante, que expresa un carácter decidido y lleno de seguridad en sí misma.

Los diarios de Albertine, sobre todo en los de prisión, como las cartas, se hacen eco muchas veces de su actividad como dibujante; ésta tiene un lugar principal dentro de la agenda del día y merece ser comentada también,

"Projets: [...] faire une fleur légère pour la lettre conjugale"²¹⁰.

[...]

"J'irise, pour Mother, une petite carte 'fête des Mères', j'y mettrai 50 minutes au maximum, et, bien sûr, MAMAN..."²¹¹,

²¹⁰ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 34.

²¹¹ A. Sarrazin, *Passe-peine*, LIBERTÉ, p. 115.

[...]

"Pour Mamma, me souvenant de ma promesse de l'autre année -en cueillir moi-même- j'ai forcé le destin et fabriqué une espèce de rose"²¹².

Las flores son un tema dominante en su actividad pictórica, hay flores para todo el mundo, sobre todo para Julien, y las hace de encargo también para sus compañeras - actividad que practicaba en este caso para procurarse alimentos de la cantina- en las cartas o en las felicitaciones. Se puede hablar en el caso de Albertine de un verdadero lenguaje de las flores. La flor viene a recordar al destinatario una historia, un lugar,

"Ça va, ai fait des iris Lui rappellera la Villa et la fera piogger... pardon, piauger..."²¹³.

una fecha,

"Adjoins la rose Valentine"²¹⁴.

Entre las flores más enviadas por Albertine figuran el lirio, la rosa o la flor de lis.

El lirio, en la mitología griega, era el mensajero de los dioses y en particular de Zeus y de Hera, como lo es aquí entre los dos amantes; es también flor de primavera -cuando ella lo enviaba con mayor frecuencia-, tiene un papel purificador y protector²¹⁵; quizás es una manera de exorcizar su destino y de proteger también a sus seres queridos.

La rosa, flor notable por su gran belleza, su forma y su perfume, es símbolo en nuestra cultura de todas las demás flores. Su eclosión, como la de Venus saliendo de las aguas primordiales es el símbolo de la vida misma; simboliza también el alma, el corazón y el

²¹² *Lettre à Julien, le 26 mai 1960, LETTRES À JULIEN*, p. 445.

²¹³ *Ibidem*.

²¹⁴ A. Sarrazin, *Carnet-carnier*, LIBERTÉ, p. 63.

²¹⁵ En civilizaciones orientales, como el Japón, el 5 de mayo es costumbre tomar un baño de estas flores para ver cumplidos sus deseos durante todo el año.

amor (Albertine nunca olvidará que Julien llevaba una en la mano cuando la estaba esperando el día de su definitiva liberación). La autora las dibuja de muchos colores según el momento y el destinatario.

La flor de lis es símbolo de la blancura, de la pureza, de la inocencia -como la que siente dentro de la prisión-. El simbolismo de su perfume fue cantado en las correspondencias baudelairianas que clamaban el éxtasis del espíritu y de los sentidos; también por otros poetas como Mallarmé, que identificó esta flor con lo lunar y lo femenino. En Albertine, además de llevar su perfume al otro, le lleva también el amor.

Los temas de sus dibujos no se acaban sin embargo aquí, hay otros también que podemos comentar. A la intimista parece que le gusta dibujar al carboncillo gatos, son animales que aparecen acurrucados, como dormidos en un profundo sueño, pero que guardan la fuerza felina con la que esta mujer se identificaba. Curiosamente son de los pocos dibujos que además firmaba. Sus dibujos de prisión, son de una temática bastante particular y sumamente expresivos. Presentamos en Apéndice dos muy significativos: uno, que representa la cerradura de una celda, bella composición colorística que contiene los elementos de su encerramiento: los barrotes que se ven a través de la cerradura y la rosa que sale por el ojo de la misma, como símbolo de su esperanza. Otro, el más importante -por su laborioso trabajo artístico y su valor sentimental-, que representa la alegoría del amor de Dante y Beatriz, de Salvador Dalí (pintor que entusiasmaba a Albertine y a Julien); este dibujo, que regaló a Julien, lo bordó en una pequeña tapicería de seda con hermosos y variados colores. Representa su amor en el propio infierno de la prisión, como sentimiento inalterable que nada ni nadie puede vencer.

Son igualmente habituales en prisión los dibujos sobre el espacio mismo que le rodea: a veces les hace de su propia celda, para explicar a Julien cómo es el lugar que ocupa, para que éste pueda así imaginar mejor el espacio que rodea a la mujer de sus pensamientos,

"Pour Zi, ai dessiné ma table, enfin le bazar dessus. Pourra ainsi mieux m'imaginer et aussi voir mon egg pascal, bien oublié..."²¹⁶;

otras se trata de croquis de las instalaciones, donde se señala la disposición de las celdas, la posición de los vigilantes, etc. -cfr. detalles en Apéndice, *Aspectos de los "biftons"*- y aquí, podemos imaginar, la finalidad es otra diferente, es más bien la preparación de la fuga, con la complicidad o no de Julien. El dibujo cumple así, como las demás formas escritas, un cometido principal: representar la propia vida de la autora, y una idea siempre obsesiva: preparar y representar la fuga.

²¹⁶ A. Sarrazin, *Haut l'Moral*, LIBERTÉ, p. 96.

IV.8. LA AUTOBIOGRAFIA ORAL.

"J'adore m'entendre et me regarder"²¹⁷.

Esta frase que podría atribuirse a cualquier intimista, y que fue pronunciada por nuestra autora en el curso de una entrevista, explica por sí sola el sentido de este epígrafe. La autobiografía contada -es decir, aquella que de forma oral o escrita²¹⁸ es relatada al otro y nada tiene que ver con el trabajo de su propia obra- debe ser tenida en cuenta como una forma más de las manifestaciones autobiográficas de un autor.

Antes de la escritura fue la palabra y antes de que este género²¹⁹ llenara la literatura ya fue practicada de forma verbal por el hombre (de manera más importante por los cristianos). El origen oral de la autobiografía es indiscutible, de ahí también que en la forma guarde una relación estrecha con las artes del discurso: la Oratoria, la Retórica o la Elocuencia.

El intermediario de su discurso, el *otro*, puede ser una persona con la que haya mantenido relación y que nos ha referido su discurso (como Julien o Pauvert, al citar frases de ella) o un medio de comunicación (que se sirve de la referencia directa, de la grabación en audio o en vídeo). En todo caso habrá que saber distinguir netamente lo que es aportación del *yo* o del *otro*²²⁰.

En el caso de Albertine nos parece más interesante contar con la segunda referencia, la de los medios de comunicación, por considerar que son reacciones que tienen mayor

²¹⁷ Marie-Françoise Leclère, *Albertine Sarrazin avoue: 'Maintenant je veux être adoptée'*, ELLE, 9 février, 1967, pp. 44-48.

²¹⁸ A veces se solicita al entrevistado que corrija el texto de su discurso.

²¹⁹ Insistimos en que no utilizamos la palabra género en el sentido de tipificación o especialidad literaria, sino en un sentido general de conjunto de representaciones.

²²⁰ Esta última ya la pusimos de relieve en el epígrafe, *opinión del otro*.

alcance y pueden ser mejor contrastadas. Éstas se produjeron a partir de otoño de 1965, momento de su publicación literaria.

En estos medios, el discurso del *yo* se puede presentar dentro de un contexto -cfr. entrevistas en *Candide*, *Elle*, etc.- o en una exposición de selección de fragmentos -cfr. *Albertine parle* en DISQUE ADÈS o *Réponses* en POÈMES-.

En la autobiografía contada sucede lo mismo que en la fotografía, es decir que, la imagen del *yo* lleva también el estigma de la imagen del *otro* (no es lo mismo sincerarse a una persona que a otra²²¹) y también de la opinión del *otro*. Más o menos conscientemente esta presencia del *otro* llega a determinar el discurso del *yo*. Por lo que hemos de tener suma precaución a la hora de valorar tal discurso.

Estas declaraciones hechas por el *yo* en un momento determinado de su vida tienen una importancia indiscutible por sí mismas, para el conocimiento del *yo* y también del *otro*, pero también como referencia con su propia obra.

En la declaración del *yo* ante el *otro* hay un sentido expiatorio y aclaratorio de su conducta, una intención de explicación y justificación que son suplementarios al de la propia obra y un deseo de que el *otro* sirva de altavoz de las declaraciones del *yo*. Si la autobiografía encuentra sus raíces en la confesión religiosa, las formas de las preguntas y de las declaraciones resultan ser copia del lenguaje judicial y sentencioso: *avoue, reconnait, n'êtes vous pas...?*, etc. Por parte del *otro*, se intenta encontrar siempre la frase sorprendente, interesante, pero a veces también la escandalosa y la inconfesable... Hay ciertamente a veces un deseo malsano, sádico, perverso, *voyeurista* en torno a la identidad del *otro* que es en este caso el *yo*. En estos medios abundan las fórmulas del tipo: "*Ce qu'Albertine ne disait pas dans ses romans*"²²².

Por parte del propio *yo*, las declaraciones hechas a los medios de comunicación no dejan de ser vistas a partir de un momento como un ejercicio ridículo con cierto hastío y monotonía (de ahí la importancia que tiene también en el resultado final la imagen del *otro*),

²²¹ El periodista Jean-Pierre Elkabach, que le hizo algunas entrevistas para la radio, que serían contenidas después en la grabación del disco *Adès* o en *Réponses* para el libro *Poèmes*, gozaba y goza de una excelente fama de profesional y logra alcanzar grandes cotas de sinceridad entre sus entrevistados.

²²² Título en *Candide*, 343, nov. 1967.

"ils posent tous les mêmes questions... qui appellent les mêmes réponses. On n'a qu'à débiter sa petite salade, refaire les mêmes gestes"²²³.

Como se comprenderá tras este análisis, la reflexión fuera de contexto y en la distancia hace variar las razones y el sentido de la verdad; es seguro también que si el autobiógrafo se diera cuenta del verdadero alcance de muchas de sus decisiones y de sus actos en el momento presente podrían llegar incluso a resultar peligrosos para su persona y en ocasiones hasta para su vida, como sucedió cuando tomó la decisión de suicidarse. Nos da la sensación de que en este tipo de forma autobiográfica la confesión puede llegar mucho más lejos, apela a otra serie de consideraciones, adquiere otros compromisos; y es que mientras en la otra autobiografía, la elaborada frente al propio cuaderno o la pintura, el tiempo de reflexión es mayor y la presencia del otro -en cuanto testigo potencial- casi inexistente, en esta se exigen respuestas rápidas -que disponen quizás de menos tiempo para la fabulación- y la presencia del otro se impone en todos los casos, adquiriendo mayor importancia la confesión.

Albertine, cuando interpreta su vida en las declaraciones, hace de autora y a la vez de espectadora de su propio discurso. La sensación que recibe tras su divulgación es equivalente a la que experimenta al ver concluida su obra o publicada.

Para analizar esta forma autobiográfica, presentaremos una selección de temas y motivos, recurrentes también en su obra, que nos permita poder valorar estas declaraciones en su justo término.

Uno de los temas dominantes en toda su obra es el de la adopción desgraciada y su relación con los padres. Cuando en 1966 se le pregunta por esta cuestión, nos encontramos a una mujer que desdramatiza y que comprende mucho más a los Renoux,

"Ma mère adoptive m'a aidée, m'a élevée, mais elle ne m'a jamais comprise. Elle ne pouvait pas me comprendre, elle n'avait pas mon langage, enfin je n'avais pas le sien. Elle était trop âgée"²²⁴.

²²³V. *Réponses* en A. Sarrazin, *POÈMES*, p. 148.

²²⁴V. *Réponses*, p. 131 y *Albertine parle*.

Sin duda alguna, Albertine quiere dar, en el marco de esta íntima entrevista con Elkabach, una imagen de mujer razonable, inteligente, generosa y benevolente; hay que tener en cuenta también que nos encontramos en los meses previos a la redacción de *La Traversière*, que está intentando reanudar su relación con Mother -aunque no lo conseguirá- y que ella es una oyente potencial de este programa. Otro valor distinto tiene la siguiente confesión sobre su comportamiento con los padres adoptivos, realizada en febrero de 1967,

"quand je songe à l'enfant que j'ai été, je me dis parfois que mes parents ont eu raison"²²⁵.

en la que vemos esta vez más bien un sentimiento desinteresado y una profunda reflexión sobre el papel que verdaderamente jugó en la vida de sus padres adoptivos. Es una reflexión del final de su vida que viene a contradecir lo expresado en su obra y anuncia un cambio importante de mentalidad. De 1967 y del mismo medio de comunicación es la siguiente declaración sobre su padre,

"C'était un 'gueulard'. Mais c'était aussi un poète qui avait écrit des vers parnassiens assez bien venus. Incroyablement éloquent, il pouvait déverser des torrents d'injures, parler pendant des heures, faire des astuces. Parfois je me surprends à jouer avec les mots, à prononcer un calembour. Je m'arrête subitement. Il n'est pas de moi. Il est de lui!"²²⁶.

La declaración verbal ha llegado a un grado de sinceridad mucho mayor que el de tantos años de expresión autobiográfica por la escritura y viene a representar el último paso dentro de la definición autobiográfica.

También es interesante abordar el tema de la prisión: conocemos perfectamente -ella nos lo recalcó hasta la saciedad- el papel que jugó en su vida y la desgracia que le aportó. La frase pronunciada en octubre de 1965, viene a insistir sobre la significación fundamental de este espacio en su vida,

²²⁵ V. Elle, *op. cit.*

²²⁶ *Ibidem.*

"Il n'y a rien de plus monotone que la vie dans une prison"²²⁷;

pero qué pensar de estas otras afirmaciones, en las que insiste sólo un año más tarde,

"J'ai eu une jeunesse en prison, qui à mon sens en vaut une autre. Et ma jeunesse, je ne la changerais pas... [...] On rigole de bons coups, vous savez. Je crois que je ne rirai jamais autant que j'ai ri là-bas. En prison j'ai tout appris. J'ai un petit bac... mais je l'ai passé là-bas. mon bac. J'ai appris à faire la tambouille, un tas de trucs... J'ai passé un C.A.P. d'enseignement ménager, j'ai appris la sténodactylo, j'ai fait deux bouquins... C'est pas seulement du temps négatif"²²⁸.

[...]

"Je ne regrette pas ces temps de prison, et puis regretter la prison ça ne me rendrait pas ma jeunesse. J'estime que c'était une jeunesse qui en valait une autre"²²⁹.

Un giro importantísimo parece haber dado la autora de *La Cavale*, del *Times* o del *Passe-Peine*. Es un síndrome parecido al de *Estocolmo*, el que, creemos, se advierte aquí y por otra parte una reacción lógica -de añorar espacios de calma- en un momento de estrés, como el que vivía Albertine por entonces, en pleno momento de éxito. Por otra parte, parece un deber del intimista, dar sentido a toda su vida, aunque sea ésta algo sin sentido, y precisamente era esta una de las citas o etapas más importantes de su vida.

Sus relaciones con la gente, del hampa sobre todo, sí que son más clarificadas aquí en sus declaraciones que en la propia obra,

"j'ai vécu avec des gens qui la plupart du temps ne m'intéressaient pas"²³⁰.

Las críticas contra el mundo de los delincuentes, con los que ella misma convivió, se hacen

²²⁷ Título del artículo de Kléber Haedens en *Paris-Presse-L'Intransigeant-France Soir*, le 30 oct. 1965, p. 4.

²²⁸ V. *Albertine parle y Réponses*, pp. 132-133.

²²⁹ *Idem*, p. 137.

²³⁰ *Idem*, p. 142.

cada vez más fuertes; en la entrevista la autora, que quiere desligarse de una vez por todas de ese mundo al que siempre se le asocia, no tiene ningún reparo en decirlo, es una cuenta que quiere saldar para siempre,

"La pureté du milieu, c'est un mythe. J'y avais été dans l'espoir de trouver ça. J'avais lu pas mal de Série Noire. C'est pas vrai du tout. On n'est pas pur"²³¹.

²³¹ *Idem*, p. 146.

Paralelamente, quiere disociarse del papel de prostituta, un personaje que tanto intentó hacer comprender a través de su escritura -cfr., *la imagen del yo-*;

"Il n'y a plus mauvais qu'une putain"²³²;

La confidencia, como en esta ocasión, es difícil -imposible- de creer cuando se han leído los *Carnets verts* o *L'Astragale*,

"je n'en ai jamais fait une question de fric"²³³.

Es una estrategia moral de cara al gran público y que cuadra perfectamente con el sentido y el ambiente de la entrevista.

Su afición al robo no pasó en ningún momento desapercibida para nadie; era una pregunta que la autora intentaba esquivar o respondía con evasivas; la entrevista de Elkabach es un gran paso en el desciframiento de su actitud. Ella que apenas habló de ello en su obra, lo hace abiertamente en las declaraciones públicas, y lo manifiesta sin reparos,

"ça m'excitait d'aller casser!"²³⁴.

Lo increíble también sucede: el silencio tan celosamente guardado sobre su participación o no junto a Julien en el atraco a la joyería, parece desvelarse entre estas palabras cálidas y sinceras en el silencio de un estudio radiofónico,

"Par moments j'en ai la nostalgie. On part tous, les Zizi et moi, on fait une bonne affaire et on s'installe. Je suis dans cette maison, je vous cambriole - on ouvre le frigo, on se met à table. On est chez nous. Je ne peux pas vous l'expliquer à vous. Il y a un côté 'nuît de Noël', il y a un côté enfant... On a fait une bijouterie, toute la joncaille est là, on la tripote, on en a plein les mains, on la tripote comme du gros sel. On sait que le lendemain il faudra aller la vendre. Mais pendant une seconde, on pense: 'C'est à moi tout ça.'

²³² *Idem*, p. 143.

²³³ *Ibidem*.

²³⁴ *Idem*, p. 144.

Naturellement il y a l'autre côté, il faut le payer trop cher. Ce n'est pas toujours drôle, parce qu'on revient quelquefois, transpirant, blessé, après avoir risqué sa liberté, avoir risqué sa peau. Ce n'est pas uniquement un jeu, mais il y a un côté jeu qui est indéniable" [...]"²³⁵.

Quién no puede creer que la palabra tiene igual valor confidencial -o incluso más- que la escritura, si la verdadera raíz de la autobiografía, como decíamos, se encuentra en la tradición oral.

El carácter y las reacciones de la intimista han sido igualmente motivo de estudio a lo largo de toda su obra autobiográfica, nosotros los hemos puesto en relación con el espacio y el tiempo vividos por ella. La distancia le hará ver a ésta en perspectiva y mucho más claramente la razón de su comportamiento. No obstante, advertimos cierta variación cualitativa en el grado observado de culpa del mismo entre las declaraciones de 1966,

"Quant à mon agressivité c'était une réaction, une défense, une armure. Je ne pouvais pas être autrement qu'agressive et renfermée"²³⁶,

y las de 1967,

"Je suis devenue parfaitement odieuse. Je me comportais avec eux comme je me suis comportée plus tard avec les surveillantes de prison. Je ne leur reconnaissais aucun droit sur moi"²³⁷.

Con el paso del tiempo observamos una mayor implicación de la autora en la historia del pasado y un mayor grado de culpabilidad personal en las acciones de su vida pretérita.

Lo que fue también su razón de ser en la vida y en la escritura, ahora es simplemente tratado como una psicopatología,

²³⁵ *Ibidem*.

²³⁶ *Idem*, p. 142.

²³⁷ V. Elle, *op. cit.*

"En psychopathologie, il y a des gens que l'on appelle 'les fugueurs'. J'appartiens à cette race. Même maintenant, le désir me vient parfois de fuir, de repartir à zéro. Je me sens 'localisée', 'casée'. Mais je sais que partir serait un désastre. Si je saute, je perds tout"²³⁸.

En una de las primeras entrevistas que le fueron realizadas, Albertine -como su editor por otra parte- se disgustó mucho por el resultado ofrecido por la periodista Katia D. Kaupp en *Le Nouvel Observateur* -cfr. *carnet 1965*-, que comenzaba con estas palabras: "*Enfant rebelle, lesbienne, putain, voleuse, braqueuse, saoularde*"²³⁹. Dos años más tarde, conoceremos a través de sus declaraciones su cambio de postura a este respecto,

"Au début j'étais irritée. Je discutais avec les lecteurs. Puis je me suis résignée. Par exemple, mon livre va sortir au Danemark avec ces mots sur la couverture: 'Je suis une prostituée, un Jean Genet femelle!' Risible, non? Que les gens 'bavassent' mais que mes romans se vendent!"²⁴⁰,

un cambio que no es comentado en su diario, porque empezó incluso a velarse y a ser mucho menos utilizado.

Cuando se cuenta la vida como lo hace Albertine Sarrazin, no es extraño descubrir de repente aspectos de ella que no fueron en absoluto narrados en la hoja de papel -quién lo diría de una persona que dedicó toda su vida a la escritura-,

"je souffre énormément de ne pas avoir de gosses. Je me sens frustrée, incomplète. Je verrai les plus grands médecins, je ferai tout ce qu'il faudra pour guérir ma stérilité qui n'est que partielle"²⁴¹.

Sólo es en efecto una impresión, un despiste del lector que pasa demasiado rápido por la lectura de su diario -cfr., *carnet de 1965*- que no pasa desapercibido por un problema que

²³⁸ V. Elle, *op. cit.*

²³⁹ Katia D. Kaupp, *Les deux vies d'Albertine Sarrazin*, LE NOUVEL OBSERVATEUR du 6 au 12 octobre 1965.

²⁴⁰ V. Elle, *op. cit.*

²⁴¹ V. Elle, *op. cit.*

sólo llama *ginecológico*.

Quien escucha atentamente la vida y las confidencias de esta mujer, recibe en confianza y en bruto no sólo el detalle de sus cualidades, sino también de sus pequeñas o grandes miserias, como aquella que debió sentir la escritora que creía desde siempre en su libertad,

"J'ai commis la grosse erreur d'essayer de faire du neuf de ne plus parler de moi, de faire un truc fictif, de parler à la troisième personne. Je me disais: 'On va les feinter, on va leur servir ce qu'ils n'attendent pas.' Parce que j'ai beau dire, toute cette publicité, ça n'a pas été sans m'influencer. J'écrivais en pensant aux lecteurs, aux critiques, à l'éditeur. Je voulais leur plaire. Je me suis aperçue que j'étais condamnée à toujours dire 'je'. J'ai recommencé à zéro et j'ai fini en deux semaines"²⁴².

Algo que nos sorprende enormemente es la declaración que hace esta intimista tras la publicación de *La Traversière*, sobre la terminación de su labor rescatadora del pasado,

"j'ai liquidé mon passé, cette fois"²⁴³;

evidentemente cuesta pensar que esto sea verdad, sobre todo cuando toda su vida literaria ha girado en torno a la misma idea; nos inclinamos más bien a pensar que se trate de una reacción normal tras la imposición del tipo de escritura por parte del editor.

En la autobiografía oral se produce un efecto sorprendente y es que parece más distanciada de la labor afabuladora que la escrita y crea en el otro la expectativa -falsa por lo demás- de estar más apegada a la realidad objetiva y de ser más concluyente en sus propósitos. Sin duda debemos considerar esto como una ilusión: la autobiografía contada recrea los mismos problemas y vive de las mismas esperanzas que todas las demás, en todo caso crea nuevas expectativas en el discurso que abren otros horizontes. La gran diferencia que aquí termina evidenciándose es la ya ancestral entre la palabra escrita y la propia voz.

Ella tardó en escribir a partir de 1965, está claro que por sus compromisos y por la

²⁴² Pierre Déméron, *La grande évasion d'Albertine Sarrazin*, CANDIDE, 21 nov. 1966, pp. 35-37.

²⁴³ *Ibidem*.

dispersión que le causaba la nueva situación, pero también porque en el fondo no había parado de hacer autobiografía que no necesitaba escribir, lo hacían otros por ella. Sin embargo, lo que nunca dejó de hacer Albertine fue silenciar la palabra.

IV.9. LA INTERRELACION AUTOBIOGRAFICA.

Hemos podido ver hasta ahora como en Albertine Sarrazin la referencia a la propia vida y al *yo* están presentes en cada rincón de su obra. El deseo autobiográfico es tan fuerte que no se concibe otra manera de expresarse que no vaya acompañada de esta intención. La forma y estilo que escoja para representar su autobiografía son quizás lo de menos (a veces le ocurrirá incluso que no sabrá distinguir bien en qué género se halla), su elección -carta, diario, relato de ficción...- dependerá en gran medida de la inspiración y de las necesidades del momento; lo que sí parece claro en el espíritu de esta persona es que el volumen de su escritura será considerable, pues así es el de sus impresiones,

"Mon autob... -pardon, mon journal- tiendra des volumes (...)"²⁴⁴

Su obra presenta por lo demás una particularidad nada frecuente en otros autores: nos referimos a la presencia de un transvase continuo o interrelación entre todos los géneros autobiográficos. Podríamos decir que cada género contiene en germen a otro u otros y que a menudo se llega a producir en él un efecto de *mise en abîme* en relación con los demás.

En efecto, la carta se puede ver contenida en el diario, como éste a su vez en el relato de ficción o en los poemas. Esto sucede indudablemente con cierta frecuencia en toda obra autobiográfica, dado que cada género cumple una función complementaria con respecto a los demás, pero, en el caso de nuestra autora, el efecto aparece mucho más amplificado. Para demostrar lo que aquí decimos y tener una idea de sus consecuencias en la propia obra, vamos a ilustrarlo a continuación con algunos de los ejemplos que la obra nos brinda.

La carta, hemos dicho, era el medio más habitual de comunicación en esta mujer, por medio de él se expresaba con el *otro*, pudiendo hacer partícipes de tal comunicación

²⁴⁴ A. Sarrazin, *Journal de Fresnes*, JOURNAL DE FRESNES, p. 116.

igualmente a los demás. Es un elemento primordial de relación que interesa que esté presente en el resto de las manifestaciones autobiográficas. Pero el sentido y la importancia de la carta no se queda en ella misma: con demasiada frecuencia encontramos cartas dentro de otras, como en ésta dirigida a Julien,

"au lieu de me lancer dans de commentaires et interprétations, le mieux, je crois, est de te recopier la lettre, voici, je n'y change pas une virgule et fais intégralement, elle est brève. Is 8/9/60: 'Chère Madame: J'ai le vif plaisir de vous apprendre que ma persévérance... tardive a été récompensée [...]'"

Otras veces, las más numerosas, son simplemente comentadas: las cartas a Julien de 21 & 25 de febrero de 1959 refieren por ejemplo el contenido de su carta a Mme. Bourgeois de 21 de febrero y de la que le envió Mme. Gogois-Myquel el 18 de febrero -*cfr.* páginas atrás epígrafe, *Cartas a Julien*-. Cartas o frases de las mismas encontramos también citadas dentro de los "biftons", por ejemplo,

"Oh Zizi... 'Douce et délirante soif', voleur ou presque! Normal qu'on finisse par penser et écrire les mêmes choses puisqu'on s'aime... l'unité n'a pas d'autre visage que sa multiplicité..."²⁴⁵.

Dentro del diario hay una referencia también casi generalizada a las cartas y hasta definiciones cualificadas de muchas de ellas,

"Non. Je veux ranger sans les relire ce tas de tendres pelures, tes lettres de cette année; je les déclare taboues comme les robes là-haut enfermées"²⁴⁶.

Algunas cartas aparecen comentadas en el cuaderno, como la de Simone de Beauvoir o las de sus editores; las anteriormente citadas de Mme. Gogois-Myquel y Mme. Bourgeois son así tratadas el 24 de febrero de 1959 en el *Times*,

²⁴⁵ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 70.

²⁴⁶ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE PRESNES, p. 235.

"Tourment de ceux qui me retrouvent assise et irriguée... je souris encore, car je ne puis les targuer d'encie. A leur manière, ils sont désaltérés. Non, je déçois"²⁴⁷.

Otras -la mayoría- son simplemente consignadas (cfr. en Apéndice, *Aspectos de las cartas*). Recuérdese que hay además cartas que son también diario, como las de *Printemps 1958*; otras que no podían ser enviadas -adivinarían el paradero de la fugitiva- y que se quedaron para siempre en el diario, como la que escribe a Emilienne en los *Carnets verts*. La carta, que aparece en todos los medios autobiográficos, no falta tampoco a la cita del relato de ficción: es lo que nos indica esta transcripción casi exacta de la que le mandó Gallimard el 3 de mayo de 1965,

"Madame,
Le Comité de lecture et monsieur Madrigall ont été vivement intéressés par votre manuscrit. Avant de prendre une décision, M. Madrigall aimerait avoir quelques renseignements sur vous..."²⁴⁸.

El diario, para el intimista, es la vía por la que todo pasa. Sus páginas, completadas con asiduidad, hacen de él un instrumento obligado de información en torno a la vida del yo. En él se da referencia habitualmente de todas las novedades que afectan al yo y también, por lo tanto, de todos los demás escritos y modos de expresión autobiográficos. El diario es, por lo mismo, sumamente importante en el contexto de las demás obras. Las palabras del diario aparecen a veces citadas dentro de la carta con inclusión por lo general de entrecomillado -se trata sobre todo del *Times*-, también de los "biftons", lo que puede indicar que el destinatario conoce su existencia e incluso a veces su contenido,

"... et pourtant... Times: 'Nul ne peut savoir comment nous avons accepté notre vie'"²⁴⁹.

El diario aparece detrás de la obra de ficción; lo hace cuando la autora señala por ejemplo

²⁴⁷ *Idem*, p. 192.

²⁴⁸ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 305.

²⁴⁹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 61.

sus costumbres de escritura, recuérdese que el *Times* era por lo general la obra del domingo,

"Dehors, le dimanche, je dormais longtemps (...) Ici, je vais en profiter pour écrire un peu. Écrire en sacrifice et en grâce à cet intellect maudit, qu'il faut gaver à la sonde puisqu'il n'a aucun appétit et ne veut pas non plus caner"²⁵⁰.

Pero si hay algo que pueda llamar poderosamente la atención del investigador es la relación tan íntima entre estos dos géneros, constatación que hemos hecho tras advertir la presencia de ciertos párrafos enteros -sobre todo del *Times*- en la obra de ficción. A veces la autora no se molesta ni en cambiar la redacción de los mismos; tal fenómeno lo observamos en muchas partes del manuscrito del diario de prisión de 1959, *Times*, que aparecen señaladas con una línea vertical trazada con lapicero en el margen izquierdo -*cfr.* estas señales en Apéndice, *Aspectos del diario*- y cuyos párrafos aparecen reproducidos íntegra o parcialmente en *La Cavale*. En muchas ocasiones la redacción cambia ligeramente, pero no la idea: es lo que sucede en ciertos párrafos dedicados a alguna reflexión común, como, por ejemplo, la dedicada a su desconocida madre natural, verdadera obsesión de la escritora; comprobémoslo, presentando esas líneas, primero del *Times*,

"Septembre, mois de la Vierge et mois de moi... Ma mère, vous revient-il encore, après vingt-deux années, ce poids plus lourd en vous par les lourds soleils? Je rêve à votre jeunesse d'alors, ma mère, petite soeur... sous votre robe, sous votre peau, j'avais chaud et vous me traîniez comme un de ces beaux fruits de fin d'été dont vous eûtes soif... ah, combien je vous adore d'être restée inconnue!"²⁵¹,

seguidamente de *La Cavale*,

"Septembre où je suis née, mois de la Vierge et mois de moi [...] (Ma mère, vous revient-il encore, après plus de vingt années, ce poids plus lourd en vous, par les lourds soleils? Je pense à votre jeunesse d'alors, ma mère, petite soeur, qui n'aviez pas l'âge de Maria; sous votre robe, sous votre peau, j'avais chaud aussi, et vous me traîniez comme un de ces fruits d'été dont vous aviez envie... ah! ma mère, comme je vous adore d'être restée in-

²⁵⁰ A. Sarrazin, *La Cavale*, p. 46.

²⁵¹ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 243.

nue!)²⁵².

No hay lugar a dudas: un texto ha servido como referente al siguiente, la interrelación de la escritura es evidente.

El relato de ficción autobiográfica es el catalizador de la inspiración de la autora, la obra por excelencia que da sentido a su vocación de escritora y brillo a su personalidad. No es extraño pues que aparezca mencionada en todos los medios. Es motivo de conversación en las cartas a Julien, a sus amigos y editores. Aparece su argumento en el diario, como en esa primera prueba de *La Traversière*,

"C'est la grande dolor... Albe Lou morts both..."²⁵³.

Sus poemas, basados en acontecimientos de su vida personal, recrean fácilmente el tema del relato de ficción; es lo que sucede con el poema, "*A travers la muraille où jaillissent les piques*"²⁵⁴, que canta al salto que dio desde la fortaleza de Doullens, podemos ver este argumento en forma de libro, en *L'Astragale*.

Vimos que en *La Traversière* aparecía la historia de un manuscrito dentro del libro. No falta tampoco la referencia del libro -del relato de ficción- en la propia autobiografía oral,

"Le rêve a été pendant des années mon pain quotidien, et maintenant ma vie qui est une vie libre, je ne dis pas mouvementée mais active laisse beaucoup moins de place au rêve mais je n'oublie pourtant pas cette phrase que j'ai écrite dans *La Cavale* à l'époque où je la vivais: 'gitan et prince, mon rêve flânera vers des repos sans fins'"²⁵⁵.

[...]

²⁵² A. Sarrazin, *La Cavale*, pp. 82-83.

²⁵³ A. Sarrazin, *Carnet 1966*, LIBERTÉ, p. 321.

²⁵⁴ A. Sarrazin, *Poèmes*, p. 67.

²⁵⁵ O.R.T.F., *Variations sur un visage*, DIM, DAM, DOM.

"Permettez-moi de me citer encore, lorsque j'écris: 'On s'engage dans des glorioles'... je prends la juste mesure de ce qui m'arrive"²⁵⁶.

La poesía imprime allí donde se encuentra un sentido especial y una estética particular en el texto. En Albertine quizás tenga un papel mucho más importante como acompañante de otras obras (diario y cartas, sobre todo) que como obra aislada. En el primer diario la autora nos confiesa que ha dedicado su primer poema a su madre (seguramente en el marco de un diario anterior). Los que siguen no saben prescindir de vez en cuando del verso, que puede ser un pareado o formas más complejas, por ejemplo un cuarteto o un soneto, como aquel que comienza de este modo, "*Ange permettez que mon pauvre rêve*"..., y que aparece contenido en el *Times*²⁵⁷. Los demás diarios también incorporarán versos cuya inspiración vendrá motivada por el momento. La carta, aglutinadora de tantos otros géneros, no podía dejar de incluir entre sus líneas versos: el poema "*Les photographiés*", por ejemplo, aparece contado en carta, el 8 de febrero de 1959. Un caso interesante es también el del poema, "*Variations en point d'interrogation majeur*" que dedicó a Jean-Jacques Pauvert en carta de 20 de octubre de 1966 y que aparecería utilizado parcialmente en el cap. IX de *La Traversière* (p. 270). En el cap. V también de *La Traversière* hay un comentario sobre los pájaros que nos recuerda irremediablemente el tema del poema, *Le Merle*. Los primeros poemas que Julien conoció de Albertine aparecieron escritos en los "biftons": el primero de estos billetes clandestinos contenía hasta tres sonetos, los números 13 y 18 (en el orden establecido en la edición) uno cada uno. Hay un verso, "*Sois sage et sois sans indulgence*", perteneciente al poema "*Nous avons sommeillé en la même maison*"²⁵⁸, que aparece además en el discurso del "bifton" como una réplica a Julien en un momento dado.

Su afición pictórica tendrá igualmente una amplia resonancia en el resto de su obra. En el poema, "*Têtes de perruches*", escrito en 1952, se presenta la autora pintando su propio cuadro,

²⁵⁶ V. Elle, *op. cit.*

²⁵⁷ A. Sarrazin, *Times*, p. 227.

²⁵⁸ A. Sarrazin, *Poèmes*, p. 46.

"Mollement projeté sur mon oeuvre ébauchée
Le soleil du matin illumine des taches
De peinture: oiseau bleu dont la voix dénichée
Jaillit du chevalet où la fixent les gouaches".

Ni que decir tiene que sus cartas siguen perfectamente esta obra pictórica, lo mismo que los "biftons",

..."je te fais un ultime petit mot, avant de reprendre 'mon Dali' (qui n'avance guère le pauvre")²⁵⁹.

Esta dedicación al dibujo o a la pintura aparece igualmente en la obra de ficción,

"Oh! Je me passerais bien de faire des tulipes sur les lettres, d'écrire les lettres et de timbrer les lettres. Seulement, comme je ne peux pas me passer de fumer et de boire du Nes, il faut bien que je paie mon écot"²⁶⁰.

El último de los géneros analizado, el de la autobiografía oral, tiene también su incidencia dentro de las demás obras de la autora. Aparecen por supuesto en el diario: el *carné de 1965* da quizás, más que el del año siguiente, detalles de esos encuentros,

"9 h 30 au studio - Ouf qué journée! Jean-Pierre Elkabbach est 5 mn en retard, décide de passer la journée à bavarder avant question officielle"²⁶¹.

[...]

"Ça va, j'ai ma gu... à la une de Midi-Libre, et toute la fortune, tentée, tentante, impossible..."²⁶².

²⁵⁹ A. Sarrazin, *Biftons*, p. 30.

²⁶⁰ A. Sarrazin, *La Cavale*, p. 87.

²⁶¹ A. Sarrazin, *Carnét 1965*, LIBERTÉ, p. 273.

²⁶² *Ibidem*.

Las declaraciones -el eco o su comentario- aparecen a menudo referidas en las cartas,

"Il y a une bonne presse dans l'ensemble. Je vous joins cependant le pire: Observateur et Candide, il faut que vous voyiez tout... hier 'Aux Écoutes' et 'Le Monde' étaient très justes et élogieux; [...]"²⁶³.

Por supuesto que también encuentran su lugar en la obra de ficción,

..."je les appelle les questions, les interviews, les photographes, je n'ai plus rien à cacher!"²⁶⁴.

En definitiva, todas las formas del discurso y de la expresión autobiográficas encuentran eco en el seno de los demás, y ello consciente o inconscientemente, pues, si en muchas ocasiones hay un trabajo claro por parte de la autora de localización y aprovechamiento del discurso -como ha quedado demostrado-, en otras también sucede que ni ella misma recuerda la procedencia de su reflexión,

"J'ai écrit quelque part: 'Etre cela: tour à tour l'assoiffée et l'oasis'"²⁶⁵.

Así es la expresión autobiográfica de Albertine Sarrazin: total, omnipresente, capaz de aglutinar en toda su obra a mil géneros o formas distintas de hablar de sí misma. No son sin embargo retazos que intenten cubrir ampliamente un discurso, son la prueba más fehaciente de que la autora siente ante todas estas representaciones la misma responsabilidad y el mismo compromiso de sinceridad; está convencida de que va forjando en cada representación una obra única, irrepetible e inigualable, aunque en realidad está construyendo con ellas un gran todo, una *genealogía* personal que no concluirá nunca.

²⁶³ Lettre à Mme. Gogois-Myquel, le 17 octobre 1965, LETTRES DE LA VIE LITTÉRAIRE, p. 112.

²⁶⁴ A. Sarrazin, *La Traversière*, p. 315.

²⁶⁵ A. Sarrazin, *Times*, JOURNAL DE FRESNES, p. 172.

Pocas veces en la historia literaria el ejercicio autobiográfico ha sido sentido con tanta necesidad por el escritor y ha llegado a influir en todas las manifestaciones artísticas como en el caso de Albertine Sarrazin.

La necesidad autobiográfica de la autora -como la de cualquier intimista por lo general-, parte del convencimiento de esa máxima socrática, "*conócete a tí mismo*", así como del deseo de dar sentido a su vida y de encontrar salida en el tremendo laberinto que es su existencia. Hay también en el fondo de todo un profundo sentimiento narcisista que hace del *yo* el auténtico centro de interés y el motivo de todo discurso. En el caso especial de Albertine Sarrazin hemos apreciado al mismo tiempo una serie de razones personales que se nos antojan decisivas, como son: la justificación de su conducta, tantas veces puesta en tela de juicio por la sociedad (la autobiografía es, en este sentido, un derecho del acusado); el sentimiento de culpa, que a pesar de su resistencia aflora en el discurso y que intenta superar a través de su confesión; el deseo de ser amada -ella que sintió el abandono desde su nacimiento-; y también de posesión, en medio de la disgregación a que se vio sometida por influencia sobre todo del espacio y el tiempo penitenciarios. Hay igualmente en ella un espíritu de revancha -ante el padre terrible, que también escribía, y al que quería probar algo, ante el mundo penitenciario y ante la sociedad entera-. Esta mujer, que pasó tanto tiempo de su vida en prisión, escribe igualmente su experiencia en ella para darle sentido y para no olvidarla, pues hacerlo es negar su propia existencia y dejarse derrotar; sólo recordándola hay posibilidad de vencerla.

Si detrás de la escritura autobiográfica hay siempre poderosas razones, detrás del deseo de verse publicada -largamente expresado también por la autora- se esconden otras no menos importantes, como son, por ejemplo, la necesidad de escapar al silencio al que se vio sometida en vida -con el abandono, el internamiento en el correccional o la reclusión-, buscar su rehabilitación personal, además de celebridad y también, por qué no, fortuna.

El proyecto autobiográfico se forja con la intención de abarcar toda su vida, aunque no deja de ser esto en sí mismo una ilusión, pues hay temas que a pesar de la gran

importancia que sospechamos tuvieron en su vida no llegan ni tan siquiera a ser mencionados: son sus recuerdos de la niñez, el desgraciado episodio de su violación, su vida en la fuga, las razones y pormenores de sus acciones delictivas, etc. La razón hay que buscarla a nuestro entender, en que no estaba aún preparada para hacerlo, pues no había conseguido la autobiografía vencer todos los obstáculos que no dejaban de interponerse.

La escritura y la expresión del *yo* en Albertine abarcan, como hemos visto, una amplia gama de géneros que van desde el diario -con sus diferentes tipos: diario propiamente dicho, cuadernos, carnés o agendas-, o las cartas, pasando por esa forma especial y original de correspondencia que son los "*biftons*" (billetes clandestinos intercambiados en prisión), hasta los poemas y los relatos de ficción; sin olvidar igualmente otras formas que, aunque no son escritas, han merecido cumplidamente nuestro detenimiento y atención: nos referimos a los dibujos y la autobiografía oral -forma en general que no se ha llegado a estudiar por la crítica y que no debe sorprendernos por cuanto ha sido ésta el origen de la escrita, como atestigua la confesión religiosa)-.

Además de las diferencias propias de forma y contenido que cada género conlleva, y que se han especificado detenidamente en nuestra tesis, se ha observado en cada una de ellas el efecto o influencia del espacio y el tiempo. Hemos constatado que existe una clara diferencia entre la escritura practicada en prisión o institución vigilada y la que es elaborada en libertad; también, por otra parte, que el momento y la edad son decisivos a la hora de explicar y comprender las reacciones y formas de la autobiografía.

La obra epistolar es, como se ha podido apreciar, especialmente amplia e interesante, mucho más de lo que los gráficos declaran si hubiéramos contabilizado todo el número de cartas que nos consta existieron, pero que al no haberse conservado o descubierto no se han podido incluir en ellos. La autora escribió cartas desde que tuvo conocimiento de ellas y destinatarios a quien dirigirse. Es una ocupación que apenas conoce interrupción a lo largo de su vida. Por la carta Albertine busca comunicar al *otro* que sigue siendo la misma, y ello a pesar de las múltiples peripecias que a cada momento se oponen. Su escritura es fórmula de expresión del *yo* íntimo y del *yo* social, que da cuenta de los estados propios de la persona y que intenta en la medida de lo posible adaptarse a la imagen y opinión del *otro*. Albertine aparece múltiple y cambiante de un destinatario a otro. La diversidad del

yo de la autora explica la diversidad de sus cartas. La correspondencia en prisión responde a unas leyes propias, que los comunicantes conocen de antemano y cuyo incumplimiento es motivo también de condena -confiscación e incluso de interrupción mayor-. Dada la presencia e incluso intervención en medio de ella de un tercero, el censor, resulta ser un diálogo a tres voces. Se entiende por ello que la comunicación aparezca exenta de intimidad y que tenga en cambio otros objetivos fundamentales, entre los más importantes: influir en el ánimo y las decisiones de los guardianes y jueces y mantener viva la relación con los seres queridos y allegados. Otra de las características importantes, evidente en nuestra autora, es su estilo de lengua: esmerado y clásico, respuesta de un espíritu ferreo y orgulloso que no quiere sucumbir ni dejarse llevar por el efecto degradador de la propia prisión.

Las cartas a Mme. Bourgeois, intercambiadas en un momento desgraciado de su existencia y bajo los efectos de la prisión son, como hemos demostrado, un claro ejemplo de las consideraciones anteriormente expuestas: el yo de Albertine se muestra ante su madrina como un ser dócil, arrepentido y dispuesto a la reconciliación con los padres adoptivos, y no es que con ese comportamiento falsee ella del todo la realidad, pero se trata además de una clara estrategia para intentar sacar provecho de la opinión del *otro*: de la madrina, que está en contacto permanente con su abogado y educadora, y del censor que será el primero que lea el mensaje. La carta es un claro subterfugio y disimula muchas veces la auténtica preocupación del que la escribe. En la correspondencia con Julien -la más importante de todas y realizada en su mayor parte en prisión- se produce también un efecto mediatizador a través de la escritura y una acción burladora del testigo indiscreto, pero al mismo tiempo, el yo de la enamorada intensifica su mensaje afectivo con objeto de preservar el amor de la pareja y mantener vivo el fuego de la pasión en medio de tan adversas circunstancias. La correspondencia con Mme. Gogois-Myquel, en prisión o en libertad, supone una ayuda importante en la integración de todos los yo de la autora, al resaltar los valores de su personalidad más íntima, favorecer la eclosión del escritor que encerraba dentro y dar seguridad al individuo social. La correspondencia con los demás destinatarios no dejará de imprimir tampoco un sentido especial y sus diversos yo.

Dentro de la correspondencia de prisión, hemos dado especial importancia a una que hasta el momento permanecía en el anonimato por investigadores y críticos en general, la que se realiza de manera clandestina, en el silencio de sus actuaciones y utilizando una red extraordinariamente imaginativa de intercambio. Al escapar al control de la censura, esta correspondencia presenta una temática abierta, libre e íntima, que termina resultando complementaria de la "oficial". Esta escritura fomenta la complicidad y el sentido lúdico, de beneficiosos efectos para soportar las interacciones de la prisión; llevan el mensaje que más necesita el prisionero e incluso el plan de la última de sus fugas. En libertad, la correspondencia gana en intimidad y sinceridad, pero sigue actuando de caja de resonancia de los distintos *yo* del remitente: las cartas de los amantes seguirán siendo vehículo de expresión del *yo* enamorado y servirán para preservar su relación de los riesgos de la distancia, la de los amigos -ahora muchísimos más- para potenciar los sucesivos *yo* de este alma enormemente compleja. Un cambio sustancial advertimos también en ella: su expresión que es más libre, con un mayor uso de términos familiares o de argot (con Julien sobre todo).

El diario, que acompañó a su autora desde la infancia, y hasta el último momento de su vida, presenta muy variadas funciones, dependiendo siempre del tipo de cuaderno o formato utilizado, del espacio en el que se elabora -cerrado y vigilado o abierto- y del tiempo en el que se circunscribe -edad infantil, adolescente o adulta-. Los diarios de prisión difieren de los de libertad por su propio carácter y dinámica internos: mucho más introspectivos y con un estilo de lengua más esmerado, los primeros, menos centrados en el *yo* y con una expresión más libre, los segundos; curiosamente, Albertine elude en los de prisión describir el encerramiento -salvo cuando se trata evidentemente de un carné que recoge datos para la obra de ficción-, aunque a decir verdad ya se hace evidente a través de la misma escritura; es ésta su particular manera de querer olvidar la prisión. Las funciones de este tipo de escritura, decíamos también, dependen claramente de cada diario, aunque hay tres fundamentales que se evidencian en todos ellos: la **ética** -propia en una persona que no se acepta tal y como es, que sufre por no ser otra y que aspira a mayor perfección-, la **estética** -en cuanto los fragmentos del diario se articulan entre la experiencia vivida y el arte y su escritura es siempre para la autora materia de un libro- y la **psicoterapéutica** -si tenemos

en cuenta que el análisis del *yo* que emprende la autora no sólo contribuye a revelarla sino también a reconstruirla y adquiere en este sentido un valor compensatorio-. Los efectos de este tipo de escritura se presentan muy diversos y hasta contradictorios. Frente al anhelado deseo de sentirse uno e imperturbable, el diario fomenta la sensación de vivir en un *yo* plural y cambiante. La búsqueda de la verdad y de la razón, que guiaba los firmes pasos de su autor, se convierte pronto en una utopía y enseguida se siente invadida por la soledad y la tristeza, también inadaptada frente a su entorno y frente al ideal que persigue. Muy preocupante resulta también para la autora, constatar que la escritura no siempre es capaz de expresar su intimidad profunda, que la expresión la traiciona. Ilusión es además pensar que pueda dedicarle siempre el tiempo prometido (los silencios de muchos días son para ella una imagen deprimente y vergonzosa). El diario se convierte por ello y por muchas otras cosas más en la constatación continua de un fracaso, que es el suyo; se intuía también desde su propio planteamiento y finalidad, pues cómo creer que una escritura pueda ser íntima. El servicio que esta escritura prestó sin embargo también a esta mujer - ayudándola a sobrellevar su desgracia, a razonarla e intelectualizarla en los momentos más bajos de su existencia, a servir de apoyo a su propia obra, etc- ha quedado también suficientemente claro y es ya por sí mismo elogiado. Es cuestión asumida que el diario es una actividad personal y secreta, que huye de la vista ajena, pero ello no obsta para que en Albertine este comportamiento no sea todo lo riguroso que pudiera pensarse y que el propio Julien, sea partícipe en ocasiones de su contenido -como ocurrió con el *Times* o las cartas-diario de *Printemps* 1958, que le fueron ofrecidos para leer a su reencuentro-. El diario presenta enormes dificultades e impedimentos para su elaboración, como muestra la experiencia de nuestra autora, pues además de las estrictamente personales (incumplimientos, olvidos, falta de sinceridad, etc.) están las externas (actividad prohibida en ciertas prisiones, confiscación, robo, motivo de acusación, etc.). Albertine tenía miedo de llegar a ser descubierta, lo tuvo en el pensionado, también y sobre todo en la prisión, igualmente durante la fuga; y nunca sin razón, pues los efectos, siempre que el cuaderno se descubrió, fueron desastrosos al caer en manos de sus educadores y jueces, que no dudaron en utilizarlo como prueba del delito y justificación de su condena. Ésta es entre otras la razón de que nos falten bastantes cuadernos de la autora, que llegan incluso a

representar una cantidad de escritura superior a la conservada (como se desprende del gráfico, La escritura y su silencio, que en el capítulo, *Tiempo autobiográfico*, presentamos).

Los relatos de ficción son los que mejor traducen en esta autobiografía la idea de la fuga y también su gusto por la aventura (no sabemos sin embargo si lo que ella hacía era vivir la aventura para después escribirla o escribirla con objeto de llegar a vivirla). La crítica ha mostrado siempre una especial preocupación a la hora de definir este tipo de relatos y no ha podido nunca responder unánimemente si participan sin duda de los criterios de la autobiografía pura o si debe hablarse de ellos como novelas; en nuestra tesis hemos querido aportar nuestra alternativa al definir este género como "relato de ficción autobiográfica" y completar su definición con una alusión a su grado particular de ficción: "débil", "moderada" o "fuerte". La técnica de estas obras es la de la aplicación del realismo subjetivo con un punto de vista único y un narrador único. El héroe -heroína en este caso-, que se presenta como tema literario, es la mujer que escribe sobre la mujer que querría ser. Al esconderse tras un nombre de ficción -Véronique, Anne, Anick, Albe- y hacer así un guiño al *pacto autobiográfico* según Philippe Lejeune¹, Albertine toma sus distancias con respecto a la realidad: lo hace quizás por timidez o recordando ese precepto clásico hecho célebre por Pascal -"*le moi est haïssable*"-; por otra parte, no lo olvidemos tampoco, sincerarse detrás de otro nombre da la posibilidad de decir muchas más cosas. Los relatos llevan cada uno también impresa la marca de un *yo* determinado: *La Cavale*, como los relatos cortos, el de la prisionera que desea escapar al enclaustramiento, *L'Astragale*, el de la enamorada, y *La Traversière* el de la escritora. Son todos ellos también intentos de reconstrucción personal y la expresión más sublimada de la fuga. Como en el resto de las obras, se ha constatado que el enclaustramiento influye decisivamente en la ficción, fomentándola y dándole mayor sentido, definiendo su forma y también su contenido. A excepción de la última obra, *La Traversière*, y los intentos de novela de la edad infantil, todas las demás fueron escritas en prisión. A través de estas obras, lo que en definitiva crea la escritora es su mecanismo de defensa, y lo que combate es el efecto del secuestro.

¹ Philippe Lejeune, *op. cit.*

Salvo los relatos cortos, que fueron redactados casi al mismo tiempo que se producía la acción, todos los demás han sido escritos a cierta distancia del acontecimiento descrito y real, lo que significa que la acción se ha visto sometida a un importante grado de reposo y reflexión. Tras analizar también en nuestra tesis el grado de objetividad con respecto al hecho narrado concluimos que en todos se da una dosis, aunque no demasiado importante, de ficción: débil en los relatos cortos y en *La Cavale*, moderada en *L'Astragale* y *La Traversière*. Las tres obras importantes de ficción, sus tres "gosses" (hijos), como acostumbraba ella a llamarlas, podemos decir que nacieron en tres momentos difíciles de su vida y en medio de una fuerte crisis personal.

La poesía, sin ser para ella una forma habitual de expresión -la diferencia de dedicación es notoria, si recordamos los gráficos de duración de la escritura-, sigue anclada en la expresión del yo, y rememorando las emociones que el diario anota o el relato narra. Aparte de la diferencia en el componente estético, la gran distinción de la poesía con los demás géneros autobiográficos escritos estriba en que el primero pertenece al modo de lo fragmentario, mientras que los demás al integrador. La obra poética total buscará unificar fragmentos aislados -sensaciones o aventuras-, integrarlas en una sola trama a fin de revelar el sentido de su destino, que es lo que según Mircea Eliade constituiría el relato mítico. Albertine Sarrazin, a través de su autobiografía -en forma narrativa, poética, pictórica u oral- está construyendo también su mito. Siguiendo con las semejanzas entre las dos formas de discurso, tenemos que en ambas se alían por igual inspiración artística y moral personal, ficción -el poeta, decía Pessoa, es un "fingidor"- y realidad, sentimiento y razón, belleza y verdad. La temática está siempre acorde con el tiempo -tanto el cronológico como el de su personalidad-, y con el espacio en el que se desarrolla, el de la prisión casi siempre. El poeta en prisión vive en la situación contraria a la que entienden los poetas platónicos o a la vía de la que hablaba Novalis, que consideraba que la inspiración debía darse en tranquilidad de espíritu, con un distanciamiento de los asuntos terrenales y de las preocupaciones mezquinas, en una situación libre de perturbaciones. En prisión, el poeta se ve enfrentado a una situación especialmente dolorosa, con un sufrimiento anímico y físico. La época más importante es sin duda la del bienio 1959-1960, cuando esta mujer, que había conocido su gran amor, se ve separada de él por la prisión. El amor, las

condiciones de vida en prisión, el recuerdo del pasado y la fuga son los ejes temáticos más importantes de su poesía; el recuerdo de Rimbaud -poeta con el que se identificaba- su influencia más clara.

El dibujo ha sido siempre un gran aliado de la literatura intimista, acompañando muchas veces su discurso y sirviendo incluso como *pretexto*; pero en Albertine su realización no se produce sólo dentro de la obra -esto sólo se da con los planes de fuga-, sino que aparecen independientemente. Los dibujos guardan una importante relación con las inquietudes especiales de la autobiógrafa: las imágenes femeninas, que llamaron la atención de los psicólogos del correccional del Bon Pasteur, contienen la representación de su *yo* personal y de su *yo* ideal; las flores y gatos constituyen, como se ha visto, un auténtico lenguaje expresivo. Los temas más marcadamente penitenciarios representan la alegoría del amor de Dante y Beatriz, según Salvador Dalí -que no es otra que la representación del amor de Albertine y Julien-, una cerradura de prisión, además de múltiples planos sobre la situación de las celdas, auténtica representación de la fuga.

Citamos también, como forma de expresión autobiográfica, la autobiografía oral. En ella hay un sentido expiatorio y aclaratorio de su conducta, una intención de explicación y justificación que resultan complementarios de la propia obra y un deseo de que el *otro* sirva de altavoz de las declaraciones del *yo*. Los peligros y los riesgos de objetividad son si cabe mayores que en la transcripción escrita, pues a los ya propios de ésta hay que sumar la distorsión creada en el *otro* o por el *otro*: la reflexión fuera de contexto y en la distancia hace variar las razones y el sentido de la verdad. A lo largo de su discurso hay una serie de temas recurrentes que por lo general son también los del resto de su obra: las vicisitudes de su desgraciada adopción, la experiencia de la prisión, su relación u opinión del medio delincuente, etc. Se desvelan algunos otros que parecían tabúes en la escritura, como las razones de su comportamiento pasado (llegando incluso a explicar el motivo de su segundo arresto, al que había impuesto silencio en la escritura, como sabemos). La autobiografía contada, si en general aparece más limitada en contenido, puede en cambio marcar nuevos hitos en el camino de su confesión.

Uno de los aspectos más interesantes que ha quedado evidenciado en nuestra tesis es también la interrelación de todas las manifestaciones autobiográficas, la presencia activa de unos géneros en otros, efecto que parece además acorde con el auténtico valor de la expresión autobiográfica, que busca la sinceridad, la coherencia y, sobre todo, ser manifestación total.

Hay un transvase continuo de contenidos y de géneros, pudiendo decir que cada uno contiene en germen a otro u otros y que puede darse con relativa frecuencia un efecto similar al de la "*mise en abîme*", al de la obra -cualquiera de ellas- dentro de cualquier otra. La carta o los poemas se ven contenidos o citados en el diario, como todos ellos en los relatos de ficción. Hay igualmente cartas que aparecen contenidas en otras cartas, diarios en otros diarios, relatos en otros relatos. Los dibujos también tienen su resonancia en el resto de la obra, como la autobiografía oral, que aparece a su vez comentada en casi todas las demás formas. La autobiógrafa está convencida de que va forjando en cada forma una obra única, irrepetible e inigualable, pero en realidad está construyendo con ellas un gran todo, una genealogía personal que no parece pueda concluir.

Al lado de este efecto hemos constatado otro igualmente interesante que actúa como una ley compensatoria: la intimista, al hacer declaraciones no hace autobiografía escrita; cuando aumenta la intensidad de escritura del diario baja la de la ficción; las cartas son un género muy utilizado cuando no se emplea demasiado tiempo en la escritura de la ficción o en el diario.

En la investigación sobre la autobiografía parece una pieza fundamental el conocimiento objetivo de la vida del autor. Entre la autobiografía y la biografía hay siempre una gran distancia que habrá que saber recorrer, es la que hay desde el punto de vista del *yo* al del *otro*; en su conjunción podemos atisbar una mayor posibilidad de definición de la persona y un acercamiento a la verdad objetiva. La biografía que aquí presentamos, que contiene nuevos datos sobre la vida de la autora, ha intentado buscar un tono neutro para poder servir de contraste y crear un efecto suficientemente distante; gracias al mismo la relación *yo-otro* resulta más clarificadora.

Si en algo se caracteriza la escritura del *yo* es en el deseo constante de proyectar la imagen del propio *yo*; el recorrido que en nuestro trabajo hemos hecho a lo largo de sus diferentes edades nos ha dado, creemos, una idea muy importante de su personalidad -y ello en los más variados aspectos de su vida- y por ello una clave importantísima para la comprensión de su obra. Está claro en esta aventura que la imagen que se tiene del *otro* y la opinión también del mismo ejercen una función de referente. El *yo* autobiográfico necesita, como hemos visto constantemente del *otro*, es la única posibilidad que tiene para definirse; todo su trabajo consiste en comparar la imagen del *yo* con la imagen del *otro* y en este trance la opinión del *otro* es fundamental. La imagen del *yo* es múltiple, dando continuo acceso al *doble*, al *ideal*, al *supuesto*, un auténtico laberinto, en definitiva, de *alter-egos*. El *yo* supuesto nace de una labor de introspección sobre el *otro*, siendo siempre importante en este concepto el conocimiento que el primero tiene del segundo. El efecto de la prisión vuelve sin duda a marcar esta referencia. El *yo* personal de Albertine, que no consigue establecer su unidad y que sufre una continua influencia de otros: del *doble*, del *ideal* y del *supuesto*, hemos visto que fomenta la creación de toda una lista de personajes que la autobiógrafa no deja de interpretar y con los que la autora se identifica por momentos. El cambio tan habitual y brusco de nombres -también de número- al que se vio sometida a lo largo de toda su vida (*Albertine Damien, Anne-Marie Renoux, Anne, Anick, Albe, Adeline Pois, Liliane Fiaut, J3, 277, 504... Albertine Sarrazin*) influyó notablemente en este sentido, pues el nombre en efecto va estrechamente ligado a la identidad de la persona y cualquier distorsión en este sentido puede ser causa de graves trastornos y daños en la sintonía del *yo*. Tras un análisis de referencias sobre sí misma y sobre su comportamiento, constatamos, en efecto, como el *yo*, en sus relaciones con los demás y en diferentes momentos, está interpretando una serie de comportamientos y personajes, con los que además se identifica plenamente: la *abandonada* y *mal adoptada*, la *aventurera*, la *líder*, la *prostituta*, la *mujer gángster*, la *ladrona*, la *enamorada*, la *fugitiva*, la *mujer viril*, la *perfecta casada...* y un largo etc.

Una de las grandes preocupaciones de la publicación de una autobiografía reciente - también de su investigación- surge precisamente de la valoración de la imagen del *otro*, testigos de excepción que en muchos casos están aún presentes. En efecto, los testimonios sobre su persona, a menudo críticos, frívolos y ligeros, pueden resultar hirientes para su sensibilidad, y ello con razón. Esta situación explica que se retoquen algunos textos -sobre todo en lo que concierne a nombres o direcciones- o que otros tarden en publicarse. La imagen del *otro* ha resultado sin embargo especialmente interesante en nuestro trabajo: ha permitido analizar el comportamiento del *yo* y ver mucho más clara la influencia del *otro* a la que aludíamos.

La opinión del *otro*, expuesta en ciertos casos también aquí, se ha presentado de igual modo muy interesante; se ha hecho a través de los testimonios de quienes la conocieron o de los expedientes que se le hicieron. Su valoración ha permitido comprender mejor la realidad de la autora y también su necesidad autobiográfica. El testimonio de Julien Sarrazin, como el de Jean-Jacques Pauvert o el de Mme. Gogois-Myquel han resultado extremadamente útiles, y no ya sólo por darnos a conocer su opinión sobre el *yo* de la escritora o hacer una valoración de su experiencia, sino por permitirnos conocerles a ellos mucho mejor y confrontar este testimonio con la imagen que al mismo tiempo la autora nos brinda de ellos. Los informes psicológicos y grafológicos han sido igualmente de gran utilidad para comprender mejor la problemática personal y la respuesta de la escritura desde muy niña y hasta el final de sus días de nuestra autora.

Entre la imagen del *yo* y también la opinión del *otro*, se encuentra la fotografía. La pose es siempre una instantánea de un movimiento reflejo de la conciencia de ambos actores -el fotógrafo y el fotografiado-. La fotografía es una toma de la vida y tiene idéntico valor que la palabra escrita en la autobiografía personal -más si cabe, pues la imagen tiene mayor efecto de convicción-; la autobiógrafa gusta de repasarlas y de rememorar con ellas un momento del pasado. Pero la fotografía es también, como hemos visto un arma especial que busca poner en evidencia los rasgos más destacados de un rostro y de una personalidad, como hemos visto en algunas de las fotos que ilustran nuestro *Apéndice*. El valor auténtico de la fotografía proviene del doble interés de su concepción: destacar la imagen del objeto al tiempo que se graba en ella la opinión del *otro*. La luz, por medio, inspira el espacio de

fantasía del *otro* que la mira. Es lo que sucede cada vez que el *otro* intenta definir al *yo*, cuando hace su biografía o cuando -como también hemos visto- le fotografía.

El *yo* y el *otro* son como hemos podido comprobar dos grandes pilares sobre los que se sostiene la obra autobiográfica, pero no pueden olvidarse los otros dos básicos: el tiempo y el espacio.

El tiempo fue en esta escritora que pasó veloz por la vida la inquietud mayor de su obra, parecía como si intuyera constantemente su amenaza y quisiera exorcizarla. Su autobiografía parece hecha al galope, a la cabalgada -como recuerda el título del relato al que ella más mimó-. Recrear el pasado, activar la memoria es una prueba que supone un auténtico reto para el propio autobiógrafo, porque exige un importante poder evocador de imágenes y sensaciones y porque el escritor debe saber guardar en todo momento una compostura de fidelidad con ella, estando obligado a reflejar cuantos recuerdos tengan relación con él y a no desdeñar ninguno, por muy doloroso que sea. Éste que en el fondo es el cometido y la convicción de la obra autobiográfica no deja de ser en el fondo una ilusión, pues la memoria, que es la encargada de organizar la experiencia, no logra nunca respetar la objetividad. La memoria de la que aquí se trata es la que Gusdorf llamaba "*afectiva*" o "*concreta*" y que pertenece al terreno de las descripciones intelectualistas, que surge a partir de una impresión o de una sensación bastante viva, es la memoria proustiana. El mundo de la prisión es un mundo también eminentemente de la memoria, del recuerdo y del sueño. El recuerdo, que es el fruto de la memoria, no es tanto la evocación de un hecho pasado como la restitución del hombre o la mujer anteriores, el que se mantiene en el tiempo presente; es un proceso de adecuación a sí mismo y que cumple una vital función para la propia supervivencia. El recuerdo, lo hemos visto en la autobiógrafa, puede manifestarse como doloroso, al traer a la memoria un efecto desastroso de la propia vida; pero, en buena medida, la escritura, que actúa con el poder del sueño, viene a amortiguar tal efecto. El olvido, lejos de ser un signo de flaqueza o una enfermedad de la memoria, es también una de sus condiciones de proyección. El arte de olvidar permite al hombre convertirse en demiurgo de sí mismo y recrear del pasado sólo lo que pueda interesar a la memoria del presente; lo que en la práctica viene a enseñarnos que el recuerdo que no se produce en un determinado momento es el que no se puede producir, para el que no se está

preparado anímicamente, como apuntábamos anteriormente a la hora de justificar muchos de los silencios de esta escritora. La autobiografía es una historia eminentemente de tiempo y que sólo se desarrolla dejándole reposar. El remordimiento, otro de los efectos de la memoria, se presenta como testimonio de un pasado que impide a la vida seguir su curso normal y tiene por ello algo de desastroso en la vida anímica (es lo que propició a buen seguro el intento de suicidio de nuestra autora); el arrepentimiento, sin embargo, al conllevar un interés activo en restablecer la integridad humana, resulta beneficioso en la empresa autobiográfica. El paso del remordimiento al arrepentimiento significa también que la alienación del pasado no se ha visto realizada. El trabajo de la memoria pasa además por otros caminos, como el reconocimiento que lleva a una aceptación del objeto, o la sensación engañosa, que se produce cuando se tiene la impresión de reconocer algo que en el fondo no se vio nunca, y que son un intento de legitimación de nuestros propios actos y pensamientos.

Decíamos que la obra de ficción había sido realizada por lo general bastante tiempo después del acontecimiento; en este sentido, no olvidemos que la distancia es el ser mismo de la belleza, al ser sólo ella capaz de purificar la realidad. La vista hacia atrás y al pasado da proyección a la existencia presente y futura. Existe sin embargo una disfunción entre la memoria del presente y la memoria del pasado, lo que impide que el autobiógrafo se reconozca perfectamente en el recuerdo de su vida anterior, viniendo a añadir otro problema al valor de la autobiografía. Tenía razón Gusdorf al asegurar que el pasado de un hombre era una fuente de ambigüedad o cuando aseguraba que salvar el recuerdo con la escritura representaba dar mayor protagonismo al pasado que al propio presente. Hay dos factores que hemos tratado en el tiempo autobiográfico de Albertine Sarrazin y es el de su significado especial en prisión y a lo largo de las diferentes edades de su personalidad.

El tiempo penitenciario tiene un valor distinto al vivido en libertad. La entrada en la celda es sentida como una inmersión en el tiempo, con una pérdida de referencias y de valores con el exterior. Lo que más llama la atención en él es su carácter inmóvil, estéril y la sensación de soledad y vacío que lo acompaña. La memoria arrastra en él un cúmulo de sensaciones de muy diferente proyección que resulta difícil poder compatibilizar. El gran efecto de la escritura autobiográfica es poder orientar la experiencia del interno y dar sentido al propio tiempo, amenazado desde que entró en la prisión.

El tiempo resulta pues amenazado por la memoria -algo frágil en Albertine, y como en general en casi todos los autobiógrafos-, por el propio espacio de la prisión que detiene el tiempo y que marca además la condena en él, o por su precaria salud, que le hacía ver la vida opresora como una espada de Damocles. Su gran desvelo consistió en intentar vencer sobre él y lo hizo precisamente mentándolo una y otra vez para conjurar su valor amenazante. El hecho de dar a su más querido diario el nombre mismo del tiempo (*Times*) viene a constatar la importancia de esta especial dimensión.

La obra viene a contraatacar también el efecto desastroso del paso del tiempo y lo hace desde muy temprana edad a un ritmo progresivo -como se ha visto en casi todas las tendencias de la obra- y también variable: se acentúa en periodos de crisis y sobre todo de enclaustramiento, disminuye ligeramente en periodos estables y felices (aunque pocos son estos, a decir verdad).

El tiempo interior de la personalidad o las edades de la autobiografía se han manifestado en nuestra tesis como criterio especialmente importante de distinción y clasificación autobiográficas. No parece muy razonable tratar de la misma manera toda experiencia personal producida a lo largo de sucesivas etapas de maduración autobiográfica. Las inquietudes personales son, como intuíamos, diversas y dependen siempre del tiempo en el que se circunscriben; la conciencia de sí mismo e incluso el valor de la propia autobiografía es diferente. Todo ello también porque la formación de la memoria es paralela a la formación de la personalidad, de sus aptitudes propias y de su pensamiento. Hemos comprobado fehacientemente como la autobiografía infantil difiere en forma y contenidos de la realizada en la adolescencia y que ambas son profundamente diferentes a la realizada en la edad adulta. Como se ha visto en los gráficos que ilustran nuestra tesis, la experiencia de Albertine Sarrazin presenta unas características muy peculiares al haber desaparecido a temprana edad: la edad adulta recubre un espacio inferior al de la edad infantil y de crisis de la pubertad, con todo lo que ello implica en el desarrollo de la memoria y de su experiencia artística y creadora. Por lo que respecta a los centros de interés de su escritura y en sus diferentes edades hemos constatado que, en la infancia, la ficción ocupa frente a los demás géneros un lugar preponderante y que en ella se dan ya

todas las formas autobiográficas a excepción de las cartas; en la adolescencia, la forma epistolar aparece por vez primera y se destaca ligeramente de todas las demás, ello en detrimento de la ficción que no se da en ningún momento, por lo demás empieza a advertirse un equilibrio de formas artísticas; en la edad adulta, este equilibrio ya se ha concretado y lo más importante en él, además de la ligera preponderancia de las cartas es la consolidación de la ficción autobiográfica como género estable.

Especialmente instructiva nos parece la distinción entre los criterios de tiempo y duración. Intentar medir ambos conceptos -algo que no resulta nada fácil ni claro, pero que hemos intentado hacer- y ello en la historia como en el relato o la misma escritura nos ha permitido tener una idea exhaustiva de la dedicación de la autora a su obra, así como de los centros de interés evidentes de nuestra autobiógrafa. En este sentido, incluso el tiempo de silencio en la escritura se muestra especialmente elocuente, en la convicción de que obedece a un impulso activo de la memoria y conciencia personales. Una de las constataciones más evidentes de nuestro trabajo es que el proyecto autobiográfico de la escritora vino sin duda a truncarse con la desaparición prematura de la misma y que muchos aspectos de ella quedaron tristemente sin ver la luz. La obra, como hemos visto había conseguido mantener su equilibrio propio y afianzar sus expectativas de dedicación futura, como se desprende de la tendencia ascendente de casi todas ellas. Pero el tiempo, realidad que la autora se propuso conquistar, terminó venciendo y adelantándose a ella para poner la palabra fin a sus desvelos.

Reservamos para el final nuestra conclusión sobre el papel que jugó el espacio en la vida y obra de la autobiógrafa, aunque muchos de sus efectos ya han ido perfilándose en las páginas anteriores. No cabe ninguna duda de que el marco en el que se desarrolla la experiencia influye siempre decisivamente en la organización y el resultado de la misma, y que, en este sentido el enclaustramiento -al que se vio sometida durante una buena parte de su vida-, como el espacio abierto de la fuga -que emprendió siempre que pudo-, vienen a imprimir un efecto decisivo en su obra y son responsables de dos fenomenologías distintas, una en la que domina la fuerza centrípeta y otra centrífuga.

Intentamos en nuestro trabajo demostrar como el espacio intramuros de la celda, asociado al efecto de una sociedad influyente como la penitenciaria, provocaba en el

interno una reacción especial que se concretaba en su estado físico y anímico y que iba a influir en sus experiencias sensitiva y cognoscitiva. La prisión con sus características tan dispares de refugio, soledad, protección y también sufrimiento y peligro resulta un lugar idóneo para vivir una experiencia iniciática. La escritura del *yo*, que pasa en definitiva por una experiencia laberíntica, análoga a la del propio espacio en el que se organiza, encuentra en este marco unas circunstancias óptimas para su concreción; pero, indudablemente se resiente también del gran influjo del marco, donde trabaja la imaginación de las voces profundas y donde los estados crepusculares se desarrollan como los de la gran luz. La escritura adquiere unos tintes polisémicos, discordantes, se llena de dudas y se muestra incapaz de salir de sí misma. Indudablemente en cada género autobiográfico se van a producir diferencias y hasta reacciones distintas; así, mientras en el diario la escritura resulta introspectiva, egocéntrica y convergente; en la ficción -donde se concreta la fuga real o imaginaria-, la escritura se muestra más abierta al mundo del exterior, al mundo del *otro*, y con una dirección divergente. La escritora intenta salir de los moldes -otra cosa es que consiga escapar al efecto obstruccionista del espacio penitenciario-.

La influencia ejercida por el propio espacio cerrado se ve complementada en este caso, como decíamos, con la acción de una sociedad influyente: la de la prisión, con toda una serie de ritos y normas y con una función esencial, como apuntaba Foucault, *vigilar y castigar*, para transformar el comportamiento del individuo. A través de la escritura de Albertine se hacen evidentes todas las reacciones que esta sociedad persigue, así como los mecanismos de defensa que la propia prisionera produce para luchar contra la desposesión. Evidentemente la condición femenina de la escritora no pasa desapercibida en este proceso: se ha visto obligada a superar además otra serie de inconvenientes, personales y sociales.

La influencia del espacio penitenciario no puede entenderse totalmente sin la que ejerce su entorno social y su propia mentalidad; de ahí que hubiéramos decidido también analizar el espacio criminal, que, como se ha visto, determina enormemente la personalidad de la autora e impone igualmente una serie de leyes en la construcción autobiográfica e incluso en la propia escritura. El delincuente parte de una óptica distinta y su concepción de la sociedad parte de un enfrentamiento instintivo hacia ella; el *yo* aparece enfrentado al *otro* por un sentimiento antagónico profundo y ambos se muestran como seres de valores

opuestos. La sociedad al mismo tiempo que le rechaza siente fascinación hacia él y esto se advierte en la tolerancia de su obra, que, como vimos, estaba también en relación con las épocas (las modas no vienen más que a justificar lo que decimos).

El espacio autobiográfico de Albertine Sarrazin venía marcado, decíamos, por la interacción de dos fuerzas antagónicas, la del enclaustramiento y la de la fuga; pero se puede decir que esta última nace como consecuencia de la anterior. La huida es aquí un recurso para emprender la liberación y ello de una manera tanto física como mental; es un arma de esta mujer para cambiar su destino. La autobiografía, se puede decir, participa de las dos corrientes en cuanto se presenta como un ejercicio en la intimidad, pero destinado a imprimir un rumbo diferente a su destino o existencia. El sueño y el ideal, factores de la extrarrealidad y componentes máximos de la autobiografía son coadyuvantes de la fuga. En la experiencia personal de Albertine Sarrazin, decíamos, esta fuga se recubre sin embargo de todo su sentido, pues además de la intelectual o la producida en su ánimo como reacción a su enclaustramiento, busca constantemente la huida material de la prisión, idea a la que dedica todo su esfuerzo. La condición esencial para emprender la fuga es ante todo dar el salto -como el de los diez metros del muro de Doullens-, poner distancia por medio para alejarse de manera victoriosa del universo mortífero y atrozador; éste es el espíritu que inspira a *L'Astragale* y en realidad al resto de sus obras, que parten todas de un mismo deseo de liberación.

Como la experiencia en el enclaustramiento, la de la fuga puede convertirse también en iniciática, si va acompañada de signos trascendentales que permitan transmutar la vida de la fugitiva. La autobiografía está también llena de signos personales que anuncian su aventura y que permiten liberar a la protagonista: la intuición, el presagio o la superstición, los sueños, etc. Son señales del destino que anuncian la libertad o la felicidad (como Râ - el dios Sol egipcio que entra en su ánimo cuando entra también la luz en la celda-, las fechas favorables, como el 7 o el 3, etc.), o la fatalidad (la enfermedad, sobre todo, que no deja de presentarse siempre amenazante). Esta especial experiencia simbólica de nuestra autora encuentra su justificación en su origen mediterráneo, pero sin duda también en la propia experiencia de la fugitiva: acostumbrada como estaba a tener que interpretar todos los movimientos en torno a ella y a esperar una señal favorable para poder actuar sin ser

capturada en el intento.

La escritura, decíamos, es por sí misma y por el significado profundo que encierra, una fuente inagotable de signos en los que dominan el azar y el destino. El autobiógrafo apenas sabe dónde o a qué momento le conducirá su escritura y si será favorable o no para el proyecto que quiere forjar. La intuición juega en este ejercicio un papel importantísimo al erigirse en organizadora de la memoria. La autobiógrafa elige el camino de su relato en base a un presumible interés -personal, sobre todo- que cree la llevará a encontrar la gran clave de su existencia. La superstición aparece presente en el ánimo del escritor en forma de recuerdo y olvido, llevándole a aceptar ciertos temas en la convicción de que tal elección le aportará más o menos fortuna. La escritura lucha siempre para conquistar el destino de su propio *yo* y para conquistar al *otro*, utilizando para ello el poder de su encantamiento y de sus dotes escriturales y persuasivas.

Por todo ello concluimos que en esta escritura, que sirve para escapar al enclaustramiento -el físico y el moral-, para luchar contra el tiempo, para demostrar al *otro* la verdad del *yo*, se concreta el arte de la fuga y el sentido más profundo de su vida y de su libertad.

REPERTORIO BIBLIOGRAFICO

FUENTES:**I. DOCUMENTACION GENERAL Y REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE ALBERTINE SARRAZIN:**

- Albertine Sarrazin, ARCHIVO de "*L'Oratoire*".
- *Argus de la Presse*.
- Bibliothèque Nationale de Paris. (Catálogo materias 1936-1990).
- Fayard Éditions: ARCHIVES.
- KLAPP, Otto, *Bibliographie der Französischen Literaturwissenschaft* (1956-1990).
- RANCOEUR, A., *Bibliographie de la littérature française*.

**II. REPERTORIO SELECTO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LITERATURA INTIMISTA
(AUTOBIOGRAFIA, AUTORRETRATO, DIARIOS, EPISTOLARIOS Y BIOGRAFIA):**

(con especial incidencia en la literatura francesa, española, alemana y anglosajona).

- Bibliothèque Nationale de Paris (Catalogue matières: 1936- 1990).
- Biblioteca Nacional de Madrid
- KLAPP, Otto, *Bibliographie der Französischen Literaturwissenschaft* (1956-1990).
- LEJEUNE, Philippe, *Bibliographie des études en langue française sur la littérature personnelle & les récits de vie, I-II-III-IV*.
- LOUREIRO Angel G., *Bibliografía selecta sobre teoría de la autobiografía*, ANTHROPOS, Suplementos, 29, 137-141.
- *Bibliografía general sobre la autobiografía española*, ANTHROPOS, Suplementos, 29, 142-143.
- RANCOEUR, A., *Bibliographie de la littérature française*.

III. REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA PENITENCIARIA Y EL VALOR DE LA ESCRITURA EN EL MEDIO CARCELARIO, Y DE OBRAS TESTIMONIALES DE PRISIONEROS EN EL PANORAMA LITERARIO FRANCES:

- *Argus de la Presse.*
- Bibliothèque Nationale de Paris
- Biblioteca Nacional de Madrid.
- Fayard Éditions: ARCHIVES
- Hemeroteca Nacional de Madrid.
- KLAPP, Otto, *Bibliographie der Französischen Literaturwissenschaft* (1956-1990).
- RANCOEUR, A., *Bibliographie de la littérature française.*

IV. OTROS TEMAS:

Procedencia variada

I. DOCUMENTACION GENERAL Y REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE ALBERTINE SARRAZIN.

I.1. OBRAS DE ALBERTINE SARRAZIN.

I.1.1. Publicadas en vida.

I.1.2. Póstumas.

I.2. OTRAS OBRAS DE LA AUTORA.

I.2.1. Reflexiones, discursos e impresiones de viaje.

I.2.2. Trabajos periodísticos y colaboraciones extraordinarias.

I.2.3. Dibujos.

I.3. MANUSCRITOS CONSERVADOS EN "L'ORATOIRE".

I.3.1. De obras publicadas.

I.3.2. Inéditos.

I.4. ESTUDIOS SOBRE ALBERTINE SARRAZIN.

I.4.1. Estudios especiales y Trabajos universitarios.

I.4.2. Artículos de revistas especializadas y periódicos.

I.4.2.1. Antes de su "entrada en literatura".

I.4.2.2. Tras la aparición de *L'Astragale* y *La Cavale* y la concesión del Premio de "Quatre Jurys".

I.4.2.3. Tras la aparición de *La Traversière*.

I.4.2.4. A la muerte de la escritora.

I.4.2.5. Tras la aparición de las Obras completas (*Romans, Lettres et Poèmes*), las *Lettres* y los *Poèmes*.

I.4.2.6. Tras la aparición de *Le Passe-Peine* y los *Biftons*.

I.4.2.7. Otros ecos posteriores.

I.4.2.8. Ecos en revistas y periódicos españoles e hispanoamericanos.

I. 5. DOCUMENTOS SONOROS Y VISUALES.

I.5.1. Discos.

I.5.2. Grabaciones radiofónicas.

I.5.3. Grabaciones en vídeo y producciones cinematográficas.

I.5.4. Fotografía.

I. 6. OTRAS FUENTES SOBRE LA AUTORA.

I.6.1. Correspondencia personal.

I.6.2. Entrevistas.

I.6.3. Varios.

I. DOCUMENTACION GENERAL Y REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE ALBERTINE SARRAZIN.

I.1. OBRAS DE ALBERTINE SARRAZIN.

I.1.1. Publicadas en vida.

L'Astragale, Paris, Pauvert, 1965 y *Le Livre de Poche*, 2418.

La Cavale, Paris, Pauvert, 1965 y *Le Livre de Poche*, 2603.

La Traversière, Paris, Pauvert, 1966 y *Le Livre de Poche*, 2705.

I.1.2. Póstumas.

Romans, Lettres et Poèmes, Paris, Pauvert, 1967.

Poèmes, Paris, Pauvert, 1967.

Lettres à Julien, 1958-1960, Introduction et notes, Josane Duranteau, Paris, Pauvert, 1971 y *Le Livre de Poche*, 1973, 4844.

Lettres et Poèmes, Paris, *Le Livre de Poche*, 1973, 3106.

Journal de Prison, 1959, Préface, Josane Duranteau, Paris, Éditions Sarrazin, 1972 y *Le Livre de Poche*, 1973.

Le Laveur, Bibiche, L'Affaire Saint-Just, Paris, Éditions Sarrazin, 1973.

Lettres de la vie littéraire, Paris, Pauvert, 1974.

Le Passe-Peine, 1949-1967, Cahiers. Carnets. Écrits intimes des années de pension, de prison et de liberté. Premiers essais romanesques mêlés de poèmes, de lettres et de dessins. Textes réunis p. Josane Duranteau, Paris, Julliard, 1976; editado también en dos volúmenes en Presses Pocket : I, *Journal de Fresnes*, (Le Passe-Peine, 1949-1959); II, *Liberté*, (Le Passe-Peine, 1959-1967).

Biftons de Prison, Paris, Pauvert, 1977 y *Le Livre de Poche*, 5405.

La Crèche (Le Laveur, Bibiche, Affaire Saint-Jus, La Crèche, Voyage à Tunis), Presses Pocket, 1984.

Poèmes, suivis de "Réponses", Presses Pocket, 1985.

I.2. OTRAS OBRAS DE LA AUTORA.

I.2.1. Reflexiones, discursos e impresiones de viajes,

Incluidos en *Le Passe-Peine*.

Reflexions sur la maternité (pp. 321-323).

Occasion Noël 65 (pp. 362-364).

Voyage à Copenhage (Discurso para la Conferencia de prensa) (pp. 385-386).

Les Cochineries (pp. 390-391).

4 fois 7 ans (pp. 394-396).

Otros.

Voyage à Tunis (La Crèche, pp. 145-153 y *Disque Adès*)

Discurso A l'occasion du Prix des Quatre Jurys

I.2.2. Trabajos periodísticos y colaboraciones extraordinarias.

Crónicas urbanas de Albertine para el diario *Le Méridional-La France* (periodo enero-abril 1964)

Au Fort Vauban. Le Musée de peinture mériterait d'être plus fréquenté par les Alésiens et mieux signalé aux touristes.

Au Fort Vauban (1). Rendez-vous à la bibliothèque municipale pour découvrir le Passé et le Présent alésiens.

Sur les traces du mystère des Templiers au Chateau de Montmoirac.

Au Casino Théâtre. Grand succès de La Coquine, comédie d'André Roussin.

La mutualité sociale agricole du Gard s'est réunie à Alès.

"L'amitié des Aveugles du Gard" a tenu à Alès son assemblée générale.

La refonte de l'enseignement, objet de la réunion, au club, des parents d'élèves.

L'exposition canine se prépare activement.

De nombreuses personnalités aux noces d'or de Mme. et M. Marcel Libourel.

Le courrier des expositions. Paul Courtin expose à la Galerie des Arts ses nouvelles oeuvres.

Les élèves Alésiens arrivés en classe de seconde prennent conscience de leurs responsabilités futures.

Au Temple. Brillante conférence du pasteur Foex sur le thème "Nerfs malades et foi chrétienne".

En l'Église Saint-Joseph. "Le jeu de la Cène et de la Passion".

Au Centre social des Prés Saint-Jean. "7000 ans après : Les Incas au Pérou et en Bolivie". Une remarquable conférence de Mlle. Danièle Lavallée.

Au Rex. Le "problème de la faim dans le monde" a été abordé par M. Roger Dauphin, journaliste et directeur de la revue Faim et soif.

A la Chambre de Commerce. Première conférence de M. Paul Chauchard sur le thème "Morale du cerveau".

Au Chateau de Montmoirac. Mme. Sylvie Vercara Genolhac, sculpteur, cultive de façon magique le bois de l'olivier.

A la Chambre de Commerce. Sous l'égide du Centre culturel, M. Jean Duché (au cours d'une brillante conférence) explique comment il écrit l'Histoire...

Les peintres parisiens de l'"Évasion" exposent à la boutique des Arts.

Au Ciné-Club du Rex. Un film de L. Anderson en version originale This sporting Life.

A la Chambre de commerce. Remise des voitures aux gagnants de la Quinzaine Commerciale.

Colaboraciones extraordinarias:

Lettre au Surveillant chef de la Prison de Montpellier, MATRICULE 002, REVUE DU CAVEAU ESTUDANTIN "LA PRISON", Montpellier (2e. trim. 1966).

"L'Affaire Saint-Jus" et Poèmes, MATRICULE 002, REVUE DU CAVEAU ESTUDANTIN "LA PRISON", Montpellier (2e. trim. 1966).

I.2.3. Dibujos.

Pinturas, dibujos y bocetos de diferentes épocas.

I.3. MANUSCRITOS CONSERVADOS EN "L'ORATOIRE".

I.3.1. De obras publicadas.

Páginas del Journal 1949-52 (contiene además: *Les Trois guides indisciplinées*, el *Roman sans titre* y los *Cahiers de pension*) (38 págs.).

Carnets Verts, 1953 (30 hojas dactilografiadas por abogado).

Páginas del Journal de Fresnes, 1955 (2 págs.).

Cartas-diario a Julien desde Nice, *Printemps 1958* (8 cartas).

Journal de 1959 ("Times").

61 *Lettres à Julien*, 1958-60.

26 *Biftons de prison* (nov. 1958 - sept. 1960).

La Cavale.

Lettre de Simone de Beauvoir à Mme. Gogois-Myquel.

7 *Lettres a René Bastide* (11 déc. 1964 - 24 sept. 1965).

27 *Lettres à Mme. Gogois-Myquel* (13 mars 1965 - 31 déc. 1965).

3 *Lettres à M. Jean-Jacques Pauvert* (27 avril 1965 - 17 juillet 1965).

22 *Lettres à M. Jean-Pierre Castelnau* (3 mai 1965 - 31 déc. 1965).

Lettre à M. le Ministre de l'Intérieur.

Lettre à Josane Duranteau (7 oct. 1965).

Lettre à M. Jean Castelli (23 oct. 1965).

Lettre à Marinelle Bourgeois (24 nov. 1965).

Lettre a Mme. Bourgeois (27 nov. 1965).

Journal 1965.

Reflexiones: *Occasion Noël 65*.

Reflexiones sobre la maternidad.

Reflexiones en la Clínica.

Journal 1966.

Journal 1967.

Texto: *Quatre fois sept ans.*

Reflexiones: *Les Cochineries.*

Bibiche.

L'Affaire Saint-Jus.

La Crèche.

Le Laveur.

Discours à l'occasion du Prix des Quatre Jurys.

Voyage à Tunis.

Voyage à Copenhague.

Discours à Copenhague.

I.3.2. Inéditos.

Lettres à Emilienne (cantidad por determinar)

2 lettres de Mme. Bourgeois à Mme. Renoux (23 déc. 1953 - 1er févr. 1954).

51 lettres à Mme. Bourgeois (2 févr. 1954 - 19 juin 1967).

Lettre de M. Renoux à Mme. Bourgeois (6 févr. 1954).

2 lettres de Me. Finikoff à Mme. Bourgeois (26 sept. 1954 - 16 sept 1955).

Lettre de la "Assistante Sociale" de la prison de Fresnes à Mme. Bourgeois (5 janv. 1955).

3 lettres de Mme. Bourgeois aux "éducatrices" de la prison de Fresnes (20 sept. 1955 / 4 mai 1957).

Borrador de Mme. Bourgeois para la Vista oral del Juicio de Anne-Marie Renoux ("Ce que je pense dira à peu près aux Assises")

Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois-Myquel (2 juillet 1956)

Lettre de M. Renoux à Anne-Marie Renoux (Albertine) (24 avril 1957).

67 lettres à Julien, 1958-60.

513 lettres à Julien, 1961-67.

Lettres à Mme. Gogois-Myquel (diversas épocas).

Lettre de M. Gaston Gallimard à Albertine Sarrazin (25 mai 1965).

Lettres diverses (editores, abogados, admiradores...).

I.4. ESTUDIOS SOBRE ALBERTINE SARRAZIN.

I.4.1. Estudios especiales y Trabajos universitarios.

Albertine Sarrazin, BIBLIOGRAPHIE DE LA FRANCE.

ARCHER, Marilyn, *Albertine Sarrazin et sa Liberté, Source et Fond de sa conception Romanesque* (Thèse Univ. de Paris IV, 1974, 274 p. dactyl.).

BELLAMOLI, Ivo, *Albertine Sarrazin : la recherche d'un visage dans la contradiction* (Tesi di laurea, Padova, 1975-1976).

BONNET, Anne-Marie, *Albertine Sarrazin ou le picaresque moderne*, (Mémoire de Maîtrise, Univ. de Montpellier, 1972).

BUENO GARCIA, Antonio, *Le Passe-Peine d'Albertine Sarrazin*, (Tesina de Licenciatura, Universidad de Valladolid, mayo 1988).

CHARAMNAC-STUPAR, Claudine, *Albertine Sarrazin à la recherche du temps perdu*, (T.E.R. de Littérature Française, Bordeaux, 1971).

COTHRAN, Ann, *Narrative structure as expression of the self in Sarrazin's "L'Astragale"*, L'ESPRIT CRÉATEUR, XIX, 2, Minneapolis, (Summer 1979), 13-22.

DURANTEAU, Josane, *Albertine Sarrazin*, Paris, Éditions Sarrazin, 1971 y Le Livre de Poche.

EAUBONNE, Françoise d', *L'évasion par l'écriture [Boudard, Genet, Sarrazin]*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, 71 (décembre 1972), 18-20.

GELFAND, Elisa Deborah, *Albertine Sarrazin. The exorcism of prison*, ANN ARBOR, vol. XXXVII, 1 (july-295-A), Michigan (Thèse Brown University, 1975, 280 p).

_, *Sarrazin, the confined imagination*, L'ESPRIT CRÉATEUR, XXV, 2 (Summer, 1979), 47-57.

_, *Albertine Sarrazin : a control case for feminity in form*, THE FRENCH REVIEW, Baltimore (december 1977), 245-251.

GEROLA, Isabella, *Albertine Sarrazin*, (Tesi di Laurea, Milano, 1980-1).

GOLI, Sonnia, *Albertine Sarrazin*, (Tesi di Laurea, Verona, 1971-1972).

GROSS Joëlle, *Le vocabulaire argotique dans l'oeuvre d'Albertine Sarrazin*, (T.E.R., Nice, 1970-1971).

GUYNN, Jessica, *Au pouvoir de la volonté. A Study of the life and works of Albertine Sarrazin*, (In Partial Fulfilment of the Requirement for the Degree Bachelor of Arts, May 1988).

MEYER, Ursula, *Sarrazin. Patetische und ironische Elemente im Gesellschaftsbild der Autorin und in ihrer Selbstdarstellung*, Konstanz, Hartung-Gorre, 1984, V, 311 p. (Tesis Univ. de Köln, 1982).

PIERGIANI, Francesca, *Le "prigioni" di Albertine Sarrazin: tra documento e autobiografia*, (Tesi di Laurea di Lingue e Letterature straniere, 1983-1984).

RINGNALDA, Mariana, *La prison dans l'oeuvre littéraire d'Albertine Sarrazin*, (Mémoire de fin d'études, Utrecht, 1977).

SYRE (Mme.), *Albertine Sarrazin et l'adversité*, (Mémoire de Maîtrise, Toulouse, 1971-2).

TERGA, Evelyne, *Étude stylistique comparée de "La Cavale", Le "Journal de prison", Les "Lettres à Julien"*, (Mémoire de Maîtrise de Linguistique, 1975).

VERBIEST, Léa, *Les Éléments Autobiographiques dans les Romans d'Albertine Sarrazin*, (Diss. Univ. Libre de Bruxelles, 1969-70, 115 p.)

WILLEMART, Ph., *Proposition pour une lecture de "La Cavale" d'Albertine Sarrazin*, (Dissertação de Mestrado, Sao Paulo, 1973).

_, *Albertine au fil du texte*, (Tese de doutoramento, Sao Paulo, 1976).

I.4.2. Artículos de revistas especializadas y periódicos.

I.4.2.1. Antes de su "entrada en literatura".

Avenue Mac-Mahon, une commerçante est assaillie dans sa boutique par deux jeunes femmes 'de grand allure', LE PARISIEN-LIBÉRÉ (19 déc. 1953).

L'Affaire de l'Avenue Mac-Mahon : La commerçante avait été attaquée par deux 'respectueuses' âgées seulement de 16 ans. Elles ont été écrouées, LE PARISIEN LIBÉRÉ (22 déc. 1953).

BECKERICH, Monique, *Annick, la bachelière dévoyée, et son mari redoutables bandits sont arrêtés*, FRANCE SOIR (22 avril 1961).

DAVY, Jean, *Les filles gangsters de l'avenue Mac-Mahon*, FRANCE SOIR (23 décembre 1953).

_, *Après s'être moquées du juge d'instruction, les deux femmes ont été écrouées*, FRANCE SOIR (25 décembre 1953).

SENELIER, Jacques, *Passage des Étoiles*, LE SURREALISME MÊME, 1 (1956), 30-32 (Article daté du 20 novembre 1955).

I.4.2.2. Tras la aparición de *L'Astragale* y *La Cavale* y la concesión del Premio de "Quatre Jurys".

ABIRACHED, Robert, *Albertine Sarrazin : "La Cavale" et "L'Astragale"*, NOUVELLE REVUE FRANÇAISE (1er janv. 1966), 146-147.

ALQUIER, F. Fonvieille, *Ne pas être Sagan*, TÉMOIGNAGE CHRÉTIEN (30 déc. 1965), 15.

AUDOUARD, Yvan, *Indomptable, rebelle et tendre!*, LE CANARD ENCHAÎNÉ, 230 (3 nov. 1965), 6.

BARJON, Louis, *"L'Astragale" et "La Cavale"*, ÉTUDES, 324 (1966), 506-510.

- BESSIS, Marie-Claude, *Pour Albertine Sarrazin, la Tunisie, c'est le premier passeport, le premier avion, la liberté*, LA PRESSE DE TUNISIE (27 août 1966), 3.
- BOURDIER, Jean, *Oui, une véritable révélation*, MINUTE (29 oct. 1965), 20.
- COLIN-SIMARD, Annette, *Je savoure ma revanche*, JOURNAL DU DIMANCHE (24 oct. 1965), 22.
- COLLIGNON, Bruno, *Au Prix des 4 Jurys : Albertine retrouvée*, ARTS ET LOISIRS, 24 (9-15 mars 1966), 12-13.
- COTTA, Michèle, *Albertine retrouvée*, L'EXPRESS (18-24 oct. 1965), 95.
- DAIX, Pierre, *La Taule et "La Cavale"*, LETTRES FRANÇAISES, 4 (nov. 1965), 5.
- DÉMERON, Pierre, *Sarrazin et les Arabes*, LE NOUVEAU CANDIDE (7 mars 1966), 25.
- DURANTEAU, Josane, *Qui est Albertine Sarrazin?*, COMBAT (7 oct. 1965), 6.
- DUTREIX, Gilles, *Albertine Sarrazin : la prison c'est une sorte de coma*, NICE-MATIN (3 déc. 1965), 10.
- GEORGES, Anne, *Un écrivain de la nouvelle vague : Albertine Sarrazin et ses deux nouveaux romans: "L'Astragale" et "La Cavale"*, CÔTE BASQUE SOIR, Bayonne (9 avril 1966), 3.
- GRADMONT, Dominique, *En deux mots*, LE MONDE, 6576 (5 mars 1966), 12.
- GUILBERT, Annie, *"La Cavale", "L'Astragale" d'Albertine Sarrazin*, PARIS-NORMANDIE, Rouen (5 nov. 1965), 9.
- HAEDENS, Kléber, *Il n'y a rien de plus monotone que la vie dans une prison*, PARIS-PRESSE-L'INTRANSIGEANT-FRANCE-SOIR (30 oct. 1965), 4.
- KANTERS, Robert, *Albertine ou l'art de la fugue*, LE FIGARO LITTÉRAIRE, 1921 (11 nov. 1965), 5.
- KAREN, Nicole, *L'Opération Sarrazin*, L'ACTION (déc. 1965).
- KAUPP, Katia, *Les deux vies d'Albertine Sarrazin*, LE NOUVEL OBSERVATEUR (6-12 oct. 1965), 20/21.
- LA FERE, Anne-Marie, *Sarrazin*, LA REVUE NOUVELLE, Tournai, Paris, 44 (1966).
- LAVIGNE, Pierre, *Albertine Sarrazin réapprend à Montpellier le bon usage de la liberté*, L'AURORE (1er nov. 1965), 7a.
- LENTZ, Serge, *Interview de l'étrange Albertine Sarrazin*, CANDIDE (29 nov. 1965), 22.23.
- LEPELLETIER, André, *Littérature de droit commun*, LE CHIRURGIEN-DENTISTE DE FRANCE (17 nov. 1965), 90/93.
- LUCCIONI, Gennie, *"L'Astragale" et "La Cavale"*, ESPRIT, 34 (janv. 1966), 154-156.
- MANCEAUX, Michèle, *L'Amour l'a sortie de prison*, ELLE (28 oct. 1965), 140-143, 152.
- PETER, Charlotte, *Aus den Memoiren einer Dirne (Mémoires d'une Prostituée)*, JÜRCHER WOCHEN, Zurich (4 mars 1966).
- PETITOT, Docteur J., *"La Cavale" par Albertine Sarrazin*, LE GÉNIE MÉDICAL, Paris (15 avril 1966), 80.
- PIATIER, Jacqueline, *Albertine Sarrazin, la trouvaille de J.-J. Pauvert*, LE MONDE (16 oct. 1965).

- PIVOT, Bernard, *Albertine Sarrazin a gagné la bataille de Carthage*, LE FIGARO LITTÉRAIRE (3 mars 1966), 2.
- PORTE, Guy, *Entretien à Cannes avec psychiatre qui révéla Albertine Sarrazin*, NICE-MATIN (28 nov. 1965), 7.
- REGENT, Roger, "L'Astragale", LA REVUE DES DEUX MONDES (1er janv. 1969), 189-190.
- ROMI, Yvette, *Albertine chez les Sarrazin*, LE NOUVEL OBSERVATEUR, 69 (9-12 mars 1966), 26-27.
- ROSSET, Gilles, *Et le jour où la prison passera de mode?*, ARTS (3-9 nov. 1965), 10/11.
- SAIDAH, Jean-Pierre, "La Cavale", "L'Astragale" d'Albertine Sarrazin, LES CAHIERS DE L'ORONTE, Beyrouth, 1 (1966), 181/182.
- SCHEFEL, Helmut, *Nichts Neues aus der Unterwelt (Rien de nouveau du milieu)*, FRANKFURTER ALLGEMEINE ZEITUNG (19 mars 1966).
- TEMPLE, J.-F., *Quatre Jurys pour Albertine Sarrazin*, LES NOUVELLES LITTÉRAIRES, 2009 (3 mars 1966), 11.
- THÉRIVE, André, "La Cavale". "L'Astragale", LA REVUE DES DEUX MONDES (mai-juin 1966), 449-452.
- TEXIER, Jean-Louis, *Albertine Sarrazin : "L'Astragale" et "La Cavale"*, DÉMOCRATIE 65 (9 déc. 1965), 12.
- WAASEN, Günter, *La célébrité vint en prison*, DER MITTAG, Düsseldorf (2 mars 1966). (Trad. de : Im Zuchthaus kam der Ruhm.).

I.4.2.3. Tras la aparición de *La Traversière*.

- ALBERES, R.-M., *Exposition féline*, LES NOUVELLES LITTÉRAIRES, 2055 (19 janv. 1967), 5.
- AUDOUARD, Yvan, *Albertine reparaît*, LE CANARD ENCHAÎNÉ, 2408 (14 déc. 1966), 7.
- BASTIDE, René, *Notes de lecture : 'La Traversière' par Albertine Sarrazin*, LE MÉRIDIONAL-LA FRANCE, Marseille (7 déc. 1966).
- BERGUES, Valentine, *Leçons d'écriture*, LE PROVENÇAL DE MARSEILLE (15 janv. 1967).
- BOUSSIN, André, *Les Chemins de Traverse*, MAINTENIR (15 mars 1967), 3.
- BRAY, Bernard, "La Traversière", HET FRANSE BOEK, 37, 1967, pp. 108-109.
- CHALON, Jean, *Albertine Sarrazin écrit pour rester en liberté*, LE FIGARO LITTÉRAIRE, 1076 (1er déc. 1966), 13.
- COLIN-SIMARD, Annette, *Le nouveau livre d'Albertine Sarrazin: il est plus difficile d'aller en prison que de se faire éditer*, LE JOURNAL DU DIMANCHE (27 nov. 1966), 16.
- CREUSE, Alixe, *Le Bois Sacré*, POURQUOI PAS?, Bruxelles (8 déc. 1966), 99/100.
- DÉMÉRON, Pierre, *La Grande Évasion d'Albertine Sarrazin*, CANDIDE (21 nov. 1966), 35/37.

- FREUSTIE, Jean, *Albe, je l'aime*, LE NOUVEL OBSERVATEUR, 113 (11-17 janv. 1967), 34.
- GAUBERT, J.-P., *Albertine Sarrazin*, LA DÉPÊCHE DU MIDI, Toulouse (21 mai 1967).
- GEORGIN, René, *Le dictionnaire du français contemporain*, LA DÉPÊCHE DU MIDI (4 avril 1967).
- GEST, André, *Albertine Sarrazin : La Traversière*, LE POPULAIRE, Paris (11 avril 1967), 6.
- HAEDENS, Kléber, *La force d'un jeune talent*, NOUVEAU CANDIDE, Paris (2 janvier 1967), 41.
- JARDIN, Claudine, *Albertine au-delà des grilles*, LE FIGARO (7 déc. 1966), 22.
- LALOU, Etienne, *Les chemins de traverse*, L'EXPRESS, 811 (2-8 janv. 1967), 42.
- LECLERE, Marie-Françoise, *Albertine Sarrazin avoue : Maintenant je veux être adoptée*, ELLE (9 févr. 1967), 44/48 (Interview).
- MIGUEL, André, *Sans un mot d'argot ça ne peut pas marcher*, BEAUX ARTS (17 déc 1966).
- MOLENAT, Jacques, *Entretien candide avec Hervé Bazin*, MIDI-LIBRE (11 déc. 1967).
- MURET, Colette, *Albertine Sarrazin ou le fric-frac de la littérature*, GAZETTE DE LAUZANNE (11 févr. 1967), 34.
- THIRIET, Yolande, *Albertine, sans surprise*, L'EST-RÉPUBLICAIN, Nancy (13 déc. 1966), 10.
- VILLELAUR, Anne, *Une si longue attente ("La Traversière")*, LES LETTRES FRANÇAISES (12 janv. 1967), 6.

I.4.2.4. A la muerte de la escritora.

- Albertine Sarrazin qui fut détenue à Versailles, évoquée par son avocat versaillais Me. R. Genty*, TOUTES LES NOUVELLES DE VERSAILLES (11 mars 1970).
- AUDOUARD, Yvan, *Lettre à Monsieur le Garde des Sceaux*, LE CANARD ENCHAÎNÉ (19 nov. 1969), 6.
- BACKMANN, René, *Le casseur et les honnêtes gens*, LE NOUVEL OBSERVATEUR (16 fév. 1970), 36-37.
- BRATSCHI, Georges, *Albertine : de la cage au tombeau*, TRIBUNE SPÉCIALE, Genève (6 déc. 1967), 11.
- Ce qu'Albertine ne disait pas dans ses romans*, CANDIDE, 343 (nov. 1967). (Contiene extractos de algunas cartas inéditas).
- COINCOIN, Valentine de, *Prière pour Albertine*, LE CANARD ENCHAÎNÉ (19 juillet 1967), 7.
- CONDAT, Yolande, *Albertine Sarrazin. Elle n'a pas eu le temps d'être heureuse*, ICI-PARIS (18-24 juil. 1967).
- DÉMÉRON, Pierre, *La dernière évasion d'Albertine Sarrazin*, CANDIDE (17 juil. 1967), 41.
- DURANTEAU, Josane, *Pour Sarrazin*, LES LETTRES FRANÇAISES, 1192 (19 juil. 1967), 3.
- , *La Traversière*, LE FIGARO LITTÉRAIRE (23 juil. 1967), 16.

—, *Albertine assassinée*, COMBAT (9 fév. 1970).

GRAVEN, J., *Réflexion faite...*, REVUE INTERNATIONALE DE CRIMINOLOGIE ET DE POLICE TECHNIQUE, Genève (juil.-sept. 1967).

HANOTEAU, Guillaume, *Albertine disparue*, PARIS-MATCH, 954 (22 juil. 1967), 51-57.

JAMET, Dominique, *La Traversière*, LE FIGARO LITTÉRAIRE (17-23 juil. 1967), 16.

JAUBERT, Jacques, *Albertine Sarrazin, la révoltée morte à l'heure de sa réussite*, LE FIGARO (11 juil. 1967), 17.

JOSSELIN, J. François, *Le secret de Sarrazin*, LES NOUVELLES LITTÉRAIRES, 2080 (13 juil. 1967), 2.

MERLIN, Janine, *La mort a écrit le mot fin au roman de sa vie*, PARIS-JOUR (14 juil. 1967).

MONTAIS, Charles, *La dernière Cavale d'Albertine*, LE SOIR ILLUSTRÉ, Bruxelles (20 juillet 1967), 25.

OVADIA, Jacques, *Ce bonheur qu'Albertine a manqué*, L'INFORMATION, Tel-Aviv (22 janv. 1968).

PIATIER, Jacqueline, *Albertine Sarrazin est morte : de la prison à la gloire littéraire*, LE MONDE (12 juil. 1967), 11.

SAVANIO, Piero, *Albertina la ribelle*, LA FIERA LETTERARIA (27 luglio 1967), 9.

SAYAN, *Le fabuleux destin d'Albertine Sarrazin*, FRANCE-DIMANCHE, 1091 (18 juil. 1967), 13.

VILLELAUR, Anne, *Majorité d'Albertine Sarrazin*, LES LETTRES FRANÇAISES, 1191 (12-18 juil. 1967), 6.

WURMSER, André, *Albertine Sarrazin*, LES LETTRES FRANÇAISES, 1191 (12-18 juil. 1967), 6.

I.4.2.5. Tras la aparición de las Obras completas (*Romans, Lettres et Poèmes*), las *Lettres* y los *Poèmes*.

ALBERES, R.-M., *Des relations pas mondaines. Quand la vie littéraire se confond avec la vie tout court avec ses enthousiasmes et ses incertitudes*, LES NOUVELLES LITTÉRAIRES, 2446 (12 août 1974), 4.

BASTIDE, René, *Annick, Suivi d'un texte inédit : Les Traversiers de la Traversière*, ALMANACH CÉVENOL (n° spécial de Cévennes Magazine) (1968), 37-41, 43-48.

—, *Jean-Jacques Pauvert vient d'éditer les poèmes d'Albertine Sarrazin*, LE MÉRIDIONAL-LA FRANCE, Marseille (6 mai 1969).

—, *Albertine Sarrazin : Lettres, Poèmes, Romans*, LE MÉRIDIONAL, 30 nov. 1967.

BOSC, Pierre, *Avec 'Albertine en Liberté' la station de Montpellier a réalisé une bien émouvante émission*, LE MÉRIDIONAL-LA FRANCE, Marseille, 31 mars 1968.

—, *Albertine Sarrazin mon amie*, INDÉPENDANT, Perpignan (20 juillet 1970), 15.

CAPIEU, H., *Albertine Sarrazin. "Poèmes"*, BULLETIN DU CENTRE PROTESTANT D'ÉTUDES ET DE DOCUMENTATION, 141 (juin 1969), 328.

- CRONIMUS, J.-P., *Oeuvre Complète d'Albertine Sarrazin*, LE PAYS CÉVENOL ET CÉVENNES, Alès (22 mars 1969), 1.
- DURANTEAU, Josane, *Le retour d'Albertine Sarrazin*, L'ÉDUCATION (30 sept. 1971), 26-28.
- E. D., "Poèmes" par Albertine Sarrazin, JUVÉNAL (13 juin 1969), 8.
- GAUBERT, J.-P., *Les Oeuvres Complètes d'Albertine Sarrazin*, LA DÉPÊCHE DU MIDI, Toulouse (31 déc. 1967), 4.
- GILLES, Serge, "Oeuvres" par Albertine Sarrazin", FRANCE NOUVELLE, Paris (7 févr. 1968), 26.
- GRANT, Jacques, *Lettres d'Albertine*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, 62 (mars 1972), 42-44.
- J. R., "Poèmes" par Albertine Sarrazin, NOUVELLES LITTÉRAIRES (10 juillet 1969), 4.
- M.A., *Albertine ou la révoltée de l'amour*, CLÉS POUR LE SPECTACLE (janv. 1972).
- MAURIAC, Claude, *L'Espèce de purification d'Albertine Sarrazin*, LE FIGARO LITTÉRAIRE, 1357 (20 mai 1972), 14.
- OVADIA, Jacques, *Une évasion en forme de poèmes*, INFORMATION D'ISRAËL, Tel-Aviv (3 juin 1969), 2.
- PIATIER, Jacqueline, *De la prison à la littérature. Albertine Sarrazin, une figure de notre temps*, LE MONDE DES LIVRES (16 août 1974), 7.
- S. G., *Note de lecture : Sarrazin*, FRANCE-NOUVELLE (17 sept. 1969), 18.
- VILLELAUR, Anne, *Albertine Sarrazin telle qu'en elle même*, LES LETTRES FRANÇAISES, 1415 (22 déc. 1971), 6-7.

I.4.2.6. Tras la aparición de *Le Passe-Peine* y los *Biftons*.

- BRAHIMI, Claude, *Albertine, de l'enfant à l'écrivain*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, 114 (juin 1976), 35-37.
- _, *Entretien avec le Docteur Gogois-Myquel*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, 114 (juin 1976), 36-37.
- BUEGUES, Jean, *Le Passe-Peine d'Albertine Sarrazin*, LES NOUVELLES LITTÉRAIRES (29 avril 1976).
- CHAVARDES, Maurice, *La destinée d'Albertine Sarrazin*, TÉMOIGNAGE CHRÉTIEN (6 mai 1976).
- DEMERON, Pierre, *Albertine sauvée par l'écriture et par l'amour*, MARIE-CLAIRE (juil. 1976).
- FERNANDEZ, Dominique, *Albertine Sarrazin: la fringale*, L'EXPRESS (26 avril 1976).
- GUILLOT, Gérard, *Albertine Sarrazin, perdue et retrouvée*, LE FIGARO (26 avril 1976).
- KELLER, Jean-Paul, *Albertine Sarrazin avait l'étoffe d'un grand écrivain, Dernières Nouvelles d'Alsace* (30 mai 1976).
- LOBINET, Yves, "Biftons de prison", D'A.F.N. MAGAZINE / (M), 71000 Macon (sept. 1977).

RICHARD, Catherine, *La fringale d'Albertine*, PETITES AFFICHES LYONNAISES (12 mai 1976).

ROLIN, Dominique, *Le temps retrouvé d'Albertine*, LE POINT (26 avril 1976).

I.4.2.7. Otros ecos posteriores.

EMMANUEL, Paul, 1967-1987: *Il y a vingt ans, Albertine Sarrazin*, L'OEUF, LE MENSUEL DE L'HÉRAULT, 9 (juin 1987), 26-29.

GAUBERT, Jean-Pierre, *Albertine Sarrazin douze ans après {avec huit lettres d'Albertine Sarrazin à Jean-Pierre Gaubert, 5 avril-13 juin 1967}*", REVUE DU TARN, 97 (printemps), 91-106.

HORTUS, Jean, *Le demi-siècle d'Albertine Sarrazin*, LES CROISÉS D'OC, MENSUEL D'ART LITTÉRAIRES, 5 (septembre 1987), 3-25.

VAN HAMME, Marie, *Albertine Sarrazin. "La plume est partout vainqueur"*, CALADES, 85 (janvier 1988), 27-30.

SHEPPER, Eric, *Rencontres. Albertine Sarrazin*, DÉCLICS MAGAZINE, 6, Montpellier (avril 1988).

I.4.2.8. Ecos en revistas y periódicos españoles

e hispanoamericanos.

ACERATE, J., *"El Astrágalo" o la libertad de Albertine Sarrazin*, Gerona, PRESENCIA (17 diciembre 1967).

ACOSTA MONTORO, José, *Las Artes y las Letras*: *"El Astrágalo"*, San Sebastián, DIARIO VASCO (18 diciembre 1966).

"Albertine Sarrazin: "El Astrágalo". Editorial Lumen, Madrid, Cuadernos Hispanoamericanos, 204 (diciembre 1966), 744-745.

ARCO del, *"Mano a mano"*: *"Albertine Sarrazin"*, Barcelona, LA VANGUARDIA (10 diciembre 1966).

CAUM, J., *Indice de lecturas: Flores del bien*, Madrid, INDICE, 214-215 (diciembre 1966).

KURTZ, C., *Carta a Albertine Sarrazin*, Barcelona, LA PRENSA (22 julio 1967).

MANEGAT, Julio, *"El libro de la semana"*: *"El Astrágalo"*, Barcelona, EL NOTICIERO UNIVERSAL (10 enero 1967).

MARCO, Joaquín, *La semana literaria*: *"El hampa y el amor"*, Barcelona, DESTINO, 1535 (7 enero 1967).

MURCIANO, Carlos, *Novelas y fábulas*, Madrid, ESTAFETA LITERARIA, 365 (marzo 1967).

La pasión según Sarrazin. Coloquio entre la autora de "El Astrágalo" y Ana María Matute, Madrid, TRIUNFO (24 diciembre 1966).

PEREZ MINIK, Domingo, *La novela extranjera en España. El Astrágalo de Albertine Sarrazin*, INSULA, 243 (feb. 1967).

REGAS, Rosa, *El tiempo perdido de Albertine Sarrazin*, Madrid, INDICE, mayo 1967.

ROIG, Rosendo, *Un libro para el fin de semana: "El Astrágalo" de Albertine Sarrazin*, Valencia, *Jornada* (1 abril 1967).

SALADRIGAS, R., *Las Letras: Una vida insólita*, Barcelona, CORREO CATALÁN, 11 diciembre 1966.

SALVADOR, Tomás, *Albertine Sarrazin*, LA VANGUARDIA ESPAÑOLA (26 de marzo, 1968), 13.

"SEMPRONIO", *Un final*, Barcelona, TELE-EXPRES (13 enero 1967).

_, *La novelista del tobillo*, Barcelona, TELE-EXPRES (10 diciembre 1967).

SOTO APARICIO, Fernando, *¿Qué hace a un Best-Seller?*, Bogotá, EL COMERCIO (23 abril 1967).

TUSQUETS, Esther, *Ha muerto alguien que pudo ser mi amiga*, INDICE, 221-22-23 (agosto 1967).

I.5. DOCUMENTOS SONOROS Y VISUALES.

I.5.1. Discos.

Albertine parle..., (Entretiens avec J.P. Elkabbach), Grand Prix du Disque, Adès, 1969.

Chansons (par Myriam Anissimov), Grand Prix du Disque, Polydor.

I.5.2. Grabaciones radiofónicas.

DESCAVES, Pierre, *L'Astragale et La Cavale, deux romans d'Albertine Sarrazin*, Crónica de FRANCE-CULTURE-O.R.T.F. (13 oct. 1965).

ELKABACH, Jean-Pierre, *Albertine Sarrazin*, RADIO LUXEMBOURG.

I.5.3. Grabaciones en vídeo y producciones cinematográficas.

CASARIL, Guy, *L'Astragale* (film).

MITRANI, Michel, *La Cavale* (film).

O.R.T.F. (TELEVISION FRANÇAISE), "*variations sur un visage*" en *Dim, Dam, Dom*.

TELEVISION BELGE, "*Tout Romus*" (programa-reportaje sobre Albertine Sarrazin).

I.5.4. Fotografía.

Variado repertorio familiar y de estudio (Archivo de "*L'Oratoire*").

I.6. OTRAS FUENTES SOBRE LA AUTORA.

I.6.1. Correspondencia personal.

Cartas de Julien Sarrazin (9 abril 1987 a 20 mayo 1991).

Carta de Mme. Christianne Gogois-Myquel (28 de julio de 1990) (conteniendo Respuestas al Cuestionario).

Carta de Christian Garraud, Director comercial de Presses Pocket (29 oct. 1990).

Carta del Ministerio francés de Justicia (22 de marzo de 1991)

Carta del Ministerio francés de Cultura (23 de mayo de 1991)

I.6.2. Entrevistas.

Entrevista personal con M. Julien Sarrazin ("L'Oratoire", agosto 1988).

Entrevista personal con M. Jean-Jacques Pauvert. (Hotel Lutetia, Paris, 18 nov. 1987).

I.6.3. Varios.

Correo abogados.

Informe del Dr. André P.L. Beley, jefe de la "Clinique Neuro-Psichiatrique de la Faculté de Paris", al coronel Renoux sobre el estado de su hija.

Informe psicológico y psiquiátrico del equipo médico del "Réfuge du Bon Pasteur".

Informe grafológico de la Prisión de Fresnes.

Extractos de certificaciones civiles de bautismo, matrimonio, etc.

Certificaciones académicas.

Varios.

II. REPERTORIO SELECTO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LITERATURA INTIMISTA:

II.1. AUTOBIOGRAFIA, CONFESIONES Y MEMORIAS.

II.1.1. Poesía autobiográfica.

II.1.2. Teatro autobiográfico.

II.2. AUTORRETRATO.

II.3. DIARIO INTIMO.

II.4. EPISTOLARIOS.

II.5. BIOGRAFIA.

II. REPERTORIO SELECTO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LITERATURA INTIMISTA.

II.1. AUTOBIOGRAFIA, CONFESIONES Y MEMORIAS.

- ABASTADO, Claude, *Les récits de vies à deux voix : un prêt-à-porter autobiographique (le statut de l'énonciation)*", CAHIERS DU CENTRE DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 1 (1984), 135-150.
- ABBOTT, H. Porter, *Diary fiction : writing as action*, Ithaca; London; Cornell University Press, 1984.
- , *Autobiography, Autography, Fiction: Groundwork for a Taxonomy of Textual Categories*, NEW LITERARY HISTORY, 19 (1988), 597-615.
- ALADJEM, Sonia, *Structures of the self. A study of the female life cycle through autobiographies of representative French women authors*", en DISS. ABSTR., XLIX (1988/89) 833 A (Thèse Loyola Univ. of Chicago, 1988).
- AMER, Henry, *Littérature et portrait: Retz, Saint-Simon, Chateaubriand, Proust*, ÉTUDES FRANÇAISES, 3 (1967), 131-168.
- AMOSSY, Ruth, *Autobiographies of Movie Stars: Presentation of Self and Its Strategies*, POETICS TODAY, 7 (1986), 673-703.
- ANDERSON, Linda, *At the Threshold of the Self: Women and Autobiography*, en Moira Monteith (ed.), WOMEN'S WRITING, Sussex, Harvester, 1986, 57-71.
- ANDRÉ, Robert, *Mémoire et autobiographie*", CORPS ÉCRIT, 11(1984), 13-22.
- ANDRIES, Lise, *Récits de survie : les mémoires d'autodéfense pendant l'an II et l'an III*", en LA CARMAGNOLE DES MUSES, J.-C., Bonnet éd., A. Colin, 1988, 261-275.
- ARIANA, R. Victoria, *Metonymy and Psychological Realism in Autobiography*, en Joann James y William J. Cloonan (eds.), APOCALYPTIC VISIONS PAST AND PRESENT, Tallahassee, Florida State University Press, 1988, 99-110.
- ALVAREZ, María Antonia, *La autobiografía y sus géneros afines*, EPOS, 5 (1989), 439-450.
- ANDUJAR, Manuel, *Memorias españolas*", CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, 412 (octubre 1984), 63-100.
- AUDOUIN, Dominique, *L'autobiographie comme outil thérapeutique*", LE JOURNAL DES PSYCHOLOGUES, 64 (février 1989), 38-40.
- AUGUST, Marilyn Ann, *A study of the modern autobiographical fragment. Writing as self-affirmation in the works of Francis Ponge, Michel Leiris, and Roland Barthes*", en DISS. ABSTR., XLII (1981/82), 5138 A (Thèse Columbia Univ., 1982).
- LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos, *Estudios e investigación documental*, Coordinado por Angel G. Loureiro, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (Diciembre 1991).
- Autobiografías de escritores y poetas españoles*, Madrid, Juan Pueyo (s.a.) BIBLIOTECA DE AUTORES CÉLEBRES-III.
- Autobiografías de soldados (siglo XVII)*, Edición y estudio preliminar del Sr. D. José María de Cossío, Madrid, Atlas, 1956.

Autobiografías y memorias, Biblioteca Nueva de autores español-es, vol. II.

Autobiographical Statements in twentieth century russian literature, Edited by J. G. Harris.

Autobiographie, MAASTAF, 36 (sept.-oct. 1988). Número dedicado a la autobiografía.

L'Autobiographie, n° spéc. de la REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, LXXV, 6 (1975), 899-1066.
(Colloque sur L'Autobiographie, organisé par la Société d'Histoire littéraire de la France, le 25 janvier 1975, à la Sorbonne. Communications et Discussions). Introd. p. Jean Gaulmier.

L'Autobiographie dans le monde hispanique : Actes du Colloque International de la Baume-les-Aix, 11-12-13 Mai 1979, Aix-en-Provence, Publications Université de Provence, 1980.

L'Autobiographie en Espagne : Actes du I^{er} Colloque International de la Baume-les-Aix, 23-24-25 Mai 1981, Aix-en-Provence, 1982.

L'Autobiographie, POÉTIQUE, 56 (novembre, 1983).

L'Autobiographie, VI^e Rencontres psychanalytiques d'Aix-en-Provence, 1987, Les Belles Lettres, coll. "Confluents psychanalytiques", 1988.

"Autobiography and Working-Class Writing, en LITERATURE AND HISTORY, 14 (primavera 1988).

Autobiographie et Biographie. Colloque de Heidelberg, textes réunis et présentés par Mireille Calle-Gruber et Arnold Rothe, Nizet, 1989.

Autobiography and the problem of the subject, n° spéc. de *Modern Language Notes*, XCIII, 4 (1978), 573-749.
(Foreword by Rodolphe Gasché).

Autobiography in Early Modern Spain, Nicholas Spadaccini y Jenaro Talens (eds.), Minneapolis, The Prisma Institute, 1988.

Autobiography in French Literature. The University of South Carolina. Dept. of Foreign Languages and Literatures, College of Humanities and Social Sciences, 1985, V, (FRENCH LITERATURE SERIES XII, 1985).

The autobiography of Britain, Landmarks in English Literature, by Jean Roger Poisson, Tunis, 1964.

The autobiography of the working class : an annotated, critical bibliography, Brighton, Sussex, Harvester, 1984.

BAKER, Felicity, *Moral death and fictional self-portrayal ("Manon Lescaut" de Prévost, "Profession de foi du Vicaire savoyard" de Rousseau, "L'Immoraliste" de Gide)*, in ROBT, 9, (Winter, 1986/87), 35-51.

BAKER, Houston A., Jr., *The Problem of Being: Some Reflections on Black Autobiography*, OBSIDIAN, 1 (1975), 18-30.

BATES, E. Stuart, *Inside Out: An Introduction to Autobiography*, Nueva York, Sheridan House, 1937.

BAUDE, Michel, *Le moi au futur. L'image de l'avenir dans l'autobiographie*, en ROMANTISME, XVII, 56 (2^e trim., 1987), 29-36.

BAYARD, Pierre, *Les Oeuvres autobiographiques de Rousseau et la question de l'adresse*, Paris, Bibliothèque Nationale, 1986, 9 microfiches (798 images), (Thèse).

- BEAUJOUR, Michel, *Autobiographie et autoportrait*, POÉTIQUE, VIII (1977), 442-458.
- , *Miroirs d'encre*, Paris, Éd. du Seuil, 1980.
- BEDARD-CAZABON, Hélène et PROVOST, Christiane, *Pour une définition de la littérature personnelle*, en L'ÉCRITURE INTIME, ARCADE, UNE REVUE LITTÉRAIRE AU FÉMININ, 12 (octobre 1986), Montréal, 41-47.
- BELL, Robert, *Autobiography and Literary Criticism*", MODERN LANGUAGE QUARTERLY, 46 (1985), 191-201.
- BELLE-ISLE, Francine, *Autobiographie et analyse. Là où le rêve prend corps*, ÉTUDES LITTÉRAIRES, XVII (1984), 371-380.
- BENOIT-LAPIERRE, Nicole, *Le silence de la mémoire*, CRITIQUE, 462 (novembre 1985), 1112-1124.
- BENSOUSSAN, Albert, *La parole terre promise*, LES NOUVEAUX CAHIERS, 87 (hiver, 1986-1987), 54-59.
- BENSTOCK, Shari, ed., *The Private Self: Theory and Practice of Women's Autobiographical Writings*, Chapel Hill, North Carolina University Press, 1988.
- , *Authorizing the Autobiographical*, en Benstock (ed.), 10-33.
- BERTAUX, Daniel, *Fonctions diverses des récits de vie dans le processus de recherche*", ÉTUDES DE LINGUISTIQUE APPLIQUÉE, 69 (janvier-mars 1988), 16-25; e HISTOIRES DE VIE, RÉCITS DE VIE, SOCIÉTÉS, 18 (mai 1988), 18-22.
- BERTRAND, Denis et PLOQUIN, Françoise, *Moi je... Écrire à la première personne*, LE FRANÇAIS DANS LE MONDE, 202 (juillet 1986), 57-59.
- BLACKBURN, Regina, *In Search of the Black Female Self: African-American Women's Autobiographies and Ethnicity*, en Jelinek... (ed.), 149-162.
- BLANCHARD, Jean Marc, *Of Cannibalism and Autobiography*", MODERN LANGUAGE NOTES, 93 (1978), 654-676.
- BLANCHARD, Marc Eli, *The Critique of Autobiography*, COMPARATIVE LITERATURE, 343, 2 (primavera 1982), 97-115.
- BLITZ, Michael, *The I's eye. Speculations on the autobiographical view (Descartes, Roland Barthes, Charles Olson...)*, en DISS. ABSTR., XLVII (1986/87) 3420 A (Thèse State Univ of New York at Albany, 1986).
- BOISDEFFRE, Pierre de, *Renouveau du Roman français par l'Autobiographie*, Michel Mansuy (ed.), POSITIONS ET OPPOSITIONS SUR LE ROMAN CONTEMPORAIN, Paris, Klincksieck, 1971, 63-70.
- BOLLON, Patrice, *Cocteau: véridique portrait d'un 'invisible'*", MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial, "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 41-43.
- BONNAT, Jean-Louis, *Gérard de Nerval, lecteur et biographe de Nicolas Restif de la Bretonne: un essai sur les modalités de l'auto-analyse et de son élaboration, à travers biographie et autobiographie, du point de vue du genre littéraire*, Document de recherche universitaire, Université de Nantes, Dép. de psychologie, 1980.
- BONNELS, Jordi, *La Tension autobiographique*, ÉTUDES HISPANIKES, (thèse de doctorat, sous la direction de Guy Mercadier, Université de Aix-Marseille), février 1989.
- , *Présentation et représentation de soi. Trajectoire romanesque, récit d'une trajectoire : E. Tusquets, L. Goytisolo*, en ÉCRIRE SUR SOI EN ESPAGNE. MODÈLES ET ÉCARTS, ACTES DU III^e COLLOQUE

- INTERNATIONAL D'AIX-EN-PROVENCE (4-6 DÉCEMBRE 1986), Publications de l'Université de Provence, *Études hispaniques* 14 (1988), 149-169.
- BOREL, Jacques, *Le besoin d'aveu (Roman et Autobiographie)*, NOUVELLES LETTRES, 2224 (7 mai 1970), 11.
- , *Problème de l'Autobiographie*, en Michel Mansuy (ed.), POSITIONS SUR LE ROMAN CONTEMPORAIN, Paris, Klincksieck, 1971, 79-90.
- BOREL, Jacques, *Rêve et autobiographie (notes)*, en Le Travail du biographique, LA LICORNE, UFR de langues et littératures de Poitiers, 14 (1988), 83-105.
- BOUGNOUX, Daniel, *Vices et vertus des cercles. L'autoréférence en poétique et en pragmatique*, La Découverte, 1989.
- BOULLIER, Dominique, *Récits d'adolescence : le traitement du changement selon les générations*, CAHIERS INTERNATIONAUX DE SOCIOLOGIE (JANVIER-JUIN 1986), 63-81.
- BOURDET, Jean-François, *Couturier, Alain. L'histoire incontournable. Une expérience de récit autobiographique*, LE FRANÇAIS DANS LE MONDE, n°. spécial (févr.-mars, 1987), 122-128.
- BOWMAN, Frank Paul, *Suffering, madness, and literary creation in seventeenth-century spiritual autobiography*, FEUILLES, I, 1 (Janvier, 1976), 24-28.
- , *Le statut littéraire de l'autobiographie spirituelle*, en LE STATUT DE LA LITTÉRATURE, MÉLANGES OFFERTS À PAUL BÉNICHOU. Édit. p. Marc Fumaroli, Genève, Droz, 1982. X, e *Histoire des Idées et Critique littéraire*, 200.
- BRÉE, Germaine, *The Breack-Up of Traditional Genres: Bataille, Leiris, Michaux*, BUCKNELL REVIEW, 21, 2 (1973), 3-13.
- , *The Fictions of Autobiography*, NINETEENTH-CENTURY FRENCH STUDIES, 4 (verano 1976)
- , *Michel Leiris: Mazemaker*, en Joseph Olney (ed.) (v. abajo), 194-206.
- , *Autobiography (Nathalie Sarraute, Marguerite Duras, Julia Kristeva)*, THE SOUTHERN REVIEW, 22, 2 (1986), 223-230.
- BROCHIER, Hubert, *Psychanalyse et désir d'autobiographie*, en INDIVIDUALISM ET AUTOBIOGRAPHIE (v. abajo), 177-185.
- BROCHIER, Jean-Jacques, *Gide: la conquête de la liberté*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 38-39.
- BRODZKI, Bella y Celeste SCHENCK (eds.), *Life/lines. Theorizing Women's Autobiography*, Ithaca, Cornell University Press, 1988.
- BROOKE-ROSE, Christine, *Self-confrontation and the writer*, *New literary history*, IX, 1 (Autumn, 1977), 129-136.
- BRUMBLE III, H. David, *American Indian Autobiography*, Berkeley, University of California Press, 1988.

- BRUSS, Elisabeth W., *L'autobiographie considérée comme acte littéraire*, POÉTIQUE, V, 17 (1974), 14-26.
- _, *Autobiographical Acts. The Changing Situation of a Literary Genre*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1976. (La Introducción y el capítulo I aparecen traducidos al español en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (v. arriba) (1991), 62-78.
- _, *L'autobiographie au cinéma*, POÉTIQUE, 56 (novembre 1983), 461-482.
- _, *Eye for I: Making and Unmaking Autobiography in Film*, en James Olney... (ed.) (v. después), 296-320.
- BURR, Anna Robeson, *The Autobiography. A Critical and Comparative Study*, Boston, Houghton Mifflin, 1909.
- BUTTERFIELD, Stephen, *Black Autobiography in America*, Amherst, University of Massachusetts Press, 1974.
- CABALLÉ MASFORROLL, Anna, *La literatura autobiográfica en España (1939-1979)*, Barcelona, Publicacions Edicions Universitat de Barcelona, 1986; Tesis Univ. de Barcelona (extracto), 1986.
- _, *Aspectos de la literatura autobiográfica en España*, SCRIPTURA (Lérida), 2 (1986), 39-49.
- _, *Figuras de la autobiografía*, REVISTA DE OCCIDENTE, 74-75 (julio-agosto 1987), 103-119.
- _, *Tradición y contexto en el memorialismo decimonónico*, en Félix Menchacatorre (ed.) ENSAYOS DE LITERATURA EUROPEA E HISPANOAMERICANA, Universidad del País Vasco, 1990, 53-59.
- _, *Autobiografías y memorias en España en el siglo XIX*, en Víctor García de la Concha (dir.), HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, Madrid, Espasa Calpe, volumen dedicado al siglo XIX, coordinado por Leonardo Romero Tovar. En prensa.
- _, *Narcisos de tinta (La autobiografía en España, 1939-1975)*. De próxima publicación (lugar y editorial todavía por determinar)
- _, *Memorias y autobiografías en España (siglos XIX y XX)*, en *La autobiografía y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 143-169.
- CAMERON, J. M., *The Theory and Practice of Autobiography*, en Brian Davies (ed.), LANGUAGE, MEANING AND GOD, Londres, Chapman, 1987.
- CARLOCK, Mary Sue, *Writings about the autobiography. A selective bibliography*, BBMN, 26, 1 (Jan-March, 1969), 1-2.
- CARR, Helen, *In Other Words: Native American Women's Autobiography* en Bella Brodzki (ed.), 131-153.
- CASTELO BRANCO CHAVES, José, *Memorialistas portugueses*, (S.l., Lisboa), Instituto de Cultura Portuguesa, Secretaría de Estado de Cultura, 1978.
- CATELLI, Nora, *El espacio autobiográfico*, Barcelona, Lumen, 1991.
- CATESSON, Jean, *Auto, bio et graphie*, CRITIQUE, XXXIII (1977), 122-130.
- CAWS, Mary Ann, *The incipient frame-up or the verbal eye*, L'ESPRIT CRÉATEUR, XX, (3 Fall 1980), 55-65.
- CESBRON, Georges, *Note sur l'autobiographie*, FRANCIA, 22 (aprile-giugno, 1977), 17-25.

- CHANFRAULT-DUCHET, Marie-Françoise, *La Littérature de témoignage de langue française: structures et formes linguistiques*, Tours, Université François Rabelais, (Thèse de doctorat de troisième cycle), 1984, ronéoté, (Bibliographie: 460-471).
- , *Le système interactionnel du récit de vie*, en HISTOIRES DE VIE, RÉCITS DE VIE, SOCIÉTÉS, 18 (mai 1988), 26-31.
- CHANTREAU, Alain, *La Vie de Henry Brulard: du roman à l'autobiographie*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (mars-avril 1984), 206-216.
- CHIANTARETTO, Jean-François, *A propos de l'autobiographie*, PSYCHANALYSE À L'UNIVERSITÉ, 55 (1989), 133-141.
- CHISS, Jean-Louis, *Raconter et témoigner : le vécu à la croisée du théorique et du politique*", LES RÉCITS DE VIE, PRATIQUES, 45 (mars 1985), 13-31.
- CLARK, A. M., *Autobiography. Its Genesis and Phases*, Edimburgo, Oliver and Boyd, 1935.
- COCKSHUT, A.O.J., *The art of autobiography in 19 th and 20 th century England*, New Haven; London, Yale University Press, 1984.
- COE, Richard N., *When the grass was taller : autobiography and experience of childhood*, New Haven; London: Yale University Press, cop, 1984.
- COGNY, P., *L'autodestruction par l'autobiographie dans "L'Éducation sentimentale"*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 6 (novembre-décembre 1975), 1020-1028.
- COHN, Dorrit, et GENETTE, Gérard, *Nouveaux nouveaux discours du récit*, POÉTIQUE, 61 (février 1985), 101-110.
- COIRAULT, Yves, *Autobiographie et mémoires (XVIIe-XVIIIe siècles), ou existence et naissance de l'autobiographie*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 6 (novembre-décembre 1975), 937-956.
- , *Mémoires et vérité, ou le double du mémorialiste*, CORPS ÉCRIT, 11 (1984), 123-130.
- COLONNA, Vincent, *L'Autofiction. Essai sur la fictionnalisation de soi en littérature*, (Thèse de doctorat de l'E.H.E.S.S., sous la direction de Gérard Genette), 1989.
- COSTA, Simona, *Lo specchio di Narciso, autoritratto di un homme de lettres, su Alfi*, Roma, Bulzoni, 1983.
- COSTE, Didier, *Autobiographie et auto-analyse, matrices du texte littéraire*, REVUE DE L'INSTITUT DE SOCIOLOGIE, 1-2 (1982), 249-263.
- COUSER, G. Thomas, *American Autobiography. The Prophetic Model*, Amherst, University of Massachusetts Press, 1979.
- , *Altered Egos. Authority in American Autobiography*, Oxford, Oxford University Press, 1989.
- COX, James M., *Autobiography and America*, VIRGINIA QUARTERLY REVIEW, 47 (1971), 252-277.
- , *Recovering Literature's Lost Ground: Essays in American Autobiography*, Baton Rouge, Louisiana State University Press, 1989.
- CURTIN, John Claude, *Autobiography and the Dialectic of Consciousness*, INTERNATIONAL PHILOSOPHICAL QUARTERLY, 14 (1974), 343-346.

- DABLA, Sewanou, *De l'enfance à l'âge adulte. L'initiation*, NOTRE LIBRAIRIE, 68 (janv.-avril 1983), 43-48.
- DELON, Michel, *La faute à Rousseau*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 23-25.
- DE MOURGUES, *Autobiographie du nom propre : du nom propre signe à la signature du nom propre*, DRLAV, revue de linguistique, 39 (1988), 83-116.
- DENTITH, Simon y Philip Dodd, *The Uses of Autobiography*, LITERATURE AND HISTORY, 14 (primavera 1988), 4-22.
- DERRIDA, Jacques, *L'oreille de l'autre. Otobiographies transferts, traductions*, Montréal, VLB'éditeur, 1982. Hay edición francesa de parte del libro, con el título de *Otobiographies*, y traducción inglesa, *The Ear of the Other*.
- , *Memoires for Paul de Man*, Nueva York, Columbia University Press, 1986.
- DESROCHE, Henri, *Théorie et pratique de l'autobiographie raisonnée*, Université Coopérative Internationale, 1984, ronéoté.
- , *D'une écriture autobiographique à une procédure d'autoformation. Pour une approche 'maïeutique' en éducation permanente*, HISTOIRES DE VIE, 72-73 (mars 1984), 121-140.
- DIDIER, Béatrice, *Roman et autobiographie chez Stendhal*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 2 (1984), 217-230.
- , *Les blancs de l'autobiographie*", en TERRITOIRES DE L'IMAGINAIRE, Seuil, 1986, por Jean-Pierre Richard, Textos reunidos p. Jean-Claude Mathieu.
- , *Les souvenirs de la petite enfance dans les autobiographies féminines : Georges Sand*, PRÉSENCE DE GEORGES SAND, 25 (1986), 4-8.
- , *Plaisir et autobiographie. Réflexions sur une préface*, EUROPE, 697 (mai 1987), 51-58.
- , *Madame Roland et l'autobiographie*, en AUTOBIOGRAPHIE ET BIOGRAPHIE, Colloque de Heidelberg, textes réunis et présentés par Mireille Calle-Gruber et Arnold Rothe, Nizet, 1989, 67-90.
- DI GIROLAMO, Giacoma, *L'autobiografia nel romanzo francese moderno*, CULTURE FRANÇAISE, XX (1973), 159-160, 167.
- DILTHEY, Wilhelm, *Selected Writings*, H.P. Rickman (ed.), Cambridge, Cambridge University Press, 1976. (Sobre autobiografía, 212-216.)
- DITISHEIM, Mona, *Le travail de l'histoire de vie comme instrument de formation en éducation*, HISTOIRES DE VIE, 72-73 (mars 1984), 199-210.
- DODD, Philip, *History or Fiction, Balancing Contemporary Autobiography's Claims*, MOSAIC, 20 (otoño 1987), 61-69.
- DODILLE, Norbert, *Biographies et autobiographie mêlées. Sur Barbey d'Aurevilly*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 325-340.
- , *Le texte autobiographique de Barbey d'Aurevilly: correspondances et journaux intimes*, Genève: Droz, 1987.
- DOLAMORE, Susan M., *L'autobiographie littéraire de notre époque*, (Thèse Master of arts Liverpool, 1969).

- DOROSZCZUK, Catherine, *Le récit impudique. Réception du récit d'enfance à la fin du XVIIIe siècle*", en *Le Récit d'enfance en question*, Actes du colloque de Nanterre, 16-17 janvier 1987, sous la direction de Philippe Lejeune, *CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE*, 12 (1988), 9-20.
- Dossier: *Recherches actuelles sur l'autobiographie* (Philippe Lejeune: Recherches françaises; ... Yvan Lamonde: L'Autobiographie et l'autoportrait au Québec)", *ROMANTISME*, XVII, 56 (2e trim., 1987), 113-125.
- DOUBROVSKY, Serge, *Autobiographie/Vérité/Psychanalyse*, *L'ESPRIT CRÉATEUR*, XX, 3 (Fall 1980), 87-97.
- _, *Autobiographie. De Corneille à Sartre*, P.U.F., 1988.
- _, *Narcisse borgne*, en *LE RÉCIT D'ENFANCE EN QUESTION*, Actes du colloque de Nanterre, 16-17 janvier 1987, sous la direction de Philippe Lejeune, *Cahiers de sémiotique textuelle*, 12 (1988), 215-220.
- DOUBROVSKY, Serge et ROBBE-GRILLET, Alain, *Discussion sur l'autobiographie et la fiction*, extraits reproduits dans *University Place*, New York University French Program Newsletter, vol. I, 1, déc. 1985.
- DOUZON, Suzanne et THIOLLET, Catherine, *L'Autobiographie*, *L'ÉCOLE DES LETTRES*, LXXVIII, 8 (15 janv., 1987), 23-30.
- DOWNING, Christine, *Re-Visioning Autobiography: The Bequest of Freud and Jung*, *SOUDINGS*, 60 (1977), 210-228.
- DUBOIS, Jean-Paul. *L'oeuvre au noir*, *LE NOUVEL OBSERVATEUR* (15-21 avril 1988).
- DUMONCEL, Jean-Claude, *Je est un autre*, *POÉTIQUE*, 56 (novembre 1983), 483-484.
- EAKIN, Paul John, *Malcolm X and the Limits of Autobiography*, en James Olney (ed.) (v. abajo), 181-193.
- _, *Fictions in autobiography: studies in the art of self-invention*, Princeton, N.J.: Princeton University Press, cop. 1985. (El capítulo IV aparece traducido también al español en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, *ANTHROPOS*, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 79-92.
- _, *Philippe Lejeune and the study of autobiography*, *ROBT*, VIII (Summer 1986), 1-14.
- _, *Narration and Chronology as Structures of Reference and the New Model Autobiographer*, en James Olney... (ed.), *Studies in Autobiography* (v. abajo), 32-41.
- , (ed.), *American Autobiography. Retrospect and Prospect*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1991.
- EARLE, William, *The Autobiographical Consciousness. A Philosophical Inquiry into Existence*, Chicago, Quadrangle Books, 1972.
- Écrire sur soi en Espagne. Modèles et Écarts*, Actes du IIIe Colloque international d'Aix-en-Provence, 4-6 décembre 1986, Publications de l'Université de Provence, *Études hispaniques*, 14, 1988.
- "*Ecrits intimes*", Dossier spécial *MAGAZINE LITTÉRAIRE*, 252-253 (avril 1988).
- EGAN, Susanna, *Patterns of Experience in Autobiography*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1984.
- _, *Chancing Faces of Heroism: Some Questions Raised by Contemporary Autobiography*, *BIOGRAPHY*, 10 (invierno 1987), 20-38.

- ELBAZ, Robert, *Autobiography, ideology, and genre theory*, ORBIS LITTERARUM, XXXVIII (1983), 187-204.
- , *Autobiography and political theory in Rousseau*, NEOHELICON, XII, 2 (1985), 9-33.
- , *The changing nature of the self. A critical study of the autobiographic discourse*, Iowa City, Iowa, University of Iowa Press, 1987.
- ERIKSON, Eick H., *Gandi's Autobiography: The Leader as a Child*, *The American Scholar*, 35 (1966), 632-646.
- ESPINOSE, Raymond, *Espaces, figures, discours dans la fiction autobiographique en France, des années 1960 aux années 1980* (Thèse de doctorat, sous la direction d'Yves-Alain Favre, Université Bordeaux-3), juin 1988.
- FERGUSON, Chris D., *Autobiography as therapy. Guilbert de Nogent, Peter Abelard, and the making of medieval autobiography*, JOURNAL OF MEDIÉVAL AND RENAISSANCE STUDIES, XIII (1983), 187-212.
- FERLAN, Françoise, *Dialogue entre biographie et autobiographie. A propos de Nachricht für Baratynski de Christoph Meckel*, en BIOGRAPHIE ET AUTOBIOGRAPHIE AU XXE SIÈCLE, Actes du 20e congrès de l'A.G.E.S., Montpellier, 16-17 mai 1987, *Cahiers de l'Institut d'études germaniques*, 5, Univ. Paul Valéry, 1988, pp. 118-132.
- FERNANDEZ, James, *From Apology to Apostrophe. Readings in Spanish Autobiography*, Durham, NC, Duke University Press (aparecerá en 1992).
- FERRARI, Stefano, *Scrittura come riparazione, l'esempio di Proust*, Modena, Muchi ed., 1986.
- FINKIELKRAUT, Alain, *Desire in Autobiography*, GENRE, 6 (1973), 220-232.
- FOX-GENOVESE, Elizabeth, *My Statue, My self, Autobiographical Writings of Afro-American Women*, en Shari Benstock (ed.), 63-89.
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad. 1. La Voluntad de saber*, Madrid, Siglo XXI, 1978.
- , *L'écriture de soi*, CORPS ÉCRIT, 5, L'Autoportrait.
- FOWLIE, Wallace, *On Writing Autobiography*, THE SOUTHERN REVIEW, 22 (primavera 1986), 273-279.
- FRECCERO, John, *Autobiography and Narrative*, en *Reconstructing Individualism: Autonomy, Individuality, and the Self in Western Thought*, Thomas C. Heller et al. (eds.), Stanford, Stanford University Press, 1986, 16-29.
- French autobiography, I, Tests, contexts, poetics*, Préface: Michael Sheringham, *Robt*, VIII (Summer, 1986).
- French autobiography, II, Tests, contexts, poetics*, *ROBT*, 9 (Winter, 1986/87), pp. 1-96.
- FRIEDMAN, Susan Stanford, *Creativity and the Childbirth Metaphor, Gender Difference in Literary Discourse*, FEMINIST STUDIES, 13, 1 (primavera 1987), 49-82.
- , *Women's Autobiographical Selves, Theory and Practice*, en Benstock (ed.), 34-62.
- , *Theories of Autobiography and Fictions of the Self in H.D.'s Canon*, en Thomas R. Smith (ed.), *Self-Representation, Autobiographical Writing in the Nineteenth and Twentieth Centuries* (en prensa).
- FRYCER, J., *Le roman moderne et l'autobiographie*, Sbornik Praci Filozofické Faculty Brnmske Univerzity, RADA ROMANISTICKA, 17 (1986), 9-22.

- GAILLARD, Françoise, *Mon 'moi' m'intéresse*, CRITIQUE, XLII, 1986, 732-733.
- GASCHÉ, Rodolphe, *Self-Engendering as a Verbal Body*, MODERN LANGUAGE NOTES, 93 (1978), 677-694.
- GENETTE, Gérard, *George Sand et l'autobiographie*, PRÉSENCE DE GEORGE SAND (25 mars 1986), Seuil, coll. Poétique.
- Genre*, 6 (1973). Monográfico dedicado a la autobiografía.
- GILBERT, Sandra C. y Susan D. Gubar, *Ceremonies of the Alphabet: Female Grandmatologies and the Female Autograph*, en Domma Stanton (ed.), 21-48.
- GLOWINSKI, Michal, *Sur le roman à la première personne*, tr. de l'anglais par Alain Bony, POÉTIQUE, 72, nov. 1987, 497-507 (traducido de "On the First Person Novel", *New Literary History*, 1977, traducido a su vez del polaco).
- GOLDSCHMIDT, Georges-Arthur, *Peter Handke: un 'je' anonyme*, Magazine littéraire, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 86-87.
- _, *L'autobiographie entre les langues*, en Biographie et Autobiographie au XXe siècle, Actes du 20e congrès de l'A.G.E.S., Montpellier, 16-17 mai 1987, Cahiers de l'Institut d'études germaniques, Univ. Paul Valéry, 5, 1988, 71-72.
- GAULEJAC, Vincent de, *L'histoire de vie ou le temps recomposé*, HISTOIRES DE VIE, RÉCITS DE VIE, SOCIÉTÉS, 18 (mai 1988), 5-7.
- GOMEZ-MORIANA, Antonio, *Autobiographie et discours rituel*, POÉTIQUE, 56 (novembre 1983), 444-460.
- _, *Narration and Argumentation in Autobiographical Discourse*, en Nicholas Spadaccini y Jenaro Talens (eds.), *Autobiography in Early Modern Spain*, Minneapolis, The Prisma Institute, 1988, 41-58.
- GORDON, David J., *Character and Self in Autobiography*, JOURNAL OF NARRATIVE TECHNIQUE, 18 (primavera 1988), 105-119.
- GREENE, Donald, *The Uses of Autobiography in the Eighteenth Century*, en Philip B. Daghlán (ed.), ESSAYS IN EIGHTEENTH CENTURY LITERATURE, Clomington, Indiana University Press, 1968.
- GRAWITZ, Madeleine, *Un domaine à vocation pluridisciplinaire : les documents personnels. Biographies, autobiographies et récits de vie*, en DROIT, INSTITUTIONS ET SYSTÈMES POLITIQUES, Mélanges en hommage à Maurice Duverger, P.U.F., 1987, 315-341.
- GREGORIO CIRILLO, Valeria de, *L'io negato. Huysmans e l'autobiografia*, ANNALI DELL'ISTITUTO UNIVERSITARIO ORIENTALE, SEZIONE ROMANZA, XXVII (1985), 99-116.
- GRIVEL, Charles, *Ressemblances fortuites*, en AUTOBIOGRAPHIE ET BIOGRAPHIE, Colloque de Heidelberg, textes réunis et présentés par Mireille Calle-Gruber et Arnold Rothe, Nizet, 1989, 201-215.
- GUIBERT, Hervé, *Écrire est un crime*, propos recueillis par Antoine de Gaudemar, LIBÉRATION, 20 octobre 1988, XII.
- GUILLAUMIN, Jean, *L'écriture de soi et l'écriture de l'autre en psychanalyse : de la biographie de l'autoanalyste à l'autobiographie de l'analyste*, Des biographies, REVUE FRANÇAISE DE PSYCHANALYSE, tome LII (janvier-février 1988), 241-249.
- GOULEMOT, Jean-Marie, *L'autobiographie et les historiens*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 27-28.

- GOURY, Gérard-Humbert, *Vailland en cent figures*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 40.
- GUNN, Janet Varner, *Autobiography and the Narrative Experience of Temporality as Depth*, SOUNDINGS, 60 (1977), 194-209.
- _, *Autobiography : Toward a poetics of experience*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1982.
- GUSDORF, Georges, *La découverte de soi*, P.U.F. 1948.
- _, *Mémoire et personne*, T. I: *La Mémoire concrète*, T. II: *Dialectique de la Mémoire*, P.U.F. 1951.
- _, *Conditions et limites de l'autobiographie*, en FORMEN DER SELBSTDARSTELLUNG. ANALEKTEN ZU EINER GESCHICHTE DES LITERARISCHEN SELBSPORTRAITS. Festgabe für Fritz Neubert, Berlin, Duncker & Humblot, 1956, 105-123. También traducido al español en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos 29 (1991) (ver arriba), 9-17.
- _, *De l'autobiographie initiatique à l'autobiographie genre littéraire*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (novembre-décembre 1975), 957-994, con discusión: 995-1002.
- _, *Scripture of the Self, "Prologue in Heaven"*, THE SOUTHERN REVIEW, 22 (1986), 280-295. Reimpreso en James Olney (ed.) *Studies in Autobiography* (v. abajo), 112-127.
- _, *L'autobiographie, échelle individuelle du Temps*, BULLETIN DE PSYCHOLOGIE (Paris) (septiembre-octubre 1990).
- _, *Lignes de vie : T.1 Les écritures du moi; T.2 Auto-bio-graphie*, Odile Jacob, 1991.
- HAARSCHER, Guy, *Autobiographie: regard de l'Autre et problème de la justification chez Sartre*, en AUTOBIOGRAPHY IN FRENCH LITERATURE, *French Literature Series*, The University of South Carolina, XII (1985), 145-153.
- HAHN, Aloïs, *Contribution à la sociologie de la confession et autres formes institutionnelles d'aveu*, L'ILLUSION BIOGRAPHIQUE, Actes de la recherche en sciences sociales, 62/63, juin 1986, 54-68.
- HARPHAM, Geoffrey Galt, *Conversion and the Language of Autobiography*, en James Olney (ed.) *STUDIES IN AUTOBIOGRAPHY* (v. abajo), 42-50.
- HARRIS, Jane Gary, *Autobiographical Theory and Contemporary Soviet and American Narrative Genres*, en AMERICAN CONTRIBUTIONS TO THE TENTH INTERNATIONAL CONGRESS OF SLAVISTS, SOFIA, September 1988: Literature, Columbus, OH, Slavica, 1988, 191-208.
- HART, Francis R., *Notes for an Anatomy of Modern Autobiography*, NUEVA LITERARY HISTORY, 22 (1970), 485-511.
- HASSAN, Ihab, *Quest for the subject. The self in literature*, CONTEMPORARY LITERATURE, XXIX (1988), 420-437.
- HASSLER, Donald M., *Autobiography and science fiction. Children of Rousseau and Wonder (Jack Williamson, Isaac Asimov, Frederik Pohl)*, EXTRAPOLATION, XXVI (1985), 277-284.
- HAWKINS, Anne Hunsaker, *Archetypes of Conversion: The Autobiographies of Augustine, Bunyan and Merton*, Lewisburg, Bucknello University Press, 1985.
- HÉBERT, Pierre, *L'Autobiographie en plus ou moins, ou : Les avatars de l'autobiographie au Québec (1960-1970)*, DFS, V (Oct. 1983), 98-114.

- HEILBRUN, Carolyn G., *Women's Autobiographical Writing, New Prose Forms*, PROSE STUDIES, 8, 2 (1985), 20-27.
- _, *Non-Autobiographies of 'Privileged' Women: England and America*, en Bella Brodzki (ed.), 62-76. Existe traducción al español en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (v. arriba) (1991), 106-112.
- HENRY, Anne, *Imaginaire pour une autobiographie fictive : A la recherche du temps perdu de Marcel Proust*, en AUTOBIOGRAPHIE ET BIOGRAPHIE, COLLOQUE DE HEIDELBERG, textes réunis et présentés par Mireille Calle-Gruber et Arnold Rothe, Nizet, 1989, pp. 115-127.
- HEWITT, Leath D., *Getting into the (speech) act. Autobiography as theory and performance*, en SUB-STANCE, XVI, 52 (1987), 32-44.
- _, *Autobiographical Tightropes, Simone de Beauvoir, Nathalie Sarraute, Marguerite Duras, Monique Wittig, and Maryse Conde*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1990.
- HORNUNG, Alfred, *German Contributions to Autobiography Studies*, A/B, AUTO/BIOGRAPHY STUDIES, 3 (primavera 1987), 12-23.
- HOROWITZ, Irving Louis, *Autobiography as the Presentation of Self for Social Immortality*, NEW LITERARY HISTORY, 9 (1977), 173-179.
- HOWARTH, William, *Some Principles of Autobiography*, NEW LITERARY HISTORY (19), 363-381. Reimpreso en James Olney (ed.), AUTOBIOGRAPHY (v. abajo), 84-114.
- IFRI, Pascal, *Focalisation et récits autobiographiques: l'exemple de Gide*, POÉTIQUE, 72 (novembre 1987), 483-495.
- _, *Les techniques narratives dans l'autobiographie et le roman autobiographique : l'exemple de Stendhal et de Musset*, NEOPHILOLOGUS, vol. LXVIII, 3 (July 1984), 355-364.
- Images de soi. *Autobiographie et autoportrait au XIXe siècle*, ROMANTISME, XVII, 56 (2e trim., 1987), (Avant propos de Marie-Claire Hock-Demarle : Temps et champs autobiographiques au XIX siècle, 3-5).
- Individualisme et Autobiographie en Occident*, Claudette Delhez-Sarlet y Maurizio Catani (eds.) Bruselas, Éditions de l'Université de Bruxelles, 1983.
- JACCARD, Roland, *Les territoires du moi. Pour Georges Gusdorf, l'autobiographie est un pacte entre Dieu et l'auteur*, LE MONDE, Livres-Idees (vendredi 8 février 1991).
- JACKSON, John E., *Henry Brulard et les fondements subjectifs de l'écriture chez Stendhal*, en FORMES DE L'AVEU, Versants, 8, 1985.
- _, *Mythes du sujet : à propos de l'autobiographie et de la cure analytique*, en L'AUTOBIOGRAPHIE, VIÉ RENCONTRES PSYCHANALYTIQUES D'AIX-EN-PROVENCE, 1987, Les Belles Lettres, coll. "Confluents psychanalytiques", 1988, 135-169.
- JACQUELOT, Hélène de, *La double trace de l'autobiographie*, STENDHAL CLUB, 124, 15 juillet 1989, 273-281.
- JARDI, Enric, *Memorias catalanas de este siglo*, REVISTA DE OCCIDENTE, 74-75 (julio-agosto 1987) 120-128. Número dedicado a "Biografías y autobiografías"
- JAY, Paul L., *Being in the text. Autobiography and the problem of the subject*, MODERN LANGUAGE NOTES, XCVII (1982), 1045-1063.

- JELINEK, Estelle C. (ed.), *Women's Autobiographies: Essays in Criticism*, Bloomington, Indiana University Press, 1980.
- _, *Introduction: Women's Autobiography and the Male Tradition*, en Jelinek (ed.), 1-20.
- _, *The Tradition of Women's Autobiography: From Antiquity to the Present*, Boston, Twayne, 1986.
- JEWSIEWICKI, Bogumil, *Récit de vie et rêve de l'écriture authentique*, en *Le Travail du biographique*, LA LICORNE, UFR de langues et littératures de Poitiers, 14 (1988), 61-72.
- KAPP, Volker, *Von der Autobiographie zum Tagebuch (Rousseau, Constant)*, en SELBSTTHEMATISIERUNG UND SELBSTZEUGNIS, Bekenntnis und Geständnis, hrsg. von Alois Hahn und Volker Kapp (Ffm. Suhrkamp, 1987), 293-310.
- KAUFHOLZ, Eliane, *Roman et autobiographie : Elias Canetti*, *Récits de vie. Modèles et écarts*, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 4 (1985), 149-155.
- KAZIN, Alfred, *Autobiography as Narrative*, MICHIGAN QUARTERLY REVIEW, 3 (1964), 210-216.
- Ken Bugul ou l'écriture thérapeutique*, propos recueillis par Bernard Magnier, NOTRE LIBRAIRIE, 81 (oct.-déc. 1985), 151-155.
- KLOOCKE, Kurt, *L'autobiographie, un genre autonome?*, en ACTES DU XVIII^E CONGRÈS INTERNATIONAL DE LINGUISTIQUE ET DE PHILOGIE ROMANES, Univ. de Trèves (Trier) (1986), publ. p. Dieter Kremer, T. VI (Section X, Genres littéraires), 253-261.
- KRAFT, Werner, *Überlegungen zum thema Biographie und Autobiographie*, en JB. DER DEUTSCHEN AKADEMIE FÜR SPRACHE UND DICHTUNG (1971) (aparecido en 1972).
- KRISTEVA Julia, *My Memory's Hiperbole*, en Domna Stanton (ed.), 219-235.
- KRUPAT, Arnold, *For Those Who Come After. A Study of Native American Autobiography*, Berkeley, University of California Press, 1985.
- KYRIA, Pierre, *Jules Renard, procureur et bourreau de lui-même*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 32-34.
- LACQUE-LABARTHE, Philippe, *L'écho du sujet*, en LE SUJET DE LA PHILOSOPHIE. Typographies I, Paris, Aubier Flammarion, 1979, 217-303.
- LANG, Candance, *Autobiography in the Aftermath of Romanticism*, DIACRITICS, 12 (1982), 2-16.
- LARA POZUELO, Antonio (ed.), *La autobiografía en lengua española en el siglo XX*, Hispanica Helvetica, 1, Lausanne, Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, 1991.
- LARMINIE, Philippe, *Méthode d'autobiographie. La nouvelle méthode d'écriture des souvenirs*, A.I. Éditions, 44 rue Thiers, 92100, Boulogne-Billancourt, 1988, 38 folios.
- LE BRUN, Jacques, *L'institution et le corps, lieux de la mémoire, d'après les biographies spirituelles féminines du XVII^e siècle*, CORPS ÉCRIT, 11 (1984), 111-130.

- LECARME, J., 'Les Mots' de Sartre: un cas limite de l'autobiographie, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 6 (novembre-décembre 1975), 1047-1066.
- , Fiction romanesque et autobiographie, ENCYCLOPAEDIA UNIVERSALIS, Universalis 1984, 417-418.
- , La légitimation du genre, en Le Récit d'enfance en question, Actes du colloque de Nanterre, 16-17 janvier 1987, sous la direction de Philippe Lejeune, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 12 (1988), 21-39.
- LEHMAN, Paul, *Autobiography of the Middle Ages*, TRANSACTIONS OF THE ROYAL HISTORICAL SOCIETY, vol. 3, Londres Offices of the Royal Historical Society, 1953.
- LEIGH, James, *The Figure of Autobiography*, MODERN LANGUAGE NOTES, 93 (1978), 733-749.
- LEJEUNE, Philippe, *L'Autobiographie en France*, Paris, A. Colin, Coll. "U 2", 180, 1971.
- , Gide et l'autobiographie, REVUE DES LETTRES MODERNES, 374-379 (1973), 31-69.
- , Le pacte autobiographique, Eds. du Seuil, Coll. "Poétique", 1975. (El primer capítulo aparece traducido también en LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (v. arriba) (1991), 47-61.
- , Autobiographie et histoire littéraire, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 6 (1975), 903-930, con una discusión: 931-936.
- , Lire Leiris. Autobiographie et Langage, Klincksieck, 1975.
- , Autobiography in the third person, en NEW LITERARY HISTORY, 9 (Autumn 1977), 27-50.
- , L'Autobiographie parlée, OBLIQUES, 18-19 (1979), 97-116.
- , Je est un autre: l'autobiographie, de la littérature aux médias, Paris, Eds. du Seuil, Coll. "Poétique", 1980.
- , L'Autobiographie de ceux qui n'écrivent pas, L'ESPRIT CRÉATEUR, XX, 3 (Fall 1980), 9-20.
- , Apprendre aux gens à écrire leur vie, REVUE FRANÇAISE D'ÉTUDES AMÉRICAINES, VII (1982), 167-186.
- , Le pacte autobiographique (bis), POÉTIQUE, 56 (novembre 1983), 416-43.
- , L'autobiographie, par où commencer?, LE FRANÇAIS AUJOURD'HUI, 1964 (déc. 1983), 29-43.
- , Autobiographie, roman et nom propre, SAGGI ET RICERCA DI LETTERATURA FRANCESE, XXIII (1984), 151-193.
- , La cote Ln 27. Pour un répertoire des autobiographies écrites en France au XIXe siècle, ÉTUDES LITTÉRAIRES, XVII (1984), 213-237.
- , Autobiographie et histoires de famille, Entretien avec Jean-Louis Chiss à propos de "Calicot", PRATIQUES, 45 (mars, 1985), 5-11.
- , Ethnologie et littérature : Gaston Lucas, serrurier, ÉTUDES RURALES, janvier-juin 1985, 69-83.
- , Autobiographie, en Dictionnaire historique, thématique et technique de littérature, LAROUSSE, 1985, tome I, 124-125.
- , Récits de naissance, en Récits de vie. Modèles et écarts, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 4 (1985), 7-31.

- _, *Crime et testament. Les autobiographies de criminels au XIX siècle*, en *Récits de vie et institutions*, colloque du Centre de sémiotique textuelle, Nanterre, avril 1985, *CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE*, 8-9, 1986, pp. 73-98.
- _, *Moi aussi*, Paris, Éds. du Seuil, 1986.
- _, *Les bricoleurs du moi*, *LA CROIX* (22-23 juin 1986), 20.
- _, *Autobiographie et homosexualité en France au XIXe siècle*, *ROMANTISME*, XVII, 56 (2e trim., 1987), 79-94 (avec :) Répertoire des autobiographies écrites en France au XIXe siècle (1789-1914); Section 4 : Vie d'homosexuels, pp. 95-100.
- _, *Wanted : autobiographies*, *L'HISTOIRE*, 101, juin 1987, 82-83.
- _, *Archives autobiographiques*, *LE DÉBAT*, 54 (mars-avril 1989), 48-53.
- _, *L'autobiographie existe-t-elle?*, en *Biographie et Autobiographie au XXe siècle*, Actes du 20e congrès de l'A.G.E.S., Montpellier, 16-17 mai 1987, *CAHIERS DE L'INSTITUT D'ÉTUDES GERMANIQUES*, Univ. Paul Valéry, 5, 1988, pp. 81-94.
- _, *L'ère du soupçon*, en *Le Récit d'enfance en question*, Actes du colloque de Nanterre, 16-17 janvier 1987, ■ la direction de Philippe Lejeune, *CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE*, 12, 1988, pp. 41-67.
- _, *Peut-on innover en autobiographie?*, en *L'AUTOBIOGRAPHIE*, *VIE RENCONTRES PSYCHANALYTIQUES D'AIX-EN-PROVENCE*, 1987, Les Belles Lettres, coll. "Confluents psychanalytiques", 1988, pp. 67-100.
- LEJEUNE, Suzanne, *Souvenirs et Mémoires anglais sur l'époque napoléonienne*, *REVUE DE L'INSTITUT NAPOLEON*, 145, 1985, n° 2, pp. 71-86.
- LESOT, Adeline, *L'autobiographie de Montaigne à Nathalie Sarraute*, Paris, Hatier. Coll. "Thèmes et questions d'ensemble", Coll. "Profil littérature", 111, 1988.
- LEVISI, Margarita, *Autobiografías del Siglo de Oro : Jerónimo de Pasamonte, Alonso de Contreras, Miguel de Castro*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, Col. "Temas", 21, 1984.
- LIDLE, Wolfgang, *Das multiple Subjekt. Der historische Wandel von Identität und psycho-sozialer Ausgrenzung in autobiographischen Schriften von Jean-Jacques Rousseau, Gustave Flaubert und Michel Leiris*. Freiburg: Hochschulverlag, 1982. IV, (Hochschulsammlung Philosophie Literaturwissenschaft, 8) (Thèse Univ. Stuttgart, 1981).
- LINK-HEER, Ursula, *Proust "A la recherche du temps perdu" und die Form der Autobiographie. Zum Verhältnis fiktionaler und pragmatischer Erzähltexte*, Amsterdam, Grüner, 1987. (Beihefte zu Poetica, 18).
- LIONNET-McCUMBER, Françoise, *Autobiographical tongues. (Self)reading and (self)writing in Augustine, Nietzsche, Maya Angelou, Marie Cardinal, and Marie-Thérèse Humbert.*, en *Diss. Abstr.*, XLVII, 1986/87, 3753 A (Thèse Univ. of Michigan, 1986).
- _, *Autobiographical Voices: Race, Gender, Self-Portraiture*, Ithaca Cornell University Press, 1988.
- LOBET, Marcel, *Ecrivains en aveu, essai sur la confession en aveu*. Bruxelles, Brepols; Paris, Garnier frères, 1962.

- LOUREIRO, Angel G., *Problemas teóricos de la autobiografía*, en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos, 29, (v. arriba), 2-8.
- _, *Bibliografía selecta sobre teoría de la autobiografía*, en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 137-141.
- _, *Bibliografía general sobre la autobiografía española*, en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 142-143.
- LÜSEBRINK, H.-J., *Westafrikanische Autobiographien in französischer Sprache*, FRANZÖSISCH HEUTE, XVI (1985), 345-355.
- MACCANNEL, Juliet Flower, *History and Self-Portrait in Rousseau's Autobiography*, STUDIES IN ROMANTICISM, 13 (1974), 279-298.
- MAN, Paul de, *Autobiography as De-facement*, en THE RHETORIC OF ROMANTICISM, Nueva York, Columbia University Press, 67-80 y *Modern Language Notes*, XCIV (1979), 919-930. Existe traducción al español en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 113-117.
- MANDEL, Barret J., *The Autobiographer's Art*, JOURNAL OF AESTHETICS AND ART CRITICISM, 27 (1968), 215-226.
- _, *"Basting the Imagen with a Certain Liquor": Death in Autobiography*, SONINGS, 57 (1974), 175-188.
- _, *Full of Life Now*, en James Olney (ed.) (v. abajo), 49-72.
- MANDEL, Nadine, *The Illussion of Subjectivity*, POETICS TODAY, 7 (1986), 527-545.
- MANGINI, Shirley, *Three Voices of Exile*, MONOGRAPHIC REVIEW / REVISTA MONOGRÁFICA, 2 (1986), 208-215. (Sobre memorias de Victoria Kent, María Teresa León y Federica Montseny).
- MANKIN, Robert, *L'autobiographie anonyme*, STUDI URBINATI, LVII, B3 (1984), 125-147.
- MARC, Edmond, *Le récit de vie ou la culture vivante*, LES RÉCITS DE VIE, PRATIQUES, 45 (mars 1985), 32-51.
- MARCUS, Jane, *Invincible Mediocrity: The Private Selves of Public Women*, en Benstock... (ed.), 114-146.
- MARCUS, Laura, *Coming Out in Print: Woman's Autobiographical Writing Revisited*, PROSE STUDIES, 10 (Mayo 1987), 102-107.
- _, *Enough about you let's talk about me, Recent Autobiographical Writing*, NEW FORMATIONS, 1 (1987).
- Marguerite Yourcenar. Biographie, autobiographie*, Actes du IIe colloque International, Valencia, octobre 1986, Elena Real ed., Departamento de Filología Francesa, Universitat de Valencia, 1988.
- MARIENSTRAS, Richard, *Histoire, mémoire, oubli*, ESPRIT (novembre 1986), 31-40.
- MARIN, Louis, *La voix excommuniée : essais de mémoire*, Paris, Galilée, 1981.
- _, *"On the theory of written enunciation. The notion of interruption-resumption in autobiography"*, SEMIOTICA, Special Suppl. (1981), 101-111.
- MARTIN, Biddy, *Lesbian Identity and Autobiographical Difference[s]*, en Bella Brodzki (ed.), 77-103.

- MASON, Mary G., *The Other Voice: Autobiographies of Women Writers*, en James Olney (ed.) (v. abajo), 207-235. Reimpreso en Bella Brodzki (ed.), 19-44.
- MATHIAS, Bernard, *Biographie d'une autobiographie*, en *Autobiography in French Literature*, FRENCH LITERATURE Series, The University of South Carolina, vol. XII (1985), 1-8.
- MATHIEU-COLAS, Michel, *Récit et vérité*, POÉTIQUE, 80 (novembre 1989), 387-404.
- MAUBON, Catherine, *L'autobiographie et la critique*, LINGUISTICA E LETTERATURA, I (1976), 145-148.
- MAY, Georges, *L'Autobiographie*, Paris, P.U.F., 1979. Traducción española, *La autobiografía*, México, FCE, 1982.
- MAZLISH, Bruce, *Autobiography and Psycho-analysis: Between Truth and Self-Deception*, ENCOUNTER, 35 (1970), 28-37.
- MEHLMAN, Jeffrey Stewart, *A structural study of autobiography. Proust, Leiris, Sartre, Lévi-Strauss*, Ithaca Cornell University Press, 1974.
- Les Mémoires de Retz, *Revue d'histoire littéraire de la France* (janvier-février 1989).
- MERCADIER, Guy, *Aspectos de la literatura testimonial en España*, en Jorge Narváez (ed.), *La invención de la memoria*, Santiago de Chile, Pehuén, 1988, 47-55.
- MERLANT, *Le roman personnel de Rousseau à Fromentin*, Paris, Hachette, 1905.
- MICOUD, André, *L'expérience et son récit*, en LE SENS DE L'ORDINAIRE, colloque dirigé par Philippe Fritsch, Editions du C.N.R.S., 1983, pp. 139-155.
- MILLER, Nancy, *Women's Autobiography in France*, en Bella Brodzki (ed.), 45 ss.
- MILLER, Ross, *Autobiography as Fact and Fiction: Franklin, Adams, Malcolm X*, THE CENTENNIAL REVIEW, 16 (1972), 221-232.
- MINKOWSKI, E., *Une grande peine, avec quelques réflexions sur les biographies et les autobiographies*, TIJDSCHRIFT VOOR FILOSOFIE (juin 1965), 298-309.
- MISCH, Georges, *Geschichte der Autobiographie*, 4 vols., Berna y Francfort, 1949-1965.
- MONTUA, Marie-Claude, *Autobiographies de femmes. Un nouveau genre littéraire pour le cours de langue?* NEUPRACHLICHE MITTEILUNGEN, XXXVIII (1 Febr. 1984), 15-19.
- , *Aspects socio-culturels de l'autobiographie féminine*, FRANZÖSISCH HEUTE, XVII (1986), 292-300 (avec une bibliographie des oeuvres autobiographiques de femmes françaises).
- MORALI, Claude, *Qui est moi aujourd'hui?*, préface d'Emmanuel Lévinas, Fayard, 1984.
- MOREAU, P., *De quelques paysages introspectifs*, FORMEN DER SELBSTDARSTELLUNG, Berlin (1956), 279-289.
- MOREIRAS, Alberto, *Autobiografía: pensador firmado (Nietzsche y Derrida)*, en LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 129-136.
- MORTIER, Roland, *L'autobiographie littéraire et la "Recherche du temps perdu"*, BULLETIN DE L'ACADÉMIE ROYALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE FRANCAISES, XLIX (1971), 163-181.

- MUELLER, Klaus-Detlef, *Autobiographie und Roman : Studien zur literarischen Autobiographie der Goethezeit*, Tübingen, Max Niemeyer, 1976.
- NANCY, Jean-Luc, *Mundus est Fabula*, MODERN LANGUAGE NOTES, 93 (1978), 635-653.
- NASSAR, Loretta Topalian, *Traslating the Self-Image: Problems of Multicultural Identities in Autobiography*, en Mary B. Cambell y Mark Rollins (eds.), BEGETTING IMAGES: STUDIES IN THE ART AND SCIENCE OF SYMBOL Production, Nueva York, Peter Lang, 1989.
- NEELY, Ada Elizabeth, *Girlhood in the Catholic church : Spanish, French, and American autobiographies 1902-1978: a thesis...*, ANN ARBOR, Michigan, University Microfilms International, 1985
- NEUMAN, Shirley, *Inventing the self*, THE SOUTHERN REVIEW, XXII (1986), 407-415.
- NEYRAUT, Michel, *De l'autobiographie*, en L'AUTOBIOGRAPHIE, VI^E RENCONTRES PSYCHANALYTIQUES D'AIX-EN-PROVENCE, 1987, Les Belles Lettres, coll. "Confluents psychanalytiques", 1988, pp. 7-47.
- NORMAN, Rose (ed.), *Studies in Women's Autobiography*, A/B: AUTO/BIOGRAPHY, 4 (otoño 1988). Número monográfico.
- NUSSBAUM, Felicity A., *The Autobiographical Subject Gender and Ideology in Eighteenth Century England*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1989.
- OLIVER, Sill, *Zerbrochene Spiegel, studien zur Theorie und Praxis modernen autobiographischen, Erzählens*, 1991.
- OLNEY, James, *Metaphors of Self. The Meaning of Autobiography*, Princeton, Princeton University Press, 1972.
- _, *Autos-Bios-Graphein: The Study of Autobiographical Literature*, SOUTH ATLANTIC QUARTERLY, 77 (1978), 113-123.
- _, *Autobiography and the Cultural Moment: A Thematic, Historical and Bibliographical Introduction*, en James Olney (ed.), 3-27.
- _, (ed.), *Autobiography. Essais Theoretical and Critical*, Princeton, Princeton University Press, 1980. (En esta bibliografía hay una entrada individual para todos los artículos del libro).
- _, *Autobiography. An Anatomy and A Taxonomy*, NEOHELICON, XIII, 1 (1986), 57-82.
- _, (ed.), *Studies in Autobiography*, Nueva York, Oxford University Press, 1988.
- _, *Autobiography: Theory, Criticism, Instances*, THE SOUTHERN REVIEW, 22 (primavera 1986). Introducción a número monográfico dedicado a la autobiografía.
- _, *Algunas versiones de la memoria / Algunas versiones del bios: la ontología de la autobiografía*, en LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (v. arriba) (1991), 33-46.
- OSTER, Daniel, *Autobiographie*, ENCYCLOPAEDIA UNIVERSALIS, tome I (1989), 481-485.
- OUELLET, Lise, *Essai de typologie des récits autoréférentiels féminins*, L'ÉCRITURE INTIME, Arcade, une revue littéraire au féminin, Montréal (12 octobre 1986), 48-58.
- PALMER, Michael, *Autobiography, Memory, and Mechanisms of Concealment*, en Bob Perelman (ed.) WRITING/TALKS, Carbondale, Southern Illinois University Press, 1985, 207-229.

- PASCAL, Gabrielle, *Stendhal : la naissance d'Henry Brulard ou à la recherche du 'moi' perdu*, en *La Question autobiographique*, ÉTUDES LITTÉRAIRES, Québec, Université Laval, vol. XVII, 2 (automne 1984), n° dirigé par Fr. Belle-Isle et Y. Lévesque, 283-309.
- PASCAL, Roy, *The Autobiographical Novel and The Autobiography*, ESSAIS IN CRITICISM, 9, 2 (1959), 134-150. *Design and truth in autobiography*, Ldn, Routledge and Kegan Paul, IX, 1960.
- PAULY, Rebecca Mehl, *L'Autobiographie, a study of the structure of identity in writing (Stendhal, Nerval, Baudelaire, Maupassant, Proust, Sartre, Barthes, Pirandello)*, en DISS. ABSTR., XLV, 1984/85, 3130 A (Thèse Middlebury College, 1984.)
- _, "Poésie et autobiographie. Le passage du genre", en *Autobiographie in French Literature*, pp. 192-196.
- _, *Le berceau et la bibliothèque : le paradoxe de l'écriture autobiographique*, Saratoga, Calif., Anma Libri, 1989.
- PEYRE, H., *Autobiographies and private diaries*, H.P., LITERATURE AND SINCERITY, New Haven; Ldn; Paris, 1963, 203-236.
- PENEF, Jean, *Autobiographie. Histoire et Sociologie* (Thèse, Lettres, Nantes, 1985).
- PETERSON, Linda H., *Gender and Autobiographical Form: The Case of the Spiritual Autobiography*, en James Olney (ed.), *Studies in Autobiography* (ed.), 211-222.
- PFEIFER, Jean, *Leiris et la question de l'autobiographie (Biffures)*, LES CAHIERS DU CHEMIN, 21 (15 avril 1974), 129-141.
- PFOTENHAUER, Helmut, *Literarische Anthropologie. Selbstbiographien und ihre Geschichte am Leitfaden des Liebes*, Stuttgart, Metzler, 1987. (Germanistische Abhandlungen, 62).
- PICARD, Hans Rudolf, *Autobiographie im zeitgenössischen Frankreich. Existentielle Reflexion und literarische Gestaltung*, München, Fink, 1978.
- PIKE, Burton, *Time in Autobiography*, COMPARATIVE LITERATURE, 28 (1976), 326-342.
- PILLU, Pierre, *Lecture du roman autobiographique*, en LA LECTURE LITTÉRAIRE, COLLOQUE DE REIMS, SOUS LA DIRECTION DE MICHEL PICARD, Clancier-Guénaud, 1987, 256-272.
- PIZZORUSSO, Arnaldo, *Barthes e la praxis dell'autobiografia*, en LETTERATURA POPOLARE DI ESPRESSIONE FRANCESE DALL' "ANCIEN RÉGIME" ALL'OTTOCENTO/ ROLAND BARTHES E IL SUO METODO CRITICO, ATTI DEL X CONVEGNO DELLA SOCIETÀ UNIVERSITARIA PER GLI STUDI DI LINGUA E LETTERATURA FRANCESI, Bari, 6-10 maggio, 1981, Fasano, Schema Edit., 1983.
- _, *Prospective e dilemmi dell'autobiografia*, en STUDI FRANCESI, 183-197, Bologna, Il Mulino, 1986.
- _, *Ai margini dell'autobiografia*, en STUDI FRANCESI, 199-208.
- PLARD, Henri, *L'autobiographie et les omissions*, en L'Écriture du JE au cinéma, REVUE BELGE DU CINÉMA, 19 (printemps 1987), 53-55.
- POMERLEAU, Cinthya S., *The Emergence of Women's Autobiography in England*, en Jelinek (ed.), 21-38.
- PONTALIS, J.-B., *Derniers, premiers mots*, en L'AUTOBIOGRAPHIE, VIÉ RENCONTRES PSYCHANALYTIQUES D'AIX-EN-PROVENCE, 1987, Les Belles Lettres, coll. "Confluents psychanalytiques", 1988, 49-56.
- POPE, Randolph D., *La autobiografía española hasta Torres Villarroel*, Bern, etc., Herbert Lang, etc., 1974.

- PORTUGES, Catherine, *Seeing Subjects: Women Directors and Cinematic Autobiography*, en Bella Brodzki (ed.), 338-350.
- PRAEGER, Michèle, *Une autobiographie qui s'invente elle-même : Le Miroir qui revient*, FRENCH REVIEW, vol. 62, 3 (february 1989), 476-482.
- PROSE STUDIES, 8, 2 (1985). Número dedicado a *Modern Selves. Essays on Modern British and American Autobiography*.
- POULET, Robert, *Sur la littérature personnelle*, ÉCRITS DE PARIS, 290 (mars 1970).
- PUECH, Jean-Benoît, *Du vivant de l'auteur*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 279-300.
- La question autobiographique*, Préparé sous la direction de Francine Belle-Isle et Yvan Lévesque, ÉTUDES LITTÉRAIRES, XVII,2 (automne, 1984), 207-424.
- RAABE, Juliette, *Le marché de vécu*, en INDIVIDUALISME ET AUTOBIOGRAPHY (v. arriba), 235-248.
- RANNAUD, G., "Le Moi et l'Histoire chez Chateaubriand et Stendhal", REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 6 (novembre-décembre 1975), 1004-1019.
- RATNER, Esther Eva, *A life in words. A study of the autobiographies of Brice Parain, André Gorz, Jean-Paul Sartre and Michel Leiris*, en DISS. ABSTR., XLII, 1981/82, 2662 A (Thèse Brandeis Univ., 1981).
- Le Récit d'enfance en question, Actes du colloque de Nanterre, 16-17 janvier 1987, sous la direction de Philippe Lejeune, *Cahiers de sémiotique textuelle*, 12, 1988.
- Récits de vie : théoriques; expériences*, 192, 1983-4 - *Récits de vie; écritures*, REVUE DES SCIENCES HUMAINES, 191, 1983-3/ 192, 1983-4.
- REMOND, Alain, *Le jeu de la vérité*, TÉLÉRAMA (25 octobre 1989), 70.
- RENZA, Louis A, *The Veto of the Imagination. A theory of autobiography*, en NEW LITERARY HISTORY, 9, IX, 1 (Autumn, 1977), 1-26. Reimpresso en Olney (ed.), *Autobiography* (v. arriba), 268-295.
- Reprinted from Autobiographical & Biographical writing in the Commonwealth*, edited by Doirearn MacDermott; Departamento de Lengua y Literatura Inglesa, Facultad de Filología, Universidad de Barcelona, Spain, Sabadell, AUSA, 1985.
- Revue d'histoire littéraire de la France*, 75 (1975). Número dedicado a la autobiografía.
- RICHARD, Lionel, *Bernhard: l'autobiographie comme règlement de compte*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 85.
- RIOT-SARCEY, Michèle, *Histoire et autobiographie. Le Vrai Livre des femmes d'Eugénie Niboyet*, en IMAGES DE SOI : AUTOBIOGRAPHIE ET AUTO PORTRAIT AU XIX SIÈCLE, avant-propos de Marie-Claire Hoock-Demarle, ROMANTISME, 56 (1987), 59-68.
- RITTE, Jürgen, *Die erkaltete Herzensschrift*, Manfred Schneiders Studie zur Autobiographie, MERKUR, XLI (1987), 513-517.
- RIVAS, Anne, *Emmanuel Roblès: autobiographie et identité culturelle*, LE FRANÇAIS AUJOURD'HUI, 70 (juin 1985), 29-34.
- ROBBE-GRILLET, Alain, *Neuer Roman und Autobiographie*, Übers. von Hans Rudolf Picard, Universitätsverl. Konstanz, 1987. (Konstanzer Universitätsreden, 165).

- ROBIN, Régine, *Frontières du fantasme ou récit du vécu?*, en *Récits de vie et institutions*, colloque du Centre de sémiotique textuelle, Nanterre, avril 1985, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 8-9, 1986, pp. 9-20.
- ROBINSON, Doris, *Women novelists, 1891-1920: and index to biographical and autobiographical sources*, New York; London; Garland, 1984 LI.
- ROCHE, Anne, *L'auto(bio)graphie*, en CAHIERS GEORGES PEREC, 1, Colloque de Cerisy (juillet 1984), P.O.L., 1985, pp. 65-80.
- ROMERA CASTILLO, José, *La literatura autobiográfica como género literario*, Soria, REVISTA DE INVESTIGACIÓN, FILOLOGÍA, Colegio Universitario de Soria (1980), 49-54. (Es también tirada aparte de la Revista de Investigación).
- _, *La literatura signo autobiográfico*, en el vol. coordinado por él : LA LITERATURA COMO SIGNO, Madrid, Playor, 1981.
- _, *Panorama de la literatura autobiográfica en España (1975-1991)*, en LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 170-184.
- ROSEN, Harold, *The Autobiographical Impulse*, en Deborah Tannen (ed.), LINGUISTICS IN CONTEXT: CONNECTING OBSERVATION AND UNDERSTANDING, Norwood, NJ, Ablex, 1988, 69-88.
- ROSENBLATT, Roger, *Black Autobiography: Life as the Death Weapon*, en James Olney (ed.) (v. arriba) 169-180.
- ROUSSET, Jean, *Narcisse romancier. Essai sur la première personne dans le roman*, Paris, Corti, 1973.
- _, LE LECTEUR INTIME. DE BALZAC AU JOURNAL, José Corti, 1986.
- RUNTE-HELBING, Annette, *Récits de vie dans les magazines féminins et féministes des années 70 en Allemagne de l'Ouest*, en *Récits de vie et institutions*, colloque du Centre de sémiotique textuelle, Nanterre, avril 1985, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 8-9 (1986), 139-152.
- RYAN, Michael, *Self-evidence. We hold these truths to be self-evident...*, DIACRITICS, X, 2. Summer (1980), 2-16.
- SANCHEZ-BLANCO, Francisco, *La concepción del 'yo' en las autobiografías españolas del siglo XIX : de las 'Vidas' a las 'Memorias' y 'Recuerdos'*, BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN EUROPEA DE PROFESORES DE ESPAÑOL, año 15, 29 (otoño 1983), 39-46.
- _, *"Autobiografía y concepción del 'yo' desde Mor de Fuentes a Ramón y Cajal"*, REVISTA CANADIENSE DE ESTUDIOS HISPÁNICOS, 11 (1987), 633-644.
- SARRAUTE, Nathalie, et SAPORTA, Marc, *Portrait d'une inconnue, conversation biographique*, L'ARC, 95 (1984), 5-23.
- SAYRE, Robert, *Autobiography and Images of Utopia*, SALMAGUNDI, 19 (1972), 18-37.
- _, *The Examined Self: Benjamin Franklin, Henry Adams, Henry James*, Princeton, Princeton University Press, 1964.
- _, *Autobiography and the Making of America*, en James Olney (ed.), 146-168.
- SCARPETTA, Guy, *Ecrire l'intime*, CINÉMA ET LITTÉRATURE 2, Lettres, confessions, journaux intimes, Centre de recherche et d'action culturelle de Valence (10, rue Farnerie, 26000 Valence), pp. 19-24.

- SCHAEFFER, Pierre, *Moi, je*, en L'AUTOBIOGRAPHIE, VI RENCONTRES PSYCHANALYTIQUES D'AIX-EN-PROVENCE, 1987, Les Belles Lettres, coll. "Confluents psychanalytiques", 1988, 129-134.
- SCHNEIDER, Manfred, *Die erkaltete Herzensschrift. Der autobiographische Text im 20. Jahrhundert*, München; Wien, Hanser, 1986. (Walter Benjamin, Michel Leiris, Marcel Proust, Jean-Paul Sartre).
- SEAILLES, André, *Autobiographie et création romanesque*, CAHIERS F.M., 2 (1975), 65-81.
- SEVE, Lucien, *La personnalité en gestation*, en JE. SUR L'INDIVIDUALITÉ. APPROCHES PRATIQUES/OUVERTURES MARXISTES, avant-propos de Lucien Sève, postface d'Yves Clot, Messidor/Editions sociales, 1987, 209-249.
- SHAPIRO, Stephen A., *The Dark Continent of Literature: Autobiography*, COMPARATIVE LITERATURE STUDIES, 5 (1968), 421-454.
- SHEA, Daniel B., Jr., *Spiritual Autobiography in Early America*, Princeton, Princeton University Press, 1968.
- SHERINGHAM, Michael, *French autobiography. Texts, contexts, poetics*, JOURNAL OF EUROPEAN STUDIES, XVI (1986), 59-71.
- SHERZER, Dina, *La société dans quelques oeuvres autobiographiques*, NEOPHILOLOGUS, LVI (1972), 389-397.
- SHUMAKER, Wayne, *English Autobiography: Its Emergence, Materials and Forms*, Berkeley, University of California Press, 1954.
- SIMEONI, *Du récit de vie comme mise en scène du discours*, HISTOIRES DE VIE, RÉCITS DE VIE, Sociétés, 18 (mai 1988), pp. 31-33.
- SLYKE, Gretchen Van, *Le narrative et l'autobiographie*, FRANCOFONIA, 2 (primavera, 1982), 19-33.
- SMITH, Sidonie, *A Poetics of Women's Autobiography: Marginality and the Fictions of Self-Representation*, Bloomington, Indiana University Press, 1987. (Existe traducción al español de las págs. 39-59 en LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos, ANTHROPOS, Suplementos 29 (v. arriba) (1991), 93-105.
- SOMMER, Doris, "Not Just a Personal Story": *Women's Testimonios and the Plural Self*, en Shari Benstock (ed.), 107-130.
- Souvenirs d'enfance, mémoires*, Bibliographie d'histoire de l'éducation française, HISTOIRE DE L'ÉDUCATION, 39-40, septembre 1988, 144-147, et 43-44, septembre 1989, 151-154.
- SPADACCINI, Nicholas y Jenaro TALENS, *The Construction of the Self. Notes on Autobiography in Early Modern Spain*, en Spadaccini y Talens (eds.), AUTOBIOGRAPHY IN EARLY MODERN SPAIN, Minneapolis, The Prisma Institute, 1988, 9-40.
- SPACKS, Patricia M., *Imagining a Self. Autobiography and Novel in Eighteenth Century England*, Cambridge, Cambridge University Press, 1976.
- _, "Reflecting Women", THE YALE REVIEW, 63 (1973), 26-42.
- _, "Stages of Life: Notes on Autobiography and the Life Cycle", Boston University Journal, 25, 2 (1977), 7-17. Reimpreso en Albert Stone (ed.), *The American Autobiography: A Collection of Critical Essays*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall, 1981, 44-60.
- _, *Women's Stories, Women's Selves*, THE HUDSON REVIEW, 30 (1977), 29-46.

- _, "Self as Subject: A Female Language", en Joyce Tenneson Cohen (ed.), *IN/SIGHTS: SELF-PORTRAITS BY WOMEN*. Boston, David R. Godine, 1978, 112-132.
- SPENDER, Stephen, *Confessions and Autobiography*, en James Olney (ed.) (v. arriba), 115-132.
- SPENGEMANN, William C., *The Forms of autobiography: episodes in the history of a literary genre*, New Haven, Conn.; London, Yale University Press, 1980.
- SPINK, J.S., *Chronologie et composition thématique dans les ouvrages à forme biographique et autobiographique au XVIIIe siècle*, en *CAI*, 19 (1967), 115-128 (con una discusión, 270-278).
- SPRINKER, Michael, *Fictions of the Self: The End of Autobiography*, en James Olney (ed.) (v. arriba), 321-342. Existe traducción al español en *LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos*, *ANTHROPOS*, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 118-128.
- STALLONI, Yves, *L'Autobiographie. Étude d'un genre*, *L'ÉCOLE DES LETTRES*, LXXIV, 3 (15 Oct. 1982), 29-36; 4 (1er Nov., 1982, 33-40), Additif imprévu au thème de l'autobiographie (à propos de Claude Abastado et Philippe Lejeune), *L'École des Lettres*, LXXIV, 9 (1er févr., 1983), 33-38.
- STANTON, Domna C. (ed.), *The Female Autograph*, Chicago University Press, 1984.
- _, *Autogynography: Is the Subject Different?*, en Stanton (ed.), 3-20.
- STAR, William T., *Autobiography in French literature*, (Bibliographie), *Autobiography in French Literature*, The University of South Carolina, Dept. of Foreign Languages and Literatures, College of Humanities and Social Sciences, 1985. V, *FRENCH LITERATURE SERIES XII*, 1985.
- STAROBINSKY, Jean, *La Relation critique*, Paris, Gallimard, 1970. Libro del que hay traducción en la Editorial Taurus.
- _, *Le style de l'autobiographie*, *POÉTIQUE*, 1 (1970), 257-265.
- _, *Jean-Jacques Rousseau. La transparence et l'obstacle*, Paris, Gallimard, 1976.
- Stendhal et les problèmes de l'autobiographie*, *Actes du Colloque interuniversitaire* (avril, 1974), Textes recueillis par Victor Del Litto. Presses Universitaires de Grenoble (Université des Langues et Lettres de Grenoble, Centre d'études stendhaliennes), 1976.
- STONE, Albert E., *Autobiography and American Culture*, *AMERICAN STUDIES: AN INTERNATIONAL NEWSLETTER*, 11 (1972), 22-36.
- _, *The Sea and the self: Travel as Experience and Metaphor in Early American Autobiography*, *GENRE*, 7 (1974), 279-306.
- _, *The American Autobiography: A Collection of Critical Essays*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall, 1981.
- STURROCK, John, *The New Model Autobiographer*, *NEW LITERARY HISTORY*, IX, 1 (Autumn, 1977), 51-63.
- _, *Expressions of the ego*, *THE TIMES. LITERARY SUPPLEMENT*, 4044 (3 Oct. 1980), 1092.
- SUAREZ GALBAN, Eugenio, *La autobiografía en España (más reflexiones hacia el orientalismo)*", *SIN NOMBRE*, III, 3 (enero-marzo 1973).
- SZAVAI, János, *La place et le rôle de l'autobiographie dans la littérature*, *ACTA LITTERARIA ACADEMIAE SCIENTIARUM HUNGARICAE*, t. XVIII (1976), fasc. 3-4, 398-414.

- _, *The autobiography* (Gorki, Gide, Sartre, Beauvoir), Budapest, Akadémiai Kiado, 1984.
- _, *Naive Autobiographers*, DIOGENES, 130 (VERANO 1985), 42-52.
- SZAVAI, Therese Casadesus, *Restif de la Bretonne et Rousseau. Étude comparative des problèmes de l'autobiographie dans "Les Confessions" et "Monsieur Nicolas"*, en DISS. ABSTR., XXXVIII, 1977/78, 1440 A (Thèse Univ. of Pennsylvania, 1977.)
- SZEGEDY-MASZAK, Mihaly, *The Life and Times of the Autobiographical Novel*, NEOHELICON, 13, 1 (1986), 83-104.
- TAROT, Rolf, *Die Autobiographie*, en PROSAKUNST OHNE ERZÄHLEN: DIE GATTUNGEN DER NICHT-FIKTIONALEN KUNSTPROSA, Tubinga, Niemeyer, 1985, 27-44.
- TAYLOR, Gordon O., *Studies in modern American autobiography* (1st. ed.), London (etc), MacGillan, 1983, XVIII.
- La Tentation autobiographique, Communications de la quatorzième rencontre québécoise internationale des écrivains tenue à Québec du 19 au 26 avril 1986*, édition préparée par Pierre Morency, Montréal, L'Hexagone, 1988.
- TODD, Jane Marie, *Autobiography and the Case of the Signature: Reading Derrida's Glas*, COMPARATIVE LITERATURE, 38 (invierno 1986), 1-19.
- TODOROV, Tzvetan, *Benjamin Constant, politique et amour*, POÉTIQUE, 56, novembre, 1983, pp. 485-510.
- THIBAudeau, Jean, *Le roman comme autobiographie*, TEL QUEL, 34 (été 1968), 67-74.
- TOLTON, C.D.E., *Gide and the art of autobiography. A study of "Si le grain ne meurt"*, Toronto, MEAN HUNTER PRESS (1975), XI.
- TORRE, G. de, *Memorias, Autobiografías y Epistolarios*, art. fechado en 1967, y que recoge en DOCTRINA Y ESTÉTICA LITERARIA, Madrid, Guadarrama, 1970.
- VAN ROEY-ROUX, Françoise, *Le récit d'enfance : des souvenirs à l'autobiographie*, LA LITTÉRATURE PERSONNELLE, Revue d'histoire littéraire du Québec et du Canada français (hiver-printemps 1985), 39-48.
- VANCE, Eugene, *Augustine's Confessions and the Grammar of Selfhood*, GENRE, 6 (1973), 1-28.
- _, *Augustine's Confessions and the Poetics of the Law*, MODERN LANGUAGE NOTES (1978), 618-634.
- VAUCHEZ, André, *La confession dans tous ses états*, L'HISTOIRE, 71 (octobre 1984), 76-78.
- VERCIER, Bruno, *Le mythe du premier souvenir: Pierre Loti, Michel Leiris*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE, 6 (novembre-décembre 1975), 1029-1046.
- _, *(Nouveau) roman et autobiographie : Enfance de Nathalie Sarraute*, en *Autobiography in French Literature, French Literature Series*, The University of South Carolina, vol. XII, 1985, pp. 162-170.
- VERRIER, Michel, *Mémoire ouvrière, mémoire communiste*, REVUE FRANÇAISE DE SCIENCE POLITIQUE (juin 1984), 413-427.
- VESPER, Elke, *Das Ich als Metapher in der modernen französischen Autobiographie* (Thèse Univ., Köln, 1982 (S.l.t. : Existentialismus und sozialistischer Realismus in der modernen französischen Autobiographie, Köln, PahlRugenstein, 1984).

- VILAINÉ, Anne-Marie de, *Marie Bashkirtseff, une vie retouchée*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 31.
- VILLANUEVA, Darío, *Para una pragmática de la autobiografía*, en Antonio Lara Pozuelo (ed.), LA AUTOBIOGRAFÍA EN LENGUA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XX, Hispanica Helvetica (Lausanne), Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, 1 (1991), 201-218. Reimpreso en su libro *El polen de ideas*, Barcelona, PPU, 1991, 95-114.
- VITZ, Evelyn Birge, *Type et individu dans l'autobiographie médiévale. Étude d'Historia Calamitatum*, POÉTIQUE, VI (1975), 426-445.
- VOISINE, Jacques, *Naissance et évolution du terme littéraire 'autobiographie'*, ACTA LITTERARIA, 5 (1962).
- , *De la confession religieuse à l'autobiographie et au journal intime entre 1760 et 1820*, NEOHELICON, II, 3-4 (1974), 337-357.
- VOSS, Norine, "Saying the Unsayable": An Introduction to Women's Autobiography, en Judith Spector (ed.), GENDER STUDIES: NUEVA DIRECTIONS IN FEMINIST CRITICISM, Bowling Green, OH, Popular, 1986, 218-233.
- VOUILLOUX, Bernard, *Entre texte et dispositif(s), quel(s) genre(s) se donner?*, DEGRÉS, 46-47 (été-automne, 1986), g1-g9.
- WALTER, Eric, *Pour une lecture de l'autobiographie*, LE FRANÇAIS AUJOURD'HUI (24 janvier 1974), 102-103 (Revue des revues littéraires).
- WATSON, Julia, *Shadowed Presence: Modern Women Writers Autobiographies and the Other*, en James Olney (ed.), STUDIES IN AUTOBIOGRAPHY, 211-222.
- WATTÉ, P., *Enfances parallèles : Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Julien Green*, LA REVUE NOUVELLE, 41 (1965), 102-112.
- WEIGHTMAN, John, *The stories women tell*, HARPER'S MAGAZINE, 231 (Nov. 1965), 162-167.
- WEINTRAUB, Karl Joachim, *Autobiographie and Historical Consciousness*, CRITICAL INQUIRY, 1 (1975), 821-848. Traducido al español en LA AUTOBIOGRAFIA y sus problemas teóricos, ANTHROPOS, Suplementos, 29 (1991) (v. arriba), 18-32.
- , *The Value of the Individual. Self and Circumstance in Autobiography*, Chicago, Ldn : University of Chicago Press, 1978.
- WILLIAME, Robert, *Recherches théoriques sur les récits autobiographiques. Volume I : La Production des récits autobiographiques*, Université de Louvain, Institut des sciences politiques et sociales, 1981-1982, ronéoté.
- WILSON, Elizabeth, *Tell It Like It Is: Women and Confessional Writing*, en Susannah Radstone (ed.) SWEET DREAMS: Sexuality, Gender and Popular Fiction, Londres, Lawrence & Wishart, 1988, 21-45.
- WINSTON, Elizabeth, *The Autobiographer and Her Readers: From Apology to affirmation*, en Jelinek (ed.) (v. arriba), 93-111.
- WINTER, Helmut, *Der Aussagewert von Selbstbiographien: Zum status autobiographischer Urteile*, Heidelberg, Winter, 1985.

WOLFF, Reinhold, *Die Konstruktion der biographischen Wirklichkeit im analytischen Prozess und in der Autobiographie. Bericht über die 4. Arbeitstagung 'Psychoanalyse und Literaturwissenschaft' am 26/27 (Jan. 1979), Freiburg i. Br., Romanistische Zeitschrift für Literaturgeschichte*, IV, 1 (1980), 92-107.

WUTHENOW, Ralph-Rainer, *Das Erinnernte Ich: Europäische Autobiographie und Selbstdarstellung im 18. Jahrhundert*, Munich, CH. Beck, 1974.

YALOM, Marilyn, *Women's autobiography in French, 1793-1939. A selected bibliography*, en *Autobiography in French Literature*, FRENCH LITERATURE SERIES, The University of South Carolina, vol. XII (1985), 197-205.

ZAMBRANO, M., *La confesión: Género literario*, Mondadori, 1988.

ZUMTHOR, Paul, *Autobiography in the Middle Ages?*, GENRE, 6, 1 (March 1973), 29-48. También en *Le Masque et la lumière*.

II.1.1. Poesía autobiográfica.

LY, Nadine, *Discours poétique: discours auto/biographique?*, en *Écrire sur soi en Espagne. Modèles et Ecart*, Actes du IIIe Colloque international d'Aix-en-Provence, 4-6 décembre 1986, Publications de l'Université de Provence, ÉTUDES HISPANIKES 14, (1988), 213-239.

MADELENAT, Daniel, *Versifier l'enfance : François Coppée*, en *LE RÉCIT D'ENFANCE EN QUESTION*, Actes du colloque de Nanterre, 16-17 janvier 1987, sous la direction de Philippe Lejeune, *Cahiers de sémiotique textuelle*, 12 (1988), 127-135.

PAULY, Rebecca M., *Poésie et autobiographie : le passage du genre*, en *Autobiography in French Literature*, FRENCH LITERATURE SERIES, The University of South Carolina, vol. XII (1985), 192-196.

SPIELDENNER, Edith, *Poésie et autobiographie. Lecture de "La Règle du jeu" de Michel Leiris*, (Thèse de doctorat, sous la direction de Michel Baude, Université de Metz, juin 1988).

VARAUT, Jean-Marc, *Poètes en prison. De Charles d'Orléans à Jean Genet*, Paris, Perrin, 1989.

II.1.2. Teatro autobiográfico.

ROUGEMONT, Martine, *Notes sur le théâtre autobiographique*, en *DRAMATURGIES, LANGAGES DRAMATIQUES, MÉLANGES POUR JACQUES SCHERER*, Paris, Nizet, 1986.

II.2. AUTORRETRATO.

L'Autoportrait comme mise en scène, dossier, avec un texte de Jean-François Chevrier et Jean Sagne, *Essai sur l'identité, l'exotisme et les excès photographiques*, PHOTOGRAPHIES, 4 (1984), 45-82.

BEAUJOUR, Michel, *Miroirs d'encre*, Paris, Éds. du Seuil, coll. "Poétique", 1980.

BELLENGER, Yvonne, *Montaigne et l'autoportrait*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", N° 252-253, avril 1988, p. 20-23.

BELLOUR, Raymond, *Autoportraits*, COMMUNICATIONS, 48 (1988), 327-387.

BESSIS, Henriette, *Autoportraits en miroir*, en MIROIRS, VISAGES ET FANTASMES, Cesura Lyon Editions, 1988, 99-119.

BRUSH, Craig B., *Un autoportrait n'est pas une autobiographie*, OEUVRES ET CRITIQUES, VIII, 1-2 (1983), 153-167.

Ma vie comme rivière (Simone Monet-Chartrond), REVUE DE L'UNIV. DE MONCTON, XIX, 2-3 (1986), 167-186.

VAISSE, Pierre, *L'autoportrait. Questions de méthode*, en IMAGES DE SOI : AUTOBIOGRAPHIE ET AUTOPORTRAIT AU XIX SIÈCLE, avant-propos de Marie-Claire Hoock-Demarle, ROMANTISME, 56 (1987), 101-112.

II.3. DIARIO INTIMO.

AMIEL, Henri-Frédéric, *Du Journal intime*, préface de Roland Jaccard, Ed. Complexe, coll. "Le regard littéraire", 1987.

ARMEL, Aliette, *Anaïs Nin, le besoin de tout écrire*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 69-71.

ARROUYE, Jean, *Les "Papiers collés", de Georges Perros*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 137-143.

BARONIAN, Jean-Baptiste, *Edmond et Jules de Goncourt: l'amour est un journal*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 29-30.

BARTHES, Roland, *Délibération (sur le "Journal intime")*, Tel quel, 1979.

_, *Notes sur André Gide et son Journal*, BULLETIN DES AMIS D'ANDRÉ GIDE, 13, 67 (1985), 85-105.

BAYHOUSE, M. Anna Teresa (Sister), *L'inquiétude de l'homme moderne telle qu'elle se reflète dans le journal intime du XXe s.*, en DISS. ABSTR., 27, 1966/67, 2523 A (Thèse Georgetown Univ, 1966).

BESANÇON, Guy, *Fonction psychothérapeutique du journal intime*, LITTÉRATURE, MÉDECINE, SOCIÉTÉ, 6 Art et Folie, Université de Nantes, 1984.

- ..., *Remarques sur la fonction autothérapeutique du journal intime*, PSYCHOLOGIE MÉDICALE, 19, 9 (1987), 1503-1505.
- BINGHAM, William Le Baron, *The Journal as literary form (Gide, Sartre, Beckett)*", en DISS. ABSTR., 30, 1969/70, 1552 A/1553 A. (Thèse Univ. of Mexico, 1969).
- BLANCHOT, Maurice, *Le journal intime et le récit*, en LE LIVRE À VENIR, Folio, Essais, 48, 1988.
- BLOT-LABARRERE, Christiane, *Variations autour d'une forme: "En miroir, Journal sans date", de Pierre Jean Jouve*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 119-128.
- BLUM, Claude, *La peinture du "moi" et l'écriture inachevée*, POÉTIQUE, 53 (1983), 60-71.
- BOERNER, Peter, *Place du Journal dans la littérature moderne*, en LE JOURNAL INTIME ET SES FORMES LITTÉRAIRES, Actes du Colloque de septembre, 1975, Textes réunis par Vittorio Del Litto, Genève, 217-223.
- BONNEFOY, Claude, *La vogue du Journal intime est née au XVIIIe siècle avec "La mort de Dieu"*, ARTS (8 avr. 1964), 5.
- BOURDIL, Pierre-Yves, *"Le Temps retrouvé", de Colette*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 35-43.
- ..., *"La Douleur", de Marguerite Duras*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 59-86.
- BRYANT, David.S., *The appearance of the private diary in France, 1774-1824*, (Thèse Univ. of Reading, 1970/71).
- ..., *Réflexions sur le Journal intime*, NEVPHILOLOGISCHE MITTEILUNGEN, LXXXII (1981), 66-74.
- BUCHER, Bernadette, *Le Journal de Stendhal. Discours sur le sexe et l'écriture ethnographique*, L'HOMME, 111-112 (juillet-décembre 1989), 179-193.
- BURGESS, Anthony, *Le conte américain d'Arthur Miller*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial, "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 74-75.
- CALLE-GRUBER, Mireille, *Journal intime et destinataire textuel*, POÉTIQUE, XV (1984), 389-391.
- CAMBIEN, M., *Le poète d'un Journal: une biographie bien soutenue*, BULLETIN DE L'ASSOCIATION DES AMIS D'ALFRED DE VIGNY, 1986, 15, 50-62.
- CECCATTY, René et NAKAMURA, Riōji, *Du journal romanesque au journal intimiste*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 102-103.
- CESBRON, Georges, *Le "Journal métaphysique", de Gabriel Marcel*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 21-28.
- CHOCHÉIRAS, Jacques. *La place du Journal intime dans une typologie linguistique des formes littéraires*, en LE JOURNAL INTIME ET SES FORMES LITTÉRAIRES, 1978, 225-233.
- COLLINET, Jean-Pierre, *L'auteur de journal, lecteur et juge du journal des autres*, (Amiel et les Goncourts, deux types opposés de lecture. Barrès ou les juges jugés. Léautaud et les plaisirs du naturel. Gide et les exigences de la sincérité. Julien Green et le domaine anglais. Claude Mauriac et le "Temps immobile"), en LE JOURNAL INTIME ET SES FORMES LITTÉRAIRES, 191-211, con debate: 212-216.
- Colloque, Le Journal intime et ses formes littéraires, Septembre, 1975*, Textes réunis p. Vittorio Del Litto. Genève; Paris, Droz, 1978.

- CLANCIER, Anne, "Henri-Frédéric Amiel et son double. Le journal intime miroir du sujet", en *Miroirs, Visages et Fantômes*, Césura Lyon Editions, 1988, pp. 121-160.
- CLERVAL, Alain, *Les limites du journal intime*, LA NOUVELLE REVUE FRANÇAISE (octobre 1975), 360-364.
- COURNOT, Michel, *La haine à quatre mains. La réédition du 'Journal' des frères Goncourt*, LE NOUVEL OBSERVATEUR (14 au 20 sept. 1989), 76-77.
- DEFLANDRE, Maurice, *Le journal intime, cet ami fidèle*, (Critique et autocritique), RNAT., 40 (1968), 253-254.
- DELVAILLE, Bernard, "40 ans de journal intime", MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 47.
- Diarios*. UN ANGEL MÁS (Valladolid), 7-8 (otoño 1989). Fragmentos de diarios de autores extranjeros y españoles (Angel Crespo, Clara Janés, José Jiménez Lozano, Rosa Chacel, Andrés Sánchez Robayna, José Miguel Ullán, Angel Valente, etc.).
- DIDIER, Béatrice, *Pour une sociologie du Journal intime*, en LE JOURNAL INTIME ET SES FORMES LITTÉRAIRES, 266-275.
- , *Le Journal intime*, Paris, P.U.F., Coll. "sup" Littérat. Mod., 1976.
- , *Autoportrait et Journal intime*, CORPS ÉCRIT, 5 (1983), 167-182.
- , *Le Journal intime pour quoi et pour qui?*, BULLETIN DE LA SOCIÉTÉ PAUL CLAUDEL, 92 (4e trim., 1983).
- , *Le lecteur de journal intime*, en ACTES DU COLLOQUE TENU À REIMS DU 14 AU 16 JUIN 1984, Publ. s.l. dir. de Michel Picard, Paris, Claancier-Guénaud, 87 (1988), (Publ. du Centre de Recherche sur la Lecture Littéraire de Reims, 1), Bibliothèque des signes), 229-255.
- , *Le journal intime, écriture de la mort ou vie de l'écriture*, en LA MORT DANS LE TEXTE. COLLOQUE DE CERISY, S.L. DIR. DE GILLES ERNST, Presses univ. de Lyon, 1988).
- , *Le discours amoureux dans le Journal de Stendhal*, ROMANTISME, 62 (1988), 61-74; y en JOURNAL INTIME ET LETTERATURA MODERNA, A CARGO DE ANNA DOLFI (ACTES DU SÉMINAIRE DE TRENTÉ, MARS-MAI 1988), Bulzoni Editore, 1989, 141-161.
- DUTOURD, J., *Du Journal en général et de H{enri} B{eyle} en particulier*, LA NOUVELLE REVUE FRANÇAISE, 17 (1960-1961), 197-198.
- ERMAN, Michel, *Les "Carnets de la drôle de guerre", de Jean-Paul Sartre*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 29-34.
- ESNEVAL, A. d', *Le "Journal" de l'abbé Mugnier. Un document très expurgé, parfois remodelé, peut-il encore être tenu pour authentique?*, BULLETIN DE LA SOCIÉTÉ J.-K. HUYSMANS, 22, 78 (1986), 13-37.
- French autobiography*, II, ROBT, 9 (Winter, 1986/87), 196.
- Les Frères Goncourt, Le journal d'un demi-siècle*, dossier du MAGAZINE LITTÉRAIRE, 269 (septembre 1989), 19-69.
- GARRIC, Alain, *Les turpitudes de Samuel Pepys*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 60.
- GAUVIN, Lise, *La question des journaux intimes*, ÉTUDES FRANÇAISES, XXII, 3 (hiver 1987), 101-115.

- GENETTE, Gérard, *Le journal, l'antijournal*, POÉTIQUE, XII, 1981, 315-322.
- GILOT, Michel, *Quelques pas vers le Journal intime*, en LE JOURNAL INTIME ET SES FORMES LITTÉRAIRES, 1-17, con un debate: 18-25.
- GIRARD, Alain, *Le journal intime et la notion de personne* (Maine de Biran, Joseph Joubert, Benjamin Constant, Stendhal, Maurice de Guérin, Eugène Delacroix, H.-F. Amiel, Jules Michelet, etc.), Paris, P.U.F., 1963. XXIII.
- , *Le Journal intime*, Paris, P.U.F., 1963, (Réédition: coll. "Dito", 1986).
- GOURDON, Gilles, *Jünger: confession d'un somnambule*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 82-84.
- GRASSI, Marie-Claire, *Journal intime et modèle littéraire*, en JOURNAL INTIME E LETTERATURA MODERNA, a cargo de Anna Dolfi (Actes du séminaire de Trente, mars-mai 1988) Bulzoni Editore, 1989, 179-199.
- GREEN, Julien, *Tenir un journal*, en LE LANGAGE ET SON DOUBLE, Seuil, coll. "Points", 1987, 105-145 (traduction par J. Green lui-même de "On Keeping a Diary", écrit en 1941).
- GROLLIER, Véronique, *Le "Journal" de Julien Green: une haute aventure de l'écriture*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 107-118.
- GUICHARD, Léon, *Le journal de Jules Renard*, BULLETIN DE LA SOCIÉTÉ PAUL CLAUDEL, 93 (1er trimestre 1984), 5-16.
- HÉBERT, Pierre, *Pour une évolution de la littérature personnelle au Québec. L'exemple du journal intime*, Histoire littéraire du Québec, 9 (hiver-print., 1985), 13-37.
- , *Le journal intime au Québec. Structure, évolution, réception*, con la colab. de Marilyn Baszcynski. Montréal: Fiches, 1988.
- HEUGEN, Paul, *"Le Journal intime" par Alain Girard*, A REBOURS, 40 (été, 1987), 43-61.
- HOMASSEL, Anne-Sylvie, *Musil, le nocturnal d'un vivisecteur*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 78-79.
- JACCARD, Roland, *Amiel et le Nirvâna helvétique*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 96-97.
- Le Journal dans la recherche et la formation*, ensemble d'études et de témoignages publiés dans les n° 9 (avril 1985) et n° 10 (décembre 1985) de PRATIQUES DE FORMATION (Université de Paris-VIII, Formation permanente).
- Le Journal intime, un nouveau genre littéraire?*, CAI, 17 (mars 1965), 99-109, con una discusión: 269-274.
- Le Journal intime*, L'ÉCOLE DES LETTRES, LXXVII, 11 (15 mars 1986), (contiene en pp. 143-144, Bibliografía sobre el diario íntimo y la autobiografía).
- 12 journaux d'aujourd'hui: Mathieu Bénézet, Jacques de Bourbon Busset, José Cabanis, Louis Calaferte, Renaud Camus, Julien Green, Christian Hubin, Roland Jacard, Charles Juliet, Claude Mauriac, Claude Roy, Gérard Vincent*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 50-59.
- Les Journaux intimes*, CAI, 17 (mars 1965), 97-168, 269-286.
- Journaux intimes et carnets*, en LA NOUVELLE REVUE FRANÇAISE, 1975, N° spéc (Oct. 1975), 274.

- KANTERS, R., *Du nu en littérature*, RPS, 72, 1 (janv. 1965), 104-112.
- LAFON, Francis, *Le Journal intime*, LE FRANÇAIS DANS LE MONDE, 203 (août-sept. 1986), 28.
- LANG ETIENNE, Anne, *Un des outils de l'apprentissage expérientiel: le journal intime*, SANTÉ MENTALE AU QUÉBEC, vol. 13, 2 (novembre 1988), 165-168.
- LE, Linda, *Kierkegaard: le journal d'un décapité*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 95.
- LE VOT, André, *Scott Fitzgerald: annales d'un homme pressé*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 66-68.
- _, *Les registres du pionnier américain*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 72-73.
- LECLAIR, Yves, "Les Sandales de paille", de Pierre-Albert Jourdan, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 129-136.
- LEGRAND, Gérard, *Quelques carnets de peintres*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 104-105.
- LEJEUNE, Philippe, *L'écriture privée. Projet d'enquête sur le journal personnel*, en Silence. Emancipation des femmes, entre privé et public, CAHIERS DU CEDREF, ÉTUDES FÉMINISTES Paris-7, 1, 1989, (Introduction de Michelle Perrot), 135-150. (Los resultados de esta encuesta fueron publicados en 1990 : La Pratique du journal personnel. Enquête, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 17).
- _, *Cher cahier...*, Magazine littéraire, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 45-46.
- _, "Cher cahier..." Témoignages sur le journal personnel recueillis et présentés par Philippe Lejeune. Paris. Gallimard. Coll. "Témoins", 1989.
- LOURAU, René, *Le Journal de recherche. Matériaux d'une théorie de l'implication*, Méridiens-Klincksieck, coll. "Analyse institutionnelle", 1988.
- MALLET, R., *De l'obscur et du clair dans le Journal*, FL, 4 (août 1956), 2.
- MANGANARO, Jean-Paul et MAZZACURATI, Giancarlo, *Intimités italiennes*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 100-101.
- MARTENS, Lorna, *The diary novel and contemporary fiction (...H.-F. Amiel, "Fragments d'un journal intime"; Gide, "Les Faux-Monnayeurs"; M. Butor, "L'emploi du temps"...)*, en DISS. ABSTR., XXXVIII, 1977/78, 247 A (Thèse Yale Univ., 1976.)
- MARTINOIR, Francine de, *Le "Journal littéraire", de Paul Léautaud*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 87-96.
- MASSON, Pierre, *Le "Journal" d'André Gide*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 3-10.
- MATZNEFF, Gabriel, *Les carnets noirs*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 48-49.
- MEITINGER, Serge, *L'irréel de jouissance dans le Journal du voleur de Genet*, LITTÉRATURE, 62 (mai 1986), 65-74.

- MEUNIER, Jacques, *Notes de terrain*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial, "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 106-107.
- MOUTON, Jean, *Charles du Bos et son journal*, BULLETIN DE LA SOCIÉTÉ PAUL CLAUDEL, 94 (2ème trimestre 1984), 1-12.
- NEUBERT, F., *Zur Problematik der französischen Journeaux intimes (Tagebücher)*, WISSENSCHAFTLICHE ZEITSCHRIFT DER FRIEDRICH-SCHILLER UNIVERSITÄT JENA, 5 (1955/56), 305-324.
- NIVAT, Georges, *Tolstoï dans la sphère du temps*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 88-90.
- , *Le journal intime en Russie*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 91-92.
- PERROT, Michelle, *Journaux intimes. Jeunes filles au miroir de l'âme, Adolescence*, IV, 1 (printemps 1986), 29-36.
- , *Pratiques de la mémoire féminine*, TRAVERSES, 40 (1987), 19-27.
- PERRUCHOT, H., *Les journaux intimes en littérature*, LAR. MENS, 14 (1956/57), 361-363.
- PICARD, Hans Rudolf, *Das Tagebuch als Gattung zwischen Intimität und Öffentlichkeit*, ARCHIV FÜR DAS STUDIUM DER NEUEREN SPRACHEN UND LITERATUREN, CCXXIII (1986), 17-25.
- PIEILLER, Evelyne, *Boswell: jours heureux et mélancoliques*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 61-62.
- , *Gombrowicz mis en scène par lui-même*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 93-94.
- PIHAN, Yves, *"Le Temps immobile", de Claude Mauriac*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 97-106.
- PIZZORUSSO, A., *Quelques remarques sur les journaux intimes*, ACTES (1968), 181-188.
- PRUDHOMME, Florence, *Lord Byron: naufrages et ruines*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 63.
- RANNAUD, Gérald, *Le Journal intime : de la rédaction à la publication. Essai d'approche sociologique d'un genre littéraire*, en LE JOURNAL INTIME ET SES FORMES LITTÉRAIRES, 277-287, con un debate: 288-294.
- RENDALL, Steven, *On diaries*, DIACRITICS, XVI, 3 (Fall 1986), 57-65.
- RICHARD, Lionel, *Kafka: un procès avec lui-même*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 76-77.
- ROUDAUT, Jean, *Restif et le journal du journal*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 25-27.
- ROUSSET, Jean, *Le Journal intime, texte sans destinataire?*, POÉTIQUE, XIV (1983), 435-443.
- , *Pour une poétique du "Journal intime"*, en LITERARY THEORY AND CRITICISM, Festschrift presented to René Wellek in honor of his eightieth birthday, Bern; Ffm; New York: Lang, 1984 (2 vol.).
- , *Le lecteur intime. De Balzac au journal*, Paris, Corti, 1986.

- ROY, Claude, *Le rescapé de la nuit. Le journal de Gustave Herling*, LE NOUVEL OBSERVATEUR (1er au 7 juin 1989), 63.
- ROY, P.-E., *La vogue de la "littérature intime" : Journal, Mémoires...*, LECTURES, 7 (1960/61), 197-198.
- RÜDIGER, Horst, *Versuch über das Tagebuch als literarische Form*, JAHRBUCH DER DT. AKAD. FÜR SPRACHE UND DICHTUNG (1975), 24-35.
- SAINT-LU, Jean-Marie, *Léautaud, copiste de sa propre vie*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 35-37.
- SAUVAT, Catherine, *Thomas Mann: chroniques de la vie ordinaire*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 80-81.
- STALLONI, Yves, *Le "Journal des années noires", de Jean Guéhenno*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 45-58.
- STAROSTA, Irène, *Vie et écriture dans le Journal de Jules Renard*, STUDI FRANCESI, 86 (mai-août 1985), 263-278.
- TASSI, Marie-Paule, *Journal intime et stratégies de la personnalisation à l'adolescence*, (Thèse de doctorat, sous la direction de Pierre Tap, Université Toulouse-2, novembre 1988).
- VALVERT, Gérard, *Journal des journaux suisses*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 98-99.
- VIGLIENO, Laurence, *Le "Journal" de Charles Du Bos ou le journal d'un "Proust chrétien"*, L'ÉCOLE DES LETTRES, 11 (15 mars 1986), 11-19.
- WAJSBROT, Cécile, *Mansfield/Woolf: solitude de l'écrivain de fond*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 64-65.
- WHITFIELD, Agnès, *Réflexions sur le journal intime au Québec*, LES LETTRES QUÉBÉCOISES, 52 (hiver, 1988/89), 49-50.
- ZAKI, Magdi Sami, *La preuve par le journal intime*, REVUE TRIMESTRIELLE DE DROIT CIVIL (janvier-mars 1980), 2-38.
- ZAMFIR, Mihai, *"Les Confessions" et le journal intime romantique*, Analele Universitatii Bucuresti. Limbi si literaturi straine, II (1978), 121-125 (con un resumen en rumano: 125).

II.4. EPISTOLARIOS.

- BEUGNOT, Bernard, *Débats autour du genre épistolaire: réalité et écriture*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (mars-avril 1974), 195-202.
- , *Style ou styles épistolaires?*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (décembre 1978), 939-952; discusión: 953-957.
- Bulletin de l'A.I.R.E.*, (Association interdisciplinaire de recherche sur l'épistolaire), semestriel (1, février 1988 ; 2, décembre 1988; 3, juin 1989; 4, décembre 1989 ; 16 p. par numéro ; adhesiones : Mireille Bossis, 8 rue de la Villette, 75019 Paris).
- BOSSIS, Mireille, *L'Épistolarité à travers les siècles. Geste de communication et/ou d'écriture. Colloque Centre Culturel Internat. de Cerisy la Salle France*, sous la direction de M. Bossis et de Ch. A. Porter, Stuttgart: Steiner, 1990.
- BRAY, B., *L'art de la lettre amoureuse. Des manuels aux romans. (1550-1700)*, Paris; La Haye, Mouton, 1967.
- CARRELL, Suzan Lee, *Le soliloque de la passion féminine: étude d'une formule monophonique de la littérature épistolaire*, (Thèse University of Virginia, 1977, DAI, vol., 39, 2, August, 870 A).
- CORNILLE, Jean-Louis, *L'Amour des lettres ou le contrat déchiré*, MANNHEIM-ANALYTIQUES, 1985-3.
- Les Correspondances inédites, Colloque, Paris 9 et 10 juin, 1983* Sénat, Salle Medicis), Édité. p. André Frauçon et Claude Goyard, Paris, Economica, 1984.
- DODILLE, Norbert, "Correspondance et autobiographie: les lettres de Barbey d'Aurevilly à Trébutien", en *Images de soi: autobiographie et autoportrait au XIX siècle*, avant-propos de Marie-Claire Hooock-Demarle, *Romantisme*, 56 (1987), 37-45.
- DUCHENE, Roger, *Réalité vécue et art épistolaire. I/ Madame de Sevigné et la lettre d'amour*, Paris, Bordas, coll. "Études Supérieures", 52, 1970.
- , "Du destinataire au public, ou les métamorphoses d'une correspondance privée", REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (janvier-février 1976), 29-46.
- GERARD, Mireille, "Art épistolaire et art de la conversation : les vertus de la familiarité", REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (novembre-décembre 1978), 958-974; discusión: 975-976.
- HOOCK-DEMARLE, Marie-Claire, *Publier l'intime : la correspondance remaniée de Bettina Brentano-Von Arnim (1785-1859)*, en Silence. EMANCIPATION DES FEMMES, ENTRE PRIVÉ ET PUBLIC, *Cahiers du CEDREF, Études féministes Paris-7*, 1, 1989, (Introduction de Michelle Perrot), 111-121.
- JOSSIN, Janick, *Mathieu Galey et la comédie des lettres*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, Dossier spécial "Écrits intimes", 252-253 (avril 1988), 44.
- La Lettre. Approches sémiotiques, Actes du VIe colloque interdisciplinaire*, Fribourg, Suisse, Éditions Universitaires, 1988.
- MESNARD, Pierre, *La correspondance épistolaire comme expression de l'individualiste humaniste* (Erasmus et G. Budé, 15-31), Paris, P.U.F., 1967.
- MORVAN, Jean-Baptiste, *Vocations épistolaires et littérature personnelle*, ITINÉRAIRES, 170 (février 1973), 34-41.

NIES, Fritz, *Un genre féminin?*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (novembre-décembre 1978), 994-1003; discusión: 1004-1005.

ROBINET, André, *Correspondance et documentation automatisé*, REVUE DE SYNTHÈSE (janvier-juin 1976), 173-177.

VOISÉ, Waldemar, *L'Art épistolaire, son passé, son avenir*, REVUE DE SYNTHÈSE (janvier-juin 1976), 23-29.

II. 5. BIOGRAFIA

- ALLEN, Woody, *Pour en finir avec la biographie*, en *Le Désir biographique*, Actes du colloque de Nanterre, 10-11 juin 1988, sous la direction de Philippe Lejeune, CAHIERS DE SÉMIOLOGIE TEXTUELLE, 16, 1989, pp. 287-290.
- ARNAUD, Claude, *Le retour de la biographie : d'un tabou à l'autre*, LE DÉBAT, 54 (mars-avril 1989), 40-47.
- BENREKASSA, Georges, *Le retour du biographique*, en *Le Travail du biographique*, LA LICORNE, UFR de langues et littératures de Poitiers, 14, 1988, pp. 137-159.
- Biographie et cycle de vie, colloque de Marseille, juin 1988*, publié sous la direction de Francis Godard et Frédéric de Conink, *Cahiers du CERCOT* (Centre d'enquête et de recherche sur la culture, la communication, les modes de vie et la socialisation), 5, 1989.
- Des biographies*, REVUE FRANÇAISE DE PSYCHANALYSE, tome LII (janvier-février 1988).
- Le Biographique*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985).
- BONNET, Jean-Claude, *Le fantasme de l'écrivain*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 259-278.
- BOURDIEU, Pierre, *L'illusion biographique*, en *L'illusion biographique*, ACTES DE LA RECHERCHE EN SCIENCES SOCIALES, 62-63 (juin 1986), 69-72.
- CIORAN, *Choix d'aphorismes*, en *Le Désir biographique*, Actes du colloque de Nanterre, 10-11 juin 1988, sous la direction de Philippe Lejeune, CAHIERS DE SÉMIOLOGIE TEXTUELLE, 16, 1989, 283-285.
- DELBOUILLE, Paul, *Lecture des textes et biographisme* (intérêt et portée des recherches à orientation biographique"), CAHIERS D'ANALYSE TEXTUELLE, 9 (1967), 98-107.
- Le Désir biographique*, Actes du colloque de Nanterre, 10-11 juin 1988, sous la direction de Philippe Lejeune, *Cahiers de sémiotique textuelle*, 16, 1989.
- DIAKTINE, Gilbert, *Le regard froid*, en "Des biographies", REVUE FRANÇAISE DE PSYCHANALYSE, tome LII (janvier-février 1988), 37-49.
- DODILLE, Norbert, *Biographies et autobiographies mêlées*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 325-340.
- _, *Les femmes de l'écrivain*, ROMANTISME, 52 (1986), 45-56.
- DOUTRELANT, Jean-Luc, *La notice biographique*, RECHERCHES, 10 (mai 1989).
- DUFOUR, Dany-Robert, *Je vous dirai qui je suis...*, en *Le Travail du biographique*, LA LICORNE, UFR de langues et littératures de Poitiers, 14 (1988), 27-38.
- HYTIER, Jean, *Le roman de l'individu et la biographie*, CAHIERS DE L'ASSOCIATION INTERNATIONALE DES ÉTUDES FRANÇAISES, 19 (mars 1967), 87-100 / 270-272.
- LACOUTURE, Jean, *L'art de la biographie*, propos recueillis par Pierre Maury, LE MAGAZINE LITTÉRAIRE, 262 (février 1989), 98-103.
- LECARME, Jacques, *Suicides pour une biographie*, en *Le Désir biographique*, Actes du colloque de Nanterre, 10-11, juin 1988, sous la direction de Philippe Lejeune, CAHIERS DE SÉMIOLOGIE TEXTUELLE, 16 (1989), 113-135.

- LEVI, Giovanni, *Les usages de la biographie*, ANNALES (nov.-déc. 1989), 1325-1336.
- MADELENAT, Daniel, *La Biographie*, P.U.F., coll. "Littératures modernes", 1984.
- _, *La biographie aujourd' hui*, ENCYCLOPAEDIA UNIVERSALIS, Universalis 1984, 418-420.
- _, *Situation et signification de la biographie en 1985*, en *Problèmes et méthodes de la biographie*, Actes du colloque, Sorbonne 3-4 mai 1985, SOURCES, TRAVAUX HISTORIQUES, 1985, 3-4, 129-139.
- _, *L' image dans la biographie*, en *TRANSPPOSITIONS*, ACTES DU COLLOQUE NATIONAL ORGANISÉ À L'UNIVERSITÉ DE TOULOUSE LE MIRAIL, 15-16 MAI 1986, Toulouse, Service des publications de l'Université, 1988, 153-161.
- _, *La biographie en 1987*, en *Le Désir biographique*, Actes du colloque de Nanterre, 10-11 juin 1988, sous la direction de Philippe Lejeune, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 16, 1989, pp. 9-21.
- _, *L'Intimisme*, Paris, P.U.F., 1989.
- MAUROIS, André, *Le biographe et ses personnages : verité et poésie*, LES ANNALES (février 1967), 5-19.
- MAY, Georges, *Sa vie son oeuvre. Réflexions sur la biographie littéraire*, DIOGÈNE, 139 (juillet-sept. 1987), 31-52.
- MOUREY, Jean-Pierre, *"Borges" chez Borges*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 313-324.
- NODIER, Charles, *De la supposition d'auteurs* (Document), POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 383-392.
- NOZAL, Albert, *Je suis inquiet*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 341-344.
- POLLAK, Michael, *La gestion de l'indicible*, en *L' Illusion biographique*, ACTES DE LA RECHERCHE EN SCIENCES SOCIALES, 62/63, juin 1986, pp. 30-53.
- PUECH, Jean-Benoît, *Du vivant de l'auteur*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 279-300.
- RIOUX, Jean-Pierre, *Entretien sur la biographie*, en *Problèmes et méthodes de la biographie*, Actes du colloque, Sorbonne 3-4 mai 1985, SOURCES, TRAVAUX HISTORIQUES, 1985, 3-4, 267.
- ROSIER, Jean-Maurice et DUPONT, Didier, *Des biographies aux récits autobiographiques*, en *LES RÉCITS DE VIE*, PRATIQUES, 45 (mars 1985), 81-97.
- SCHAEFFER, Jean-Marie, *Aesopsus auctor inventus*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 345-364.
- SORBIER, Françoise du, *Le paradoxe du criminel*, POÉTIQUE, 63 (septembre 1985), 365-382.
- THOMAS, Chantal, *L'allée Marcel Proust*, POÉTIQUE, 63 (sep-tembre 1985), 301-312.
- VEYNE, Paul, *Les années Foucault. La première biographie intellectuelle du grand philosophe*, LE NOUVEL OBSERVATEUR (31 août au 6 sept. 1989), 56-58.
- VIGNE, Eric, *La raison biographique*, table ronde "Peut-on innover en biographie?", en *Le Désir biographique*, Actes du colloque de Nanterre, 10-11 juin 1988, sous la direction de Philippe Lejeune, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE, 16 (1989), 223-224.
- ZWEIG, Stefan, *Obras completas. Biografías* (María Antonieta - Tres maestros - Balzac - Dickens - Dostoiewski - Magallanes - Américo Vespucio - Tres poetas de su vida: Casanova - Stendhal - Tolstoi. Nuevos momentos estelares de la Humanidad), Clásicos Modernos, Edit. Juventud, Barcelona, 1952.

III. REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA PENITENCIARIA Y EL VALOR DE LA ESCRITURA EN EL MEDIO CARCELARIO, Y DE OBRAS TESTIMONIALES DE PRISIONEROS EN EL PANORAMA LITERARIO FRANCES.

III.1. LA PROBLEMÁTICA PENITENCIARIA.

III.2. LA ESCRITURA EN EL MEDIO CARCELARIO.

III.3. OBRAS TESTIMONIALES DE PRISIONEROS EN LA LITERATURA FRANCESA.

III. REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA PENITENCIARIA Y EL VALOR DE LA ESCRITURA EN EL MEDIO CARCELARIO, Y DE OBRAS TESTIMONIALES DE PRISIONEROS EN EL PANORAMA LITERARIO FRANCES.

III.1. LA PROBLEMÁTICA PENITENCIARIA.

- ARMAZET, André (pseud. colectivo) (Groupe C.E.R.F.I.), *Les prisons*, Paris, Filipacchi, 1973.
- ASTOR, Joseph, *De l'emprisonnement cellulaire*, Paris, Rousseau, 1887 (Doctorat en droit criminel).
- BALIER, Claude, *Un psychanalyste en prison*, L'INFORMATION PSYCHIATRIQUE, 59, 2 (1983), 181-192.
- _, *Psychanalyse des comportements violents*, Paris, P.U.F., 1988.
- BAUER, C., *Fractures d'une vie*, Seuil, Coll. "Points. Actuels", 102, 1991.
- BENTHAM, Jeremy, *El panóptico*, Madrid, La Piqueta, 1979.
- BETTELHEIM, Bruno, *Le cœur conscient* (trad. de l'américain), Paris, Le Livre de poche, 1977, Livre de poche: Pluriel, 8305.
- BORLOZ, Eliane, *L'Etouffoir*, Paris, Lausanne, Édit. Le Front littéraire, 1982.
- BROMBERT, Victor, *Esquisse de la prison heureuse*, REVUE D'HISTOIRE LITTÉRAIRE DE LA FRANCE (mars-avril 1971), 247-261.
- BROWN, Kenneth H., *La prisión*, Traducción: M. Bilbatúa... El legado de Caín, Judith Molina, Julián Beck, Traducción: M^a Rosario Ozaeta, Madrid, Cuadernos para el diálogo (1975).
- BUENO ARUS, Francisco, *El sistema penitenciario español*, Madrid, Publicaciones españolas, 1971.
- BUFFARD, Simone, *Le Froid pénitentiaire : l'impossible réforme des prisons*, Paris, Éds. du Seuil, 1973.
- CAMAMIS, George, *Estudios sobre el cautiverio en el Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1977. (Biblioteca Románica Hispánica: 2 / Estudios y Ensayos: 264).
- CHARLES, Raymond, *La justice en France*, Paris, P.U.F., 1953, coll. "Que sais-je?", 612.
- CHOISI, Maryse, *El amor en las prisiones*, Barcelona, Editorial B. Bauzá, cop. 1931.
- COTTANCEAU, Françoise, *Psychiatrie ambiguë et marginale: le monde carcéral*, Poitiers, Université de Poitiers, Faculté mixte de Médecine et de Pharmacie, 1984.
- DORLHAC de BORNE, Hélène, *Changer la prison*, Paris, Plon, 1984.
- DRAPER MIRALLES, Ramón, *De las prisiones de Franco a las cárceles de la Democracia*, 2^a ed., Barcelona, Argos Vergara, 1984.
- DUCHÉ, Natacha, et GRANSAC, Ariane, *Prisons de femmes: enquête*, Paris, Denoël, 1982.
- DUSZKA, *Parloirs à quatre mains*, Paris, La Pensée universelle, 1990.

- España. Dirección General de Instituciones Penitenciarias, *El sistema penitenciario español*, Madrid, Dir. Gral. de Instit. Penit., 1970.
- ELLIS, Georges A., *Réapprendre la liberté: la réhabilitation basée sur le champ unifié*, (trad. par Simone Cruchon et Yannick Gautier), Paris, Club 83, 1985.
- ERHEL, Catherine et LEGAUAY, Catherine, *Prisonnières*, Paris, Stock, 1977.
- ESCOBAR MOLINA, Alvaro, *L'enfermement: espace, temps, clôture*, Paris, Klincksieck, 1989.
- FALCON, Lidia, *En el infierno*, Ediciones feministas, S.A., 1977.
- FAUGERON, Claude, *Femmes libérées sous condition : étude des dossiers de condamnées à des peines supérieures à 3 ans libérées entre 1973 et 1979*, Paris, Service d'études pénales et criminologiques, Centre national d'études et de recherches pénitentiaires, Coll. "Déviance et contrôle social. Travaux et documents", 1982.
- _, *Femmes victimes, femmes délinquantes, état des données*, Service d'Études pénales et criminologiques, 1982. (Contiene importante bibliografía sobre numerosas publicaciones inéditas del SEPC).
- _, et RIVÉRO Noelle, *Travail, famille et contrition: femmes libérées sous condition*, *Déviance et société*, 1982, vol. 2.
- FIZE, Michel, *La Répression disciplinaire dans les prisons françaises métropolitaines du XIXe siècle*, Paris, Centre national d'études et de recherches pénitentiaires, Coll. "Archives pénitentiaires", 1982.
- _, *Voyage dans l'univers carcéral parisien sous la Révolution: approche synthétique de l'ouvrage de Charles-Aimé Dauban "Les Prisons de Paris sous la Révolution"*, Paris, Direction de l'Administration pénitentiaire, 1982.
- FOUCAULT, Michel, *Surveiller et punir: naissance de la prison*, Paris, Gallimard, N.R.F., 1975.
- _, *L'Impossible prison. Recherches sur le système pénitentiaire au XIXe siècle*, Paris, Éds. du Seuil, 1980.
- FRAILE PÉREZ DE MENDIGUREN, Pedro, *Un espacio para castigar: la cárcel y la ciencia penitenciaria en España (s. XVIII-XIX)*, Universitat de Barcelona, Ediciones Universitat de Barcelona, 1985.
- France, Direction de l'administration pénitentiaire, Centre National d'Études et de recherche pénitentiaires, *Études et recherches pénitentiaires, 1977-1983*, Service d'études, de la documentation et des statistiques, Paris, Ministère de la Justice, 1983.
- _, Service des études et de l'organisation, *Les femmes en prison*, Service d'études, de la documentation et des statistiques, Paris, Ministère de la Justice, 1983.
- _, *L'Auto-agressant en milieu carcéral : de la communication non verbale au chantage-écran*, Service d'études, de la documentation et des statistiques, Paris, Ministère de la justice, 1983.
- FUNCK-BRANTANO, Frantz, *La Bastille des comédiens. Le for l'Évêque...* 7e ed., Paris, Hachette et Cie, 1910.
- GAUMY, Jean, *Les incarcérés (photographies de Jean Gaumy), L'Utopie pénitentiaire (Précédé des Carnets de Jean Gaumy)*, Paris, Édit. de l'Etoile, 1983.

- GARCIA VALDÉS, Carlos, *Hombres y cárceles. Historia y crisis de la privación de la libertad*, Madrid, Ed. CUADERNOS PARA EL DIÁLOGO, col. Los suplementos, Nº 52, 1974.
- _, *Régimen penitenciario de España (Investigación histórica y sistemática)*, Prólogo del Profesor E. Gimbernat Ordeig, Madrid, Instituto de Criminología, Universidad de Madrid, 1975.
- _, *Comentarios a la ley general penitenciaria*, Madrid, Cívitas, 1980.
- GILBERT, G., *Des jeunes y entrent des fauves en sortent*, Mouv. éd. L.G.F., 1985 y Le Livre de poche 60126E.
- GONIN, D., *Psychothérapie de groupe du délinquant adulte en milieu pénitentiaire*, Masson, 1967.
- GUIBERT-SLEDZIEWSKI, Elisabeth. *Le cachot. Ressorts cachés*, LECTURES, 12 (giugno 1983), 11-19.
- GRANIER, Camille, *La femme criminelle*, Paris, O. Douin, 1906.
- GRASSET, A., *Le psychiatre et le fonctionnement du système pénitentiaire*", ANN. MÉD. PSYCH. (1975), 13è année, T.1, 3, 297-315.
- HAUSSONVILLE, *Les établissements pénitentiaires*, Paris, Michel Lévy frères, 1875, in 8.
- HENWOOD, Philippe, *Bagnards à Brest*, Rennes, OUEST-FRANCE, 1986.
- HERVIEU, Louise-Françoise, *Je sors de leurs prisons...* Paris, Les Éditions du Centurion, coll. "Le Poids du Jour", (Impr. Maison de la Bonne presse), 1955.
- HIMES, C., *Qu'on lui jette la première pierre*, Rivages, 1990, 1990 (Rivages/Noir 88).
- HIVERT, P., *Aspects psychologiques de la vie carcérale*, REVUE PÉNITENTIAIRE ET DROIT PÉNAL, 2 (1971), 319-322.
- _, *Le comportement suicidaire dans les prisons*, G.M. DE FRANCE, 81 (1974), 39.
- HOCHMANN, J., *La relation clinique en milieu pénitentiaire*, Paris, Masson et Cie Éditeurs, 1964.
- HUMBERT, Jeanne, *Le pourrissoir, Saint-Lazare*, Paris, Édition Prima, 1932, in 16.
- _, *Sous la cagoule à Fresnes prison modèle*, Paris, Éditions de Lutèce, 1934, in 16, 212 pages.
- L'Impossible prison: recherches sur le système pénitentiaire au XIXe siècle* / (Maurice Agulhon, Jacques Léonard, Michel Foucault, Michelle Perrot, etc); reunidos por Michelle Perrot; debate con Michel Foucault, Paris, Éds. du Seuil, 1980.
- IRAETA, Juan Ramón, *La cárcel*, Madrid, Mañana, 1977.
- JOLY, Henri, *Le combat contre le crime*, Paris, L. Cerf, 1982.
- La justice*, LES CAHIERS FRANÇAIS (1973), 156-157.
- La justice en question*, LA NEF, 39, janvier-mars, 1970.
- KRAKOVITCH, Odile, *Les femmes bagnardes*, Paris, O. Orban, 1990.
- KROPOTKIN, Piotr Alekseevich, *Las prisiones*, traducción y notas de J. Martínez Ruiz, Valencia, Imp. Unión Tipográfica, 1897; traducción de Eusebio Heras, Barcelona, José J. de Olañeta, 1977.

- LAVERGNE, Barbara, *Caractère qualitatif et quantitatif de la criminalité féminine en France de 1946 à 1976* (Maîtrise, Toulouse, 1978.).
- LAJOURNADE, Julien, *Le Courrier dans les camps de concentration: système et rôle politique, 1933-1945*, Paris, Éd. l'Image document, 1989.
- LAVENU, Evelyne, "L'acte criminel", NOUVELLE REVUE DE PSYCHANALYSE, 31 (printemps 1985), 67-92.
- LAZA, Castro de, *Cárcel sin rejas: (clandestinidad política en España y Régimen Penitenciario español)*, Santiago de Compostela, E. Feijóo Rodríguez, 1985.
- LEAUTE, J., *Les Prisons*, P.U.F., 1990, Coll. Que sais-je?, 493.
- LEFEVRE, Jean, *Le bagne à la casse*, Paris, Éd. France-Empire, 1981.
- LEGAY Catherine et Auzias, Claire, *L'épouvantail*, SORCIÈRES, 6: Prisonnières.
- LESAGE de LA HAYE, Jacques. *La Guillotine du sexe: misère sexuelle dans les prisons*, Paris, R. Laffont, 1978.
- LESSELIER, Claudie, *Les Femmes et la prison. 1815-1939* (Thèse, 1982, Paris VII.).
- LIBMANN, Jean, *La peau du justiciable*, Paris, Les éditions ouvrières, 1979.
- LIÉGEOIS, Gaston, *Le régime cellulaire*, Nancy, imprimerie de L. Kreis, 1900, in 8 (Thèse de droit).
- LOMBROSO et FERRERO, *La femme criminelle et la prostitué*, 1^{re} édition française, Paris, 1896, Alcan.
- LONDRES, Albert, *Dante no vio nada (La vida en los presidios militares)*, Versión de Emilio Gómez de Miguel, Barcelona, B. Bauzá, 1930.
- MALLET, Joséphine, *Les femmes en prison, causes de leur chute, moyens de les relever*, Moulins, Desrosiers, 1843, in 8.
- Manual para escribir cartas*, Amnistía internacional, 1983.
- MAPELLI CAFFARENA, Borja, *Principios fundamentales del sistema penitenciario español*; prólogo de Francisco Muñoz Conde, Barcelona, Bosch, 1983.
- MARTEILLE, Jean, *Mémoires d'un galérien du Roi-Soleil*, Édition établie, annotée et préfacée par André Zysberg, Paris, Mercure de France, Coll. "Le temps retrouvé", 1982.
- MATHIEU, Hélène, *Prisons de femmes*, Alleur Paris, Marabout, Coll. "Actualité Marabout", 1987.
- MONNEREAU, Alain, *La castration pénitentiaire : droit à la sexualité pour les personnes incarcérées...* Paris, (32, Rue Berzelius, 75017), 1986.
- MONTARON, J.-P., *Les Jeunes en prison*, Éd. du Seuil, 1977.
- "Le Mouvement des idées mai 1968 - mai 1976", *Magazine littéraire*, 112/113, 1976.
- MOUTET, J., FAUGERON, C., REBEYROTTE, J., *Une réflexion collective de femmes à partir d'un article du monde de M. Kajman*, ACTES, 16, *Femmes, droit et justice* (Texto redactado por un colectivo de prisioneras).
- NORDAU, Maz, *Degeneración*, Madrid, 1902.

- O'BRIEN, Patricia, *The promise of punishment: prisons in nineteenth-century France*, Princeton, N.J., Princeton University Press. cop. 1982.
- Oeuvre de la visite des détenus dans les prisons, *Notes sommaires sur le droit pénal, la procédure pénale et l'organisation pénitentiaire à l'usage des visiteurs de prisons*, Paris, O.V.D.P., (Melun, Impr. centrale administrative), 1959.
- , *50 ans dans les prisons: 1932-1982*, Paris, O.V.D.P., 1982.
- PARENT-DUCHATELET, *De la prostitution dans la ville de Paris*, 1836.
- PERONI, Michel, *Histoires de lire: lecture et parcours biographique*, Paris: Centre Georges Pompidou, Bibliothèque publique d'information, 1988.
- PERUGGIA, Filippo, *Cárceles, celdas, suplicios*, Barcelona, Géminis, 1968.
- PETITFILS, Jean-Christian, *La vie quotidienne à la Bastille. Du Moyen Age à la Révolution*, Paris, Hachette, 1975.
- Prigioni, N° especial de *Lectures*, V, 12 (juin 1983).
- Prison des femmes, dessins originaux de Georges Ruseckis*, Genève, Famot, 1980.
- La prison, le bagne et l'histoire, sous la direction de Jacques G. Petit*; ouvrage publié avec le concours du Centre National de la Recherche Scientifique, Genève, Médecine et Hygiène, 1984.
- Prisons et prisonniers*, LE MONDE. Dossiers et Documents, 110 (1984).
- READER, Paul, *Cárceles, verdugos y torturas*, Barcelona, Tel-Star, 1968.
- RÉMY, Bernard, *Journal de prison: espacements*, Paris, Hachette, 1977.
- ROUMAJON, Yves, *Ils ne sont pas nés délinquants*, Paris, Robert Laffont, 1977.
- SAGASETA, Salvador, *La angustia sexual en las prisiones*; prólogo de Juan María Bandrés, Madrid, Edic. de la Torre, 1978.
- SICARD, Pascale, *L'identité et le concept de soi de jeunes adultes sortis de prison* (D.E.S., Nantes, 1984).
- SORBIER, Françoise du, *Récits de gueuserie et biographies criminelles de Head à Defoe*, Berne, Peter Lang, 1983.
- , *Le paradoxe du criminel*, POÉTIQUE, 63, septembre 1985, pp. 365-382.
- TOMKIEWICZ, S., FINDER, J., MARTIN, C., ZWILLER, B., *La prison, c'est dehors*, Delachaux et Niestlé, 1979.
- Toujours les prisons*, ESPRIT, 11.
- TRINIDAD FERNANDEZ, Pedro, *La defensa de la sociedad. Cárcel y delincuencia en España (Siglos XVIII-XX)*, Alianza Universidad, 1991.
- VARAUT, Jean-Marc, *La prison, pour quoi faire*, Paris, La Table ronde, 1972.
- VOULET, Jacques, *Les prisons*, Paris, P.U.F., 1951, coll. "Que sais-je?", 493.

WATELET, Jean, *L'histoire des bagnes*, Genève, Famot, 1978.

WEISS, Carl, *Terror en las prisiones*; traducción del inglés por Nelson de la Torre, Barcelona, Dopesa, 1976.

III.2. LA ESCRITURA EN EL MEDIO CARCELARIO.

BÉGUIN, Albert, *Los poetas y la prisión*, CREACIÓN Y DESTINO. I. Ensayos de crítica literaria, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1986.

BIARD, René, *Bagnards en culottes courtes*, Éd. de la Table Ronde, 1967.

BROMBERT, Victor, *The Bastille and the poetry of prison literature*, ASLHM, 39 (1968), 73-85.

_, *La prison romantique*, Paris, Corti, 1975.

DÄLLENBACH, Lucien, *L'aveu et la veuve ou l'autobiographie impossible. Note sur "Le Dernier jour d'un condamné", de Victor Hugo*, en FORMES DE L'AVEU, Versants, 8, 1985.

La dernière lettre : prisons et condamnés de la Révolution, 1793-1794 (lettres choisies et présentées par Olivier Blanc), Paris, Hachette, Coll. "Pluriel", 1986.

DIAZ-PLAJA, Fernando, *Ilustres presos españoles. Del Arcipreste de Hita a Miguel Hernández*, Madrid, Historia de la España sorprendente, Temas de hoy, 1991.

EAUBONNE, Françoise d', *L'Évasion par l'écriture (Boudard, Genet, Sarrazin)*, MAGAZINE LITTÉRAIRE, 71 (déc.1972), 18-20.

GALOPIN, Arnould, *Les enracinées, lettres et dessins de detenues*, Paris, Fayard, 1903, 288 pages.

GELFAND, Elissa D., *Imprisoned women. Toward a socio literary feminist analysis*, Yale, FRENCH STUDIES, New Haven, 62 (1981), 185-203.

_, *Imagination in confinement : women's writings French prisons*, Ithaca; London, Cornell University Press, 1983.

La Littérature et les prisons, MAGAZINE LITTÉRAIRE, 71 (déc. 1972), 9-22.

MORNAND, Bernardette, *Les Écrits des prisonniers politiques*, Paris, P.U.F., Coll. "Sup", 1976.

Les poètes sous les verrous, Ed. Saint Germain-des-Près, 20, nov.-déc, 1971.

REDFN, W.D., *The prisoners of Stendhal and Camus*, THE FRENCH REVIEW, Baltimore, 41 (1967/68), 649-659.

RÉMY, Bernard, *Journal de prison : espacements*, Paris, Hachette, 1977.

SAINT-MICHEL, Léonard, *Les ailes de Papillon*, LE BERRY RÉPUBLICAIN, Bourges (7 août 1969).

_, *Les évadés*, LE BERRY RÉPUBLICAIN (7 déc. 1967).

SCHWEIG, G., *Dichter als Gefangene [Prisoniers : Villon, Charles d'Orléans, André Chénier, Verlaine]*", Nouvelle Serie, 13 (1964), 486-495.

TRIGO, Salvato, *École et prison dans l'écriture africaine lusophone*, en Récits de vie et institutions, Colloque du Centre de sémiotique textuelle, Nanterre, avril 1985, CAHIERS DE SÉMIOTIQUE textuelle, 8-9 (1986), 113-125.

VARAUT, Jean-Marc, *Poètes en prison : de Charles d'Orléans à Jean Genet*, Paris, Perrin, 1989.

WITT, Mary Ann Frese, *Existential prisons. Captivity in midtwentieth century French literature*, Duham, Duke University Press, 1985 [Malraux, Camus, Sartre, Genet].

WOOD, Michel, *The theme of the prison in "Le Soulier de Satin"*, FRENCH STUDIES, Oxford, 22 (1968), 225-238.

III.3. OBRAS TESTIMONIALES DE PRISIONEROS EN LA LITERATURA FRANCESA.

- ALBERT-WEIL, Jean, *J'ai été seize ans médecin à Fresnes*, Paris, Fayard, 1974.
- BOLOUX, René, *J'étais un bagnard*, Paris, Société Pro-édit., 19, rue des Gobelins, 1967.
- BOUDARD, Alphonse, *Les Enfants de Choeur*, Paris, Flammarion, coll. "Folio", 1982.
- BRAIK, Alain, *Témoignage sur les conditions de ma détention*, Paris, A. Braik (107, Rue du Cherche-Midi, 75006), 1983.
- COMBELLE, Lucien, *Liberté à huis-clos*, Paris, Éds. de la Butte aux Cailles, diffusion Casterman, 1983.
- CHARMES, Claude, *Le Maximum; souvenirs recueillis par Jacques Perrier*, Le Livre de Paris, 1975.
- DIENNET, Dr. Marcel et RANDAL, Ariane, *Le Petit paradis*, Paris, Éds. J'ai lu, Coll. "Documents", 1973.
- DUCHATEAU, Daniel, *Sainte Anne, priez pour moi*, Paris, P. Belfond, 1974.
- ERHEL, Catherine et LEGUAY, Catherine, *Prisonnières*, Paris, Stock, 1977.
- FESCH, Jacques, *Cellule 18: lettres inédites de Jacques Fesch, guillotiné le 1er octobre 1957...*, présenté par Augustin-Michel Lemonnier, Paris, Éds. ouvrières, 1980.
- FRADIN, Marie, *Le chagrin et pas de pitié*, Flammarion, 1980.
- FREED, Ferdinand, *Histoire criminelle de Rafaël Mendoza*, Paris, Mercure de France, 1976.
- GENET, Jean, *Miracle de la rose*, Paris, Gallimard, coll. "Folio", 1946.
- _, *Journal du voleur*, Paris, Gallimard, coll. "Folio", 1949.
- GERARD, Nicole, *Sept Ans de pénitence*, Paris, Robert Laffont, 1975.
- GILBERT, Guy, *Des jeunes y entrent, des fauves en sortent*, Paris, Stock, 1982.
- GIRARD, Jacques, *Ils n'auront pas ma peau...*, Paris, Denoël, 1975.
- HEMMERLIN, Brigitte, *Quartier des condamnés à mort*, Paris, Presses d'aujourd'hui, 1981.
- JAILLET, Claude, *L'Horloge à barreaux*, Paris, Balland, 1973.
- KOESTLER, Arthur, *Un testament espagnol*, (traduit de l'anglais par Denise Van Moppès), Paris, Albin Michel, 1939.
- KNOBELSPIESS, Roger, *Q.H.S. : Quartier de haute sécurité*; préface de Michel Foucault, Paris, France Loisirs, 1980.
- _, *L'Acharnement ou la volonté d'erreur judiciaire* (Préface de Claude Mauriac; postface d'Henri Leclerc), Paris, France Loisirs, 1981.
- _, *Lettres de prison : lettres d'ailleurs*, Paris, Stock, 1982.
- LAFARGE, Mme., *Mémoires de Marie Capelle*, Paris, A. René, 1842, 4 volumes.

- ..., *Heures de prison*, Paris, Librairie nouvelle, 1854.
- ..., *Correspondance, publiée par M. Boyer d'Agen*, Paris, Mercure de France, 1913.
- LANGLOIS, Denis, *Le Cachot*, Paris, F. Maspero, 1967.
- LE DANO, Jean-Guy, *La Mouscaille*; préface de Frédéric Pottecher, Paris, Flammarion, 1973.
- LEFEVRE, Jean, *Le Bagne à la casse*, Paris, Éds. France-Empire, 1981.
- LE LYONNAIS, Henri, *Ancien détenu cherche emploi*, Verviers, Marabout; Paris, diffusion Interforum, 1976.
- LEMONNIER, Augustin-Michel, *Lumière sur l'échafaud. Lettres de prison de Jacques Fesch guillotiné le 1er oct. 1957 à 27 ans*, Paris, Les Éditions ouvrières, 1971.
- LESAGE de LA HAYE, Jacques, *La sortie de prison: docker et psychologue*, Paris, Jacques Lesage de la Haye (41 bis, quai de la Loire, 75019), 1981.
- LIVROZET, Serge, *De la prison à la révolte: essai-témoignage*; préface de Michel Foucault, Paris, Mercure de France, Coll. "En direct", 1973.
- LORRAIN, Jane, *Petite Roquette*, Paris éditions Spes, 1954.
- MICHEL, Louise, *Mémoires*, Paris, 1886. Réédition, Maspéro, 1976.
- MICHELOT, Jean-Claude, *La guillotine sèche: histoire des bagnes de Guyane*, Paris, Fayard, 1981.
- MONTARON, Jean-Pierre, *Les jeunes en prison: on nous enfonce*, Paris, France Loisirs, 1981.
- MONTARRON, Marcel, *Les chemins de "la belle"...*, Paris, Stock, 1971.
- PAUL, Sylvie, *Ne me jugez pas*, Paris, Gallimard, 1962.
- PEREZ, Angel, *Fleury-Mérogis*, Paris, La Pensée universelle, 1982.
- POPOT, Chanoine Jean, *J'étais aumônier à Fresnes*, Paris, Presses-Pocket, 1965.
- POUCHET, Catherine, *Les prisons de l'insécurité*, Paris, Éds. ouvrières, 1982.
- PRÉZELIN, Jacques, *Le Goï*, Paris, Hachette, 1979.
- Prisons: les taulards ont la parole*, Grenoble, Maison de la culture de Grenoble, 1980.
- RAPHAELI, Antoine, *Un Détenu vous parle*, Paris, La Pensée universelle, 1977.
- RUSSIER, Gabrielle, *Lettres de prison*. Précédido de "Pour Gabrielle", por Raymond Jean, Paris, Eds. du Seuil, coll. "Points-Actuels", 1970.
- SARRAZIN, Albertine (ver apartado especial en la presente bibliografía).
- SARRAZIN, Julien, *Contrescarpe*, Paris, Robert Laffont, 1975.
- SAUBIN, Béatrice, *L'Épreuve*, Robert Laffont, 1991.
- SCHNEIDER, Jeanne, *Je n'ai pas le droit à l'oubli: il était une fois Janon et Jacques Mesrine*; propos recueillis par André Laude; prefacio de Mme. Geneviève Aïche, Paris, Hachette, 1980.

Seule cette liberté leur restait. De Villon à Brasillach. Les poèmes de la prison", CAHIER DES AMIS DE ROBERT BRASILLACH, 17 (automne 1972) , pp. 81-84.

Sorcières, revue bimestrielle, 6 *Prisonnières*. (Sin fecha).

SPIERS, Armand, *Roi de l'évasion, mémoire de Spilers, ancien forçat, condamné à mort*. Recogidos y presentados por Jacques Andouard, Paris, Éds. Alsatia, 1962.

STEINHEIL, Marguerite, *My Memoire*, Londres, E. Nasle, 1912, in 8, 478 pages.

VARAUT, Jean-Marc, *La prison, pour quoi faire?*, Paris, La Table ronde, 1972.

VEIBER, Paulette, *Mes dix-huit mois*, Paris, La Pensée universelle, 1975.

IV. OTROS TEMAS:

IV.1. ESTUDIOS SOBRE EL LENGUAJE Y EL ARGOT.

IV.2. DIVERSOS.

IV. OTROS TEMAS:

IV.1. ESTUDIOS SOBRE EL LENGUAJE Y EL ARGOT.

BOUDARD, Alphonse et ETIENNE, Luc, *La méthode à Mimile...*, Paris, La jeune Parque, 1970.

CELLARD, Jacques, *L'Argot à l'honneur* (dans *Le Trésor de la langue française*), LE MONDE, 21-22 juillet, 15, 1974.

DUCHÉ, Jean, *Parlez-vous jargon? Parlez vous français*, Bibliothèque publique d'information Centre Georges Pompidou, 1987.

FRANÇOIS, Denise, *La littérature en argot et l'argot dans la littérature*, COMMUNICATION ET LANGAGES, 27 (3e trim. 1975), 5-27.

GERVAIS, André, *Le jeu de mots*, ÉTUDES FRANÇAISES (février 1971), 59-78.

GUIRAUD, Pierre, *L'Argot*, Paris, P.U.F., 1956, coll. "Que saisje?", 700.

_, *Chronique de l'argot, Pier, argot*, CAHIERS DE LEXICOLOGIE, 1 (1968), 85-91.

RIGAUD, A., *L'Argot littéraire. I, Les dilettantes. II, Les parodistes. III, Les marginaux*, VIE ET LANGAGE (octobre), 594-598; (novembre), 651-655; (décembre), 714-718, 1971.

_, *L'Argot littéraire (suite). La langue verte du roman noir*, VIE ET LANGAGE (janvier), 54-57; (février), 114-116; (mars), 175-177, 1972.

RIVERAIN, Jean, *Le jargon cellulaire*, VIE ET LANGAGE (novembre 1974), 655-657.

SAUVAGEOT, Aurelien, *Portrait du Vocabulaire Français*, Paris, Larousse, 1964.

Z. N., *Pour une défense de l'argot*, LE MONDE, 16 octobre, 1965.

IV.2. DIVERSOS.

BACHELARD, Gaston, *La Terre et les Rêveries du repos*, José Corti, 1948.

_, *Poétique de l'espace*, P.U.F., 1957.

BIASI, Pierre-Marc de, *Vers une science de la littérature. L'analyse des manuscrits et la genèse de l'oeuvre*, *Encyclopaedia Universalis*, Symposium, 1988, 466-476.

BLAESCHKE, Axel, *Littérature et Liberté: l'engagement selon Madame de Staël et B. Constant*, (Apéndice: *Fragments d'un Essai sur la Littérature dans ses rapports avec la liberté*), *Le Groupe de Coppet*, 417-447.

CLANCHÉ, Pierre, *L'Enfant écrivain. Génétique et Symbolique du texte libre*, Paidós/Le Centurion, 1988.

DURAND, Gilbert, *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, Paris: Bordas, 1984.

Écrire, *Adolescence*, IV, 1, printemps 1986.

L'Écrivain et son moi. Textes choisis et présentés par Yves-Alain Favre, Thèmes et parcours littéraires, Classiques, Hachette, 1973.

La Faute, *Corps écrit*, 19, 1986.

GURVITCH, Georges, *Déterminismes sociaux et liberté humaine. Vers l'étude sociologique des cheminements de la Liberté*, Paris, P.U.F., 1955.

GUSDORF, Georges, *Signification humaine de la Liberté*, Paris, Payot, 1962.

HARTMANN, Heinz, *La Psychologie du moi et le problème de l'adaptation* (Ich.-Psychologie und Anpassungsproblem) trad. del alemán por Anne Marie Rocheblave-Spenlé, Paris, P.U.F., 1968.

LE HUENEN, Roland, *Le récit de voyage: l'entrée en littérature*, ÉTUDES LITTÉRAIRES, XX, 1 (printemps-été 1987), 45-61.

LABORIT, Henri, *L'Agressivité détournée. Introduction à une biologie du comportement social*, Paris, Union générale d'éditions, 1971.

LAMOUCHE, André, *D'une morale de l'amour à une sociologie de la raison*, Dunod, 1963.

MARIN, Louis, "Dessins et gravures dans la Vie de Henry Brulard", en *Écriture du romantisme I. Stendhal, estudios reunidos y presentados por Béatrice Didier y Jacques Neefs*, Presses Universitaires de Vincennes, coll. "Manuscrits modernes", 1988, pp. 107-125.

La mémoire, *Corps écrit*, 11, Paris, P.U.F., 1984.

La Mémoire, *Bulletin de psychologie*, 389, tomo XLII, janvier-juin 1989.

La Mémoire et l'Oubli, *Communications*, 49, 1989, bajo la dirección de Nicole Lapierre.

MOSSE BASTIDE, Rose-Marie, *La Liberté*, P.U.F., 1966.

PACALY, Josette, *Récit d'enfance et thérapie: Françoise Dolto*, en *Le Récit d'enfance en question*, Actes du colloque de Nanterre, 16-17 janvier, bajo la dirección de Philippe Lejeune, *CAHIERS DE SÉMIOTIQUE TEXTUELLE*, 12, 1988, pp. 199-214.

PARMENTIER, Patrick, *Les genres et leurs lecteurs*, REVUE FRANÇAISE DE SOCIOLOGIE (juillet-sept. 1986), 397-430.

PETIT, Jacques, *Permanence et Renouveau du Picaresque*, en POSITIONS ET OPPOSITIONS SUR LE ROMAN CONTEMPORAIN, textos recogidos por M. Mansuy, Paris, Klincksieck, 1971.

PIRON, Maurice, *Le problème des littératures françaises marginales*, CULTURE FRANÇAISE (automne 1970), 8-23.

RICOEUR, Paul, *La métaphore vive*, Seuil, 1975.

-, *Temps et récit*, Seuil, 1983-1985, 3 volúmenes 1983; (I., 1983; II., La Configuration dans le récit de fiction, 1984; III., Le Temps raconté, 1985).

_, *L'identité narrative*, ESPRIT, 140-141 (juillet-août 1988), 295-304 (seguido de un debate: 305-314).

SCHAEFFER, Jean-Marie, *Qu'est-ce qu'un genre littéraire?*, Seuil, coll. "Poétique", 1989.

INDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION	1
 I. EL ESPACIO AUTOBIOGRAFICO	 8
I.1. FENOMENOLOGIA DEL ENCLAUSTRAMIENTO	10
I.1.1. Los espacios cerrados y las escrituras del <i>yo</i>	10
I.1.1.1. El papel de las sociedades <i>influyentes</i>	20
I.1.2. El espacio penitenciario	22
I.1.2.1. La sociedad penitenciaria	22
I.1.2.2. Las prisiones francesas en los años cincuenta y sesenta	29
I.1.2.3. Condiciones de vida	33
I.1.2.4. La mujer y la prisión	43
I.1.2.5. Mecanismos de defensa del prisionero	46
I.1.3. El espacio criminal	65
I.1.3.1. La figura del delincuente	65
I.1.3.2. Comportamientos del delincuente	68
I.1.3.3. La mujer delincuente	73
I.1.3.4. Delincuente y artista	75
I.1.3.5. Fascinación de la sociedad por el delincuente	77
I.2. FENOMENOLOGIA DE LA FUGA	81
I.2.1. La escritura, arte de la fuga	89
I.2.2. El espacio mágico y simbólico	92
I.2.2.1. Valor simbólico y mágico de la palabra escrita	99
I.2.3. El espacio de la fama	101
I.2.3.1. La escritura del prestigio	104
 II. EL TIEMPO AUTOBIOGRAFICO	 106
II.1. EL ESPACIO DEL TIEMPO	107
II.1.1. Memoria y autobiografía	110
II.1.1.1. Recuerdo y olvido	114
II.1.1.2. Remordimiento y arrepentimiento	119
II.1.1.3. Reconocimiento y sensación engañosa	121
II.1.1.4. Memoria actual y memoria del pasado	122
II.2. EL TIEMPO PENITENCIARIO	125

II.3. LAS EDADES DE LA AUTOBIOGRAFIA	130
II.3.1. La autobiografía de la infancia	130
II.3.2. La autobiografía de la adolescencia	134
II.3.3. La autobiografía de la edad adulta	138
II.4. TIEMPO Y DURACION	145
II.4.1. Tiempo de la historia y tiempo del relato	145
II.4.2. Tiempo de la escritura	147
II.4.3. Duración de la historia y duración del relato	162
II.4.4. Duración de la escritura	165
II.4.5. Tiempo y duración del silencio	173
II.4.6. Trayectorias y tendencias de la escritura	181
III. BIOGRAFIA Y AUTOBIOGRAFIA	204
III.1. VIDA DE ALBERTINE SARRAZIN	208
III.2. EL YO FRENTE AL <i>OTRO</i>	238
III.2.1. La imagen del yo	239
III.2.1.1. El yo supuesto	265
III.2.1.2. Los <i>personajes</i> de Albertine	273
III.2.2. La imagen del <i>otro</i>	287
III.2.3. La opinión del <i>otro</i>	329
III.2.3.1. Los expedientes personales	367
III.2.4. La fotografía: imagen de sí misma y opinión del <i>otro</i>	375
IV. LA AUTOBIOGRAFIA Y SUS REPRESENTACIONES	385
IV.1. LA NECESIDAD AUTOBIOGRAFICA	386
IV.1.1. La autobiografía incompleta	391
IV.2. LA EXPRESION AUTOBIOGRAFICA	394
IV.2.1. Forma y contenido	395
IV.3. LAS CARTAS	400
IV.3.1. Cartas de prisión	404
IV.3.1.1. Correspondencia oficial	406
IV.3.1.2. Correspondencia clandestina: " <i>biftons</i> "	411
IV.3.2. Cartas de libertad	419
IV.3.3. Cartas a Mme. Bourgeois	421
IV.3.4. Cartas a Mme. Gogois-Myquel	430
IV.3.5. Cartas a Julien	432
IV.3.6. Otras cartas	437

IV.4. EL DIARIO INTIMO	439
IV.4.1. Valor y funciones	440
IV.4.2. Efectos de la escritura	448
IV.4.3. Formas del diario	451
IV.4.4. Diarios de prisión y de libertad	457
IV.4.5. Los manuscritos	459
IV.5. LA FICCION AUTOBIOGRAFICA	478
IV.5.1. De la autobiografía al relato de ficción	478
IV.5.1.1. La distancia autobiográfica	482
IV.5.1.2. El deseo autobiográfico	487
IV.5.2. La ficción en prisión y en libertad	489
IV.5.3. Los manuscritos	491
IV.6. LOS POEMAS	504
IV.6.1. La forma del verso	507
IV.6.2. Momentos del poema	508
IV.6.3. Poemas de prisión	509
IV.6.4. Poemas de libertad	519
IV.7. EL DIBUJO AUTOBIOGRAFICO	524
IV.8. LA AUTOBIOGRAFIA ORAL	532
IV.9. LA INTERRELACION AUTOBIOGRAFICA	543
CONCLUSION	552
REPERTORIO BIBLIOGRAFICO	571
I. DOCUMENTACION GENERAL Y REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE ALBERTINE SARRAZIN	574
II. REPERTORIO SELECTO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LITERATURA INTIMISTA (AUTOBIOGRAFIA, AUTORRETRATO, DIARIOS, EPISTOLARIOS Y BIOGRAFIA)	591
III. REPERTORIO DE ESTUDIOS TEORICOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA PENITENCIARIA Y EL VALOR DE LA ESCRITURA EN EL MEDIO CARCELARIO, Y DE OBRAS TESTIMO- NIALES DE PRISIONEROS EN EL PANORAMA LITERARIO FRANCES	629
IV. OTROS TEMAS	640

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Facultad de Filosofía y Letras

DPTO. DE FILOLOGIA FRANCESA



LAS FORMAS DE LA AUTOBIOGRAFIA

EN

ALBERTINE SARRAZIN

Tomo II - Apéndices

Antonio Bueno García

Valladolid, 1993

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DPTO. de FILOLOGIA FRANCESA

LAS FORMAS DE LA AUTOBIOGRAFIA

EN

ALBERTINE SARRAZIN

*** Tomo II - Apéndices ***

TESIS DOCTORAL

Presentada por: **D. Antonio Bueno García**

Dirigida por: **Dr.D. Francisco J. Hernández Rodríguez**

Catedrático de Filología Francesa

1993

PREAMBULO

Los documentos que a continuación presentamos son en su mayoría inéditos y provienen de fuentes diversas: muchos de ellos se encontraban en "*L'Oratoire*" y fueron cedidos cortésmente por M. Julien Sarrazin, otros son fruto de nuestras investigaciones en torno a la autora. Con ellos pretendemos acercar al investigador y al lector en general a un material clave, hoy de difícil acceso, y aportar un testimonio directo y un conocimiento del estado actual de la cuestión. Su presentación independiente en la tesis, agrupados en Apéndices y en áreas de interés, obedece indudablemente a criterios de carácter técnico e investigador, pues permite un fácil manejo y un acceso a ellos más ágil. Se pretende igualmente así otorgarles un espacio propio de lectura y valor autónomo. En la medida de lo posible y para facilitar más su perspectiva hemos procurado respetar el aspecto facsímil y el orden cronológico de los mismos.

I.

CERTIFICACIONES PERSONALES.

Partida de bautismo.

(Obsérvese la actuación irregular del párroco en el comentario de la parte inferior de documento).

No. 170

BAPTEME
DE

1) De curia
2) Albatour

A reçu le Sacrement de Confirmation
dans la Paroisse S' _____
c. _____, Diocèse d _____
Le _____
(Signature du Curé ou Vicaire)

A contracté mariage avec M _____
dans la Paroisse S' _____
de _____
Diocèse d _____
Le _____
(Signature du Curé ou Vicaire)

Enfant adoptée. A reçu un nouvel état
civil. Aucun acte de Baptême ne doit être
délié sous ce nom. En cas de difficulté, consulter Archives: "Actes de catholiques".

(1) Nom de famille en grosses lettres très lisibles. Dans le texte de l'acte, les prénoms doivent précéder le nom.
(2) Prénoms.

L'an 1952 et le 30 du mois d Septembre
je soussigné curé de la Paroisse S' _____
de St-Jacques-Curie de St-Jacques
ai baptisé Albatour Darnay
né le 17 Septembre à St-Jacques
fil de XX
et de XX
mariés religieusement en la paroisse d _____
le _____
Le parrain a été _____
et la marraine Gene Tournier

Gene Tournier
J. J. J. J.
A. J. J.

Copia de la homologación del acta de adopción.

(Obsérvese la irregularidad manifiesta en la declaración de la fecha real de adopción).

Etude de M^r Louis CABANNES
Chevalier de la Légion d'Honneur, Avoué, 44, rue d'Isly,

ALGER

Adoption.

(Loi du 19 juin 1923)

JUGEMENT

A l'audience publique du Tribunal civil de Première instance d'Alger, du douze septembre 1941, tenue par Messieurs Champeval, Juge faisant fonctions de Président en remplacement du titulaire et de tous autres magistrats plus anciens légalement empêchés, Barbazan et Baille, juges ; en présence de M. Selles, juge suppléant faisant fonctions de substitut de M. le Procureur de la République, assistés de Me Nemli, Commis-greffier, a été rendu le jugement dont la teneur suit :

Le Tribunal :

Vu en la chambre du Conseil la requête à lui présentée par :

1^o Madame Thérèse-Françoise-Théodore GANTELME ALLEGRE, épouse de M. RENOUX Amédée-Maurice-Antoine, médecin lieutenant-colonel, avec lequel elle demeure à Alger, « Villa des Roses », Chemin de notre Dame d'Afrique ;

2^o M. RENOUX Amédée-Maurice-Antoine, sus-nommé, qualifié et domicilié, agissant tant en son nom personnel que pour assister et autoriser son épouse sus-nommée à ester en justice. Ayant Me Louis CABANNES pour avoué, tendant à ce qu'il plaise au Tribunal homologuer l'acte d'adoption reçu par Me Costedoat, notaire à Alger, le 14 août 1941, enregistré.

Vu la requête qui précède et les pièces à l'appui.

Vu l'ordonnance de soit communiqué de Monsieur le Président à Monsieur le Procureur de la République et les conclusions écrites de ce Magistrat.

Vu les articles 343 et 370 du Code civil.

Où Monsieur Barbazan, Juge-Commissaire, en son rapport, après en avoir délibéré conformément à la loi.

Attendu que l'acte d'adoption dont l'homologation est demandée est régulier en la forme et conforme aux prescriptions de la loi.

Que l'adoption de la nommée DAMIEN Albertine par les époux RENOUX présente un avantage certain pour l'adoptée.

Qu'il échet d'homologuer purement et simplement le dit acte d'adoption.

Par ces motifs.

Homologue purement et simplement l'acte d'adoption dressé le 14 août 1941 par Me Costedoat, notaire à Alger, et suivant lequel les époux RENOUX,

la dame née Gantelme-Allègre, demeurant tous deux à Alger, villa des Roses, Chemin de Notre Dame d'Afrique, déclarent adopter la demoiselle DAMIEN Albertine, née à Alger, le 17 septembre 1937.

Ordonne que le nom des adoptants sera purement et simplement conféré à l'adoptée qui s'appellera désormais RENOUX Anne-Marie-Lucienne-Marcelle.

Ordonne que le présent jugement sera transcrit sur les registres de l'Etat Civil de l'année courante de la Commune d'Alger et que mention sera faite en marge de l'acte de naissance de l'adoptée tant sur les registres se trouvant aux archives de la commune d'Alger que sur le double déposé au Greffe du Tribunal de céans.

Dit que l'expédition du dit acte d'adoption restera annexée aux présentes.

Ainsi fait et prononcé à Alger les jour, mois et an que dessus.

Le Président, signé :

Illisiblement.

Le Greffier, signé :

NEMLI.

En marge se trouve inscrite la mention d'enregistrement suivante : Enregistré à Alger, 1^{er} A. J. le vingt-deux septembre mil neuf cent quarante et un, folio 27, numéro 791. Reçu : cinq cent soixante dix francs.

Le Receveur de l'enregistrement, signé : KIMMEL.

Pour copie conforme,

Signé : Louis CABANNES.

Certificado de confirmación.

(1) Cours S.^{te} Catherine de Sienne
20 Rue Mignet.
Aix en Provence

FORM. 80
DIOCÈSE

CONFIRMATION

Aix en Provence

BILLET - AVIS - NOTIFICATION - CERTIFICAT

PRÉNOM

... Anne.. Marie..

Nom .. R.E.N.O.U.X.

Domicile ..

BAPTISÉE le 30 septembre 1937. .. à (1) ..

Ville de .. Alger .. Diocèse .. Alger ..

A été confirmée le 13 juin 1949 .. à Aix en Provence.

... Paroisse .. Sainte Madeleine ..

Scouv.

Signature du prêtre (2).

p.p. J. R. ...
prêtre

(1) Paroisse, maternité, collège, pensionnat, hospice, Évêché.

(2) Curé, supérieur, aumônier, secrétaire de l'Évêché, qui présente le confirmand.

C^{te} document - 19 juin 1949. Contient la mention de ...

Diploma escolar.

Cuarto curso de enseñanza primaria.

Colegio Sainte Catherine de Sienne (Aix-en-Provence).



Classe de Quatrième

Anne Marie Penoux

- 8^e accessit d'Instruction Religieuse
- 4^e Prix d'Orthographe
- 1^{er} Prix de version latine
- 1^{er} Prix de grammaire latine
- 8^e Prix de grec
- 2^e Prix de dessin
- 1^{er} Prix de littérature
- 8^e Accessit de Composition française

Aix 7 juillet 1950



Orden de arresto y de traslado a la prisión de Fresnes.

N° 64
—
TRIBUNAL
de
1^{re} INSTANCE
du
Département de la Seine

Adj. 1933. — 6^e lot. — n° 6565. — L. Ex. 4.

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE
LIBERTÉ - ÉGALITÉ - FRATERNITÉ

MANDAT DE DÉPÔT

NOTA. — Mettre
exactement les nom,
prénoms, profes-
sion, âge, demeure
et la nature de
l'inculpation.

N° du P
N° du G
N° du J
N° du PP

Nous, **Bertin**

Juge d'instruction au Tribunal de Première Instance du
Département de la Seine, mandons et ordonnons à tous
Huissiers ou Agents de la force publique de conduire en
la maison d'arrêt **Fresnes (mineures)**
en se conformant à la loi,

RENOUX Anne Marie 16 ans

Inculpé d **vols**

enjoignons au Directeur de ladite maison d'arrêt de
recevoir et entretenir en dépôt jusqu'à nouvel ordre.

Requérons tout dépositaire de la force publique de
prêter main-forte pour l'exécution du présent mandat, s'il
en est requis par le porteur d'icelui; à l'effet de quoi
nous l'avons signé et scellé de notre sceau.

Fait au Palais de Justice, à Paris, le **23 DEC. 1953**
mil neuf cent

Signé :



H. BERTIN

Pour copie conforme délivrée à M. le Procureur
de la République :

Le Greffier,

Certificado de Formación Profesional.

*Expedido en la prisión escuela de Doullens el 30 de octubre de 1956 por la actividad:
"Labores del hogar".*

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

Modèle E 3
2-56
VOLET A

MINISTÈRE DU TRAVAIL
ET DE LA SÉCURITÉ SOCIALE

Direction de la Main-d'Œuvre
Sous-Direction
de la Formation Professionnelle

Direction Départementale
de la Somme

CERTIFICAT PROVISOIRE DE F. P. A.

Nous, soussignés, certifions :

que Me RENOUX Anne Marie
né(e) 17 Septembre 1937
à ALGER
a effectué un stage de Formation Professionnelle des Adultes
du 2 Avril 1956
au 29 Octobre 1956
au Centre de formation professionnelle de
DOULLENS
SPÉCIALITÉ : BONNE
(tous travaux courants d'intérieur)
et a été reçu à l'EXAMEN DE FIN DE STAGE
le 30 Octobre 1956
ce qui lui confère le
CERTIFICAT de FORMATION PROFESSIONNELLE des ADULTES

Fait à AMIENS
Le 30 Octobre 1956

Deux membres
du jury d'Examen

Le Directeur Départemental
de Travail et de la Main-d'Œuvre
(Signature et cachet)

DIRECTION DÉPARTEMENTALE
DU TRAVAIL ET DE LA MAIN-D'ŒUVRE
14, Rue Millevoys
AMIENS

Partida de nacimiento.

Solicitada para poder celebrar matrimonio, y por la que se enteró por primera vez de la orden de revocación de adopción que se había decretado hacía ya tiempo contra ella.

--C.SS.--

REPUBLIQUE FRANÇAISE

MAIRIE DE LA VILLE D'ALGER

ACTE N°2850

Le dix sept septembre mil neuf cent trente sept, est née, à
DAMIEN Albertine.- Alger
EN MARGE EST ECRIT :

Adoptée par Amédée, Maurice, Antoine RENOUX, médecin-Lieutenant Colonel et par Françoise, Théodore, GANTELME-ALLEGRE, son époux en vertu d'un jugement rendu par le tribunal civil d'Alger, le douze septembre mil neuf cent quarante et un et transcrit le dix sept novembre suivant. Dit que le nom des adoptants sera purement et simplement conféré à l'adoptée, qui s'appellera désormais RENOUX Anne, Marie, Lucienne, Marcelle. Signé : SALLES.-

En vertu d'un jugement rendu par la chambre du tribunal civil d'Aix-en-Provence, le vingt six octobre mil neuf cent cinquante et transcrit le dix neuf octobre mil neuf cent cinquante sept, le n°3814, et prononcée la révocation de l'adoption de la mineur DAMIEN Albertine dit en conséquence que cette adoption sera désormais sans effet et que la mineure cessera notamment de porter le nom de RENOUX Anne, Marie, Lucienne, Marcelle.
l'Officier d'Etat-Civil :
signé: J.TAPISSTER.-

Pour Copie Conforme :

Fait à Alger, le vingt novembre mil neuf cent cinquante huit-

Pour le Président
de la délégation spéciale :

Son délégué,



10

Extracto del acta de matrimonio.

(Obsérvese el error cometido en la inscripción de la fecha de la boda).

Le *notaire* *devenu* nous ont comparu publiquement en la maison commune.

ÉPOUX

Nom et Prénoms *Sarrasin*
Jules, Paul, Simon,

Né le *dix sept*
mill neuf cent vingt quatre.

Fils de (1) *Jules*

et de (1) *Marie, née Sarrasin, Josephine Serrv sa veuve.*

(2)

(3)

Les futurs conjoints ont déclaré (4) *qu'il n'a pas été fait de contrat de mariage.*

Les futurs conjoints ont déclaré l'un après l'autre vouloir se prendre pour époux et nous avons prononcé au nom de la loi qu'ils sont unis par le mariage.

(1) Nom et prénoms du père et de la mère, en indiquant le décès s'il y a lieu.
(2) Consentement au mariage s'il y a lieu.
(3) Nom et prénoms du précédent conjoint s'il y a lieu, en indiquant : veuf ou divorcé.
(4) Compléter ainsi la formule : « qu'il n'a pas été fait de contrat de mariage » ou « qu'un contrat de mariage a été reçu le (date) par (nom et résidence du notaire) ».

MARIAGE N° 49.

Né le *dix sept*
mill neuf cent trente sept.

Fille de (1) *Jules*

et de (1) *Jules*

(2)

(3)

Le *notaire* *devenu* nous ont comparu publiquement en la maison commune.

ÉPOUSE

Nom et Prénoms *Damien*
Albertine,

Née le *dix sept*
mill neuf cent trente sept.

Fille de (1) *Jules*

et de (1) *Jules*

(2)

(3)

Le *notaire* *devenu* nous ont comparu publiquement en la maison commune.

MARGINALES

NOTE (4) Divorce, Jugement déclarant nul le mariage, Jugement rectificatif.

II. INFORMES PERSONALES.

**Informe disciplinario de la Dirección del Lycée de Aix-en-Provence.
(12 de marzo de 1948).**

**LYCÉE
DE
JEUNES FILLES
D'AIX-EN-PROVENCE**

AIX. LE 12 Mars

19 48

La Directrice du Lycée d'Aix
à
Monsieur RENOUX.

Le Conseil de discipline réuni spécialement le 12 Mars pour juger Mesdemoiselles Laurence TELLIER et Anne-Marie RENOUX, leur inflige un renvoi qui ne leur permettra le retour au Lycée qu'à la rentrée de Pâques.

Si de nouveaux faits se produisent dans le comportement de ces enfants, le Conseil de discipline se verra dans l'obligation d'un renvoi définitif.

G. MAILLES

G. Mailles

Informe médico-psiquiátrico del Dr. Du Beley.

Realizado a petición de M. Renoux.

(29 de julio de 1952).

Docteur André P.L. BELEY
Ancien Chef de Clinique Neuro-Psychiatrique
de la Faculté de Paris
Médecin des Hôpitaux Psychiatriques
Hôpital Montperrin

le 29.7.1952

AIX EN PROVENCE

Mon cher Confrère,

Je viens vous dire l'essentiel de mes constatations au sujet de votre fille Anne Marie que j'ai examinée hier.

Morphologiquement parlant, sauf sa petite taille, que peut être une question d'ascendance mais qui, cependant, peut être notée avec l'interruption des règles pendant un an comme une manifestation de dysfonctionnement hypophysaire, à part cela, le développement est harmonieux et il n'y a pas de signes de dégénérescence importants à observer.

Physiologiquement, j'ai noté surtout l'égoïsme, la nonchalance affectée, le manque de relation affective (sans que l'on puisse parler d'indifférence), la rétraction un peu hostile, le manque de confiance, la réticence, le peu d'harmonie des goûts et des aspirations. Il s'agit d'une crise type de l'adolescence chez une fille "difficile" de caractère, élevée dans des conditions psychologiques en marge.

Psychiatriquement parlant, rien, ni tendances obsessionnelles ni schizoïde, ni perversité - simplement la perversité habituelle à l'adolescence qui choisit de ne pas se soumettre et qui est dans l'opposition. C'est très simple en fait et très compliqué en pratique.

Il ne faut pas qu'elle vive chez ses parents. L'internat est absolument indispensable. La musique peut être, pour elle, une excellente dérivative. Essayer de ne la contraindre que sur les choses vraiment importantes et montre-lui, malgré tout, une très vive affection. Ci-joint, une ordonnance glandulaire

Croyez mon cher Confrère, à mes sentiments les meilleurs.

Reconocimiento físico y análisis psicológico.

*Realizado a su entrada en el Refugio del "Bon Pasteur".
(Noviembre-diciembre de 1952).*

Nom : RENOUX Prénom : Anne-Marie
demeurant à AIX, 28 rue de la Paix.

RAPPORT N° 1317

EXAMEN PSYCHOLOGIQUE

La mineure se présente avec une certaine suffisance ; elle se montre hautaine et ne répond que ce qu'elle veut. On sent nettement combien nous l'ennuyons, mais elle est néanmoins elle-même très agacée.

Elle n'est pas très grande, et donne malgré son jeune âge déjà une impression de femme.

Anne-Marie est intellectuellement normale. C'est une enfant bien douée, qui peut réussir avec facilité. Elle doit présenter l'examen du baccalauréat incessamment.

Les troubles du caractère et du comportement qui l'amènent à la consultation sont graves. C'est une enfant adoptée, qui ne s'est pas intégrée dans son milieu de vie familiale. Les parents sont âgés, avec des principes rigides qui heurtent une jeune de notre siècle. Pour s'attacher l'enfant, ils la gâtent parfois beaucoup trop, comme au contraire ils se montrent incompréhensifs devant ses réactions. Anne-Marie en abuse de toutes les façons. Elle paraît inaffektive, indépendante, assez sensuelle. Sa crise d'émancipation pubertaire a été violente et n'est peut-être pas terminée. Elle s'est brusquement libérée de toutes contraintes sociales et morales. Ses tendances déchainées, ses réactions, ses attitudes, pourraient laisser penser qu'il s'agit d'une enfant perverse (mais ceci ne peut être décelé qu'après une observation et ce n'est pas dans un simple examen psychologique que l'on peut porter un pareil diagnostic). En tout cas le sujet est très pervers. A l'internat du Refuge, on nous dit qu'elle agit suivant ses intérêts personnels et montre le désir de faire du mal, réaction de vengeance contre son internement.

Elle fabule facilement et paraît intoxiqué par des lectures qui ne sont pas de son âge. Elle se prétend existentialiste et guide son activité selon ses principes, qu'elle ne sait d'ailleurs pas très bien définir.

De bonne heure, Anne-Marie, qui est extrêmement orgueilleuse, paraît avoir ressenti douloureusement son abandon, en vouloir à ceux qui l'ont adoptée. Elle reproche à ses parents adoptifs leur âge avancé (Père 71 ans, ancien Médecin-Colonel de l'Armée actuellement en retraite, Mère 68 ans). Elle dit toujours que son rêve eût été d'avoir des parents très jeunes. Plus ou moins inconsciemment elle repense à sa mère qui l'a eue quand elle avait 15 ans.

.../...

(2)

De sa petite taille Anne-Marie souffre également et cherche à cesser ce sentiment d'infériorité par une attitude très hautaine et dist. Lors de la visite médicale, comme on est frappé par son développement statural réduit et que le médecin lui propose d'essayer de la faire grandir en la traitant au point de vue endocrinien, elle déclare que n'a pas d'importance et cherche à donner l'impression que sa taille est bien le dernier de ses soucis. Mais nous savons au contraire qu'elle est humiliée. En effet, c'est dans son journal intime (dont on nous a passé, à son insu, quelques extraits) qu'elle livre sa grande déception "Si je flirtais jusqu'alors, c'est que je me trouvais laide, trop petite, enfin bourrée de complexes de toutes sortes, aussi je doutais pouvoir inspirer un amour véritable".

Nous avons noté lors de notre examen :

YEUX (elle est myope)

DOIGTS (ils sont courts, alors que, musicienne, elle les rêve effilés.

TAILLE (elle veut être grande)

CORPULENCE (elle désire être mince alors qu'elle prend de l'embonpoint et a même des vergetures nombreuses assez disgracieuses).

Tous ces éléments aident à exaspérer encore le caractère déjà irritable de cette enfant. Par compensation, elle cherche à se montrer originale, veut qu'on la remarque à tout prix, désire sortir de l'ordinaire, qu'on parle d'elle, nous dit qu'elle voudrait faire quelque chose de grand.

L'EXAMEN PEDAGOGIQUE de la mineure est bon ; elle possède son brevet simple et va se présenter incessamment aux épreuves de la 1^{re} partie du baccalauréat. Son désir est de continuer ensuite ses études pour être médecin.

LE TEST DE GOUDENOUGH est fort bien exécuté par quelqu'un qui manie le crayon avec maestria. Anne-Marie est non seulement intelligente mais elle est bien douée au point de vue artistique. Nous notons dans ce graphisme l'allure un peu "fille" qu'elle donne au sujet qu'elle représente et l'attention qu'elle porte à mettre en évidence des doigts particulièrement effilés.

Toute une série de dessins de cette adolescente nous est transmise du Refuge. On y remarque encore l'attention qu'elle porte d'une part aux mains toujours longues et soignées et mises nettement en avant, et d'autre part aux yeux exécutés avec de longs cils. Elle fait même une étude de ces deux éléments avec des annotations "des mains énormes et violacées"... "bien plus belles..." "parce qu'ils ont aimé des femmes bien plus belles"... Ses dessins représentent presque toujours des danseuses ou des filles en tenue vulgaire, débraillées, dévêtues, ou nues dans des poses lascives, remarquablement exécutées en quelques coups de crayon par quelqu'un qui sait fort bien manier et mettre en valeur le corps humain. Ces femmes sont toujours grandes, fines, élancées, comme elle aurait voulu être.

Cette profusion de dessins, de même que le journal qu'elle tient régulièrement et où elle raconte sa vie, lui permettent de s'échapper de celle qui est la sienne, qu'elle trouve beaucoup trop étroite (pour sa mesure qu'elle estime immense) et où elle éclate. Il est certain que chez cette jeune fille en pleine crise d'originalité pubertaire, nous ne devons pas prendre à la lettre ses récits où, si l'on trouve des passages véridiques, reconnus par elle ensuite (elle ignore que nous avons connaissance de ce journal) et surtout confirmés par les Soeurs (au sujet de ses tentatives d'évasion) - on se trouve également dans le domaine de la confabulation. Cependant quelques lignes sont à citer à cause du rapprochement que nous pouvons faire avec quelques réponses du Test de SYMONDS par exemple, qui représente 2 têtes de jeunesfilles à côté l'une de l'autre : "2 filles, elles sont toutes les 2 belles. Une représente la pureté, la simplicité ; l'autre est plus artificielle, maquillée, et elle a un air assez pervers".

LE JOURNAL - "Je veux dévoiler à ce carnet mes pensées noires, toutes les saletés qui ont terni ma vie. A quoi bon cacher les amours violents (sic) de mes 10 ans, les rafles dans les grands magasins, les mensonges débités incessamment pour tuer la réputation des autres... Le poste diffuse des préludes de Lizt et mes larmes coulent sans contrainte et sans honte devant toutes ces filles qui croient y piger quelque chose (noter encore ici la note orgueilleuse et de dédain qu'à Anne-Marie pour ses camarades du Refuge) et que nous rapprochons d'une phrase comme celle-ci :

"Je repris ma vie au Lycée, préparant mon bac parmi une tapée de petites niaises bourgeoises et bûcheuses" Je les corromps. A la récréation du soir, je les fais frissonner d'histoires louches et l'on rit derrière sa main en cachette. Je veux noircir leurs âmes claires, me venger sur elles de tout ce que j'ai perdu avec eux (eux = les 15 hommes qui ont joui de son corps comme elle le dit plus haut). Certaines ont des lèvres fraîches, une jolie tournure. Il serait bon de mordre leurs jeunes corps, de les faire tomber à genoux de plaisir".. Plus loin on note encore : "nous étions avec Pierrot en quête d'une jolie petite mô il voulait pour moi tous les vices"..

LE TEST DE VAN LENNEP - ne signale rien de particulier, si ce n'est que le sujet se méfie ; elle est sur la défensive et ne livre que quelques phrases qui ne peuvent aucunement la compromettre.

AU RORSCHACH nous notons un protocole riche de personne dilatée ambliéquale (5/4,5), rapide, synthétisant bien, mais la pensée suit un ordre un peu anarchique et avec les 2 D01 nous montre le caractère opposant du sujet. On remarque une note de puérilité encore, la tendance agressive est représentée par l'expression dans le contenu, un CF et un Fclob tempérés d'ailleurs par 7 Fc.

Le sujet est donc capable de freiner ses impulsions. Le pourcent Anat n'est que de 6% alors qu'il est en général plus élevé chez nos prostituées mineures, habituellement débilés d'ailleurs.

(4)

EN CONCLUSION -

Anne-Marie est à observer. Son comportement "je m'en foutiste, existentialiste" comme elle le définit, demande une étude assez approfondie par des personnes très compétentes. D'une part, elle est assez perversie et cherche à "faire école", ce qui risque d'amener des perturbations dans un centre de redressement ordinaire. D'autre part, nous ne prenons pas pour une simple boutade les lignes qu'elle nous livre dans son journal : "combien de filles se suicideraient à ma place ? Mais moi je sais ce que c'est, je porte déjà sur mon poignet droit la trace d'une lame de rasoir qui n'a pas voulu couper mes artères, hélas !.. Nous ne connaissions pas les données exactes de cette tentative de suicide, car nous n'avons pas voulu en parler à l'intéressée, mais nous avons pu en constater les traces. Il se peut que cette adolescente récidive un jour non par neurasthénie, mais simplement pour qu'on parle d'elle". Et je "voudrais mourir un soir sous un ciel rose, en disant un grand mot, pour une belle cause" (Cyrano de Bergerac). Elle veut toujours réaliser quelque chose de spectaculaire, d'original, qui la classe bien au-dessus des autres et puisse "épater la galerie".

Artículo de prensa sobre su participación en el atraco de Mac-Mahon (I).
Le Parisien Libéré, le 19 décembre 1953.

Parisien

49 12 53

Avenue Mac-Mahon, une commerçante est assaillie dans sa boutique par deux jeunes femmes "de grande allure"

L'une d'elles joue du revolver et blesse sérieusement sa victime

Elle serait lamentablement classée que l'agression qui a bouleversé hier, à midi et demi, un flot d'immeubles de l'avenue Mac-Mahon, si elle n'avait cette particularité : ses auteurs sont, apparemment du moins, si l'habit ne fait pas le moine, deux très jeunes femmes. Deux femmes d'assez grande allure, s'il faut en croire leurs victimes, et dont l'une n'a pas hésité à faire usage d'un revolver.

Dans son magasin de robes et de lingerie, dont elle est propriétaire depuis plusieurs années, au n° 16 de l'avenue précitée, Mme Claude Chausson, 64 ans, s'apprêtait à déjeuner dans son arrière-boutique. Les affaires avaient été bonnes au cours de la matinée et le tiroir-caisse de la commerçante ne contenait pas moins de 500.000 francs. Pour se protéger contre toute mauvaise surprise, Mme Chausson se disposait à pousser le verrou de la porte d'entrée. C'est à ce moment que pénétrèrent dans le magasin les deux indésirables clientes.

Celle dont on devait conclure, plus tard, qu'elle avait autorité sur l'autre, demanda à essayer un manteau et une robe.

— Une belle fille, a déclaré aux policiers la commerçante. Elle mesure au moins 1 m. 75, elle a de la race, avec un type espagnol très prononcé. De longs cheveux noirs flottants. Et elle était vêtue d'un blouson et d'un pantalon.

« Tout cela me plaît », affirma la femme, à près l'essayage, a Mme Chausson. Veuillez m'en faire un paquet.

**La plaisanterie
n'était pas bonne !**

La marchande, pour encaisser, se dirigea vers son tiroir-caisse.

C'est à ce moment que « l'acheteuse » tira d'une de ses poches un



La boutique où eut lieu l'agression.

(Photo « LE PARISIEN libéré ».)

revolver et le braqua sur celle qui lui faisait, à présent, vis-à-vis :

— Haut les mains !

L'autre, visiteuse, petite, elle (1 m. 55 environ), sans aucune autre caractéristique que son type également espagnol et plus fémininement vêtue d'une robe et d'un corsage, s'était, à son tour, approchée de la caisse.

Fort candide, Mme Chausson s'exclama :

— C'est une bonne plaisanterie !

Elle ne put le croire longtemps.

Tout aussitôt, la « vamp » avait tenté de frapper la commerçante d'un coup de crosse de son arme. Mais celle-ci, admettant enfin qu'elle était en danger, s'était mise à crier. Une détonation. La femme avait tiré et le projectile s'était logé dans l'épaule droite de sa victime. La malheureuse s'affaissa et fut traînée dans la pièce voisine et rouée de coups. Ses appels, pourtant, avaient attiré l'attention de quelques passants et des commerçants voisins. Les deux femmes comprurent qu'il était inutile de s'enfuir avec le paquet contenant les vêtements qu'elles venaient de choisir, mais sans prendre le temps d'explorer le tiroir-caisse.

S'agit-il de deux femmes ?

C'est à l'hôpital Marmottan, où l'on ne considère pas ses jours en danger, que Mme Chausson a été entendue par l'officier de police Clément, du commissariat du quartier des Ternes, et les inspecteurs Janet et Mauveau, de la 2^e brigade territoriale.

Artículo de prensa sobre su participación en el atraco de Mac-Mahon (II).
Le Parisien Libéré, le 22 décembre 1953.

22-12-53

L'AFFAIRE DE L'AVENUE MAC-MAHON

La commerçante avait été attaquée par deux "respectueuses" âgées seulement de 16 ans ELLES ONT ÉTÉ ÉCROUÉES

Les deux jeunes femmes qui avaient attaqué la couturière de l'avenue Mac-Mahon, vendredi dernier, blessant légèrement la commerçante d'un coup de revolver à l'épaule, n'auront pas couru longtemps. Grâce à la perspicacité du commissaire Lefeuve, et des inspecteurs Nérot, Bonneau, Royan, et Marnier, de la brigade des agressions, elles ont été arrêtées dans la nuit de samedi à dimanche.

Les deux femmes, après leur coup manqué, puisqu'elles n'avaient pas eu le temps de s'emparer du tiroir-caisse de Mme Chausson, contenant

500.000 francs, étaient retournées à leur occupation habituelle : la prostitution dans le quartier du faubourg Saint-Denis.

Appréhendées par la brigade de répression de la prostitution samedi, elles furent consignées au poste de police, et en raison de leur signalement — l'une d'entre elles mesurait 1 m. 75 — correspondant à celui des voleuses de l'avenue Mac-Mahon, on les transféra dimanche au siège de la brigade des agressions, faubourg Saint-Hippolyte.

C'est là, à la suite d'un long interrogatoire, que l'on devait apprendre la vérité. Les deux filles qui se donnaient 21 ans et prétendaient s'appeler l'une Ginette Gilouveau, et l'autre Liliane Flaut, sont en réalité deux mineures échappées d'une maison de redressement de Marseille.

Celle qui a tiré : Emilienne G., née à Brest le 28 avril 1937, s'est échappée pour la quatrième fois le 10 novembre dernier. La seconde, Lucienne R., fille adoptive d'un docteur du Midi, née à Alger, également en 1937, a elle aussi « disparu » de la même maison de correction, le 23 juillet dernier. Celle-ci, très intelligente, est bachelière, mais elle se refuse à travailler depuis l'obtention de son diplôme.

— C'est un de nos amis de Montparnasse qui nous a indiqué le coup. C'est d'ailleurs un autre de nos amis qui m'a prêté le revolver, a déclaré Emilienne aux policiers, mais elle se refuse à donner le nom de ces « amis » par crainte de représailles.

Le revolver a d'ailleurs été retrouvé — avec une balle dans le canon — sous la banquette de la traction-avant de la police qui conduisit les deux voleuses du poste du quartier Saint-Denis au siège de la brigade des agressions. C'est Emilienne qui

l'avait caché là pendant son transfert.

— Je n'aurais pas hésité à m'en servir si j'étais restée seule avec le chauffeur, afin de recouvrer la liberté, avoue cet « ange » qui n'a pas encore 17 ans.

Les deux gangsters en jupons seront déférées au tribunal pour enfants.

"Ce que je pense dire, à peu près, aux Assises".

(Borrador de Mme. Bourgeois conteniendo su declaración en el juicio seguido contra Anne-Marie Renoux (Albertine Sarrazin), el 22 de noviembre de 1955).

Ce que je pense dire, à peu près, aux ASSISES
le 22 Novembre 1955:

J'ai connu Anne-Marie à ALGER en 1942. Elle avait alors 5 ans et fréquentait la même école que ma fille, du même âge.

Rencontrant souvent Mme RENOUX à l'école où nous allions chercher nos filles, ou dans les interminables "queues" que l'on faisait alors pour le ravitaillement, nous sommes entrées en relations. Même milieu militaire: le Docteur RENOUX ancien Médecin Militaire, mon mari Colonel d'Infanterie Coloniale.

Les RENOUX ayant un jardin, invitèrent souvent ma petite fille à passer la journée du Jeudi chez eux avec Anne-Marie. - Je les croyais alors les Grands-Parents de la petite fille; ils paraissaient non seulement âgés, mais "vieux"...

L'ambiance de leur foyer semblait peu gaie pour une gamine de cinq ans. Cette petite, fort jolie et gracieuse à cette époque, m'interessait par sa vivacité, son intelligence étonnante. - Ses parents la didaient difficile à mener, ayant une imagination débordante et ne se pliant à aucune discipline. - En fait, ils semblaient déjà débordés par cette enfant si différente d'eux, si peu faite pour leur vie casanière, leurs conceptions étroites, surannées...

J'ai appris très peu de temps après, qu'Anne-Marie était seulement leur enfant adoptive, ce qui m'a expliqué cette différence si totale de caractère et de tendances. - L'enfant m'a intéressée davantage encore et j'ai suivi avec une certaine curiosité son évolution. - Je me suis toujours beaucoup occupée d'enfants: j'ai élevé les trois miens, puis 3 neveux orphelins de mère, et je suis maintenant 6 fois Grand-Mère.

Enfin, et surtout, j'ai moi aussi une fille de l'âge d'Anne-Marie que nous avons adoptée dès l'âge de 5 mois. Cette similitude de situation m'a fait suivre avec d'autant plus d'intérêt l'évolution d'Anne-Marie, dans un milieu, une ambiance, qui semblaient si peu lui convenir.

L'enfant, visiblement, ne s'est jamais adaptée à sa famille adoptive. Et je crois que, malgré leurs bonnes intentions, leur dévouement, les parents non plus ne se sont jamais adaptés à leur fille.. J'ai eu l'impression que les RENOUX n'ont jamais essayé vraiment de la comprendre; ils semblaient avoir couvé un canard et ne pas en prendre leur parti...

Ce vieux ménage aurait eu besoin, évidemment, d'une enfant douce, facile, malléable.. Ils étaient tombés sur une enfant trépidante, volontaire, roublarde.. étonnament douée aussi bien pour les études que pour la musique, le chant, le dessin, la sculpture.

A 6 ans, déjà, elle semblait étouffer dans le cadre, confortable mais casanier et étriqué où elle devait vivre. - Déjà aussi je me demandais ce que pourrait bien donner plus tard cette curieuse enfant...

Rentrée en France en 1945, je suis retournée habiter AIX-en-PROVENCE en Janvier 1947 lorsque mon mari est parti pour cette Indo-Chine dont il ne devait pas revenir...

Nous y retrouvons les RENOUX, récemment arrivés et provisoirement campés dans un tout petit logement meublé. - Les deux petites filles ont renoué des relations suivies, étant à nouveau à la même école pendant quelques temps. - Cette fois c'est moi qui, plus largement logée, recevais fréquemment Anne-Marie. - Elle aimait beaucoup venir chez nous: "c'était si chaud, si vivant!" disait-elle. Elle s'y est toujours montrée polie et charmante, très confiante et affectueuse même; avec moi.

Sa conduite était toute différente dans sa famille, hélas! ou la mécontente avec ses parents ne faisait que s'accroître de mois en mois...

Mais ici, je me vois obligée de parler un peu plus explicitement de la famille RENOUX, et cela m'est assez pénible, étant moi-même une Maman, de sembler critiquer des parents qui, certainement, ont cru agir pour le mieux...

Famille très honorable certes; mais cependant ménage mal assorti, vieillards tristes et aigris, où la bonne entente était loin de régner!

Madame RENOUX, la bonté même, mais toujours souffrante, facilement décontenancée, pleurnichant, perdant la face devant sa fille, et anéantie par le caractère dur, cinglant, sarcastique de son mari. - Celui-ci n'hésitait pas (même devant moi qu'il connaissait peu) à faire taire sa femme d'un: taisez-vous, vous êtes idiote, vous ne savez pas ce que vous dites, vous n'y entendez rien... etc.... Ce qui était fort gênant!

Et je sais que des scènes assez brutales, des termes méprisants, des mots fort grossiers étaient dits, devant Anne-Marie, devant ma fille parfois qui en était très offusquée et impressionnée. "M. RENOUX a l'air d'un fou, me rapportait ma fille. (~~En fait, il buvait cer...~~)

Comment penser, après cela, que la petite puisse avoir affection et surtout véritable respect pour ses parents! - De même, bien que la faisant élever chez des Religieuses, que de fois M. RENOUX se lançait dans des critiques et algarades déplacées, grossières: "tous ces curés, ces bonnes soeurs, ces refoulés qui ne voient pas plus loin que le bout de leur nez"... Comment s'étonner que l'enfant n'ait eu que mépris et irrespect pour ces éducateurs?

Que de fois Mme RENOUX, en pleurs, est venue me raconter des scènes de ce genre, se plaignant de ce que son mari prenant toujours, devant l'enfant, le contre-pied de tout ce qu'elle disait... La pauvre femme, désemparée, me racontait ses peines, ses difficultés avec le père et la fille, me demandant conseil parfois pour la petite sur qui, disait-elle, j'avais une si bonne influence.

Un jour, après une violente scène où Anne-Marie s'était montrée particulièrement odieuse, M. RENOUX, au comble de l'exaspération, s'écria "Voilà ce qu'on gagne à élever des enfants ramassés dans le ruisseau!"

Anne-Marie fut dès lors fixée sur ses origines et je crois que ce fut un coup terrible pour elle! - A ma fille, elle avait déjà confié: Maman ne peut pas être ma mère, elle est trop âgée; mais je crois que Papa est peut-être mon Père ou mon Grand-Père, car nous avons beaucoup d'affinités intellectuelles..." - Quand elle connut qu'il n'y avait réellement aucune affiliation, je crois que sa réaction a été: Ils ne me sont rien! Donc je ne leur dois rien! C'est pour leur propre satisfaction qu'ils m'ont adoptée, et non pour la mienne!..." - Ceci peut paraître un peu monstrueux: ceux qui connaissent le problème des enfants adoptés savent que c'est cependant une réaction très fréquente.....

C'est après cette "révélation" racontée par Anne-Marie à ma fille qui me l'a ensuite confiée que - pour consoler Mme RENOUX effondrée - je lui ai appris que Marinelle (ma fille) était, elle aussi, une enfant adoptée. Mme Renoux ne voulait pas le croire, ayant toujours trouvé une grande ressemblance entre ma fille et moi: même gestes, mêmes façons de s'exprimer. - Sans doute ma fille avait-elle une personnalité moins marquée qu'Anne-Marie, lui ayant permis de s'intégrer totalement au milieu familial? - Mais surtout, élevée dans une ambiance plus jeune, avec des frères, des amis, des cousins de son âge, ma maison toujours ouverte à tous les camarades de mes enfants; et non pas élevée en enfant solitaire, en fille unique...

- 3 -

Anne-Marie, je dois le dire, avait beaucoup changé depuis ALGER. Physiquement, ayant à peine grandi, courte, assez boulotte, nantie d'énormes lunettes de myope qui cachaient ses beaux yeux d'enfant. Evidemment, rien de la jolie grande fille élancée qu'elle aurait voulu être... Je crois qu'elle en souffrait, enviant souvent la minceur de ma fille... et même ses cheveux désespérément plats!...

Caractère de plus en plus rebelle et difficile, elle semblait prendre plaisir à choquer et faire enrager ses parents. Je lui en faisais souvent le reproche, elle se montrait si différente chez moi! - "J'aime bien mes parents, mais ils m'exaspèrent, ils ne me comprennent pas du tout, ils veulent m'imposer tous leurs goûts, j'étouffe à la maison!..."

Les parents réagissaient de façon étrange, toujours par promesses ou menaces, tantôt la bourrant de cadeaux, tantôt grande sévérité disproportionnée à la faute, sermons interminables pour des peccadilles alors que de grosses fautes étaient à peine punies. En fait, ils avaient peur d'Anne-Marie (sa fugue en Septembre 51, par exemple..)

Il semble qu'on n'ait jamais essayé d'obtenir d'elle un acte gratuit généreux - qu'on n'ait jamais fait appel à des sentiments du coeur ou de l'esprit : bonté, dévouement, pureté, respect de soi-même, dignité, etc...

"J'ai été intenable avec mes parents, ne leur donnant que des succès scolaires dont je n'avais aucun mérite"...(écrit-elle; de Fresnes)

En fait, on a tablé sur son orgueil, on l'a développé, sans penser à endiguer ses mauvaises tendances, à calmer son imagination excessive, son tempérament physique déjà déréglé.. De la part d'un père Médecin, ceci paraît incompréhensible... Il existe certainement des calmants pour des natures de ce genre.

En Septembre 1951, Anne-Marie fit une fugue (pas la première m'a-t-on dit par la suite) et sa mère vint me voir, bouleversée, la croyant chez moi. - La pauvre femme était à bout de forces, je suis allée moi-même chez différents garçons qu'elle savait "fréquenter" Anne-Marie, afin de lui épargner des démarches combien pénibles; la petite est revenue deux jours après.. Les parents n'ont rien osé lui dire, craignant qu'elle reparte! Mais moi, je l'ai passablement enguirlandée et lui ai donné une violente paire de gifles.. à la terreur de Mme Renoux. - à qui A.M. devait dire, après mon départ: voilà comment vous auriez dû me traiter!

J'ai quitté AIX en Janvier 1952 pour VERSAILLES et ai perdu Anne-M. de vue pendant deux ans. De temps en temps un mot était envoyé à Mme Renoux par moi, à sa fille par la mienne, adressé "chez ses parents" puisque nous ignorions l'adresse de son Pensionnat. Dans les quelques lignes de réponse de Mme Renoux, jamais une allusion à sa fille.. Marinelle et moi pensions: quelque chose à dû se passer, Anne-Marie a dû faire quelque nouvelle sottise... Je savais seulement qu'elle avait quitté sa Pension de CANNES "où elle perdait son temps, les études étant trop faibles pour Anne-Marie".. m'avait dit Mme RENOUX lors de mon passage à Aix en Mars 1952, me rendant à ORAN. - Pourtant, les RENOUX ayant eu recours à moi lors de la fugue, de Septembre 1951, je pensais qu'on m'aurait mis au courant s'il s'était produit quelque chose de sérieux....

C'est en lisant dans les journaux, en Décembre 1953, l'attaque de l'Avenue Mac-Mahon, que j'ai bondi en reconnaissant la photo et la description d'Anne-Marie RENOUX! Ma première pensée: oh! les pauvres parents! - J'ai donc écrit aussitôt à Mme RENOUX, l'assurant de mon affectueuse sympathie dans un moment aussi affreux, et me mettant à

- 4 -

leur disposition pour tous renseignements ou démarches à PARIS, pensant bien qu'ils étaient trop loin et trop effondrés pour agir eux-mêmes.

Evidemment, j'ignorais tout de la conduite de leur fille depuis 18 mois, de sa mise en Maison de Correction par ses parents, de l'évasion de MARSEILLE, etc

Madame RENOUX m'a répondu combien elle était touchée de mon affection de ma sympathie, si précieuses en un pareil moment...

J'en ai conclu que je pouvais agir, me suis mise en rapport avec le Juge BERTIN, par l'intermédiaire de M. GALLUT (conseiller à la Cour de Cassation à Paris), que j'avais connu à AIX - puis du Juge MICHEL, (également connu comme Procureur de la République à AIX).

J'ai eu l'autorisation de voir Anne-Marie à FRESNES et m'y suis aussitôt rendue. - Je n'oublierais jamais le bouleversement d'A.M. en me voyant, sa honte de me revoir en pareil lieu, son émotion aussi à la pensée "de n'être pas tout à fait abandonnée de tous" - En quelques mots, elle m'a résumé sa triste odyssée!

Rentrée chez moi, j'ai cru normal d'écrire à Mme RENOUX pour lui dire le résultat de ma visite, la suppliant de ne pas abandonner A.M. dans la boue où elle était tombée, de l'aider à se relever en lui tendant une main secourable, etc... lui conseillant aussi de choisir un avocat, m'offrant même à lui en chercher un, s'ils le désiraient...

La réponse me fut envoyée par le DR RENOUX; assez longtemps après, et en de tels termes que mes enfants et moi en avons été suffoqués et révoltés. - Mon fils aîné (Greffier-Chef au Tribunal de Fort-Lamy, Tchad) qui était alors près de moi, avait vu et même conseillé ma lettre. Il s'attendait à une toute autre réaction de la part de parents qui disaient aimer leur enfant et qui, après tout, aient pris l'engagement de l'élever comme LEUR" depuis 16; ans.

Sans l'appui des parents donc - mais non contre leur permission - j'ai continué à aller voir régulièrement Anne-Marie à FRESNES, lui écrivant lorsque je ne pouvais y aller.

J'ai ici 25 lettres d'Anne-Marie, dans lesquelles on peut constater le changement qui semble s'être opéré peu à peu en elle, depuis presque deux ans qu'elle est incarcérée à FRESNES; J'aurais aimé que les Juges puissent en lire au moins quelques extraits...

Anne-Marie a beaucoup travaillé à FRESNES, puisqu'elle a pu passer très correctement son bac de Philo, apprendre la Sténo, la Dactylo, se perfectionner en Anglais. - Elle est armée au point de vue pratique pour gagner honorablement sa vie. - Moralement, elle reconnaît ses fautes, regrette ses erreurs, dont "la première fut de vouloir trop jeune goûter "à la vie"... Ensuite, s'être évadée du Bon Pasteur sans en prévoir les "conséquences... Une fois en évasion, plus ~~un~~ moyen de gagner sa vie par "des moyens normaux... C'est la chute libre... Vols, etc... Mais "je n'ai "jamais eu le désir de supprimer la vie des autres....."

Je sais que les charges contre Anne-Marie sont lourdes! Son père lui-même m'a dit avoir "noté au jour le jour toutes ses sottises et fautes depuis l'enfance" (Chose à peine croyable de la part d'un Papa!)

Mais je sais aussi que la leçon a été dure, salutaire. Deux ans d'incarcération, quand on a à peine 16 ans, cela paraît terriblement long!

Je n'ai jamais cru qu'Anne-Marie soit seulement "l'être sans cœur la fille intéressée, la froide calculatrice" dont parlent ses parents. Je l'ai vue parfois profondément émue, je l'ai connue capable de mener à bien une tâche, une responsabilité qui lui était confiée. - S'il y a du mauvais en elle, il y a aussi des bons sentiments, de bonnes tendances auxquels il semble qu'on n'ait pas assez souvent fait appel.

- 5 -

Elle a maintenant 18 ans; elle a souffert, elle a mûti. Elle désire repartir sur une toute autre voie et gagner honorablement sa vie, se faire une situation selon ses capacités, qui sont grandes...

Personnellement, je fais confiance à Anne-Marie. Je suis prête à l'accueillir chez moi lorsqu'elle sera libre, et à m'occuper de lui procurer une situation.

(A intercaler en X)..

Lors de mes visites à FRESNES, je parlais souvent à Anne-Marie de ses parents, de l'immense peine qu'elle leur avait fait par son incnduite.. Anne-Marie s'attendrissait en pensant à sa Mère. - Elle voulut envoyer une carte discrète, humble, pour la Fête des Mères en 1954 ! Ce fut pris par les RENOUX comme une provocation!...

Je proposai à Anne-Marie, partant pour ALGER chez mes enfants, de passer à AIX voir ses parents... sous prétexte d'un Dictionnaire à lui ramener..) et de voir dans quelles dispositions ils étaient alors vis à vis de leur fille. - J'y fus le 15 Décembre... C'est à peine si la porte me fut ouverte, après de longues minutes d'attente. - Accusée de "leur avoir fait tant de mal par mon abominable lettre, voulu me mêler de leur donner des conseils, les avoir accusé de s'être désintéressés de leur fille", etc.

Enfin, pendant une grande heure, Mme Renoux me raconta par le menu toutes les fautes de sa fille depuis 15 ans. - La pauvre femme, bouleversée, tremblante, semblait réciter une leçon bien apprise, tout en jetant des regards affolés vers la porte de la chambre voisine, où j'entendais ricaner M. RENOUX...

Je garderai toute ma vie le souvenir de ce dramatique entretien!

Bien sûr, j'ai mis tout cela sur le compte de parents écoeurés, ulcérés, blessés dans leur amour-propre, dans l'honneur de leur nom.. et je ne leur en ai pas voulu du tout.

Informe grafológico.

Realizado en la prisión escuela de Doullens a petición de la doctora Christiane Gogois-Myquel.

**GRAPHOLOGIE FAITE A DOULLENS
APPORTANT A MME. GOGOIS
Nº 118**

Un grand désir d'indépendance, un goût de la revendication, joints à un caractère très labile, très plastique, incapable d'une conscience stable et permanente, provoquant chez cette fille un refus d'adopter une prise de position morale ou sociale conformiste.

D'où, en général, une attitude que l'on taxe d'immorale, asociale, voire anti-sociale.

C'est une personnalité très intelligente, à l'esprit extrêmement souple et rapide, inventif et créateur, qui possède une grande variété d'aptitudes et d'intérêts, donc une grande variété de possibilités de développement. On trouve chez elle des idées très originales, de l'imagination, avec une intelligence essentiellement intuitive.

On peut la taxer d'insensibilité. Celle-ci n'est souvent qu'un masque pour cacher l'émotivité interne, qui est néanmoins spécialisée et égoïste.

Au travail, elle présente à la fois de la hâte et des inhibitions. D'une façon générale elle cherche à le simplifier; elle a le désir d'en finir avec les obstacles et les problèmes qui se posent en cours de réalisation.

Il y a chez elle une très grande facilité à s'adapter aux circonstances les plus diverses, associé à un bon talent de comédienne. Elle échappe à toute fixité, peut changer à tout instant de masque et de costume.

Tout ceci donne évidemment à sa conduite un caractère factice et ambivalent qui dérouté un observateur normal.

Elle manque de principes fermes, n'obéit qu'à sa propre loi et fait preuve d'une souplesse "politique" et calculatrice.

Une grande dissimulation fait que l'on ne sait jamais ce qu'elle a derrière la tête. C'est un caractère sur lequel on ne peut compter, à la conduite trop ambivalente.

Pour arriver aux fins qu'elle s'est fixées, elle s'emploie fréquemment de la ruse, avec une absence quasi complète de scrupules.

C'est une tacticienne, changeant d'attitudes suivant les cas ou les circonstances (on trouve très souvent de ces tracés chez les excrocs ou ceux qui prennent plaisir à faire des dupes).

Il ne semble pas s'agir d'une perversité constitutionnelle fondée sur des tares physiologiques précises. Il semble plutôt s'agir d'une pseudo perversité, d'une délinquance caractérielle, au fond de caractère hystéroïde, sans tare anatomo-physiologique décelable. Elle s'expliquerait alors par le choc contre des circonstances éducatives facheuses de cette personnalité qui serait rongée par un complexe de fuite et par un désir latent de revendication. On peut donc considérer qu'un traitement caractériel est possible.

L'essentiel doit être de choisir pour elle un milieu sain, car elle est, au fond très suggestible.

Au point de vue particulier du traitement graphologique, la première chose à faire serait de l'amener à abolir toute filiformité en lui faisant donner aux lettres une forme plus précise.

Néanmoins, on risque de se heurter, lors de ce traitement, à sa fatigabilité, à son manque de persévérance. Il serait sans doute très souhaitable de lui faire transformer sa plasticité hystéroïde en esprit de finesse, en habileté créatrice et de sublimer ses

tendances en utilisant se grandes variétés de dons dans des occupations littéraires, intellectuelles, artistiques par exemple.

Il faut l'amener à faire un choix judicieux de ses activités et l'aider à s'y cantonner, ce qui ne veut pas dire lui donner une spécialisation trop poussée qui la rebutterait.

*

Artículo de prensa sobre el arresto de Albertine y Julien en abril de 1961.

France Soir, le 22 avril 1961.

France-Soir AVRIL 1961
**Auteurs de multiples cambriolages
dans l'Oise et en Seine-et-Oise**
**ANNICK, LA BACHELIÈRE
DÉVOYÉE, ET SON MARI**
redoutables bandits, sont arrêtés

ANNICK était sur le point de se faire éditer : elle venait d'écrire un roman. Ce succès aurait consolé son père adoptif, le général R..., de Marseille, qui, depuis qu'il a fait enfermer Annick « Au Bon Pasteur », à treize ans, n'a plus guère de ses nouvelles que dans les colonnes des faits divers.

Annick, plus précisément Albertine Damien, 21 ans, minuscule brune, pétillante d'intelligence est en effet un redoutable bandit. Prostituée à 14 ans, puis agresseur, à 16 ans, d'une commerçante, 51, rue Lauriston qu'elle avait blessée de trois balles puis enfermée dans un placard, condamnée par les assises en 1955 à sept ans de réclusion, Annick s'était évadée en 1957 mais elle avait été reprise et avait dû achever sa peine.

Sûr de sa sortie de prison, elle contracta mariage... avec un interdit de séjour, Julien Sarrazin, originaire de L'Esquieu (Oise).

Ils viennent d'être arrêtés tous les deux par le commissaire Lambert de Beaumont (S.-et-O.) et les policiers de la brigade judiciaire de Reuil. C'est à la suite du cambriolage de la bijouterie Surget 5, rue Nationale à Beaumont dans la nuit du 16 au 17 avril dernier où furent dérobés pour 40.000 NF de bijoux qu'une enquête minutieuse faite par le commissaire Lambert, l'officier de police principal Chahod et l'officier de police adjoint Tournaud, a déterminé que le couple de bandits en pouvait être l'auteur.

La nuit du 16 au 17 avril, en effet, une « Vedette » stationnait sur un parking proche : à l'intérieur, vers minuit, dormait une jeune femme brune. Deux heures plus tard, elle se trouvait encore là et était interpellée par les gendarmes. Il s'agissait de la propriétaire de la voiture, Annick, qui attendait que son mari (cela fut établi par la suite) occupé à démolir le mur de la bijouterie.

Ce cambriolage audacieux rappelle celui du café-tabac des Sports, propriété de Mme veuve Boulanger,

rue de la République, à Clermont (Oise), où la caisse et de nombreux billets de loterie avaient été volés dans la nuit du 6 au 7 janvier dernier. Bien que la rue fût particulièrement fréquentée et éclairée et qu'un chien de garde soit en permanence dans la pièce contigue, les malfaiteurs n'avaient donné l'éveil à personne.

Tout comme pour la bijouterie Surget, gardée par un chien, protégée par de multiples systèmes d'alarme, où le mur avait été percé sans qu'aucun locataire entende du bruit!

Inculpés hier de ces deux cambriolages et de bien d'autres vols par le juge Boullès-Duparc, du parquet de Pontoise, le couple incarcéré est, pour l'instant, hors d'état de nuire et les commerçants de l'Oise vont respirer.

Monique BECKERICH.

Informe biográfico confidencial.

(Enviado por la doctora Christiane Gogois-Myquel al editor Jean-Jacques Pauvert).

Docteur Christiane GOGOIS-MYQUEL
38, rue d'Antibes
CANNES
Tel : 39.93.56

Confidentiel

Monsieur,

A.D.S. est née le 17 septembre 1937 à Alger, abandonnée sans renseignements et inscrite à l'Etat Civil par les bureaux de l'Assistance publique : DAMIEN, Albertine.

Confiée à l'âge de 1 an et demi à un couple âgé qui désirait l'adopter, lui donner leur nom et l'appeler Anne-Marie ; turbulente et gaie, elle provoque les colères paternelles, et apprend ainsi qu'on a eu tort de la retirer du ruisseau... qu'elle finira en prison, etc...

En compensation, elle s'invente une mère jeune et ravissante, qui voyage beaucoup et la laisse en pension chez des grands parents. Souvent seule, elle invente et fabule (je tiens cela des parents et non d'A.)

A la retraite, le vieux ménage se retire à Aix. Il s'entend mal. La "perversité diabolique" d'A. se manifeste; elle explore des grottes et escalade des toits (je n'ai pas été aussi indignée que les parents, les toits et les grottes m'ayant pas mal attirée 20 ans avant elle).

On voit un psychiatre qui conseille grand-air, sport et liberté "ce qui était totalement ridicule, et que bien entendu nous n'avons pas suivi", m'a écrit le médecin-colonel. A la suite de fugues, ils s'adressent au juge pour la placer au Bon-Pasteur à 15 ans. Elle ne s'y plait pas, mais travaille à son bac par correspondance, ceci avec l'espérance d'être libérée. La mention bien, ne fléchit pas les parents : elle s'évade, rejoint un camarade évadé aussi à Paris, et vivent, de la seule chose qui leur appartienne... avec orgie de littérature.

PS : Julien sera d'accord : il s'est beaucoup intéressé au
Mari de Catherine Mansfield.

La famille refuse de la reprendre et téléphone à la police pour qu'on les en débarrasse. C'est au cours de cette scène qu'elle s'empare du revolver du père... le reste est du domaine public. Au total, à 27 ans, elle a 10 ans de prison accomplis, en y ajoutant 3 ~~longues~~ (?) hospitalisations chirurgicales, il reste bien peu de temps de vie normale.

Et il y a le cycle infernal : récidiviste, chaque peccadille vaut la prison ; les employeurs veulent des références.. et l'interdiction de séjour la coupe de Paris (Seine, Seine et Oise, Somme, Alpes Maritimes, Var, Bouches du Rhône) le mari en a peut-être quelques autres encore... on pourra demander des permissions... et bientôt une grâce, mais pour que ce soit possible il faut un temps écoulé suffisant, et sa liberté date seulement de juillet 64.

Julien Sarrazin, son mari a fait des études de chercheur géologue et a quelque chose en vue. Il vient de passer le premier anniversaire de sa sortie, mais au début n'a trouvé que des travaux saisonniers et des remplacements. Mais l'oncle Maurice revenu du Gabon avec ses économies, a acheté Lou Serret en ruine, et dans l'immédiat préfère les garder avec lui, à réorganiser leur domaine. Maurice est un 3e personnage original : il est très bon mécanicien et part sous contrat pour 1 à 3 ans en Afrique, bien payé et dépensant peu. Il reste en France, le temps exactement proportionnel à son pécule... et recommence. Cette fois, il a décidé de se préparer un refuge : plusieurs hectares de garrigues, une rivière à truites. Le confort est prévu : aidés d'un simple manoeuvre, ils font tout eux-mêmes et achèvent de cicatriser leurs vieilles plaies. Annick fait la cuisine et tape à la machine... Son adresse est :

Madame Julien SARRAZIN
La Tanière de Lou Serret
CAMIAS par St ANDRE de MAJENCOULES (Gard)

Je souhaite que ce soit pour eux une bonne nouvelle.

Bien cordialement

Anónimo.

Recibido por Julien Sarrazin donde se da cuenta de las circunstancias de la muerte de su esposa.

MONSIEUR,

Votre femme n'est pas morte "des suites d'accidents ; cardiaques".

Elle est morte à la suite d'une négligence coupable et criminelle.

Voici comment les choses se sont passées:

Dès l'opération terminée votre femme fut transportée dans son lit, encore endormie, avec, dans la bouche, pour lui permettre de respirer un tuyau en caoutchouc dénommé "sucette".

On l'a laissée près d'une heure sans aucune surveillance; pendant ce temps, la "sucette" avait glissé et votre femme, ayant avalé sa langue était morte étouffée.

Si la malade avait été surveillée, vous ne déploreriez pas sa mort aujourd'hui!

Il faut que vous demandiez une autopsie, malgré la peine que cela puisse vous faire. Il faut que la vérité éclate sur les soins que l'on reçoit dans la Hopitaux.

Mais faites bien attention à cette recommandation: exigez que cette autopsie soit pratiquée par des Médecins n'appartenant pas à la Faculté de Montpellier, car les Professeurs, se mangent entr'eux c'est certain mais dans un coup pareil ils seraient solidaires pour nier l'évidence et exigez même qu'un Médecin de vos amis, en qui vous ayez toute confiance, assiste à cette autopsie. Prenez toutes précautions et garanties sinon vous ne connaîtrez jamais l'exacte vérité; Si vous les connaissez!!!

Il faut que la mort de votre femme ne soit pas inutile elle qui a tant souffert de la société, qui commençait à entrevoir enfin le bonheur, ne méritait pas une fin pareille.

Bien entendu, direz vous, comment écrire une lettre anonyme! Si elle est anonyme c'est que, faisant partie du personnel hospitalier, vous comprendrez facilement que je ne puisse me faire connaître actuellement. Mais je vous certifie que lorsque tout le monde connaîtra la vérité, je me présenterai à vous, si vous me garantissez le secret absolu, car je joue ma place

Comentario de prensa sobre el caso médico "Albertine Sarrazin".
Extracto del Nouvel Observateur, 10-16 juin 1988.

EXTRAIT DU "NOUVEL OBSERVATEUR" 10-16 juin 1988

**"Anesthésie :
faut-il
avoir peur ?**

C'est pourquoi on distingue le simple réveil anesthésique, quand l'opéré recommence à respirer seul, du réveil médico-légal, qui correspond au moment où l'on est sûr qu'il a évacué suffisamment de produits toxiques pour ne plus courir aucun risque. Entre-temps, il doit être maintenu dans une salle dite « de réveil » et surveillé en permanence par l'anesthésiste avec autant de soin que pendant l'opération.

Du moins en théorie. Car un des malheurs de l'anesthésie, en France, est la distance qu'il peut y avoir entre la théorie et la pratique.

« En toute justice, il faudrait élever un monument à Albertine Sarrazin », déclare le docteur Gérard Chapus, secrétaire général du Syndicat national des Anesthésiologistes-Réanimateurs français. Le 10 juillet 1967, la romancière devait subir l'ablation d'un rein. Elle meurt sur la table d'opération, d'un arrêt du cœur. Elle était fragile, minée par la tuberculose, mal remise d'une précédente opération. Mais, de nos jours, ce ne sont plus des excuses. L'anesthésiste dispose d'une gamme très large de produits, qui lui permettent de faire face à toutes les situations. Il peut ajuster sa stratégie à la durée et à la gravité d'une intervention, à l'âge et à l'état du malade, tenir compte des susceptibilités individuelles. A condition de connaître son métier. L'anesthésie Albertine Sarrazin avait été conduite en dépit du bon sens, ainsi que devait le révéler l'enquête.

Après six ans de procédure, les juges de la cour d'appel de Toulouse ont donc finalement condamné l'anesthésiste. Pour sa légèreté. Mais aussi, et solidai-
rement, le chirurgien, pour avoir fermé les yeux. Décision capitale, qui allait changer la vie des hôpitaux et cliniques de France. Les chirurgiens, tous les chirurgiens et pas seulement les grands patrons des services de pointe, avaient désormais un intérêt personnel et direct à prendre au sérieux l'anesthésie et ses problèmes.

Respuestas de la doctora Christiane Gogois-Myquel.
Questionario enviado para la realización de nuestra tesis.
Respondido el día 28 de Julio de 1990.

CUESTIONARIO.

- Comment avez-vous pris connaissance d'Albertine Sarrazin? (Racontez votre souvenir de la première rencontre : comme a-t-elle été mise à votre disposition?, quelles étaient les instructions que vous en aviez reçues?, dans quel état se trouvait-elle?...).

C'est dans le cour de ma vie professionnelle que j'ai rencontré Anne Marie R., 18 ans condamnée à 7 ans de prison. J'étais psychiatre attachée à la prison-école de Doullens, ou je venais d'Amiens une fois par semaine, examiner les arrivantes et conseiller à propos de leur éducation au cours de la "commission de traitement" réunie tous les trois mois.

Elle était toute ronde, silencieuse avec de grosse lunettes pour forte myopie.

- Pourquoi vous vous êtes attachées à elle?

Un élément personnel. Le contraste entre son aspect et les renseignements. La certitude d'une suite d'injustices commises à son égard. Son origine méditerranéenne, en un janvier froid et humide...

- Quelle a été sa première réaction envers vous? Est-ce que ses sentiments ont changé par la suite?

Je ne sais pas. Elle a paru surprise que je cherche à la revoir à la prison d'Amiens après son évasion de Doullens.

- Quelle idée on se faisait d'elle en prison? C'était une idée générale?

Les détenues l'aimaient, dans l'ensemble. Le personnel, plus partagé.

- Aviez-vous relevé des symptômes de quelque affection psychopathologique importante? Lesquels?

Pas vraiment... impulsive, comédienne, pas à un niveau pathologique.

- Etait-elle à votre avis une délinquante au sens pathologique du terme, une cleptomane? Comment jugez-vous sinon son comportement asocial?

Non. Réaction à une éducation inadéquate, vétuste, tatillonne.

- Avait-elle des traumatismes importants de sa vie antérieure?

Rejet de la mère naturelle. Enlèvement à la nourrice (18 mois). Mensonges des parents sur son origine.. Révélation brutale à propos de celle-ci.

- Comment était-il son caractère?

?, Impulsive, entêtée, instable, fidèle...

- Quels étaient les sentiments et les préoccupations majeures d'Albertine à l'époque de Doullens?

Savoir qui était sa mère et les circonstances de son abandon.

- Comment ressentait-elle ou jugeait-elle la société?

...?..jungle où tous les coups sont permis.

- Comment jugez-vous son comportement envers les autres? envers les parents adoptifs?, envers Emilienne?, envers les codétenues?... envers Julien? (relevez s'il vous paraît intéressant d'autres cas de votre connaissance).

Méfiant, sous un aspect aimable. Répondant en réciprocité, amoureuse d'Emilienne et de toute autre fille intelligente et jolie. Solidaire des codétenues. Profondément attachée à Julien.

-Quelle idée avait-elle de soi-même?

Très haute.

-Quelle idée pensait-elle que les autres avaient d'elle?

?

- Avait-elle des difficultés dans les relations avec les gens?

Supportait mal qu'on l'oblige à être ou faire autrement.

- Qu'est-ce qu'elle cherchait dans le contact avec les autres?

Des contacts, de la distraction, dissimulait un immense besoin d'affection.

- Plaisait-elle aux gens?

Beaucoup était séduits. Les macho se moquaient d'elle.

- A votre avis, Albertine gratifiait les gens?, les utilisait?...

Parfois.

- Sa personnalité était-elle changeante?

Oui.

- Était-elle facilement émouvable?

Oui, mais le cachait.

- Avez-vous eu quelquefois l'impression qu'elle prétendait vous toucher? De quelle manière?

Non; réservée, et je respectais sa réserve.

- Quel souvenir gardez vous de son séjour chez vous à Grasse?

Agréable...une invitée bien élevée, discrète..

- S'est-elle sentie bien à l'aise entre vous?

En avait l'air..il ne s'est pas établi d'intimité plus intense que par lettres.

- L'auriez-vous invitée avec le même plaisir par la suite?

Oui, et même plus au fur et à mesure que nous nous connaissions davantage.

- Comment vivait-elle la prison? Est-ce qu'elle est arrivée à s'y sentir à l'aise?

Je crois. C'était une sorte de cocon; et aussi un lieu où les relations étaient claires: le monde divisé en 2 camps: la société, les détenus.

- D'où venait son caractère fugueux?

Mesure d'hygiène pour éviter la dépersonnalisation par la contrainte.

- Comment voyait-elle le monde du dehors?

?

- Quand elle parlait se montrait-elle de la même manière que dans la communication littéraire?

A peu près, suivant les circonstances.

- Pourquoi l'avez-vous poussé à écrire?

Personne ne l'a poussé.

- Pourrait-on dire dans son cas que la prison crea l'écrivain?

Non; elle a écrit dès qu'elle a aimé les histoires; son père adoptif écrivait.. La cellule a favorisé la concentration.

- Croyiez-vous fermement à son talent ou cela faisait partie de votre thérapie?

Les deux.

- Que représentait-elle pour elle l'écriture?

Moyen d'exister à ses yeux et à ceux des autres.

- Qu'est-ce que poussait Albertine à tenir un journal?

Pour se connaître; pour ne pas oublier.

- Était-elle sincère dans ses écrits?

Je crois (sauf la précaution de changer noms et lieux).

- Y avait-il de choses dont elle ne voulait pas parler ou écrire ou dont elle n'a peut-être suffisamment parlé? Lesquelles?

Sa première enfance.

- Pourquoi gardait-elle ses écrits?

Pour les relire, les montrer à Julien, les publier quand elle serait célèbre.

- A qui s'adressait-elle avec ses écrits?

A elle-même, à Julien, aux futurs lecteurs, aux parents qui l'ont méconnue.

- Pourquoi avez-vous cherché un éditeur? Quelle importance le donniez-vous?

Parce qu'elle n'était pas libre de le faire; l'édition de son oeuvre devait la sauver d'autres emprisonnements.

- Quelle est votre opinion sur la publication des journaux et des cahiers d'Albertine?

C'était à faire. J'aimerais que tous les responsables de justice ou d'éducation les lisent et réfléchissent.

- Quand est-ce que vous avez vu Albertine pour la dernière fois? Pourriez-vous raconter vos impressions sur cette rencontre?

Le lendemain de sa mort. J'avais eu sa voix au téléphone la veille de l'opération, essayé en vain de la dissuader, et d'attendre une autre consultation. Elle était plein d'espoir et de confiance.

- Avait-elle beaucoup changé au moment du succès?

Seulement plus épanouie, joyeuse, confiante.

- D'après vous comment aurait-elle pu évoluer par la suite?

Je me suis posé la question sans pouvoir y répondre.

*

Análisis grafológico. *Realizado para nuestra tesis por Mlle. Agnès Laury, grafóloga de Paris.*

El estudio ha sido realizado partiendo de múltiples manuscritos de diferentes épocas de la escritora.

**ALBERTINE SARRAZIN
A TRAVERS SES ECRITURES**

J'ai conservé l'ordre chronologique qui me semblait le mieux adapté pour la présente étude.

(1949 - 1950) 12-13 ans

La sûreté du graphisme est impressionnante pour quelqu'un de cet âge là. Nous remarquons la force et l'épaisseur du trait, les arcades rentrantes dans les n et les m (*n* , *m*), le degré d'automatisme de l'écriture qui est très élevé (le degré d'automatisme témoigne de l'évolution de l'écriture, de l'habitude d'écrire, du niveau culturel et de la maturité de la personne).

Les lettres sont bien tracées (surtout le r qui est une lettre d'affirmation de soi), construites, il y a une régularité dans l'inclinaison ; enfin l'écriture est compacte.

Ces observations nous permettent de dire que nous avons à faire à une **forte personnalité**. La **précocité** et la **maturité** sont très grandes et hors du commun.

Il y a là un **grand désir d'indépendance**, d'autonomie, d'affirmation de soi, rare pour quelqu'un d'aussi jeune.

Nous noterons également un **besoin de se démarquer** des autres et de faire tout pour y arriver ; démarche renforcée par un **tempérament très tenace** et un **caractère rétif**, assez intransigeant : la scriptrice ne tient compte que de ce qu'elle veut bien entendre.

Nous voyons donc à la fois une **force de caractère** assez extraordinaire et probablement pas toujours facile à vivre, ainsi qu'une certaine **conscience de soi**.

(1952) 15 ans

Nous considérerons trois points essentiels et caractéristiques dans cette page :

- 1) L'écriture est combinée (c'est à dire que les liaisons entre les lettres sont adroites, simplifient le graphisme, le rendent plus rapide, plus souple, plus élégant).
Une fois encore, il nous faut dire que l'écriture est beaucoup plus évoluée que les écritures des adolescent(e)s de cet âge en général.
- 2) L'écriture a beaucoup de relief et la tension du trait est importante.
- 3) L'écriture devient de plus en plus compacte.

- **23 ans :** L'écriture s'est redressée et est très différente dans la forme que l'année précédente.
- **25 ans :** L'écriture a encore changé, et n'est même pas la même dans les deux exemplaires de la même année !
Elle est surélevée, coquette, artificielle.
Il y a beaucoup de lettres à rebours (c'est à dire des lettres formées de gestes régressifs, vers la gauche).
Le graphisme reste cependant compacte et combiné.
- **26 ans :** La scriptrice nous fait découvrir une nouvelle écriture encore.
Cette fois, la forme est redevenue plus naturelle, un peu moins construite.
- **27 ans :** L'écriture ressemble davantage et de nouveau à celle de ses 25 ans.

Albertine apparaît ici comme un personnage à **facettes multiples** ; elle joue des rôles, toujours différents, peut être différente selon les gens avec lesquels elle se trouve et les circonstances dans lesquelles elle les rencontre.
Le tracé à tendance filiforme renforce cette **capacité à s'identifier à plusieurs personnages**, à **s'adapter** avec beaucoup d'adresse aux événements. Elle rêve !
Car la mobilité est là, et sa grande intelligence lui permet **d'associer les idées** entre elles avec facilité et vivacité.

Le graphisme un peu maniéré et construit marque **un besoin de se distinguer**, de se démarquer des autres. Son **amour-propre est très grand**, son tempérament assez orgueilleux et rétif, renforcé par le sentiment qu'elle a de sa grande valeur personnelle, ce sentiment d'être différente des autres. Elle semble être et vouloir rester subjective dans ses jugements sur les êtres et les choses.

L'hystéroïdie dont nous avons déjà parlé et qui est ici confirmée par ces incessants changements d'écritures, est également renforcée par **un grand besoin de séduire**, une volonté d'étonner, de surprendre à travers tous ces personnages qu'elle se crée.

Certes, elle veut attirer l'attention, être remarquée, sachant être **persuasive et très habile pour obtenir ce qu'elle veut** (avec une tendance à vouloir dominer).
Mais surtout, **Albertine joue pour s'évader**, pour échapper à la réalité, **elle veut passer par dessus le réel** (les surélevations).

L'effervescence intellectuelle est là, sans cesse présente, **en perpétuel mouvement, en mutation et évolution constante**. Albertine pense et pense encore et toujours, réfléchit sans répit, **et ne se laisse jamais aller**. La force créatrice et la puissance de vie qui sont en elle sont ses armes pour affronter ce qui lui est donné de vivre.

- 1) La prédominance des **moyens intellectuels** apparaît immédiatement ; ils sont immenses et évidents.
Nous pouvons même dire, sans aucun doute, qu'Albertine est surdouée et d'une intelligence supérieure.
- 2) La force du trait, associée aux combinaisons témoigne de beaucoup d'**imagination**, de **créativité**. L'originalité des formes signifie un grand **sens artistique** et esthétique.
- 3) Le troisième point marque une capacité très grande de **concentration**, mais également un **côté un peu obsessionnel**, un **retour sur soi** prédominant, un certain manque de réceptivité aux autres.
Le point de vue, la façon de voir les choses est intelligent mais reste personnel et **subjectif** (compacité de l'écriture).
Enfin, nous voyons dans cette tendance à s'imposer aux autres avec intransigeance parfois, quelque chose de dominateur qui entraîne une difficulté à s'associer aux gens en général et par là même un **côté un peu asocial**.

(1955) 18 ans

L'écriture reste compacte et de façon de plus en plus évidente. La tendance au **tracé filiforme** (les mots ressemblent à des fils, les lettres sont mal formées) s'accentue.

L'écriture est minuscule, les lignes sont descendantes et la forme est complètement déstructurée.

La compacité de l'écriture, très forte dans cette page, mais que nous releverons dans tous les exemplaires, devient à présent le signe d'un **tempérament hystéroïde** (à la fois retour sur soi et besoin de se montrer, d'être reconnue, (en très schématique)).

L'écrivain semble très **fatiguée, désorientée, désaxée**.
pourtant, même à travers ce graphisme qui semble être celui de quelqu'un qui traverse une période de déprime, le tracé filiforme peut être interprété comme une **capacité à se couler dans différents moules** selon les circonstances, et c'est un point que nous allons être amenés à développer plus longuement.

de 1959 à 1964 (de 22 à 27 ans)

- **22 ans :** L'écriture est restructurée mais très construite ; elle est inclinée.

(Ceci ne sont que des observations graphologiques objectives de la part du graphologue qui ne doit pas tenir compte de ce qu'il sait d'Albertine Sarrazin. Il est évident que cette imperméabilité aux autres, cet égocentrisme, cette tendance à l'accaparement, ce besoin de surprendre et ce sens du théâtre, ainsi que ce pouvoir de séduction et cet amour-propre qui frise l'orgueil, peuvent, quand on prend en considération le vécu de l'écrivain, avoir une raison d'être plus que légitime. La séduction peut être une revanche sur l'amour qui lui a manqué étant enfant, ces rôles qu'elle joue ont pu être l'unique solution pour survivre à tant d'années de prison, etc...)

Ceci dit, nous pouvons dire que sa puissance de vie, sa ténacité extraordinaires et apparentes dans son écriture dès le plus jeune âge, même si elles ont probablement été son salut face aux épreuves, entraînent dès le départ une grande difficulté à s'insérer dans la société et à trouver son identité à cause d'un sentiment très développé d'être différente de la majorité.

(1965) 28 ans

L'écriture est plus vraie, plus authentique, elle abandonne son personnage.

(1966) 29 ans

L'écriture se déstructure à nouveau, l'écrivain semble passer par une période difficile. On y voit beaucoup de fatigue mais le trait reste ferme.

III.

ASPECTOS DEL DIARIO.

Fragmento de los Cahiers de pension.

I

Présentement j'en ai de la chance. Le sort m'a placée à côté d'une philo qui n'est jamais là. Je peins même tout ce qui me passe par la tête, relis mon journal... Je devrais tenir du... Je songe pour rien. (cela, ce n'est pas de circonstance mais c'est une habitude que j'ai prise pendant le mois de septembre.) Revenons à docteur. Oh! Je serais si confuse si une seule fille de la pension pouvait lire ces lignes insipides! Ça n'a aucun sens je ne sais pas comment je peux m'obstiner à faire cet entroncille manuscrit. Les idées me viennent brusquement et ne me laissent en repos que lorsque j'ai papier sous plume et plume à la main. Du reste, le peu de savoir que elles peuvent avoir reste dans l'encre... —

Je sens réunies en moi les deux personnalités les plus opposées dont on puisse rêver. Une fille simple et moderne, aimant les romans policiers et l'anticipation ~~mais~~ ^{mais} que faire? Cette fille-là ne peut se contenter que dans une enveloppe gracieuse et ^{fine} haidie. Non, je suis bête et petite. Aucun rien ne correspond dans ma personne avec la fille qui est mon idéal. Mon double, si!

L

Je ne puis m'exprimer ainsi (mais, n'importe le style puisque personne à aucun jamais la patience de lire mes diatribes ?) est une fille romanesque qui rêve d'un mariage de beauté et non de raison, qui aime écrire son journal, qui embrasse passionnément une photo ou un papier qui lui rappelle le passé. Je suis bien là dedans. Je garde dans mon bureau des chaussons d'Yves Montand aussi bien que le paquet de Lakeland vide où se voit une trace de rouge à lèvres. Quelle joie !

~~Nativité~~ Noël, j'y pense pendant les heures d'étude. J'y pense en buvant le café qui me tient lieu de thé, chaque matin. Noël : mot enchante, quatre lettres qui évoquent pour moi les merveilleuses années de mon enfance. Alors, j'étais encore un bébé insouciant, qui mordait à même les oranges, dont le jus coulait sur

Fragmentos de las cartas-diario de Printemps 1958.

Un parche: on voit pénétrer dans
une cour ou une chapelle:
Et c'est une autre rue, font
il jandra de sauter par une
porte identique - vande, caride,
à colonnades, à escaliers, je
fais... T'erre un moment sans
le labyrinthe: ah, ils
causent, par groupes, ils content
s que le client tardif vire
la boutique fermée. Ils veulent
la raser et la jurer.
Je marche et tourne sans
fin. Et soudain, cette grande
place très chic, sont les routes
se bouchent sur du bleu, cette
place très aveuglée de lumière,
plaine d'arbres et d'hôtels de
la mer... Ah, je vous aime.

Te reviens les jaloux.
leurs ombres s'enlagaient sur la
plage noire, et je souhaitais
seulement qu'ils ne touchent pas
la nuit chaude de parole
lours, je fester mala droit.
qu'ils sachent.
J'étais étonné
bien, à entendre le rythme calme
de mon cœur avec celui de la mer.
Mon cœur, je la tue soudainement
à moi, elle vient très vite. Je
le sais, l'enfer dure, sans
rien et sans sommeil, parce
que cela doit être ainsi.
Et, tu vois, mon amour n'a
pas besoin de manger pour
vivre. Ses trésors restent infinis.
Bonne nuit, ô toi.
J'ai mis entre nous plus de
mille kilomètres, mais c'est
pour rien.

L'annon pagnera bien, quelques jours
encore. Je n'ai pas soucie par de
compagnon. Je fange. J'ai
retrouvé tant de joie et de
sérénité, en ce bel animal avec
les éléments. Le supplice des chiens
du soleil... Je devrais dire du sol,
comme au lycée. Supplice de
sol... beau corps plus poétique.
Quant à la mer, la,
l'en meurs de cela qui me
brûle, me porte me jette dans
force sur les falaises, se reprenant
et m'enlace. Loin de camp qui
prisonnent, se sentent le pa-
tangoant, et les mangent de
carni morte (pinté en bouteille,
fruits, n'ont plus de), l'oil,
le sage. Je rendrais le pa-
mais revenir. Fatigue, l'ange,
c'est après. Mais là, dans cette
fantastique étoffe de 10 ou 20
de profondeur, grande différence
d'éclairage litaines, pour moi
amais-se pour on mal ?

Après, ah ! Cette unit, la pièce
tirait mes jambes, mordait mes
épaules. Ma chambre voit une
cour, belle petite tranchée voisine.
J'ai toujours la chance, moi qui
n'ai jamais dormi beaucoup sans
la même lit, de s'enrichir ces
coings où l'on s'ennuie en
plaine vie. La radio, l'osier
des tomates qui picaient, le
vacarme des raimonells et des
tapirs. Un coucou brasse chaque
heure, en face. On est-ce à côté ?
M'en fous. C'est merveilleux,
ce lit plein d'ombre et de
chaleur à l'encre de la
siesta et l'accent florentin entre
la Coloe et les Bouches du
Rhône qui, vous amille
et vous répond. Oh, Nissos
qui mal y pensent, se
sur amonlebe de votre cité.
Vous recevez
les immigrants au premier
étage, pour quoi ?

Fragments del Journal de prison 1959, Times.

(Obsérvense en el margen izquierdo las rayas marcadas por la autora, que nos indican que tales párrafos fueron utilizados por ella misma en la redacción de otras obras, especialmenete en LA CAVALE).

- 31-12-58.
- ⑥ C'est très beau de ne pas pêcher contre l'espérance; mais ne pas pêcher contre le règlement, quel schéma nouveau pour moi! Je sais ainsi que des convocations au bureau ne peuvent résulter que des ajournements, et j'y marchais tantôt, calme comme l'eau morte d'un lac.
- Il est des choses inéluctables: je mourrai; mais avant, sans nul doute, je sortirai d'ici. Et avant encore, je connaîtrai la réponse du Préfet. Bizarre, que ce fût Oui ou Non m'importait peu: j'aurais réagi après... le que je voulais, c'était le oui ou le non. Le fut oui... et le soir, la lettre... le volume m'a chipé mes longues enveloppes... Zigi en bleu, zigi en versaille, zigi en meuble sans feu ni eau... Je tiens cette lettre comme une part de torte, très grasse, un peu absente comme chaque fois que l'espoir se mue en réel: une espèce de paranoïa complique ma réaction.
- manque un bon coup de guêpe: au fond, qu'est-ce qu'un "C'est aujourd'hui dimanche!", un "On va fêter ça!"? N'est-ce pas qu'on voudrait s'étourdir des bonheurs autant que des tristesses? Nous sommes peu adaptés aux secousses, nous les carcasses raisonnables. Et encore, pour le cas présent, la surprise manque: j'en étais si tellement sûre... comme en tous les circonstances où, mathématiquement, je n'ai que l'exacte moitié des chances, et où mon desin, imperceptiblement, seide la balance à pencher du côté où je veux qu'elle penche.
- C'est dans l'ordre des choses. Si j'ai au départ de tout quelconque, incertitude, idée de contrainte, mieux vaut laisser tomber, ça ne marchera pas. Je ne parle pas bien sûr de la mauvaise volonté, mais bien des fois qui dépendent de l'aide ou l'assentiment de personnes sur lesquelles je ne puis rien, que jeter ma demande et attendre, tassée dans un coin, leur décision. Quand je ne saurais pas conduire et que je sentais la fatigue au volant, il m'eût été impossible en cas de gaffe, de faire un geste pour redresser; mais j'avais la certitude que si je veillais à son côté, regardant la route avec intensité et les doigts serrés, il ne pourrait rien nous arriver. Et en effet, je suis là. Et c'est un beau mystère.
- Si je reste molle, à Dieu vat, à n'importe quel hasard int. Mais si la foi m'empoigne, alors j'accouche de l'espérance, et les autres, à coup sûr, de la charité. Alors vive les théologues. Alors vive la vie, la bagarre, le volon des nuits blanches; le volon silencieux des paupières serrées, en obligeant la viande à rester en relâche pour que le chaud circuit du sang mûrisse et fasse rayonner la pensée maîtresse. T'en suis arrivée à vaincre toute les obsessions et à m'imposer au contraire des petits séances de concentration intense. On coupe ça de longues périodes rentes où l'esprit dort, on dit des prières, on même s'instruit - car le savoir, mémoire, intérêt, est enrichissement cela, mais accouche rarement la vie intérieure, pour moi essentiellement intuition et musique - Et ma méthode n'est pas mauvaise, je crois. En tous cas efficace

23.1.55.

La mort ? Seule extase vraiment gratuite, (19)
seule stupéur enfin sans issue. C'est tout ce qu'on peut faire de sa
vie. L'apothéose inutile et inaperçue. Mais l'arrivée est bien silencieuse de
la route. Ne pas confondre, vivre seulement en sachant que c'est pour rien,
pour rien du tout. Attait du pari et du hasard, plénitude du
non-sens. Ce n'est pas même une histoire de cadavre. Notre parvoi
sur la vie ne réside pas dans le suicide, mais peut être dans la
résignation définitive, et bâclée. Oui, nous avons ce droit au paradoxe,
mais attention ! Comme de vouloir pour subir, délibérément et sans s'en
de rendre compte, ça c'est crever bêtement. Collaborer au contraire, ce doit être
transcender. Et choisir mieux : si la volonté a sommeil, on peut toujours
brancher sur le rêve. Cet enthousiasme latent, vivre, n'est pas un pre-
mier mariage. Que l'action s'y jette ou que la rêverie rôde à ses
limites, la vie reste alternance et fusion de l'un et l'autre. Il y a même
paradoxe : il semble que de hausser nous en éloigne un peu, que l'évasion
nous y enferme un peu plus. Vie comme amour. La vie est cela.

- Rigoler pour faire croire qu'on a compris, rigoler pour faire voir qu'on
a compris. De toute façon, rigolade ! Donc pas d'épanchements. Des boutades
faciles pour autrui. Le sérieux intercalé n'en prend que plus de relief.
Suggérer.
- Refaire incessamment la conquête de mon amour : plaisir et affaire de
soins plus que de donner.

- Après "un certain dimanche"

- Bête, au fond, ce désir de passer par les séchements. Bête mais réel,
et aussi obscur que réel. On refuse. Tant pis, n'en parlons plus,
contentons-nous d'en épiloguer un peu. Seuls les peuples malheureux
ont une histoire, à ce qu'il paraît... en l'occurrence, pour chasser la
cote. enfant gâté - je me dépêche de sortir une de mes thèses à
béatitudes : ne jamais aller à l'encontre des signes ; ni donner ni
préciser ces traces subtiles, même si les haut-parleurs du machinal
n'ont rien, en soi, de lumineux, ni de fatal..
Oh, rien de plus facile que mon insistance ! Bénédiction, amulette,
doigts croisés ou ailleurs poignets entaillés pour mêler les sages,
pape ou évêque, autant de fétiches ; moyen de proclamer et
stigmatiser l'innocence élémentaire de la recherche. et l'union.
Mais je voulais appuyer le sceau, très fort..
Nous avons été contraints de mettre l'amour sous le boisseau ; encore
que pas mécontents de s'offrir quelques petits parades en extra..
en effet : j'aimais bien balader le couple sans tous les regards,
et, s'il m'est arrivé de l'enchaîner devant d'autres, c'était moins
pour le baiser - mal goûté - que pour manifestation un peu

Fragmento del *Carnet-carnier élucubro-citatoire & nourritures.*
(1962-1963).

4

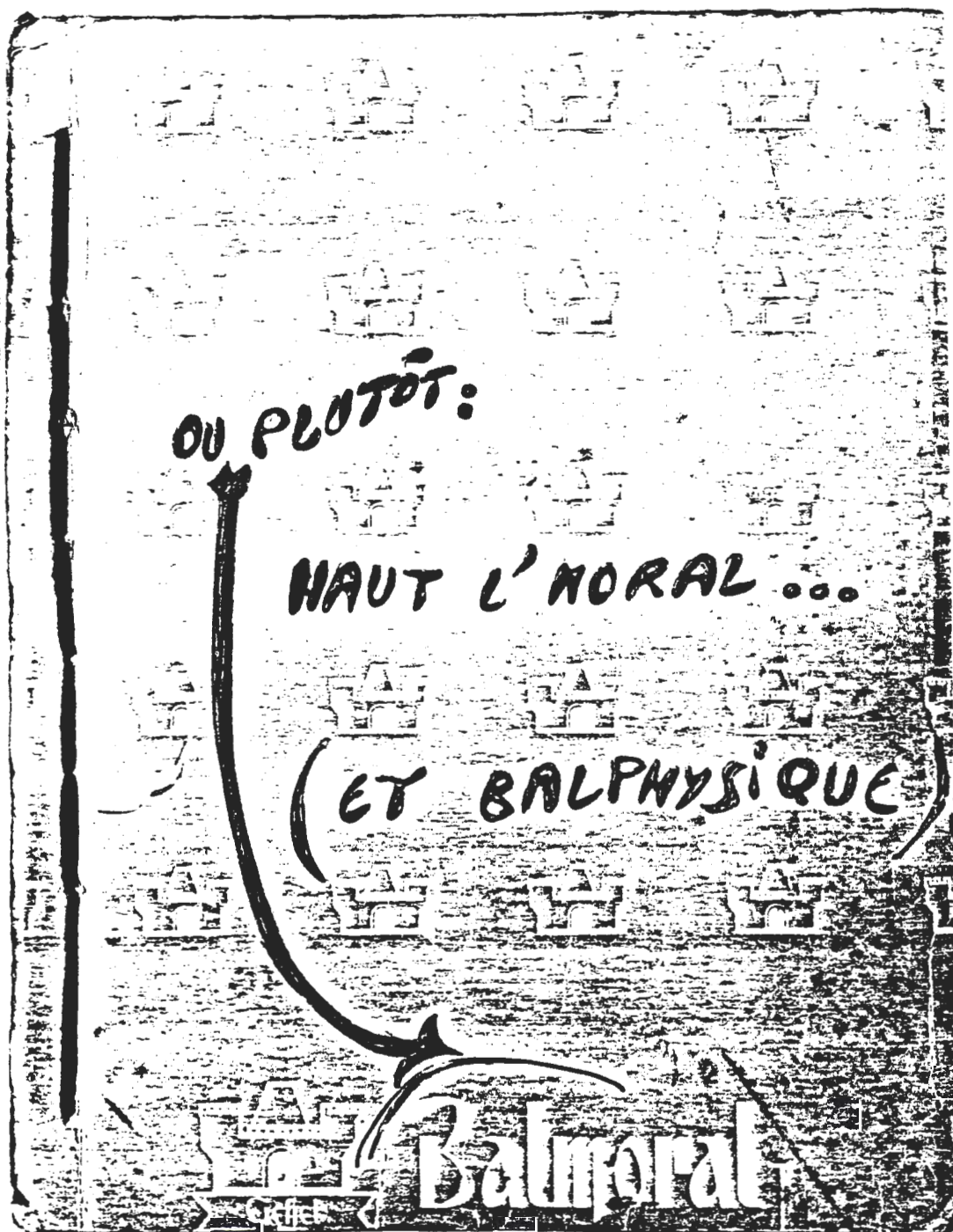
Un me veut la tête de Zyg' qu'il trouve trop grande, et m'invite à une déshabitude. Instinctivement, je refuse. J'étais fine. Toutefois, pour lui, le temps en surplus seconds ne m'a pas été. Elle per se, de tout bien approuver. Lui: "Je vous voyais l'esprit plus vif..." Et: "Quand on dit... Je n'ai plus confiance en vous..." Et vous? Aug- vous en confiance en moi? "Je me retire de lui, repardre ce soir, en disant, par lettre pour l'instinct, je lui dis: "Qui si vous refusez de me défendre, il est évident que je n'en prendrai pas un autre. Nous m'engagerons la confiance, vous... enfin pour, lorsqu'un coup d'air arrive, n'est-ce pas toujours vous qui l'avez appelé?" Bon, je m'indigne, puisque je suis lui. Vous, même vous me donnez des millions, je refuse. L'avenir de vous... le lende... le lende... dit votre mari. A lui, je n'en veux plus... Je l'accorde moi, encore. Volez en sagesse. Ten à ça, ve, j'en ai pas je suis en chiche. En tous cas, puisque tout désintéressé que vous êtes, vous engageriez même tape pour le reste de 1000 MF d'aujourd'hui, si vous vous désistez de renvoyer pour l'argent... Je ne veux rien. L'ami lui-même, si je voulais, j'aurais des millions en poche... 50 ou 100 ses m'importe peu... mais, vous, vous ne m'avez pas fait confiance. M. Pellé dit vous

5

juste de votre parole. Tout au bord, je vous envoie païe. Non: Vous vous dites votre ami, et vous êtes seulement l'ivoire, l'ivoire coté d'un, et malheureusement des intérêts. Un ami, ce n'est pas cela.

Hein... j'en ai assez de l'élit de Zyg, vous le savez. L'ami... je l'ai demandé à lui. Quand elle pourrait s'en aller, elle n'en, elle, un réflexe pour me faire souffrir: "Merveilleusement... Ah, ça va!" Pour moi, de l'humour, de l'humour, toujours de l'humour. Vous savez, moi, un zélin, sincère, et d'innocence, effrayé. Vous le voyez, tout fin, fin pour moi? J'en ai pas un mot. Je n'en salue... Et... le quel? Je n'en ai pas. Je n'en, en outre, une confiance morale. De l'argent, moi, ça m'a, je vous l'ai demandé parce que c'est ça qui se peut d'ordinaire, prendre un argent, non? Non, vous ou un autre. Je n'en ai pas, ce n'est pas une larme. Et, à chaque jugement, je n'ai pas une tête, je n'ai tout cela, n'est-ce pas? Je n'ai pas une tête. De l'argent, moi, j'en ai pas. Je n'ai pas, enfin, à moi, je n'ai pas de l'argent. Je n'ai pas. On ne peut pas s'en passer, je n'ai pas de l'argent. Dis-les "avec Zyg" bien sûr, c'est ça que j'ai dit en 1962.

Detalle de la portada de *Haut l'moral (et Balphysique)*.
(1963).



Fragmento de *Haut l'moral (et Balphysique)*.

[illegible]

Ms 63

113. Pour être bête et pour malade, je déchire le docteur et une nouvelle, commence à y à la fois. — Ainsi, rien ne te donne, et a mis 35 jours, comme les 2 autres, sont totalement perdus. — Pas de confiance pour ce pauvre ! "Bientôt, si je, je fais mon excellent médicament —"

La fleur est morte, mais une sève s'écoule, on sent la vie
revenir -- bonel supérieurement à soi. Ai pensé un tantôt sympathiser avec Claudine,
écouter les paroles du sergent et répondre par une infinité d'un cri sem-
blable au mien, honte (je jure pour un lit, egg, demain) malchance in cruel
et grand bel de y'avoir. Faut un bel état pour, demain, 2 et 3 gè-
Se 2: 10h! 2: 11h me tue -- ainsi cette grâce serait atroce? Non, non, non,
je dois être revivé, ça prouverait l'écrit à toute chose (pour résultat de l'emp 8 C le
mais -- je crains que 40 ne me fasse voler (que ça vient de ça; que tu es inutile
le laide de l'imitation de l'écrit, mais et que je dois m'estimer vaincu) -- en cas
explosif et grand ce tantôt, bon! le la las, je me suis enlevé à mon
mieux, in trois mon père, les deux lig, et le reste je m'en tape. 196 points =
Hijé, le ballade... si c'est confiné la dus de 300! Hic! Hic! Hic! Hic! Hic! Hic!
le boud de seron 3 démentiments, démentir de 200. 200. 200. 200. 200. 200.
N: 3: Don zide, le vent "marché" Claudine par de la puce en 200, mais,
on s'y a la... je, toutes les paroles, mais s'en va par les trois. Fille
recorder évidemment ce texte, mais # le monde -- y'en a un de
un peu son lit, on a révisé et revu l'écrit -- les prix

à recroquer soigneusement ce bûche, vis # le monde - y est un de
un jour son litte, on a rebati à avoir l'épave - les prix
sont sages - Qui, paraitement, est les aux chertés, de ces en temps
de la tête, une côte de par with lég, et une forme - First school -
ment être le monde femme de plus, pour Nice - l'kin,
un 11 et 12. p. 1 - 95 jours - Se dit à un homme la son -

Detalle de dos páginas ilustradas de *Haut l'moral et Balphysique*.

PROGRAMME FOR THE FIRST FREE DAYS

Uzuma - Tili: Service - ~~Paper~~ Livre 30 -
6: Train pour Paris - Achis - See Thresher - Take 3 words
and my unimpaired paper -
To see hister Genty in the afternoon -
Sleep at home 1/2 -

7: Ve. Perist will Sam lig - Achis -
Polz - Yell - Polz -
~~Touche~~ ~~face~~ ~~(in)~~ ~~JAN~~ Sleep chg Touten
8: Train pour Calais, à la 1ère heure!
Toc (cette fois, sûr)
9 Di: Fournage à Calais en valise, Just-à-tre les Pado?
10: To be or Paper's for visit - Permistors.
Pado - [redacted]
11:
12: Train de nuit pour Anger -
Sas route!!

Detalle de la listas de correo y cantina en *Haut l'moral et Balphysique*.
(1963).

COURRIER MARS 63				CANTINE MARS 63							
Le	Reçu de	Le	Envoyé à	Le	Objet	Prix	Total	Pour	Objet	Prix	Total
1 ^{er}	Holke (meurtrier bulgare)	(28)	Doc (meurtrier bulgare)	27	Reine	100	100	100	Reine	100	100
Se 2	Sauv. 28/2	Di 3	Holke	28	Pommes	105	105	105	Pommes	105	105
Ma 5	3/3	Lu 4	Doc	29	Huile	105	105	105	Huile	105	105
So 8	Sauv. 28/2	Te 7	Doc	30	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 11	2 lettres de tatin (24/5)	Ma 5	Doc	31	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
"	3/3	Di 10	Doc	32	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 12	Doc	Lu 11	Doc	33	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 14	Doc	Di 12	Doc	34	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 16	Doc	Ma 14	Doc	35	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 19	Doc	Di 15	Doc	36	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 21	Doc	Ma 17	Doc	37	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 23	Doc	Di 19	Doc	38	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 25	Doc	Ma 21	Doc	39	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 28	Doc	Di 24	Doc	40	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 30	Doc	Ma 26	Doc	41	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 31	Doc	Di 28	Doc	42	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 3	Doc	Ma 30	Doc	43	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 5	Doc	Di 31	Doc	44	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 7	Doc	Ma 3	Doc	45	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 9	Doc	Di 5	Doc	46	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 11	Doc	Ma 7	Doc	47	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 13	Doc	Di 9	Doc	48	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 15	Doc	Ma 11	Doc	49	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 17	Doc	Di 13	Doc	50	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 19	Doc	Ma 15	Doc	51	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 21	Doc	Di 17	Doc	52	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 23	Doc	Ma 19	Doc	53	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 25	Doc	Di 21	Doc	54	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 27	Doc	Ma 23	Doc	55	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 29	Doc	Di 25	Doc	56	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 31	Doc	Ma 27	Doc	57	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 3	Doc	Di 29	Doc	58	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 5	Doc	Ma 31	Doc	59	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 7	Doc	Di 3	Doc	60	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 9	Doc	Ma 5	Doc	61	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 11	Doc	Di 7	Doc	62	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 13	Doc	Ma 9	Doc	63	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 15	Doc	Di 11	Doc	64	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 17	Doc	Ma 13	Doc	65	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 19	Doc	Di 15	Doc	66	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 21	Doc	Ma 17	Doc	67	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 23	Doc	Di 19	Doc	68	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 25	Doc	Ma 21	Doc	69	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 27	Doc	Di 23	Doc	70	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 29	Doc	Ma 25	Doc	71	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 31	Doc	Di 27	Doc	72	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 3	Doc	Ma 29	Doc	73	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 5	Doc	Di 31	Doc	74	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 7	Doc	Ma 3	Doc	75	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 9	Doc	Di 5	Doc	76	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 11	Doc	Ma 7	Doc	77	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 13	Doc	Di 9	Doc	78	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 15	Doc	Ma 11	Doc	79	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 17	Doc	Di 13	Doc	80	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 19	Doc	Ma 15	Doc	81	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 21	Doc	Di 17	Doc	82	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 23	Doc	Ma 19	Doc	83	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 25	Doc	Di 21	Doc	84	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 27	Doc	Ma 23	Doc	85	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 29	Doc	Di 25	Doc	86	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 31	Doc	Ma 27	Doc	87	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 3	Doc	Di 29	Doc	88	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 5	Doc	Ma 31	Doc	89	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 7	Doc	Di 3	Doc	90	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 9	Doc	Ma 5	Doc	91	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 11	Doc	Di 7	Doc	92	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 13	Doc	Ma 9	Doc	93	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 15	Doc	Di 11	Doc	94	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 17	Doc	Ma 13	Doc	95	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 19	Doc	Di 15	Doc	96	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 21	Doc	Ma 17	Doc	97	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 23	Doc	Di 19	Doc	98	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 25	Doc	Ma 21	Doc	99	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 27	Doc	Di 23	Doc	100	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 29	Doc	Ma 25	Doc	101	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 31	Doc	Di 27	Doc	102	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 3	Doc	Ma 29	Doc	103	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 5	Doc	Di 31	Doc	104	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 7	Doc	Ma 3	Doc	105	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 9	Doc	Di 5	Doc	106	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 11	Doc	Ma 7	Doc	107	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 13	Doc	Di 9	Doc	108	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 15	Doc	Ma 11	Doc	109	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 17	Doc	Di 13	Doc	110	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 19	Doc	Ma 15	Doc	111	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 21	Doc	Di 17	Doc	112	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 23	Doc	Ma 19	Doc	113	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 25	Doc	Di 21	Doc	114	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 27	Doc	Ma 23	Doc	115	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 29	Doc	Di 25	Doc	116	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 31	Doc	Ma 27	Doc	117	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 3	Doc	Di 29	Doc	118	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 5	Doc	Ma 31	Doc	119	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 7	Doc	Di 3	Doc	120	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 9	Doc	Ma 5	Doc	121	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 11	Doc	Di 7	Doc	122	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 13	Doc	Ma 9	Doc	123	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 15	Doc	Di 11	Doc	124	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 17	Doc	Ma 13	Doc	125	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 19	Doc	Di 15	Doc	126	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 21	Doc	Ma 17	Doc	127	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 23	Doc	Di 19	Doc	128	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 25	Doc	Ma 21	Doc	129	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 27	Doc	Di 23	Doc	130	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 29	Doc	Ma 25	Doc	131	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 31	Doc	Di 27	Doc	132	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 3	Doc	Ma 29	Doc	133	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 5	Doc	Di 31	Doc	134	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 7	Doc	Ma 3	Doc	135	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 9	Doc	Di 5	Doc	136	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 11	Doc	Ma 7	Doc	137	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 13	Doc	Di 9	Doc	138	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 15	Doc	Ma 11	Doc	139	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 17	Doc	Di 13	Doc	140	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 19	Doc	Ma 15	Doc	141	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 21	Doc	Di 17	Doc	142	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
So 23	Doc	Ma 19	Doc	143	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Lu 25	Doc	Di 21	Doc	144	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Ma 27	Doc	Ma 23	Doc	145	Café de la	105	105	105	Café de la	105	105
Te 29											

Detalle de las listas de contabilidad y correo en el *Passe-peine*.
(1963).

Péale Disponible au 1 ^{er} Mai :	35.668
Vuider Volénaire 100 F :	45.668
Total voir voir gazelle :	60.668

Vuider du 29 300 F : 90.668

COURRIER 2 ^{ème} quinzaine MAI '63			
Suisse	le	Réa	le
Oude Yencia	Jendi 16	Moker	Jendi 6
Zizi	Jendi 20	Doc	Jendi 9
Mokhe	Dimanche 19	Oude Yencia	Jendi 3
Mokhe	Jendi 22	Zizi	Jendi 8
Mokhe	Jendi 23	Oude Yencia	Jendi 10
Mokhe	Jendi 24	Zizi	Jendi 15
Mokhe	Dimanche 26	Oude Yencia	Jendi 16
Mokhe	Dimanche 26	Zizi	Jendi 17
Oude Yencia	Jendi 30	Mokhe	Jendi 18
Moker	Jendi 3	Mokhe	Jendi 20
	Dimanche 2	Mokhe	Jendi 22
		Mokhe	Jendi 24
		Mokhe	Jendi 27

Réa de le Yencia le 29 Mai : Réa de le Yencia, le 29 Mai, 2 Réa de le Yencia.
Réa (inté) de Zizi le 30 Mai, 2 Réa de le Yencia.
de Doc le 31 Mai, 2 Réa de le Yencia.
de Mokhe le 1^{er} Juin, 2 Réa de le Yencia (Réa de le Yencia).
de Mokhe le 4 Juin, 2 Réa de le Yencia.

Fragmento del Carnet 1963 (I).

le 4 Août :
 Record avec le rupture du ceret rouge troyen et
 suite troyen-le vic et tellement entre-le veru
 qrs to-dy: actions 10 z telle, sous les Petrus
 de la herresse: Bilelle, une invite et us deux lillo, et
 vos invite-sons et les bien, les cèle et les supplemment
 singe-le parler de Doe zut et boy, meilleur que le l'été
 celui de ce mètre: Enlin, ex, p les a'us les que le verre-
 On fait un lit, z rayons rose, l'y is le liste tout
 en revengant un carner- (me l'us) entre? M'us les
 robes, l'us only Vardeli - M'us l' Altemer- --
 Faut le Août:
 Estrupillé z fresse-out-luché copier et z l'emo
 avec Doe - Et t'ut, leptème de l'em, après Jean le
 Pius sur le route d'André, avec Chive et le 2 pils -
 Quel bonna l'et que ce soir! M'en l'ide le Dic-
 Vendredi: Je m'y prends d's p'us on enco trop fies
 ce soir pour pouvoir couter écrit-le vint d'in en vint 10
 urbains, je dois comme on dit z deux m'us-le scrite le-
 s'us le leur sous la Vistun, l'ide pour descendre z Cilas -
 Ce sera une journée avec faine, faine et son bouroye -
 Après repaire de la Sece, je suis p'us de slothg curio-
 M'en reviens riche d'un p'us style qu'istat, de m'us
 zissotes et d'un Billy - d'ill pour 16 m'us - Doe et en fin
 de, d'eter en n'at z l'us le scrite tout le m'us
 un échaf- de ou, Cayla - Enlaine, pour me x'ent-
 Je suis ussi elle p'us z et de m'us m'us - la l'enlaine
 M'a fait les difficultés pour mon p'us l'été nuit M'us z
 P'us, comme une stodele, p'us in tout les p'us même les
 Gross, même les verigants, se p'us pour telle - l'us
 zvoir mes p'us z vis me p'us z p'us en Cosele -

Detalle de dos páginas del Carnet 1963, conteniendo la dieta (I).

Après-dinner je choquer - puis (recepte d'entier) le réceptif... pas de sortit... réceptif... poudre... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif... réceptif...	1 KAW 1 95	Steak - Fromage Macaron - Pomme -	Crust 1 2 Bon
1 KAW 1 95 2 armé	1 KAW 1 95 2 armé	1 tranche fct porc-frais 1 sucrose - 1 abtchut. 1 pomme -	1 toast 2 Bon
1 KAW 1 95 (Rat) 1 Pomme	1 KAW 1 95 (Rat) 1 Pomme	1 TRIPES 1 Poisson - ardivo 1 Pomme	1 toast 1 sucrose 2 Bon
1 KAW 1 95 1 armé	1 KAW 1 95 1 armé	1 Steak 1 1/2 tranche fct porc-frais 1 Pomme	1 toast 3 Bon
3 KAW 1 PAS	3 KAW 1 PAS	1 pain au chocolat 1 grosse poire 1 POMME	2 CHERI
1 KAW 1 ARM 1 95	1 KAW 1 ARM 1 95	1 sardine 1 POMME et demie Poisson - Macédoine	1 toast 1 sucrose 1 Bon - 2 Dressed
1 KAW 1 95 1 95	1 KAW 1 95 1 95	Parmeter - Judysa murels et unix Cigars - Fleurs (2)	1 toast 2 Bon
2 jus 1 KAW 1 95 1 95	2 jus 1 KAW 1 95 1 95	De citron - 1 KAW Sals de l'In. Koli Fleurs 1 sucrose powder	3 Bon 1 toast 1 1/2 Bon 1 1/2 Bon
1 KAW 1 95 1 95	1 KAW 1 95 1 95	Peter - Rati (tranche) Péca - Epine - Cote mouton - little mouton	1 toast 1 sucrose 1 Bon
1 KAW 1 95 1 95	1 KAW 1 95 1 95	2 Peers	1 toast

Fragmento de dos páginas del *Carnet 1963* (II).

[illegible]

Fragmento del Carnet 1964.

Vendredi, 18 Novembre 1964.

Déjà les préparatifs de notre cinquième nuit dans la Tanière. Essayons d'être chronolo-
-giques comme une journaliste de Oidoux - Dimanche-départ
de la réserve à pers. après ultime feuilletton sous l'œil
de l'acrobate, éjée au rallye, du XVI^e de la leur l'aise
(mais ce sera bien tout) en souvenir - Ulysse et sa
triple moitié, ce paysage glau et pierreuse, l'ennui d'être
puellée et devoir fermer les jardiens au moindre pipi - le
soir, après poulet qu'avis, avec sabado, Dodo à la lueur de
la cheminée, au filet de la source - Lundi, premiers
rougements : la salle de séjour était à restaurer pour
encore quelques semaines, on se purge à côté, on y se doctor-
ne même, hormis trad. qui campe dans le cellier -
Mardi, Montpellier : le domaine, fort curieux, on dirait
certain jury familial, cette crânte "étude" refuse by
serveur, nous n'avons point de carte - et bouffon donc,
à la carte, le steak-frites à deux plats - Petit tour de
Ti à la salle de vents, on reçoit avec soucier, table,
8 chaises, etc - cependant ne nous ! à 10^h 15, on nous fêles
sous notre nez au lot de bibliophiles et ôtes -
charge sur la tire, ça donne néanmoins la sensation de
un peu plus - je sommeille et chante, cela est l'apogée de

Detalle de cuatro páginas del Carnet 1965.

2) Etat de santé habituel :
(donner préciser les dates)

Groupe sanguin : 0 Rhésus : +

Etat du cœur et de la circulation : Cœur : good

Circulation : mauvaise !

Tension artérielle : 11-8

Drée sanguine :

Urines :
 { Sucre : /
 { Albumine : /

Dernière injection de sérum antitétanique :

Autres injections de sérum antidiphtérique, etc... :

Dernière injection de vaccin antitétanique :

JANVIER

1

VENDREDI 7.10-10.3 St Odilon

L'année ne va pas
 demain pour moi, avec
 l'exécution. Je suis de tout
 ce que j'ai pu pendant
 elle... to... y... bon! et
 me suis levée à 7 h 10 et
 je me suis levée à 15... (plus
 de... peut-être... aux...
 de... et... à 4 h,
 nous ne sommes plus les
 seuls au camp, nous sont
 joints et (surtout) mieux...
 (en... locataire 31 ven...
 visiter, et... notre premier
 visiteur - Telle de...
 un... (peut-être...
 et... (peut-être...
 aussi... Good...
 (en... (peut-être...
 305... to...
 (en... (peut-être...
 The... for...
 (en... (peut-être...)

MARS

21

DIMANCHE 5.13-10.3 Oculi

De plus en plus...
 de... de...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...)

MARS

22

LUNDI 5.51-10.5 St Emile

Lettre de...
 de... de...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...
 (en... (peut-être...)

Jour-de l'An

5. Basile

1

JANVIER

2

Site Genevieve

S. Rigodere

3

JANVIER

4

Tout va bien pour l'instant pour un article
à propos de 2 pages... mais je
voudrais insérer les 2, les 3... sans
histoires de Turquie, par exemple
et par exemple pour les 20... pour
je citer R. B. Williams, et
un autre l'écriture et l'écriture
à l'ère - et l'écriture.

Requ: Catherine
Des Jours
Cherte - -
Requ: Catherine
et Catherine.
Toulouse - 3.8

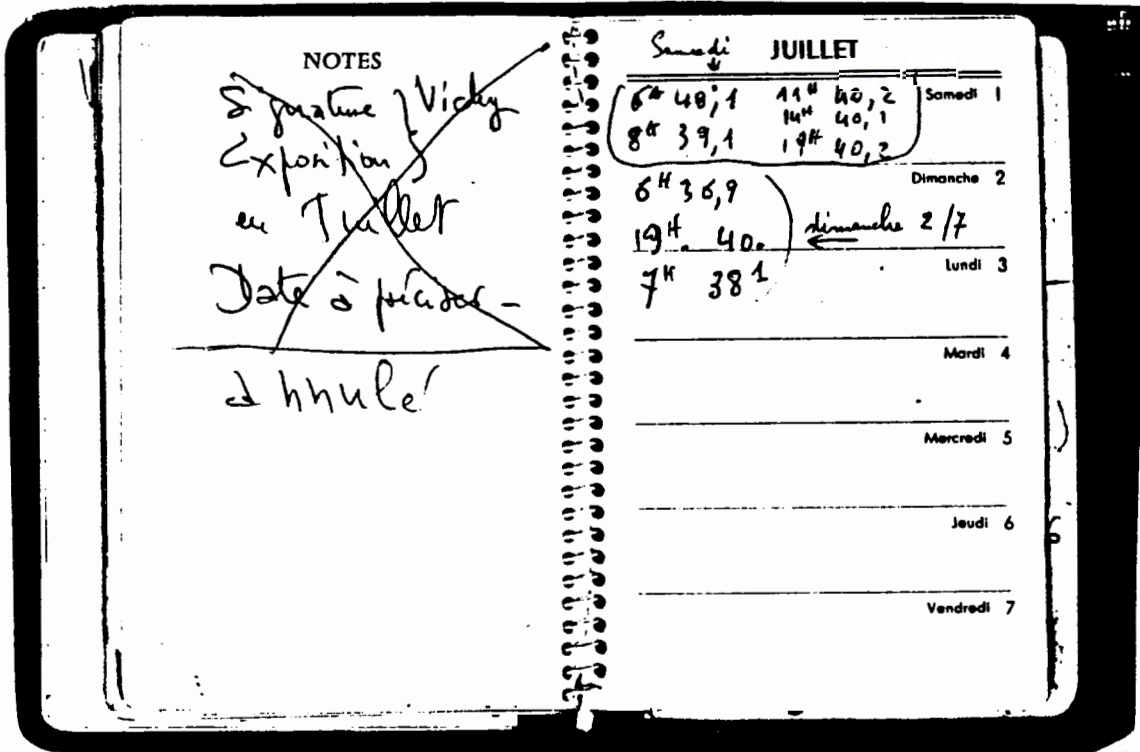
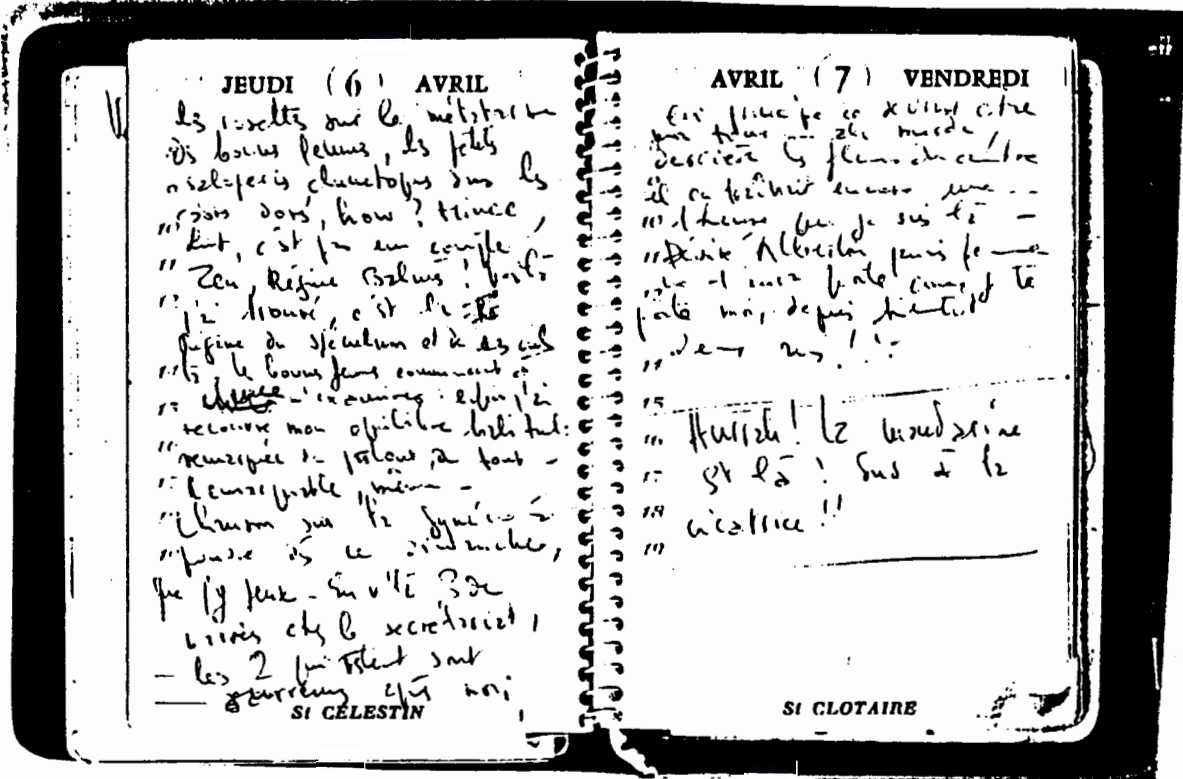
Rec'd 2374 2
5315

Envoie: Télétype
H2H2ine-
vernuiste metz

une poutre
 jeingle - la po
 le week - bri
 ce vide aux de
 rions - On voit
 une 2^e classe
 cette fois aigue
 et pendant son
 nous l'attache
 (Es poutre, le
 chepter on, en la
 puis elle chaper
 le Floris - on l
 comme s'habitue
 bon, demain soir
 la tale sera
 12 - les pat
 songer aux est
 mord - boulet
 une partition
 satisfaction

A 15^h sommes en
route, vers Florens
ville... on se retrouve
chez le vendeur où
on va voir le devant-
derrière de la table.
On va à la TV et on
voit tout blanc
de l'écran tout en
rouge à l'instant.
On va à la cour, et
on voit le nuit...

Detalle de cuatro páginas del *Carnet-agenda* 1967.



IV. ASPECTOS DE LAS CARTAS.

Detalle de notas y tampones de censura de la prisión.

AVIS

Les détenus ne peuvent écrire qu'à leurs proches parents et tuteurs, et seulement trois fois par mois, à moins de circonstances exceptionnelles. Ils peuvent être temporairement privés de correspondance.

Ils ne doivent parler que de leurs affaires de famille et de leurs intérêts privés. Il leur est interdit de demander ou de recevoir des aliments ou des timbres-poste. Ils ne peuvent envoyer ou recevoir des secours que sur l'autorisation expresse du Directeur; les secours en argent doivent leur être adressés soit en billets de banque par lettres chargées, soit en mandats-poste au greffier-comptable; les secours en nature ne peuvent consister qu'en menus objets de corps, comme gilets de flanelle, tricot et chaussettes, à la condition que ces objets soient de couleur blanche, cachou ou gris clair.

La correspondance est lue, tant au départ qu'à l'arrivée, par l'administration, qui a le droit de retenir les lettres.

Les familles peuvent adresser leurs lettres au Directeur mais elles ne doivent recourir à aucun autre intermédiaire.

Les visites ont lieu au parloir trois fois par semaine, le

les visiteurs doivent être munis d'une pièce constatant leur parenté.

Les timbres, cartes postales illustrées seront rigoureusement refusés.

BILLETS DE BANQUE ET TIMBRES
SONT REÇUS TOUS LES JOURS

CENSURE
coupsures de journaux, timbres, cartes
postales et billets de banque sont
interdits dans les lettres.

Sainson le 16/7/59

A l'heure venue

Invitez donc vos amis
(un peu d'attention)
à venir en français.
Salutations françaises
est assez riche...

Envié de moi

Otras notas de censura aparecidas en las cartas de Albertine a Julien de 1963.

Lettre à Julien, le 15 juin 1963:

"Lettre illisible seront retenues a la censure! en attendant la mise à jour!" [sic]

Le Vaguemestre

Lettre à Julien, le 17 juin 1963:

"Votre épouse vient demain au parloir attention prevenez la que si l'écriture reste aussi defectueuse, ses lettres seront retenues à la censure et faites suivant les nécessités du service."

Le Vaguemestre

Lettre à Julien, le 20 septembre 1963:

"Attention! écrivez sans sous-entendu et que votre correspondante en face autant" [sic]

Le Vaguemestre

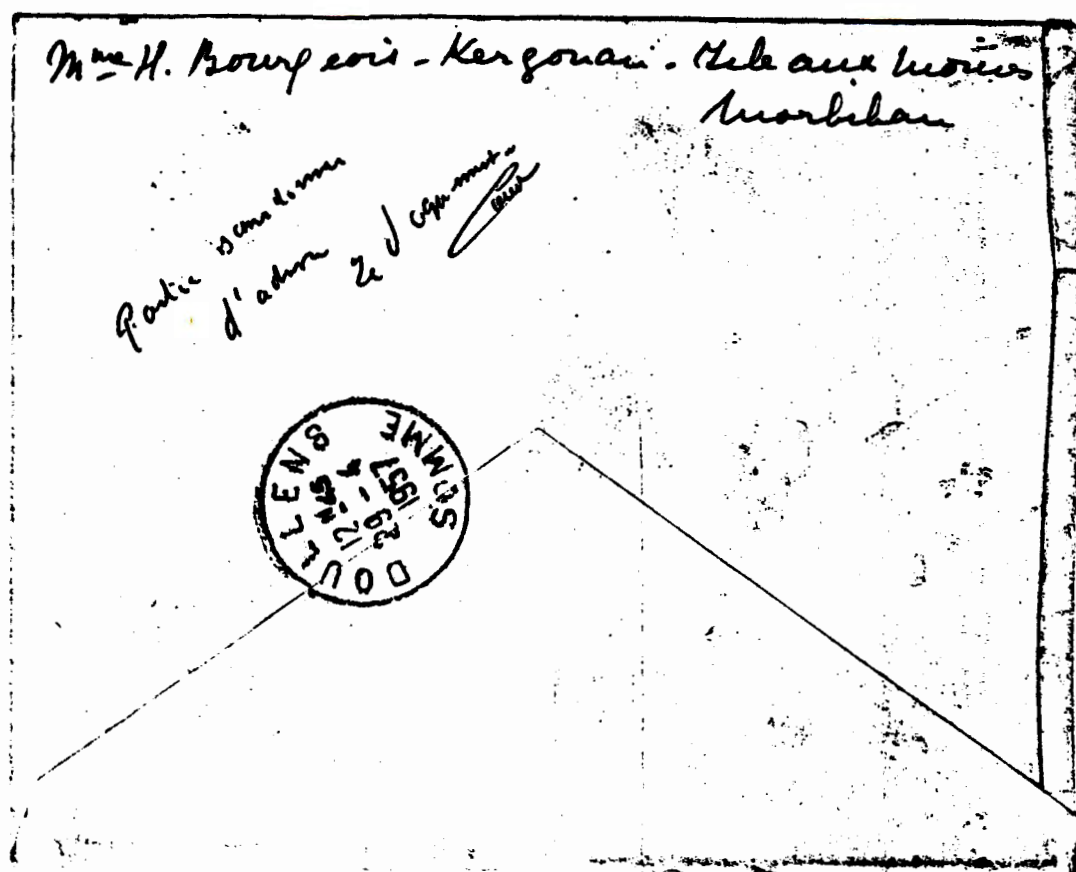
Lettre à Julien, le 29 novembre 1963:

"Prière de dire, d'écrire lisiblement"

Censure

Detalle de una carta con el formato oficial de la prisión escuela de Doullens.

Detalle del reverso del sobre que se devolvió a Mme. Bourgeois tras la fuga de Albertine Sarrazin.



Presentación de las cartas a Julien desde la prisión.



Amick DAHIEN-épouse SARAZIN - n° 5004
Détenue en Quartier des Femmes - Cellule 23.
Amiens, le 20 Août 1962.

Zzi mon cœur,
Aujourd'hui, je crois que le souci de fuâder tout en condensé
me pousse dans le pot de fleurs. Tant pis, il faut garder l'ou
-ginalité jusque dans l'usage - Mon chéri, tu m'en donne
bien un délicieux exemple. Dussé-je vivre encore trois cents de siècle
je n'oublierai jamais ce jour-là, puis. Tu m'as emprisonné au de ce "instant magique", de
les derniers seconds. - ah! Revenons sur Terre, la Dame m'apporte le courrier; c'est le co
tricolore, qu'il importe désormais d'assimiler à mother - Mother - coq, curieux... femme, (ma
elle me faisait parfois l'effet de tout autre qu'elle-même. Attends, je regarde le intérieur
NON!! Je te dis, chéri, elle me dégoûtera toujours de combien insupportable... Préciense
mother, mother documentée!!! mais que je t'explique: la Prière, qui entre par les yeux et
beaucoup mieux (regarde avec certains objets à petit trou, tu parle d'œillères, mais enfi
ce ou la Bourguise...), oui, fait redoubter sa clinique par l'AGM, tu sais une
association pour personnes "sans ressources, non inscrites à la S.S., non salariées", etc
Brief, mother trouve que je, remplissant ces conditions, pourrais lui éviter de passer
le fil de ponce à se bourse, et... bon - Stop, ça me fatigue - Je n'écirai
donc à mon oncle que dimanche prochain, et lui expliquerai, jeudi, avec le
plus de politesse possible, que son histoire ne m'intéresse pas, qu'elle confond
le fin et le moyen, etc... elle peut catifia et se récupérer après, avec AG
ou toute autre maffie, que diable! Ah, elle écrit "si je veux" à mon bien
Pieux, eh! (c'est pas trop mauvais comme thème: "je voudrais bien, au bout
du rouleau, avoir la joie de -vous-voir-essayer, essayer, réhabiliter-et-parents.
Donc, si je comprends bien, mother va faire à ce bonheur un recours en
grâce pour elle-même. Si nous en bénéficions par déviation, nous n'avons
en conséquence aucun excès de gratitude à éprouver. Ouf, tant mieux.
Ajoutons au autre chapitre - ou plutôt, revenons à l'introduction - J'aurais
eu, ce jour, d'illustrer" ma prose par des capillaires... je garderai toute ma

V.
ASPECTOS DE LOS "BIFTONS".

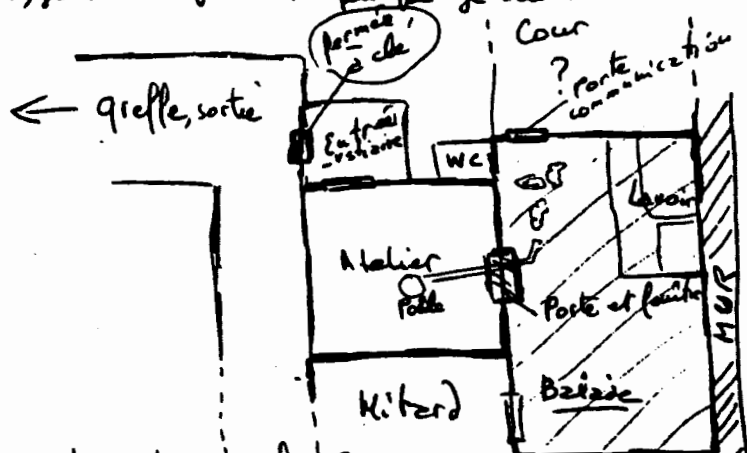
Presentación de un "bifton" desplegado.

[illegible][illegible][illegible]

Detalle de un "bifton" aumentado.

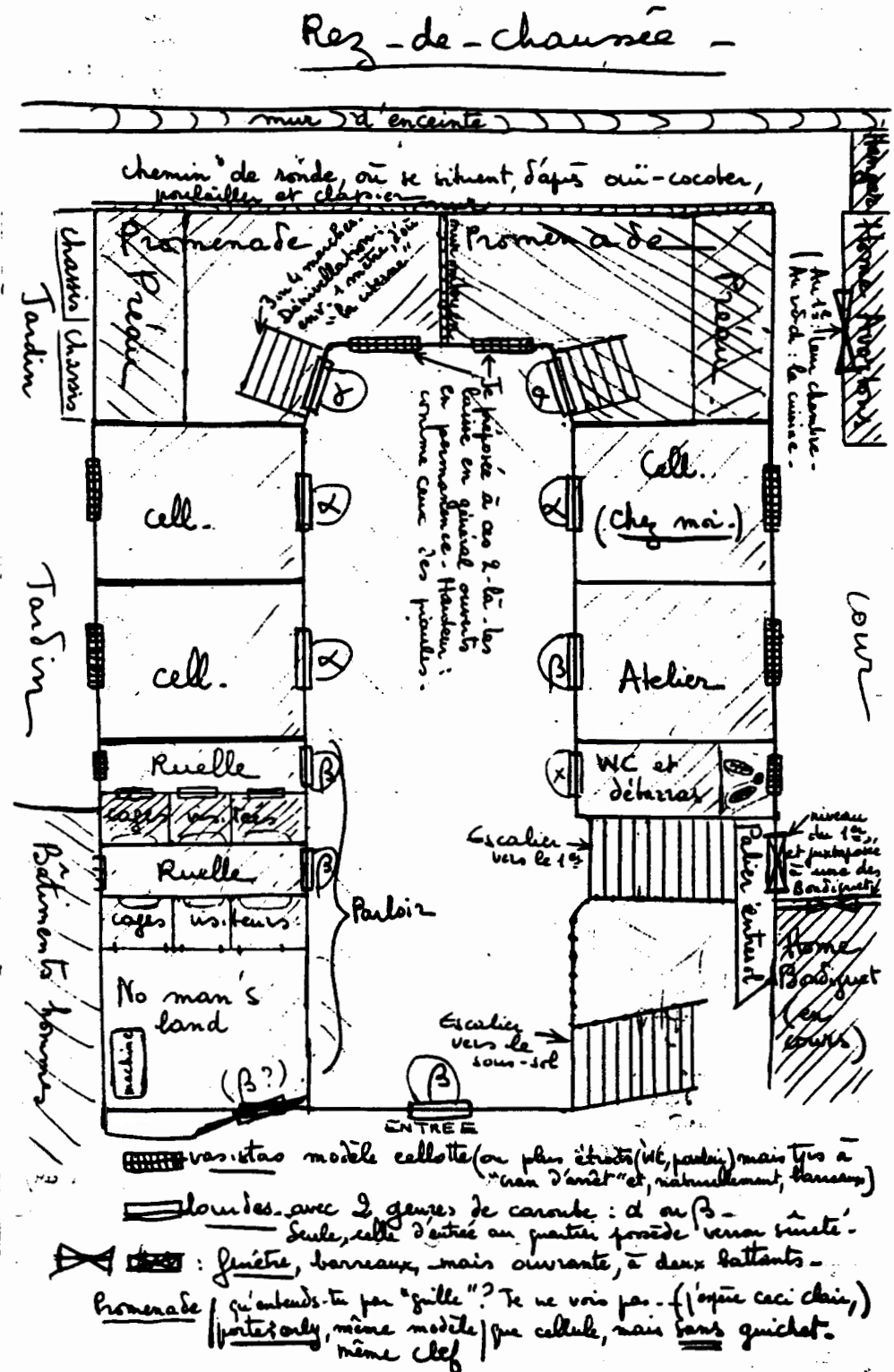
(Obsérvese el plano ilustrativo de una parte de la prisión para un proyecto de fuga).

effleuré... l'ai jamais vu ça! Le soufflé (la bouche sans dents qui
vous 2 (et poloir) de verre pour 10 jours à partir de là, 10
tu ne le verras plus, je vais dire plus court d'avoir ou non réalisé...
dans les familles, pour... repense, parle d'Adeline "que tu feras les
fêtes avec elle (elle était toute, par ex.), sans préciser des, ça me
fais l'inc supplir, je prends bonne note, te fais pas de bile
et de la leçon... je suis tjs à la maison - mais surtout, n'arrive
pas samedi soir, on ne sait jamais - les machuchés draguant He le
semble aux étages, car les quartiers interfèrent, mais de la cour
aucune fenêtre ne leur est accessible - Nous serons chg nous -
Bon, ceci dit, je vais te passer le plan que je suis :



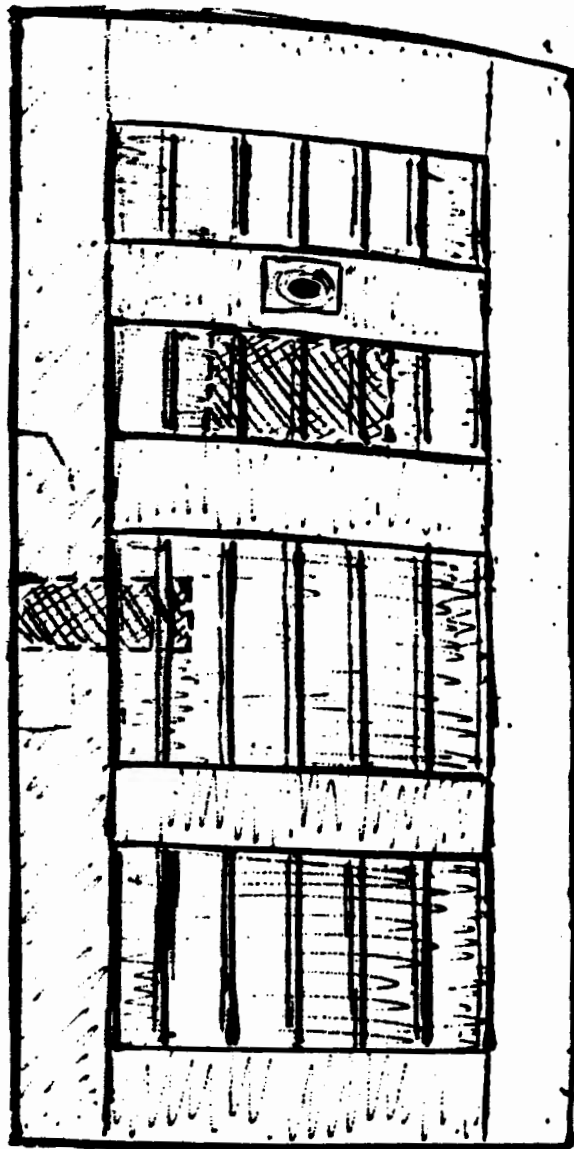
tu vois, c'est ça - la porte entre les 2 cours,
aucun risque de ruse, mais peut-être, en cas d'alerte... bah, je te
serais soufflé comme la nuit... oh, mon amour, je suis que c'est
pour une demande et si tu veux te saigner, dis moi, j'accepte
- mais sans dépit aucun - mais alors, attends - moi - vraiment, totalement -
moi - et je la jure sur ma liberté - si tu, depuis le 6/5 - Ce fut
la seule justice corréenne (la cabeza domine trop), mais ça l'avait
la compensation qui n'ont survécu... tu t'imagines jamais la
nombre de bouteilles que l'ai attachées. Depuis Janvier (et même
de l'été), je t'ai pratiquement pas de la - D'ici, à l'été...
enfin, je raconte (un la River) et Whiskie volé) que je voudrais faire
j'ai hier avec toi... par luck, il n'y avait ni de Riv, ou
alors, l'acteur - Philips, Buzon, etc... - Tâche pour moi en fin de
l'été, c'est superflu de répéter, mais je voudrais bien finir
et chasser, en 2, 2 mois - le Commissaire en avait d'égales -
- tu m'as la nuit, mais avec une tatonnerie, peuvent aussi bien
un ou deux d'elles de ce serait justice - bon chari, l'été
sera bien grand même - autre busut et le Courly, l'été en
l'été beaucoup d'erreurs... chut, j'arrête, me co (la fin)
batterme j'ai dit j'en ai produit - la bière, laiche, chache, sans un,
l'été, pratiquement indolente... enfin, l'ignare et ne pas (le kawa)
qui ne veulent atteindre, écrivains - Je crois bien que ça va changer
Bibi, à tout toi, et l'esprit de Adeline... le + APOKE - tout le

Detalle de un "bifton", ilustrando el plano interior de la prisión de cara a un proyecto de fuga.



Detalle de un "bifton" aumentado, ilustrando la disposición de las celdas.

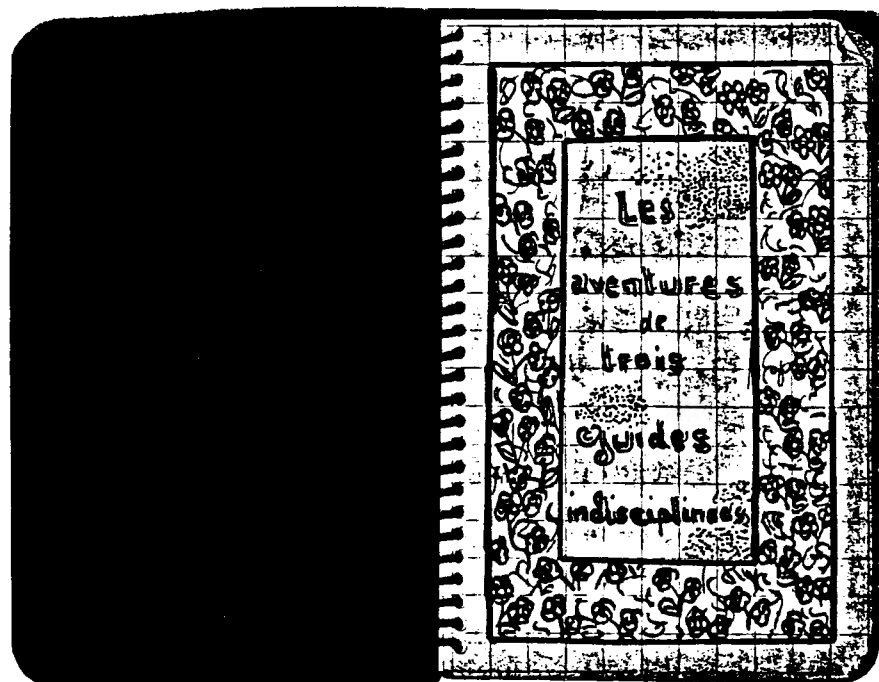
Les proportions ne sont pas respectées! Mais je
crois pareil chez vous, tu peux étudier sur place.
Les hachures figurent la venante et, pour moi,
moi, le guichet.



(Face extérieure de promenade
" intérieure de chez moi.

VI.
ASPECTOS DE LOS RELATOS DE FICCION.

Detalles de la presentación de *Les aventures de trois guides indisciplinées*.



cela est, confort de
poussière. J'ai pour-
quoi ces gens sont
ils partis, laissant
tout leur mobilier ?
mystère ! J'ai on en-
tend un coup de sis-
tème !
Les chefs ont
chiffre.  mes
et toutes les guides
qui sont venues pas
ennuyer et visiter de
campent en 4^e rillese.
Avec Marie-to, nous
descendons et l'on se
couché près du mur.
Les guides croient
qu'on s'est cachées
et cherchent partout,
dans le château.
Enfin, on nous trou-
ve et nous partons.
Les chefs nous
qu'on dent un peu et
en avant pour la
promenade d'obser-
vation.

Fragmento de *Les aventures des trois Catherinettes*.

Le tombeau est sous la chapelle. Autel 9 mètres de cailloux rouges. Renseignements J. Queruget. A. Van Cuyck. L'entrée est au fond du souterrain. (partie est musée). Une grande profondeur, (à déminer). Dans la crypte il y a trois caps: une femme et le homme. Salle haute: porte au fond des étudiants. Chef chez H. Pierre. (archives de malle des nonnes). Grande salle (basse du larcin). Porte musée - passage de cours au lycée. Passagades des érudites. Trappe au plafond du couloir de Rosette. Le couloir du larcin va jusqu'à la place bellegarde de faire l'éboulement et gave à l'asphixie possible d'après G. Lasteret).

Chap. II

[illegible]

Fragmentos del manuscrito de *La Cavale*.

(Obsérvese en cabecera el primer título dado a su manuscrito).

Puis sur la mort I

Je suis vraiment harnachée pour arriver en toute ce soir : Oppossum et pantalons - la peau de tête est à la feuille : quelle rigue de nouer le mita pendant deux ou trois ans, d'accord : mais quelle rigue de partir en fumée qu'on se par voie de troc, cela m'a même administré pénitenciers n'en veut prendre la responsabilité. Faut désenfiler également le pantalon. Le port n'en est pas sain ; de plus, s'il peut faciliter l'escalade de la table médicale dite "chambran" et affectée aux prélèvements, il générerait en revanche l'introduction du speculum - Si vous êtes promise un jour prochain à l'incarcération, allez dans un perma-nence, soit le cul nu, soit la valise de linge à portée de main - Moi qui pensais pouvoir - une fois n'est pas coutume - franchir en liberté le solstice d'été, cet éphémère du tinsend me voilà à l'abri des coups de soleil coup de lince et en lutte aux coups de guêles coups de bandon pour un temps terriblement déterminé, par quelques autres - Les inspecteurs m'ont déposé au greffe, soigneusement : livraison faite - Mes livres, comptes, registres et mis en sûreté avec la faucille et le tra-sistor, l'identité déclinée et le mind déclinant, j'ai suivi la matonne, celle de nuit, car ce n'est pas une femme, aussi : il est au moins dix-sept heures, tout au moins suppose-je, car ma montre s'est bloquée au commissariat avec les autres bijoux à conviction, agrémentée d'une étiquette format contraindre SNCF, où se trouvent consignés la description minutieuse, les signes particuliers, etc... Bien sûr : lorsque quelques milliers de bijoux s'envolent par une muraille percée au cours d'une nuit où vous dormez justement dans votre voiture dans un paisible parking à quelques mètres de là ; que la route de plus contrôlant les minéralogiques vous réveille sans douceur par s'empêcher de ce que vous ficher là ; que elle remet à l'auto et vous importune tant et si bien que vous finirez par demander en tronc, histoire de pouvoir finir votre cigarette en paix quelques dizaines de bornes plus loin ; lorsque la même police d'ici-dement acharnée à troubler votre sommeil nuit quelques jours plus tard tout retourner dans la piaule alors que vous laviez les conjugalement les tasses du breakfast, pas lavée vous-même et en peignoir, et vous invite à monter dans la 2CV - j'ai ce véhicule en horreur - en promettant de vous ramener chez vous pour l'apéro, juste la temps d'expirer calmement, entre deux de bonne compagnie pour, pour moi. Diable vos bijoux ressemblent à s'y méprendre, etc, etc... - alors qu'il serait vraiment saugrenu de songer à emporter sa brosse à dents - C'était bien ce matin-là, et je commence à me sentir un peu lasse d'avoir tant été trimballée, fouillée, interrogée, bousculée, sans autre viatique que les pipes et les Vitell - Délice et les kawas - il y a un agent préposé aux commissions, parmi ceux préposés à la garde des gardes, c'est une, avec des sous, tout s'arrange - Ah pardon, ou nous a menagé quelques heures de trêve la nuit dernière - Paraît que dormir sur une banquette, c'est excellent pour les vertèbres - Nous sortons justement de l'hôpital Zigi et moi, pour une histoire d'apoplexie, côtellets et fêts fractures, avec homicide involontaire et tout le toutim : ça ne pouvait mieux tomber - Je m'enquiers néanmoins auprès de la surveillante

des possibilités de toilette dans l'immédiat. Ce qui m'attire en : "Vas-tu aller
 pas vas laver ce soir ?" scandaleuse. Je renonce et m'occupe à surveiller
 la surveillante, cependant qu'elle trie dans mon bagage - sac et porte-
 document - ce que je puis ou non emporter avec moi - "Doucement,
 doucement !" s'affolle-t-elle, cependant que je tire à moi le plus
 possible de photos, la bruta nue et les bas défilés de leur soutien
 dégoulinant sur les murs, car au "Deshabillez-vous" trad. h. ouhel, je me
 suis dépêchée d'obéir : depuis hier matin, je commençais à oublier ce que
 c'était - Finalement, je réussis dans le déballage à récupérer la pince à
 lettres et dissimuler la pince à épiler. Ouf ! le cœur plus léger, je passe
 au salon d'essayage - De piles de dropnet, robes dropnet, pelerins dro-
 -net, filets et pantalons dropnet, point ; j'étape, bien nette d'abord à
 la lassitude et à la crasse du client des dizaines de chemises, torchons,
 maillots de corps, sacs à bijoux, torchons de cuisine torchons de toilette
 torchons mentrueux et cetera et cetera, point ; j'inventaire et de
 signature d'inventaire, point : mais on sont les prison de ma jeunesse ?
 De, on se contente de me présenter à bout de bras deux ou trois robes
 de l'ère susceptible de ne m'aller ni jusqu'aux chevilles, ni jusqu'à
 mi-cuisse - "celle-là peut-être..." - on me file une ceinture assortie
 qui doit faire dans les quarante centimètres - "vous êtes même, vous..."
 une paire de draps grisâtes, trois couvertures marquées AP, et c'est tout -
 J'affirme que je n'ai vraiment plus besoin de rien, et je reprends, précé-
 -dant mon guide, l'ascension des escaliers - Pouch ! le plancher ne doit
 connaître la terre que de réputation - En tous cas, il est clair qu'il
 n'est pas souvent éclairé à la Tavel - la rampe me colle aux doigts,
 et je colle à la rampe - Dernière moi, les pas irréguliers, tantôt pressants,
 tantôt résignés, me faisaient honte de ma lenteur, si j'étais encore sujette
 à la honte - Au dernier étage au bout de la dernière galerie,
 la dernière porte se déverrouille : deux verrous, haut, bas, et la grosse
 clef, la clef universelle de quartier au milieu - avant de pénétrer
 dans les lieux, j'ai le temps d'apercevoir un bon morceau de cuivre, une
 par la verrière du toit -
 Aïe ! Cette pièce m'a l'air bien vaste pour une personne - C'est bien ma
 chance, je suis tombée dans une prison à régime collectif - D'abord, un type
 ateliers, à moins qu'on ne couche ensemble que pour se retrouver seule
 au réveil ? Supposition un peu abstraite ça - D'ailleurs, je n'ai pas le
 cœur à supposer que ce soit - J'ai sommeil, sommeil, et la seule chose
 qui retient mon attention dans le décor, c'est la plume vide, là-bas
 sous la fenêtre, et l'engageante pailleuse par-dehors - Bien sûr, les autres
 fois, j'ai toujours tenu l'œil de la cellule, c'est-à-dire que j'étais
 seule douze ou treize heures par jour, sinon vingt-quatre - Encore que, bien
 souvent, je n'ai ouvert la bouche autrement que pour manger et brosser
 les dents pendant des mois - Mais j'aurai bien le temps de voir tout cela
 demain - Faire le grabat d'abord - Ah oui, les draps - le polochon - il n'y
 a pas de polochon disponible - Une couverture roulée en tiendra bien
 les deux autres, en double : il gèle dans ces bons vieux d'établissements -

VII.
CORRESPONDENCIA INÉDITA.

*Lettre de Mme. Bourgeois à Mme. Renoux, le 23 décembre 1953.
(Borrador mecanografiado por Mme. Bourgeois).*

VERSAILLES
5, rue d'Angivillers

23 Décembre 1953

Bien Chère Madame,

Je ne puis m'empêcher de venir vous dire que mon coeur de Maman souffre avec le vôtre, dans le malheur qui vous accable...

Je voudrais que vous sentiez tout ce que je veux mettre de profonde affection dans ces quelques mots.

Marinelle, qui sort de clinique, a sanglotté à la lecture des journaux et s'est écriée: "Oh! Maman, il faut faire quelque chose pour Anne-Marie, elle vous aimait bien..."

Moi aussi, j'aimais bien cette enfant, connue toute petite, et si étrangement douée...

C'est pourquoi je me permets de vous dire, Chère Madame, "Une enfant de 16 ans ne doit pas être considérée comme irréremédiablement perdue. Il faut tout tenter, sans se lasser, pour la ramener dans le droit chemin. - Avec l'aide de Dieu, rien n'est impossible!..

Si vous pensez que je puisse avoir une influence dans ce sens, considérez que je suis à votre entière disposition, soit en contactant directement la malheureuse enfant, soit en la recommandant à mon jeune frère, qui s'intéresse tout particulièrement - et avec un tact extrême - au relèvement de ces natures rebelles.

Mon bouleversement actuel m'empêche de vous écrire plus longuement. Je vous en prie, n'hésitez pas à faire appel à moi.

Je me mets, en pensée, à votre douloureuse place...

Permettez, Chère Madame et Amis, que je vous embrasse affectueusement.

G. BOURGEOIS

(lettre adressée à Madame RENOUX)

Lettre de Mme. Bourgeois à Mme. Renoux, le 1er. février 1954.
(Borrador mecanografiado por Mme. Bourgeois).

VERSAILLES
5, rue d'Angivillers

1^o Février 1954

Bien Chère Madame,

Je viens vous parler d'Anne-Marie, que je suis allée voir hier à FRESNES. - Dès jeudi dernier, je m'étais rendue là-bas, mais en vain, les visites aux Mineurs n'étant autorisées que le Dimanche.

Chère Madame, je ne regrette pas ma visite; elle a produit sur Anne-Marie l'effet de surprise, de "choc", que j'escomptais..

La pauvre petite, bouleversée, s'est jetée dans mes bras en pleurant : "je ne suis donc pas complètement abandonnée, seule au monde?"..

Pendant 20 minutes, nous avons pu converser assez librement. Elle m'a raconté brièvement sa triste odyssée! - "Comment ai-je pu?..

"Qu'est-ce qui m'a passé par la tête?.. Je ne peux plus comprendre" Et ses larmes coulaient doucement..

Longuement, je lui ai parlé de vous, de son père, du mal de la peine immense qu'elle vous avait fait. - Anne-Marie m'a assuré que les journaux avaient écrit beaucoup de détails faux ou très exagérés...

- "Que vais-je devenir?.. Dans 2 ou 3 mois, ce sera le Jugement.. Et après?.. Si mes parents ne veulent plus de moi, ce sera la maison de Correction jusqu'à 21 ans.. La prison même.. Cinq ans, peut-être? Non, je ne pourrai jamais, c'est trop affreux" Vous n'imaginez pas ce que j'ai enduré à Marseille, là où mes parents m'avaient fait mettre. Cet internement, ces filles affreuses avec lesquelles on est continuellement en contact: on se sent devenir encore plus enragée, plus mauvaise.. Non, je sens que je ne pourrais plus supporter cela"...

Chère Madame, j'étais bouleversée par ces paroles. - Anne-Marie m'a dit vous avoir écrit du Bon Pasteur des lettres pleines de repentir, de promesses d'amendement, vous suppliant seulement de bien vouloir la reprendre à votre foyer... "Mes parents n'ont pas voulu, n'ont pas eu pitié de moi, et maintenant je suis abandonnée, perdue pour le présent et l'avenir"...

Combien je comprends votre lassitude, votre rancœur, après tous les tourments que vous avez fait endurer Anne-Marie...

Pourtant, à mon tour, je me permets de vous supplier, Chère Madame, et aussi Mr. RENOUX, de ne pas abandonner Anne-Marie. Vous avez pris jadis volontairement la charge de cette enfant. Il faut encore l'aider à sortir de sa grande misère...

J'ai déjà vu, à deux reprises, le Juge d'Instruction M^{re} Bert. Il passe pour être assez dur... Il m'a dit son étonnement de n'avoir rien reçu de vous depuis l'arrestation.. et que vous n'avez choisi aucun avocat pour la Défense. - Le fait que sa famille semble se désintéresser d'elle peut être fâcheux pour Anne-Marie..

En outre, l'avocat désigné d'office est souvent un débutant.. Il risque de s'intéresser assez mollement à une cause qui lui est imposée..

Mon fils Hubert (Greffier en Chef au Tribunal de Fort-Lamy) qui vient d'arriver du Tchad, me dit qu'il est encore temps pour vous d'écrire au Juge d'Instruction en lui indiquant un Avocat de votre choix.. (rémunéré, évidemment...)

- 2 -

Avec un bon avocat et la très bonne tenue actuelle d'Anne-Marie, mon fils pense que le jugement peut aboutir à un acquittement (son très jeune âge, l'ignorance de ses antécédants, de son hérédité...) peuvent être invoqués...?

Peut-être un sursis qui, par la suite, ne marquerait pas dans sa vie, pour son avenir...?

Mais, tout ceci ne peut être obtenu que si vous et son père êtes prêts à pardonner, à reprendre Anne-Marie après sa peine. Tout au moins si vous en manifestiez l'intention au moment du Jugement...

J'ai vu aussi l'aumônier de là-bas: C'est un homme très compréhensif, habitué - hélas! - à rencontrer des cas semblables.

Lui aussi pense que de vous, de votre intervention, dépend beaucoup l'avenir de votre fille, sa possibilité de réhabilitation de vie future saine et normale...

C'est donc avec tout mon coeur maternel, toute la force de ma foi, que je vous conjure, Chère Madame, de venir au secours de votre enfant pendant qu'il en est encore temps.

Je pars dans quelques jours pour les Pyrénées avec Marinelle, qui ne se remet pas de sa grave appendicite. Moi-même suis extrêmement épuisée; nous devons passer un mois dans une Maison de repos de l'Armée.

Je ne sais si j'aurai le temps de revoir Anne-Marie avant mon départ. Au retour, très certainement. Elle a promis de m'écrire et je ne manquerai pas de lui répondre.

Elle sait que j'ai l'intention de vous écrire... Elle n'ose plus le faire elle-même après tout ce qui s'est passé. - Mais soyez sûre qu'au fond de son pauvre coeur elle vous aime tous deux.

Ayez recours à moi, Chère Madame, si je peux vous renseigner en quoique ce soit. - Je suis bien décidée à ne pas "laisser tomber" Anne-Marie, à l'aider autant qu'il sera en mon pouvoir. Mais mon intervention ne peut valoir celle de ses Père et Mère..

Avec ferveur, et avec confiance, je prie Dieu qu'il vous aide à pardonner et à tenter de sauver cette âme.

Croyez, Chère Madame, à mes sentiments de profonde sympathie.

G. BOURGEOIS

(Brouillon de ma lettre adressée à Mme RENOUX.)

Lettre de M. Renoux à Mme. Bourgeois, le 6 février 1954.

Aix en Provence 6 février 1954

Chère Madame,

Avec peine, nous avons appris que votre fille avait dû subir une grave intervention chirurgicale et nous nous sommes réjouis de l'heureuse issue de ce drame pathologique. Nous espérons que son séjour dans les Pyrénées la remettra complètement de ses misères.

Ne vous étonnez pas que ma femme n'ait pu de la remplacer pour vous répondre. Mais elle a été si péniblement impressionnée par votre lettre, son envoi recommandé (à quelle fin ?) vos conseils, si impératifs et impératifs (et à quel titre ?) qu'elle s'est trouvée dans un état nerveux tel qu'elle n'a demandé de la remplacer et d'y répondre.

Vous aviez un grand besoin d'être documentée.

Sachez donc que des parents, assez dévoués pour l'avoir été pendant 15 ans, honorables et âgés, n'agissent pas à la légère. Ils ne prennent pas d'aussi graves déterminations sans s'être entourés des conseils des personnes les plus expérimentées. Or, tous ceux qui nous connaissent et qui ont été avertis de comportements successifs de notre fille [religieux et religieux (le curé de St Jean-Baptiste avait prescrit des prières publiques pour Anne Marie) docteurs, magistrats, amis et parents] ont été et sont unanimes pour nous approuver. Vous, seule, abusée - bien sûr - et mystifiée - vous seule nous désapprouvez.

N'est-il pas extraordinaire que, retrouvant Anne Marie après deux ans d'absence - et dans quelles conditions ! - vous vous soyez fait, après 10 minutes d'entretien, une opinion si élatée à son endroit ? Est-ce l'avis de personnes vivant avec elle depuis 6 semaines qui vous a engagée à nous prodiguer

vos conseils et directives si catégoriques? Est-ce, également,
sur leur avis que vous nous faites comprendre que nous pourrions
-évidemment- envisager les frais d'un avocat?

Madame, nous n'avons jamais lésiné, ni hésité à fournir à
Anne-Marie tout son nécessaire et même son superflu (témoins:
bicyclette Peugeot de 22.000 fr. il y a deux ans pour son succès
à son B.E.P.C.) Au demeurant, notre train de vie, n'est-ce pas?
ne regarde personne. Nul n'a le droit de s'y immiscer, mais oui. -

Par ailleurs, vous ignorez complètement tout ce que nous avons
souffert de la part. Oh! nous n'attendions pas d'elle, certes!
la moindre gratitude. Mais, à défaut de loam, elle aurait
pu et dû - vraiment - nous épargner les brocards, les
insolences, les affronts affreux, les coups, même à sa mère
et à moi-même, dont nous avons dû subir, en silence,
l'honneur renouvelée.

Tout cela, parce que nous ne songions qu'à
l'empêcher de se mal conduire.

Si l'on ne vous a pas mise au courant de son ignoble
conduite - notée ici au jour le jour - vis à vis d'elle-même
et de nous, c'est que nous espérons bien qu'elle s'amendait
quelque jour... Hélas! il n'en a rien été. -

Vous ignorez, sans doute, qu'elle a été chassée ou refusée
par tous les Etablissements scolaires laïcs et religieux
d'Aix et de Camus. La très distinguée Directrice du
Lycée d'Aix, où on nous avait engagés à la mettre
comme pensionnaire, a déclaré: «Ma Maison n'est pas
une maison de Correction ni de Rééducation...»

Succesivement, St Catherine de Sienne, la Nativité,
NON les Guises, par ailleurs, l'éliminent. -

A l'Assomption de Lamez, nous prévenons son renvoi 3
après 6 mois. La Supérieure nous le fait connaître, du reste.

Et de Pâques à novembre 1952, nous avons subi un véritable
calvaire dont tout notre entourage a été le témoin.

A la rentrée scolaire, elle est admise (mais comme externe)
au Lycée d'Aix. Au bout de 95 semaines, aucune amélioration...

Et ce sont fugues, découches, bagarres, etc. ni repentir, ni repentir -
quelques progrès, et nous savons ce qu'elle fait.

Nous avons donc dû solliciter de M. le Juge du Tribunal d'Enfants
Michel de Marseille la mise en correction paternelle. Sur la vu de son dossier,
elle nous a été aussitôt accordée et jusqu'à 21 ans.

Anne-Marie a donc été conduite, le 20 nov. 52, par deux
Agents de la Police d'Aix, au Refuge du Bon Pasteur, de Marseille,
Bd Baile. Elle a pu y poursuivre ses études (que nous
payons - Madame - 10.000 fr. par mois) et elle a pu être
reçue à 15 ans 1/2 à son baccalauréat Latin - langues.

Voyez donc si nous nous sommes désintéressés d'elle !

C'est précisément l'intérêt que nous lui portons qui nous
a ordonné de la mettre sous tutelle. D'autant que cette Maison
- où elle ^{s'est refusée à faire} n'a fait aucun progrès du point de vue moral - est
tout à fait familiale. Madame Renoux s'y est rendue de
très nombreuses fois et l'a pu constater avec joie.

Anne-Marie avait reçu de moi-même - le 18 mai 1953 -
en présence de la Sœur Marie de St Thérèse - l'assurance qu'elle
pourrait poursuivre jusqu'au doctorat ses études de médecine
son plus cher désir... Elle savait, au surplus, qu'elle avait une
belle récompense pour le succès de son baccalauréat -
le Soir de l'oral, sans sucrés, elle s'était...
Pendant plus de cinq mois, sans nous avoir jamais
envoyé un mot, de quelle vie a-t-elle vécu ?

A.M. dit que
c'est faux

Ce nous est une chose horrible à penser : y songez-vous ?

Puis, soudain, le soir du 15 décembre 53, elle se présente chez nous, protégée, dans l'escalier, par son garde-du-corps, son amie Emilienne, 1 m. 75. = le couple, comme ont dit les Tournaux.

Très calmes, tous deux, nous l'avons reçue. Appelé par un fournisseur de vin, je la laisse deux minutes dans ma chambre. Elle en profite pour me dérober mon revolver. Vous savez quel usage il en a été fait :

Nous aurions bien des choses encore à vous dire :

"Vous ne m'êtes rien !" nous a-t-elle dit une fois et, la dernière, le 15 déc., trois jours avant l'attentat.

- De Personnalités du Palais, au sujet de l'intervention d'un avocat honoré : "Cela ne servira à rien !"

- Et c'est évident. D'autant plus qu'un stagiaire pour a

- S'il fait acquitter la cliente (?) ^{cueille} acquiesce en l'appelant *magnifique*.

Sachez maintenant que nous ne nous désintéresserons d'elle que si elle persiste à vivre dans la boue. Car, nous ne nous soucions pas de voir notre nom traîner dans cette honte.

Enfin, n'avez-vous pas pensé que M^{re} le Juge des Enfants, à Marseille, avait dû - tout bien pesé et étudié - ordonner, en connaissance absolue de cause, le transfert de cet enfant de chez ses parents au Refuge du Bd Baille ?

Oh ! Madame ! ma lettre est bien longue - la vôtre l'était-elle moins ? N'auriez-vous pas pu vous renseigner auprès de nous au lieu de vous laisser prendre aux mensonges de votre protégée ?

Ces détails mis au point, je n'en dirai pas plus. Pourtant

Nous ne voyons aucun inconvénient que vous alliez :

(1) - prêcher d'âmes - réconforter Anne-Marie et ^{tâcher de la} ramener à de meilleurs sentiments - ce sera dur -

J. P. Rensu Venitez après Madame mes respectueux hommages

Lettre de Mme. Duhajou à Mme. Bourgeois, le 20 septembre 1955.

- Mardi 20.9.55 -

Madame,

Je m'aurait été
agréable de vous rencontrer
afin de mettre au point certains
petits allusions de votre correspondance

Je suis le membre
du personnel ayant refusé de
paraître comme témoin de la
défense. Je le fais dans
son intérêt, craignant que

l'avocat de la partie adverse
ne faire dire ... ce que je ne veux
dire à aucun prix : mon opinion
sur Bunk

J'ai mis, madame, que
vous, j'aimais encore l'intime, il
lui est indispensable qu'on puisse
croire en elle - et moi je ne peux
plus, elle le sait - pendant
1 an et plus j'ai essayé, mais
cela ne m'est plus possible à
présent -

Ceci ne me fait pas douter
tellement de son avenir ... final
la leçon a été très dure et

vostra filleule trop intelligente
pour recommencer. Quant
au sens moral... je préfère
me taire -

J'ai aimé passer toutes ces
lettres, à fin de les savoir un
peu de cette chère liberté ~~avec~~
à acquiescer de me disculper
par cette lettre. Mais si j'y suis
arrivé, vous m'y saurez très
satisfaite -

Croyez toujours à l'assurance
de mes meilleurs sentiments

14. Th. Dehaye

- Educateur -

Lettre de Mme. Duhajou à Mme. Bourgeois, le 29 septembre 1955.

Paris le 29 9. 55.

Madame,

Votre compréhension me touche
beaucoup - vous savez, par expérience
personnelle, qu'il n'est guère de métier
plus ingrat que celui d'Éducateur,
à plus forte raison lorsqu'il s'agit
d'enfants difficiles et... privés de
liberté -

Avec la permission de mes Chefs
le témoignage favorable sera fait
par écrit - Je l'ai dit à l'avocat
il me sera plus facile, de cette façon
de citer ce qui est à son honneur
et laisser le reste sous silence -

Je serai absente de Paris le
8 et le 9 Octobre, mais suis à votre

desfontions le vendredi 7 ou le mardi 11. 10.

Je possède une permanence au 21 rue Jacob
3^e étage (maître 1^{er} premier, des Rios) où il
vous serait possible de vous rencontrer en
fin de soirée - 17^h par exemple -

Hoi aussi je désire l'aider Adelk et les
autres, mais pas au détriment des autres et elle
confond si souvent "bonté" avec faiblesse.

Recevez Madame d'assurance de toute
ma sympathie -

M. Th. DuLayon

GOB 02-99 (tmes)

Dr. J. M. - Dr. J. M. -
reçu: Dr. J. M. -

II

me dit l'éc - Dr. J. M. -

Lettre de M. Renoux à Mme. Gogois-Myquel, le 2 juillet 1956.

Aix en Provence 2 juillet 56

Cher : Gogois

Chère Madame,

Nous trouvons, en rentrant, votre lettre du 8 juin.
Nous étant absentes trois semaines (cure de moral)
en voyage circulaire, nous n'avions pas pu songer à
faire suivre notre correspondance. Je m'excuse donc,
tout d'abord, de ce retard à vous répondre.

Je la ferai en suivant le relevé des questions
que vous me posez, quitte à me répéter.

Anne-Marie a toujours été très difficile à mener :
toute enfant, elle s'est constamment refusée à obéir.
Et - il y a plus de dix ans de cela - les Sœurs de
St Monique, à Alger, où nous l'avions mise, nous avaient
prévenu qu'"elle nous donnerait beaucoup de mal."

Jeu de garçons ? Si elle n'a pas, enfant, trop
recherché les garçons, elle n'en a pas moins préféré
leurs jeux turbulents.

Paludisme - Il fut bénin. La quinine "per as" en
a toujours jugulé les accès. Et, depuis de nombreuses
années, elle n'en a plus eu.

Appendicite - 1^{ère} crise à Aix au début de 1952.
2^e, à Fresnes...

Egocentrisme accusé. Nous ne la croyons pas capable
d'un acte adhésif envers qui que ce soit.

Quant aux habitudes solitaires, non; son visage n'en a jamais présenté, du moins, les signes révélateurs.

Une chose qui nous a surpris - et peiné - c'est, à la puberté, son changement d'écriture: de correcte, presque élégante qu'elle était, elle est devenue informe et sentant la hâte d'en finir, comme d'un pensum.

Enfin - et croyez combien nous l'avons déploré! - son manque d'abandon et de confiance en nous. Jamais un épanchement, aucune de ces joies enfantines qui sont pour les parents un plaisir ineffable.

Ajoutez à cela une haute opinion de soi: vous aurez à peu près tous les renseignements que vous pouvez désirer..

Il va sans dire que je vous les livre sous le secret professionnel... Chère Madame, je suis votre Confrère:
Lyon - 1906!

Où, bien! nous lui avons pardonné le mal qu'elle nous a fait, les ignobles comptes-rendus des habitués parisiens où furent imprimées sa propre écriture et des fragments de son journal, enfin, l'amère désillusion de la ruine des projets d'avenir que nous avions formés pour elle. Vous voulez bien vous y intéresser. Nous vous en sommes profondément reconnaissants. Pour nous, hélas! nous ne pouvons pas grand'chose. Elle nous a mis, par sa conduite - plus d'un an avant le délit que vous savez - dans la cruelle et humiliante

3/. obligation de solliciter de M^r le Juge départemental de l'Enfance ~~la~~ sévère mesure de la "Correction paternelle". Nous l'avons obtenue et ce jusqu'à l'âge de 21 ans. Nous n'avons donc pas à intervenir pas plus que nous ne pourrions croire à une transformation aussi soudaine, encore que possible, d'un tel scus moral.

C'est donc à la Justice - si elle doit être mise en libération conditionnelle - qu'il appartiendra de la placer dans des conditions de travail et de surveillance que nous ne saurions plus assumer. Des étrangers auront sans doute plus de prise sur elle, qui nous disait : Je vous roulerai tous !

Vous le voyez. Nous l'avons étudiée et jugée - l'ayant suivie pendant 15 ans. Veuillez bien admettre, chère Madame, que si nous n'avons pas suivi les directives de votre distingué confrère d'Arin, c'est d'abord que nous nous estimions, à plus d'un titre, qualifiés pour en juger ; que nous avons pu et su peser la moindre de nos déterminations ; enfin, que ce n'est pas de nous qu'est venue l'idée ~~de~~ l'examen psychiatrique de cette enfant, mais bien de vieilles filles mal à leur place.

Mais, revenons-en à Anne-Marie. En somme, elle nous a - dit-ous - le mot - abandonnés ! Soit !

"Vous ne m'êtes rien !" nous a-t-elle dit, combien
P... .. !

Et, cependant, quoiqu'elle nous ait mis dans la triste situation où nous nous trouvons, nous ^{n'en} continuerons pas moins à l'aider matériellement et moralement. Encore faut-il qu'elle l'accepte et qu'elle s'en montre digne.

Madame, laissez-moi vous dire combien votre enthousiasme nous émeut. Et, surtout! cette conviction que l'expérience des uns peut servir aux autres... alors que notre propre expérience, à tout un chacun, se révèle si souvent inefficace...

Néanmoins en prenez qu'à vous - tout au moins -- Si ma lettre est un peu bien longue. Et cependant je n'ai pas tout dit. Car, avec l'expression de notre gratitude profonde, il m'est agréable de vous présenter mes plus respectueux hommages --

M. Renoux

Lettre de M. Renoux à Anne-Marie Renoux, le 24 avril 1957.

Mercredi 24 Avril 57

Ma chère Michu,

J'espère que vous avez eu beau temps pour Pâques et que vous avez passé deux bonnes journées de repos... après toute cette lessive!

Étant très lassé ces temps-ci je n'ai pu assister qu'aux offices du Vendredi Saint le soir à 18^h et à la 9^h Messe le jour de Pâques. L'après-midi j'ai entendu "Missa Solenne" de Beethoven diffusée depuis l'église St Roch à Paris.

Tu dois être actuellement en possession des 3 colis que je t'ai adressés lundi matin inclusivement et qui tu as dû recevoir avec du retard la SNCP ayant pris 48 heures de repos.

Mais souviens-toi bien que tu suivras les cours de gymnastique avec plaisir car si tu n'as fini ta croix ancie, ils ne peuvent qu'être très salutaires pour toi - et si vous faites des exercices d'allongement tu pourras

qu'elle te porte en toutes choses. Mais attention, plane à faire l'acrobacie lors de notre prochaine visite. Mais et affectueux saluts de nous deux ? Renoux.

que 2 a 3 cm. a ce propos que elle est ta
taille et ton poids ? la longueur de ton
nez m'intéresse aussi.

Tu étais très-sourire, te rappelles-tu lorsque
renversé en arrière, tu faisais le pont sur
la plage au grand amusement des familles.
Lorsque tu es venue d'ans mes bras à 18 mois,
sans d'ailleurs manifester le moindre éton-
nement ni chagrin de quitter ta nourrice
tu avais la cage thoracique dilatée et
tu avais eu des rayons.

Un régime approprié à ton âge, la vie
au grand air et du glycéro phosphate sont
vite venus à bout de ce semblait de
rachetisme et t'ont redonné la forte cons-
titution, seul héritage de tes parents, dont
tu bénéficies maintenant et fort appréciable.

Ci-joint à ma lettre un petit rond
en frivolité que j'ai confectionné à ton
intention. Mais j'ai les doigts si raides
qu'il n'est pas très-régulier. S'il te plaît
dis-moi si tu desirais autre chose.

Remercie pour moi M^{lle} Pizzoli de te
faciliter tes tâches scolaires et de l'intérêt

VIII.
CORRESPONDENCIA INÉDITA
CON MME. BOURGEOIS.

Lettre à Mme. Bourgeois, le 2 février 1954.

Primera carta que le dirigió.

Obsérvese en ésta y en todas las demás el Vº Bº. de la censura.

(Los subrayados y la anotaciones al margen son ajenos a la escritora; desconocemos quién fue el autor de tan irresponsable acto).

Paris le 2.2.54.

Amélie RENOIR
Paris le 2.2.54
Nº 277 Quantin & Co. rue
Paris

Chère Madame

Puisse- vous recevoir
ma lettre avant votre départ pour la Pyrénées,
afin de savoir combien votre visite m'a appor-
té de réconfort. J'avoue que la surprise m'a
coûté tous mes moyens. Mais, Madame, vous qui
êtes toujours comme, essayez de me comprendre,
même que ne l'ont pu mes parents et moi-même.
J'ai connu une ennuie peut-être, celle de ven-
-dre trop tôt pour mes propres moyens : j'ai
rompu avec cette existence confortable et mo-
-deste. Et, résultat, me voici enfermée ici
avec un tas d'actions déplorables depuis moi.
Je ne puis comprendre où est le tournant où j'ai
commencé à mal faire et cependant j'ai dû arriver
bien loin pour être indigne de la liberté même.
Vous ne parlez du retour le point : si à l'heure
actuelle, si on était donné de repartir à zéro, je
pourrais peut-être faire bien ; mais, d'abord on n'efface
pas le passé, et ensuite le fait d'avoir espéré
ne me rendra pas les années perdues, et les plu-
bicures, ah ! de la jeunesse que je vais passer
devenue la banquette.

Quant à travailler, ce serait possible avec l'aide
de mes parents, mais je ne leur demanderai jamais
d'argent : je leur ai fait un seul tour, et
maintenant j'ai les caprices ? J'ai tout de
même, Madame, un peu plus d'argent propre.
Cependant, si vous avez l'occasion d'écrire à ma

mère, étonné de lui faire comprendre tout cela. Je suis tellement fatigué (de cette inutilité) tout ce que je te renvoie l'œuvre de lui, de son livre est resté comme un petit animal) et il m'arrive de penser aux choses si elle me connaît.

Madame, j'ai très grande peur mon très bon homme! Je voudrais aussi de nouvelles de mon amie de toujours, précieuse, que je n'ai pas oubliée: Je voudrais que ce voyage lui rende la santé; l'air de ces montagnes ne peut qu'y contribuer. Je me demande d'une colonne de vacances à Jackson et de longues vacances en France et en Egypte, du pays de contes au pays de l'Amérique. C'est très triste de lire un roman de la dernière, jusqu'à présent et il est si rarement certain. Je vous aime, Air et Paris surtout, Paris que j'ai adoré et auquel je renvoie tout.

Chère Madame comment vos vacances de tout les brachés et j'en suis sûr de bon air, car? Il est si confortable de ne pas se sentir abandonné de tout le monde, ce monde égoïste et flatter qui au bon moment vous jette à la pique de l'air et des principes de morale! Or, je vous encourage de recevoir quelques uns de l'air de tout de France!

Et attendant, au lieu de m'écouter, et bon-bien-venue! J'en ai peur de laire pour une chance très chère, de la air comme une.

Amicalement

Lettre à Mme. Bourgeois, le 16 février 1954.

Tues 10-2-54

Bien chère Madame

Je dois vous
remercier pour votre carte et m'excuser
de mon retard en accusé réception du mandat.
Celui-ci est en effet d'une grande utilité
pour objets de toilette, etc (et entre autres le
présent rayon à bille, reçu ce matin seulement).
Maintenant nous travaillons sérieusement
à la maintenance, actuellement les antennes
de radio; et j'espère être bientôt en mesure de
finir les deux buts, autant qu'on peut le
faire dans cette prison. Mais encore une
fois merci pour cette attention.

Je me doute que la lettre paternelle
doit être un tison d'horreur, et, les récits
de journaux aidant, je me demande
quelle haute opinion vous pourriez avoir
de moi... Evidemment j'ai été intenable
et n'ai donné à mes parents que quelques
surtout sèches, ce dont je n'ai aucun
mérite. Ce qui arrive est naturel.
D'ailleurs je ne demande jamais rien à des
personnes que j'ai très profondément

Et maintenant, c'est vraiment trop insigne, j'ai une ambition terrible et je vous assure, Madame, qu'un jour, si je suis célèbre ce ne sera pas de la même façon! Je suis jeune et si je semble aussi gâtée un peu, je réparerai, je recommencrai dans une autre voie. En attendant, ici, je vais tâcher d'être convenable, puisque votre affection m'est donnée et que je ne veux pas la trahir.

Il pleut, et c'est magnifique ce temps gris à travers les barreaux. Je lis beaucoup, (la bibliothèque est très bien fournie) je travaille, et le temps passe très vite depuis deux mois. J'attends avec impatience une invitation, ou la visite de ce Maître Baccara si peu pressé.

Je deviens ennuyé avec tous ces câbles de sonnets et de téléphones. Mais j'ai un mal au beau fixe

Chère Madame, je vous embrasse très affectueusement, et je souhaite à merveille une santé de fer à son retour d'un pays de reposant et si bon.

Amich.

Lettre à Mme. Bourgeois, le 12 mars 1954.

Paris le 12 Mars 1954

Bien chère M. Jane

Votre lettre du 21
est attendue avec impatience et vos
contes sont très relus. Mais je dois répondre
par la négative à toutes vos questions, hélas !
Je ne sais ni la décision de M. Bertin et
de mon avocat, ni la date de mon jugement.
J'attends, j'en fais d'autre ?
Enfin, voici le printemps, qui est toute envie
de dormir ou de travailler, mais qui nous
permet de jouer chaque jour au volley
dans la cour, en short sous ce timide soleil.
Je suis à nouveau isolée dans ma cellule
après dix jours de cachot (j'avais beaucoup trop
écrit, même sur les murs) ! Il est très difficile
ici de se faire collectionner le rapport... même
si on le veut. Mais tout de même je préfère
ce mode de vie à celui du Port Pasteur de
Marseille, on est beaucoup plus tranquille.
Je confecture à présent des brocs métalliques,
des boîtes pour les antennes, et mon séculier
s'amuse.

Si vous savez chère M. Jane comme en
mon on apprend à apprécier les petites
petites divagations, la plus petite fois, chaque
jour en apporte une ou deux. La sueur la
bouche ou la distribution du sucre...

Je crois maintenant que si j'en ai amicalement
jamais le vrai malheur, car j'ai
appris à aimer le fait que m'aurait pu faire, avec
le fait et le bon. Et plus, en tout en
fini, et voici sa vie en une dernière
mon rendit tout le bonheur de vivre.

Le voyage venait dans votre souvenir, tout
long en parfaite forme, et bien que je n'aie
pas perdu ce que j'ai vu trop souvent de moi-même et
de quelques autres, je pense que si l'on veut bien
se faire de la vie à l'école, on peut le faire
en toute santé la vie même; bien que, de tout
ce long, j'ai vu la justice, je ne puis
comprendre ce que l'école fait à l'automne.
Exercer de la vie que l'école apprend, la
-dont que les bons ne comprennent
que les bons de moi-même, mais de la vie même?
Et si vraiment l'école, que l'idée de moi-même
soient totalement, on en tire par celle de moi
même, car elle rendait à moi, je n'en suis
pas.

Je vois avec mon bon voyage, et, en
attendant l'année, mon souvenir, les
affectionnements

Bourgeois

Lettre à Mme. Bourgeois, le 6 mai 1954 ?

(La fecha ha sido recompuesta ulteriormente).

Fresnes, le 6 Mai

Bien chère Madame

Je suis dans l'attente d'après-demain. Il y a bien longtemps que nous n'avons eu de nouvelles. Ici, on parle, on peut parler d'une façon relativement libre. Ce n'est pas comme au Bon Pasteur, où le même "fa-ot" parlait, celle qui pouvait dater un long concubinage entre elle et moi-même, dans une petite place au bout. On n'interrompt pas les grands personnes - j'ai beaucoup d'éducation mais la plupart du temps je parle argot, ce qui n'a rien de mieux un bon à la première instruction, on se paye de la fiction dans des termes orthodoxes... à propos, grande déception vendue, on nous a habillés, on nous a promesses, dans Paris, mais on nous a oubliés à la dernière, nous avons vainement attendu jusqu'à six heures. Pensant être avec Emilienne je n'ai pas aucun livre de dame, je m'occupais donc à moi-même, traitant le temps avec le "Reader's Digest", de tant de l'an passé.

known from lower parts of the

[illegible]

du point de vue religieux, mais donne
 du jugement, connaît. Je compte bien le
 revoir de temps en temps. Je l'ai, via l.
 dit "grandement surpris" et peut-être
 par son bon sens, respectif. Alors il y a
 de l'espoir. Depuis Puyg je suis une petite
 chose, physique et morale, inévitablement
 cela a tourné au drame, mais je ne suis
 ni soulagée depuis quelques heures, néfaste effet
 du printemps sans doute. Je vous raconte au
celui par moment je suis une pauvre fille. Heureu-
 -sement que je puis m'élever intellectuellement.
 la lire, c'était un but. Maintenant, une sorte
 de salut.

Comme j'ai envie merveille de partir prochaie-
 -ment pour l'Espagne? J'en connais très peu:
 quarante kilomètres dans la Val d'Aran.
 Mais j'ai gardé un souvenir enchanté
 de ce lieu, de la population chaude et
 vivante, et aussi... de l'air vif, des noisettes
 et croûtes et pittoresque de militaires. Je dois
 vraiment avoir quelque espoir dans ce pays,
 pour finir ainsi à l'appel de Castagnette.

Je m'aperçois avec horreur que j'ai beau-
 -coup trop bavardé, et si tous ces détails vous
 ont importunés je m'excuse: chère Madame,
 à dimanche et très affectueusement.

Perron

10 heures du soir P.S.

Je viens de savoir que c'est pour
 demain. J'aurai ainsi des nouvelles fraîches
 pour votre dimanche.

Lettre à Mme. Bourgeois, le 22 juin 1954.

Fresse le 22 Juni 1954.

Père chère Madame

Une pénurie totale
de papier et lettre m'a empêchée de
vous écrire plus tôt... Ma lettre va sans
doute vous joindre en vacances, j'espère qu'il
la fera luire. Et puisque depuis les nos
jours en été, souhaitons-le meilleur sur
le bon temps! Quelles belles perspectives quand
on entre les septième mois, et que l'on
sait bientôt la majorité parti en vacances!
Cependant nous avons eu deux petits
fils; d'abord d'abord de Pentecôte a été
leur fête: excellent dîner en commun,
souvenir personnel, et comme grand soude
de célébrance de New Orleans et de classique.
Je me trouvais très déprimée en écoutant
la Prière de disj; je renvoyais le personnel
de Carieu de Carieu, et Roberto dont nous
avons pu le lorgner d'assaut, après avoir
distancé les chaperons... Non grande humeur,
mais enfin accessible: rafals, nature calme,
après de l'âge. Par la correspondance de
sensations nous ressentir une unité spi-
rituelle mais parfaite. J'ai vraiment pleuré
comme aux grands occasions, comme

22 juin 51
80, Culture

longue vous êtes venue à moi, dans ce
tinté de ce du parloir.

Deuxième banquet: en l'honneur du père
Rope, Jeudi dernier; le Dominicain sillonne
la France, et de Nice à Paris apporte à
nous, mineurs, la joie de ses microscopies,
de ses histoires, de ses conseils. Il a abso-
lument tenu à me parler en particulier,
m'a laissé son adresse, bien décidé à
remuer ciel et terre pour me faire rentrer
en face auprès de mes parents! Il veut
même aller le voir, projet dont j'ai fait
mon possible pour le dissuader: j'ai peur
que papa n'y aille pas par quatre chemins.
Enfin, on verra bien ce qui résultera.

Mon avocate se trouve actuellement en pro-
-vince pour une affaire importante, mais
liendra ma voie de son retour. Elle m'a
copié des fragments d'un art de de Rôge
Grenier, "de rôle d'accusé", admirablement
étudié. J'y vais de temps en temps, en attendant
l'audience. D'après M. F. Hoff mon amour,
encore "de mon heure, instructions, chez
Bertin". Quelle horreur! J'y aime pas
répéter toujours la même chose, ni insister
sur des points de mon existence mangeant
de gloire ou même d'intérêt de fait que
le juge capitaine dans ma vie ne soit
même pas mentionnés dans le dossier, par
contre. Comment s'entendre?

Notre éducation est partie en vacances, en
Algérie, plus moyen de faire du volley
ou d'avoir de l'ins conversation. J'y suis
devenue remuantissime, ayant lu "Le
sur loup" "Elle ou lui" "La Dame Russel"
et "Le Indifférent", tous plus déprimants
les uns que les autres. Pour me remonter

Je poterne des "historiques romances" Datant
du Vert-galant.
Je regois des leçons magiques de professeurs
de l'École Universelle à cause de mon
écriture. "Horrible. primitive", ainsi traitent-ils
de mes devoirs de chimie... A ce propos
à'amiq. vous pas de vos fils la géographie
de Philo? Je ne puis la faire acheter avant
un mois, et cela m'aenné beaucoup.
Chère Madame, j'ai épuisé les informations,
il ne me reste plus qu'à souhaiter bonne
vacance à toute votre petite famille, et
vous embrasse, ainsi que Charlotte, très
affectueusement

Henry

Lettre à Mme. Bourgeois, le 18 juillet 1954.

Franco G. 18/7/54
Mme. 272

Chère Madame

Comme je voudrais
vous embêter pour ce mot de votre
dernière lettre et dont j'ai besoin depuis
si longtemps !
Quelle patience il faut avoir : il se fait que
mon affaire se passe si en France, me
dit mon avocat, dont la visite de 13 a bien
failli assombrir la fête du lendemain.
? Enfin, notre instruction est terminée, et le
dossier transféré au Procureur. On passera
seul-
te aux assises (tout compte fait je préfère la
prison à l'étranger pour Pastern ou pour moi dont
je m'évaderaï probablement) sans compter que
j'aurai 1 an de préventif déjà, et divers avan-
tages tels que liberté conditionnelle et liberté de
pensée ! Très pénible certes, mais je sortrai de là en
règle et pourrai faire un trait sur cet épisode
de ma vie. Vous ne pouvez pas imaginer comme
le fait d'être "en évauion" et de pouvoir : impos-
-sibilité de voyager, d'entreprendre un travail
de longue haleine, de gagner de l'argent par le
moien normal. On ne peut pas toujours
jouer àgendarme-voleur !
Le 14 a été ici une réunion Notre éducateur
revenant de vacances, nous avons préparé une
petite surprise en son honneur : la classe
transformée en music hall vit de file tous
les quatuor de Pair : vieux monsieur, clochard,
midi-ette, exécutante, vieille anglaise
cherchant la ton. Sibel, élégante de champs
Elysées, fêtant de la boue du trône, petite

Dance de Pigalle. Enveloppée de ma sabandine
noire, je chantai "J'adore les suais de la Seine"
en trébuchant des longins. Puis je clôturai
la séance, de fleurs dans mon chignon et
revêtue d'un authentique pyjama nippon,
avec "Opium", en tirant de bouffées d'une
vieille gauloise... bon fume, bierre et le
lendemain avons recommencé la séance devant
le Directeur de France en personne, s'il-ven-
ait! Chef-taine Party assistait au banquet:
chansons, danse (la sans mineurs nous prêtent
une partie de leur magnifique collection de
disques). Vers 6 heures, la classe réduite de
notre-pra et rideaux décorée de guirlandes,
toute-fenêtrée voilée, devint un véritable ca-
baret, avec lumières tamisées, cocktails par
petite table, payable au bar en jetons, et
marathon de mambo.

Mais j'oublie de vous demander si vous
aussi-avez passé d'heureux fêles. Comment
va la petite famille? Et Thierry? J'ai été
Léonore de revoir l'écriture de Manuëlle.
d'abbé Popot veun m'en dire la même m'a
demandé de vos nouvelles, aussi.

Oui, j'avais envoyé ma lettre à Manuëlle
qui n'a pas été utile de donner signe
de vie. Par l'intermédiaire de M. Finkoff,
se leur redonné mon dictionnaire anglais
et j'attends. Chère Madame, je vous
embrasse, avec Manuëlle, très affectueuse-
ment

Amicalement

P.S. Je ne s'ignais pas Remy, ma A. Remy,
ayant reçu au Bon Pasteur le dimanche
d'Annick, et de tout cœur je vous
prie de m'excuser. Je vais bien cependant
de ne jamais redevenir Anne Marie,
Léla!

Lettre à Mme. Bourgeois, le 19 septembre 1954 ?

(Obsérvese como el control de censura ha sido hecho por la educadora, quien se permite además hacer observaciones a la destinataria).

~~fa~~
~~M. D. L.~~

Trava le 19

(Septembre) 1954 ?

Chère Madame

Vous savez sans doute que j'ai un peu arrosé, elle m'a dit que vous aviez écrit de son retour à Paris. Quant à moi j'ai reçu sa visite le jour de mon anniversaire, ce qui n'était pas une coïncidence. Le fête m'a beaucoup plu. Surtout, qu'elle m'a même apporté un cadeau ? Et un livre préféré, Grains de Bageac, que je pourrais lire. Comme je vous l'avais dit au téléphone, car je suis un peu sûr, c'est pour le 15 Octobre. M. T. K. Hoff va m'apporter d'ici une semaine la version de l'instruction. Je vais pouvoir le savoir en paix.

Donc, vous avez la possibilité de venir au moment, en fait que timide et "répondante" avec elle. J'en suis très heureuse. Votre présence me fait grand plaisir et peut-être soit l'issue, merci pour ce timide. J'espère que vous avez été un peu mieux. Je parlez de vous les autres (je pense) et j'ai pu en a l'air de la patate. Mieux d'abandonner et cela vaut mieux.)

Il est interdit de parler de nouvelles du personnel, dans la correspondance, mais ceci vous aidera à comprendre l'état d'esprit actuel.

En ce moment la vie est impossible.
 Lagere, visite du Directeur, etc, etc... Madame-
 chef arrive et pointe vers moi un index
 accusateur: "C'est vous, Kroux, c'est vous
 la menace!" Encore!!! Il est temps que
 j'apprenne ven d'autre chose. On que
 je fasse la connaissance du fin de poi-
 -gne. Je ne déteste pas être matée, moi!
 Est-ce ma faute si ces jeunes filles, ces
 "grosses durs", sont de petits moutons? Et
 réversibles, ce qui est plus grave?
 J'arrête de bougonner chez moi-même,
 je compte les jours (et) Je voudrais
 fait vous être ravine quelque temps! Je
 ne fais pas de vains promesses, mais je
 ne suis déjà "homo barbus".
 Pourquoi ne comprendre que c'est ma seule
 planche de salut! Je vous ai déjà expli-
 -qué que la liberté physique m'importe
 moins qu'avant. Mais pour la raison,
 bête! Je deviens complètement dingé. Je
 ne sais même plus parler (je veux dire
 parler intelligemment) les mots s'échappent
 avant à cause il n'y fait pas long.
 Donc Kroux, je vous en prie, aidez
 Frinkoff à me tirer de là! Et puisque
 son résultat dépend de moi, dit-on,
 je fais tout possible. L'avocat dit
 conseil assez judicieux que je n'ai pu
 amener un signal à l'audience... mais
 j'ai bien peur que les signaux ne soient
 superflus!!

Bonne et mille baisers, J'attends avec
 impatience de nouvelles nouvelles de vous
 d'Albion et de vous.

Henrich

Lettre à Mme. Bourgeois, le 28 décembre 1954.

Tues 28/12/54.

Bien chère Madame

Avant tout,
je forme pour vous la meilleure
vœux pour 55 et vous remercie
pour toute votre bonté en cette
interminable prière...

Les nouvelles de chez moi sont
terriblement déprimantes. Non que
je sois surprise de l'attitude
de mes parents, mais les paroles
de maman me chagrent et me
causent je ne sais quel malaise.

A partir d'aujourd'hui, je
désire oublier que j'ai eu pendant
15 ans l'apparence d'une famille.

Plus jamais, croyez-le, personne n'accou-
-plira une dimanche aussi possible.
Je dois être totalement inconsciente;
mais je crois me rappeler que s'il y
eut des infans et des nées, mon père
-non l'a bien rendu au cabinet, et
ne m'en et à moi. Maman a pleuré.
Moi, je suis partie. Voilà la différence.
N'ayant pas le moyen de m'évader
-à l'âge de 12 ou 13 an, j'ai deman-
-dé à être pensionnaire. Croyez-vous
que c'était par amour de docteur, de
études, etc. N'était-ce pas plutôt pour
fin et immense malentendu?
Et quand, avec l'éloignement, ma
mère me semblait à nouveau bonne,
mon père - un intellectuel aux lettres
délicieuses, je n'avais qu'un desir, re-
-venir chez moi. D'où ces lettres, que vous
arg-ementez qualifier de "comédie".
Oh! Madame, je ne suis pas la
fou de calculatrice, intéressée, comé-
-dienne - qu'il en soit. Je n'ai voulu

que la femme indépendante; et la
publicité, aussi. C'était une engrenage
et j'y suis passée tout entière.

Croyez-moi, Madame, croyez à ma
sincérité, puisque tout cela est fini, peut
être d'ici demain.

Toutefois, j'en ai marre, c'est le seul
terme qui convienne. J'ai écrit à ma
avocate une lettre bien sentie. Comment!
j'en ai vu 9 mois dans l'espoir d'Octobre,
puis 3 mois en attendant janvier. Et elle
me parle d'une deuxième année! Je
suis en train de devenir dingue; Je ne
suis incapable de travailler sérieusement
dans cette incertitude. J'ai eu un
"rapport" ce matin pour avoir fumé
dans la W.C. Je ne dois que partir
d'ici pour toujours.

Matériellement les fils nous ont
comblés. Mais m'a offert un livre
sur la Provence, au texte de J. Giono.
Chaplain, un autre sur Garguin, ce
paysan dont j'aime tant l'isolisme
et la profonde naïveté.
Le Lix-Roy - apporte des fèves
poussées, des savonnets, du dentifrice,
cigarettes, et un bout de Tison dans

1/ J'ai immédiatement fait le bon
bonbon (caramels blancs et bleus, il s'appelle
Kitchen). Et une foule de bonbons,
chocolats, gaufrettes.

J'ai mis en scène, avec les anciennes,
"V.D. de Ramonens"; il y eut des chants,
et monologues. Mon amie Emi liana
nous fit pleurer avec "Barbara". Et les
femelles ont porté! Et la vieille son
tante. Complètement indifférente, je
laisserai Popot m'envoyer des allusions
dans son speech à la même. ah bon!
Plus de ce théâtre-là!

J'ai en un mot de merveille, et
sa adresse. Je ~~vous en~~ ~~ai~~ ~~répondu~~ ~~en~~ ~~6-~~
chang. Mais je n'ai pas en votre
papier, il va probablement arriver.

D'arago je vous en remercie,
et merci pour le reste. Pour tout.

Mais j'aurai-voilà souvent des nouvelles.
Je préfère la détente. Vivement samedi,
saison d'été (je n'en rate plus une),
saison d'été "dégât" pour une fois.

Chère Madame, je vous embrasse
très affectueusement, ainsi que toute
la petite famille

Amich

Lettre à Mme. Bourgeois, le 14 mars 1955.

Fes le 14/3/55.

fr.

Bien chère Madame

Profitez du
chmage pour baranda un
ben ! Depuis deux mois, nous tra-
-vaillon tout juste quinze jours
en tente. C'est désolant. Anten-
-us, vas, c'est tout un : on man-
-que tout le temps de matériel
et de plus on se fait exploiter.
Enfin, je passe l'après-midi à
taper, faire des notes, notes et des
dessins, écoutant l'éternel "Travaillez
en musique".

J'attendais Dimanche pour écrire,
espérant pouvoir vous raconter ma
sotie gull/cangue. Pensez-vous !
A ce train, cela nous mènerait
bien à l'année prochaine.
Pourtant on s'habitue, n'est-ce-
-pas, disent les personnes qui ven-
-draient nous reconforter. Et

oui ! Je crois plutôt qu'on s'ha-
-bitue à ne pas l'être.
Chère Madame j'ai réfléchi pour
Aix : c'est vraiment inutile pour
l'instant : on verra si l'enfant
prodigue... plus tard... qui vivra, verra.
Vous l'aimerez-je ? Je suis infi-
-niment plus tentée par votre
assistance, que par la leur.
Mère sœur, mon sang, j'en ai
tant été chg. mon. c'était si vivant.
Maman a bien s'être balladée
un peu par tout sur la terre
avec son époux, elle n'a jamais
grand-chose à dire. Peut-être à
cause de ce terrible chagrin
qu'elle mit au cœur de ses
voyages, le vers dire ma sœur.
Pauvre petit ange ! J'en étais
terriblement jalouse. Le plus
Hards, la comparaison jamais à
un homme... Mais elle et moi,
c'est pourtant en trio de tout
ce temps que nous avons été
priviliégiés.. Oh ! Madame.. Je ne
pouvais alors réfléchir à cela.
Moi seule comptait, avec mon
dieu impatient de tout courai-
-re avant l'heure !

la seule solution avec les parents,
 c'est d'être séparés à l'amiable. Oui,
 bons amis, comme après un divorce.
 Et cela se fera tout seul quand
 l'ama fait ses preuves. Donc, pour
 l'instant, il est vraiment inutile
 qu'il ne défecte, comme l'autre
 jour, quelque petite soeur du père
 de Foucaud pour tâte le terrain
 par divers intermédiaires! Papa,
 toi: aussi bête l'un que l'autre.
 N'est-il pas vrai? Vous avez bien
 un vous-même: ricane dans la
 pièce voisine en laissant ma-
 -man se dépatouiller! C'est du
 véritable nélo...

Enfin, je vais lâcher du ces trois
 mois. J'ai envoyé les papiers pour
 l'impression. Maîtrise Finkhoff s'est
 intitulée bénévolement professeur
 de philo-langue. C'est appréciable.
 Depuis 2 semaines elle n'a rien
 en de moi, je suis impardonnable,
 je vais lui pondre en interne une
 petite dissertation, ce soir. Elle
 est un peu... envahissante, ne
 trouvez-vous pas? Quand je suis
 d'un entretien avec elle, je
 suis toujours forcé à bloc. Mais
 c'est que je me vois, idéale, avec
 les yeux à elle. Elle mise beau-
 -coup sur ses capacités. Trop. Et
 sur sa volonté, alors que bien
 souvent je me suis aussi
 épuisée que sur une assiette de

bonilles (expression vulgaire mais
fort imagée). Je sais que le la
dégout, bien sûr. Surtout quand je
suis devant Gillard, nuette comme
une carpe et par là rassurée.
On quand j'échoue à mon bacc.
C'est pourtant cela, moi: laisser le
dieu à l'état-dieu et oublier de
la vie. On fait rêver qu'après
la réalité paraît insignifiante.
Mais puisqu'on n'en peut rien faire,
travaillons.

J'y vais, madame après cette
causette à bâtons rompus.

Bonne nuit pour vous, j'ai
oublié ma chère Marielle

Amick

P.S. Surtout, chut si vous voyez
le professeur, ce qui me paraît
improbable si vous êtes en plein
vacances. Mais sait-on jamais?

Lettre à Mme. Bourgeois, le 7 avril 1955.

Très le 7/4/55.

Joyeux Pâques, chère
Madame! Et pardon pour ce
grand silence. Je regois à l'instant
mes timbres.

Depuis notre dernier parlou du 6,
j'ai eu trois petites promenades
au Palais. Vendredi 17, d'abord. Je
m'abstiens à ne pas jouer le "Jus de
Jus" comme nous dit, mais H. Fillard
me fait sortir de ses gonds. Encore
avec lui, il fut comest. Mais il
traite Emilienne de tous les noms.

Si vous croyez que c'est drôle d'arriver
à supporter cela, surtout dans cette
situation où tous les nos malheurs
comptent! Alors je tombe dans l'ap-
proche... et je suis amorphe. Ce fut
le curriculum vitae. Je me contentai
d'obtempérer. Cette série de
rapports est un beau tas d'ordures,
du reste.

J'écrirai un journal, qui fut saisi
à la persécution. Or le ressortit
aussi. A quoi le juge s'écrie: "Au
lieu de faire le tassin à la

"Sauvette (excusez-moi, ce sont des
 propres termes), vos amis bien fait
 de concourir pour le "Prix Fémina."
 C'est à peu près tout ce que j'ai
 entendu de gentils dans la bouche.
 Vous me direz qu'il n'a aucune raison
 de l'être, et que ma conscience vous
 effane. Et voici comment je me justifie.
 ma seule grande erreur fut de m'élever
 -de, sans prévoir les conséquences. Une
 loi là, pas de remède: c'est la chute
 libre: en ménage à Montparnasse, puis
 on casse, on se sépare et on fonce les
 périphérisations, puis cela - vous é-
 coutez un peu et on finit par
 voler (ne parlons pas de l'anti-l'off
 aux gens même au fait allusion). Vol
 avec violence. Le vol, oui, je m'en
 suis responsable. La violence fut
 un réflexe. Voulais-je tuer ou
 flétrir? Je n'avais aucun désir de
 supprimer la vie des autres, non! Mais
 "il fallait bien un moyen d'extinction",
 déclarai-je cyniquement au
 premier interrogatoire, il y a l'air.
 C'est tout. Si je relis mon journal
 de cette époque, je me demande
 comment j'ai pu avoir jadis une
 telle passion pour le "milieu", pour
 la vie naturelle et brutale.
 Je crois que c'est par fait de
 justice, tout simplement, et je
 voulais pour cela retourner aux
 sources.

ces idées de société; de travail, de loi. Je
 suis à l'âme s'écarter! C'est toujours un
 progrès. Je ne vais ni je ne fais rien
 comprendre et si vous, ne me le
 parlez odieuse. Mais je vous en prie,
 lors au moins, ne pourriez pas à cela
 qui est arrivé. Fini, et ne m'avez pas
 sur l'avenir, si vous voulez me faire
 confiance comme vous l'avez.

Dernière point: et moralement?

Madame, en prison on ne peut pas
 briguer de repentir. Un philosophe
 contemporain dit que les remords ne
 sont que de ratons. Je ne vais pas
 passer ma vie future à ratonner
 l'ancienne. Je changerais de direction,
 et cela oullit. Non, (je veux être
 tout à fait franchement pour une fois)
 mon passé ne me fait pas de
 honneur que ça. Je ne puis regretter
 cette expérience: très peu de gens
 à 16 ans l'ont faite. Il vaut
 mieux qu'elle soit finie, avec ce qu'elle
 a de salutaire, d'instructif, de
 purifiant. Sans la honte, je serais
 demeurée chancelante et révoltée.

Il est regrettable d'avoir dû faire
 tant de mal pour arriver à com-
 prendre, certes, et là je suis d'accord
 avec vous. C'est peut-être cela qu'on
 appelle repentir?

Quoi qu'il en soit, je paye ma
 dette, et durement, car j'ai cru
 de vous le dire, j'ai signé ce
 matin ma feuille pour passer

aux Assises...

Chère Madame, je vous salue la
car je suis susceptible et vous devez
être un peu affolé. Mais vous
m'avez demandé d'être sincère, et
si vous voulez me prendre en
charge, il ne faut pas que
vous gardiez d'illusions. Mais je
vous aime et jamais je ne vous
laisserai de mal, jusqu'en prison
comme le Procureur.

Je vous envoie affectueusement

Alfred

P.S. L'instruction est finie et je vais
travailler incessamment.

Lettre à Mme. Bourgeois, le 8 avril 1956.

Darling & Co.

A.R.
3 bis Route d'Amiens
Darling (France)
(autre indication superflue)

in journal

Ma chère Mamma,

Il m'a été à peu
près impossible de trouver une seconde de
tranquillité depuis ma sortie de l'hôpital, pour
mon cœur, tellement ma vie nouvelle est remplie.
J'ai tout de même que vous avez fait de
vraies heures et calmes dans votre vie, et que votre
santé ne laisse rien à désirer. J'ai, après un
accueil extrêmement chaleureux de la part de vos
nouveaux collègues, dans un cadre presque luxueux, l'im-
pression que vous ne vous ennuyez de rien, je suis à la
cuisine du groupe pour préparer la soupe (je suis
encore novice, mais les cuisiniers de l'équipe m'initient
rapidement). L'après-midi, continue, l'écrit, puis,
à l'écrit par un cours-perfectionnement sur le Zénon
et arithmétique ont entre parenthèses j'aurais bien
besoin - je pense pour ce qui me fait, lecture, écoute,
surveillance des repas. Je ne suis pas libre, je passe mon
temps à me faire visiter dans les champs voisins,
j'ai déjà de solides camarades. Un peu moins de
système de temps, tout cela s'attache très vite avec
l'absence totale de nouvelles. J'espère qu'Emilie va
bientôt pouvoir sortir en conditionnelle. En,
peut-être l'ignorer, mais nous nous en sommes pour
notre prévention annuelle 7 mois et 22 jours,
ce qui fixe ma sortie théorique au 13 mai 50
ou bien au 23 Décembre. Appréhensible! Je pense
que dans un an je pourrai revoir le beau et
triste Paris, en faisant ce qu'il faut pour,
c'est-à-dire sagesse. Je n'y ai aucun mal

aucune raison de mécontentement et je crois que cela
 durera. Ce soir je vous écris couchée sur mon côté,
 dans la minuscule petite chambre que me me voit
 Sœur que pour dormir. C'est un vrai bijou, plein de
 plantes d'étages, joliment arrangés, parquet ciré, grande
 fenêtre donnant sur les remparts... Cet après-midi
 nous nous sommes au lieu dit "la Pointe à Mathurin"
 pour voir passer la course cycliste Paris-Roubaix.
 Dimanche prochain sera la grande promenade (1 fois
 tous les 15 jours). Notre éducatrice est absente et
 Madame Heurt, adjointe, la remplace. Toute une tri-
 tte chère. Nous ne voyons plus les surveillants, sauf en
 cas d'insoumission, aucun bruit de clope ni rythme des nos
 journées et bien rarement reviennent les pensées noires.
 Pourtant bizarre, je n'ai rien. Je sais que je dois
 beaucoup et qu'il y a encore bien des lettres... Et qu'à Aix
 on s'efforce en vain. Mais vous savez que nos résolutions finissent
 les uns du jugement ne changeront jamais.
 Toujours bon, nouvelles de nos parents. Ils m'assistent
 très largement, je leur envoie l'argent d'infant sœur! En
 ce moment je suis triste au cœur pour maman; je suis
 vraiment "chanceuse", au moment précis où je ne pourrais plus
 signer un son je retrouve ma famille. Vous savez aussi que
 les lettres de son père sont en flèche. Vous savez aussi que
 en veuve que par la parie. J'écrite en lettres brûlantes et ne
 cherche qu'à adoucir un peu leur solitude. Ils ont droit
 enfin à un peu d'amour.
 Je leur écrirai maintenant tous les 15 jours. Si je ne
 l'ai pas fait pendant l'isolement, c'était à cause de la
 monotonie du jour et aussi à cause du papier, si laid.
 Revenant ce matin votre lettre, j'y retrouve votre promesse de
 venir son peu à Dordelles. Il me semble qu'il faut de-
 -mander au Ministre, la Place Vendôme. De tout cœur
 je souhaite que vous veniez, vraiment chère. Tous les
 jours sont antérieurs, fait-elle un et si possible expré-
 -sée en son désir du Dimanche au Dimanche?
 Et préférez-vous, que je finisse une lettre sur un 31,
 n'est-ce pas?
 J'attends avec impatience nouvelles internationales
 et vous en aurez très très tôt
 Votre filleule qui ne vous
 oubliera jamais

Lettre à Mme. Bourgeois, le 30 septembre 1956.

Dou' en le 30 Septembre 1956.

2

Marraine chérie,

Ce soir je n'ai pas le courage d'écrire à mes parents parce que je ne veux pas qu'ils soient malheureux un jour de plus. Sans doute, demain il ne pleuvra plus sur Dou' en, la semaine sera venue et je pourrai leur dire, comme chaque fois, tout va bien, sincèrement...

Je n'ai pas reçu votre lettre, Marraine. L'aurais-je eue que je l'aurais pu y répondre avant aujourd'hui. J'étais au cachot, un de ces derniers dimanches, et les suivants, transféré à Amiens, en discipline. Je suis revenue le jour de mes 19 ans - Peut-être un jour de part, Marraine, un de plus. J'ai promis la sagesse. Je tiens. Ne faites pas attention si ce soir le cafard m'accompagne : vous savez que jamais il n'a duré le dessus. Une de nos éducatrices vient de partir, définitivement, c'est peut-être cela : Je l'ai vue comme, appréciée ce par.

Je ne suis pas saine, sur- vous pouvez. Passons. Depuis mon retour j'ai beaucoup travaillé, c'est la seule solution. d'examen d'Enseigne-

-ment Géligny a lieu le 24 de moi prochain, et il y
a une centaine de combédiens à exécuter au point de
Paris. Je me passionne de plus en plus pour la cause.
En attendant dico latin et villes studieuses à la rentrée
de facultés. Ah, Harriette, le bouguin, cette pensée
de autre que j'assimile sans trop me fatiguer, ce
n'est pas encore l'action dont je rêve. - Saint-Exupéry
m'a dit que rêve et action font très bon mélange -
mais enfin c'est un moyen d'y parvenir.

Remerciez Harriette pour la
grande lettre, que j'ai trouvée à mon retour parmi
quelques autres. Et ne croyez pas que le temps passé hors
de la Citadelle ne s'est pas été de quelque
utilité. La cause ne compte pas beaucoup: je vous
en parlerai à l'air libre, je l'espère. Dites-moi, vous,
si votre vie et votre santé sont comme je la
desire.

Je vous embrasse de tout cœur.
Votre filleule Amick

Lettre à Mme. Bourgeois, Noël 1956.

Chère Noël 56.

Bien chère Mazarine,

Vous ne saurez pas
combien votre geste m'a fait plaisir et m'a touché !
J'ai un peu de remords d'avoir gardé le silence si
longtemps. Remarque qu'à la suite de mes anciens
prétails j'avais droit à une seule lettre par dimanche,
jusqu'à aujourd'hui. Et mon sang mes parents si impatients
de mes nouvelles, pour ces fêtes de Noël
a dû être bien seul encore une fois. Mazarine, j'espère que
vos fêtes ont été heureuses, je vous souhaite une belle et
bonne année, la santé (tradition, mais c'est de tout mon cœur)
ainsi qu'à votre petite famille, qui grandit, je crois, souvent...

Vous avez-je dit que
je n'étais plus au Béarn ? Je suis très heureuse de ma
nouvelle situation et de mes nouvelles supérieures. Je crois que
la vieille Anick est bien plus de sa vie. J'ai repris mes études
Depuis le 11 Novembre, tout le nécessaire m'a été prodigué et
j'ai beaucoup de plaisir à ce genre de travail. Plus de maths...
en latin, que j'avais abandonné depuis 53, j'ai des notes moyennes
et en général, je suis un peu vieillie. Mais j'ai confiance en
57, c'est un bon chiffre ! Je commence à être une ancienne,
mais cela paraît très long qu'à 57 ans, avec le départ et

les arrivés, pourvaloir, sur 14 myens dans ma province et la
lire. M'achetant l'ai fait ce qui fait de refaire. Il n'y
aura plus d'impudence...

Non, nous avons une très belle
Noël. Même à minuit, après l'accueil de Dieu, nous sommes
groupés et une soirée chantante et dansante, dans le joli décor
par nos amis, du salon classique, avec arbre; quelques pastoureaux, et
de province de la même (Domingo, dixit) pour le Noël et
autres cantiques en français ont été assurés par la petite chorale que
Singer a organisée et pour le Noël. Et nous avons
écouté la messe à 7 heures. Si on le peut, on le dira, je n'ai
plus beaucoup de temps. Sans parler, en fait, de rien. Je n'ai pas
pu me faire à l'heure de la messe de Noël, mais à celle de Noël.
Je ne vois pas si je ne suis pas la même. Si "enlève"
selle, n'importe, ici, comme cela se fait pour le Noël. 7 heures
nous avons la messe. Un bon moment et temps si long.
Moi, j'ai une triste histoire. Un bon moment qui a une pauvre
assemblée, notre fête, une fille part. Serait-ce pas, c'est
moi qui ai fait lire l'épître au clerc, c'est lui. Sur son arrive
à Jérusalem. Une semaine nous je ne suis pas une "marchande"
et je pourrais avoir ce que vous l'avez. Enfin, je
me réveille, et j'ai pour plus d'un jour. C'est et dans l'idée de tout.
De reste, je suis sûre et fatiguée; comme un grand pain
la porte pour la porte. C'est un peu nouveau, mais
l'avez bien et une bonne nuit. Va me remettre la forme
d'une lettre, en une semaine, mais, et bon ST -

Je vous embrasse affectueusement.
Bonne toujours l'illude

Ariën

Lettre à Mme. Bourgeois, le 20 janvier 1957.

(Obsérvese en ella el encuadre que hizo la grafóloga para su estudio, además del cambio radical de escritura al que se vio sometida la autora, como en la misma carta comenta).

Doullens le 20 Janvier 57.

Bien chère Mairaine,

(III) Mais oui, c'est ma nouvelle écriture. Je suis une cure de graphothérapie ! Et je viens combler les "trous" de ma correspondance. Oui, c'est bien l'examen de Propédeutique que je prépare, par cours par correspondance avec l'Ecole Universelle. Je bénéficie d'une chambre au pavillon et j'y travaille de 1h 1/2 à 5h 1/2, heure à laquelle je fais le dîner du soir, ce qui permet aux autres cuisinières d'aller s'instruire à leur tour. Mon programme comporte latin, français (littérature et philo) et anglais. Délivré des maths, je travaille avec plaisir, aidée par Mademoiselle Pezzoli qui me passe quelques livres et quelques conseils.

Vous me dites que 57 sera, "l'année de ma libération". Et bien, je n'en suis pas aussi sûre que vous, songez que je suis à mi-peine, tout juste... et que gagner un an ou deux sera déjà une belle victoire. Mais je ne me décourage pas et je continue à préparer ma

Sortie. Papa m'a envoyé pour Noël la machine à écrire qui m'était destinée. Je n'en dispose pas pour l'instant, mais quelques mois avant le départ, je m'y remettrai. Mes projets d'avenir? Mais ils n'ont pas changé! Peut-être ne pourrai-je pas faire des études assez longues et coûteuses, mais de toute façon je tâcherai de m'employer dans une des branches de l'activité médicale. Vous savez ce que cela représente pour moi. Je suis partie pour la licence, et peut-être la passerai- puisque c'est le plus cher désir de mes parents, mais j'ai bien d'autres années devant moi. Je ne désire pas une vie facile ou brillante. Ce qui compte est d'avoir un travail que j'aime et auquel je trouve un sens!

Je reprends ma lettre après le goûter. Nous avons fait des mots croisés tout l'après-midi et je n'ai plus beaucoup de temps! Le soir, je lis, c'est le seul moment de calme en ce moment je suis dans "la grande Porte". Mais le goût de la lecture m'a un peu abandonnée depuis un an. Par contre, je dessine, et tricote... de temps en temps. Vous avais-je dit que Marinelle m'avait écrit d'Espagne? J'ai déchiré l'enveloppe par mégarde - je dois élaguer pour que le tout ne tienne pas trop de place dans mon minuscule logis où chaque centimètre a sa valeur! - si vous voulez me l'indiquer quand vous me donnerez de vos nouvelles? Je pourrai ainsi lui répondre. De toutes façons, dites-lui que je ne l'ai pas oubliée. Embrassez Dominique, si vous l'avez encore près de vous, et recevez de votre filleule et affectueux baisers

Annick

Lettre à Mme. Bourgeois, le 2 mars 1957.

Poulleux le 2-3-57.

Bien chère Morraine,

(Encore que vous soyez très vilaine de vous laisser "déprimer" ainsi, mais vous reconnaissez vous-même que ce n'est pas votre genre !)
J'ai renoncé à trouver un moment de calme le dimanche, avec mes nombreuses occupations: c'est le seul jour où je puis-
-se peindre, jouer de l'harmonica et jouer aux cartes en oubliant un peu mon travail scolaire. Je vous écris donc samedi, pendant l'heure de la classe, qui se fait au groupe, sous la direction de Mlle Pezzoli. Je fais d'ailleurs avec son aide pas mal de progrès, mes notes s'améliorent de série en série. Figurez-vous que le doyen de la Fac ne m'a accordé la non-assiduité que sous

la condition de faire certains devoirs, ce qui, joint à l'école universelle, ne me laisse pas chômer. Pour l'instant je m'en tiens à 4 heures l'après-midi, 1 heure le soir et quelques lectures. Après Pâques, je doublerai ce temps. Mais ce pavillon me rend neurasthénique, et tant que je ne serai pas dans l'ambiance pré-examen, j'aime autant le partager avec ma petite cuisine qui brille comme un sou neuf et dont on nous fait compliment...

Vous me dites que je parais changée, Marnaine ? Cela est bien possible. Je ne suis plus le petit démon de 53. Je vieillis, sans doute ! Mais de là à changer vis-à-vis de vous, certainement jamais. Bien sûr, nous sommes en contact moins fréquent qu'à Fiesnes, et je ne puis pas vous parler aussi librement que quand la chère Miss censurait mes gribouillages sans trop osen les contre-

(2)

-dire. D'ailleurs, cela devait la distraire un peu... Mais, pour en revenir à nous, si je ne vous dis rien de l'avenir, c'est que je n'y songe guère dans l'immédiat. Non, je ne pense pas sortir cette année encore; la conditionnelle n'est pas une petite grâce qui joue automatiquement du moment qu'on a fait 3 ans $\frac{1}{2}$ sur 7. Des filles qui se sont tenues certainement mieux que je ne l'ai jamais fait gagneront 14 mois et sont bien contents, tandis que le cas inverse, quoique plus rare, peut tout aussi bien se produire. C'est pourquoi je limite mes plans à Juin, et ensuite peut-être pourrai-je poser ma conditionnelle en Octobre - de l'ai de réexpédition trois ou quatre mois, je parle du papier et non de la fille, bien entendu! -

Les nouvelles d'Aix sont toujours bonnes, papa est plus en forme que jamais, il m'expédie chaque semaine des notes rythmées dont les

unes datent de 32 mais dont les autres, récentes, tout moins classiques, et très belles. Voyez-vous, Mamma, il me semble qu'ils ne me traitent plus en enfant, et sans cesse d'être les plus affectueux et les plus dévoués - ils s'effacent en quelque sorte, veulent en moi plus une amie qu'une gosse. Ils ont vraiment le ton que je souhaite. Mais je ne désire pas, si cela est possible, aller terminer ma semi-liberté à Aix. De tout cela, je vous reparlerai l'année prochaine ! J'ai un excellent moral, je suis heureuse de connaître enfin une éducatrice digne de ce nom, et de travailler, et du beau temps qui revient très vite, avec son espoir de marcher et de nager, très bientôt... Lundi, nous reprenons le sport avec un professeur d'Annecy. Dimanche prochain, j'écrirai - merci de l'adresse - à Marinelle. Ma chère Mamma, recevez de votre filleule affectionnée de gros baisers.

Anick

Lettre à Mme. Bourgeois, le 21 février 1959.

(Obsérvese en la segunda página el nuevo tampón de censura de la prisión de Amiens).

Amiens le 21/2/59.

Bien chère Madame,

J'espère que vous aurez cette lettre avant peu, car je ne voudrais pas vous l'envoyer plus longtemps sans l'incertitude, ni vous faire avoir à une hésitation quelconque de ma part. J'ai été si heureuse d'avoir de vos nouvelles, et l'assurance de votre affection.

Pourquoi, me demandez-vous ? Mais, Madame, vous comprenez sûrement que, après m'être écartée volontairement de vous où vous aviez tout fait pour me faire patienter, un silence, même si mal-

interprète et garie à regret, était nécessaire.
 Il eût été déplacé, me semble-t-il, de venir
 vous relancer ou vous placer dans des dilemmes.
 D'ailleurs, je pensais bien que, dès que je
 serais réembastillée, le contact se rétablirait, car
 je n'ai jamais douté de vous, et ne pense
 pas avoir à regretter non plus, voyez-vous. Ce qui
 apparaissait une sottise m'a bel et bien sauvée.
 Grâce à cette initiative j'ai enfin trouvé le meilleur
 motif de vivre, et la certitude de vivre toujours
 forte et joyeuse à présent. Sans compter que
 les épreuves - il y en a eu - m'ont appris
 la patience et la confiance. N'en voilà
 récompensée de tout côté, à la fois, et plus
 encore que vous voilà, restant aussi. La
 correspondance? Mais rien ne peut nous en
 empêcher! N'êtes-vous pas ma marraine? N'avez-vous
 pas été plus qu'une mère pour moi? Je sens
 brève aujour d'hui, mais je veux d'abord vous
 demander ce que devient Marinelle, et vous embrasser
 aussi affectueusement que jadis. Moi, nous en
 reparlerons... Votre filleule Anick

Lettre à Mme. Bourgeois, le 15 mars 1959.

Amiens, le 15/3/59.

Bien chère Perraine,

Voilà, j'espère,

un a rassuré. Je craignais quelque chose

de voir ou qui soit ? Quelque pied dans

le plat. Je ne part pas, en une que

humoral au sensant des faits et actualité,

je soupçonne la machine compliquée pour

la libre. L'isolement et l'absence de contact est

la pire que la mort. J'espère que vous

arrivera tout de même à vous rétablir

de vos enfants. Je pense que j'ai pu en

effet, mais je ne suis pas sûr. On a vu beaucoup

de fois depuis longtemps. Et c'est tout.

m'attache de façon plus subtile et plus
 pénétrante que le facile midi. On peut être
 est-ce parce que mon mari habite à 100 mètres
 d'ici. Je veux dire : sa maman, qui vient souvent
 au parloir depuis notre mariage. Lui travaille
 à Beauvais, où vit l'un de ses frères. Mais il
 n'habite pas avec lui, préfère la vie de sauvage-
 -~~on~~ et ne veut rien entreprendre avant mon
 retour. Vous me demandez des précisions "si
 pas de la nuit"!!! Oh, Maman! Si j'avais eu
 Je n'en serais pas réservée, eût été totalement! Non,
 ce n'est pas manque de confiance, mais
 crainte de vos craintes, enfin, voici physiquement
 à l'opposé du mien. Blanc, blond, yeux clairs, etc.
 Pour le reste, ressemble à son père, mais
 un peu plus (34 ans), calme et enthousiaste,
 bon, et un bon cœur, aime beaucoup l'art
 et est aussi un bon joueur malade. Il est
 aux langues, mais est infatigable de 5 de printemps

Il a un permis d'une ture par mois pour
 me voir, et ensuite! ouste! Je guespiste de la
 somme avant le mariage. Voilà. Je pensais
 que Madame feroit vous aurais enseigné.
 Mon mari lui a rendu visite. Elle pourra
 mieux que moi, et plus objectivement, vous
 ramener l'question budget, c'est tout à fait acceptable.
 Vous savez, nos goûts sont devenus simples: avoir
 toujours assez pour remplir le réservoir de notre
 Versailles et pour acheter, plus tard, un ou
 deux lambrins, nous n'en demanderons pas
 davantage aux puissances supérieures.
 Je suis libérale à Noël 61, n'ayant pas fait
 de nouvelle laque, hormis faux papiers, ce
 qui m'a valu 3 mois à Abbaye. Bapiste elle
 quant à l'éducation, elle s'est soignée par
 15 jours de l'achat et de l'arrivée. Mais
 depuis, l'a fait du chemin et l'a fait bien
 et s'est élevée du recense en face. Que mon mari

prépare avec ses ardeurs, et occupe son temps.
 Je suis donc sans les cadres: repavage du person-
 nel, et toute la ligne humaine qui n'est pas
 un mince travail, régnant effectif. Je suis résolu et
 l'aide les possibilités du point de vue
 intellectuel, je ne vois pas l'utilité de nouveaux
 examens, et veux au départ me consacrer à
 mon pays. Mais Madame Gaspard m'apparaît
 très largement en bouquins. Je suis aussi beaucoup
 à la gentillesse. J'ai toujours aimé les ma-
 rants des personnes merveilleuses. J'ai parlé de
 vous à mon mari. Serez-vous le qui il m'a
 répondu? "Tu as bien fait de te reposer avec
 Mamma. Le contact avec des personnes amicales
 repose le cœur et aide à faire "civilité".
 Echauffé par l'un auto dictée, qui veut de moi
 tout apprendre, j'ai pu sentir bien le avantage
 que moi. Bon, bon, que j'ai écrit au terme de
 format antique. J'ai vu pourtant quelle chose à co-
 dire encore. Je vous écris tous les jours, vous comme
 cela? Chère Mamma, parlez de joyeux Rages, et recevez
 par vous et Mamma les affectueux baisers de A. Carasso

Lettre à Mme. Bourgeois, le 23 avril 1959.

(Obsérvese un nuevo tampón de censura, correspondiente a otra prisión, la de Soissons).

Soissons le 23/4/59

(A. Sarr-Dam.)

19, r. Paul Desolaine

Soissons Aisne

CENSURE

coupages de journaux, timbres, cartes
postales et billets de banque sont
interdits dans les lettres.

Bien chère Maman,

Décidément, il
est écrit que nous ne nous retrouverons toujours
que pour nous perdre et vice-versa. Enfin, je
ne suis pas trop en retard. Tout de même,
puisque votre dernière lettre date du 1^{er} Avril.
Je vous remercie pour cet aimable poisson,
et m'empresse de vous expliquer les raisons
de mon démenagement. A propos, j'envoie à
Versailles, à tout hasard, mais j'espère bien
que vous avez réussi à devenir parisienne?
Nous avons les mêmes soucis, mon mari
est en quête d'un local, lui aussi. Car,
disent ses conseillers, avocats et relations
de voisins de Palais, le meublé où il
réside ne convient pas pour mon dossier
"grâce". Il faut quittances, quittances, etc.

Par chance, il semble décidé à garder sa place dans la boîte de Besenval, laquelle, entre nous, n'est pas si mauvaise. Mais l'oiseau aime changer de cieux, bon, sagesse de part et d'autre; les prodiges de l'amour et du mariage (même si pas tout à fait "de raison") voyez, Mamma, nous les accomplissons à notre tour. Pour ma part, je pense terminer ma peine en maison d'arrêt. Ce n'est pas plus désagréable qu'une communauté de centrale, avec les provinciaux et les comédiens que vous savez. Dans deux ans et huit mois, je serai libre, et mon mari s'élèvera du "carnet" un peu avant. Donc, grâce aidant, j'ai l'espoir d'un petit coin de banlieue d'ici deux ans. Vous me demandez si possibilité de visite, et si possibilité de confiance? Je veux dire, de vous à lui? Hélas, non. Je ne vous enverrai pas mon bonjour autrement que par lettre, car saine et saine, hum, figure dans la liste. Mais tant cela s'arrangera. Temps et force s'inventent. Je ne pourrai pas vous

12

écrire souvent, car je n'ai droit qu'à une lettre
le Tendi, une deuxième le Dimanche. Peu importe
le destinataire famille, marraine ou psychiatre,
pour le visa c'est kif-kif - mais jamais deux
enveloppes le même jour, sauf autorisation, à titre
exceptionnel. (Ainsi, aujourd'hui, j'ai obtenu la faveur
d'envoyer un billet doux à mon percepteur.)
Donc, je n'ai pas le cœur de priver trop sou-
vent mon mari, qui, lui, m'écrit fidèlement chaque
jour, sauf dimanches et jours fériés. (A cause
peut-être des oblitérations révélatrices !!! Te
plaisante, bien entendu...) mais, même silencieuse,
vous savez bien que je ne vous oublie
jamais. Et un petit mot sans toujours reçu avec
joie. Marraine, saluez-vous, par hasard, ce qu'est
devenue Emeline ? Non que je souhaite la
re-contacts, à moins qu'elle n'ait perdu un
peu de son attachement excessif et exclusif
pour moi - mais je sensis heureuse de savoir si
elle a, elle aussi, trouvé un chemin, et si,
femme, elle a obtenu le bonheur qui, enfant,
lui a été refusé. Te lui garde mon amitié.
Mais je n'aime pas beaucoup la fébrination.

Pourtant, nous avons grandi et appris la
tolérance.

J'ai, prison très confortable, je suis
seule (une campagne, mais peu de contacts) du matin
au soir; le même genre de travail qu'à Amiens,
couture-repiquage, mais avec la différence qu'au
lieu de guetter de 8 à 9 heures presque sans
souffler, ici je dispose de mon temps de 14 heures
à 17^h, et à partir de 17^h Cellule - bignon, etc. et
T.S.F. 5 heures d'émissions par jour, et le diman-
-che sans interruption. Cela, c'est merveilleux! J'ai
été transférée, je crois, parce que ces messieurs de
la Préfecture en avaient assez de devoir délivrer
des autorisations de parloir, et ne voulaient pas
voir mon mari rôder dans le territoire, fût-ce
une heure. Ici, pas de problème, j'ai droit à 2
parloirs par mois. Après-demain, ah, quel beau
début de week-end, cette visite!

Je m'aperçois que la page se termine, malheu-
reusement à quand un petit bavardage mes
mains dans les vôtres comme à Fozz? Alors,
peut-être bientôt... A une chère Marinelle, et à
vous, petite Perraine, affectueux baisers et pensées

 Aurick

Lettre à Mme. Bourgeois, le 27 novembre 1965.

Albertine Sarraute
D³
"Le Petit Baril"
Montpellier 84

27 nov. 65

Bien chère marraine,

Mon mari et moi sommes arrivés de Montpellier hier seulement — je l'avais précédé, à Metz, puis à Paris où je fis une tournée de signatures — et c'est ainsi que, dans le gros tas de courrier qu'il m'a apporté, j'ai reconnu — avec quelle émotion — votre écriture —

J'ai vu, chez vous, une lettre de Marielle à laquelle j'ai immédiatement répondu, en demandant votre adresse, car... dix ans... oui, une de chemin parcouru, et que de choses et de gens on craint de ne plus retrouver — on le sent. D'ailleurs — Mais justement, je n'ai retrouvé que le meilleur de ce passé, et c'est logique, puisque le pire est parti, sublime, neutralisé, compensé.

Evidemment, il faudrait une lettre de 10 pages pour vous expliquer, pour vous écouter aussi; les livres sont en grande partie autobiographiques, mais si j'y ai tout dit, il s'en faut —

Donc, une revêche parisienne (autorisée par Roger Frey), en même temps le 11, où je signe au Petit Club. Si vous voulez me téléphoner un matin de bonne heure (8-10h) à mon hôtel (Hôtel Louisiane, 633-59-30 ou DAN 97-08) pour me en connaître j'en serai ravi — vous l'accuserez à Versailles, cela va sans dire,

o
61
"La fourmi"
60 rue de la gare

champion en plumes". On a vu l'éclair à
Paris... vous avez eu interviews, photographes,
radio, télé, etc... m'embarrassent un peu, mais
pour vous je réserverai joyeusement le
jour et l'heure qui vous conviendront -
Je vous remercie, Marthe, de ne pas m'en
vouloir : l'ai expliqué à Marthe les raisons
de mon silence brutal - Il est vrai que, par
la suite, j'aurais pu vous recontacter - Mais... la
vie, l'accident, la re-prison, les départs, tout
cela m'a fait si mal éloignée - Dieu sait
pourquoi avec quelle gentillesse et quel... remords
l'ai toujours pensé à vous - Mais si, vous
restez et restez "ma Marthe", je sens
encore vos mains tenant les miennes, je sens
ces jours de novembre - vici exactement une
décennie - où tout est tous, sauf vous,
me mettait au lit - croyez-vous que,
tout cela, je puisse l'avoir oublié... ?

Très affectueusement et dans l'impatience
de vous revoir, je vous embrasse -

A - as

Lettre à Mme. Bourgeois, le 4 janvier 1966.

D 3 Le Petit Bard
MONTPELLIER, le 4/1/66.

M2 chère Nazirine,

Merci pour
Cézanne... et surtout pour tout ce
que vous m'y dites et souhaitez
de gentil. Les études ont l'air
d'aller, le troisième livre... je
l'ai commencé hier. Avec les
faits ce n'était guère possible,
surtout qu'ils se sont doublés
d'encore quelques interviews et
signatures. Enfin, 66 s'annonce
plus calme. Ah! En passant:
si vous voulez revoir une figure
ou moins en ellipse, achetez, cette
semaine, Hetch. On m'y a promis
quelque chose... mais à en venir
les journaux si c'est un mois...
ou point inxire: ce genre de
"remise à l'écriture" se produit

assez fréquemment.
Moi aussi, j'ai été heureuse de
notre intermédiaire - couloir, regrettant
seulement - dix ms, c'est long à
dire - qu'il fût si bref. J'espère
que vous vous remettrez de cette
(agréable) fatigue des fêtes et que
le Noël 67 vous retrouverez, et toute
l'année qui y mène, en solide
forme.

À Paris? Oh, beaucoup de "boni-
-ment", de nuits courtes, de simulations
et de succès. Au Pen Club (mis
à T.V. elle-même, et j'ai vendu
pour 1800 F de ms "fosses", ce
qui, vu la concurrence, n'est pas si
mal. Mais ce n'est pas pour
dire que je jette les sous par
la fenêtre (comme je vous le
disais, nous l'avons déjà, à notre
Grand Dam, suffisamment fait...),
et je peux m'épargner un
autre déménagement jusqu'en
printemps, où je chercherai un

II
N- bicoque "d'attache". Au Petit
Bard, hormis le 300⁺ + charges
mensuels, on a un minimum
de frais, sortent peu et n'ini-
-tant guère. Nos occupations
respectives combleront fort bien
les journées et, comme vous
me l'avez conseillé "on se
méfie des repins".

He mère ? T'as dit ce
temps-ci encore une tentative,
viz Sœur Elizabeth de la
Trinité, une visitante de Versailles.
mais le statu quo "je te
pardonne mais gardons la distance"
reste imposé. Bah, je n'ai pas
dit mon dernier mot, mais je
ne vois pas pourquoi j'irais lui
forcer le vain, puisqu'elle semble
vouloir rester au loin de mon

Cœur : le silence ne m'empêche
pas de penser ce que je veux..
vous le savez bien...

He chère Marzine, pardonnez
ce bâtif qui bouillie, je
n'écris plus guère ni à la
machine.. ou au Bic. Et
toujours plus ou moins pressée :
et dire qu'il y eut des
années où s'occuper était
un luxe !

Je vous embrasse, très
affectionnement, et Gigi vous
envoie son souvenir le
meilleur.

Votre toujours fidèle,
Ariette

Lettre à Mme. Bourgeois, le 19 avril 1966.

De la Petite Dard
MONTPELLIER, le 19/4/66.

Bien chère marraine,

Je crois que c'était "Kergouzen -
Ne aux grise", mais n'étant pas sûre et ne sachant si
vous y êtes encore, je vous écris à Versailles. J'espère que
les gens n'effectueront pas trop la livraison de cette
lettre.. vous avez dû vous donner la mort avec Marielle,
j'ai reçu votre carte en même temps que la sienne:
elle me fait signe à chaque escal, elle est un peu
oubliée me soi-même, effrayamment - car vous, vous
n'ou n'oubliez rien et m'avez promis je suis pour vous
l'Amick de nos mauvais, qui n'aurait guère d'autre
bitume que vos lettres et vos visites. Ne me demandez
si je vais pouvoir vous rendre ces visites.. j'attends
toujours un signe du Comité d'organisation pour
aller séjourner à Paris, à l'ambassade tunisienne,
mon petit chèque.. et ceci s'accompagne sûrement
d'un périple dans l'Aix, la Somme, etc... pour
visiter une belle famille - nombreuse et dispersée,
d'une foule de corvées "mondains et littéraires", etc.

Et, retour ici, au travail : j'ai à faire avec mon
film, diapos, découpage, etc... c'est bien payé, mais
difficile, parce que tout a fait nouveau pour moi,
si peu cinéphilie et ignorante comme une couturière
côté technique du 7ème art. Il faudra aussi couvrir
les scènes et les environs pour dénicher la mes-
se de nos rires; du décor, de l'isolation, la proximité
de la ville (pour la face de mon mari), tout cela
ne se cumule pas aisément..

Très très heureuse que vous soyez en connaissance
de Candide, j'en ai un stock et me
proposais de vous en envoyer un. C'est cet
aimable pédéraste de Pierre Dameron qui m'a
proposé d'écrire pour son journal; et, comme nous
avions beaucoup sympathisé en Tunisie (et qu'il
m'a offert 1000 + pour ce modique travail),
j'ai accueilli l'offre avec empressement...

Ne croyez pourtant pas, chère Mirozine, que je
me laisse envahir par la floride, les bons
spôtes et les chœurs subtils, la milice littéraire
ne veut pas mieux que l'usine et tout tapage
n'est que temps perdu et tête enfile. Je n'ai pas
changé: ce sont les autres qui ont changé...
Je vous embrasse très, très affectueusement,

A. L.

Lettre à Mme. Bourgeois, le 18 octobre 1966.

MONTPELLIER le 18/10/66.

Ma bien chère marraine,

Excusez-moi de vous écrire à la machine sur un papier machine, mais vraiment en ce moment je tape en mangeant, je tape en dormant...excusez-moi aussi de ne vous avoir donné, que ce soit à la main ou à la machine, aucune nouvelle depuis si longtemps..

J'ai passé des vacances merveilleuses en Tunisie (incognito cette fois !), suis rentrée début Septembre, et je commençais doucement la rédaction d'un petit troisième, sans ne presser puisqu'il était bien entendu qu'on ne le sortirait que l'an prochain. Et puis...voilà que mon directeur littéraire vient "par hasard" faire un petit tour en Languedoc, lit mon début, me le subtilise proprement (ça se passait le 7 octobre), le donne à Pauvert qui m'appelle sur télégramme à Paris, je fais l'aller-retour en 48 heures, et voilà : je me retrouve enragée dans un pari absolument dément, finir et retoucher le truc en trois semaines, le sortir par surprise au moment des Prix alors que toute la presse ricane déjà "Ha ha ! Rien chez Pauvert cette année !", je ne sais pas si je vais y arriver, je suis dans le forcing cérébral le plus intense, je marche au corydane...mais quand même, ce serait un bon tour à leur faire à tous.

Je dédie ce livre, qui s'appellera je pense "Les traversières", à mon ex-père le médecin-colonel Renoux. Tout ce qui devait être raconté l'a été, et cruellement je vous assure, tant pis pour les réactions, tout ça je l'avais dans les tripes depuis trop longtemps. C'est, en même temps, l'histoire d'un manuscrit. Enfin, ne parlons pas de la peau de l'ours, tuons-le d'abord...je m'y emploie de mon mieux..

Je vous embrasse, Marinelle et vous, très affectueusement, je suis drôlement contente que vous soyez enfin logée à votre goût. Lizi me charge de vous transmettre son souvenir très sympathique.

Anick

Lettre à Mme. Bourgeois, le 2 janvier 1967.

Mme. SARRAZIN

L'Oratoire, le 2/I/67.

Ma chère Marraine,

Eh bien, voilà ce qui s'appelle se rencontrer sur le chemin de l'esprit ! Alors que je postais ma lettre à vous, je touche la vôtre. Merci pour ce délicat Renoir et, surtout, pour les mots qu'il recouvre. Avec Marinelle, j'avais eu un premier "témoin" de mon livre : je sais bien que mon mari croit ce que je raconte, mais avec le goût de l'affabulation romanesque qui me caractérise, je crains toujours de ne plus savoir très bien quelle est la part du vécu et de l'imaginé dans ce que j'écris.. Avec vous, "il me semble que tu n'as pas dit le quart de ce que tu aurais pu dire", je suis bien certaine maintenant, et lui aussi, que les Renoux n'ont pas été trop calomniés. A ce propos, si vous voulez, achetez "Candide" de cette semaine, Kléber Haédens semble du même avis que nous.

Littérature mise à part, je suis bien contente d'avoir de vos nouvelles. J'espère que maintenant vos ennuis de santé de sont plus qu'un souvenir et vous ont laissée guillerette pour votre Noël familial. Moi, je crois vous l'avoir dit hier (pardon, j'écris trop à trop de monde, je radote), je monte à Paris vendredi et espère m'y faire un succès.. et une jambe renouvée. Mais oui, je viendrai, pas demain peut-être, mais un jour. L'occasion... regardez, pour

Marinelle, qui eût pensé qu'une signature m'amènerait à elle par-là une si longue séparation ? Oui, je l'ai trouvée très bien Marinelle, décidée comme toujours, ce qui, chez elle comme chez vous, m'en imposait enfant plus que les hurlades paternelles.. mais je me suis retrouvée instantanément très proche d'elle.. Zizi aussi a beaucoup apprécié notre causerie.. lui présenter, peu à peu, des personnes de mon passé l'aide à me mieux comprendre. La seule chose, c'est quand elle se met à parler espagnol, alors là, ça me cloue le bec et crovez que, autant j'ai été féroce ment muette, autant je me suis bien rattrapée depuis 18 mois.. Allons, chère Marraine, encore mille vœux de nous deux et, j'espère, à un jour de cette année. Je vous embrasse affectueusement.

Luc

Lettre à Mme. Bourgeois, le 20 février 1967.

L'Oratoire, le 20/2/67.

Très chère Marraine,

Je suis décidément amie oublieuse et filleule indigne ! Il me semble que je n'ai pas écrit à Marinelle depuis des éternités, en tout cas depuis notre voyage en Espagne où, pourtant, Dieu sait si nous avons été amicalement accueillis. Mais je me trouve de bonnes excuses... A Cochín, je n'ai pas eu une minute à moi : entre les soins, le téléphone, les lettres urgentes, les visiteurs et les envois de fleurs, sans parler des journalistes installés dans ma ruelle... j'ai été magnifiquement bien soignée, dans les conditions idéales de confort (chambre seule, av. salle d'eau et téléphone comme difait la rubrique des Petites Annonces ...) et de service hospitalier. Ça coûte 17 billets par jour et la S.S. d'ici ne veut me rembourser qu'au tarif Province, c'est-à-dire 90 F; mais enfin, le Fr n'a pas été trop gourmand pour ses honoraires personnels et huis, même à dix fois plus onéreux, il fallait bien la faire, cette opération. Les derniers temps, chaque pas était une performance et ma patte avait doublé. Alors, on m'a pris un bout de crête iliaque qu'on m'a greffé où il fallait et redressé les muscles péroniers au passage, car eux aussi se barraient gentiment en un superbe "varus". Ouf, c'était hier, tout ça : chaque jour me rapproche de ma libération - un plâtre, c'est un peu comme une prison portative... et je n'ai pas le droit de marcher dessus avant la fin mars. Le déplâtrage définitif est fixé au 25 avril. Heureusement, j'ai un amour de mari qui se charge sans rechigner de la quasi-totalité des corvées et commissions, cependant que je passe le plus clair de mes journées au lit, lisant, écrivant des lettres - j'en avais un fameux paquet qui m'attendait à l'arrivée, et les factures, et le Percepteur, et toutes sortes de paperasses plus ou moins réjouissantes. Aujourd'hui enfin (je suis revenue de Paris la semaine dernière), je commence à y voir un peu plus clair. Souffrir, me demandez-vous ? Bah, j'ai l'habitude. Mais il faut bien reconnaître que, avec mon plâtre jusqu'à mi-cuisse, mon goutte-à-goutte dans le coude, mon drain dans la hanche et 40 de fièvre, j'ai passé quelques jours avant de récupérer. Maintenant ça va, à part le nïed tout marche, somme toute. Mais je parle beaucoup de mes malheurs et je ne m'inquiète pas des vôtres, pardon : je comprends que, surtout pour vous si énergique, vivre "au ralenti" soit pénible ;

Mais, je vous en prie, chère marraine, soyez prudente et ménagez-vous au maximum, qu'on puisse encore longtemps et de nombreuses fois vous apprendre aïeule, bis-aïeule et, oui bien sûr, par Marinelle, nantie d'un gendre ~~deuxième~~ X. Ça viendra, j'en suis sûre, c'est bien venu pour moi et Dieu sait que j'avais peu d'aptitude !! Juillet en Espagne... Je vous envie ! Je suis invitée en permanence là aussi, mais... une maison à restaurer c'est pas un mince travail, et me balader sans mon mari ne me dit pas grand-chose : mais peut-être arriverai-je cet été à le persuader de débrayer quelques jours. J'ai des propositions très alléchantes de divers journaux et stations de radio pour des reportages, etc... J'attends de marcher à peu près proprement avant d'y donner suite, mais j'aimerais assez me sortir un peu de ma campagne, magnifique quant au site et au calme mais pas tellement riche en contacts humains..

Ma chère marraine, je vous renouvelle vœux de très bonne santé, et je vous embrasse, ainsi que Marinelle, avec toute mon affection. Julien me charge de vous faire ses hommages respectueusement amicaux.

Albertine

Albertine SARRAZIN.

X J'vous écrit "un gendre de plus" ! Vous auriez rectifié, mais j'vous même !! X manque un mot dans la phrase pour parler de "beaux-enfants" !

Lettre à Mme. Bourgeois, le 8 juin 1967.
(Ultima carta que le envió).

Albertine SARRAZIN
L'Oratoire 34 LES MATELLES.

8 juin 1967

Ma chère Mairaine,

Merci pour le beau corsaire ! Surtout puisqu'il m'apporte sur le dos de vos nouvelles. Bien vite en retour en voici des nôtres : je devais être "décoffrée" le 25 avril, mais j'ai rempli d'un mois pour parfaire la consolidation et il y a seulement une semaine, le 30 mai, que je suis délivrée de ce carcan. C'est vous dire que j'en suis encore à l'œdème, aux massages, au boitillement lamentable, etc. Mais l'opération est parfaitement réussie, deux greffes et trois bouts de vitalium m'assurent de ne pas y retourner de sitôt, à Cochon, encore que j'y aie passé le plus agréable de mes séjours dans le genre et que le Dr Merle d'Aubigné soit comme qui dirait un confrère puisque mon éditeur va réimprimer une partie des œuvres d'Agrippa son oncle. Pour ma part je n'écris pas, tout au moins pas de livre, car entre le courrier et les cours d'arabe j'occupe tout de même mes matins. Pour écrire il faut avoir quelque chose à dire, à moins d'en arriver au fonctionnarisme de l'écrivain, chose que je refuse et dont je n'ai, ni matériellement ni spirituellement, aucun besoin. Non, je vais je crois m'occuper de l'adaptation cinématographique des deux premiers, on a enfin des nouvelles, depuis plus d'un an et demi que les contrats étaient signés je commençais à désespérer ; et aussi, peut-être, ferai-je quelques reportages pour le Figaro Littéraire, Radio-Luxembourg, etc. Projets encore un peu nébuleux mais les idées sont nées. C'est cette maudite patte qui a dû remiser beaucoup de choses. Mais attendez que je marche et je te vais vous faire des étincelles. Cependant, mon mari est très jusqu'au cou dans les restaurations, on n'a pas un rond devant nous avec tout ce matériel et toutes ces factures, mais autant cela que la brigue et les "bons amis" ou les toilettes ou les croisières : moi, c'est ma maison, de belles choses autour de moi, pas trop travailler, payer le chirurgien et à l'occasion, ma foi, mes fantaisies. Je "m'embourgeoise" (...) disent les journaux : eh bien, oui, là. Je ne vais pas passer ma vie en cavale pour leur faire plaisir ni leur raconter indéfiniment des histoires de voyous. Je sais très bien que dans la vie très l'inattendu arrive et, tout doux, je découvre ce qu'est vivre, un petit temps, sans trop d'ennuis ni révolutions. Je suis en vacances, après dix ans et plus de chaîne et j'avoue que pour l'instant je n'ai absolument pas honte de vivre un peu plus facilement que la majorité. Demain revient vite, Mairaine. Et je ne suis plus une adolescente, j'ai beaucoup de cicatrices et presque trente ans. Je m'occupe aussi à essayer d'avoir des gosses : deux ans de traitement et aucun résultat. Là aussi je persévère. En fait d'adoption j'élève en ce moment des agneaux et des bûches-perviers... Ah, la vie à la campagne, le silence,

la garrigue, après 18 mois de "Grand ensemble" sur fond de cris, télévisions, vides-ordures, talons et boniments ! Je n'ose pas espérer vous voir ici, quoique... Pour m/mart, j'ai la perspective d'un été calme, je clone trop pour songer à retourner en Tunisie ou en Espagne où pourtant l'on m'invite avec constance... J'ai fait la semaine passée une signature-exposition à Dijon, je remets ça en juillet à Vichy ; ceci excepté (et le fameux inattendu toujours prévisible), je ne bougerai pas de mon languedoc. Paris m'assomme et d'ailleurs j'y suis toujours autorisée par petites doses. Le Ministère de l'Intérieur me donne tout juste ce qu'il ne peut pas décemment me refuser... bah, ça ne me fait pas beaucoup de peine et le temps travaille dans mon sens.

Ma chère marraine, excusez ces brèves déconvenues, je vous donne en vrac quelques aspects de mon actualité... Je vous souhaite de bonnes et reposantes vacances : faites de gros baisers à Marinelle et recevez-en, d'aussi affectueux, pour vous-même. Vizi me prie de vous traduire ses respectueux hommages, c'est une formule, mais il sait bien ce que vous avez fait, et donc ce que vous êtes, pour la toujours Anne-Marie, dite :

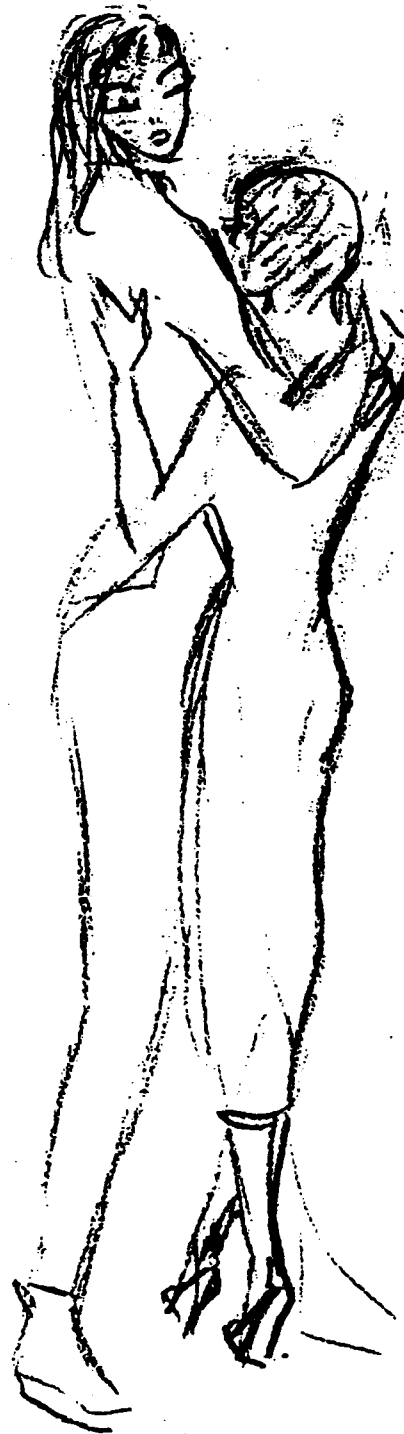
A. Sarrain

A. SARRAIN

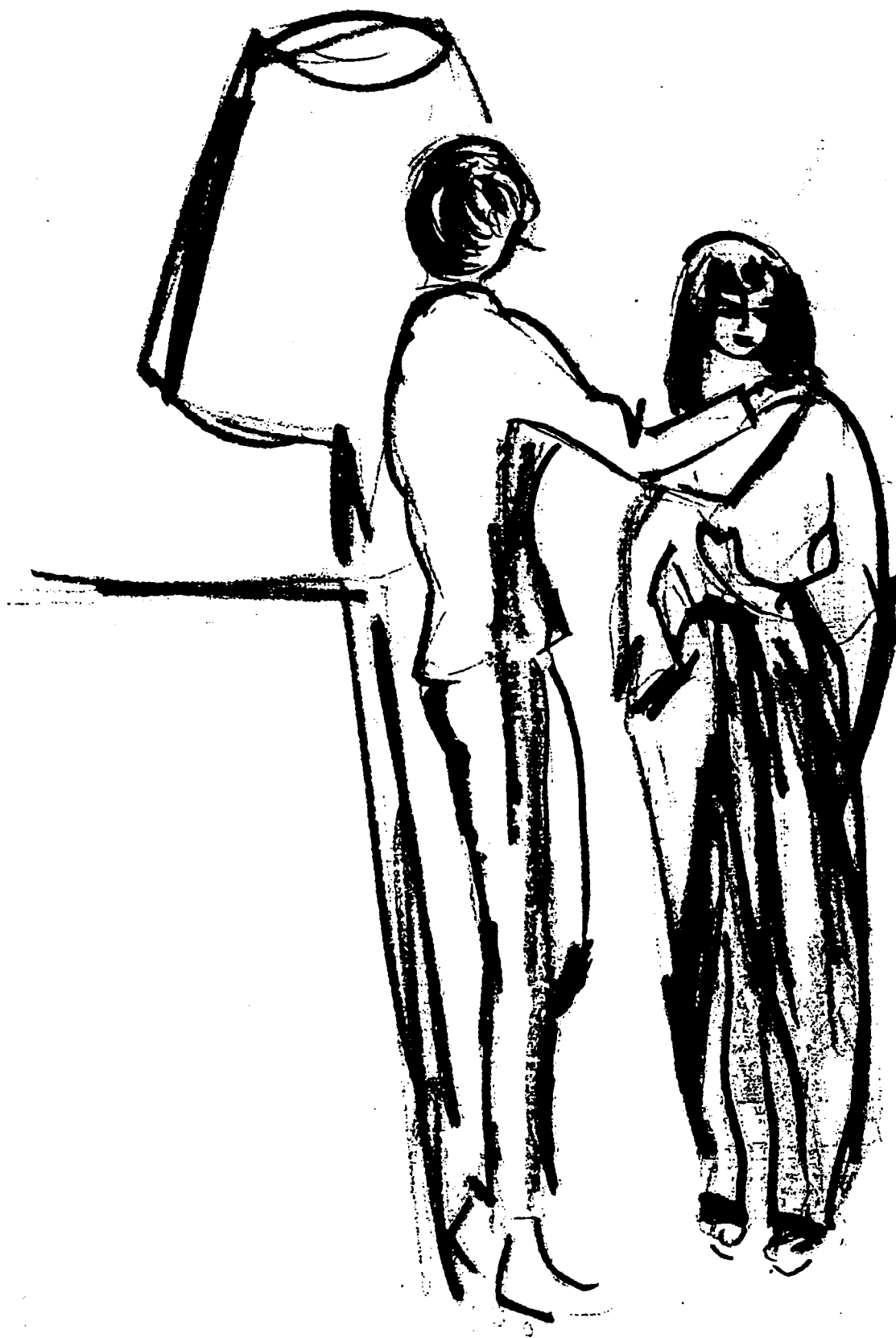
IX.
DIBUJOS.

Jóvenes enamoradas.

(Obsérvese la diferencia física de su altura o esbeltez).



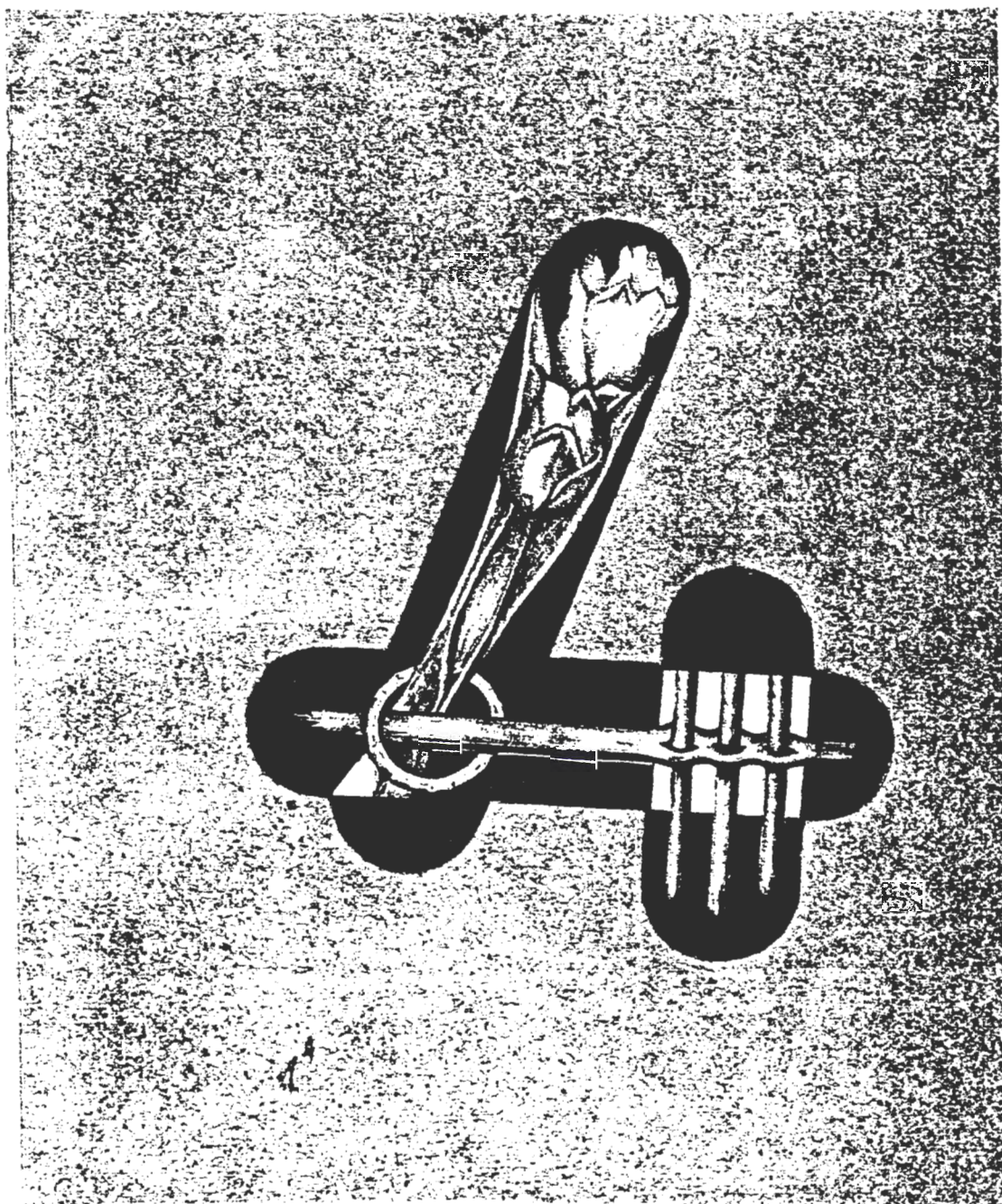
Jóvenes enamoradas en el hogar.



La mujer de fuego.



Cerradura de la celda.

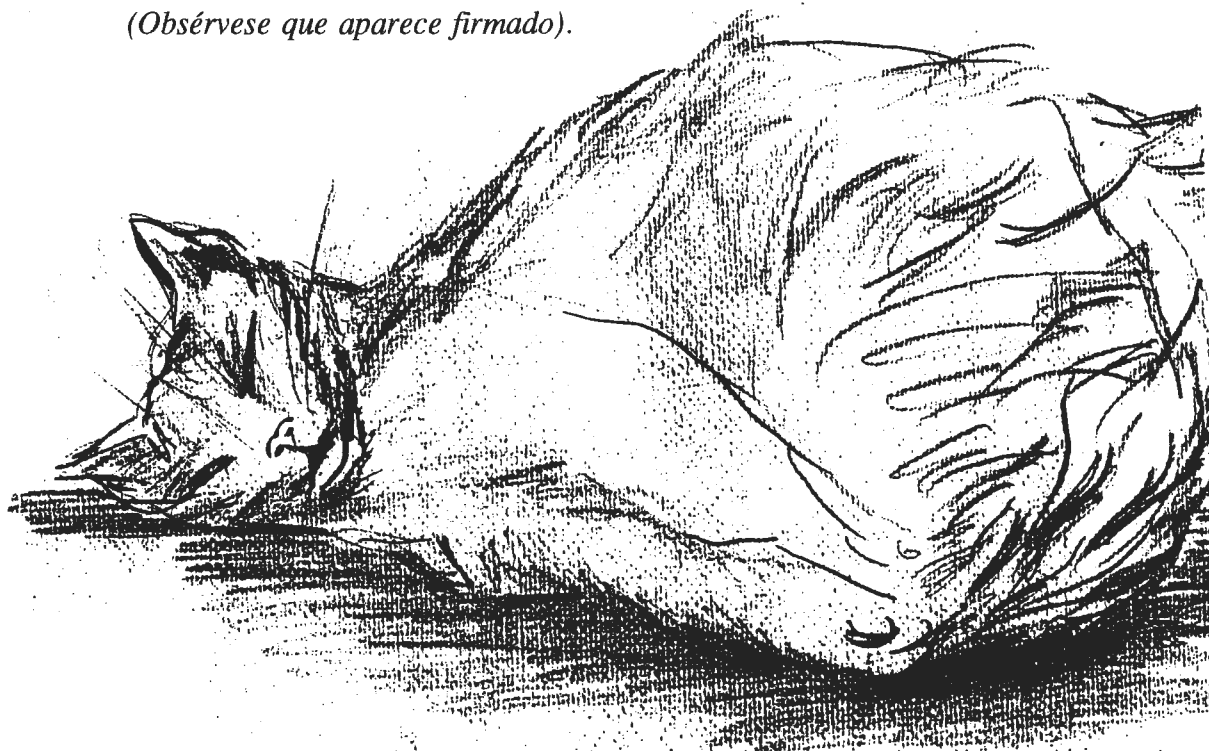


Alegoría del amor de Dante y Beatriz, según Picasso.
(*Bordado sobre pequeña tapicería de seda con hermosos y variados colores*).



Gatos.

(Obsérvese que aparece firmado).



AS

Flores.

(Obsérvese también la firma).

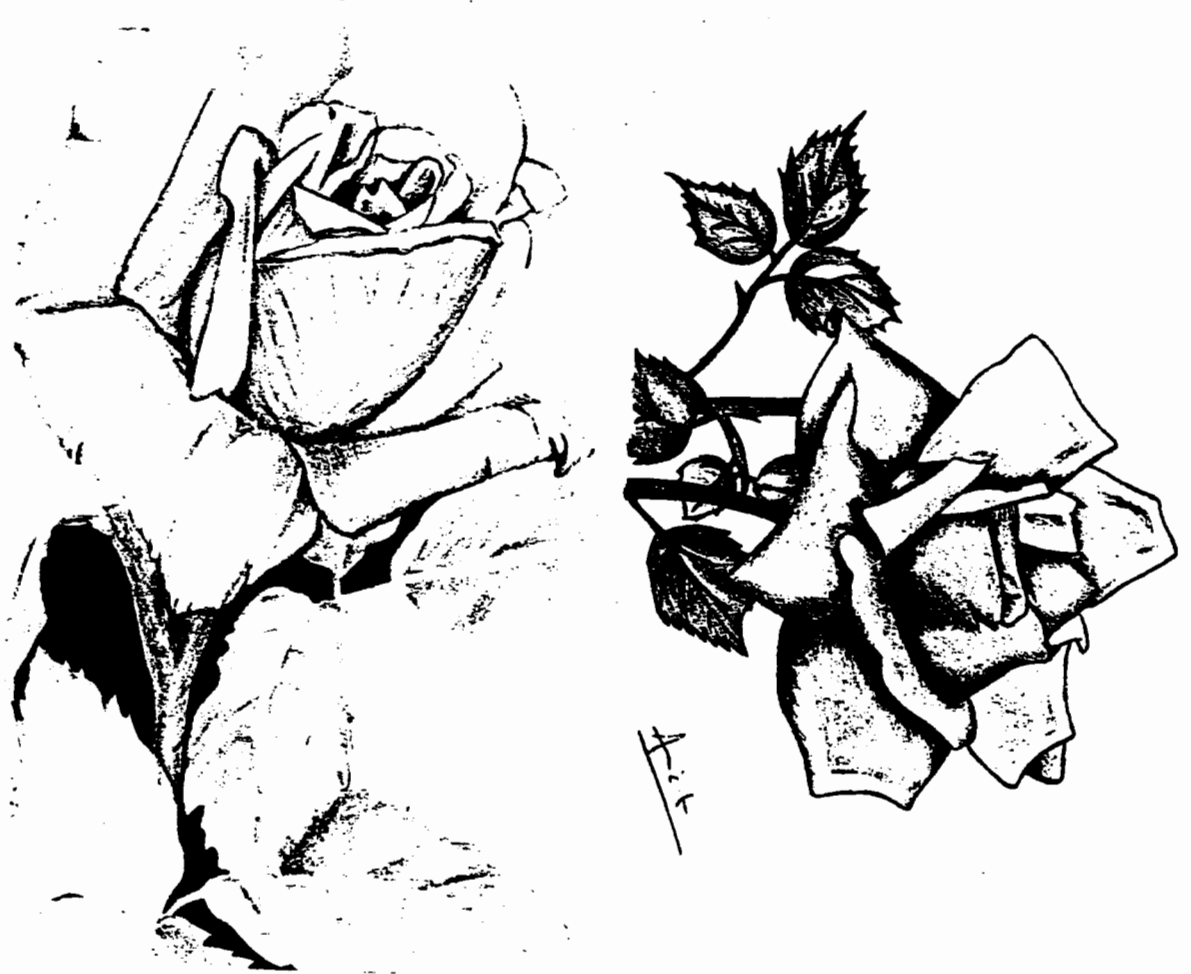
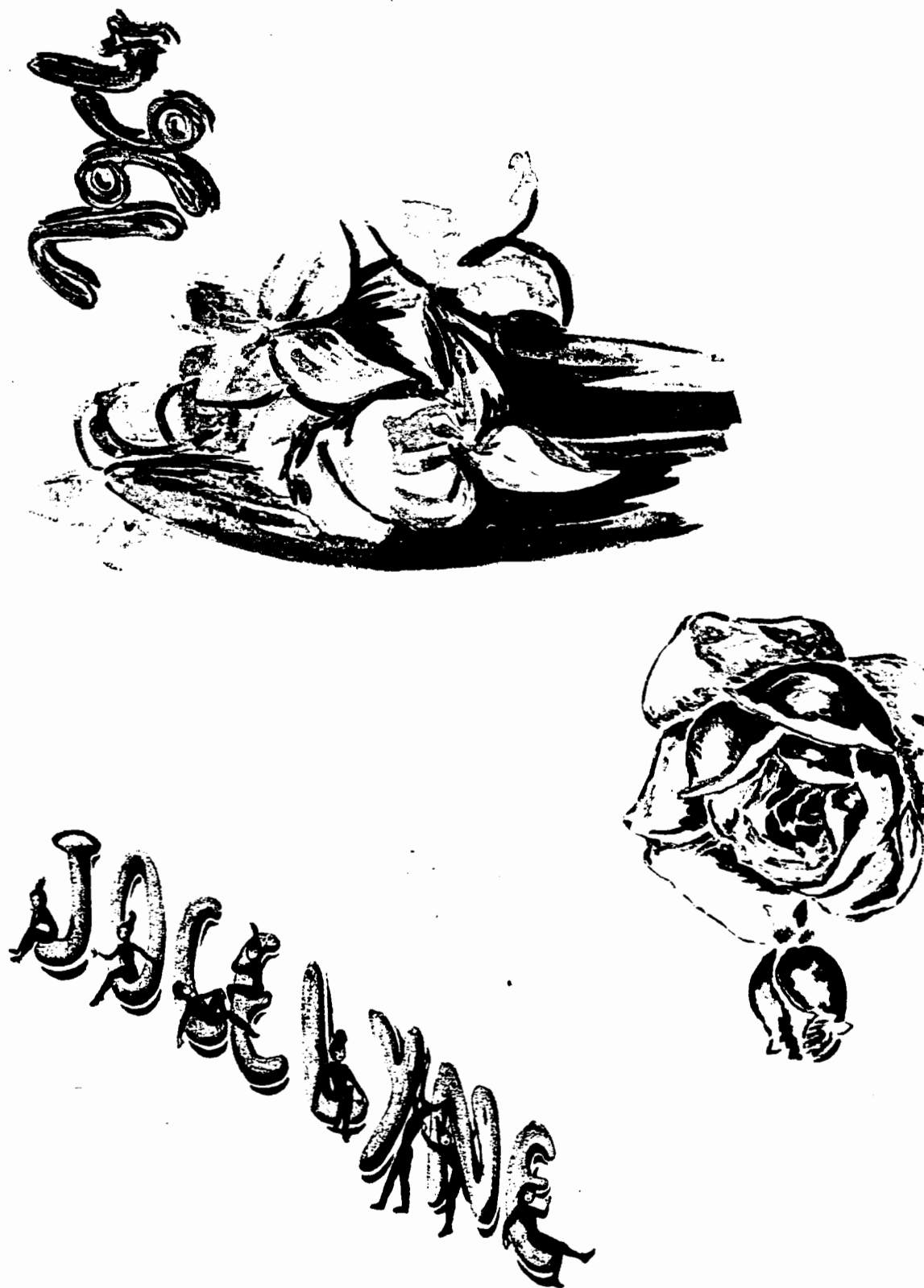
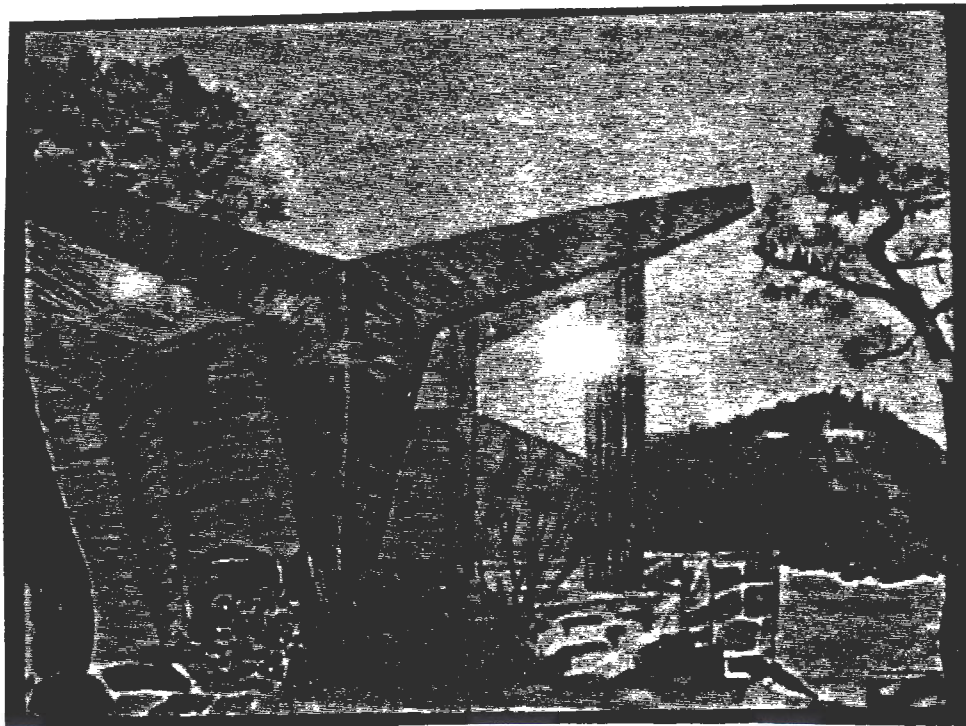


Ilustración de una tarjeta de felicitación para Jocelyne.



La casa de Mme. Gogois-Myquel en Grasse.



X.
FOTOGRAFIAS.

Anne-Marie (Albertine) en compañía de su madre adoptiva en su casa de Argel (1939-1940).



-La pequeña Anne-Marie en el centro del grupo scout, *Les guides* (1949).
(*época de los primeros intentos novelescos*).

-A la edad del colegio, en compañía de su madre por las calles de Aix (1949).



Anne-Marie en la época del Roman sans titre (19450-1951).



-El coronel Renoux a los cincuenta años.

-El matrimonio Renoux a la salida del juicio, abordado por los periodistas en el Pont Saint-Michel (28 de noviembre de 1955).

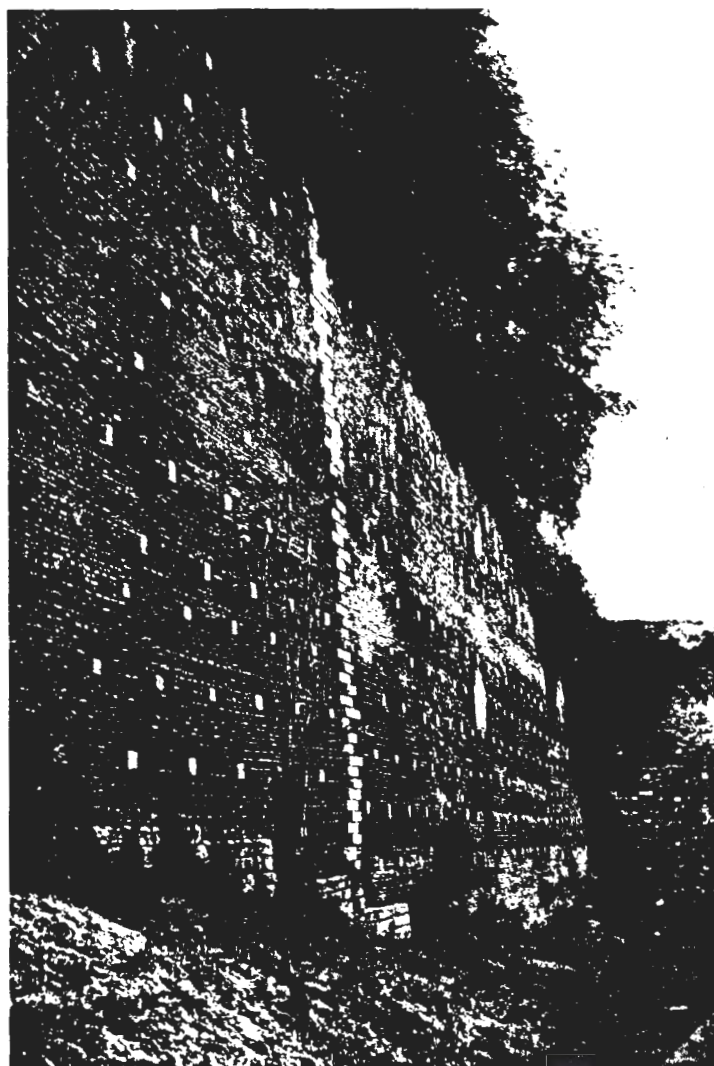


-Anick (Albertine) en la reconstrucción del atraco de Mac-Mahon (Navidad de 1953).

-Anick en Doullens con el uniforme de la prisión (1956).



Muro de diez metros de la prisión-escuela de Doullens que debió saltar en el momento de la fuga (el 19 de abril de 1957).



-Anick en la clandestinidad por Paris, junto a Jocelyne (sobrina de Julien) y Papá Noel (Navidades de 1957).

-Anick en la clandestinidad por Nice (primavera de 1958).



Albertine y Julien a la salida de su boda en Amiens (el 7 de febrero de 1959).



Ficha de identidad legal (1961).

ETAT CIVIL

Nom : DAMIEN épouse SARRAZI
Prénoms : Albertine
Date de naissance : 17 septembre 1937
Lieu de naissance : Alger
Titre de Assistance Publique
et de d'Alger
Nationalité : Française



DAMIEN.A- 691. 27.4.61. Denis

Albertine pasando a máquina sus manuscritos en la cocina de "*La Tanière*" (1965).



- Albertine en su casa de Montpellier (1966).
- Albertine en "L'Oratoire" (1967). (Foto *Paris-Match*).



Albertine el día de su entrevista con Katia Kaup (1965). (Foto *Nouvel Observateur*).



- La pareja paseando por la playa (foto *Paris-Match*).
- La escritora tocando el violín (foto *Paris-Match*).



Encuentro con una compañera del Bon Pasteur en una firma de libros.



Tumba de Albertine Sarrazin en "L'Oratoire".
(Obsérvese el astrágalo esculpido en piedra sobre la losa).



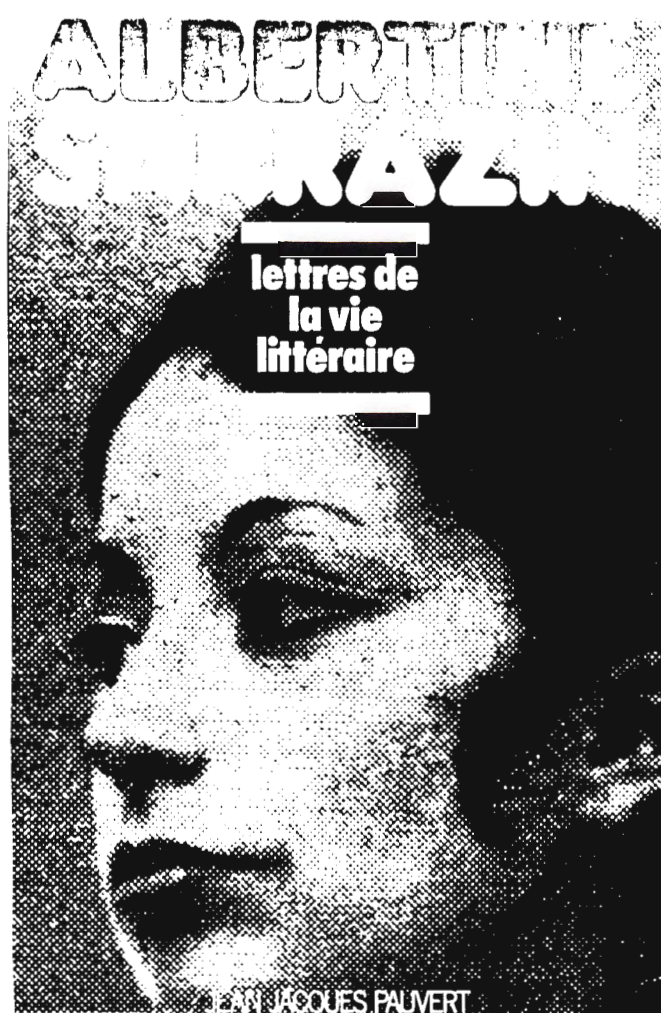
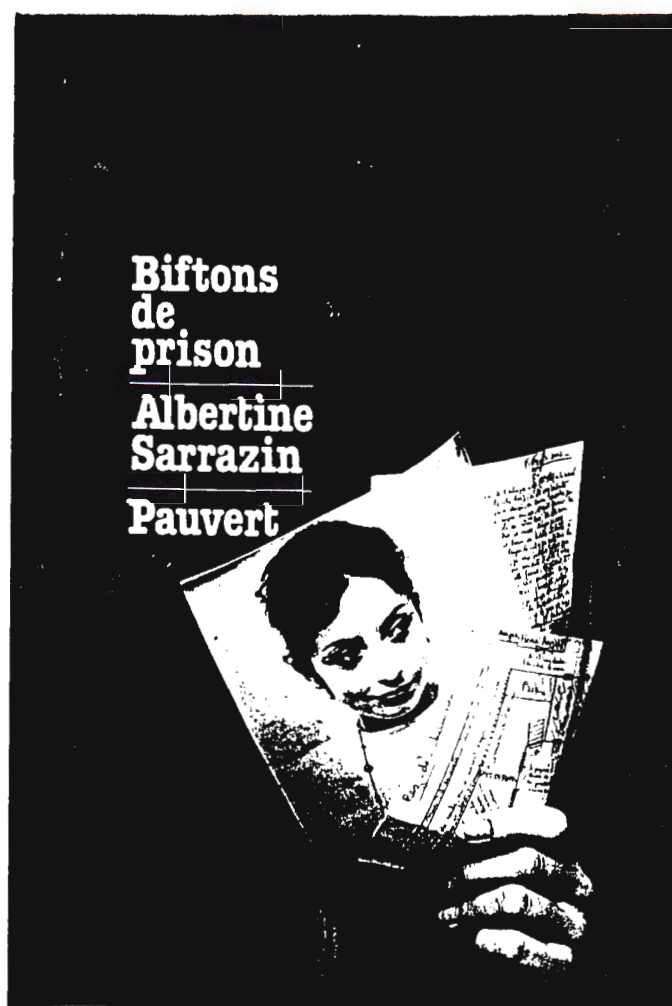
- Julien Sarrazin durante nuestra entrevista en "*L'Oratoire*".
- "Oncle" Maurice en los días de nuestra primera visita a "*L'Oratoire*".



Portada de las ediciones de bolsillo de *Lettres à Julien* y *Lettres et poèmes*.



Portada de las ediciones de *Lettres de la vie littéraire* y de *Biftons de prison*.



Portada de *Le Passe-Peine*.

Albertine Sarrazin LE PASSE-PEINE

1949-1967

Carnets Ecrits intimes des années
pension de prison et de liberté
essais romanesques
poèmes
lettres et
ins

Julliard

Portada de la edición de bolsillo de los dos volúmenes que componen *Le Passe-Peine*.

Albertine Sarrazin

Liberté



Le passe-peine

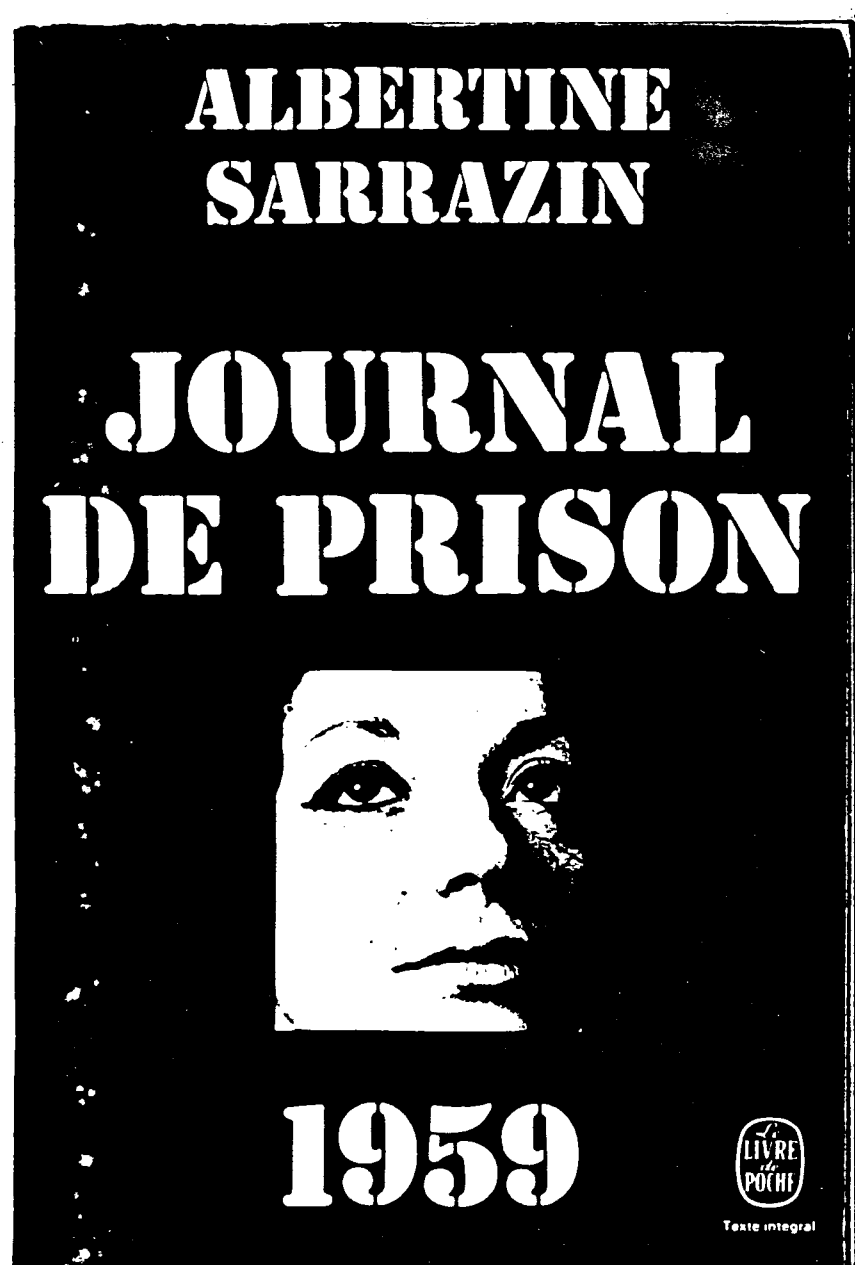
Albertine Sarrazin

Journal de Fresnes



Le passe-peine

Portada de la edición de bolsillo del *Journal de prison 1959* ("Times").



-Portada de las ediciones de bolsillo de *L'Astragale*, y *La Cavale*



-Portada de *La Traversière* y contraportada de *La Crèche et autres nouvelles*.



Voici quatre nouvelles écrites après la Cavale, fin 1962 et début 1963.

Albertine Sarrazin pose sur la prison un regard sans complaisance mais d'une grande tendresse pour le monde qui l'entoure. Compagnes d'un jour, amies de passage, amies de cœur, amies de malheur, voisines de cellule, filles abandonnées, gardiennes justes, gardes-chiourme détestables, gens du dehors, tout un monde est là, monde de bonté et de méchanceté à l'image du nôtre.

Ces personnages, observés avec une grande justesse de ton, courent tout le long de ces quatre récits. Albertine avait le don de voir, d'enregistrer les infimes nuances.

Adulte trop tôt, Albertine Sarrazin voit juste, enfant pour toujours, elle a le don de nous toucher. Elle le fait tout particulièrement dans "La Crèche" et dans "Bibiche" en recréant cet univers réel et poétique qui est la source même de toute son œuvre.

Du même auteur dans cette collection :

Journal de Fresnes
Liberté



9 782266 014403

ISBN 2-266-01440-4

X - 84
BERNARD FUSCO

Manuscrit et dessin d'Albertine Sarrazin

XI.
DIVERSOS.

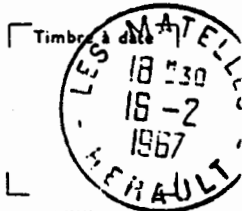
Telegrama enviado a Albertine Sarrazin.

INDICATIONS DE SERVICE (Contrôle de la transmission, collationnement).

P.R. 5,10 Madame Albertine Sarrazin
Les Matelles

Le télégramme est identifié à l'aide des indications portées, dans l'ordre ci-dessous, avant le texte du télégramme. L'heure de dépôt est indiquée par un nombre de quatre chiffres.

ORIGINE	NUMÉRO	NOMBRE de mots	DATE de dépôt	HEURE de dépôt	MENTIONS DE SERVICE
Paris	580369	34	16	17 ⁵²	



Actuellement Académie française occupée
définir mot C.O.N. stop.

Avez interrogé 20 écrivains français
pour obtenir définitions amusantes et originales
pour vous envoyer la vôtre

Sentiments admiratifs et remerciements
Minute

N° 701

64 1101 2 35'004 3
421286

● Pour toute réclamation concernant ce télégramme, présenter cette formule au bureau distributeur ●
VOIR AU VERSO la signification des principales indications qui peuvent éventuellement figurer en tête de l'adresse.

Plano de la Fortaleza de Doullens donde está enclavada la prisión escuela.

La señal corresponde al lugar por donde se evadió, saltando el muro de diez metros, la noche del Viernes Santo de 1957, según Julien Sarrazin.

La Citadelle de Doullens



XII.
CORRESPONDENCIA PERSONAL
CON M. JULIEN SARRAZIN.

Lettre de Julien Sarrazin, le 9 avril 1987.

(Primera carta que nos envió).

Julien Sarrazin

34270 L. Matella

L'Oratoire

9 Avril 1987

Oratoire Bueno
B.P. 1025

44035 Nantes

Cher Monsieur

C'est avec bien du retard que je réponds à votre lettre du 12/03.
D'abord parce que votre démarche me semble confuse.
Les "confidentiels" de Pouvert et du Dr Gagnais me semblent
des compilations très fantaisistes --

C'est pourtant pas difficile : il suffit de relire tout Alléluine
pour avoir tous les détails précis, ou presque !

Les interprétations doivent suivre au plus près le écrit,
c'est simple. C'est bien d'avoir choisi "Le Pesse-Peine"
comme sujet de thèse.

Que je vous réponde :

1° Oui, il y a à peu près tous les carnets, notes et journaux
dans le Pesse-Peine. L'édition en Presses-Pochet est
plus précise, j'y ai corrigé pas mal de fautes laissées
par T. Duranton. Il reste très peu d'incédits sur
le sujet. Cela aurait pu être mieux présenté.

2° C'est moi, seul, qui a décidé la publication de ces
journaux, presque cet ouvrage démontre le désir
profond d'écrire et apporte une lumière sur le
ouvrage de l'auteur contre l'adversité, mais aussi
ce besoin d'introspection permanent, le besoin vital
de laisser une trace du temps qui passe --

— Alléluine m'aurait certainement donné raison ; il
n'y a pas eu de retouches de la part de l'Editeur, tiers,
j'aurais bien voulu voir ça !

3° Vous pouvez utiliser la lettre anonyme puisqu'elle
a été éditée ! L'auteur de la lettre anonyme ? Comme
vous êtes drôle, c'est une lettre anonyme !

Patricie Berg m'a parlé de votre visite chez Feytaud -
Je vous souhaite beaucoup de courage et réussite dans votre projet.
Mais vous devriez consulter aussi les autres ouvrages
d'Albertine, vous avez intérêt, parce que tout s'imbrique et
se recroise -
Veuillez bien croire, cher Monsieur, à toutes mes
respectueuses salutations

J. Sarrazin

P.S.: Des thèses, ici, j'en ai une vingtaine : France, Italie,
U.S.A. Brésil etc...

Ben oui, j'ai compris, Nantais, se fait bien - A vous de voir -
Avez-vous l'amabilité de m'envoyer un exemplaire
de votre travail ? Comme l'ont fait presque tous les thésistes -

Et... si j'ai pu lire votre travail avant la
soutenance, j'ai pu certainement vous aider
efficacement !

(Donde comenta nuestra tesina y su opinión sobre Jean-Jacques Pauvert).

34270

(France)

1^{er} février 1988

Antonio Buena Garcia
C/ Joaquín Valera Martín, 28
47014 Valladolid

Mon cher Antonio

Bien reçu votre lettre du 23 janvier ce vendredi 30/01
et la Ténia le lendemain matin.

Hier soir, j'avais fini de lire - la part des crues, comme toujours, mais cela - j'en ai pris mon parti depuis longtemps - c'est un très bon travail le thème est original, et la recherche dans cette direction est une belle travaille.

Des thèses, j'en ai déjà 100 mal -- dans toutes sortes
de directions -- mais tout cela serait trop long à raconter ..

Je reste seulement choqué qu'en apprenant il y ait
cet interview de Pauriat - Quelle idée ! à mon
sens, ça n'a rien à voir avec votre recherche -

Et la façon dont j'y suis allé lingué me donne l'envie
de venir - C'est pourquoi je suis sûr de ce fait pour
changer par l'écriture tout ce qui tourne en rond dans
ma tête -

Je pourrais vers au cirque des sauzains de pege, mais
remuez - vous, je n'en feroi rien - Mais je sais quand
même éclairer un peu votre boutique -

Pauvrat et un colporteur qui s'écoute parler, qui se vante
d'innocence de l'Écriture - Pauvre monde - C'est un gendarme
qui s'est fait une image d'un sphinx chinois et se
lui permet d'interdire tout le monde, mais depuis
quelques années bien des gens ont vu enfin clair.

Je n'est qu'à la recherche de "coups" dans l'édition
pour faire du fric. mais c'est tellement bien contrôlé
que ça réussit souvent.

La nature profonde de Pouvert est celle d'un escroc.

S'il m'a en plusieurs fois — j'avais une confiance aveugle — j'ai assez vite décelé l'aiseur et commencé à ~~montrer~~ montrer les dents, puisque le langage courtois était sans résultat.

Il m'a fait un procès en diffamation, liêh... qu'il a perdu.

J'avais dit liêtement à un journaliste qu'il avait mis la plupart des contrats étrangers à Vaduz ou Lichenstein et que je ne voyais jamais de royalties. Ce qui était vrai. Mais je ne savais quelque chose de Vaduz...

Bref, on a eu quelques accrochages, j'ai lui ai fait vérifier tous ses comptes par des experts — mais il est si vicieux le Pouvert que les experts ne s'y sont pas retrouvés — en final on a fait la paix chez le syndic et on s'est engagés à ne plus se faire de procès — End.

En 1989, à sa première liquidation, c'était à Albertine qu'il devait le plus d'argent. "Ils", lui et Costelli m'ont harcelé pendant presque — ou plus? — une année, pour l'établissement de la dette, en fin de compte, j'ai pris le camp de sang et j'ai été payé en quelques mois, les autres créanciers — la plus grande partie — n'avaient plus que les yeux pour pleurer! —

Le grand Editeur! Ah bien oui, tiens, si j'a qu'à faire des livres, je paye les auteurs ni les fournisseurs, tout le monde peut le faire! Il a mérité, le Pouvert d'aller 100 fois plus que moi en prison, mais il n'ira jamais! —

Quand je pense que vous lui donnez du "monstre sacré" à cette crapule, je me demande si vous n'êtes pas un peu martonné. L'édition c'est pas le cinéma ni le show-Biz.

Pouvert n'aime ni mon expérience d'éditeur, mais j'en suis sorti la tête honnête, sans dettes, avec un seul créancier: MOI —

Et encore, je ne serai pas là à vous écrire si je ne m'étais pas mis Editeur, vous n'auriez pas trouvé de thème à votre travail, tout au moins en ce qui concerne ~~Albertine~~ Albertine! Bon, c'est parti, me faut pendre une autre feuille

J. Sarrazin II

14 février 1988

Que je continue, en essayant de respecter une chronologie
 que ne peux pas enlucider. Finissons l'Édition, c'est un
 ami qui m'a un peu forcé la main pour que je monte
 cette maison, m'a trouvé les locaux à un prix dérisoire
 etc-etc... Pourrait dézinguer Tarane Duranteau...
 Ouais, c'est son droit - Mais c'est surtout par rancœur,
 parce que c'est lui qui devait publier la biographie
 et dans son bureau quand je lui ai annoncé que j'en
 ferais moi-même, j'ai eu l'occasion - la seule -
 de lui voir faire une sale gueule -
 Et comme nous avions un contrat pour les "Lettres"
 là encore, ce serait trop long à décrire sa saloperie -
 bref, il a pris ce prétexte pour me rendre les lettres
 que "j'utilisais" dans la biographie, MES lettres
 cent mille belles - Ouais - Mais comme j'ai fait
 un bon élève, j'apprends vite à me défendre. Comme par
 contrat j'ai droit à la moitié des droits de réimpression, j'en
 lui ai donc versé que la moitié... Il a ri et p. branché -
 Dans une interview, il y a quelques années, un
 journaliste le félicitait (Pauvert) d'avoir été le découvreur
 d'Albertine, et là crispi, il a fini par dire "non, j'ai
 reçu les manuscrits par la poste" -
 Revenons-y à ces manuscrits, Gallimard avait "La
 Casale" depuis 6 mois... À 3 jours près, c'était lui
 l'Éditeur - (ya avec Albertine un petit commerce
 sucré - Gaston et la même) - Pauvert, bien sûr,
 ne veut éditer que l'Astragale et l'autre l'année
 suivante... La même p. d'accord : "vous me le prangez
 ou je le mets chez Gallimard", volontaire, intransigeable,
 d'où la rencontre de Lyne (que Pauvert situe un peu
 de par hasard) tiens... c'était tout bien organisé, c'est
 moi qui ai emmené la même en voiture et repris
 le lendemain matin - La même y aurait long à dire -
 Et Pauvert fut obligé de faire un second contrat pour
 "La Casale", d'où leur sortie ensemble en octobre -

Pour l'astragale, là encore, c'est grotesque, la même s'est
 lagérée pendant 2 mois au printemps 1955 pour imposer
 son titre ! Costalman et Pauvert proposaient toutes sortes de
 titres stupides. La même a eu raison quand même -
 Idem pour la 1^{ère} page de couverture de l'astragale,
 Aruika avait fait un petit papier pour cela (il servit plus
 tard pour "Réalités") mais l'Editaure, de droit divin,
 est libre d'écrire ce qu'il veut pour présenter l'ouvrage...
 Quand la même a lu ça, elle a fait la grimace et
 m'a dit : "c'est peut-être un ^{bon} ~~grand~~ editaure mais ce n'est
 pas un écrivain" --
 Pour en revenir à votre papotage avec Pauvert... Qu'est-ce
 que vient foutre la Sagan dans tout cela ? C'est pas
 étonnant que Pauvert en parle, c'est la même cuisse, la
 même genre de tricherie, d'escroc. Il y a dans ses elle
 a eu une histoire épouvantable de plagiat, le livre a
 été saisi, etc... mais ça ne l'a pas démonté pour autant,
 elle écrit d'autres choses -- et continue de jaser --
 Elle aurait dû se faire Hora-Kiri. Mais que j'ai su ça,
 quand on a l'audace tranquille de piller un autre
 auteur, on ne peut avoir dans la même tête le sentiment
 de l'honneur et du Kara-Kiri ---
 La Sagan -- tiens, se remonte à 1950 -- Un jour j'ai vu
 s'agglomérait quel a été le matériau essentiel -- selon moi, la
 même a très voulu écrire, a toujours écrit -- pour se
 décider à faire des livres. Elle voulait le faire, c'est sûr,
 mais il a fallu les circonstances, une raison majeure --
 Maintenant, on va passer à la poésie -- l'opinion
 du "grand" éditateur -- "C'est pas très très bon" qu'il dit --
 Mais il répète -- en changeant un peu -- comme un
 perroquet ce qu'avait écrit Bazin dans la préface
 des O.C. -- (mais, pour Pauvert, le gros bourgeois, qui est
 beau, en 1957, c'était les "Œuvres complètes" -- Encl --
 Mais Bazin, que j'ai connu très bien, avait lui
 aussi écrit des poèmes, flouf, à plat, et supportait mal
 la poésie des autres --
 Mais, il me faut prendre une autre feuille --

1^{re} février 1988

Pavane et Castellan ont eu les poèmes et la nouvelle
au même temps - au peu près - que les 2 manuscrits -
Rien.. la poésie - c'est bien connu - n'intéresse pas
les éditeurs, y a pas de fic à glaner - mais pour le poète,
c'est très important - On a fait une petite exposition ici
à Montpellier, avec des poèmes et une nouvelle,
"Matriecule 002" - (du vivant d'Albertine)

Amica lui dit qu'elle a autre chose à faire mais
qu'elle peut faire des chansons avec ses poèmes ..

La même ment. La Myriam ne me lâche pas
d'une semelle, elle savait pas chanter, j'étais son
professeur, etc... etc... un calvaire - Mais comme Pauline
était au parfum qu'un disque allait se faire, un
jour il m'invita dans un restaurant chic, sur les quais,
j'étais sûr, absolument sûr de ce qu'il allait me
proposer au dessert : "Julien, j'ai pensé qu'on pourrait
faire une plaquette avec les poèmes d'Ouvick, qu'en
pensez-vous ?" - Et voilà le travail - Il ne voulait
pas que les droits sur les chansons lui échappent,
et ce soir-là il vient dire maintenant, "c'est pas très très
beau" - Si c'est pas bon, j'en ai l'air, n'est-ce pas ?

S'il l'a écrite, il n'a pas à venir le séjournier maintenant.
Albertine était un poète, un poète authentique, pendant
longtemps il n'y a eu que 2 recueils de poètes au Livre
de Poche : Albertine et Prévert. Prévert qu'Albertine
se bien connu. On ne peut être "jugé" que par ses poèmes. (et autres!!)

Pouvez et autres n'ont aucun droit pour donner une opinion.

Bon, je vais encore finir cette page, j'écris sur la prison, où le nombre de lignes à écrire étaient comptés ---
 Je suis donc fini par "Contrescarpe" puisque le grand écrivain en parle - "Po de talent" le Julien, qu'il dit... Mais j'en n'ai jamais eu cette prétention - Je ne suis pas un écrivain, j'en n'ai pas fait un roman, mais une récit de la vie - Et j'en trouve bien mon langage - Ouais - y a pas d'ailleurs, puisqu'on vient de le rééditer en Presse - Pocket. Na - (après)
 C'est J.P. Elhabbach qui m'a poussé à écrire - Je voulais pas, "moi", écrire après Armand, non - à force qu'il me relance, j'ai fini un jour par dire oui - Et quand j'ai dit oui... faut le faire
 Donc j'en l'ai fait - Rapides, 4 semaines - C'est quand même une longue histoire - Je concentre, j'en l'ai donnée à lire au D^r du Livre de Poche: Bernard de Fallois, un grand ami, qui l'a envoyée avec recommandation chez Stroh, à Christian de Bertillat. Pauvert a eu vent de la chose et a écrit à De Bertillat pour lire le manuscrit - Pauvert l'a lu et annoté - L'autre de Stroh, charmé par Pauvert le lui laissait... Mais Julien, échaudé par toutes les salades avec Pauvert a repris le manuscrit des mains de Pauvert et il est allé, le Julien, le porter une vendredi tantôt à Robert Laffont, lequel lui a dit: "je vais le lire pendant le Week-end et je vous donnerai ma réponse lundi", et ce fut oui.
 Bien sûr que le Pauvert avait de quoi être vexé, et il vient sans dire maintenant, la salade, qu'il n'en a pas voulu. Puisque Laffont vient dans le discours, il y aurait aussi à raconter "l'histoire" Popillon - mais ce serait trop long -
 Je vais que je vous ai essayé de vous le raconter sa, j'aime une heure $\frac{1}{2}$ que j'en ai, j'en ai marre - Mais ça va mieux -
 Je me suis tant fait désespérer à vous aider, n'avez fait une thèse d'Etat - Vous aimez l'œuvre d'Allartine, ça me suffit -
 Alors c'est un des hommes les mieux aimés au monde par une femme, depuis que le monde est monde, me suffit très largement - Allartine a répondu à tout. Si Allartine m'aimait tant c'est tout simplement parce que j'en n'étais pas comme les autres, j'étais gratuit - Je pratiquais la communion réelle -
 C'est très aimable à vous de m'avoir dédié votre trépassé, dommage qu'il y ait, cet affreux Pauvert, ça ne va pas du tout ensemble, voyez! -
 P.S. - "Et pour cela j'en vous demande, humblement, de dédier votre trépassé à qui vous voulez (à Pauvert par exemple) mais pas à moi!"
 Bien cordialement Julien

Lettre de Julien Sarrazin, le 11 septembre 1988.

Julien Sarrazin
34270 Matello
(France)

↳ Oratoire

11 septembre 1988

Antonio Buenos Garcia
& Encilio Gonzalez Suarez
Pl. 61. n° 39. 2° B.
47014 Valladolid (Espagne)

Cher Antonio

Ta lettre de Bordeaux du 1^{er} Septembre est bien arrivée. Aussi le colis quelques jours plus tard... Merci pour cette régularité. (c'est si rare...) Tant y était comme tu le disais dans ta lettre (bien que le colis ait été ouvert...). Je n'ai pas encore écouté les 3 cassettes de nos conversations, mais je n'y manquerai pas, un de ces soirs prochains - c'est toujours l'été et plein de choses à faire - Passe 2 jours à Toulouse cette semaine (l'oncle est venu, parce que la "garde" d'Alain...) Constate que'il faut être sur le terrain, parce que les gens "du midi" parlent beaucoup, mais pour réaliser -- faut y aller - Bonh... Enfin, ça avance quand même.

Le scénario d'Alain? Tu parles... Tu as fait plus de travail ici en 5 jours que lui en 3 mois... C'est dire - Il ne peut pas "travailler" tant qu'il n'a pas récupéré son véhicule automobile, bien oui, quoi!

Il m'a demandé de lire ta thèse sur le "Passe-passe". Te comes pas la tête pour lui envoyer un exemplaire il n'en ferait rien - Il veut tout savoir et ne fait rien, pour ainsi dire - héhé, quel calvaire de l'été, cet oiseau!

Alors qu'avec toi, c'était si simple, si calme, si précis, studieux - C'est bien de savoir de façon précise ce que l'on veut et y travailler avec courage et ~~persévérance~~ persévérance - La réussite est à ce prix - Sinon tout est raté.

Les livres sont arrivés ! Ouais - 80 caisses de 18 kgs que
j'ai me suis trimballé 2 fois - du cul du camion à la porte
du garage, et de là, empilées à partir du fond du garage,
une mur de caisses de livres - !

Détail: Alain qui était à côté et tout entendu, m'a
vu lever le petit doigt pour venir m'aider ! Ouais !
Crevé, rotatière, titubant pour grimper d'un escalier
sur une chaise pour arriver en haut des pils, j'ai
me suis tout tapé, en 2 heures - Quelle sueur !
Merci l'hôte !!

Par pitié d'en laisser venir des "scénaristes" -- !
J'ai retrouvé l'original - un petit cahier d'enfance - de
ce que tu me demandais : "j'en ai de la chance..." etc...
Ci-joint photocopie - Aussi une photo - Si tu veux
une plus grande, ou une sur laquelle on est tous
les deux, dis moi.

Crois bien, Antonio, à mes meilleurs souvenirs

Très cordialement

Julien

P.S. C'est moi qui ai ramené l'enveloppe pour y
glisser le papier oublié sur la table devant la cheminée au

Circular enviada por Julien Sarrazin dando cuenta de la creación de la "Asociation Albertine Sarrazin".



**Association
Albertine Sarrazin**

**Siège Social : l'Oratoire - Les Matelles 34270 St-Mathieu-de-Trévières
Tél. : 67.84.34.30**

Les Matelles Décembre 1988

Mesdames, Messieurs,

Un jour ou l'autre, votre route s'est croisée avec celle d'Albertine Sarrazin, il y a plus de vingt ans déjà...

Il en reste quelque chose, les millions de lecteurs — rien qu'en France — sont un témoignage éclatant.

Pourquoi ? Parce que ses livres contiennent un message de courage, de volonté, d'espoir, "espérer, espérer férocement, au-delà de tout" disait-elle. Refuser l'écrasement, FAIRE quelque chose qui parle à tous, s'y atteler jusqu'à le réaliser.

Albertine était indomptable, fière, consciente de sa valeur, d'une lucidité surprenante, avec humour et exigence de respect permanent. Ce vaste manque d'amour qu'il faut combler pour parvenir à communiquer.

Rien ne l'arrêtait. C'est par un anesthésiste bidon — pour le moins inexpérimenté — qu'elle nous a été ôtée, en catimini, pendant son sommeil. Une noire escroquerie. Elle n'avait pas trente ans...

Ne pas se voir mourir est une grande tristesse.

Un jour ou l'autre, votre route... est passée ou passera par une salle d'opération... La mort d'Albertine est son dernier "exploit".

Le fracassant procès — son dénouement légal — fait en sorte que chacun de nous risque moins de rencontrer ces "façons" de pratiquer. Nous avons tous une dette envers Albertine, ne l'oublions pas.

Mais Albertine vit toujours, vivra toujours, et c'est pour perpétuer mieux encore son souvenir, que Julien, son mari, a décidé de fonder une association.

Sont membres bienfaiteurs, les personnes qui versent une cotisation annuelle supérieure ou égale à 250 F.

Sont membres actifs, les personnes qui versent une cotisation annuelle de 100 F.

Sont membres adhérents, les personnes qui versent une cotisation annuelle de 50 F.



Objet : "Perpétuer l'œuvre d'Albertine Sarrazin par tous supports culturels et la création d'un musée Albertine Sarrazin à l'Oratoire ; Promouvoir également toutes réalisations artistiques".

Musée où le visiteur pourra découvrir QUI était Albertine Sarrazin, les traductions et thèses universitaires, films, théâtre, dessins, etc. Tout ce qui continue à se faire aussi.

Voulez-vous adhérer à l'Association ?

Grâce à vos cotisations ou vos dons, l'Association perpétuera Albertine.

Nous pensons que c'est un devoir, tout comme Albertine est venue reposer à l'Oratoire, dans la garrigue languedocienne, à l'endroit choisi, comme elle l'avait souhaité.

D'avance, à tous : Merci.

Le Président

Julien Sarrazin

N.B. : Votre carte d'adhérent vous sera expédiée par retour du courrier.

Lettre de Julien Sarrazin, le 24 avril 1989.



Association
Albertine Sarrazin

Siège Social : l'Oratoire - Les Matelles 34270 St-Mathieu-de-Trévières
Tél. : 67.84.34.30

à
Antonio Buero Garcia
Pl. 61-n° 39. 2° B
47014 Valladolid Espagne
Les Matelles 24 Avril 1989

Mon cher Antonio

Ben oui, moi aussi, j'ai bien tardé à répondre à ta lettre du 29 mars accompagnant le texte de notre invitation.

Je pense "corriger" cela d'ici une dizaine de jours et te l'envoyer. Bien sûr j'aurais pu le faire avant mais j'ai plein de trucs à faire pour l'Association. Tiens, puisque tu me le demandes je vais te joindre la "lettre circulaire" que j'ai envoyée en nombre. Sa dernière date mais il y a bien entendu déjà des adhérents ! Mais pas autant qu'il devrait, je suis en train d'essayer à contacter les médias officiels. j'espère ! Mais j'irai jusqu'au bout. Sûr !

Pour répondre à la question de la fin de ta lettre concernant l'adoption d'Albertine à l'hôpital Mustapha on ne sait rien de plus que ce qui se trouve dans la biographie.

Par contre, il est possible qu'au Ministère de l'Intérieur on te laisse consulter le dossier du Tribunal des assises et peut-être celui tenu ensuite par l'administration Penitentiaire. Mais cela serait difficile - si toutefois ils l'ont gardé ! - Pour les Archives du Tribunal à Paris, la "grosse" du Procès, j'en ai ~~une~~ VUE, j'en ai feuilleté en 1959, espérant retrouver les "carnets verts", mais "curieusement" ils avaient disparu... ! Et, j'ai eu 2 explications différentes quand à la disparition de ces pièces. Sûrement pas "perdu" pour tout le monde.

Le dossier, ou cette "liasse", tenue par de grosses ficelles ferait toutes les pièces doit faire dix ~~à~~ 15 cm d'épaisseur si ma mémoire est précise.

association à but non lucratif déclarée à la préfecture de l'Hérault sous le n° 14079 - loi 1901. c.c.p. les matelles 164 484 h

Par ailleurs, le fichier d'identité concernant l'Algérie avant l'indépendance se trouve à Nantes. J'ignore ce qu'il peut y avoir dans ce fichier.

Bref, au ministère de l'Intérieur ou à Nantes, compte-tenu du travail que tu effectues au niveau Universitaire, il est fort possible qu'on ~~trouve~~ t'accorde l'accès à certains documents. Et puis, bordel, l'Espagne est dans le marché commun!

Voilà le peu que je puis te dire aujourd'hui. Donc, ces jours-ci, je réécrite et corrige mes entretiens

La grande amitié de
"El Presidente" → Julien Sarrazin

PS: La semaine dernière j'ai reçu une petite thèse d'une américaine née l'année de la mort d'Albertine...

"au pouvoir de la Volonté" :

— A study of the life and Works of Albertine Sarrazin —
By Jessica Rachel Guyon

Lettre de Julien Sarrazin, le 29 août 1989.



Association
Albertine Sarrazin

Siège Social : l'Oratoire - Les Matelles 34270 St-Mathieu-de-Tréviers
Tél. : 67.84.34.30

à Antonio Buenos Garcia
Valladolid

Les Matelles 29 Août 1989

Mon cher Antonio

Coucou !

C'est toujours l'été par ici - Je n'ai pas encore répondu à ta lettre du 13 juin au sujet de ce qui concerne ton désir d'envoyer un questionnaire à Joëlle, Emilienne et Maurice ^{et Joëlle} Joëlle, c'est fait, je m'assure qu'elle répondra clairement et en toute vérité à tes questions - 2° j'ai écrit plusieurs fois à Emilienne -- pas de réponse, ça ne m'étonne pas du tout, c'est une délicate... Je l'ai revue par hasard l'année dernière au Salon de Livre à Paris - Echange d'adresse, on se reverra, viens à la maison etc. et aucune nouvelle... depuis mars 1988 -- Donc, à mon avis, laisse tomber, de même que pour Maurice, on ne se voit plus depuis 3 mois, c'est pas ma faute, tu t'en doutes - Et tu n'auras que des renseignements déformés par leur tête de minous, de déliés aggraver -

De toute façon, je t'ai déjà parlé de ces gens, disant que j'ai répondu à tes questions à leur sujet -

Maintenant, si tu y tiens vraiment... Je crois très fort que tu attendras longtemps les réponses de Maurice et d'Emilienne, quant à Joëlle, au Docteur Joëlle, je crois que tu as ses coordonnées? Les voici :

Dr Joëlle - Myquel

~~1033~~ L'Abreuviage
1033 Chemin de St Jean - 81300 Grasse

Voilà pour le moment.

Au ce moment j'ai un ami Espagnol dans la petite maison, dramaturge - a traduit "le Public" de Lorca l'année dernière, a été joué 2 mois au théâtre de "la Celline" à Paris - Il a écrit 7 ou 8 autres pièces aussi. Là, il termine un gros truc, encore espagnol, du 14 ou 15^{ème} siècle, des centaines de personnages, a dû se débrouiller pour que le ~~spatiale~~ spectacle ne fasse que 4^h -

Tranquille pour travailler à côté, et moi tranquille de mon côté. On lit un coup de temps en temps, on mange aussi ensemble de temps en temps (il fait très bien la cuisine...) Ça me rappelle toi ici, l'année dernière, dommage qu'il y ait eu l'autre affreux ici - 4 mois - ouais, il est resté !! Pour faire quoi ? Tu en as fait, toi, ici, 10 fois plus que lui et tu n'es resté que 5 jours - N'est p. revenu cette année, heureusement - Heulala, ce que j'en ai bavé l'autre été, je m'étais bien joué que ça ne recommencerait p. cette année - Et, tant de bien.

L'association "avance" tant doucement, encore un paquet de désillusions, fait p. du tout compte, en France, sur les services de la Culture, tous les nuls, des fonctionnaires plantés par les politiciens -

Le ministre Lang, m'a envoyé une très belle lettre de félicitation et de bon voeu... ~~Et~~ mais les vœux pieux... J'espère tant doucement et j'arriverai à ce que j'aime, que ça tienne debout solidement - Et... il y a aussi de bonnes nouvelles, heureusement ! T'en parlerai une autre fois.

Bien amicalement

Julien

P.S. = As-tu reçu ta carte d'adhérent ? Ton chèque, j'ai vu dire, ton mandat, est bien parvenu jusqu'ici - merci -

Lettre de Julien Sarrazin, le 25 septembre 1990.

Julien Sarrazin
34270 Les Metelles

87.84-34.30

France

Phostan
25/09 / 1990

Antonio Buena Garza
Valladolid
Espana -

Mon cher Antonio

Ta grande lettre apportée par Adette lui a fait bien plaisir. Je vois que tu continues à avancer sérieusement. T'inquiète pas pour les photos, on a le temps, et j'ai mis pas encore senti de "l'amblyopie", encore 4 semaines entières à aller à la radiothérapie chaque matin... Mais j'ai rentré à l'Oratoire chaque W. end, qui fait plaisir d'avance ! - M'a-t-on enlevé cette laisse à l'intérieur... c'était un kyste, mais pour plus de sécurité me font des séances de rayons, pour m'achever, sans doute... La médecine ici, c'est l'industrie de la ville, quand tu es dans leurs jolies, ils ne te lâchent plus, tous les "services" possibles y passent... Faut l'acheter ce matériel, les capteurs, voyons !...

Bref, ça c'est passé comme j'ai voulu, par le Patron (j'ai cru... parce que lorsqu'on est endormi...) l'angle de ... 21 cm Une élé de sol qui fait du front se termine sur le côté de l'oreille que se se recolle bien, c'est l'essentiel et que la tête ne pousse pas, qu'il n'y ait pas trop de troubles et j'ai tenu le camp encore un bon moment -

Bravo pour ton projet à Paris sur les autobiographies - Tiens moi au courant - Bon courage pour la traduction des lettres, fût édité où tu veux -

Hier, de Paris, on m'a informé que l'Astrogale allait être en livre cassette (2 cassettes de 3"...) Les gens ont si pressés pour lire... Bien -
Affectueusement Julien

PS: Si tu reviens à Paris, fais lui une grosse lettre de ma part

Lettre de Julien Sarrazin, le 22 octobre 1990.

Julien Sarrazin
34270 La Matelle
67-84-34.30

"Maison de repos"
Le Mas de Roschet
Castelnau-le-Lévy.

Lundi 22 Octobre 1990

Mon cher Antonio

J'ai lu avec grand plaisir ta lettre du 11/10 à ton retour de Paris - mais oui les photos sont bien revenues - Merci - Je dis qu'à Paris tu t'es débrouillé ! Ci-joint donc une procuration pour l'ES ministériels ... Mais le diable habite dans ces gens-là ! Bien qu'encaisse parfois une part s'ent'raîne, le tout c'est d'essayer - Je vois que tu as tapé, pourtant.

J'ai saisi, j'ai eu une "permission" de sortie pour le W. End, se recycler un peu à l'Antaire est un homme pour la semaine - En principe le traitement aux rayons devrait se terminer à la fin de la semaine, mais avec ces gens-là, on ne sait jamais, peut y avoir de la rumeur, tant pis, j'encaisserai.

Eni, j'ai bien reçu votre carte de Paris, mes amitiés à Agnès, mais aussi je garde un très bon souvenir.

Tous les amis viennent me voir ou me téléphoner, bien - Arlette toujours là, fidèle et efficace en TOUT -

La mémoire défile un peu parfois, mais je suis sûr que ça va revenir assez vite - Après m'être tiré, et la même aussi, de tout de coup deux, m'attendant que je ne me sente pas rapidement de cette dernière comédie -

Antonio, j'ai l'adresse très fort, et l'adresse pour tout ce que tu fais pour Albertine -

Bien affectueusement

Julien

P.S. - Ci-joint le journal, s'il faut qu'il soit réalisé d'une autre façon. Si le moi, j'en ferais un autre -

P.P.S. - Il y a aussi une part où tu pourrais taper : le ministère de la Culture lui-même : Tack Lang.

Je suis qu'il a un lien très Albertine et qu'il en a parlé à la radio avec beaucoup de chaleur - alors si on tou- tou pourait servir de Séisme... pourquoi pas ?

XIII.
CORRESPONDENCIA PERSONAL DIVERSA.

Lettre du Ministère de la Justice, le 22 mars 1991.

RÉPUBLIQUE FRANÇAISE
**MINISTÈRE
DE LA JUSTICE**

DIRECTION
DES AFFAIRES CRIMINELLES
ET DES GRÂCES

13, place Vendôme
75042 PARIS Cedex 01
Tél. 42 61 80 22

Paris, le

22 MARS 1991

Référence à rappeler :

Monsieur le Professeur,

Par lettre en date du 8 janvier 1991, vous avez sollicité de Monsieur le Garde des Sceaux l'autorisation de consulter, en vue de la préparation d'une thèse d'état consacrée à Albertine SARRAZIN, des documents concernant les différentes périodes de détention de cet écrivain.

Etant donné que les dossiers pénaux dont vous demandez la communication renferment des renseignements confidentiels sur la vie privée d'Albertine SARRAZIN et qu'il s'agit d'affaires judiciaires récentes, j'ai le regret de vous faire connaître qu'il ne m'est pas possible de réserver une suite favorable à votre demande.

Vous voudrez bien trouver, en retour, les pièces jointes à votre transmission.

Veillez agréer, Monsieur le Professeur, l'expression de mes sentiments les meilleurs

Pour le Garde des Sceaux
Ministre de la Justice
Par délégation
Le Sous-Directeur des Affaires
criminelles et des Grâces

Monsieur Antonio Bueno Garcia

Professeur à l'Université de Valladolid
C/Eusebio Gonzalez Suarez, n° 39-2° B

47014 - VALLADOLID
ESPAGNE

Marc ROBERT

Lettre du Ministère de la Culture, le 23 mai 1991.



Monsieur Antonio Bueno Garcia
c/ Eusebio Gonzalez Suarez
n° 39 - 2°B
47014 VALLADOLID
ESPAGNE

Département
des Affaires
Internationales

23 MAI 1991

Affaire suivie par
Poste
Références

EVELYNE GEORGES
358
02/05 - NL

14, rue Notre-Dame-
des-Victoires
75002 Paris France

Téléphone (1) 42 60 39 93

Télécopie (1) 47 03 90 87

Monsieur,

Vous avez appelé l'attention du Ministère de la Culture, de la Communication et des Grands Travaux sur vos travaux de recherches relatifs à l'écrivain Albertine SARRAZIN en vue d'une thèse d'Etat à l'Université espagnole de Valladolid.

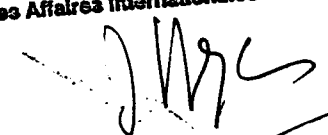
Vous auriez souhaité avoir accès aux dossiers judiciaires de l'écrivain, mais malheureusement le Ministère français de la Justice ne pourra pas répondre favorablement à votre demande, comme il vous en a informé par courrier.

Vous souhaiteriez par ailleurs que les manuscrits d'Albertine SARRAZIN puissent être conservés à la Bibliothèque Nationale (58 rue de Richelieu 75084 PARIS cédex 02, tél. 47 03 81 26).

Cet organisme est prêt à étudier votre demande que nous lui avons transmise.

Je vous prie de croire, Monsieur, en l'expression de mes sentiments les meilleurs.

L'Adjointe au Chef du Département
des Affaires Internationales


Dominique HOYET

Lettre de Presses Pocket, le 29 octobre 1990.

PRESSES POCKET

Monsieur Antonio Bueno GARCIA
C/ Eusebio Gonzalez Suarez, N°39
47014 VALLADOLID - ESPAGNE

Paris, le 29 octobre 1990

CG/CL/90.178

Monsieur,

Nous avons bien reçu votre lettre du 7 octobre 1990 dont nous vous remercions.

Chez Presses Pocket, nous avons publié d'Albertine Sarrazin :

- "Crèche et autres nouvelles	1983
- "Journal de Fresnes"	1983
- "Liberté"	1983
- "Poèmes"	1983.

A part le "Journal de Fresnes" (vendu à 21 000 ex), nous avons eu peu ou pas de succès avec les autres.

Ces livres en voie d'épuisement seront réimprimés en 91 et 92.

Actuellement le public a un peu oublié cet auteur et seule une prescription universitaire pourrait le faire connaître cet auteur aux étudiants.

Il faut savoir que cet auteur était publié auparavant par "Le livre de poche" (Hachette).

C'est malheureusement tout ce que je peux vous dire aujourd'hui, en espérant avoir pu vous éclairer un peu sur les degrés de popularité d'Albertine Sarrazin : son meilleur livre (L'Astragale) est toujours au Livre de poche.

Veuillez croire, Monsieur, à l'expression de nos salutations dévouées.


Christian GARRAUD

Directeur commercial de Presses Pocket

Lettre de Mme. Arlette Pautou, le 8 octobre 1991.

(Amiga y confidente de Julien Sarrazin).

MME ARLETTE PAUTOU
L'ORATOIRE
34270 LES MATELLES

Cher Antonio,

Je savais que tu étais au courant du décès de Julien par MME GOGOIS. C'était bien triste, je suis restée auprès de lui jusqu'à la fin. Il n'avait que moi, et n'aimait que moi. Les autres Il est décédé le 13 juillet et le jeudi 18 juillet on a soulevé le couvercle du tombeau et j'ai éparpillé les cendres de Julien sur le cercueil d'Albertine. Ils sont tous deux à l'Oratoire.

Je suis l'héritière de Julien. Julien avait convoqué à la clinique un ami sincère, qui m'enverra un agent pour s'occuper de l'œuvre. Il faut attendre que la succession soit terminée.

Pour l'association, elle sera dissoute.

Les manuscrits sont protégés, par moi-même,

et après je suivrai les conseils de l'ami de Julien

Amitiés

Delette

Les Matelles le 8 octobre 91

Lettre de Mme. Arlette Pautou, le 28 novembre 1992.

MME Arlette PAUTOU
L'ORATOIRE
34270 LES HATELLES

Cher Antonio,

Je réponds tardivement à votre lettre, excusez-moi. Vous me demandez des nouvelles de l'œuvre d'Albertine. La succession est bien terminée, enfin. L'œuvre est très protégée, dans le coffre d'une banque à Montpellier. Car j'ai préféré ne rien garder de l'oratoire, on ne sait jamais....

Je suis donc l'héritière, je connaissais Julien depuis le 14 février 1941, j'ai toujours été son amie et sa confidente, il avait une absolue confiance en moi. La décision, pour le devenir de l'œuvre n'a pas encore été prise, il ne faut pas se presser et faire n'importe quoi.

Un ami fidèle de Julien, avocat, Maître SCHMIDT, me conseillera, pour la suite des démarches à effectuer.

En souhaitant la meilleure suite à votre thèse

Recevez, Antonio, l'expression de mes meilleurs sentiments

Fait aux Hattelles le 28 Novembre 1992

Arlette

INDICE

	<u>Pág.</u>
I. CERTIFICACIONES PERSONALES	2
II. INFORMES PERSONALES	12
III. ASPECTOS DEL DIARIO	45
IV. ASPECTOS DE LAS CARTAS	66
V. ASPECTOS DE LOS "BIFTONS"	71
VI. ASPECTOS DE LOS RELATOS DE FICCION	76
VII. CORRESPONDENCIA INÉDITA	82
VIII. CORRESPONDENCIA INÉDITA CON MME. BOURGEOIS	101
IX. DIBUJOS	166
X. FOTOGRAFIAS	176
XI. DIVERSOS	200
XII. CORRESPONDENCIA PERSONAL CON M. JULIEN SARRAZIN	203
XIII. CORRESPONDENCIA PERSONAL DIVERSA	222

